# El Apocalipsis o "El Día del Señor"

Por

E.W. Bullinger, D.D.

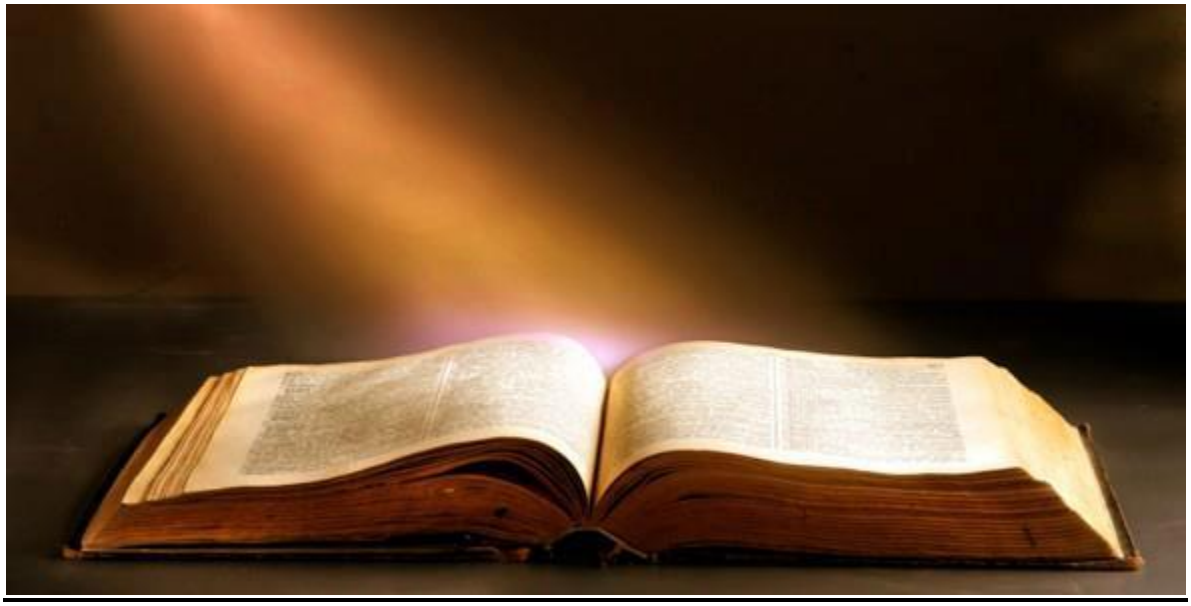
Segunda edición

(Revisada y corregida)

1909

Traducción al español por Juan Luis Molina
Con la colaboración de
Claudia Juárez Garbalena
Noviembre de 2012

***http://mirasoloadios.blogspot.mx/***



***Bienaventurado el que lee, y los que oyen las palabras de esta profecía, y guardan las cosas en ella escritas; porque el tiempo está cerca. Apocalipsis 1:3***

## Tabla de análisis de contenidos

**Prefacio**

**Introducción Pág. 8**

**Quince puntos preliminares:**

**I. Las Cinco Divisiones Envueltas De La Biblia.** Pág. 9
**II. El Carácter Hebreo Del Libro.** Pág. 10
**III. La Iglesia no es el tema de la Profecía del Antiguo Testamento.** Pág. 12
**IV. "El Día del Señor".** Pág. 13
**V. Los Títulos De Cristo Usados En El Libro.** Pág. 16

1. "El Hijo del Hombre" (1: 13). Pág. 17
2. "El Todopoderoso" (1: 8). Pág. 18
3. "Señor Dios" (1: 8). Pág. 19
4. "El Primero y el Último" (1: 11). Pág. 20
5. "El Príncipe De Los Reyes De La Tierra" (1: 5). Pág. 21
6. "El Que Está Por Venir" (1: 8). Pág. 222
7. "El Que Vive" (1: 18). Pág. 23

**VI. La gente del Libro: "Siervos".** Pág. 25
**VII. El Título del Libro.** Pág. 27
**VIII. Las Descripciones del Libro.** Pág. 30

1. "La Palabra de Dios" (1: 2). Pág. 30
2. "Esta Profecía" (1: 3). Pág. 31
3. "El Testimonio de Jesucristo" (1: 2, 9). Pág. 32

**IX. Ciertas expresiones en el Capitulo 1:3.** Pág. 34

1. "Por aquel que nos amó" (1: 5). Pág. 35
2. "Reyes y Sacerdotes" (1: 6). Pág. 36
3. "Su Padre" (1: 6). Pág. 37
4. "Reino y Paciencia" (1: 9). Pág. 38
5. "De su Boca salía una Espada Aguda de dos Filos" (1: 16). Pág. 38
6. "Una Gran Voz" (1: 10, 12). Pág. 39
7. "El que Tiene Oído, Oiga". Pág. 40

**X. El Carácter del Adviento de Cristo**. Pág. 42
**XI. La Visión del Hijo del Hombre (1: 13-16).** Pág. 44
**XII. El Complemento de Génesis.** Pág. 45
**XIII. El Sumario de sus contenidos (1: 19).** Pág. 47
**XIV. Las siete Iglesias en su conjunto (1: 11).** Pág. 49

1. Éfeso – El día de los esponsales de Israel (Éxodo. "El Primer amor"). Pág. 54
2. Esmirna: El periodo errante de Israel (Números. Días y años). Pág. 54
3. Pérgamo: El periodo en el desierto (Números. "Balaam"). Pág. 55
4. Tiatira: El periodo de los Reyes de Israel (1 y 2 Reyes. Acab y Jezabel). Pág. 56
5. Sardis: El periodo de la erradicación de Judá (1 y 2 Crónicas). Pág. 57
6. Filadelfia: El periodo de los reyes de Judá (2 Crónicas e Isaías). Pág. 58
7. Laodicea: el periodo de la erradicación (Los profetas menores). Pág. 59

**XV. Las promesas a las siete asambleas**. Pág. 61

1. La Primera (Éfeso) "El árbol de la Vida". (Génesis 2). Pág. 63
2. La Segunda (Smirna) "La segunda muerte" (Génesis 3). Pág. 64
3. La Tercera (Pérgamo). "El maná guardado" (Éxodo 24). Pág. 64
4. La Cuarta (Tiatira). "La estrella de la mañana" (Números 24). Pág. 65
5. La Quinta (Sardis). Nombres confesados (2 Samuel 23). Pág. 65
6. La Sexta (Filadelfia). El Templo (Samuel y Reyes). Pág. 67
7. La Séptima (Laodicea). El Trono (Reyes y Crónicas). Pág. 68

**El Cuadro completo o alcance de Apocalipsis deducido por su lugar en el Canon**. Pág. 70

**El Cuadro completo o alcance del Apocalipsis según su Estructura**. Pág. 77

**La introducción**. Pág. 84

**La gente de la Tierra (Capítulos 2 y 3).** Pág. 104

**Las Epístolas a las Siete Iglesias (Capítulos 2 y 3).** Pág. 105

**Las Siete Epístolas en su conjunto:**

1. La Primera Epístola – Éfeso (2: 1-7). Pág. 106
2. La Segunda Epístola –Esmirna (2:8-11). Pág. 110
3. La Tercera Epístola – Pérgamo (2:12-17). Pág. 113
4. La Cuarta Epístola – Tiatira (2:18-29). Pág. 116
5. La Quinta Epístola – Sardis (3:1-6). Pág. 120
6. La Sexta Epístola – Filadelfia. (3:7-13). Pág. 123
7. La Séptima Epístola – Laodicea (3:14-22). Pág. 127

**La Primera Visión "en el Cielo" (Capítulos 4 y 5). Pág. 130**

El Trono (4). Pág. 133
El libro, el León y el Cordero (5). Pág. 142

**La Primera Visión "En La Tierra" (Los Seis Sellos y el Sellado de los 144,000).** Pág. 151

El Primer Sello (el falso Cristo, 6: 1,2)
El Segundo Sello (Guerras, 6: 3,4)
El Tercer Sello (Hambres, 6: 5,6)
El Cuarto Sello (Pestes, 6:7,8)
El Quinto Sello (Martirio, 6: 9-11)
El Sexto Sello (Señales en el Cielo, 6:12-17)
El Sellado o marca de los 144, 000 (6: 1-8)

**La segunda Visión "en el Cielo" (7:9 – 8:6) Pág. 174**

La Gran Multitud (6: 9-17). Pág. 174
El Séptimo Sello (8: 1-6). Pág. 178

**La Segunda Visión "en la Tierra" (7:9- 11:14). Pág. 184**

La Primera Trompeta (Granizo y Fuego, 8:7). Pág. 186
La Segunda Trompeta (La Montaña Ardiendo, 8:8,9). Pág. 188
La Tercera Trompeta (La estrella Cayendo, 8:10,11). Pág. 191
La Cuarta Trompeta (Sol y Estrellas heridas 8:12). Pág. 192
La Quinta Trompeta, o Primer AY (Las Langostas, 9:1-12). Pág. 192
La Sexta Trompeta, o Segundo AY (9: 13-21). Pág. 198

El Espíritu – Jinetes (9:16-21).
Otro Ángel (10: 13-21). Pág. 204
Los Dos Testigos (11:1-14). Pág. 208

**La Tercera Visión "en el Cielo" (la Séptima Trompeta 11: 15-19). Pág. 223**

**La Tercera Visión "en la Tierra" (11: -19). Pág. 231**

**La Cuarta Visión "en el Cielo" (12:1-12). Pág. 232**

La Cuarta Visión "en el Cielo" (12:1-12). Pág. 132
La mujer y el dragón (12:1-4). Pág. 233
La mujer y el Niño (12:5). Pág. 237
El Gran Conflicto de las Edades (12:6). Pág. 241
La Guerra en el Cielo (12: 7-9). Pág. 243
La Gran Voz en el Cielo. El Tercer AY (12:10 -12). Pág. 246

**Cuarta Visión "en la Tierra" (12: 13- 12: 18). Pág. 249**

El Resultado de la Guerra "en el Cielo" con relación a Israel (12:13 – 13:1- ). Pág. 249
El Efecto de la Guerra "en el Cielo" con respecto a la Tierra. (13:1-18). Pág. 253

La Primera Bestia (13: 1-18). Pág. 253
La Segunda Bestia (13:11-18). Pág. 260

**La Quinta Visión "en el Cielo" (14: 1-5). Pág. 266**

El Cordero y los 144 000. Pág. 266

**La Quinta Visión "en la Tierra" (14: 6-20). Pág. 270**

El Primer Ángel (14: 6,7). Pág. 271
El Segundo Ángel (14:8). Pág. 272
El Tercer Ángel (14: 9-13). Pág. 273

La Denuncia del Tercer Ángel (14: 9-11). Pág. 273
La Consolación del Tercer Ángel (14: 12,13). Pág. 279

El Hijo del Hombre (14:14). Pág. 275
El Cuarto Ángel y la Siega (14: 15,16). Pág. 277
El Quinto Ángel (14: 17). Pág. Pág. 278
El Sexto Ángel y (14: 18-20). Pág. 278

**La Sexta Visión "en el Cielo" Pág. 279**

Los Ángeles de las Siete Copas (15:1,2). Pág. 279
La Canción de Moisés (15:3). Pág. 281
La Canción del Cordero (15:3-8). Pág. 282

**La Sexta Visión "en la Tierra" (Capítulos 16,17 y18). Pág. 286**

Los grandes Juicios (Las Copas, cap. 16). Pág. 286

La Primera Copa (en la Tierra, 16:1,2). Pág. 288
La Segunda Copa (en la Mar, 16:3). Pág. 289
La Tercera Copa (en los Ríos, 16:4-7). Pág. 290
La Cuarta Copa (en el Sol, 16:8,9). Pág. 291
La Quinta Copa (en el Trono de la Bestia, 16:10,11). Pág. 291
La Sexta Copa (en el Éufrates, 16: 12-16). Pág. 292
La Séptima Copa (en el Aire, 16:17-21). Pág. 294

La Gran Ramera (17). Pág. 296

La Visión (17:1-6). Pág. 297
La Interpretación (17: 7-18). Pág. 308

La Gran Ciudad (18). Pág. 333

**La Séptima (y ultima) Visión "en el Cielo" (19: 1-16).** Pág. 347

Las Locuciones Celestiales Finales (19: 1-10). Pág. 348
Las Acciones Celestiales Finales (19: 11-16). Pág. 357

**La Séptima (y ultima) Visión "en la Tierra" (19:17- 20:15).** Pág. 361

Los Cinco Juicios Finales:

El Primer Juicio (Al hombre, 19: 17-21). Pág. 361
El Segundo Juicio (A Satán, 20: 1-3). Pág. 363
El Tercer Juicio (Al hombre, 20: 4-6). Pág. 366
El Cuarto Juicio ( A Satán, 20: 7-10). Pág. 374
El Quinto Juicio (Al hombre, 20: 11-15). Pag. 382

**La Gente de la Nueva Tierra (21:1-22:5).** Pág 387

La Visión de los Nuevos Cielos y Tierra (21: 1,2). Pág. 387
La Gran Voz y las cosas dichas (21: 3-8). Pág. 388
La Visión de la Novia o Santa Ciudad (21:9- 22-5). Pág. 394

**La Conclusión (22:6-21).** Pág. 405

**Apéndice.** Pág 413

# Introducción

Muchos lectores de la Biblia la tratan como si fuera un "rompecabezas," donde tenemos que "encontrar un rostro," o "un hombre" o algún otro objeto. No importa cuál parte de la Biblia pueda ser leída, el único objetivo parece ser "encontrar la Iglesia." Una vez que la "Palabra de verdad" no está siendo correctamente dividida, ni tan siquiera dividida de cualquier manera, se supone (o asumimos) que la totalidad de la Biblia es para todo el mundo, en todas y cada una de las partes, y en cualquiera de las edades, se supone (o asumimos) que la Iglesia es su sujeto principal en todos sus lugares.

Esto nace de nuestra propia naturaleza egoísta. "Nosotros" pertenecemos a la Iglesia, y por tanto, todo lo que "nosotros" leamos, "nosotros" lo tomamos para nosotros mismos, no dudamos en robarle a los demás aquello que les pertenece. Veamos uno de estos casos. Abrid vuestras Biblias en Isaías 29, y en el título que le han puesto encima (en la versión en inglés), en su mismo principio leemos: "*Juicio sobre Jerusalén*," y "! *Las misericordias de Dios hacia Su Iglesia*!" Esto es una "división" de la palabra (hecha por el hombre), si, ¡de hecho es así! Pero que esta sea una manera "correcta de dividirla", eso ya es otra cosa muy distinta. El libro declara ser "La visión de Isaías"…la cual él vio concerniente a Judá y a Jerusalén." Y a pesar de todo eso, las bendiciones que recaen sobre Judá y sobre Jerusalén se les quita de sus manos y se las dan a la Iglesia, ¡mientras que las maldiciones son generosamente dejadas para "Judá y Jerusalén!"

Con tal sistema de interpretación de la Biblia, se hace inútil todo intento por alcanzar el propósito de la revelación Divina. Dan lugar a que sus enemigos se burlen de ella, esto crea un fundamento para los ataques de los infieles, y al mismo tiempo es una piedra de tropiezo para los amigos de ella. Y este, normalmente, también es el mismo principio con el que se trata el libro de Apocalipsis. En todas partes es metida la Iglesia, en: Juan (capítulo 4. 1) representa la Iglesia; las criaturas vivientes, o Querubines (cap. 4) son la Iglesia; los veinticuatro ancianos (cap. 4:5) son la Iglesia; los 144.000 (cap.7) son la Iglesia;* la gran multitud (cap. 7) es la Iglesia; "la "mujer vestida de sol" (cap. 12) es la Iglesia; El recién nacido (cap. 12) es la Iglesia; la esposa (cap. 19) es la Iglesia; y así continua, hasta que el humilde lector de este libro se queda desorientado y descorazonado. No es de extrañar que el libro sea tan desconocido. Lo sorprendente sería si no lo fuese.

* No obstante, se declara expresamente que ellos son "de todas las tribus de los hijos de Israel." Los que habían sido sellados para juicio, nunca deberíamos haber oído hablar como si esta multitud fuese "la Iglesia."

Ahora bien, será con el objetivo de elucidar a los que deseen comprender esta profecía fuera del marco de la tradición, que nos proponemos escribir estas páginas.

Estamos persuadidos de que alcanzaremos mejor nuestro objetivo abandonando la costumbre usual de los expositores, y dejando la interpretación de las palabras y frases y versículos para cuando hayamos aprendido el cuadro completo del libro, y averiguado el gran principio sobre el cual toda interpretación deba basarse.

Permitámonos decir de una vez por todas que estamos convencidos, y que debemos creer (1), que Dios quiere decir lo que dice; y (2), que tiene un propósito para cada palabra que escoge decir. Todas Sus obras y todas Sus palabras son perfectas, en su elección, orden y lugar: tan perfectas, que, si una palabra o expresión se utiliza, hay una razón del por qué cualquier otra no podría haber ocupado su lugar.

En estos lineamientos procederemos a demostrar y explicar nuestras *tesis* o proposiciones: rogándole a nuestros lectores que no comiencen a emitir juicios sobre ellas, sino que experimenten y prueben espiritualmente las razones que vamos dando; y les recordamos que, aunque unas pocas serían suficientes por sí mismas para establecer nuestra posición, sin embargo, dependemos totalmente de la acumulativa evidencia de todas ellas tomadas en conjunto.

Nuestra proposición fundamental –que queremos del todo establecer– es, que:

***La Iglesia no es el tema o sujeto del libro de Apocalipsis.***

Por mucho que esto le suene raro y le sorprenda a muchos lectores, les imploro que no lo subestimen, sino que examinen las razones que daremos con la Palabra de Dios misma, y que las pesen en "la balanza del santuario." Intentad olvidaros y dejar de lado todo lo que hayáis aprendido y "recibido por la tradición," y preguntaros a menudo *de dónde* habéis sacado o aprendido esta o aquella idea que tengáis. Debéis estar listos y decididos para desaprender todo lo que hayáis recibido de los hombres, y aprenderlo todo fresco de nuevo por la misma Palabra de Dios.

El primer capítulo nos ofrece quince pruebas de nuestra proposición fundamental.

Nuestro primer punto, como prueba de nuestra proposición principal, es:

## (I) LAS CINCO DIVISIONES ENVUELTAS DE LA BIBLIA

La totalidad de la Biblia se divide en cinco grandes divisiones, cada una de ellas determinada por su tema o sujeto principal.

1. El Antiguo Testamento tiene por su tema el Rey y su Reino venidero, en promesa y profecía.

2. Los Cuatro Evangelios, el Reino ofrecido y despreciado. El Rey es crucificado por Israel en la Tierra.

3. El Libro de Hechos y las primeras epístolas Paulinas; el Rey y el Reino ofrecido de nuevo (3: 19-21); y despreciado, por la Dispersión en Roma (Hechos 28: 25, 26).

4. Las Últimas Epístolas Paulinas. El Reino en suspenso. El Rey hecho Cabeza sobre todas las cosas a la Iglesia.

5. El Apocalipsis. El Reino establecido con Divino juicio, en Poder y Gloria. El Rey entronizado.

Así, pues, en la cuarta de estas divisiones, tenemos las Epístolas relativas al Misterio – la Iglesia de Dios – durante este presente y actual intervalo, mientras que el Rey está en los celestiales y Su Reino se encuentra en suspenso; y, al mismo tiempo que la predicación "del evangelio del Reino" se encuentra en suspenso, "el evangelio de la gracia de Dios" está siendo proclamado. Por supuesto, si no se distingue la diferencia que existe entre estas dos "buenas nuevas" (evangelio significa *buenas noticias*), y el reino es la misma cosa que la Iglesia o el Cuerpo de Cristo, entonces hemos llegado al final de todo el asunto; no solo de nuestra labor, sino de la Biblia misma. Porque, si las palabras no significan lo que dicen cuando se usan en un plano, literal, como en este hecho, entonces las palabras son del todo inútiles para el propósito de la revelación. Tendremos oscuridad y confusión en su lugar; y un Apócrifo en vez de una Revelación.

Sin embargo, creyendo en la perfección de las palabras de Dios, y no meramente de su Palabra, nos sometemos a que aquí tenemos la primera gran razón para nuestro propósito: que la Iglesia (el cuerpo de Cristo) no es el tema o sujeto principal del Apocalipsis.

Será más fácil darnos cuenta de esto cuando hayamos acumulado las evidencias. Sometámonos a esta primera razón, pidiendo simplemente a nuestros lectores que crean lo que Dios dice.

## (II.) EL CARACTER HEBREO DEL LIBRO

Aunque este punto les parezca a algunos insignificante, o de menor importancia, es tan fundamental que no debe ser ignorado ni pasado por alto.

Los mayores críticos comentadores tienen que tener esto en cuenta: porque desde los primeros tiempos, los enemigos del Libro han hecho uso de este hecho innegable, ¡argumentando que no es correcto darle al libro de Apocalipsis, un lugar en un Canon de los demás Libros Griegos del Nuevo Testamento!

El carácter Hebreo del libro de Apocalipsis es visto en sus usos idiomáticos, expresiones, palabras y frases, que no pueden ser denominadas griegas; y de hecho es denominado por muchos "un libro de mal griego"

El Profesor Godet, en su *Estudio del Nuevo Testamento*, dice, en la p. 331: "La única duda seria que nos surge en cuanto a la autenticidad del Apocalipsis, reside en la diferencia que se observa entre su estilo, y el estilo del cuarto Evangelio (el de Juan). Este último se encuentra exento de expresiones arameas, sin embargo, el Apocalipsis se encuentra saturado de ellas." Y repite (p. 351): "el Apocalipsis está cargado, de una punta a otra, con el carácter de una profecía hebrea."

El argumento basado en este hecho por los oponentes del Apocalipsis es tratado por los escolares de varias maneras. Pero ese tema no es de aquellas cosas que les interese a la mayoría conocer. Aquellos que deseen ver este asunto exhaustivamente tratado y referido lean el *Comentario sobre el Apocalipsis*, hecho por Moses Stuart, quien dedica más de veinte páginas sobre él (pp. 190-210).

Hay sin embargo, otra cara de la moneda en esta cuestión, y es la siguiente: que, al mismo tiempo que los enemigos usan este hecho contra el Libro en sí mismo, nosotros lo utilizamos contra las interpretaciones populares. Aunque el idioma que emplea es el griego, las ideas y los dichos son hebreos; y eso nos obliga a pensar que no tiene nada que ver con las epístolas Paulinas, sino con el Antiguo Testamento, y nos demuestra que su principal tema o sujeto es el tratamiento (o relación) final de Dios con los judíos y los gentiles; y no la Iglesia de Dios.

Además de este hecho evidente existe otro, que lo enfatiza de una manera muy significativa. No se trata solamente de su carácter hebreo con respecto a sus peculiaridades lingüísticas, sino especialmente por los usos que tiene del Antiguo Testamento.

Todas las imágenes (descripciones): El Templo, el Tabernáculo, el Arca de la Alianza, el altar, el incienso, las cabezas de los cursos de veinticuatro de los sacerdotes (el modelo del cual era una copia de David, 1ª Crónicas 19: 19, y compare Hebreos 9:23, etc.), todo esto pertenece peculiarmente a Israel.

Lo mismo puede decirse de los juicios, que siguen en la línea de las plagas de Egipto, y por lo tanto han de ser tan reales: de hecho exceden en una más *terrible realidad*, a las que fueron ejecutadas en el Éxodo de Egipto. Porque escrito está: (Éxodo 34: 10) - "Y él contestó: He aquí, yo hago pacto delante de todo tu pueblo; haré maravillas que no han sido hechas en toda la tierra, ni en nación alguna, y verá todo el pueblo en medio del cual estás tú, la obra de Jehová; porque será cosa tremenda la que yo haré contigo". El cumplimiento de este pacto con Israel, es el gran tema del Apocalipsis.

Es solamente cuando nos damos cuenta de la conexión que existe entre el Antiguo Testamento y el Apocalipsis, que encontramos las evidencia más resonantes.

Si contamos el número de pasajes del Antiguo Testamento citados o aludidos en el Nuevo Testamento (Tomamos las listas que figuran en la Biblia de Bagster), nos encontramos con que el evangelio de Mateo tiene un número muy grande, sumando al total 92 ocurrencias. La Epístola a los Hebreos aun contiene más, 102 citaciones. Ahora bien, ambos libros están conectados de una manera especial con Israel. Mateo, es universalmente admitido, se destaca entre los cuatro Evangelios como siendo especialmente judío en su carácter. Y la Epístola a los Hebreos fue escrita especialmente para hebreos, y se dirige a ellos como tal.

Ahora bien, cuando consideramos el Apocalipsis, ¿qué encontramos? El resultado es abrumador. Nada menos que 285 referencias al Antiguo Testamento. Tres veces más que en Mateo, y casi tres veces más que la Epístola a los Hebreos.

Debemos preguntamos, ¿esto no le da al libro de Apocalipsis una conexión muy especial con el Antiguo Testamento y con Israel? Está, sin duda alguna, escrito acerca de las personas del Antiguo Testamento, que son los sujetos de su historia. Este hecho debe hacernos comprender que los cristianos gentiles no tienen nada que ver. *

*Es muy significativo que en el momento actual, 1900, se haya iniciado un movimiento en Palestina para superar las dificultades que surgen del hecho de que las asambleas judías en Palestina hablen idiomas diferentes. ¡*El hebreo es el que se está procurando se convierta en la lengua vernácula común*! No solamente está siendo enseñado en todas las escuelas judías, sino que además todos los demás temas o asignaturas escolares, también están siendo dados en hebreo. Con este hecho debemos señalar además, que, la reciente gran difusión del Nuevo Testamento Hebreo Salkinson-Ginsburg, publicado por la Sociedad Bíblica Trinitaria y la Sociedad de Misioneros para los Judíos, asciende a unos tres cuartos de millón de copias.

Estamos sencillamente considerando ciertos hechos importantes que deben ser tenidos en consideración por todos aquellos que estén procurando encontrar saber de qué trata el Libro de Apocalipsis. Los hechos están ahí, y la cuestión es esta, ¿Qué tiene para contarnos a nosotros?

No es hasta que descubrimos esto, y conocemos así el alcance del libro, que podemos esperar entenderlo.

**(III) LA IGLESIA NO ES EL TEMA DE LA PROFECÍA DEL ANTIGUO TESTAMENTO.**

Estrechamente relacionado con este punto anterior, que el libro es hebreo en su carácter, y destinado especialmente a los hebreos, existe otro hecho indudable, defendiendo a favor de que la Iglesia de Dios no es el tema ni sujeto del Antiguo Testamento, ya sea en la historia, el tipo, o la profecía.

Pasajes, etc., se pueden encontrar en él y ser empleados para *ilustrar* lo que está subsecuentemente revelado. Pero eso solo se puede hacer bajo vía de *aplicación*, y no por vía de *interpretación.*

Porque, acerca del "Misterio", o el *secreto* concerniente a la Iglesia de Dios, se nos ha dicho que "se mantuvo oculto desde tiempos eternos" (Ro. 16:25). Que "en otras generaciones no se dio a conocer a los hijos de los hombres" (Efesios 3: 5). Es decir, "desde el principio del mundo, ha estado oculto en Dios" (Efesios 3: 9). Que "había estado oculto desde siglos y generaciones, pero ahora ha sido manifestado a los santos" (Col. 1. 26).

Estas declaraciones son "las palabras verdaderas de Dios", y no las nuestras. No tenemos más remedio que creer lo que Él dice. Si alguno sostiene que, a pesar de todo esto, la Iglesia no estaba "escondida en Dios", sino que fue el tema o sujeto de la profecía del Antiguo Testamento, entonces no tenemos nada más que decirles, porque, si no le creen a Dios, es probable que no nos crean a nosotros.

Pero, creyendo a Dios, preguntamos cómo la Iglesia podría ser el sujeto de la profecía en el Apocalipsis, especialmente cuando su futuro está claramente dicho en las Epístolas que contienen la revelación del Misterio. En ellas es donde se nos declara el futuro del Cuerpo de Cristo. Los miembros de éste Cuerpo están meramente aguardando ser "recibidos arriba en gloria" (1ª Timoteo 3:16). Están esperando su "llamado desde lo alto" (Filipenses 3:14). Están buscando al Salvador, al Señor Jesucristo, que transformará sus viles cuerpos para que sean iguales al glorioso cuerpo Suyo (Filipenses 3:20, 21).

Pero todo esto, concluimos, tendrá lugar antes de que el Apocalipsis sea abierto. En él tenemos, no la venida del Señor para llevarse consigo a Su Iglesia, sino, la revelación de los eventos que tendrán lugar después que la Iglesia haya sido "recibida en gloria." Estos acontecimientos tendrán lugar durante "el día del Señor," cuando él regresará y se presente no en gracia, sino en juicio; no en misericordia, sino en ira. Pero esto nos lleva a nuestro cuarto punto. ¿Cuál es el significado del "Día del Señor, en el cap. 1:10?

## (IV) EL DÍA DEL SEÑOR

En Apocalipsis 1: 19 se nos dice que Juan vio y recibió esta revelación en el "Día del Señor." Partiendo desde la primera parte de este versículo hasta el presente, hemos de notar esta última expresión, "el Día del Señor".*

La mayoría de la gente, acostumbrada desde su infancia a escuchar que al primer día de la semana se le llama el Día del Señor, asumen en su propia imaginación, que así es llamado en Apocalipsis 1:10 porque ese era su nombre. Pero el hecho es lo contrario: el día lo llamamos nosotros así, por causa de este versículo.

En el Nuevo Testamento, ese día es *siempre* mencionado como "el primer día de la semana." (Vea Mateo 23 1; Marcos 16: 2, 9, Lucas 24: 1; Juan 20 1, 19; Hechos 20:7; I Cor. 26: 2.). ¿No es extraño que sea solo en este lugar donde se usa una expresión diferente hablando del mismo día? Y, sin embargo, tan seguros están los comentaristas de que significa domingo, que algunos van más lejos y afirman que era "el domingo de Resurrección", y es por esta razón que Apocalipsis 1:10-19 se elige en el Nuevo Leccionario de la Iglesia de Inglaterra como la segunda Lección de la Pascua Dominical por la mañana.

No existen evidencias de ningún tipo de que "al primer día de la semana" se le denominase nunca "el Día del Señor" antes de que Apocalipsis fuese escrito. Que se le denominase así posteriormente es fácilmente comprensible, y no puede haber la más mínima duda de que la práctica surge de un mal entendido de estas palabras en Apocalipsis 1:10. No es posible que el primer uso de un término pueda tener un significado que solamente en uso posterior lo haga inteligible.

Por el contrario, ha dejado de ser llamado por su nombre Escritural ("el Primer día de la semana") no por sujeción o respeto alguno a verdad Bíblica, sino debido a una degradación de la misma. Los "Padres" griegos de la Iglesia fueron convertidos del Paganismo: y todavía no ha sido suficientemente reconocido cuanto de los ritos Paganos y

ceremonias y expresiones se han introducido dentro de la Iglesia; y cuán lejos los rituales Cristianos han sido elaborados de y fundamentados en rituales Paganos fomentados por la Iglesia de Roma. Especialmente se ve muy claro cuando vemos el caso del bautismo.

*Vea *El Buda de la Cristiandad*, del Dr. Robert Anderso, C.B. Hodder and Stoughton, pag, 68 y cap. 9.

Fueron estos Padres quienes, en su conversión, introdujeron el título "Domingo" en la Iglesia de la terminología pagana, ya que estaban habituados a emplearlo en conexión con su adoración al Sol.

Justino Mártir (114-165 D.C.) en su segunda *Apología,* (i.e., su segunda defensa de Cristiandad) dice en el cap. 67 acerca de "La adoración semanal de los Cristianos": "En el día llamado SUN-DAY todos los que viven en el campo se reúnen juntos en un lugar…SUN-DAY es el día en el cual todos nosotros celebramos juntos nuestra asamblea, porque es en el primer día en el cual Dios, habiendo vencido las tinieblas y a la materia, hizo al mundo; y Jesucristo nuestro Salvador en el mismo día se levantó de los muertos. Porque Él fue crucificado en el día anterior al SATURN (i.e., el día de Saturno, sábado); y el día después de Saturno, habiéndose aparecido a sus apóstoles y discípulos, les enseñó estas cosas, las cuales sometemos a usted también para su consideración."

*Edición T. Clarks, pag.65, 66.

Resulta extraño que si Juan llamó al primer día de la semana "el Día del Señor," no descubramos ni un pequeño trazo de tal título sino solo un siglo después. Y que aunque no encontremos mudanza alguna, sea "Domingo," y no al "el Día del Señor – el nombre que ha pasado a ser prácticamente universal. *

Las naciones de Francia, España, e Italia han retenido los nombres Paganos Romanos. El Ingles está contaminado de la mitología Escandinava. Al 1er día lo denominaban *Dies Dominica*, el Día del Señor (i.e., el día del señor, el sol). Todas las naciones Orientales denominan al sol "señor". Los persas denominaron a su dios *Mithra* (el sol), i.e., el señor *Mithra.* Los Sirios le llamaron *Adonis,* que proviene del Hebreo *Adonai,* señor. Los Hebreos le nombraban *Baal* (que significa señor) y *Moloch.* Porfirio, en un verso al sol, le llama "Dominus Sol." Los Romanos conservan el nombre Pagano, *Dies Dominica* (el día del señor sol), para el primer día de la semana; pero designa los demás por los nombres de la luna y los planetas que adoraban. Así tenemos *Dies Lunae* (día de la luna), *Dies Martis* (día de Marte), *Dies Mercuri* (día de Mercurio), *Dies Jovis* (día de Júpiter), *Dies Veneris* (día de Venus), *Dies Satunii* (día de Saturno).

Algunos Cristianos todavía perpetúan el nombre de Día del Señor al domingo: pero realmente no pasa de ser un nombre pagano, con nuevo significado, derivado de un mal entendimiento de Apocalipsis 1:10.

Algunas objeciones se han levantado a la interpretación del "Día del Señor aquí, porque tenemos (en 1:10) el adjetivo "del Señor" en vez del nombre (*en régimen*), "del

Señor," como en el Hebreo. Pero *¿qué otra cosa podría decirse en Hebreo?* Tales objetores parece que no saben el hecho de que no hay adjetivo para "del Señor" en Hebreo; y que por tanto la *única manera de expresar* "el Día del Señor" es utilizando los dos nombres, "el día del Señor" – que igualmente significa "el Día del Señor" (el día de Jehová). Se hace inútil, por tanto, seguir haciendo objeciones con este fundamento; porque si un hebreo quiere decir "el Día del Señor," entonces él *tiene obligatoriamente* que decir "el día del Señor."

En el Griego hay *dos* maneras de expresarlo (como en las lenguas modernas); o bien diciendo literalmente, como en hebreo, "el día del Señor" (usando los dos nombres); o utilizando el adjetivo "del Señor" en su lugar. Viene a ser exactamente la misma cosa en cuanto al *significado*; la diferencia reside simplemente en el *énfasis.*

La vía *natural* de cualificar a un nombre es usando un adjetivo, como aquí sucede – (…) (kyriakee) *del Señor*; y, cuando se hace así, el énfasis recae y debe ser puesto en lugar de la palabra "Señor;" en ese caso, en vez del adjetivo, el nombre se utilizaría en el caso genitivo, "del Señor." En el primer caso (como en Apocalipsis 1:10), sería "el DÍA del Señor." Al mismo día se refiere en los dos casos, pero con un énfasis diferente.

Para ilustrarlo y probarlo, podemos llamar la atención al hecho de que tenemos la correspondiente expresión concerniente a otro "día." En Lucas 27:22 tenemos "el día del Hijo del Hombre," donde el énfasis debe ser puesto sobre "EL HIJO DEL HOMBRE" (como lo demuestra el contexto). Mientras que en 1ª Corintios 4:3 tenemos el "DÍA del hombre" cuyo énfasis recae sobre el "día", haciendo de aquel "día" como en el actual y presente, como ahora sucede. Esto se aclara por el contexto que se traduce literalmente "juicio," que es exactamente lo que significa. El apóstol dijo – "Es cosa pequeña, que yo deba juzgar entre vosotros, del DÍA del hombre." El énfasis recae en "día", porque el tiempo en que actualmente vivimos es el tiempo, o el "día," cuando es el hombre quien está juzgando. Otro día viene en breve, y ese será el día cuando el Señor estará presente, y será Él Quien juzgue. Este es el motivo de por qué el adjetivo (…) (anthropinee) *del hombre* se utiliza en 1ª Corintios 4:3; y es por lo que (…) (kyriakee), *del Señor* se emplea en Apocalipsis 1:10. Lejos de que el uso del adjetivo sea un argumento contra nuestra conclusión, es más un argumento en su favor. Así que ¿Qué es el "DÍA del Señor" o "día del SEÑOR"? La primera ocurrencia de la expresión (que es la llave de su significado) se da en Isaías 2:11. Es el día en que "la altivez de los ojos será abatida, y la soberbia de los hombres será humillada; y Jehová solo será exaltado en aquel día.

*Debemos señalar que la expresión (…) (*yon Jehová,* el día del Señor) aparece (en la Biblia Hebrea) *dieciséis* veces, Isaías 23:6,9. Ezequiel 13:5 Joel 1:15; 2:1,11; 3:14; 4:14. Amos 5:18 (dos veces), 20. Abdías 16 (Hebreos 1) Sofonías 1:7, 14 (dos veces) y Malaquías 4:5 (Hebreos: 3:23).

En *cuatro* diferentes lugares donde tenemos en la Biblia Inglesa "el día del Señor," la Hebrea tiene la preposición *lamed* (…) *a* o *para,* antes de la palabra Jehová. En Isaías 2:12, Ezequiel 30:3, y Sofonías 24:1 significa "un día a Jehová"; y en Zacarías 24:7 significa "un día (conocido) para Jehová"

En otros lugares donde nosotros tenemos en ingles "el día del Señor," hay una otra palabra entre *yom* y *Jehová* en el hebreo (tal como "ira" o "venganza;" i. e., ¡el día de la ira del Señor!)! Y por tanto no pueden ser incluidas como ejemplo de esta expresión, "el día del Señor."

En el Nuevo Testamento la expresión aparece *cuatro* veces; 1ª Tesalonicenses 5:2. 2ª Tesalonicenses 2:2 (de acuerdo a todos los textos críticos Griegos y R.V., en vez "del día de Cristo") 2ª Pedro 3:10, y Apocalipsis. 1:10.

Es muy significativo el hecho de que estas ocurrencias estén marcadas con el número *cuatro,* que marca a ese día con una especial relación con *la tierra.* En el Nuevo Testamento cuatro veces. En el Antiguo Testamento, con la preposición, cuatro veces; y simplemente *yon Jehová* 16 veces (i.e. el cuadrado de cuatro). Esta es una mera nota pasajera, pero tiene el mayor significado.

Este es el gran objetivo de todos los futuros acontecimientos, vistos por Juan en visión, y registrados para nosotros en el Apocalipsis.

Hay otro hecho que debemos establecer, y tiene que ver con el motivo de por qué el primer día de la semana ha pasado a ser llamado "domingo." Fue denominado por los paganos *"Dominus Sol,"* el Señor Sol. Por eso el nombre Latino *Dies Dominica",* usado por los primeros Padres Cristianos para el domingo, y la rápida transición de su nombre "del Señor Sol" para "el Día del Señor," y después "domingo." Bingham (*Ant.20,* sec.5) menciona el hecho que era costumbre en la Iglesia Primitiva reemplazar días festivos y festivales por aquellos que eran cristianos. Vemos el resultado de esto en nuestro árbol de la Navidad y las Navidades. Bingham (*Ant.20,* sec. 2) también menciona que los primeros cristianos eran considerados adoradores del sol. Tertuliano también admite que los Cristianos eran vistos por algunos como una secta de adoradores al sol: * mientras que otros les dan otro fundamento: (e.g. las sectas de los Gnósticos y Basilideos han conservado o introducido formas de adoración al sol). Así que estos hechos son mejores y más completos para explicar la adopción del nombre "el Día del Señor" al domingo; porque sirven para iluminarnos acerca de la transición del nombre original de "el primer día de la semana."

*Tertuliano Ad Nationes, Libro. 1. Cap. 13, y Apologeticus, C.16. (Segunda mitad).

Con todas estas evidencias nos sentimos justificados en creer que el Apocalipsis consiste en una serie de visiones, que relatan los eventos o acontecimientos conectados con "la Revelación de Jesucristo," la cual tendrá lugar durante el DÍA del Señor;" ese día es así denominado debido a ser visto como estando *entonces presente,* y será así denominado de aquí en adelante en profecía, "el día del Señor."

## (V) LOS TÍTULOS DE CRISTO

Los títulos utilizados del Señor Jesucristo en el Apocalipsis aportan más evidencias de que la Iglesia de Dios no es el sujeto de este Libro.

Nos proponemos considerar siete de estos títulos, todos utilizados en la Introducción (cap. 1).

El más importante de estos es aquel que se da en conexión con la visión en el cap. 1:13-16. En el vers. 13, se le llama:

**(1) "EL HIJO DEL HOMBRE"**

Este es un título conectado con el Señor Jesús en relación a la *tierra.* La primera vez que aparece es en Salmos 8, fija su peculiar significado. Que los Salmos comienzan y acaban con una referencia a la "tierra," y, hablando "del Hijo del Hombre," añade: "Tú le has dado todo el dominio sobre las obras de Tus manos."

Tenemos que admitir, por tanto, que donde sea que este título aparezca, siempre se refiere al Señor Jesús en conexión con Su *dominio en la tierra**. Y, cuando se refiere a Su segunda venida, se refiere al juicio que entonces y allí deberá Él ejercitar.

* Vea *Los Divinos Nombres y Títulos,* del Dr. Bullinger.

Es muy notable, y tan notable que hace prácticamente conclusivo, que este título, mientras que en el Nuevo Testamento aparece 84 veces, *ni siquiera una vez se usa* en las epístolas Paulinas dirigidas a la Iglesia; esto prueba que este título no tiene nada que ver con la Iglesia. Pero si es verdad que no tiene que ver con la Iglesia en las Epístolas, aparece sin embargo no menos de ochenta veces en los cuatro Evangelios y Hechos, porque tenemos a Cristo sobre la *tierra,* y la presencia del Rey y del Reino.

Pero, cuando de nuevo se revela a Cristo con el presente título, está en el libro del Apocalipsis (1: 13 y 14: 14).*

*Entre los Evangelios y la Revelación hay solamente dos ocurrencias, en donde Esteban lo ve a Él (Hechos 7:56) en una visión, de pie para vengar la sangre de Su siervo, que está siendo vertida en la *tierra* (una anticipación de Su acción en el Apocalipsis); y una vez en Hebreos 2:6, donde aparece como una mera citación del Salmo 8.

Así se nos apunta al hecho, y nos dice (si tenemos oídos para oír), que el Apocalipsis relata la venida "del Hijo del Hombre" para ejercitar el juicio y asumir el dominio sobre toda la *tierra.*

Es muy notable que el primer uso del título en el Nuevo Testamento sea en Mateo 8:20, donde se dice: "El Hijo del Hombre no tiene donde asentar su cabeza": y el último esté en Apocalipsis 14:14, donde el Hijo del Hombre "tiene en Su cabeza una corona de oro." Ambos se conectan con su "cabeza," y con la *tierra*; mientras que en la última aparición está asociada tanto al juicio como al dominio.

La importancia de este título es posteriormente probada por su contraste con el título "Hijo de Dios" en Juan 5:25-27; "De cierto de cierto te digo: Viene la hora, y ahora es,

cuando los muertos oirán la voz DEL HIJO DE DIOS; y los que la oyeren vivirán. Porque como el Padre tiene vida en Si mismo; y también le dio autoridad de hacer juicio, por cuanto es el Hijo del Hombre.

Así está claro que el uso de este título dos veces en Revelación (1:13 y 14), y ninguno en las Epístolas a la Iglesia, es una prueba más de que la Iglesia no es el sujeto del Apocalipsis.

La Iglesia no tiene que ver nada con Cristo bajo el título de "El Hijo del Hombre" así como tampoco tenía nada que ver la mujer sirofenicia con Él como "el Hijo de David"

Debemos añadir que este hecho es una llave para todos los pasajes donde se utilice este título: y demuestra que Mateo 15 y 16 no tienen nada que ver con la Iglesia de Dios, debido al empleo de este título en 24:30, y en 25:31. Ambos se refieren a Su venida a la tierra vestido para juzgar, después de que la Iglesia haya sido levantada, y después de la Gran Tribulación.

**(2) "EL TODOPODEROSO" (1:8, etc.).**

Este título se utiliza *nueve* veces* en el Apocalipsis, y solamente una vez en cualquier otra parte en el resto del Nuevo Testamento (2ª Corintios 6:18) **

**Nueve* es el número del *juicio* (vea *Los Números en la Escritura* del mismo Autor).

*** Diez* es el número del *orden perfecto.*

Es (…) (pantoktator) y significa *dominio sobre todas las cosas,* y se usa en el Antiguo Testamento como lo traduce la Septuaginta de "El Señor de los ejércitos" (Heb., *Jehovah, Sabaioth; (*vea 2ª Samuel 5:10; 7:25,27).

En Apocalipsis el título se utiliza en 1:8; 11:17; 15:3; 16:7, 14; 19:6, 15.

"El Señor de los ejércitos" significa Jehová de los ejércitos arriba, y sobre la tierra aquí abajo; y especialmente de las huestes de Israel. Su primera aparición es (como es usual) la más significativa (vea 1ª Samuel 1:3, 11; y 4:4), cundo Israel estaba reducido a un estado lamentable – oprimidos por los Palestinos. Todo había fracasado. Los Jueces habían fracasado. Los sacerdotes (testigo Elí) habían fracasado: "no había rey en Israel:" y el santuario de Dios estaba derribado.

Pero la revelación de este título en su conjunto, y aquí empleado por la primera vez, nos habla del hecho bendito de que iría a haber un rey; que también iría a ser juez; así como además un Sacerdote sobre Su trono; que el santuario iría a ser purificado (Apocalipsis 11), y los opresores de Israel destruidos. Israel es, por el contrario, denominado "Las Huestes del Señor" (vea Éxodo 12: 41, 42), cuando, en el momento de la formación de la nación en el Éxodo, leemos estas importantísimas palabras: "Y pasados los cuatrocientos treinta años, en el mismo día todas las huestes de Jehová salieron de la tierra de Egipto."

Y posteriormente, debemos notar que, en Josué 5:14, 15, tenemos la conexión real entre "el Señor de las Huestes" y "Las Huestes del Señor." Jehová-Jesús anuncia Su venida siendo "el Capitán de las Huestes del Señor," para guiarlos en frente, para luchar sus batallas, para juzgar a las naciones, y darles reposo, y establecerlos en su propia tierra.

Ahora debemos preguntarnos, ¿no es de lo más significativo, que este sea el título empleado aquí en el Apocalipsis, *nueve* veces? ¿No quiere esto decir que, cuando este libro haya sido abierto, Israel se encontrará en un estado lamentable? Tanto los Sacerdotes como el pueblo, ambos han fracasado igualmente, y "no tienen rey." ¿No quiere esto decir que el Capitán de las huestes del Señor" está descendiendo como su juez y vengador, para librarlos de sus opresores, para luchar por ellos, y darles el reposo, e introducirlos en su propia tierra?

Con toda certeza, la asociación de este título, *Pantokrator,* con el Señor de las Huestes en el Antiguo Testamento, y con Israel; es frecuentemente empleado en Apocalipsis, y se encuentra prácticamente ausente en la Epístolas a la Iglesia, que resalta el hecho de que tenemos en este libro, no a la Iglesia, sino aquello que le concierne a los judíos y a gentiles.

Es en este libro que tenemos lo que la primera ocurrencia del título en el Libro de Salmos relata:

"¿Quién es este Rey de Gloria (i.e. este glorioso Rey)? El Señor de las Huestes – Él es el Rey de Gloria."

Y es el objetivo de Apocalipsis el mostrarnos cómo van a suceder estas cosas, y cómo Él pasa a ser el Rey de reyes y Señor de señores (19:6). Y cómo todos los reinos del mundo pasan a ser los reinos de nuestro Señor y de Su Cristo" (11:15).

Entonces, además, se cumplirá para Israel el Salmo cuarenta y seis, y dice:

"El Señor de los Ejércitos está con nosotros; nuestro refugio es el Dios de Jacob."

**(3) "SEÑOR DIOS" (1:8).**

En 1:8 el título "dios" debe ser añadido a la palabra "Señor," de acuerdo a todos los Textos Críticos Griegos* y el R.V.

* Griesbach, Lachmann, Tischendorf, Tregelles, Alford, Westcott y Hort.

En el cap. 22:6 tenemos el mismo título. Así que tanto al final del libro como al principio tenemos este peculiar título, lo cual nos hace parecer que engloba a todo el contenido del libro, y tiene estampado en él todo cuanto este título significa. Su significado es muy claro desde la primera vez que aparece, esto es, en la segunda de las doce divisiones de Génesis (cap. 2:4 – 6:26). Esta división se denomina "la generación de los cielos y la tierra."

En el Apocalipsis tenemos el resultado final de todo lo que pertenece a los cielos y la tierra. El título "Señor Dios" es el título utilizado en esta división, que trata del asentamiento del hombre en el Paraíso, o jardín del Señor. En el Nuevo Testamento su primera aparición sucede en el Apocalipsis; donde se refiere a la anulación de los efectos de la maldición (descrita en la sección de Génesis), y de hacer de la tierra nuevamente el Paraíso * de Dios – el jardín del Señor.

*La palabra Paraíso se emplea en el Nuevo Testamento *tres* veces. Lucas 23:43, donde el Señor está exponiéndolo en promesa y profecía; en 2ª Corintios 12:9, donde Pablo fue arrebatado; y en Apocalipsis 2:7.

El título lleva consigo todo esto: a saber, que Dios está dispuesto a llevar a cabo todo lo que Jehová ha revelado. Porque *Elohim* es el Dios de la *creación* y el conocedor de la vida, mientras que *Jehová* es el Dios de la *revelación* y del desarrollo y Quien sujeta la vida con respecto a Su pacto con Su pueblo. *Elohim* (Dios) expresa el cumplimiento *con el poder; Jehováh* (Señor) la *gracia* que provee.

Aquí en Génesis 2:4 – 6:26, y en Apocalipsis 1:8, y 22:5 nos encontramos este título; que reúne a estos dos libros juntos de una manera muy significativa, y nos dan la seguridad de que el Paraíso perdido pasará a ser el Paraíso reconquistado; y que la maldición que mantenía al hombre de fuera de sus contornos, nunca más lo expulsará, "nunca jamás" por toda la eternidad.

Este uso del título "Señor Dios" nos asegura así que Aquel que hizo la promesa de Génesis 3:15, de que la cabeza de la Serpiente sería un día aplastada, en Su propio día (en el día del Señor), será finalmente aplastada la cabeza de la Serpiente.

El hecho de que este título no se mencione nunca en relación con la Iglesia de Dios, nos aporta una prueba más importante y grande de nuestra proposición que (la) Iglesia no es el sujeto del Apocalipsis, sino que tiene que ver con los judíos y gentiles.

**(4) "EL PRIMERO Y EL ÚLTIMO" (1:11).**

Este título se utiliza en Apocalipsis 1:11. Se vuelve a emplear de nuevo en 1:17, 2:8, y 22:13, pero nunca se encuentra en conexión a la Iglesia de Dios" Por otra parte, es un título estrechamente asociado con "los judíos y los gentiles." Como lo testifican las siguientes Escrituras.

Isaías 41:4,5: "¿Quién hizo y realizó esto? ¿Quién llama las generaciones desde el principio? Yo Jehová, El PRIMERO, y yo mismo, con los POSTREROS. Las costas los vieron, tuvieron temor; los confines de la tierra se espantaron."

Isaías 44:66 "Así dice el Señor, el Rey de Israel, y su Redentor, el Señor de las huestes; YO SOY EL PRIMERO, Y YO SOY EL ÚLTIMO; y después de mi no hay Dios."

Isaías 48:12: "Óyeme Jacob, y tú Israel, a quien llamé: yo mismo, YO EL PRIMERO, YO TAMBIÉN EL POSTRERO. Mi mano fundó también la tierra, y mi mano derecha midió los cielos con el palmo; al llamarlos yo, comparecieron juntamente."

¿No está claro, casi con toda la certeza, que cuando el Señor Jesús especialmente se revela a Sí mismo por este título, no empleándolo más hasta que lo proclama en el libro de Apocalipsis cuatro* veces, lo que Él quiere enseñarnos es que Él viene para actuar en respaldo de Israel y en conexión con aquel Pueblo con quien este título se encuentra peculiarmente asociado?

**Cuatro* es el número que tiene que ver especialmente con la "*tierra."*

La conexión de Isaías con Apocalipsis en el uso de este título es elocuente para todos lo que tienen "oídos para oír."

**(5) "EL PRÍNCIPE DE LOS REYES DE LA TIERRA."**

Este es un título empleado solamente una vez en este libro (1:5). Muchos reyes se mencionan y son referidos en el libro: pero el Señor Jesús se presenta como su "Príncipe", "Rey de reyes y Señor de señores".

La palabra es (…) (archon), y aparece en el Nuevo Testamento 37 veces. Se utiliza para los gobiernos terrenales, y para los espíritus que gobiernan en este tiempo; también de Cristo (solamente de Cristo) en relación con la tierra; pero nunca en relación a o en conexión con la Iglesia.

Él es de quien Su Dios y Padre ha declarado: "Yo también le pondré por primogénito, el más excelso de los reyes de la tierra." (Salmos 89:27).

Es en conexión con la tierra que Él viene, en Apocalipsis, y de aquí que este título se utilice. Un testimonio más para validar nuestra proposición.

**(6) "EL QUE ESTÁ POR VENIR" (1:8)**

Este también es un título que define a Cristo; (…) (*ho erchomenos*), EL QUE VIENE.

No es, aquel que "está por llegar,"* como si fuera anunciando un hecho o un acto, como estando próximo, a la mano: sino, describiendo a una persona que tiene este por Su especial título, a través del cual es conocido. Ha nacido con este título desde la gran profecía y promesa de Génesis 3:15. Desde ese momento la prometida "simiente de la mujer" ha sido siempre la esperanza del Pueblo de Dios, y a eso se debe que Él sea "El Que Viene."

*Eso sería (…) (*ho mellon erchesthai*).

Es cierto, Él fue despreciado; por eso su venida se encuentra en suspenso. El libro de Apocalipsis es una profecía dando detalles concernientes a la misma venida. La Iglesia de Dios aguarda por el Salvador, no por el que viene a la tierra. Es al que está *yendo* a Quien esperamos, mirando cuando vamos a ser por Él izados para reunirnos con Él en el aire.

"El Que Viene" es Su especial título, que Le conecta con las profecías del Antiguo Testamento.

El título nunca se utiliza en ninguna de las epístolas a la Iglesia. Tenemos varias traducciones: -

"El Que viene," Lucas 29:38. Juan 12:13. Él que viene tras mi," Mateo 3:11; 21:9; 23:39. Juan 1:15; 3:31 (dos veces). "El Que viene después de mí," Juan 1:27. "El que (o el cual) ha de venir," Hebreos 10:37. "Que había de venir," Juan 6:14; 11:27. "Aquel que había de venir," Mateo 11:3. Lucas 7:19, 20. Hechos 19:4. "El que ha de venir," Apocalipsis 1:4, 8; 4:8.

*Dieciseis* veces tenemos el título en los Evangelios y Hechos y Hebreos 10:37; y después, nuca más aparece hasta Apocalipsis; cuando se emplea *tres* veces de Aquel que cumple la esperanza de Su Pueblo.

Esto una vez más sella esta profecía que tiene que ver con Cristo y Dios, Quien "es", y "era" (en eterno pasado), y es "el que está por venir" (tiempo futuro).

**(7) "EL QUE VIVE" (1:18).**

"Yo soy el que vivo, y estuve muerto" (1:18). (…) (*ho zon*), EL QUE VIVE. Igual que el título anterior, se utiliza como una especial designación de Aquel cuyas cosas invisibles van a ser develadas a Juan.

Su uso es peculiar en Daniel y Apocalipsis. Los dos libros se conectan así en cuanto a su carácter y sujeto principal de una manera muy especial.

Aparece dos veces en Daniel: Daniel 4:34 y 7:7; y seis veces en Apocalipsis: 1:18; 4:9,10; 5:14; 10:6; y 15:7.

En Daniel 4:34 (la primera aparición), leemos acerca de Nabucodonosor: "…Y alabé y glorifiqué al QUE VIVE para siempre; cuyo dominio es sempiterno, y su reino por todas las edades; todos los habitantes de la tierra son considerados como nada; y él hace según su voluntad en el ejército del cielo, y en los habitantes de la tierra…"

Esto expresa exactamente la razón por la que Él se revela a Sí mismo con el título "El que vive," en Apocalipsis 1:18, con lo que tiene allí que ver.

Él viene con el ejército celestial (Apocalipsis 19:14) para tomar el reino y el dominio, y para hacer su voluntad entre los habitantes de la tierra (no a la iglesia o las Iglesias).

Daniel 7:7 y Apocalipsis 10:6 son tan similares entre sí, que los debemos ver cara a cara. Ambos se refieren a, y contrastan a Cristo en su relación con la *eternidad* y al *tiempo:*

> "Él (el ángel) levantó su brazo derecho y su izquierdo y los dirigió al cielo, y juró por *aquel que vive por los siglos* que sería por un tiempo, tiempo, y mitad de un tiempo, y…todas estas cosas no serían más" (Daniel)

> "Y el ángel…levantó su mano al cielo, y juro por *el que vive por los siglos*…que el tiempo no sería más. (Apocalipsis 10:5, 6).

¿Quién puede dudar que Daniel y Apocalipsis son idénticos en cuanto a su alcance; y que relatan, no a este periodo presente de la iglesia, sino al tiempo cuando "aquel que vive," o el Viviente, venga a ejercitar dominio sobre la tierra, y esto está en conexión, no con la gracia de Dios, sino con "la ira de Dios" (Apocalipsis 15:7)? * El doble testimonio de *dos* testigos, en Daniel y Apocalipsis, redunda el hecho de que este título se refieren exclusivamente a la tierra y al hombre. *

* Porque *seis* es el número que señala su relación al *hombre;* mientras que el número total, *ocho* (dos veces *cuatro*) lo conecta con la tierra.

La iglesia es *celestial* en cuanto a su llamamiento, su posición, su esperanza, y su destino. Sin embargo aquí, todas las cosas se relacionan con la ejecución del juicio sobre la *tierra,* y sobre el *hombre.*

Hay un título relacionado con este que es muy significativo: "el Dios viviente." Este se emplea en ambos Testamentos, e indiscriminadamente, porque no tiene una relación especial ni con Israel ni con la iglesia; sino que tiene una latente relación siempre, hacia los *ídolos,* y a los juicios sobre los idólatras. Esta relación se expresa casi siempre en el contexto; pero aunque no la exprese actualmente en palabras, la idea de los ídolos y de la idolatría tiene que ser suplidas mentalmente.

El título ("el Dios viviente") aparece 13 veces en el Antiguo Testamento (Hebreo), y dos veces el Caldeo (Daniel 6:20, 26), quince veces al total. Su comienzo se conecta con la apostasía (13), pero finaliza en gracia y bendición (15=3x5).

En el Nuevo Testamento aparece *dieciséis* veces (4x4), el cuádruplo de *cuatro,* porque es el número especial asociado con la *tierra.*

La totalidad del asunto es tan importante y llena de interés, que nos aventuramos a dar todas las referencias.

La primera, Deuteronomio 5:26 (23) da la llave (como sucede siempre) para las demás. Está en conexión con el ofrecimiento de los Diez Mandamientos (con especial referencia a la *segunda,* 6:19), cuando ellos "oyeron la voz del *Dios viviente* (Elohim) que habla de en medio del fuego."

Nosotros afirmamos que el título utilizado aquí está en conexión con la idolatría; y especialmente en su más antigua y universal forma de, *adoración al sol.*

Unos pocos versículos antes (Deuteronomio 4:19), leemos: "No sea que alces tus ojos al cielo, y viendo el sol, la luna y las estrellas y todo el ejército del cielo, seas impulsado, y te inclines a ellos y les sirvas," etc.

Todo el mundo pagano ha adorado siempre al sol y al ejército del cielo; porque se "han asociado con ellos ciertas características humanas con las cuales realizan actos que se atribuyeron a los cuerpos celestiales."* El sol poseía varios atributos; y uno de ellos era "el viviente."** El sol tenía un lugar muy relevante en la Franco masonería; y la adoración al sol tenía sus ramificaciones a través de todo el mundo. No podemos seguir nuestro argumento dando más detalles posteriores ahora. Los hemos puesto juntos en un Apéndice, donde nuestros lectores puedan ver las evidencias por sí mismos.

* *Misterios de la Idolatría Pagana,* de Faber, vol.2. 223.

** *Aventuras en Nueva Guinéa,* p. 56.

Nuestro punto es este; que el primer uso del título "el Dios viviente" tiene que ver con la *voz* que sale del medio del *fuego*; y el último uso que tiene (en Apocalipsis 7:2) es donde los siervos de Dios son sellados con "el sello del Dios viviente," para que puedan ser guardados de la más terrible fase de idolatría entonces será vigente, que el mundo haya conocido jamás, con la adoración de la Bestia; y para que puedan ser preservados pasando por el consecuente juicio que acontecerá sobre aquellos adoradores.

En Deuteronomio 22: 40, 41, tenemos (no el título, sino) palabras conectadas a la idea contenida en el título con aquel tiempo del juicio.

Deuteronomio 32 contiene aquella "Canción de Moisés," de la cual Apocalipsis 15:3 habla, y el tiempo referido es al tiempo de Apocalipsis: "Porque yo alzaré a los cielos mi mano, y diré: Vivo yo para siempre. Si, afilaré mi reluciente espada y echaré mano del juicio. Yo tomaré venganza de mis enemigos, y daré retribución a los que me aborrecen" (Deuteronomio 32:40, 41.).

Salmo 18: 46-48 (47-49). "Viva Jehová…el Dios que venga mis agravios, y somete pueblos debajo de mí. El que me libra de mis enemigos:" etc.

El título tiene que ver además con la restauración y liberación de Israel. Ver Jeremías 16:14, 15; 23:7, 8.

El juicio sobre estos que usan este título de ídolos se describe en Amos 8:14.

Si nuestros lectores comparan todas las ocurrencias que ahora ofrecemos de este título, "el Dios viviente," se darán cuenta de cómo (en su conjunto) se refieren a Israel, a los gentiles, a la tierra, a los idólatras, y a los ídolos.

Deuteronomio 5:26 (23). Josué 3:10. En 1ª Samuel 17:26, 36, donde David lo emplea contra el desafío de Goliat. 2ª Reyes 19:4, 16. Isaías 37:4, 17, donde se utiliza contra el reproche de Senaquerib. Salmos 42:2 (3); 84:2 (3), donde se emplea con una latente referencia a los falsos dioses que otra gente adora y procura. Igual que en Jeremías 10:10; 23:36, y Oseas 1:10 (2:1).

En el Nuevo Testamento el uso es el mismo. Mateo 16:16; 16:63. Juan 6:69. Hechos 14:15. Romanos 9:26. 2ª Corintios 3:3; 6:16. 1ª Tesalonicenses 1:9 (ídolos). 1a Timoteo 3:15; 4:10; 6:17. Hebreos 3:12. 9:14; 10:31; 12:22; y Apocalipsis 7:2. Dieciséis veces al total (4 en los Evangelios, y Hechos, 4 en las Epístolas a la Iglesia, 3 en las Epístolas Pastorales, 4 en Hebreos, y una en Apocalipsis).

Ya hemos hablado suficiente sobre este título particular, y sobre los siete títulos en su conjunto, para demostrar que todos conectan al libro de Apocalipsis al Antiguo Testamento y los Evangelios, *y no a la Iglesia;* y que sus testimonios conjuntados son que Cristo es revelado en este libro, no en el carácter con el cual Él se presenta a la Iglesia de Dios, sino en aquella característica particular que se revela en el Antiguo Testamento en relación a Israel y a la Tierra, la cual se vuelve a retomar en el Apocalipsis.

Existen otros títulos de Cristo en este libro, todos los cuales aportan su propio testimonio; pero estos podemos dejarlos de lado por ahora, hasta que lleguemos a ellos en su lugar apropiado. Suficiente se ha dicho ya para demostrar que estos títulos asumidos por el Señor Jesús en el primer capítulo de este libro dejan plenamente de lado, por vía de interpretación, a la Iglesia, la cual es Su Cuerpo.

## (VI) LA GENTE DEL LIBRO.

### "SIERVOS"

Esta expresión nos dice quienes son las personas a quienes especialmente este libro concierne; y a quienes la Revelación de Jesucristo se muestra. Desde el principio se nos avisa ya que no pertenecemos aquí, sino al fundamento de las Epístolas Paulinas, las cuales están dirigidas a los "hijos," y no a los "siervos."

La palabra es (…), *doulos,* y significa un *sievo esclavo.*

Ahora, sin negar que los miembros del Cuerpo de Cristo son en un cierto sentido los siervos de Cristo, sin embargo está perfectamente claro que ese no es su título en cuanto a su posición en Cristo delante de Dios. Está especialmente declarado hablando de estos que, "Tú ya no eres más un siervo, sino un hijo" (Gálatas 4:7). Este es el punto principal que está establecido en referencia a su nueva posición en Cristo.

A través del Antiguo Testamento, en pasajes demasiado numerosos para ser enumerados, el Pueblo de Dios Israel está constantemente siendo referido como siendo Sus siervos. Este hecho es bien conocido y no precisa nada más que su declaración.

Su significado se verá de una vez por todas cuando lleguemos a las Escrituras el Nuevo Testamento. Allí encontraremos el mismo uso de la palabra siempre que Israel aparece. Tiene 124 ocurrencias; pero como 39 de estas ocasiones se refieren a los siervos domésticos, o los que sirven a los hombres, solo tendremos que ocuparnos con las 85 veces donde se utiliza con referencia a Dios. De estas 85 veces, no menos de 59 se encuentran en los Evangelios y en Hechos. Solamente seis en las Epístolas a la Iglesia (Romanos 1:1; 1ª Corintios 7:22; Gálatas 1:10; Efesios 6:6; Filipenses 1:1; Colosenses 4:12), y seis en las generales y demás Epístolas (2ª Timoteo 2:24; Tito 1:1. Santiago 1:1; 1ª Pedro 2:16; 2ª Pedro 1:1. Judas 1).

Sin embargo, mientras que este es el caso con las Epístolas, la palabra "siervos" aparece no menos de *catorce* veces en el libro de Apocalipsis, y esto, no de la manera excepcional, como en las Epístolas, sino como aquel específico y apropiado título de aquellos quienes son los sujetos del libro.

En las Epístolas el uso es peculiar, como un estudio del pasaje que se mostrará. De todas las doce veces, seis están en el primer versículo de la Epístola,* describiendo las características especias del escritor. Porque mientras que todos los hijos *sirven,* y sean en un sentido, por tanto, siervos, sin embargo los "siervos," como tales, no tienen por qué ser necesariamente *hijos.* En otras palabras, un "hijo" puede ser denominado un *siervo,* pero un "siervo" nunca podrá ser denominado un *hijo.*

* Romanos, Filipenses, Tito, Santiago, y Judas.

Aquí, los escritores de las Epístolas, estando todos encargados en algún especial servicio, pueden muy bien ser llamados siervos. Y el Apocalipsis, siendo escrito concerniente a Israel, los Israelitas son, apropiadamente, siempre referidos como "siervos."

Esta evidencia puede parecer que no es conclusiva en sí misma; pero junto con las otras razones dadas, suma más un testimonio a nuestra posición de que el libro de Apocalipsis no tiene a la Iglesia de Dios por su tema.

Como miembros del Cuerpo de Cristo, nosotros estamos "en Cristo." Hemos recibido una filiación, por la cual clamamos: Abba, Padre mío," "…y si hijos, también herederos, herederos de Dios y coherederos en Cristo" (Romanos 8:15-17).

"Porque todos los que son guiados por el espíritu de Dios, (i.e., la nueva naturaleza) estos son hijos de Dios; porque no habéis recibido el espíritu de esclavitud" (v. 14, 15). Esto se especifica más en Gálatas 4:1-7, donde el hecho todavía se aclara y enseña mejor.

¿No deberíamos preguntarnos, si es que el Apocalipsis trata acerca de la Iglesia de Dios, entonces, la gente no debería ser referida con esta nueva designación de "hijos," y sin embargo, siempre son llamados bajo el título utilizado para aquellos en el Antiguo Testamento que estaban bajo de la Ley? ¿No es extraño que así suceda? ¿Y no será el deber que les cabe a estos intérpretes que ven a la Iglesia como sujeto del libro, explicarnos esta resonante peculiaridad?

Aun en los Evangelios, hablando de los doce, el Señor Jesús les llama especialmente su atención y la nuestra a un cambio en la relación, que tuvo en aquel lugar entonces. Ese cambio no es tan grande como aquel revelado y contenido en el Misterio. Él les había estado mostrando algunas cosas del futuro, y les dice (Juan 15:15): "Ya no os llamaré más siervos, porque el siervo no conoce lo que hace su señor: sino que os llamaré amigos." En el Apocalipsis, Él está mostrándoles las cosas que deben acontecer en lo sucesivo; y Él no les llama "amigos," y mucho menos se refiere a ellos como "hijos," sino que retrocede y se distancia más en su trato con ellos, y los llama entonces, sin excepción, "siervos."

Un cuidadoso estudio del Antiguo Testamento con referencia a esta palabra "siervos" ayudará a reforzar nuestra posición. En Levítico 25:42, Jehová declara que "ellos son *mis siervos.*" Deuteronomio está cargado de referencias a este gran hecho: y, cuando pasamos al Apocalipsis, y lo leemos como la continuación de los tratos de Dios con Israel, entonces todo se vuelve muy claro; y no tenemos problemas para resolver; tales como el por qué todo se torna de luminoso en tinieblas, y los "hijos de Dios" son súbitamente denominados de "siervos." Ni tampoco tenemos ninguna dificultad para explicar el por qué aquellos de quienes se declara que ya no son "siervos," sino "hijos," son continuamente llamados siervos, y no hijos.

El propio Juan, escribiendo por el mismo Espíritu a la Iglesia de Dios (1ª Juan 3:2), cuando habla de sus miembros, dice: "Amados, ahora somos hijos de Dios," y les llama de esta manera teniendo en cuenta que los veía en Él, como Él es, y a su igualdad con Él. Pero cuando les escribe a los que estarán en la tierra durante el tiempo de la Gran Tribulación, él es divinamente inspirado a referirse de ellos, no como "los hijos de Dios," sino como los "siervos de Dios."

Repetimos una vez más, para que dejar este punto suficientemente claro, que mientras los "hijos" puedan realizar algún especial servicio, y que por tanto puedan, en tal caso, ser denominados "siervos", los "siervos," por el contrario, cualquiera que sea el servicio prestado, nuca pueden ocupar la posición, o tener el título, de "hijos."

## (VII) EL TÍTULO DEL LIBRO.

Nuestra próxima evidencia es el título dado al libro por el Espíritu Santo que lo inspiró.

No se titula "la Revelación de S. Juan el Divino," como lo titula el hombre. De hecho, entre los manuscritos posteriores, encontramos *quince* o *dieciséis* diferentes títulos; pero el título Divino ofrecido en el texto, es "La Revelación de Jesucristo."

La palabra es (…) *apocalupsis,* Por eso el título de Apocalipsis se le da tan frecuentemente al libro.

Proviene del verbo (…) *apocalupto, desvelar,* de (…) *apo, distante de,* y (…) *kalumma, un velo.* Aquí *Apocalipsis* significa *quitar un velo* (como cuando se dice que una estatua será descubierta), y así poner a la vista aquello que anteriormente había estado ocultado como por un velo. *Desvelado* sería la palabra castellana equivalente.

Se emplea, por supuesto, en dos sentidos: de un *poner de manifiesto* por la destitución del velo de la ignorancia; o de la *visible apariencia* de alguien que se encontraba anteriormente invisible, como encubierto por un velo.

Nuestro punto es que, siempre que ésta palabra se utiliza de una *persona visible* o cosa, siempre denota la *manifestación visible* de esa persona; y sucede lo mismo en el caso de la materia o cosas visibles.

Este no es un asunto de opinión, sino un asunto de hecho, sobre el cual nuestros lectores podrán fácilmente convencerse a través de examinar los pasajes.

La palabra aparece *dieciocho* veces; y en los *diez* siguientes lugares se emplea de *una persona.*

Lucas 2:32 – "Luz para revelación a los gentiles," "literalmente," una luz para una revelación a los "gentiles." ¿Qué fue esta luz? Era una persona, el mismo Salvador en los brazos de Simeón, de quien él dijo: "Mis ojos han visto la salvación."

Romanos 2:5 – "El día de la ira y de la *revelación* del justo juicio de Dios." Aquí se refiere al juicio visible de Dios, que se manifestará a todos en "el día de la ira."

Romanos 8:19 – "La *manifestación* de los hijos de Dios:" la visible revelación de los hijos de Dios, cuando estos aparezcan y sean manifestados en gloria con Cristo (Colosenses 3:4).

1a Corintios 1:7 – "Esperando la *manifestación* de nuestro Señor Jesucristo." Aquí, sin duda alguna, se refiere a la aparición personal de Cristo. Este pasaje aparece en una de las primeras epístolas de S. Pablo, escrita durante la Dispensación del libro de Hechos, entre tanto que el ofrecimiento del Reino y el Rey todavía se encontraba vigente para Israel (Hechos 28:25, 26). Las palabras *Parousia* (1ª Tesalonicenses) y *Apocalipsis* eran apropiadas para aquella Dispensación, y, por supuesto, se precisaba la presencia personal del Señor Jesús.

2a Corintios 12:1 – "Vendré a las visiones y a las revelaciones del Señor." Aquí la palabra se ha juntado con visiones lo que significa la visible manifestación del Señor. El versículo 7 tanto puede significar una revelación de verdades, como las escenas visibles de gloria, o ambas.

Gálatas 1:12 – "Pues yo ni lo recibí (es decir, el Evangelio que él anunciaba) ni lo aprendí de hombre alguno, sino por revelación (es decir, una visión o visible apariencia) de Jesucristo." No hay razón alguna para que la palabra no deba tener los dos significados. ¿Por qué no iría a aparecerle el Señor, y darle a conocer el mensaje que le fue dado? De alguna manera debe habérsele dado a conocer; y él dice específicamente que fue través de Jesucristo (no por el Espíritu Santo). Así que debe haber sido en una de esas muchas "visiones" que él dice que vio en diferentes ocasiones; y probablemente durante aquellos años preparatorios que pasó en Arabia (Gálatas 1:17, 18).

En el versículo 16 es el *verbo* que se emplea y no el nombre, y por tanto no está lejos de lo que pensamos.

2ª Tesalonicenses 1:7 – "Cuando se *manifieste* el Señor Jesús desde el cielo con los ángeles de su poder." Aquí, aunque en español se utilice el verbo, en griego tiene el nombre, y se lee: "Y a vosotros que sois atribulados, daros reposo con nosotros en la revelación del Señor Jesús desde el cielo, con sus poderosos ángeles". No puede haber dudas acerca de este pasaje. (Vea posteriormente, el capítulo sobre "El cuadro general del libro, deducido de su lugar en el Canon.")

1a Pedro 1:7 – "Sea hallada en alabanza, gloria y honra cuando sea manifestado (se manifieste la revelación de) Jesucristo."

Pero si las palabras de Pedro se toman como referentes al remanente, entonces la visible manifestación es para ellos.

Así en el versículo 13, tenemos la misma expresión, "cuando se de la revelación de Jesucristo."

También en el versículo 13 donde leemos del tiempo "cuando Su Gloria sea revelada; esto es, visiblemente manifestada.

Ahora teniendo en cuenta estos diez pasajes, ¿no está claro que la palabra *Apocalusis,* cuando se refiere a lo que puede ser visto (tal como un objeto o una persona), siempre significa la visible manifestación de esa persona o cosa?

Si es así, esto es lo que tenemos en el libro. Tenemos un recuento de los varios eventos que tendrán lugar en los cielos y en la tierra, conectados con Su visible aparición. Se trata de Su *Apocalupsis* la cual le dio Dios a Él el derecho o autoridad para mostrar, darla a conocer, o representar a su siervo, lo que en breve irá a suceder.

Es este impulso del sentido de *dar a conocer una verdad* en el mundo que, cuando se usa de una persona, al significar la *aparición de esa persona,* eso lleva a la gente comúnmente a referirse a este libro en el plural, "las RevelacionES."

Así que tenemos, en el título de este libro, una evidencia más de que el sujeto o tema de todo este libro es la aparición visible de Jesucristo en poder, y gloria; y para juzgar en la tierra. No es una serie de revelaciones *acerca de* Jesucristo; sino que el libro nos da las particularidades acerca de los acontecimientos que están conectados con Su revelación o aparición. Y da a conocer, sus dichos, especialmente, a sus "siervos," como hemos visto en nuestro punto anterior.

## (VIII) LAS DESCRIPCIONES DEL LIBRO.

El descriptivo titulo dado a este libro lo señala como siendo especial en su naturaleza, distinto de los demás libros del Nuevo Testamento; y en carácter y trato con los libros proféticos del Antiguo Testamento. Es llamado:

### 1. "LA PALABRA DE DIOS" (1:2).

Este título no se emplea como un término general, de las Escrituras o de la Biblia, como tal*: sino en un sentido especial, que no deja de ser frecuente en el Antiguo Testamento, de la "palabra que proviene de Dios", o que Él declara. Por tanto, es *un mensaje profético.*

1ª Samuel 9:27. Samuel le dijo a Saúl: "Espera tú un poco, para que te declare *la palabra de Dios."*

1ª Reyes 12:22. "Vino *palabra de Jehová* a Semaías, varón de Dios (esto es, el profeta), diciendo." (Compare con 2ª Crónicas 11:2; 12:15.)

1ª Crónicas 17:3. "Vino *palabra de Jehová* a Natán." (Igual en 2ª Samuel 7:4.)

*Aunque, claro está, siendo la Biblia constituida de las *palabras* de Dios, bien podemos muy convenientemente y verdaderamente emplear "la Palabra de Dios" de las Escrituras en su totalidad. Vea Jeremías 15:16

Es difícil hacer la distinción entre la Palabra escrita y la Palabra Viviente. Ambas dan a conocer y revelan a Dios.

En Génesis 15:1 leemos: "Vino la Palabra de Jehová a Abram en visión, diciendo: No temas, Abram, yo soy tu escudo," etc. Aquí, es evidentemente la Palabra Viva, aunque puede incluir ambas.

Cuando llegamos al Apocalipsis, somos sorprendidos por ambas – Visión de la Palabra Viviente, y también la palabra profética del Dios Viviente; ambas dan a conocer a los siervos de Dios las visiones y palabras de "esta profecía" (vers. 3).

Cinco veces aparece esta expresión en este libro*. No en el sentido común, que tiene en los Evangelios y Epístolas, sino en este especial sentido de *un mensaje profético.*

* Capítulos 1:2; 1:9; 6:9; 19:13; 20:4.

En 1:9 Juan nos dice que "estaba en la Isla que se llama Patmos, por la palabra de Dios, y para el testimonio de Jesucristo." Dejando de lado la última expresión por un momento, debemos señalar que la interpretación popular de la palabra "por" *causa,* se basa en la tradición que indudablemente se desprende de una mala comprensión de estas palabras. No hay la menor idea dentro de ellas de destierro alguno. No fue un accidente lo que causó que fuese dada esta profecía. Juan se dirigió a Patmos "por" o "para" con el propósito de recibirla (de la misma forma que Pablo fue para Arabia, Gálatas 1:17). "Con el propósito de" es el significado de la palabra aquí empleada, para "por"*. Si su predicación de "la Palabra de Dios" fuese la *causa* de encontrarse en Patmos, se hubiese empleado otra expresión. Vea la Exposición abajo, en 1:9.

*Así como en Hebreos 2:9, "A causa (*por)* el padecimiento de la muerte coronado con gloria y honor;" y versículo 10 – "*Por* quien son todas las cosas, y por quien todas las cosas subsisten." Igual sucede en Romanos 4:25, "por, a causa de."

El versículo 2 nos dice que "la palabra de Dios" consiste en "las cosas que él vio." ¿!Cómo podría ser Juan desterrado a Patmos, por causa de, o por razón de las cosas que vio en Patmos!?

No, la verdad aquí registrada es que Juan estaba en aquel lugar por causa de (para recibir) "la palabra de Dios," es decir, el mensaje profético, "las palabras mismas de esta profecía".

Existe un segundo título descriptivo que señala este libro. Es llamado:

**2. "ESTA PROFECÍA (1:3).**

Siete veces tenemos la palabra *profecía* en este libro,* y profecía es su tema principal.

* Capítulos 1:3; 11:6; 19:10; 22:7, 10, 18,19.

Es, por tanto, "profecía" para nosotros, y no *historia* pasada. Es profecía concerniente a los eventos que tendrán lugar "posteriormente" durante el día del Señor, es decir, durante el día cuando el Señor sea el Juez, en contraposición al presente día, es decir el "día del hombre." (1ª Corintios 4:3) durante el cual el hombre está juzgando (para muy pesar nuestro). Vea Exposición en 1:10.

Hasta los "Historicistas" toman algunas partes de este libro como profecía.

Los más "Futuristas" toman 4:1 como profecía.

Pero nosotros nos basamos sobre la primera bendición en el versículo 3: "Bienaventurado el que lee, y los que oyen *las palabras de* ESTA PROFECÍA."

Esta *lectura* comienza primero; esta *audición* comienza con la lectura. Ni se está posponiendo hasta algún tiempo futuro, o a alguna parte en particular del libro; ni tampoco se nos deja en ignorancia acerca de dónde nuestra lectura y nuestra bendición comienzan. Nosotros creemos que "esta profecía" significa "esta profecía," y que luego que comenzamos a leerla obtenemos la bendición. Nuestra atención a lo que está escrito no se encuentra pospuesta. Todas las palabras son "las palabras de esta profecía." Juan tuvo que dar testimonio de "todas las cosas que él vio" (vers. 2); y el mandamiento es "escribe lo que has visto en UN LIBRO." Lo que tenemos, por tanto, es "un libro," y ese libro contiene todo lo que Juan vio y oyó; y es llamado "esta profecía." La totalidad del libro, por tanto, es profecía para nosotros. Son "aquellas cosas que en ella están escritas" que tenemos que retener: y es con la totalidad del Libro con lo que tenemos que tratar. Nos sentimos más seguros al ser guiados por lo que Dios Mismo le llama, que por lo que nos diga el hombre acerca de que parte es profecía y que otra no. Si aquellos que nos dicen esto estuvieran de acuerdo entre ellos eso ya sería bueno, pero como difieren entre sí, no podemos avanzar mucho escuchándoles.

La evidencia que aporta este título es, que, una vez que todo el libro es profecía, la Iglesia de Dios no es el sujeto. Porque como hemos visto, la Iglesia no es el tema de la profecía, sino la "revelación." El futuro de la Iglesia está dado y escrito para nuestra lectura y bendición en la Epístolas Paulinas; especialmente en 1ª Tesalonicenses 4, donde el Apóstol habla "por la palabra del Señor," lo que significa, tanto aquí como en todas las partes donde aparece, *un anuncio profético.* Además, debemos añadir que, cuando a Juan se le dice que tiene que profetizar otra vez (10:11), esta vez ya no es sobre la Iglesia, sino acerca de "gentes y naciones y lenguas y reyes."

Pero hay otro título dado a este libro: Y es:

**3. "EL TESTIMONIO DE JESUCRISTO" (1:2,9).**

Ahora, esto puede significar tanto el testimonio *concerniente* a Él (el genitivo de *objeto* o *relación*); como el testimonio que *proviene de* Él (el genitivo del *sujeto* u *origen*), esto es, el que carga consigo.

Si lo tomamos como en el primer caso, entonces concuerda con la palabra profética en su totalidad, que es concerniente a Él como siendo "Aquel que viene."

Si lo tomamos en el posterior significado, entonces se refiere a la naturaleza del testimonio que el Señor Jesús porta cuando está sobre la tierra; y no fuera de ella. Ese testimonio relata al reino y no a la Iglesia.

La palabra para "testimonio" es digna de nota. Es (…), *marturia* (femenino), y no (…) *marturon* (neutro). Ahora bien, cuando existen dos nombres provenientes de la misma raíz, uno *femenino* y el otro *neutro;* se produce una indiscutible diferencia, que tiene que ser cuidadosamente señalada y observada: esto es, si creemos que estamos tratando con "las palabras que el Espíritu Santo enseña," como seguramente creemos.

La diferencia aquí está clara y es decisiva, y unos pocos ejemplos serán convincentes.

El nombre *neutro,* terminado en (…) (-ion), denota algo definitivo y substancial, mientras que el nombre *femenino,* terminado en (…) (ia), denota la materia referida a, o contenida en, o relativa a, el nombre *neutro.*

Por ejemplo: *Emporia* es *mercancía.* Mientras que *Emporion* es el lugar o edificio donde la mercancía (*Emporia*) se expone (el *Emporium*).

Apostasía son los asuntos concernientes con la *deserción, revuelta, saque o rebelión* (Hechos 21:21, 2ª Tesalonicenses 2:3); Mientras que *Apostosion* es el acto de rebelión, o el documento, etc., que contiene en sí. Por eso es el término técnico para un *documento legal de divorcio* (Mateos 5:31; 19:7; Marcos 10:4).

*Georgia* es *labranza; georgion* es el *campo* sobre el que se realiza la labranza. (1ª Corintios 3:9 solamente).

*Gymnasia* denota los *ejercicios* (1a Timoteo 4:8); *gymnasium,* el *lugar* o edificio donde se realizan los ejercicios.

*Dokimee* es la examinación o *prueba* (Romanos 5:4; 2ª Corintios 2:9; 8:2, 9:13, 13:3; Filipenses 2:22; mientras que *dokimión* es el *proceso o juicio,* al que se hace el examen y dadas las pruebas. (Santiago 1:3; 1ª Pedro: 1:7 solamente).

*Mneia* es *homenaje* o *mención* (Romanos 1:9; Efesios 1:16; Filipenses 1:3; 1a Tesalonicenses 1:2; 3:6; 2ª Timoteo 1:3; Filemón 4); *mneion* es la *lápida* o *sepulcro* donde la mención u homenaje se hace.

*Soteria* es *una salvación o liberación (*y es la palabra general para salvación en el Nuevo Testamento); *soterion es el acto de salvar,* y hasta la persona que libra. Vea Lucas 2:30 (donde está "visible") y 3:6. Hechos 28:28; Efesios 5:17. *

*En algunos casos estas referencias sostienen estos hechos; en otros deben ser re-interpretados por los mismos.

Deberá ser señalado que la acentuación de estas palabras en – *ion* intima a pensar que son todas adjetivos propiamente: por eso el nombre actual a ser suplido en cada caso variará conforme a la naturaleza del nombre del cual sea formado el adjetivo. La distinción

general, sin embargo, tiene por bueno: que las palabras en – *ia* representan un *proceso,* o *hábito,* y eso, además, bajo su femenino, no masculino, el aspecto; mientras que los neutros representan algún *acto especial,* o *instancia* de este hábito o proceso, o algún material o instrumento por el cual, o puesto en el cual, el hábito es realizado, o el proceso ejecutado.

Ahora bien, en el Apocalipsis, tenemos *maturion* (el neutro), *testimonio,* solamente una vez (Apocalipsis 15:5), donde se emplea de un objeto, "el tabernáculo del testimonio," esto es, la tienda y las tablas de piedra que contenía dentro. En cualquier otro de los demás lugares (nueve veces) tenemos *marturia,* esto es, el *testimonio dado o el testimonio que carga* 1:2,9; 6:9; 11:7; 12:11,17; 19:10, dos veces; 22:4). En todos estos casos por tanto, es un testimonio, o testimonio puesto, como una referencia a mostrarlos

Nos parece estar ya, entonces, bastante claro que, donde leemos en esta profecía del "testimonio de Jesús" (1:2,9; 12:17; 19:10, dos veces*), eso significa el testimonio que el Señor Jesús descargó o dio sobre la tierra como "Jesús," en los días de Su humillación (no como el Cristo levantado de los muertos).

* En Apocalipsis 20:4 es indudablemente el testimonio concerniente a Jesús por causa de quien aquellos habían sido decapitados. (Él genitivo de relación.)

El testimonio fue, como ya hemos dicho, concerniente a Su reino y concerniente a Israel (vea Romanos 15:8); y es el mismo testimonio que el mismo Jesús da en el libro de esta profecía.

## (IX) CIERTAS EXPRESIONES EN CAPÍTULO 1:3.

Existen ciertas expresiones utilizadas a lo largo del Apocalipsis que son totalmente diferentes a cualquiera de las expresiones utilizadas en conexión con la Iglesia de Dios o en las Epístolas a la Iglesia.

Algunas de estas son suficientes por sí mismas para demostrar que la Iglesia no es el sujeto o tema del Apocalipsis, y ya han sido señaladas. Pero existen otras de importancia que requieren un tratamiento más detenido; por eso las hemos agrupado juntas bajo este encabezamiento, refiriendo a nuestros lectores a la Exposición que sigue, donde suplementariamente se podrán encontrar comentarios al respecto.

Para encontrar estas expresiones no tendremos que ir más lejos del *primer* capítulo, a una excepción hecha por una expresión que aparece siete veces en los capítulos 2, y 3.

Aparece suficientes veces en el capítulo 1, para demostrarnos cómo el Espíritu Santo tiene, en el mismísimo principio de este libro, empleado estas expresiones para nuestra consideración y nuestra guía

Encontramos *siete* de estas expresiones:

## (1) "POR AQUEL QUE NOS AMÓ"

Una vez que "Cristo amó a su Iglesia y se entregó a sí mismo por ella," muchas veces nos parece imposible, debido a nuestra naturaleza egoísta, pensar que Dios ame a más personas.

La idea de que Jehová haya dicho de Israel: "Aún amó a su pueblo",* ni nos pasa por un instante en nuestra imaginación. Los gentiles odian a los judíos, y esto aumenta todavía más a nuestra propia naturaleza egoísta, el cortar y dejar fuera a los judíos, no solamente del Antiguo Testamento, sino también del Apocalipsis.

* (…) *chavav,* una palabra fuerte para *amor,* que aparece solamente en Deuteronomio 33:3, y se toma por "El Chovevi Zion" (*el amante de Zion*) como el título de aquella recién formada sociedad Judía.

Y sin embargo es extraño, con las repetidas afirmaciones que Jehová hace de Su amor por Israel, que no sólo Israel sea dejado de lado por los estudiantes bíblicos, sino que quitan ese amor a Israel, y se lo han apropiado a la Iglesia; privando a Israel del amor de Dios y Sus bendiciones, y dejándoles solamente los juicios y las maldiciones.

Y sin embargo todavía se mantienen tales pasajes como estos concernientes a Israel:

Deuteronomio 7:7,8. "No por ser vosotros más que todos los pueblos os ha querido Jehová y os ha escogido, pues vosotros erais el pueblo más insignificante de todos los pueblos; sino por cuanto Jehová os amó, y quiso guardar el juramento que le dio a vuestros padres, os ha sacado Dios con mano poderosa, y os ha rescatado de servidumbre, de la mano de Faraón rey de Egipto." (Vea también Deuteronomio 4:37; 23:5, etc.)

Oseas 11:1, 4. "Cuando Israel era muchacho, yo lo amé, y de Egipto llamé a mi hijo…con cuerdas humanas los atraje, con cuerdas de amor."

Isaías 43:4. "Porque a mis ojos fuiste de grande estima, fuiste honorable y yo te amé."

Jeremías 31:3. "Jehová se manifestó a mí hace mucho tiempo, diciendo: Con amor eterno te he amado; por tanto, te prolongué mi misericordia."

Y el Señor, el Redentor de Israel, dice (Isaías 54:10): "Porque los montes se moverán, y los collados temblarán, pero no se apartará de ti mi misericordia, ni el pacto de mi paz se quebrantará, dijo Jehová, el que tiene misericordia de ti."

Estamos conscientes que estos pasajes son todos apropiados o atribuidos por la Iglesia para sí misma; y, por tanto, difícilmente podemos esperar de ellos que las reciban en evidencia de que las palabras en Apocalipsis 1:5 no sean palabras habladas para la Iglesia. Pero debemos estar satisfechos con dejar el asunto aquí. "Estas son palabras verdaderas de

Dios:" y si la gente no va a creer lo que Dios dice, difícilmente podemos esperar que crean lo que decimos.

Por supuesto que podemos hacer *una fortiori aplicación* de estas palabras; pero es otra cosa. Si Israel puede decir, "por Aquel que nos amó," ¿cuánto más podremos nosotros decir lo mismo de acuerdo a Efesios 5:25, Hechos 20:8, etc.? Pero ahora estamos tratando con *interpretación;* y podemos darnos por satisfechos simplemente declarando que, por interpretación, estos pasajes del Antiguo Testamento hablan del amor de Jehová por Israel.

Podríamos anticipar además, aquí, lo que pertenece propiamente a nuestra exposición del capítulo 2:4: La primera acusación que recae contra Su Pueblo en este libro, y es: "pero tengo contra ti, que has dejado tu primer amor."

Pero, antes de abandonar esta expresión, debemos dar la traducción correcta de la totalidad del versículo (1:5), de acuerdo a todos los Textos Críticos Griegos. (Refiriendo a nuestros lectores nuestros comentarios posteriores en la exposición aparte).

**Al que nos ama** (está en el tiempo presente, (**...**) (*agaponti*) somos amados, y no (…) (*agapesanti)* amó; porque el amor de Jehová por Israel es un presente continuo, si, es ("eterno") **y nos libertó** (tiempo pasado, (…) (*lusanti)* nos libertó, y no (…) (*lousanti)* (lavó) **de** (…) (*ek)* de o proveniente de; no (…) (*apo*) separado de) **nuestros pecados por** (no "en") **su sangre.**"

**(2) "REYES Y SACERDOTES" (1:6)**

El texto correcto y traducción es como sigue, y lea desde la última expresión: **"Y nos hizo (**Tregelles dice (…) (*heemin*) e hizo para nosotros) **un reino**, (todo junto se lee (…) (*basilean*) un reino; en vez de (…) (*basileis Kai*) reyes y) **sacerdotes para su Dios y Padre** (o sacerdotes para Dios, incluso Su Padre)."

Tenemos la misma expresión empleada en el cap. 5:10, donde los Textos Griegos tienen que ser corregidos en una manera similar.

Allí la alteración del texto ha sido el origen de todas las traducciones erradas que se han hecho de esta expresión.

Es la canción, la nueva canción, cantada por las cuatro criaturas vivientes, y los veinticuatro ancianos.*

* El número *cuatro* y múltiplo de cuatro (4X6) marca la expresión y su canción como perteneciente a la *tierra* y al *hombre* como tal, no la Iglesia.

Dicen así (versículo 9): **"Digno eres de tomar el libro y de abrir sus sellos; porque tú fuiste inmolado, y con tu sangre nos has inmolado para Dios** ( la palabra

"nos" debe ser omitida de acuerdo a Lachmann, Tisschendorf, Alford, Wescoot y Hort, y la Revisión Vulgata. Hay una *Elipsis.* La R V, habiendo puesto fuera "nos", ha puesto es su lugar "*hombres"* en itálico. Debemos suprimir "un Pueblo", o traducirlo como lo hemos hecho. Todos los Textos concuerdan en alterar el pronombre que hay en este y el siguiente versículo. Esto precisa la omisión de "nos" aquí. Si uno se cambia, todo debe ser mudado por causa de la consistencia y sentido. Pero eso aparta totalmente la suposición de que estos seres celestiales fuesen en ellos propios los redimidos, o que fuesen el sujeto de su propia canción (Vea a seguir, en el capítulo 5:9) **por tu sangre** (una compra o adquisición, a saber) **de todo linaje y lengua y pueblo y nación, y los has hecho** (así como los Textos y más antiguos Manuscritos) **para nuestro Dios** (Alford omite estas palabras) **un reino** (como todos los textos y mejores Manuscritos) **y sacerdotes, y ellos reinarán** (como todos los Textos y Manuscritos más antiguos) **sobre la tierra"** (vea posteriormente en el capítulo 5:9, 10 aparte).

Aquí tenemos otra vez la expresión "un reino de sacerdotes." Mientras que no tenemos ni una sola palabra como esta en las Epístolas a la Iglesia, pero si tenemos un pasaje en el Antiguo Testamento donde palabras muy similares son empleadas, y verdaderamente declaradas de Israel. Éxodo19:5, 6: "Vosotros seréis mi especial tesoro sobre todos los pueblos; porque mía es toda la tierra: y vosotros me seréis un pueblo de sacerdotes y una gente (nación) santa"

Es verdad, estas palabras están fundadas en el Nuevo Testamento; pero se hallan en las Epístola dirigida a los emigrantes de la "*Diáspora*"* esto es, "la Dispersión," un remanente de creyentes dispersos de Israel. Estas son las personas a quienes se refiere la promesa de Éxodo 19: 5,6, y Apocalipsis1: 6 y 10; y no a la Iglesia de Dios.

* (…), *dispersos en el extranjero,* viene a ser el término técnico que se le da a la porción dispersa de Israel. (Podemos comparar el uso técnico, en Holanda, del término" Los Mendigos").

**(3) "SU PADRE" (1:6).**

Esta es la parte de la expresión que acabamos de considerar: y es importante.

Aparece dos veces en este libro, hablando de Cristo (1:6 y 14:1), pero ni una sola vez en las Epístolas Paulinas, o a la Iglesia.

Allí, en cada una de las Epístolas dirigidas a las Iglesias (diecisiete veces), es siempre "NUESTRO" Padre. Vea Romanos 1:7; 1ª Corintios 1:3; 2ª Corintios 1:2; Gálatas 1:4; Efesios 1:2; Filipenses 1:2, 4:20; Colosenses 1:2; 1ª Tesalonicenses 1:1,3, 3:11,13; 2ª Tesalonicenses 1:1, 2, 2:16. También en 1ª Timoteo 1:2; Filemón 3.

Cuando decimos que tenemos "Su Padre" en revelación, y nunca en las Epístolas; y "nuestro Padre" en las Epístolas y nunca en Apocalipsis, hemos dicho lo suficiente para demostrar que tenemos aquí un punto forzoso, aportando su acumulativa evidencia a nuestra proposición de que la Iglesia de Dios no es el tema del Apocalipsis.

**(4) "REINO Y PACIENCIA" (1:9).**

Juan es el "hermano" especialmente de aquellos que eran de la simiente de Abraham. El término muy difícilmente puede ser utilizado aquí, admitamos, a la mera hermandad humana, o de hermandad Cristiana, cuando todo lo demás en este capítulo y en el libro es tan evidentemente sellado con un carácter Judío.

Juan dijo, **"Yo Juan, vuestro hermano y copartícipe vuestro en la tribulación y reino y paciencia con Jesús."**

Aquí (de acuerdo a todos los Textos Críticos Griegos y la R. V.) las palabras "en el" antes de "reino" debe ser omitida; y la palabra "en" debe ser injertada antes de "Jesús": mientras que la palabra Cristo debe ser también suprimida después de "Jesús"." El versículo entonces se queda como lo hemos expuesto. La R.V. injerta las itálicas "*que son* en Jesús." La palabra (…) (*en*), puede muy bien traducirse, *con;* como se traduce en 138 ocasiones en el Nuevo Testamento; y en ese caso no hay elipsis a ser suprimida

Aquí es compañerismo en *paciente espera.* Puesto que ese es el significado de la palabra traducida "paciencia",* y siempre denota la idea de *resistencia* entre líneas.

* Aparece *siete* veces en este libro: 1:9; 2:2, 3, 19; 3:10; 13:10; 14:12.

Es una paciente espera soportando en la tribulación; aunque una paciente espera y expectativa del "reino;" y todo esto "con Jesús", porque "este hombre después de haber ofrecido un sacrificio por los pecado para siempre, se sentó a la derecha del Padre desde entonces, esperando hasta que sus enemigos sean puestos por estrado de sus pies."

Él está "esperando," y Él está además esperando pacientemente (2 Tesalonicenses 3:5 al margen) y así estamos nosotros con Él, pero la espera referida aquí es una paciente resistencia en tribulación y por el reino.

Nosotros, también, como miembros de la Iglesia de Dios estamos necesitados de paciencia, y resistencia; pero nosotros estamos mirando, no para el *reino,* sino por el Rey Mismo (no *como* Rey, porque Él no es proclamado hasta que Sus enemigos sean sometidos); y aunque nosotros, también, ejercitemos esta paciente resistencia en tribulación, no es en *la misma* tribulación," sino que estamos esperando ser quitados del medio antes de que aquella tribulación sobrevenga en la tierra.

Esta expresión por tanto es digna de nota, y su evidencia tiene que añadirse a las demás expresiones empleadas.

**(5) "DE SU BOCA SALÍA UNA ESPADA AGUDA DE DOS FILOS" (1:16).**

No puede haber dudas en cuanto al significado de esta expresión. La (…) (*rhomphaia)* una aguda espada de dos filos, se atribuye cuatro veces al Señor en esta profecía, esto es,

1:16; 2:12, 16; 19:15,21.* Y en cada caso tiene que ver con matanza y no con elocuencia; con obras y no con palabras.

* Aparece también en Lucas 2:35, sumando cinco veces en total.

Es "el capitán de las huestes del Señor" viniendo con su espada (Josué 5:13). Es la espada de Jehová viniendo para ejecutar Sus juicios (Isaías 34:6); y con la cual peleará con Su pueblo (Isaías 66:16). Es la espada referida bajo otros títulos (Isaías 11:4 y 2ª Tesalonicenses 2:8, con la cual, en su venida en juicio, Él destruirá al Hombre de Pecado, el Inicuo.

La espada no es un arma sacerdotal; ni puede tener relación alguna o conexión con la Iglesia de Dios bajo ningún aspecto por supuesto: porque gracia es lo que caracteriza todas las relaciones entre "Cristo y Su Iglesia."

**(6) "UNA GRAN VOZ" (1:10, 12).**

Esta expresión conecta al libro de Apocalipsis con el libro de Deuteronomio, especialmente si tenemos en cuenta la conexión con el fuego, con que se encuentra asociado en cada caso.

Diez veces es la voz de Dios hablando "de en medio del fuego" escuchada en Deuteronomio: estas son, capítulos 4:12, 15, 33,36; 5:4, 22(19) *, 23(20), 24(21), 26(23).

*Las figuras en paréntesis denotan la diferente numeración en el versículo del Texto Hebreo.

Aquí, en Apocalipsis 1:10, Juan oye "una gran voz," y está conectada con el fuego, porque los ojos del que habla eran "como una llama de fuego" (vers. 14) y sus pies "semejantes al bronce bruñido" (ver. 15).

En Deuteronomio 4:12 (la primera referencia) la expresión está asociada con el acto de dar la Ley, y la declaración del Pacto de Dios (4:13).

La segunda vez es un mandamiento para "prestar atención" "darle oídos" a la voz (4:15), y guardarse de la idolatría.

La tercera y cuarta están conectadas con su regreso al Señor cuando estén dispersos entre las naciones, procurándole a Él y encontrándole a Él en la "Tribulación;" y al ser obedientes a la voz en "los últimos días" (4:27-36). Esto nos habla de los últimos días en Apocalipsis, cuando tengan que escuchar la "Voz" (4:33, 36), y prestarle atención.

La quinta vez está otra vez asociada con el Pacto de Dios con el cual va a ser fiel (5:4).

La sexta y séptima con el acto de dar la Ley.5:22(19), 23(20).

La octava con la grandeza y la Gloria de Jehová (5:24, Hebreos 21).

La novena y decimal son referencias hacia ella a través de las personas (5:25, 26).

Todas estas son traídas juntas, y combinadas, y cumplidas en el Apocalipsis, cuando Israel vuelva de nuevo a escuchar aquella Voz y, le presten atención, y en su Tribulación se vuelvan al Señor y procuren Su rostro y le encuentren en la fidelidad de un Dios que guarda Su pacto.

**(7) "EL QUE TIENE OÍDO, OÍGA" (2:7).**

Esta expresión es absolutamente hebrea en su carácter, origen, y uso. Nunca fue empleada con referencia a, o en conexión con, la Iglesia de Cristo.

Por medio de *aplicación* por supuesto se dice de aquellos que primero la leen por causa de toda decadencia – declinando oír lo que el Espíritu ha dicho a las Iglesias por el apóstol Pablo. A través de *interpretación* también, nos recuerda la misma causa hoy en día. Pero la *interpretación* que se desprenderá de las siete expresiones conjuntas es que se pasa por alto este presente periodo o era de la Iglesia, y pone juntos los Evangelios y Hechos con el Apocalipsis.

La expresión (que es ligeramente variable en forma) como se emplea en los Evangelios está conectada sólidamente con, y señala, *un cambio de dispensación.* Cuando vuelve a aparecer en Apocalipsis otro gran cambio de dispensación está a punto de tomar lugar. Está para ser instaurada por "el Hijo del Hombre," que ha recibido autoridad para mostrársela a "Sus siervos."

Un cambio de ese calibre solo podría ser conocido por Dios, comandado y gobernado excelsamente por Él. Nada sino la Divina presciencia, por tanto, podría darla a conocer.

Solamente el Hijo del Hombre hace uso de esta fuerte expresión: y en *catorce* diferentes ocasiones Él llama a la más profunda atención a lo que estaba siendo anunciado.

Ahora bien, el número *catorce* es muy significativo; dos veces siete, denotando una especial revelación Divina hecha por "el Hijo del Hombre."

Y estas *catorce* * están divididas en seis y ocho (tal como siete es dividido en tres y cuatro). Porque seis de ellas aparecen en los Evangelios ocho en el Apocalipsis. Seis fueron proferidas por Él como el Hijo del Hombre sobre la tierra, y ocho como el Hijo del Hombre desde la gloria. Siendo seis el número que pertenece al hombre, y ocho siendo el número conectado con resurrección. **

* Las ocasiones eran 14, pero las actuales ocurrencias de este ejemplo de la Figura son *dieciséis* por causa de la repetición de la Parábola del Sembrador en los registros paralelos del Evangelio. Dieciséis es un número cuadrado (4x4) indica completitud.

**Para el significado de estos números vea *Números en la Escritura.*

Las seis ocasiones sobre la tierra son en Mateo 11:15; 13:9, 43. Marcos 4:23: 7:16, y Lucas 14:35.

Las ocho desde el Cielo son en Apocalipsis 2:7, 11, 17, 29; 3:6, 13, 22; y 13:9.

Estas, igual que las seis en el Evangelio, son Dispensacionales, y están así asociadas con el gran cambio en la relación de Dios hacia la tierra, para "los judíos y los gentiles," que está a punto de tener lugar.

El primer uso de la expresión en Mateo 11:15 es muy significativo, y la sella como perteneciente al asentamiento del reino con poder y gloria. La presencia de Elías en el monte santo caracteriza la escena allí como representación del poder y venida de aquel reino (Mateo 16:28. 2ª Pedro 1:16, 17, 18), mientras que Malaquías 4:5 (Hebreo3:23) conecta el ministerio de Elías con el asentamiento del reino.

Había sido proclamado antes del nacimiento de Juan "irá delante de Él (del Mesías) con el espíritu y el poder de Elías" (Lucas 1:17); y otra vez, en Lucas 1:76, 77, fue anunciado: "Y tú, niño, profeta del Altísimo serás llamado*: porque irás delante de la presencia del Señor, para preparar sus caminos; para dar conocimiento de salvación a su pueblo, para perdón de sus pecados." Etc.

*Este título está siempre conectado con dominio sobre la tierra. Vea Génesis 14:18-22.

Juan el Bautista estaba por eso investido con el "espíritu y poder" de Elías (esto es, del poder espiritual de Elías), y fue especialmente designado como "el profeta del Altísimo."

Por tanto nuestro Señor pudo haber dicho en Mateo 11:14, 15: "Y si queréis recibirlo *a él,* él es (es decir, representa) aquel Elías que había de venir. El que tiene oídos para oír, oiga."

Pero "con los oídos oyen pesadamente" (Mateo 13:15), cumpliendo la profecía dispensacional de Isaías 6:10: porque ellos no "le recibieron;" y, consecutivamente, "Elías el profeta" todavía está por venir. Eso es por lo que, en el Libro que relata los eventos conectados con el ministerio de Elías y su obra en conexión con la restauración del reino, lo volvemos a encontrar con esta admonición dispensacional: que nos lleva de vuelta no meramente a Mateo 11:15, sino hasta Mateo 4:5, "Aquel que tiene oídos para oír, oiga."

Así que tenemos en la expresión otra prueba más de que la Iglesia de Dios no es el tema del Apocalipsis; y que aquí estamos leyendo, no del periodo perteneciente al ministerio del Apóstol Pablo, o del periodo de la actual historia presente de la Iglesia, como los historicistas afirman; sino, de aquel al cual pertenece al ministerio de "Elías el Profeta."

## (X) EL CARÁCTER DEL ADVIENTO DE CRISTO (1:7)

Otro de los puntos que prueban que la Iglesia de Dios no es el tema del Apocalipsis es el carácter de la Venida de Cristo que en él se anuncia y describe; y con los acontecimientos que se relaciona. Esto ya lo hemos visto parcialmente bajo los títulos de "El Día del Señor" y "El Hijo del Hombre." Pero vamos a distinguirlo y establecerlo ahora de una manera aún más definitiva.

La venida de Cristo por Su Iglesia es un acontecimiento totalmente diferente, y pertenece a una diferente Dispensación. El final por el cual la Iglesia está aguardando no es con juicio o tribulación, sino ser "recibidos con Él en gloria" (1ª Timoteo 3:16), ser "llamados desde lo alto" (Filipenses 3:14), a ser transformados y tener los cuerpos gloriosos como el que tiene nuestro Salvador en su propio cuerpo de gloria. Su asiento de gobierno se sitúa ahora en el cielo, de donde esperamos al Salvador (Filipenses 3:19-21). Esta venida es en el aire, y no sobre la tierra; es en gracia, y no en juicio; concierne a aquellos que están "en Cristo," y no a judíos ni a gentiles como tales.

No hay nada revelado en el Antiguo Testamento o en los Evangelios acerca de esta venida. Esos libros no saben nada de ella. Esta venida concierne al Misterio, que había estado guardado en secreto desde los tiempos eternos, y estaba "escondido" en Dios." La iglesia de Dios (que es el Misterio) espera una cosa como su consumación, y esto es ser "recibida arriba en gloria" (1 Tim. 3: 16). Pero este no es el tema del Apocalipsis. Para que lo veamos más claramente debemos comparar lo que llamamos el "segundo" Adviento con el "primero."

Cuando la Venida del Señor fue anunciada en Miqueas 5:2, fue anunciada como *uno que sale, que sobresale*; y en Zacarías 9:9 como uno *viniendo sobre.* La primera habla de *su salida* de Belén; y en Zacarías 9:9 del que *viene sobre* Jerusalén. No hay nada en esta profecía que le diga a los lectores judíos si habría algún intervalo entre estos dos eventos, o cuál sería el intervalo que habría. El estudiante de la Biblia judía puede pensar que hay una contradicción; mientras los judíos con la mente de un "alto crítico" pueden ver una gran dificultad, y reusarse a creer cualquier Escritura. Pero nosotros, hoy en día, con nuestro conocimiento, sabemos que había un intervalo de *más de treinta años* entre los dos acontecimientos. Ambos se refieren a la única y misma Venida, pero a dos diferentes fases en ella; y que todos los acontecimientos entre ellos van a aparecer en lo que denominaremos como "la primera Venida." Nosotros creemos que será exactamente lo mismo que sucederá con respecto a lo que llamamos la "segunda Venida". Allí encontraremos las dos mismas fases, con un similar intervalo (o tal vez más largo) entre ellas, y todos los acontecimientos (que se registran en el Apocalipsis y en otras partes) pondrán en evidencia lo que llamamos "la segunda Venida." En el primer caso era el *que sale, proviene* (como en Belén) del "Señor Mismo" y el llamamiento de Sus santos sobre las alturas (Filipenses 3:14), y el recibimiento en gloria (1ª Timoteo 3:16); y entonces, posteriormente, para cumplir todas las profecías relatadas a Su Pueblo Israel; y, como el Hijo de hombre "vendrá sobre" la tierra, para tomar para Si Su gran poder, y reino. Esta última venida está conectada con "el Día del Señor," y esa venida es el tema del Libro de Apocalipsis. El capítulo 1:7 nos lo asegura: "He aquí que viene con las nubes, y todo ojo le

verá, y los que le traspasaron; y todos los linajes de la tierra harán lamentación por él." Solamente los judíos y los gentiles se encuentran en este versículo, y no la Iglesia de Dios.

Esta es la Venida de la cual el Antiguo Testamento habla. No se conocía otra. Vea Daniel 7:13 y Zacarías 12:9, 10, que es la Escritura referida aquí. *

* Debe ser traducida "la Tierra" mejor que "tierra" en Apocalipsis 1:7.

Esta es la Venida de la cual habló el Señor cuando estaba sobre la tierra en Mateo 24:30, 31; 26:64, y otros lugares. Lo que dice Él allí está perfectamente claro, y en perfecta armonía con todo lo que se ha dicho en el Antiguo Testamento. Si intentamos relacionar lo que está escrito en Efesios, Filipenses, y Colosenses dentro de los Evangelios vamos a crearnos muchas confusiones; y levantaremos un obstáculo donde no había ninguno, es decir, usaremos una verdad para suplantar otra verdad. La misma dificultad se crea cuando nosotros arbitrariamente introducimos estas posteriores Epístolas de Pablo dentro del Apocalipsis. Para librarnos de cometer una tan desastrosa equivocación, el Espíritu Santo nos da una especial instrucción en 1ª Tesalonicenses 5, *inmediatamente después* que Él inspirado la revelación de 1ª Tesalonicenses 4. Si examinamos y aprendemos su gran e importante lección, todo se quedará perfectamente claro.

1ª Tesalonicenses 5:1. **"Pero acerca de los tiempos y de las ocasiones, no tenéis necesidad, hermanos de que yo os escriba."**

¿Por qué "no hay necesidad"? Pues, sencillamente, porque la *salida* en el aire y nuestra reunión juntándonos con Él" allí, no depende de "tiempo o estación" alguna. Su "Venida sobre" la tierra *si tiene que ver con estaciones y tiempos;* pero no era acerca de esa venida por nosotros que estaba hablando en el capítulo anterior inmediato. (Tesalonicenses 4)

2. **"Porque vosotros sabéis perfectamente que el día del Señor vendrá así como ladrón en la noche."**

De lo que hablaba era del "día del Señor" que (como hemos visto antes) es el tema del Apocalipsis: y en Apoc, 3:3, el Señor distintamente nos avisa aquella Su Venida "como un ladrón," que es exactamente lo opuesto de lo que leemos en Efesios, Filipenses, y Colosenses, e incluso en 1ª Tesalonicenses 4, y 5. Porque marca el súbito cambio del pronombre en el último capítulo.

**3. "que cuando (ELLOS) digan ´Paz y Seguridad´, entonces vendrá sobre ELLOS destrucción repentina…y (ELLOS) no escaparán."**

Es esta la "destrucción" que el Apocalipsis describe. Aquí vemos el carácter del "día del Señor." Será "repentino" y vendrá "como un ladrón;" y vendrá sobre "ELLOS" y "ELLOS" solamente, no sobre nosotros: porque marca el cambio del pronombre otra vez.

**4 "Pero VOSOTROS, hermanos, no estáis en tinieblas, para que aquel día OS sorprenda como ladrón."**

Aquí, nuestro punto se distingue, enfáticamente, y lo asienta categóricamente, con una precisión y claridad que no deja lugar para añadiduras. ¿Habría algo que pudiese estar más claro que el hecho de que el sujeto de este libro no tiene nada que ver con la Venida por la cual la Iglesia está ahora aguardando, esperando y procurando ver?

Si algunos de nuestros puntos son acumulativos en sus evidencias, este punto único, por sí mismo, es suficiente para establecer nuestra proposición fundamental de que la Iglesia de Dios no es el tema del libro de Revelaciones, tanto en profecía o en historia.

El libro es "profecía," como ya hemos visto; y por tanto aguarda un futuro cumplimiento en "el día del Señor", cuando el Señor Jesús se desvelará como el Hijo del hombre, y todo ojo Le verá."

## (XII) LA VISIÓN DEL HIJO DEL HOMBRE

Esto es esencial, porque está directamente asociado con el objeto y propósito del libro. El único otro lugar en toda la Biblia donde tenemos algo parecido es en Daniel 10:5, 6, donde en cada detalle el reflejo es el mismo. Sus lomos de *oro;* Sus ojos como *fuego;* Sus pies *bruñidos;* Su voz como las muchas *aguas* (Apocalipsis), y como una *multitud* (Daniel); y su semblante como *el sol* (Apocalipsis) y su rostro como un *relámpago* (Daniel). En Daniel en "un cierto hombre" (Heb. *Uno – un hombre*). En Apocalipsis "uno como el Hijo del Hombre." Las Dos Visiones son idénticas en cuanto a la Persona y en cuanto a Su apariencia, y también en cuanto al efecto en Daniel y Juan respectivamente ¿No es más que probable que el *propósito* sea también el mismo? En Daniel se nos dice expresamente el por qué la Visión fue enviada. "He venido para hacerte saber *lo que ha de venir a tu pueblo en los postreros días*; porque la visión es para esos días…yo te declararé lo que está escrito en el libro de la verdad." (Daniel 10:14, 21). La expresión, "tu Pueblo", es muy significativa. No es la Iglesia de Dios que está en cuestión, sino *el pueblo de Daniel,* Israel. Este Pueblo ha sido el tema de las oraciones de Daniel (Daniel 9:4-19). Les llama (hablándole a Dios) "Tu Pueblo" (vers. 15, 19); y en la respuesta a la oración (9:24) así como aquí (10:14) y en 12:1, el ángel habla de ellos a Daniel como "tu pueblo." *

* Es hermoso señalar que cuando Daniel *confesó los pecados* de este pueblo él emplease el pronombre "nosotros (hemos)", "nosotros" y "nuestro" por todas partes (vea los vers. 9:5-10, 14-16). Pero cuando está abogando con Dios por ellos en la posición del pacto eterno, es siempre "Tu": ´"Tu Pueblo", "Tu Ciudad", "Tu Santuario", "Tus justos", "Tu gran misericordia", Tus Nombrados".

¿No está cierto que este Pueblo es el tema, y que lo que va a pasar con ellos en los últimos días es precisamente la importancia, de la visión que Juan vio en Apocalipsis 1:13 - 16? Le estaba siendo dado a Aquel glorioso mostrar a Sus siervos las cosas que tendrán lugar "de aquí en adelante," y eso sería *lo que iba a ocurrir al pueblo de Daniel* "en los últimos días." En Apocalipsis tenemos "los últimos días" – hasta "el Día del Señor", y el tiempo

había llegado para mostrar a Juan lo que está señalado en la escritura de la verdad. El pueblo, por tanto, que es el tema de la Revelación, es el Pueblo de Daniel, y no la Iglesia de Dios.

## (XII) EL COMPLEMENTO DE GÉNESIS

El Apocalipsis se conecta muy próximamente con el Antiguo Testamento, y no, como ya hemos visto, con el Nuevo; con Génesis, y no con las Epístolas a la Iglesia. De hecho, la conexión entre Génesis y Apocalipsis es tan marcada que muchos ya la habrán notado. Será solamente necesario por eso que exhibamos las semejanzas y contrastes en columnas paralelas. No precisaremos de más comentarios.

En Génesis tenemos el libro del Comienzo; en Apocalipsis el libro del Final (no el periodo total que denominamos "D.C. o después de Cristo", sino su final).El Apocalipsis completa todo lo que el Génesis comienza, e introduce la Nueva Creación, para que no pensemos que todo se acabó. En Génesis tenemos por tanto la primera de todas las creaciones y la historia de la maldición que vino sobre ella: Apocalipsis nos cuenta cómo la maldición será removida, e introducida la Nueva Creación. En Génesis tenemos la primera rebelión de Satanás, y en Apocalipsis su rebelión final. El paralelo entre los dos libros puede ser puesto así:

| **Génesis** | **Apocalipsis** |
|---|---|
| La Tierra creada (1:1). | La primera Tierra pasó (21. 1). |
| El sol, la luna, y las estrellas para alumbrar la tierra (1: 14-16). | El sol, la luna y las estrellas en conexión con los juicios de la tierra (6. 12; 8: 12; 26. 8). |
| El sol gobierna el día (1:16) | No hay necesidad de sol (30. 23). |
| Las tinieblas llamó noche (1. 5). | "No hay noche" (22:. 5). |
| Las aguas llamadas mares (1:. 10). | "No más mar" (21. 1). |
| Un río para regar la Tierra (2: 10-14). | Un río para la Nueva Tierra (22: 1,2). |
| El hombre en semejanza de Dios (1:. 26). | El Hombre vuelto a la imagen de Satanás (13) |
| La introducción del pecado (cap. 3.). | Desarrollo y fin del pecado. |
| La Maldición pronunciada (3:. 14,17). | "No más maldición" (22: 3). |
| La introducción de la muerte (3: 19). | "No más muerte" (21. 4). |
| La primera vez que se mencionan los Querubines en conexión con el hombre. (3: 24). | La última mención de Querubín en conexión con el hombre. |
| La expulsión del hombre del | La restauración del Hombre |

| | |
|---|---|
| Paraíso. (3: 24). | (cap.22). |
| El Árbol de la vida defendido (3: 24). | "El Derecho al Árbol de la Vida" (22: 14). |
| La introducción de los padecimientos y pesares (3: 17). | No más pesar (21: 4). |
| Las religiones de los hombres, arte, y ciencia mantenidas primero, en sustitución de Dios (cap. 4.). | Las religiones de los hombres, su lujuria, arte, y ciencia, en su más brillante gloria juzgada y destruida por Dios. (cap. 18). |
| Nimrod, un gran rebelde y Rey, y *frente a* Dios, el fundador de Babilonia (10: 8-10). | La Bestia, el gran Rebelde un Rey, y *manifiesto* anti-Dios, el revividor de Babilonia (capis. 13 a 18). |
| Un diluvio de Dios para destruir una perversa generación (6-9).). | Un diluvio de Satán para destruir una electa generación. (cap. 12) |
| El arco iris como señal del pacto de Dios con la Tierra (9: 13). | El arco iris, señalando el recuerdo de Dios de Su pacto con la Tierra. (4: 3; 10: 1). |
| Sodoma y Egipto, el lugar de la corrupción y la tentación (caps. 13, 19). | Sodoma y Egipto de nuevo (espiritualmente representando a Jerusalén representando Jerusalén) (11: 8). |
| Una confederación contra la semilla de Abraham (cap.14). | Una confederación contra la semilla de Abraham. |
| El casamiento del primer Adán (ii. 18-23). | El casamiento del último Adán (cap.19). |
| La procura de una novia para el hijo de Abraham (Isaac) y encontrada (24). | Una Novia ataviada y traída al Hijo de Abraham (19: 9). vea Mat.1: 1. |
| Dos ángeles enviados por Dios en respaldo de Su Pueblo (cap. 19). | Dos testigos enviados por Dios en respaldo de Su pueblo (cap. 11). |
| Una simiente prometida tomando la puerta de sus enemigos (29: 8). | La simiente prometida tomando sus posesiones. |
| El dominio del Hombre cesa, y comienza el de Satán (3: 24). | El dominio de Satán termina y el del hombre es restaurado (Cap.22). |
| El sol, la luna y las estrellas asociadas con Israel (cap. 37). | El sol, la luna, y las estrellas asociadas con Israel de nuevo (cap.12). |

Por tanto

| | |
|---|---|
| La Iglesia no está pre configurada | La Iglesia no es contemplada. |

Se nos hace imposible leer estos solemnes paralelismos y contrastes sin llegar a la conclusión de que debe haber una conexión muy próxima entre los dos libros. Se encuentran íntimamente ligados por Dios de una manera que ningún hombre podrá jamás separar. Dios ha juntado el Apocalipsis con el Génesis; el hombre lo intenta juntar con las Epístolas. Dios lo ha juntado con los judíos, los gentiles y la Tierra; el hombre lo intenta unir con la Cristiandad. Dios lo ha juntado con lo que anteriormente escribió en Génesis; ¡el hombre lo junta con lo que el hombre ha escrito de sí mismo en la historia de la Iglesia!

¿Podrá haber una perversión más grande que esta? ¿Alguien se extraña de que este libro sea tan poco o tan mal entendido por tantas personas, e ignorado por la mayoría? ¿Pues qué podríamos hacer con él cuando tales elementos de confusión son introducidos? Cuando Dios ha puesto la llave para el libro en el mismísimo principio, en el primer capítulo, el hombre deliberadamente la ignora, y hace otra, la cual él presenta a aquellos que deseen entrar; sin embargo, cuando surge el obstáculo, vemos que no cabe por el ojo de la cerradura, ¡y la puerta tiene entonces que ser *forzada,* o ser abandonada la idea de abrirla! Y sin embargo, cuando observamos el cuadro general del libro que dimos anteriormente, ¡cuán maravilloso se vuelve todo! ¡Cuán Divinamente perfecto! Y, al mismo tiempo, ¡cuán sencillo y simple! Tan sencillo que un niño puede llegar a interesarse por él, y el más humilde de los santos entenderlo.

## (XIII) EL SUMARIO DE SUS CONTENIDOS (1:19)

En el cap. 1:19 tenemos el sumario de los contenidos de todo el libro.

Es precisamente el mal entendimiento de este versículo que, a nosotros creyentes, nos ha llevado a tantos desvíos, y ha guiado a muchos por el camino equivocado. Este versículo se toma generalmente como si estuviese referido a tres cosas, marcando el libro en tres divisiones:

Las cosas que has visto (pasado). Las cosas que son (presente). Las cosas que serán (futuro).

Habiendo llegado a estas tres divisiones, entonces surge una diferencia de opinión acerca de exactamente dónde y cómo estos contenidos del Libro tienen que ser divididos. Pero existe otra traducción que nos gustaría presentar, sugerida, en parte, por Moses Stuart y Dean Alford. Esta traducción desbarata todas las dificultades, y muestra que no hay tales tres divisiones; y que en vez de *tres* sujetos tenemos solamente *uno.* Juan fue instruido a escribir lo que había visto. Eso está claro, por tanto, este primer capítulo es la Introducción de la totalidad del Libro, y consecuentemente, como todas las demás Introducciones, está escrita, o supuestamente ha sido escrita con ese mismo fin. Porque, en el mismo comienzo (en 1:2), se ha dicho de Juan que él "que ha dado testimonio de la Palabra de Dios (como hemos visto, el mensaje profético), y del testimonio de Jesucristo (que Él dio) y *de todas las cosas que vio."* Si este capítulo entonces no hubiese sido escrito después de que Juan hubiese

visto estas cosas, las palabras no tienen sentido alguno; ¡porque en ese caso Juan todavía no había visto nada!

El versículo 19 (que estamos considerando) es parte de esta Instrucción, y por tanto las palabras "que has visto" se utilizan en el mismo sentido como en el versículo 2. Juan había visto, o se supone que había visto, todas las Visiones del Libro cuando le fue ordenado escribir lo que le fue dado a ver. Esto explica el por qué la palabra "por tanto" debe ser añadida en el griego (de acuerdo a todos los Textos Críticos Griegos y R.V.) Además, está especialmente declarado en el mismo final del libro (cap. 22:16). "Yo Jesús he enviado mi ángel para daros testimonios de ESTAS COSAS en las iglesias"…: demostrando que "las cosas que has visto" se refiere, no como es generalmente supuesto, solamente a las cosas en el cap. 1, sino al contenido de todo el libro.

Habiendo visto todas estas cosas el mandamiento es: **"Escribe las cosas que has visto, y las (lo) que son** (esto es, lo que significan),* **y las** (las cuales) **han de (ser)** (suceder) **por tanto"**

*De acuerdo a esta traducción, "y las que SON," el verbo ser es constantemente traducido *significar.* Vea Mateo: 12:13: "pero id vosotros y aprended lo que SIGNIFICA" Mateo 12:7: "pero si supieseis lo que SIGNIFICA". Lucas 15:26: "Él preguntó qué SIGNIFICABAN estas cosas". Hechos 2:12: "¿Qué QUIERE DECIR esto?" Hechos 10:17: "Y mientras Pedro estaba perplejo dentro de sí sobre lo que SIGNIFICARÍA esta visión". Así, pues, "y lo que SON" debería ser traducido "y lo que significan", o quieren decir.

De acuerdo a esta traducción, que puede ser despreciada como una interpretación, pero no puede ser condenable como una traducción, existe solamente una cosa establecida como el sujeto principal de que tiene que ser escrito, y no tres cosas. Se refiere no al pasado, presente y futuro, sino al futuro solamente – "por tanto", o, como dice en Daniel 11:14, "en los últimos días." Algunos le ponen un énfasis a las palabras (…), *meta tauta,* que significa literalmente *después de estas cosas.* Pero un examen de otros lugares donde aparecen demostrará que cuando se utilizan en narrativa deben implicar la secuencia histórica (como en Lucas 5:27; 10:1; 12:4; 17:8; 18:4; Juan 3:22; y 14; 7:1; 19:38; 12:1; Hechos 13:20; 18:1); sin embargo cuando se emplean en conexión con promesa y profecía, son, naturalmente, indefinidas, *Por tanto.* (Juan 13:7. Hechos 7:7. 1ª Pedro 1:4, donde se traduce "el tiempo postrero", y que todavía no ha sucedido todavía). En cualquiera de los casos, la A.V. y R.V. ambas traducen la expresión "por tanto" donde aparece en Apocalipsis 1:19; 4:1; y 11:2, en un sentido profético. No hay necesidad por tanto de que nadie tome alguna porción del libro como perteneciente al presente periodo de la iglesia. Esta (en la cual nosotros vivimos) es la Dispensación del Espíritu Santo; pero aquella (la cual es el sujeto del Apocalipsis) es categóricamente la Dispensación del Hijo del Hombre – la revelación o desvele y manifestación de Jesucristo. Esta está todavía en el futuro. El libro que lo describe debe igualmente ser futuro también, y relativo solamente a "las cosas que serán posteriores." Vea las notas posteriores sobre el capítulo 1:19.

## XIV. LAS SIETE IGLESIAS EN SU CONJUNTO (1:11).

Ahora debemos aquí, de principio, remover la fuente más grande de todo los malentendidos que se han levantado con respecto a estas siete "iglesias". El hecho de ser denominadas "iglesias" ha naturalmente conducido a comentaristas y estudiantes de este libro a suponer que es la Iglesia de Dios, o a cualquier periodo de tiempo histórico de la Iglesia Cristiana, a la que se refiere. La dificultad se crea así arbitrariamente. El estudiante de la Biblia se ve confrontado con un obstáculo insoluble. El estudiante ha leído las Epístolas que están dirigidas a las iglesias por el Espíritu Santo a través del Apóstol Pablo; y, volviendo a las Epístolas en Apocalipsis 2 y 3, se da cuenta de que hay un súbito cambio. Se encuentra a sí mismo de repente retirado del fundamento de la *gracia* al fundamento de las *obras.* Se encuentra con oficiales de la iglesia de quienes antes nunca había oído hablar; y con expresiones con las cuales no está familiarizado: y se siente confuso. Tiene por tanto dos opciones para escoger: o trata y fuerza las palabras para que signifiquen ambas lo mismo, rebajando así la posición de la Iglesia de Dios y la posición de los Cristianos en Cristo; o, inventa alguna interpretación puramente imaginaria y una hipótesis sin base aplicándolas a las Cristiandad, y abarcando que en vez de las siete asambleas tengamos siete periodos de la historia de la Iglesia: algunos van tan lejos en su imaginación, que le dan los precisos años que se encuentran señalados en esos periodos. Aquellos que piensan que esta es una difícil tarea, y carecen del conocimiento de la historia que es absolutamente esencial para este sistema de interpretación, se maravillan de por qué Dios le dio a Jesucristo a mostrar a Sus siervos lo que va a ocurrir en lo sucesivo, y sin embargo, ¡esperan de los estudiantes que lleguen a ser profundos conocedores de historia para poder comprender lo que Él ha revelado! No hay que maravillarse que la mayor parte de los lectores de la Biblia, después de debatirse con estas imaginarias ideas, pongan todo de lado, y abandonen la lectura del libro, y pierdan la "bendición" que se pronuncian sobre sus lectores.

Como primer paso para remover este gran mal, señalemos de una vez por todas que la palabra (…) *(ecclesia), traducida "iglesia",* no se encuentra bajo ningún sentido limitada al sentido limitado que se le ha forzosamente impuesto. *Eclesia* significa sencillamente una *Asamblea:* cualquier asamblea de personas que son *llamados especialmente* (porque ese es el significado etimológico de la palabra) de entre otra gente. De ahí que, se utilice de la nación entera de Israel, como distinguida de entre las demás naciones.

La palabra griega *Ecclesia* aparece setenta y cinco veces en la Traducción Septuaginta del Antiguo Testamento, y se utiliza como traducción de cinco diferentes palabras hebreas. Como se emplea para representar una de estas palabras, que aparece setenta veces, no precisamos de preocuparnos con las otras cuatro. Esta palabra hebrea es (…) *(cahal),* de la cual tenemos nuestra palabra castellana *llamar.* Significa *llamar a juntarse, tener asamblea, o reunirse juntos,* y se utiliza de cualquier *asamblea* que se junte o reúna con un propósito específico. Esta palabra hebrea *Cahal* aparece 123 veces, y se traduce "congregación", 86 veces; "asamblea", 17; "compañía", 17; y "multitud", 3 veces; pero nunca se traduce "iglesia". Su *primera* aparición se encuentra en Génesis 28:3 – "hasta llegar a ser *multitud* de pueblo," es decir, un pueblo de personas *llamadas aparte.* Eso es lo que Israel era, un pueblo llamado y reunido de entre todos los demás otros pueblos.

En Génesis 49:6 leemos: "En su consejo (*Concilio o Senado)* no entre mi alma. Ni mi espíritu se junte en su compañía (cahal)." Aquí la palabra *cahal* se emplea, no de todo Israel como escogido de entre las naciones, sino de la *asamblea* de aquellos escogidos entre la Tribal *Asamblea* (o concilio) de las tribus de Simeón y Leví. Después, se emplea de los adoradores, o aquellos *escogidos* de entre Israel, y reunidos ante el Tabernáculo y el Templo, y en este sentido se traduce usualmente "congregación". Este es el significado de la palabra en Salmos 22:22: "En medio de la congregación te alabaré": y el versículo 25: "De ti será mi alabanza en la gran congregación." Este es el uso de la palabra en los Evangelios, e incluso en los Hechos de los Apóstoles antes de que el nuevo uso, que el Espíritu Santo iría a dar de la palabra, fuese revelado.

Cundo Cristo dijo: "Sobre esta roca edificaré mi *Ecclesia",* Él no utilizó la palabra en el exclusivo sentido en que iría *posteriormente* a ser empleada, sino en el más amplio y clásico sentido en que la palabra había sido utilizada anteriormente, que estaba conectado con *la totalidad de la asamblea* de su Pueblo, aunque no excluyera la futura *aplicación* de la palabra para la Iglesia del Cuerpo de Cristo cuando el secreto fuese a su debido tiempo revelado. Cuando el Espíritu, a través de Esteban, habla de la *Ecclesia* en el desierto (Hechos 7:38), quiere decir la *congregación* de piadosos adoradores de Dios en el Tabernáculo. Cuando el Señor añadía a la *Ecclesia* cada día (Hechos 2:47), Él los añadió al número de aquellos 120, que se reunieron primeramente en asamblea en el edificio del Templo de Jerusalén. Cuando Saulo dice que persiguió a la *Ecclesia* de Dios, el no empleó la palabra en el sentido limitado posterior, el cual subsecuentemente adquirió después de que recibiese la especial revelación concerniente a esa nueva Iglesia: sino en el sentido con que se empleaba comúnmente antes de la revelación, en el cual se utilizaba en aquel tiempo. Significa simplemente que persiguió al Pueblo de Dios – la congregación de Dios. Él está hablando de una acción pasada en su vida que tuvo lugar antes de la revelación del secreto, y sus palabras deben ser interpretadas de acuerdo con esto. ¡No debemos leer en ninguno de estos pasajes aquello que fue el sujeto de la *subsecuente* revelación! Los cuales pasajes están perfectamente claros sin él. La palabra *Ecclesia* en el Antiguo Testamento, los Evangelios y (en la mayor parte de las veces) en los Hechos, debe ser tomada en el sentido de su más temprano uso como significando simplemente la *congregación* o *asamblea* del pueblo del Señor, y no en el sentido que adquiere, después del posterior y especial significado que le fue otorgado por el Espíritu Santo Mismo.

Así como ya hemos abundantemente demostrado, en la consideración de nuestros anteriores trece puntos, el Apocalipsis está conectado al Antiguo Testamento, los Evangelios y los Hechos (y no a las Epístolas Paulinas posteriores), y debemos emplear la palabra *Ecclesia* en el sentido que se utilizaba entonces; y no, por supuesto, en el más nuevo y especial sentido que adquirió, y en el cual se utiliza, en las Epístolas. En las Epístolas Paulinas no leemos nada acerca de un "ángel" teniendo que ver con las iglesias de Dios que Pablo plantó. Sin embargo nos encontramos con la palabra Ángel en conexión con la *Sinagoga;* (aunque no en el Antiguo Testamento). Allí, había un oficial, que se denominaba *Sheliach Tzibbur* (…) *Tzibbur* significa *Asamblea;* un *Sheliach,* el *Ángel* o *Legado* de la Asamblea, y el Lider de la Divina adoración, de (…) *(Shalach) enviar.* El oficial jefe era el *Archisinagogos,* o "Gobernador de la Sinagoga;" y después de él venía el *Sheliack Tzibbur;* o "Ángel de la

Asamblea", que era el portavoz de la congregación. Su deber consistía en ofrecer públicas oraciones a Dios por la congregación entera. De ahí su título; porque, como mensajero de la asamblea, era quien intercedía a Dios por ellos.*

* Vea de Jenning *Antiguedades Judías;* y el Artículo *Sinagogue* en la *Enciclopedia Bíblica* de Kitto, vol 3. Pag. 903.

Cuando tenemos estos hechos en nuestras manos, ¿para qué inventar arbitrariamente la noción de que "ángel" es equivalente a Obispo, cuando no hay ni tan siquiera una partícula de evidencia histórica para eso? Los *Episcopoi,* u Obispos, son claramente mencionados en otras partes del Nuevo Testamento (aunque no en el sentido moderno del término. Vea Hechos 20:28; Filipenses 1:1; 1ª Timoteo 3:2; Tito 1:7). Sin embargo el oficio de "Ángel" en la Iglesia de Dios *nunca se usa* ni dentro ni fuera de la Palabra de Dios. Algunos pueden también argumentar a favor de la interpretación popular de la palabra "ángel", por el modo como la palabra ha sido usada y aplicada por la Iglesia "Católica Apostólica" en los tiempos recientes.

Hay que añadir a todo esto el uso de la palabra *sinagogue,* que tenemos en Apocalipsis 2:9 y 3:9. Aquí de nuevo los traductores nos confunden (en las Versiones Inglesas). Porque, mientras que la palabra griega aparece 57 veces en el Nuevo Testamento, y se traduce *sinagogue* 55 veces, se traduce "asamblea" en Santiago 2:2, y "congregación" en Hechos 13:43. Debía, por supuesto, haber sido traducida *sinagogue* (en la española está correcta) en estos dos lugares, así como todos los demás, como está en la R.V. Si la A.V. la hubiera traducido en Santiago 2, hubiera tenido señalado y enfatizado el hecho de que Santiago escribió "a las Doce Tribus que están en la dispersión," y hubiese mostrado como su epístola tiene un punto presente de apelo al pueblo disperso,* así como una directa aplicación futura para ellos, como aquella de las siete epístolas en Apocalipsis 2 y 3. En cualquier caso, el uso de la palabra "synagogue" en Apocalipsis 2:9 y 3:9 sella estas Epístolas como Judías, y la sinagoga de Satanás puesta en oposición de las demás asambleas.

*Así como se hubiera librado de un gran número de controversias tales como la unción del aceite, etc. en Santiago 5:14; y como las de la "fe" y las "obras."

Cuando la palabra *Ecclesia* en el Apocalipsis se traduce "Iglesia", y la palabra "Sinagogue" en Apocalipsis 2:9 y 3:9, se interpreta de la iglesia, se dejan de lado y se pierden las "palabras que el Espíritu Santo habló", y las cuales empleó, no solamente para nuestra revelación, sino también para nuestras instrucciones.

Nosotros mantenemos que el Apocalipsis contiene un registro (por visión y profecía) de los acontecimientos que sucederán "posteriormente" en el Día del Señor; que todo el libro es concerniente con los judíos, los gentiles y la Tierra, pero no con la Iglesia de Dios, o con Cristiandad; o con el último estado de corrupción tan grande de la presente Cristiandad que desembocará en la gran apostasía, y forme parte de ella, después de que la Iglesia, el Cuerpo de Cristo, haya sido quitado de en medio. Pero habrá un pueblo para Dios sobre la tierra durante esos años llenos de acontecimientos. Habrá el remanente de

creyentes Israelitas; los 144.000 sellados; la gran multitud; y otros cuerpos de fieles que son referidos a través de todo el Libro (vea capítulos 7, 12, y 12:17). En cuyo posterior pasaje leemos del "remanente de su (la mujer) simiente, que guarda los mandamientos de Dios y tiene el testimonio de Jesucristo." ¿No necesitarán todos estos ser instruidos especialmente? ¿Dios, que ve el fin desde el principio, se olvidaría de ellos? Las Epístolas Paulinas por supuesto serán de utilidad como un registro que entonces será pasado, igual que nosotros tenemos la historia de Israel en el Antiguo Testamento ahora. Nuestra respuesta a estas cuestiones es que Dios ha provisto instrucción y aviso para "ellos", y para darles aliento, en el segundo y tercer capítulos de este libro. Justo al principio son ellos mismos el primer sujeto de la Divina memoria, provisión y cuidado. Sus necesidades deben ser primeramente provistas, antes que nada se registra las cosas que Juan vio; y ahí encontrarán ellos lo que especialmente fue escrito para *su* aprendizaje. Incluso ahora, el núcleo de este Remanente futuro, está siendo preparado. Cientos de judíos están creyendo en Cristo como el Mesías, los cuales no lo reconocen como el Salvador. Y aun entre los incrédulos en Israel se está poniendo en pie un movimiento que puede rápidamente suscitar los acontecimientos que tratan con el Apocalipsis. Claro que esto significa que tenemos que considerar la *interpretación* de Apocalipsis cap. 2 y 3 como futura, y perteneciente a los "*postreros".* En cuanto a *aplicación,* nosotros, por supuesto, entendemos y admitimos que estas epístolas han sido leídas por los santos de Dios a través de todas las edades; y todos los que las han leído han recibido una bendición de acuerdo a la promesa. Por eso las leemos *nosotros* ahora, nosotros mismos, y las *aplicamos,* hasta el punto que podamos hacerlo consistentemente con la enseñanza para esta dispensación de gracia que contienen las Epístolas Paulinas. *Aplicándolas* así dejamos la total *interpretación* para aquellos a quienes especialmente pertenecerán posteriormente.

Unos pocos son conscientes de que la evidencia en cuanto a la existencia de estas asambleas es muy escasa. De hecho, con respecto a algunos, no solamente está destituida de evidencia, pero hay otros que saben muy bien que nunca "todavía" han existido.

Tertuliano (145 – 200) dijo que los líderes de ciertas sectas, tales como los Cerdones y Marciones, despreciaban el Apocalipsis basándose en que no podría haber sido escrito por Juan, porque además (entre otras razones) no había Iglesias Cristianas en existencia en Tiatira en el tiempo de Juan. Epifanio (que escribió alrededor de 367 D.C.) trata con los Alogi, una secta que discutía la genuinidad del Apocalipsis, y sobre el mismo fundamento. Él cita sus palabras: "además, algunos de ellos (los Alogi) una vez más tropiezan en este pasaje en este mismo Apocalipsis (Apoc.2:18). Y ellos alegan, por vía de oposición, que dice de nuevo: "escribe al ángel de la iglesia en Tiatira", aunque no había ninguna Iglesia Cristiana en Tiatira. ¿Cómo entonces podría haber escrito a una iglesia que no existía? *

*(…) Epifanio *Herejías Adversas,* Libro II., Vol I. Herejes 51. Sección 33. (Edición de Migne Vol. 41, pag. 948).

La respuesta de Epifanio admitía el hecho histórico: pero su respuesta fue que S. Juan escribió a Tiatira, no porque estuviese en aquella altura en existencia, sino porque vendría a existir en algún tiempo posterior.

No vemos cómo podría haber dado una mejor respuesta.

En 363 D.C. se celebró el Concilio de Laodicea. Asistieron treinta y dos obispos de Asia, entre los cuales se encontraba el obispo de Éfeso. Este concilio formuló una lista o canon de los libros sagrados, pero el Apocalipsis no fue incluido en el catálogo. ¿Cómo podemos tener en cuenta esto como un hecho histórico si estas siete iglesias hubiesen todas *entonces existido;* y si estas epístolas fueron enviadas para ellos en aquella altura, siendo Laodicea una de ellas? Teniendo estos hechos en mano, los enemigos de la Biblia deducen una conclusión completamente falsa. Los usan en contra de la autenticidad y autenticidad del Apocalipsis, y contra su derecho de tener un lugar en el Canon de la Escritura. Nosotros, por el contrario, categóricamente afirmamos y sostenemos la autoridad canónica e inspiración del Apocalipsis, pero además, utilizamos los indudables hechos históricos contra un falso sistema de interpretación muy diferente.

Un opositor de la Biblia, en una larga e importante obra suya, utiliza el sistema común de la interpretación apocalíptica como un argumento contra toda la Escritura. Hablando de Apocalipsis, dice: "Una vez que todas las partes expositoras admiten que contiene el destino de la iglesia, cada secta se lo aplica a sí misma, frecuentemente con la exclusión de todas las demás."

¡Todas las partes no! estamos gratos de decir, porque no todos admitimos el popular sistema de interpretación; y nuestro presente objetivo es demostrar que hay un "camino más excelente", no de interpretarlo, sino de *creerlo,* una vía que, al mismo tiempo que honra el libro como la palabra de Dios, de manera satisfactoria también halla las equivocadas conclusiones a través de los propios hechos. Si somos conscientes de que estas "Iglesias" son futuras asambleas de creyentes Judíos sobre la tierra, después de que la Iglesia haya sido "raptada para encontrarse con el Señor en el aire", entonces todo se aclara, consistentemente, y se vuelve fácil de entender. La verdadera dificultad se crea cuando se intenta leer a la Iglesia dentro del libro donde no tiene lugar. Igual sucede con los "siete candeleros", ¿No nos hace regresar esta expresión en nuestros pensamientos al candelero de oro puro que había en frente del Tabernáculo (Éxodo 25:31-39). UN ÚNICO candelabro puesto con siete lamparillas, indicativo de la unidad de Israel en la Tierra y en la Ciudad? Aquí, la dispersa condición de la nación está claramente señalada por el hecho de que, las siete lámparas, ya no están próximas al candelero. Las personas de la nación ya no se encuentran en el Territorio, porque Jerusalén ya no es ahora el centro; sino que las personas se encuentran "dispersas" en comunidades separadas por entre varias ciudades en tierra de gentiles. Así que, como el candelero *único* representa a Israel en su unidad, los *siete* candeleros o lamparillas representan a Israel en su dispersión; y esto nos dice que Jehová irá otra vez a tornar Jerusalén el lugar o centro de Su trato con la tierra. Debemos además señalar que a Juan no se le dijo que enviara siete cartas separadas a siete diferentes asambleas, tal como se ha asumido generalmente y se ha creído. De hecho es exactamente lo contrario. La gran Voz dijo: "¿Lo que has visto, escríbelo en UN LIBRO y ENVÍALO a las siete iglesias."

Más de tres cuartos de un millón de copias de este Libro de Apocalipsis se han puesto en manos de los judíos a través del mundo en los años más recientes. Nos referimos

a la traducción del Nuevo Testamento al hebreo de Salkinson-Ginsburg, publicado por la Sociedad Bíblica Trinitaria, y distribuida por la Misión Mildmay para los judíos, y por otras agencias similares a través de todo el mundo. Así que "el libro" ha sido y sigue siendo enviado para aquellos que se escribió, y no está muy distante el día en que muchas asambleas de judíos oirán y leerán las palabras de esta profecía, y un pueblo a ser preparado que guardará "las palabras de esta profecía", y que reciba de una manera especial la bendición nombrada en 1:3. *Ellos* estarán capacitados para entender lo que ahora es tan inexplicable para los lectores Cristianos gentiles. No hallamos nada en las Epístolas Paulinas a la Iglesia que se adapte a lo que se les dice a estas asambleas. Pero aquellos lectores se acordarán perfectamente de los varios periodos o fases de su propia historia pasada, y encontrarán en casi todas las frases alguna alusión a las circunstancias en las cuales se hallen a si mismos como está descrito en este libro.

Vamos a ver esto; primero, por las referencias hechas a su historia pasada; y cuando vengamos a tratar con estas Epístolas separadamente, iremos, en alguna circunstancia del propio Apocalipsis, a dar una referencia en casi todas las frases en estas siete Epístolas.

Es un hecho significativo que:

*Siete fases pasadas de la historia de Israel*

Son referidas en estas Epístolas: y que el orden *literario* en Apocalipsis corresponde con, y responde al, orden *histórico* en el Antiguo Testamento.

**1. ÉFESO – EL DÍA DE LOS ESPOSALES DE ISRAEL.**
(Éxodo).

En la Epístola a la Asamblea de Éfeso, la referencia es al Éxodo; al amor de Dios eligiéndolos y sacándolos de Egipto, y haciendo de ellos entonces una nación. Vea Oseas 11:1: "Cuando Israel era muchacho, Yo lo amé, y de Egipto llamé a Mi hijo." En Jeremías 2:2 vemos este "primer amor", que Jehová denomina "el amor de tu desposorio." Y en Ezequiel 16. Tenemos una completa descripción de las labores y contenidos de este "primer amor." La totalidad de Ezequiel 16 debe ser leída con Éxodo 19:4-6. Este es el "primer amor" que Israel es acusado de haber "dejado." Este es el comienzo de todos los subsecuentes males.

**2. ESMIRNA – EL PERIODO ERRANTE DE ISRAEL.**
(Números)

En Esmirna, tenemos una referencia a un definitivo tiempo de prueba. En el desierto fueron *cuarenta* años. Aquí es de *diez* días, Si alguno quiere hacer este periodo de diez años debe hacerlo sobre su propia responsabilidad. Nosotros solo llamamos la atención al punto de que hay un *correspondiente tiempo de prueba* referido; y es un tiempo definitivo y limitado.

Somos conscientes de la "interpretación" propuesta de que hubo diez persecuciones de "Cristianos" entre el año 57 y 284 D.C. Pero desafortunadamente para esta teoría, nada

se nos dice aquí acerca de ningún *número* de persecuciones separadas: ¡sino solamente de la *duración de una!* Es evidente que ningún sistema de interpretación que se base en tales imaginaciones será de utilidad para nosotros en cuanto a nuestro entendimiento de este libro.

El sistema del año correspondiente a un día, como un *principio* de interpretación profética, es una invención humana; y tan innecesaria como contraproducente.

Cuando Dios dice un "día". Él quiere decir un día, y cuando Él dice un año, Él quiere decir un año. Aun en aquellos pasajes donde Él hace que un día se ponga por un año, las palabras son empleadas en cada caso en su sentido literal y significado natural. Cuando los espías salieron 40 días, e Israel fue obligado a andar errante durante 40 años ("un año por cada día"), "día" significa día, y "año" significa año (Números 14:34). Porque Dios así lo ordenó en este caso, no tenemos ninguna autoridad de hacerlo nosotros *en nuestra propia responsabilidad* en cada uno de los demás lugares. Cuando a Ezequiel se le dijo que se recostase al dormir sobre su lado izquierdo durante 390 días, ¡eso no significa que estuviese recostado así por 390 años! ¿Verdad? Y cuando Jehová dijo, "Yo te he dado los *años* de tu maldad por el número de los días de acuerdo al número de días, 390 días" (Ezequiel 4:4,5), está claro que "días" significa días, y "años" significa años. Y cuando Ezequiel hace lo mismo con respecto a Judá, 40 días, Jehová dice, "cuarenta días, día por año, te lo he dado). (Ezequiel 4:6). Tenemos el mismo plano y el literal dictamen de los hechos. Cuando los intérpretes humanos asumen la responsabilidad de "designar" lo mismo en otros casos, tanto da que sean 1260 días o "diez días," o cualquier otro número, están incurriendo en una muy grave responsabilidad. Ellos no adoptan este "sistema" en otras profecías, y ni se atreven. Porque cuando, en Génesis 7:4, Dios dice, "porque pasados aún siete días, yo haré llover sobre la tierra cuarenta días y cuarenta noches," lo dijo para que así se cumpliese. Cuando en Génesis 40:12, 13, dice "los tres sarmientos son tres días," el cumplimiento se da en el versículo 20: - "Y sucedió al tercer día," etc., (no *años*). Cuando Dios profetizó de la carne que le daría a comer a Israel, los días significan días (Número 11:19,20). Así que aquí, en Apocalipsis 2:9, la expresión "diez días" significa diez días: y muchos judíos en muchas ciudades saben bien lo que es sufrir una tribulación anti-Semita durante varios días seguidos. ¿Por qué no aquí y bajo estas circunstancias? A Amán se le dio *un* día para "!destruir a los judíos!" ¿Por qué no se le irían a permitir diez días a otros "enemigos de los judíos"? ¿Y qué tiene que ver este o cualquier otro periodo similar con la Iglesia de Dios, la cual nada tiene que ver con "tiempos y estaciones" (1ª Tesalonicenses 5:1)? Es bastante probable que el tiempo referido aquí (Apo.2:9) sea el de Mateo 24.9, 10, y en Isaías 66:5.

### 3. PÉRGAMO – EL PERIODO EN EL DESIERTO.
(Números)

En Pérgamo tenemos la referencia a Balaam, que tendrá su contraparte en un día todavía futuro. A través "del consejo de Balaam" (Números 31:16, etc.) Israel fue atrapado e introducido en la peor forma de idolatría de los Madianitas, cuando "Israel se juntó y se puso debajo de Baal-peor" (Números 25:3). En el próximo día futuro en Pérgamo residirá de una manera especial la silla (o trono) de Satán, (2:13; y compare con 13:2), y una forma de idolatría más perversa que aquella de Baal-peor estará sobre la tierra. Pedro, escribiendo

a la Dispersión, habla de esos futuros tiempos en 2ª Pedro 2 y en el versículo 15 dice especialmente de sus "seguidores del camino de Balaam el hijo de Beor". Judas también conecta su descripción de una fase similar de idolatría con "el error de Balaam" (vers. 10-13).

Está claro, por tanto, que esta especial forma de idolatría conectada con el "consejo" de Balaam está referida en Apocalipsis 2:14, y será recibida en el periodo descrito en el Apocalipsis. Y, de la misma manera que sobre este gran mal el juicio especial de la "espada" fue enviado y ejecutado (Números 31:1-15), así también aquí. Aquel que habla al mismo Pueblo del mismo mal, habla también del mismo juicio." (Apocalipsis 2:16), cuyo efecto se llevará a cabo en el capítulo 19:21. Esto es por lo que tenemos esa especial mención de la "espada aguda," describiendo al que habla en 2:12, refiriéndose a la misma característica de la Visión que vimos en 1:16.

### 4. TIATIRA – EL PERIODO DE LOS REYES DE ISRAEL
(1ª y 2ª Reyes).

En la Epístola de Tiatira tenemos la referencia a otra forma más intensa de idolatría, como la que se llevó a cabo en los días de Acab, rey de Israel; otro que, igual que Balaam, "hizo pecar Israel" (1ª Reyes 16:30). Acab fue el primer rey que oficialmente introdujo y organizó la más abominable forma de las odiosas idolatrías que la mente humana haya podido concebir (1ª Reyes 16:33). Vea la Versión Revisada, donde el especial significado de esta abominación se converge y contiene en la palabra de "Asera". Particularizar o hablar en detalle acerca de esta forma de idolatría serviría solamente para ensuciarnos la mente. El Señor Mismo en esta Epístola (Apoc.2:20-24) hace una secuencia de ella. Nosotros debemos, tal vez, añadir que lo que se introdujo en Israel a través de Balaam (vea Apoc.2:14) llegó a elevarse en un sistema nacional religioso bajo el reinado de Acab y Jezabel, como lo había sido ya reconocido desde hacía tiempo entre las naciones paganas de alrededor.

De lo que se hacía y en lo que consistía aquel sistema religioso de licenciosa idolatría es bien conocido; pero algunas cosas más se pueden obtener de un recientemente descubierto Papiro, * conteniendo un sexto de la *Ascensión de Isaías,* que anteriormente solo era conocido en una Traducción Etíope (exceptuando un mutilado Leccionario en Paris). El origen de este Papiro es muy antiguo, y sus hechos históricos pueden tomarse como correctos, separado de sus previsiones. En él se dice, hablando de la condición de las cosas que se hacían en los días de los Reyes de Israel – "Y Manases volvió su corazón para servir a Belial; porque el ángel que gobierna este mundo en la anarquía es Belial, cuyo nombre es Malambuchus. Y él se satisfacía en Jerusalén por causa de Manases y se hizo fuerte en Jerusalén. Y la brujería y la magia aumentaron, y la adivinación y la hechicería y la fornicación y la persecución de los justos por mano de Manasés…y cuando Isaías el hijo de Amoz vio la anarquía en que se había convertido Jerusalén, y la adoración de Satán, y su triunfo, salió de Jerusalén y se estableció en Belén de Judea."

*Ahora disponible en la colección de Lord Amherst, y publicado bajo el título de *Amherst Papyri* (Oxford Press).

El Papiro continua hablando de Zedequías, el hijo de Quenaanah, como siendo "el maestro de cuatrocientos profetas de Baal"; y cuenta cómo Isaías "llamó a Jerusalén Sodoma, y a los gobernantes de Judá e Israel gente de Gomorra". Este comentario por supuesto en referencia al específico pecado de Sodoma y Gomorra. Vea Isaías 1.

Muchas son las pruebas que abundan para demostrar que algún sistema similar será de nuevo revivido. Nadie puede imaginarse lo que más rápida y universalmente se instaurará en el mundo, y reunirá todas las comunidades – y lo peor de todo, haciendo que todo, así, llegue a ser *religioso,* y capaz de degradar y gratificar los instintos más bajos de la naturaleza humana *bajo la apariencia de religión.* Ni podríamos nosotros haber concebido alguna forma de corrupción que distinguiese al pueblo de Dios más efectivamente, y les causase la separación de la abundante perversión que existirá alrededor de ellos. Esta es la mejor explicación que se puede dar de aquellos solemnes versículos, Apocalipsis 9:20, 21: o preferiblemente, este pasaje es la explicación misma del terrible carácter del gran sistema universal de Religión del Anticristo, el cual ni tan siquiera las plagas de Dios, en aquel punto referidas, serán capaces de remover o destituir, y que traerán en evidencia los más grandes juicios de "las siete copas".

Estos versículos (Apocalipsis 9:20, 21) tienen tanto peso, que debemos ponerlos juntos.

"Y los otros hombres que no fueron muertos con estas plagas, ni aun así se arrepintieron de las obras de sus manos, ni dejaron de adorar a los demonios, y a las imágenes de oro, de plata, de bronce, de piedra y de madera, las cuales no pueden ver, ni oír, ni andar. Y no se arrepintieron de sus homicidios, ni de sus hechicerías, ni de su fornicación, ni de sus hurtos".

Nuestro punto, sin embargo, no debe ser olvidado, que es, prestar atención al hecho, de que la mención de esta iniquidad en estas Epístolas corresponde con el orden histórico de Israel en el Antiguo Testamento.

**5. SARDIS – EL PERIODO DE LA ERRADICACIÓN DE ISRAEL**
(1ª y 2ª Crónicas).

Ya hemos dado cuatro referencias a la historia de Israel en el Antiguo Testamento, y como *cuatro* es el número conectado con la tierra, estas cuatro referencias tienen que ser conectadas con Israel en la tierra y en su Tierra; y con el pecado culminante de abandonar el amor de Dios manifestado a la Nación. Israel había "dejado su primer amor", olvidándose de Dios, y juntándose a los ídolos de la forma más abominable. Este es el clímax o punto culminante del pecado de Israel. Todo lo demás en esta historia es juicio, hasta que Israel sea destituido de la Tierra y quitado de la vista de Dios. Su nombre es prácticamente erradicado, nunca más vuelve a ser un reino separado de diez tribus. Tan erradicado, de hecho, que los hombres hablan hoy en día de la diez tribus* perdidas.

*Observe que ellos están "perdidos" en el sentido propio de la palabra: pero la proverbial expresión es significativa.

De hecho, la profecía de Deuteronomio 29 se ha cumplido, no solamente en lo individual y como Tribu; sino que hay una aplicación a la Nación entera. En Deuteronomio 29:18, 20 (17, 19) se encuentra el aviso de que serán borrados el nombre del "hombre" o "tribu" que incurra en idolatría. De hecho, las Tribus de Dan y de Efraín fueron las primeras en introducirse en ella; y sus nombres *están* borrados de las tribus de aquellos que serán sellados Apocalipsis 7. Es en esta Epístola, siguiente en el orden (a la asamblea de Sardis) que tenemos la referencia a esta omisión, en la promesa a los pocos nombres de aquellos tales que no han manchado sus vestiduras: "Aquel que venciere…no borraré su nombre del libro de la vida, y confesaré su nombre delante de mi Padre y delante de los Ángeles" (Apocalipsis 3:5).

### 6. FILADELFIA – EL PERIODO DE LOS REYES DE JUDÁ.
(2ª Crónicas).

Ya hemos dado dos referencias a la historia de Israel, y ahora tenemos que hacer otras dos a la de Judá, y estas ya no tienen que ver ya con el fracaso, el pecado y el juicio; sino con la esperanza de restauración y bendición. Así como Acab, Rey de Israel, fue el primero en introducir y establecer la adoración de Asera, así también la referencia aquí, en la Epístola a la asamblea de Filadelfia, se hace a Ezequías, rey de Judá, quién hizo muchas cosas para destruir esa adoración y para que fuese erradicada.

En 2ª Crónicas 31:1, Ezequías "quebró las estatuas y destruyó las imágenes (*obeliscos*) de Asera". Sus dos predecesores, igual que él mismo, son descritos con especial referencia a sus conexiones con el Templo y con la adoración del Templo. De hecho, estos tres reyes de Judá tienen en común ser conocidos como tres de los cuatro reinos en los cuales Isaías profetizó, "Jotam, Acaz y Ezequías" (Isaías 1:2).

Jotam "*no entró en* el templo del Señor" (2ª Crónicas 27:2).

Acaz "*cerró* las puertas de la casa de Jehová" (2ª Crónicas 28. 24).

Ezequías, al principio de su reinado, "en el primer año, en el primer mes, *abrió* las puertas de la casa de Jehová" (2ª Crónicas 29:3). En Isaías 22:22 hay una referencia posterior a este mismo punto. Sebna, el Tesorero, había abusado de su confianza para su propia glorificación (vea Isaías 22:15-19). Por causa de esto se ordenó que fuese destituido, por mandamiento Divino, y "la llave de la casa de David se puso sobre los hombros de Eliaquim hijo de Hilcías (vers.20-25); y abrirá, y nadie cerrará; cerrará, y nadie abrirá" (vers. 22). Eliaquim significa *Dios restaurará, o levanta:* y no puede haber duda alguna de que aquí tenemos una referencia profética a Cristo, a quien Dios levantaría. De hecho, la totalidad del pasaje (vers. 20-25) está escrito más profética que históricamente; y señala muy específicamente al posterior Templo que Él Mismo edificará y llenará con Su gloria.

Es importante observar cómo, en los escritos a esta Asamblea en Filadelfia (Apoc.3:7), el Señor toma estas mismas palabras y se las aplica a Si Mismo, diciendo: "Esto dice el Santo… el que tiene la llave de David, el que abre, y ninguno cierra, y cierra y ninguno abre." La referencia aquí a Isaías 22:22 es indudable, y está claro que tenemos una

referencia a otro distinto y subsecuente, pero próximamente conectado, acontecimiento en la historia del Antiguo Testamento. Con esta referencia podemos entender el anuncio a la Asamblea de Filadelfia en Apocalipsis 3:8: "He aquí, he puesto delante de ti una puerta abierta, la cual nadie puede cerrar." Y podemos entender también la referencia al Templo en la promesa, "Yo le haré columna en el templo de mi Dios, y nunca más saldrá de allí" (Apocalipsis 3:12). Seguidamente, se nos guía más allá de Jerusalén y su Templo, a los días de la bendición final, hasta la nueva Jerusalén y "el Templo de mi Dios," cuando Isaías 62:2 se cumpla: "Entonces verán las gentes (Gentiles) tu justicia, y todos los reyes tu gloria; y te será puesto un nombre nuevo, que la boca de Jehová nombrará." Una vez que esto es exactamente lo que está prometido en Apocalipsis 3:12, "Escribiré sobre él mi nuevo nombre", se hace difícil comprender cómo una promesa tal se haya podido revertir de Israel para la Iglesia: dejando de lado aquello con lo que se encuentra directamente asociada; y aplicado con lo que no tiene conexión alguna.

### 7. LAODICEA – EL PERIODO DE LA ERRADICACIÓN DE JUDÁ.
(Los Profetas Menores).

En esta última Epístola, se alcanza el punto más bajo de la degradación de Judá, en aquella extensa línea apartándose de Jehová. Desde el día que Israel dejó su "primer amor", el día mismo de sus esponsales, desde la salida de Egipto, fue cayendo más y más bajo a través de un vasto escenario de idolatría y juicio, hasta que nos encontramos la descripción en la Epístola a la Asamblea en Laodicea en una condición de carencia espiritual igual como la caracterizada por el Pueblo en el periodo de los Profetas Menores.

De hecho, es tan completa la correspondencia de aquel corrupto estado en las dos ocasiones, que debemos aguardar hasta que veamos la Epístola frase por frase_cuando examinemos el pasaje desde los Profetas, y colocaremos ambas entonces cara a cara. Ahora solo daremos uno o dos pasajes como ejemplo.

| | |
|---|---|
| Apo.3:17 - Rev. 3. 17 – "Porque tu dices: Yo soy rico, y me he enriquecido, y de ninguna cosa tengo necesidad, y no sabes que tú eres un desventurado, miserable, pobre, ciego y desnudo. | Oseas 2:5, 8, 10 - "Porque su madre se prostituyó; la que les dio a luz se deshonró, porque dijo: Iré tras mis amantes, que me dan mi pan, mi agua, mi lana, mi lino, mi aceite y mi bebida, y ella no reconoció que yo le daba el trigo, el vino, el aceite, y que le multipliqué la plata y el oro que ofrecían a Baal. Y ahora descubriré yo su locura delante de los ojos de sus amantes. |

La totalidad de Oseas 2: -5 y 12:8, etc., debe ser leída para ver las referencias apuntadas a este periodo de la condición de Israel. Compare también Hageo 1:6; Jeremías 13:25, 26; 5:27; Zacarías 11:5, 13-18.

| | |
|---|---|
| Apocalipsis 3:18 – “Por tanto yo te aconsejo que de mí compres oro refinado en fuego, para que seas rico, y vestiduras blancas para vestirte, y que no se descubra la vergüenza de tu desnudez; y unge tus ojos con colirio para que veas. | Compare con Isaías 55:1, 2; Oseas 2:3; Jeremías 13:25, 26. Isaías 59:10; 66:17; y vea también Malaquías 3:3. |
| Apocalipsis 3:19 – “Yo reprendo y castigo a todos los que amo, sé, pues, celoso y arrepiéntete”. | Isaías 43:4 “Porque a mis ojos fuiste de gran estima, fuiste honorable y yo te amé.” Deuteronomio 7:8” Igual a Deut. 7: 8; Deut. 8:5 - "Reconoce así mismo en tu corazón, que como castiga el hombre a su hijo, así Jehová tu Dios te castiga.” Malaquías 3:7 - "Volveos a mi, y yo me volveré a vosotros" es otra forma de Apoc.3:19. |

En el versículo 16, el Señor habla de vomitar fuera al ángel. Esta es la misma expresión utilizada proféticamente en Levítico 18:25-28 de Israel; donde Jehová les avisa que, si ellos adoptasen las abominaciones de la pagana idolatría, la Tierra les vomitaría. (Compare con Jeremías 9:19; Ezequiel 36:13, 17).

Todo esto nos demuestra que las referencias en esta última Epístola no tienen de ninguna manera en vista la Iglesia de Dios, sino que concuerdan plena y detalladamente con la historia de Israel, y son referidas para que les sirvan de luz retirándola de su propio pasado histórico, y así avisarles de los futuros males que entonces rodearán su entorno. Cuando la Iglesia haya sido quitada de la tierra, e Israel esté otra vez metido con la condición religiosa nacional, su estado o condición corresponderá exactamente con la que tenía en el momento de la primera venida del Señor. Habrá, como hubo entonces, abundancia de religión. Isaías 1:10-15 describe minuciosamente el estado de las cosas, en que estaban antes y volverán a tener en el futuro. La verdad de “esta profecía” será ampliamente demostrada – “Tu dices: Yo soy rico, y me he enriquecido, y de ninguna cosa tengo necesidad”. La oración del Fariseo (Lucas 18:11, 12) la ejemplifica. Las parábolas del gran banquete, el vestido de bodas, etc., las describe. El pueblo estaba ciego. La respuesta a la pregunta, “¿Somos nosotros también ciegos?” (Juan 9:40, 41) la prueba.

El llamado a la fiesta de Bodas será, como en aquel entonces, individual. Mateo fue llamado, Zaqueo fue llamado, y muchos otros; y aquellos que oyeron aquel llamado fueron incapaces de resistir a su mandamiento y cautivante poder. Es a la gran fiesta de bodas de Apocalipsis 19:9 que la parábola señala. Estos “siervos,” a quienes esta Epístola se dirige, comprenderán el solemne aviso: “He aquí, que estoy a la puerta y llamo”. “A las doce tribus dispersas en el extranjero” les fue anunciado “el juez está delante de la puerta”

(Santiago 5:9). La proximidad en aquel entonces del Juez, es el punto convergente en este anuncio. Entonces estará próximo y a la mano, y listo para ser manifiesto.

Somos conscientes de que el aviso en el cap. 3:20, "He aquí, yo estoy a la puerta y llamo", ha sido universalmente interpretado de la proximidad del *Salvador* en gracia para aquellos que estén viviendo en esta presente Dispensación de la Iglesia, y esto ha sido propagado por pintores y artistas que han contribuido mucho para la presente perversión de la Escritura.

Esto es una perversión muy de acuerdo con la vieja naturaleza, porque pone al hombre en el lugar del Dios Todopoderoso, y convierte al Señor Jesús en un desprotegido suplicante. Todo esto es contrario a las doctrinas de la gracia, y hace que sea inefectiva. Además, esta popular interpretación está fuera del contexto. Porque, a través de todas estas siete Epístolas el Señor aparece con el carácter de un Juez, recompensando a Sus "siervos" de acuerdo a sus "obras." Para los que aguardaban por Él y estaban listos para recibirle, se les aparece de acuerdo a Su promesa dada en Lucas 12:35-40: "Estén ceñidos vuestros lomos, y vuestras lámparas encendidas; y vosotros sed semejantes a hombres que aguardan a que su señor regrese de las bodas, para que *cuando llegue y llame,* le abran enseguida. Bienaventurado aquellos siervos a los cuales su señor, cuando venga, halle velando; de cierto os digo que se ceñirá, *y hará que se sienten a la mesa*, y vendrá a servirles. Y aunque venga a la segunda vigilia, y aunque venga a la tercera vigilia, si los hallare así, bienaventurados son aquellos siervos. Pero sabed esto, que si supiese el padre de familia a qué hora el ladrón había de venir, velaría ciertamente, y no dejaría minar su casa. Vosotros pues, también, estad preparados, porque a la hora que no penséis, el Hijo del Hombre vendrá." Aquí, tenemos al "Hijo del Hombre"; los "siervos"; la ilustración del "ladrón"; la "vigilia"; el "llamar" y el "abrir", el "sentarse a la mesa". Está muy claro que Apocalipsis 3:20, lo que tenemos es el cumplimiento de esta profecía.

Cuan simple se vuelve todo cuando nos damos cuenta que estas Epístolas relatan la retrospectiva de Israel, y se entienden a la luz de los Profetas y de los Evangelios. Cuanto más satisfacción tenemos al encontrar estas ilustraciones en las Escrituras del Antiguo Testamento, en vez de estar ocupados con las conflictivas e imaginarias referencias a ciertas fases de la historia eclesiástica, *que no tienen fundamento alguno en las Escrituras, y se basan totalmente en la imaginación humana.* Todo se vuelve una confusión en cuanto a interpretación, y error en vez de doctrina, en el momento que introducimos a la Iglesia o la presente dispensación dentro de estas Epístolas.

Ya hemos visto lo suficiente en la consideración de estos catorce puntos dándonos posteriores evidencias de que la Iglesia no es el tema del Apocalipsis. Lo mismo se verá cuando observemos a continuación nuestro último punto, esto es, el orden de las *promesas* contenidas en estas Epístolas.

### (15). LAS PROMESAS A LAS SIETE ASAMBLEAS.

Así como hemos visto que las referencias al Antiguo Testamento en las siete Epístolas corresponden con el orden histórico de los acontecimientos, lo mismo ocurre con

respecto a las promesas contenidas en estas Epístolas. El orden literario sigue al orden histórico. Están escritas para un Pueblo supuestamente bien versado en la historia del Antiguo Testamento, y bien consciente de todo lo que le había ocurrido a sus padres, y han sido escritas para que les sirvan de aviso. Instruidos en la historia pasada de su nación, estarán preparados para entender la relación que hay entre las pruebas y los juicios en el pasado con las que están familiarizados, y aquellas circunstancias similares en que se hallarán ellos mismos en un día todavía futuro. Mientras que los acontecimientos históricos conectados con las reprensiones o censuras se llevan a cabo desde el Éxodo hasta el periodo de los Profetas Menores, las promesas cubren un periodo diferente; comenzando con el periodo en el Paraíso, y finalizando con el periodo de Salomón.

El orden gradual de las reprensiones corresponde con el alejamiento progresivo del Pueblo de Israel de la presencia de Jehová. Su depravación y apostasía (punto culminante de la separación) se va ilustrando en las referencias históricas contenidas en estas Epístolas. Entonces vemos que van corrompiéndose y cayendo cada vez más en depravaciones más bajas; hasta que los encontramos destituidos de todas las bendiciones (como nación), pobres, miserables y ciegos. Los únicos que se quedaron firmes, o esperando la promesa, entre el Pueblo, fueron unos pocos individuos que hablaban unos con otros y pensaban acerca de Aquel que Viene (Malaquías 3:16). También solo Zacarías y Elisabet, la prima de María (Lucas 2:36-38), y otros pocos, fueron los "que esperaban la consolación de Israel," y aguardaban "la redención en Jerusalén." (Compare Marcos 15:43 y Lucas 24:21).

Ya hemos visto que, este orden histórico, es el que se da en estas siete Epístolas a las Asambleas. Pero cuando llegamos a las PROMESAS, entonces todo es diferente. Proceden en la dirección opuesta. El orden, en vez de ser descendiente – desde el más alto grado de privilegios (Éxodo) hasta el estado más bajo de destitución espiritual (Profetas Menores) – ahora se hace ascendente, en los consejos de Jehová, hasta que les ofrece un Edén para compartir con ellos Su trono.

Esto lo veremos más claramente cuando expongamos las promesas hechas en Apocalipsis 2 y 3. Pero antes que nada debemos observar que estas promesas son todas totalmente individuales. No hay existencia de una corporación reconocida como tal. Cada una de las siete promesas comienza con las mismas palabras, "aquel que venciere." Esto corresponde al lenguaje de los Cuatro Evangelios, y a la Epístola a los Hebreos: "Aquel que permanezca hasta el final," y resista al diluvio de iniquidad por el cual serán rodeados, será salvo. Esta manera de hablar y su fraseología son extrañas al lenguaje de las posteriores Epístolas Paulinas. A la totalidad del periodo que está cubierta por "el día del Señor" se denomina la *reunión final* de las edades, o la (…) (*sunteleia*); pero, la *crisis* en la cual culmina se llama el (…) (*telos*), *el fin* de las edades. Ambas se traducen "final" en el Nuevo Testamento, pero el empleo de estas dos palabras debe ser cuidadosamente distinguido. *La Sunteleia* denota *un final o término ligado,* o en conjunción con otras cosas. *Consumación* tal vez sea la mejor traducción castellana*. Eso implica que varias cosas se tienen que dar juntas, y alcanzarán su fin durante el mismo periodo; mientras que *telos* es el punto de tiempo al *final del periodo.* ** Por ejemplo, en Mateo 24:3 los discípulos preguntan, "Qué señal habrá de tu venida, y del *sunteleia* del siglo."

*La palabra aparece solamente en Mateo 13: 39, 40, 49; 34:3; y 28:20, lo cual muestra que este versículo se refiere a un día todavía futuro. Y en Hebreos 9:26, la cual se refiere a la *sunteleia* de la primera dispensación. Es la traducción de la Septuaginta (…) *(Keytz)* en Daniel 12:4, 13.

** *Telos* es significativo en esta conexión, en Mateo 10:22 y Apocalipsis 2:26.

En Su respuesta a esta pregunta el Señor habla de todo el periodo, y cubre la totalidad de la *sunteleia.* Pero tres veces menciona Él el *telos* (1) para decir que "el *telos* no es todavía" (vers.6); (2) para darles una promesa "el que persevere hasta el *telos"* (versículo 13); (3) para señalar la crisis en el versículo 14, que viene inmediatamente después del cierre de la predicación del "evangelio del reino." "Entonces vendrá el *telos."* La *señal* del *telos* es el asentamiento de "la abominable desolación que habló el profeta Daniel." Así que en el *telos,* aquel que resista hasta aquí, ese mismo será salvo, y será contado entre los *vencedores* especialmente referidos en estas siete Epístolas; a quienes estas promesas son hechas, y a quienes particularmente se refieren. Son siete en número, como sabemos: pero tenemos que observar que las *siete* aquí, como en todas partes, son divididas en *tres* y *cuatro.* Cada Epístola finaliza con dos cosas: (1) una *inducción* a "oír"; (2) y una *promesa* a aquel que "venza." En las tres primeras Epístolas, la Promesa viene *después* de la Inducción. En las cuatro últimas viene *antes* de ella. Esto se debe a que las *tres* primeras están conectadas, por referencia, a lo que está escrito de la *Divina* provisión en los libros de Génesis y Éxodo (El Edén y el Desierto); mientras que las otras *cuatro* se conectan con el *Territorio* y los tronos de David y Salomón: el número *tres* señala la Celestial o Divina perfección; y el número *cuatro* tiene que ver con la tierra.

Veamos estas Promesas en su orden:

**1. LA PRIMERA (ÉFESO).**

Se refiere a Génesis 2, a la promesa, "Le daré a comer del árbol de la vida, el cual está en medio del paraíso de Dios" (Apoc. 2:7).

Dios comienza Consigo Mismo. El Apocalipsis no solamente relata a Israel, sino también a toda la tierra; y la primera promesa nos lleva de vuelta al Edén y al "árbol de la vida." El camino hacia ese árbol se encontraba perdido: pero fue "mantenido" (o preservado) por el querubín (Génesis 3:24). Este querubín próximo aparece en conexión con el camino al Que Vive, en el Tabernáculo, y son así ligados a Israel. Solamente en la restauración de Israel puede el camino al "Árbol de la Vida" ser restaurado. La soberanía y el gobierno sobre la tierra es el gran tema del Apocalipsis; por tanto la promesa regresa al punto donde la soberanía es ignorada y el gobierno fue depuesto. Este pasa a ser el punto de partida. Eso es por lo que los querubines reaparecen en el Apocalipsis, íntimamente asociados con esta obra de restauración del Divino Gobierno sobre la tierra. La canción que cantan es de "creación" (Apocalipsis 4:11). El símil que tienen es a la creación. La canción es sobre la redención de Israel (no de ellos mismos. Vea los detalles acerca de ellos en los caps. 4, y 5).

## 2. LA SEGUNDA (SMIRNA).

Se refiere a Génesis 3, siendo la promesa "Se fiel hasta la muerte, y yo te daré la corona de la vida." "El que venciere, no sufrirá daño de la segunda muerte" (2:10, 11). La referencia es a Génesis 3, donde la primera muerte aparece. Pero la promesa va más allá; porque relata no meramente a la muerte que se introdujo con el pecado, sino a la "segunda muerte," que está revelada en Apocalipsis 20:14; y 21:8.

## 3. LA TERCERA (PÉRGAMO).

Se refiere a Éxodo. La promesa es, "Le daré a comer del maná escondido, y le daré una piedrecita blanca, y en la piedrecita escrito un nombre nuevo, el cual ninguno conoce sino aquel que lo recibe" (2:17). Es en esta tercera Epístola, que se refiere al periodo en el desierto y a los consejos de Balaam, donde tenemos una especial referencia al maná, el alimento del desierto, del cual Éxodo contiene el registro. "Pan del Cielo" y "comida de Ángeles" (Salmos 78:24, 25) son enviados contra los deseos de la carne y la idolatría espiritual. El maná tuvo que ser "guardado" en el arca del Pacto, "para que vuestros descendientes puedan ver el pan con el que Yo os alimenté en el desierto, cuando os saqué de la tierra de Egipto… y Aarón lo puso Arca del Testimonio para guardarlo". Éxodo 16:32-34). Este "guardar" el alimento era para memoria; para recordarles que Dios puede suplir al remanente de Su Pueblo en el día venidero, cuando no se les permita comprar o vender (Apocalipsis 13:16, 17) a menos que consientan en llevar la "marca o sello de la Bestia." Si Dios mantuvo en el pasado a Su Pueblo en el desierto, de donde no podían obtener alimentos: ¿Por qué no aquí, ahora? Los falsos profetas comerán hasta saciarse de la mesa de otra Jezabel: ¿Por qué no podría Dios "abastecer una mesa" (Salmos 78:19) para los Suyos en aquel día venidero, en el desierto adonde tendrán que huir (Apocalipsis 12:14)? Aquel maná fue literal: ¿por qué no este otro? ¿Por qué salirnos de nuestro camino procurando extrañas interpretaciones ajenas al tema, cuando tenemos una a la mano en las Escrituras del Antiguo Testamento donde está referido? Aquel maná tuvo que "guardarse" y "mantenerse," para recordarles que Dios puede todavía, y podrá futuramente otra vez "poner mesa en el desierto," para que ellos puedan de nuevo ser "alimentados durante un cierto tiempo, y tiempos, y mitad de un tiempo" (Apocalipsis 12:14). Hay una promesa posterior acerca de la "piedra blanca" y el "nuevo nombre." Preguntamos de nuevo, ¿Para qué seguir nuestra propia imaginación, o las costumbres paganas, para interpretación, cuando tenemos en este mismo libro de Éxodo* el relato de las piedras sobre las cuales fueron grabados los nombres de las Tribus: Dos a hombros del Sumo Sacerdote, con seis nombres en cada una (colectivamente); y doce en el pectoral, con un nombre en cada una (individual). Siendo ubicados los nombres individuales "sobre su corazón" (el lugar del amor), y los nombres colectivos "sobre sus espaldas" (el lugar de la fuerza). (Éxodo 28:8-30).

* En el Canon Hebreo a Éxodo se le llama el Libro de "los Nombres." Vea *Números y Orden de los Libros del Antiguo Testamento,* del Dr. Bullinger.

Al lado de estas piedras había también las piedras de "Unim, y Tumin", de las cuales poco o nada se sabe. Estas deben haber sido "blancas" por lo poco que conocemos; pero sabemos que estaban asociadas con escuchar y preguntarle al Dios que habitaba en medio de Su Pueblo. Aquí, en medio de sus escenarios de prueba y tribulación, cuando el pueblo de Dios se encuentre en otro desierto, se acordarán, por esta promesa de Éxodo, de la presencia de Jehová entre ellos; y del bendito hecho de que Él guarda sus nombres en Su memoria; que Su amor es eterno; que Su fuerza es todopoderosa, y capaz de alimentarlos cuando sus enemigos prevalezcan y falten los recursos humanos.

### 4. LA CUARTA (TIATIRA)

Refiere los libros de Números y Samuel. La promesa es, "le daré autoridad sobre las naciones: y las regirá con vara de hierro, y serán quebradas como vaso de alfarero, como yo también las he recibido de mi Padre. Y le daré la estrella de la mañana" (Apocalipsis 2:26-28). Aquí una vez más el orden literario en el Apocalipsis coincide con el orden histórico: porque es en el libro de Números que tenemos las bases de esta promesa dadas al mismo Pueblo que era el sujeto allí. Porque "saldrá ESTRELLA de Jacob, y se levantará cetro de Israel, y herirá las sienes (*los príncipes)* de Moab, y destruirá a todos los hijos de Set. Será tomada Edom, será tomada también Seir por sus enemigos, e Israel se portará varonilmente. De Jacob saldrá el dominador, y destruirá lo que quedare de la ciudad." (Números 24: 17-19). Esta promesa y profecía que se cumplió en el pasado en David; tiene su paralelismo o configuración en lo que estaba reservado para el Hijo de David y Señor de David: para Quien era, la "raíz y la primicia de David."

Lucas 1:31-33 habla de Su conquista, y de Su reinado sobre el trono de David.

David, ya lo hemos dicho, era su prefigura: por eso pudo decir en las palabras de su canción, "Pues me ceñiste de fuerzas para la pelea; has humillado mis enemigos delante de mí, y has hecho que mis enemigos me vuelvan la espalda (huyan de mí) para que yo destruyese a los que me aborrecen…Como polvo de la tierra los molí; como polvo de la tierra los pisé y los trituré" (2ª Samuel 22:40, 41, 43). Este era el tema de la canción de David "en el día que el Señor le libró de manos de todos sus enemigos." Y representa la todavía más gloriosa canción en honor del Señor de David cuando los reinos del mundo pasen a ser el reino de nuestro Señor y de Su Cristo, y él reine por siempre y para siempre. La promesa se da en esta cuarta Epístola, porque la profecía de Números 24:17-19 todavía no ha sido realmente cumplida. "Lo alto de la Aurora (la estrella de la mañana) visitó a Su pueblo (Lucas 1:78) pero fue despreciado; y por eso la realización permanece en suspenso, al igual que la de Lucas 1:31-33. En Apocalipsis 2:26-28 el tiempo está a punto de cumplirse. Por eso se repite la promesa; y en el cap.20:4 vemos su concretización; porque la "estrella de la mañana" será entonces aparecido (Apocalipsis 22:16).

### 5. LA QUINTA (SARDIS)

Se refiere nuevamente a los tiempos de David – no al comienzo de su reinado, sino a su fin. Es una doble promesa, negativa y positiva, y ambas tienen que ver con los nombres de individuos.

"No borraré su nombre del libro de la vida, y confesaré su nombre delante de mi Padre y delante de Sus ángeles" (3:5).

La referencia se hace sobre "las últimas palabras de David" en 2ª Samuel 23. Son la continuación de "las palabras de esta canción" en el capitulo anterior. Estas "últimas palabras de David" fueron pronunciadas cuando estaba a punto de entregarle el trono y el reino a Salomón; cuando el conflicto estaba en su fin, y su descendiente dominando sobre un glorioso reinado de paz y prosperidad: prefigurando y aludiendo el tiempo cuando esta promesa de Apocalipsis 3:15 esté a punto de cumplirse, y los juicios del Apocalipsis estén a punto de introducir las glorias del milenio.

"No borraré su nombre."

"Confesaré su nombre."

Así que es una doble promesa, y es exactamente lo que vemos en la historia que aquí se refiere. David está confesando los nombres de sus oficiales, y confesando sus hechos, "Estos son los nombres de los hombres valientes que tuvo David" (2a Samuel 23:8). Estos fueron los que "se juntaron con él" en el día que fue depuesto de su reino. Pues, aunque había sido ungido como rey, todavía no se había sentado en su propio trono, sino que había sido usurpado por Adulam, o el lugar de testimonio. *

*Adulam signica *el testimonio de ellos.*

Se habían aliado con él cuando estaban afligidos y endeudados y se hallaban en amargura de espíritu (alma) (1ª Samuel 22:1, 2), y David "llegó a ser su capitán." Le habían seguido en medio de todo su conflicto: y ahora, en la víspera de la era de gloria y paz, sus nombres son confesados delante de todos. Sus hechos son anunciados, y sus hazañas recordadas. Pero hay algunos cuyos nombres "fueron borrados". Joab por ejemplo no se encuentra inscrito, aunque Abisai su hijo si está allí (2ª Samuel 23:18); "Asael el hermano de Joab," está inscrito (vers.24); Naharai…el escudero de Joab," también (vers.37) *pero no el mismo Joab.* Él fue un "gran hombre." Él había sido el comandante en jefe de las tropas de David, un valiente soldado, un gran hombre de estado y sabio consejero; pero, aunque tuviese todas esas cualidades y algunas más, no llego a ser un *vencedor,* porque su corazón no fue recto con David. Es verdad que permaneció fiel cuando Absalón se rebeló, pero tomó parte de la conspiración de Adonías. Ahitofel no está inscrito; aunque leemos el nombre de "Eliam el hijo de Ahitofel" (vers.34). Él era el más grande consejero de David; tan sabio, que cuando él hablaba "era como si se consultase la palabra de Dios" (2ª Samuel 16:23). Sin embargo no fue un *vencedor,* y no está "confesado" delante de los hombres. Él tomó parte con Absalón en su rebelión; y está borrado de esta lista de nombres. Abiatar, también es borrado, porque ni tan siquiera su nombre figura aquí. Él fue el amigo más amado de David (vea 22:20-23), pero no fue un *vencedor.* Él permaneció fiel en la traición de Absalón, pero se alió a la de Adonías. Los demás nombres son debidamente confesados.

La escena es inexplicablemente solemne; y tiene, por aplicación, una voz de aviso para todos. Sin embargo, por interpretación, reincide con especial fuerza esta promesa a la

Asamblea en Sardis, y se refiere al cumplimiento de Mateo 10:32, 33 y Lucas 12:8, 9. "A cualquiera, pues, que me confiese delante de los hombres, yo también le confesaré delante de mi Padre que está en los cielos. Y a cualquiera que me niegue delante de los hombres, yo también le negaré delante de mi Padre que está en los cielos." Así que esta promesa se refiere, no solamente a las solemnes escenas pasadas en la historia de Israel, sino que muestra estar conectada próximamente con los Cuatro Evangelios, y señala los escenarios del juicio final y la gloria en conexión con el Señor de David, y de "uno más grande que Salomón."

**6. LA SEXTA (FILADELFIA).**

Refiere a Salomón, igual que la séptima (Laodicea). En la primera la referencia recae en el "Templo" y en la "Ciudad"; mientras que en la posterior, es al "Trono". La promesa continua (3:12): "Al que venciere, yo le haré columna en el templo de mi Dios, y nunca más saldrá de allí: y escribiré sobre él el nombre de mi Dios y el nombre de la ciudad de mi Dios, la nueva Jerusalén, la cual desciende del cielo, de mi Dios, y mi nombre nuevo."

La referencia aquí a Salomón es inconfundible.

Él fue quien edificó el templo, y puso en sus atrios aquellas misteriosas columnas "Jaqín y Boaz" (1ª Reyes 7:13-22; 2ª Crónicas 3:17).

"Y colocó las columnas delante del templo, una a la mano derecha, y otra a la izquierda; y a la mano derecha llamó Jaquín (*Él que será establecido*): y a la de la izquierda, Boaz (*En su poder*)."

Poder y permanencia fue lo que se les anunció a todos los que entraron en este maravilloso Templo. El Templo de Dios se pone así en contraste en esta Epístola con la Sinagoga de Satanás, y con aquellos que "se dicen ser judíos y no lo son." Esta sinagoga ni tiene poder ni permanencia. Pero los vencedores serán finalmente coronados con poder Divino, y poseerán la heredad eterna, porque "ya no saldrán más afuera." Además, la promesa referida al nombre del vencedor viene escrita en "la ciudad de mi Dios." Solamente cabe una única interpretación para esta promesa. Cualquiera que esté familiarizado con la fraseología del Antiguo Testamento, se acordará rápidamente del Salmo; 122; 87 y 48. En este último se lee:

"Grande es Jehová y digno en gran manera de ser alabado
En la ciudad de nuestro Dios, en su monte santo.
Hermosa provincia, el gozo de toda la tierra, es el monte Sión,
A los lados del norte, la ciudad del gran Rey."

Como lo oímos, así lo hemos visto;
En la ciudad de Jehová de los ejércitos,
En la ciudad de nuestro Dios" (Salmo. 48. 1, 2, y 8)

"Su cimiento está en el monte santo.
Ama Jehová las puertas de Sion
Más que todas las moradas de Jacob.
Cosas gloriosas se han dicho de ti,
Ciudad de Dios. Selah.
Yo me acordaré de Rahab y de Babilonia entre los que me conocen:
He aquí Filistea y Tiro, con Etiopia;
Este nació allá.

Y de Sion se dirá: este y aquél han nacido en ella,
Y el Altísimo mismo la establecerá.
Jehová contará al inscribir a los pueblos.
'Este nació allí.' Selah.
Y cantores y tañedores en ella dirán:
'Todas mis Fuentes están en ti'" (Salmos 87).

Es cierto, el título de capítulo de la A.V. (versión inglesa) puede llamarla "*la naturaleza y gloria de la Iglesia."* Pero nosotros preferimos creer a Dios en la plana y literal descripción de "la ciudad de Dios": y aquellos que son el sujeto de la promesa tendrán un bendito conocimiento de lo que significará estar inscrito "en la ciudad de Dios."

Ezequiel (cap.13) también está dirigido a Israel; pero como habla de promesa y profecía, no se interpreta de la Iglesia, sino que se deja para las personas mencionadas; aunque no se encuentran aquí tan claramente definidos como en el que hemos visto antes de Salmos. En el versículo 9 leemos sobre aquellos que "no estarán en la congregación de mi pueblo, ni serán inscritos en los libros de la casa de Israel; Y sabréis que yo soy *Adonai* Jehová." (Ezequiel 13:9).

La promesa en Apocalipsis 3:12 refiere a la Nueva Jerusalén (caps. 21 y 22). Si la ciudad de David y Salomón tenía tales "cosas gloriosas", que fue referida como "la ciudad de Dios", ¿cuánto más no será la gloria de aquella ciudad que "descenderá del cielo de parte de mi Padre"? ¿Y cuál será la bendición de Sion y Jerusalén cuando, como está escrito en Isaías 62:1: "salga como resplandor su justicia, y su salvación se encienda como una antorcha"? Entonces es cuando se da la promesa: "Y te será puesto un nombre nuevo, que la boca de Jehová nombrará." (Compare Isaías 60:14). En Isaías 62:4 y 12 tenemos instrucciones posteriores acerca de este "nuevo nombre" referido en Apocalipsis 3:12.

### 7. LA SEPTIMA (LAODICEA)

Se refiere al trono, del cual Salomón era en todos los aspectos el tipo o figura ideal.

Esta, la promesa más alta, se les da a los vencedores en el periodo más bajo en la condición de la degradación de Israel, la cual se describe en peligro de venir a ser "vomitada." La condición a la cual llegó ya la hemos visto anteriormente, y ahora tenemos la más importante de todas las promesas. Los vencedores en aquella terrible última y más

baja condición son los que más precisan la más grande de las ayudas Divinas y aliento. Por eso se da la más alta de las promesas.

"Al que venciere, le daré que se siente conmigo en mi trono, así como yo he vencido, y me he sentado con mi Padre en su trono" (Apocalipsis 3:21).

Para Salomón es la gran promesa del trono otorgado a través de David. "Cuando tus días sean cumplidos, y duermas con tus padres, yo levantaré después de ti a uno de tu linaje, el cual procederá de tus entrañas, y afirmaré su reino. Él edificará casa a mi nombre, y yo afirmaré para siempre el trono de su reino." (2ª Samuel 7:12, 13). La apostasía de los sucesores de Salomón en aquel trono fue prevista y anunciada. La totalidad del Salmo 89 debe leerse con esta conexión, para explicar cómo y por qué el trono pasaría a quedarse en suspenso. Después de esta referencia en este versículo 14, la promesa continúa: Pero

"Mi misericordia no se apartará de él…..
"Y será afirmada tu casa y tu reino para siempre delante de tu rostro:
"Y tu trono será estable eternamente (2 Samuel 7:15, 16).

Cómo y cuando esta promesa será cumplida, después de que el periodo de castigo referido en el versículo 14 (de 2ª Samuel 7) haya concluido, se describe en Daniel 7. Allí tenemos completamente declarado cómo "el Hijo del Hombre" recibirá el reino y el trono, y cómo "los santos del Altísimo" compartirán aquel trono con Él, como es prometido en esta Epístola. El título que se emplea en Daniel 7, "El Altísimo" es muy significativo, y muestra que todos los escenarios son relativos a la tierra. Siempre que este título aparece este es su significado y enseñanza. Su primera aparición, en Génesis 14:18-24 y lo señala como perteneciente al "dueño y poseedor del cielo y de la tierra." Fue bajo el título de "el Altísimo," que Él dividió a las naciones "su heredad" en la tierra (Deuteronomio 32:8), la cual, como su "poseedor", que es, solamente Él tiene el derecho o el poder de hacerlo.

La expresión utilizada en Daniel 7 vers. 18 "*los santos del Altísimo,"* nos dice que las personas referidas son personas de *la tierra, terrenales,* aun aquellos a quienes se les promete un trono y un reino terrenal. No la iglesia de Dios, por tanto, cuya llamada, posición, esperanza y destino son celestiales. Cuatro veces se emplea la expresión en Daniel 7. En el versículo 18 "*Los santos del Altísimo* recibirán el reino, y poseerán el reino hasta el siglo, eternamente y para siempre." En los versículos 21 y 22 la cuarta Bestia "hacía guerra contra los santos y los vencía (como se relata en Apoc.13:7); hasta que vino el Anciano de días, y se dio el juicio a los *santos del Altísimo.* Y llegó el tiempo, y los santos recibieron el reino." En el versículo 25 la Bestia "hablará palabras contra el Altísimo", (como se relata también en 2ª Tesalonicenses 2:4, y Apocalipsis 13:5, 6). En el versículo 27 leemos que "el reino y el dominio y la majestad de los reinos debajo de todo el cielo, sea dado al pueblo de *los santos del Altísimo,* cuyo reino es reino eterno, y todos los dominios le servirán y obedecerán." Estos son los "elegidos," que serán "reunidos de los cuatro vientos, desde un extremo del cielo hasta el otro", cuando el "Hijo del Hombre" descienda sobre la tierra (Mateo 24:30, 31). Entonces aparecerá Su "llamada", "Reuniendo mis santos junto a mí." Esto es cuando Él llamará "a la tierra, para que pueda juzgar a Su Pueblo" Y cuando, posteriormente, en Mateo 25:31, leemos: "Cuando el Hijo del Hombre venga en su Gloria,

y todos los santos ángeles con él, entonces se sentará en su trono de gloria": entonces habrá una reunión diferente, no la de Sus "elegidos" (vea Mateo 24:31), sino que "delante de Él se presentarán reunidas todas *las naciones",* * de acuerdo a Joel 3:1, 2 y 11, 12.

*Vea la estructura de la totalidad de esta gran profecía de Mateo 24 y 25 en *Las Cosas que Están por Suceder,* vol.6, pag.103.

Este trono del juicio especial de las "naciones" nos conduce y acaba en el permanente trono del Divino gobierno, de acuerdo a Jeremías 3:17. Entonces se les otorgará la promesa a los vencedores: "Le daré que se siente conmigo en mi trono, así como yo he vencido, y me he sentado con mi Padre en Su trono (Apocalipsis 3:21). Esta promesa, por tanto, igual que las demás, no son dadas a la Iglesia de Dios. Los miembros de este glorioso cuerpo ya habrán sido "reunidos en el aire para encontrase con el Señor", y habrán hecho parte en la "reunión con él" allí, antes de que el clamor de Salmos 1:5 aparezca a "la tierra, para que pueda juzgar a Su pueblo", y "reúna a sus (terrenales) santos."

Así hemos trazado el camino ascendente – la escala ascendente de las siete promesas de estas siete Epístolas, y visto cómo tienen que ser interpretadas de Israel, cuyo camino descendente está aquí tan maravillosamente puesto en estas mismas Epístolas. Con esto concluimos nuestros *Quince puntos preliminares;* y sometemos que sus acumulativas evidencias establecen nuestra posición fundamental, de que *la "Iglesia de Dios"* no forma parte del tema de Apocalipsis. Nuestra interpretación confina ese tema a los "judíos" y los "gentiles" (1ª Corintios 10:32. Cada uno de nuestros lectores tiene que decidir por sí, si "la palabra de la verdad" está así "correctamente" dividida, de acuerdo a las evidencias que tenemos delante de nosotros.

## EL CUADRO COMPLETO O ALCANCE DEL APOCALIPSIS DEDUCIDO POR SU LUGAR EN EL CANON

El alcance o cuadro completo del Apocalipsis es el más importante de todos los sujetos preliminares conectados con su interpretación. Aparte de su verdadero alcance, no será posible una correcta interpretación. Este cuadro completo se observa más claramente deduciéndolo de su estructura; pero, antes de considerarla, nos proponemos observarlo como se muestra por su lugar en el Canon de la Escritura, y por la relación que mantiene con los demás libros del Nuevo Testamento. Esto es lo primero que debe ser descubierto para poder comprender su lugar, tema, objetivo y alcance. El orden de los libros del Nuevo Testamento en su totalidad varía, tanto en los manuscritos, como en las versiones y catálogos* que han sido preservados y han llegado hasta nosotros.

*Catálogos tales como los contenidos en el Fragmento Muratoriam, D.C. 160-170. Eusebio H.E 3:25), alrededor de 340 D.C.Atanasio (Ex. *Festali Epístola (*escrito en 367 D. C.) 39 tomo 1 págs. 767, 961. Ed. Benedict. Paris 1777. Gregorio Nazienzenus (*Garm.Sect.* 1. 12. 5), 391 D.C. Los Procedimientos del Concilio de Cartago, 397 D.C. Rufino, 410 D.C.

Pero mientras que el orden de los libros separados pueda variar, se encuentran arreglados en cuatro grupos que nunca varían: - (1) Los Cuatro Evangelios. (2) Los Hechos de los Apóstoles. (3) Las Epístolas. (4) El Apocalipsis. Los cuatro grupos siguen siempre el uno al otro en este orden. Decimos que son cuatro "grupos"; pero veremos que solamente el *primer* y *tercer* grupos son separados; porque el *segundo* y el *cuarto* consisten de solamente un único libro cada uno. El orden de los libros separados en estos dos grupos varía. Por ejemplo, el orden de los Evangelios varía. El orden de las Epístolas varía, porque en algunas listas, las Epístolas Paulinas vienen antes de las generales y demás Epístolas, y *viceversa.* Pero, igual que en las Epístolas de Pablo dirigidas a las iglesias, las cuales nunca varían en su orden, así los cuatro grupos nunca varían en su orden tampoco.

Su interrelación puede exponerse, brevemente, en la siguiente estructura:

Los Libros del Nuevo Testamento

*Evangelios*

| EL PRIMER ADVIENTO. La venida del "Hijo del Hombre" para presentar el reino. El desprecio del reino y la crucifixión del Rey.

*Los Hechos y las Primeras Epístolas Paulinas*

| H | EL REINO NUEVAMENTE OFRECIDO. Los Hechos y las primeras Epístolas Paulinas (Hechos 3:19, 20). Las "Maravillas y Señales del Espíritu Santo (Hebreos 2:3, 4). La oferta del reino otra vez despreciada (Hechos 28: 25, 26).

*Las Epístolas Paulinas Posteriores*

| H | EL REINO EN SUSPENSO. El "todavía no" de Hebreos 2:8. El Misterio Revelado y consumado, Rom. 16:25, 26; Efesios. 3:1-4; Col. 1: 5 – 2: 3; 1 Tim. 3:16; Fil. 3: 14.

*Apocalipsis*

| EL SEGUNTO ADVIENTO. La venida del "Hijo del Hombre" para establecer el reino en poder y gran gloria. El establecimiento del reino y la coronación del Rey.

Por esta estructura se puede ver que el Apocalipsis mantiene una relación especial a, y en conexión con *Los cuatro Evangelios,* y no con las Epístolas. Los Evangelios registran acontecimientos conectados con el *Primer Adviento,* y el Apocalipsis registra los eventos conectados con el *Segundo Adviento.* En los Evangelios tenemos "los días del Hijo del Hombre" (Lucas 17:22); en el Apocalipsis tenemos "el día del Señor" (1:10).

Los Evangelios terminan con la gran profecía del "Hijo del hombre en las nubes del cielo con poder y gran gloria" (Mateo 26:64, 26:64; Marcos 13:36; Lucas 21:27); seguido por los relatos de Sus sufrimientos, traspaso y muerte. El Apocalipsis retoma este tema y

comienza por declarar el cumplimiento de esta profecía, "He aquí que viene con las nubes y todo ojo le verá, y los que le traspasaron" (1:7); seguido por el recuento de los juicios; la venida y la coronación. Los Evangelios contienen la profecía de la Gran Tribulación: el Apocalipsis contiene su descripción.

Entre el *primer* adviento, que es el tema de los Evangelios, y el *segundo* adviento, que es el tema del Apocalipsis, tenemos el *presente intervalo,* que es el tema de los Hechos de los Apóstoles y las Epístolas. Este intervalo se divide así mismo en dos periodos distintos, (1) el periodo cubierto por los Hechos de los Apóstoles y las primeras Epístolas de Pablo, y (2) el cubierto por las posteriores Epístolas Paulinas. Los Hechos tienen por tema la re-presentación del Rey y del reino. Israel es llamado de nuevo, y Pedro, usando las llaves del reino que se le encomendaron para este propósito especial, abre el reino para los judíos y gentiles. A través de la sobreabundante gracia de Dios el reino se le ofrece nuevamente a Israel, pero siendo otra vez despreciado, se llena la copa de iniquidad de Israel. El pueblo no solamente desprecia a Cristo Resucitado, sino que también resiste al Espíritu Santo. Resistieron a Jehová en el Antiguo Testamento, al Mesías en los Evangelios, y al Espíritu Santo en Hechos. Aunque el ministerio de Pedro es parcialmente cubierto por el de Pablo, sin embargo, está claro que Israel mantiene su trato especial como tal, hasta la sentencia final que se pronuncia en Hechos 28:17-28, a la que se sigue casi inmediatamente el *saqueo* del Pueblo *y su expulsión* de su ciudad y de su Territorio hacia el exilio. Después tenemos el periodo cubierto por las posteriores Epístolas Paulinas, que tienen por tema el Misterio, o la Iglesia de Dios. La iglesia tiene un llamado diferente, una diferente posición, y un diferente destino que el de los judíos o gentiles, aunque, compuesta por individuos de ambas ramas, esta Iglesia se encuentra ahora aguardando por su llamado desde lo alto (Filipenses 3:14).

Puede ser que estas dos partes del presente intervalo les hubiesen sido pasadas sutilmente por alto, así como el ministerio de Pablo en la sinagoga y entre los gentiles también se pasó por alto. No fue sino hasta poco tiempo después de la muerte del Apóstol, que Dios de hecho (como ya había comenzado a hacer judicialmente), comenzara a lidiar con Israel, esparciendo al pueblo por el extranjero sobre la tierra – destruyendo el Templo, y efectivamente, durante un tiempo, cortando las ramas naturales del Olivo (Romanos 11).

Después de esto, tenemos adelante, en las Epístolas, el llamado y la esperanza de la iglesia, que está ahora siendo *separada,* y está esperando ser *alzada,* para reunirse con el Señor en el aire; esperando por "nuestra reunión junto con Él" (1ª Tesalonicenses 1:10; 4:15 – 5:4; 2ª Tesalonicenses. 2:1-3R.V.). Antes de que "el Día del Señor" llegue. Esto es fundamental para ser conscientes de nuestra posición, y es necesario, creemos, para obtener una clara comprensión del Apocalipsis. Será bueno, por tanto, que establezcamos posteriormente el gran alcance del Libro como se ve por su posición en el Nuevo Testamento; y su especial relación con los Evangelios.

En 1ª Tesalonicenses 5:4, se nos dice claramente "Mas vosotros, hermanos, no estáis en tinieblas, para que aquel día (el día del Señor) os sorprenda como ladrón."

Una vez que la Revelación o Apocalipsis es la descripción de aquel día (1:10, 3:3; 16:15) y de Su "venida como ladrón" (compare Mateo 24:43, 44), está claro que la promesa

de Tesalonicenses 5:4, debe cumplirse antes de que el Señor se revele de esa manera. Aquellos a quien concierne estarán ya en el "*reposo",* con Él "cuando se manifieste el Señor Jesús desde el cielo con los ángeles de su poder, en llama de fuego para dar justa retribución a los que no conocieron a Dios, ni obedecen al evangelio de nuestro Señor Jesucristo; los cuales sufrirán pena de eterna perdición, excluidos de la presencia del Señor y de la gloria de su poder, cuando VENGA en AQUEL DÍA para ser glorificado en sus santos y ser admirado en todos los que creyeron" (2ª Tesalonicenses 7:10).

El modo verbal aquí (en el versículo 10) no es el futuro simple del modo indicativo, sino el tiempo segundo aoristo del modo subjuntivo, (…) (*elthe),* y puede significar solamente cuando *venga.* En el versículo 7, "cuando el Señor Jesús se manifieste" no es ningún verbo, sino un nombre, (…) (*en te apokalusei),* y significa *en la revelación* (lit. en el Apocalipsis).

Así que "al tiempo del Apocalipsis" de Jesucristo, los Raptados de 1ª Tesalonicenses 4, ya se encontrarán antes en su reposo. Estos tienen su propia "tribulación" ahora (vers. 4, 5). Esta es la enseñanza de 5:7. Pero cuando el tiempo llegue para "retribuir con tribulación" al mundo, entonces Cristo ya habrá venido antes para ser glorificado en Sus santos. Porque "en aquel otro día" que Él "*venga a por sus santos"* se los llevará con él "en el aire" para estar con Él, "por siempre con el Señor". Esta es la enseñanza del vers. 10.

Que este es el único sentido posible en que estos modos verbales pueden ser tomados, está claro por los siguientes ejemplos de su uso: Mateo 21:40: "Cuando *venga,* pues, el señor de la viña"

Lucas 17:10: "Así vosotros cuando *hayáis hecho* todo lo que os ha sido ordenado."

Marcos 8:38: "Porque aquel que se avergonzare de mí…el Hijo del Hombre se avergonzará también de él cuando (*hotan elthe,* lo mismo que en 2ª Tesal.1:10, esto es, *venga,* en la gloria de su Padre."

En Juan 4:25 tenemos el modo contrastado con otro: "Se que ha de venir el Mesías, llamado el Cristo; cundo el *venga* nos declarará todas las cosas."

Hechos 23:35: "Te oiré cuando *vengan* tus acusadores."

Juan 16:13: "Pero cuando *venga* el Espíritu de verdad"

Romanos 11:27: "Y este será mi pacto con ellos, cuando yo *quite* sus pecados."

La profecía de que los enemigos de Cristo se postrarán a sus pies (Salmos 110:1) se cita o refiere seis veces en el Nuevo Testamento. Cristo está ahora a la mano derecha de Dios "hasta que sus enemigos *sean puestos* por estrado de sus pies." (Vea Mateo 22:44; Marcos 12:36; Lucas 20:42; Hechos 2:34; Hebreos 1:13; 10:12, 13). Entonces aparecerá Él y utilizará este estrado, poniendo a Sus enemigos bajo Sus pies (Salmos 18:37-50) Este es el tema del Apocalipsis; y el resultado y cumplimiento se encuentra registrado en 1ª

Corintios 15:25, que habla del reinado posterior de Cristo, "Porque preciso es que el reine hasta que *haya puesto* a todos sus enemigos debajo de sus pies." Así que los dos hechos tienen que ser cuidadosamente distinguidos. Primero, la *colocación* del estrado; y después la *utilización* del mismo. El primero es al principio del "día del Señor," el otro es al final de Su reinado. Todo esto es conclusivo, y nos dice que la iglesia de Dios se encontrará "en reposo" al tiempo del Apocalipsis de Jesucristo. Y que, cuando Él venga para vengarse de Sus enemigos, Él ya habrá venido antes por Sus santos.

Esto nos capacita para ver el verdadero lugar del Apocalipsis en el Nuevo Testamento. Cronológicamente sigue a las Epístolas, que finalizan con el *arrebatamiento* (1ª Tesalonicenses 4:17); pero lógicamente, en el propósito de las edades (Efesios 3:10), sigue después de los Evangelios; y vuelve a retomar el sujeto del Rey y del Reino, donde se había dejado en suspenso. Allí en los Evangelios lo vemos despreciado: aquí lo vemos establecido con el juicio, y asentado en Divino poder y gloria.

Es cierto, en cuanto al orden de *tiempo* sigue al periodo cubierto por las Epístolas: y lo que esperamos, ahora, es, no la conversión del mundo, sino su juicio. La iglesia profesante está engañando al mundo. Le está diciendo que su misión es mejorar al mundo y, mejorar su sanidad, abrigar su pobreza y lo que se predica comúnmente no es otra cosa que un evangelio de ciudadanos terrenales. Mientras que la mayoría de los maestros de la Iglesia proclama a viva voz que el "día del Señor" no vendrá hasta que la conversión del mundo llegue, el Espíritu y la verdad de Dios declaran que aquel día no vendrá hasta que se llegue a la apostasía total. (2ª Tesalonicenses 2:3). Mientras que la mayoría de los maestros de la Iglesia se mantienen diciendo que el mundo todavía no es lo suficientemente bueno para que venga Cristo, el Espíritu está declarando en la Palabra que el mundo todavía no se ha vuelto lo suficientemente *malo* para eso. Hay una gran diferencia entre estos dos testimonios; y nuestra labor no será en vano, si aprendemos de este libro del Apocalipsis a creerle sólo a Dios; y, mientras "esperamos por Su hijo en el aire," (nuestra bendita Esperanza), le avisamos al mundo de la creciente apostasía (que debe ir apareciendo gradualmente, y lado a lado con una creciente inmoralidad) y de la venida del juicio. Si, es cierto, el juicio venidero. Este es el alcance de todo el libro. Tenemos, aquí, acontecimientos que no pueden ser limitados por la mera historia eclesiástica, sino un maravilloso desvelar de las terribles escenas que darán fin a la batalla de Dios con Satanás. Tiene como campo de batalla toda la creación, y no meramente una corrupta iglesia en Europa. Todas las fuerzas del Cielo y del Infierno son vistas en el conflicto, y trayendo en evidencia los eventos envueltos.

Por un lado vemos:

(1) El pleno despliegue del poder de Dios en Cristo, en oposición a la plena energía de Satán y de todas sus fuerzas en el "día de la batalla y de la guerra." (Job 38:23).

(2) En este conflicto final, vemos el pleno despliegue de los ejércitos y de todas las fuerzas Celestiales que Cristo puede comandar y ciertamente comandará. Vemos los seres espirituales, ángeles y principados y poderes en el Cielo, y la gran fuerza física de toda la creación (Zacarías 12:4-8; 14:1-4, etc., etc.,).

(3) Esta gran hueste celestial abarcará todos los que han sido liberados y redimidos del "poder de Satanás" desde el tiempo del comienzo del pecado, así como a los seres angelicales que no adhirieron a su caída y rebelión.

(4) Estas fuerzas celestiales son lideradas por "el Rey de Reyes, y Señor de Señores," – "el Príncipe de los Reyes de la tierra" – el gran "Capitán de las huestes del Señor."

Por otro lado, vemos:

(1) El pleno despliegue del poder y autoridad de Satán (16:13, 14), y que, también, es desde el principio de su tiranía y usurpación el "príncipe de este mundo" y su "dios" (Juan 12:31; 16:11; 2ª Corintios 4:4).

(2) Para este fin, todas las huestes que él puede comandar y ciertamente comandará, desde el mismo principio de su poder – ángeles y principados y potestades; hombres y demonios del abismo, y hombres sobre la tierra; todos estos serán liderados por su capitán, y todos serán llevados a pelear contra Aquel que se sienta sobre el Caballo Blanco (Apocalipsis 19; Judas 6; 2ª Pedro 2:4).

(3) Esta gran hueste será mucho más extensa de lo que la mente de los expositores haya siquiera jamás concebido.

(4) Estas fuerzas de la tierra y del infierno tendrán por su líder, a Satán, "el príncipe de este mundo."

Aquí tenemos algo que va más allá de las ordinarias interpretaciones que se han hecho sobre este Libro: y, creemos que pocos, si es que hay algunos, son los que podrán probablemente darse cuenta de todos los grandes acontecimientos que hay en él envueltos: y de la extensión de sus resultados afectando a toda la creación, a Israel y a las naciones del mundo. Limitar, como hacen muchos, el alcance de todo el libro al Papado, o a la Cristiandad (así llamada) es, creemos nosotros, omitir y hacer negligencia del alcance del Libro; y, perder la lección de peso que contiene su maravillosa Revelación, cometiendo el error condenable por la lógica de poner una parte suya (y una pequeña parte además) por la totalidad del Libro. El terrible conflicto que expone es mucho más extenso que todo eso. Excede a todos los insignificantes puntos de vista que se han dado sobre su alcance; así como los Asuntos de Estado trascienden sobre los Consejos Parroquiales.

"Miguel y sus ángeles" y "el Dragón y sus ángeles" incluyen la totalidad de los ejércitos del cielo midiendo sus fuerzas entre sí. Apocalipsis 12 revela el ARMAGEDÓN CELESTIAL, que acabará con las hostilidades de las edades poniendo un fin al derrumbamiento del perverso. Y lo que el Libro nos cuenta acerca del conflicto sobre la tierra tiene el mismo carácter. El alcance abarcará toda la tierra, y llevará también a un ARMAGEDÓN TERRENAL (Apocalipsis 16:16). El Pacto de las maravillas (Éxodo 34:10) se refiere a estos juicios que son cósmicos en el más amplio sentido del término. El alcance del libro pone fin a todos los asuntos de tiempo, y contiene al final de la profecía, el fin del conocimiento y el fin de los secretos de Dios (10:7), y el comienzo de la eterna edad

de las edades. En resumen, el alcance del Libro, como hemos visto por su lugar en, y en relación a, la totalidad del canon de la Escritura, es el fin de los asuntos de toda la creación, y el establecimiento del estado eterno para todas las cosas que hay, así en la tierra como en el cielo.

Estamos agradecidos de sentir que no estamos solos tomando en cuenta este serio punto de vista acerca der verdadero alcance del Apocalipsis. Mientras que hay muchos que desmenuzan sus solemnes escenarios y tratan de encajarlos en la historia de Europa, otros van más lejos, y reconocen la Divina interposición en los asuntos de toda la creación. Tenemos información acerca de la Iglesia en las Epístolas; y como vemos, incluso en estas Epístolas, se nos indica la gradual corrupción que tiene también en ella misma, desde el principio de su historia. Pero en el Apocalipsis tenemos algo que va más allá, y muy diferente de todo esto.

Las Epístolas nos informan del curso de la historia Eclesiástica; y nos preparan también para el fin revelado en el Apocalipsis. Hay un elocuente testimonio acerca de esto, y por el cual se ve la importancia de nuestro punto de vista acerca del alcance de Apocalipsis, hecho por el Canon Bernard*; porque aborda el tema desde un punto de vista diferente.

*Bampton Lectures de 1864: *El Progreso de la Doctrina en el Nuevo Testamento,* de Thomas Dehany Bernard, posterior Rector de Walcot, y Canon de Well. Londres: Macmillan & Co., 1900 (pág. 189, 5ª edición, 1900).

Sus palabras de más peso son:

"Yo no sé cómo puede haber algún hombre que, resumiendo las Epístolas, podría esperar encontrarse la subsecuente historia actual de la Iglesia esencialmente diferente de lo que es. En aquellos escritos vemos, como era entonces, no el testimonio de algunas pasadas tormentas que aclarasen el ambiente, sino el sentir toda una atmósfera cargada con los elementos de la futura tempestad y muerte. En todo momento se muestran todas las fuerzas del mal más claramente ahora, que cuando se escribieron. Están latentes sus fuerzas y no disipadas. O, dicho de otra manera, en aquellos escritos vemos batallas peleadas por líderes de nuestro bando, pero no hay promesa de seguridad alguna acerca de sus victorias o nuestras. Nuevos asaltos están siendo preparados actualmente; nuevas tácticas aplicadas; nuevos enemigos están entrando en escena; y los distantes escenarios de entonces se han ido volviendo más obscuros, abarcando a las multitudes, por eso las últimas exhortaciones de aquellos que cayeron estando firmes en su puesto, para sus sucesores actuales son ´tú, pues, sufre penalidades como buen soldado de Jesucristo´, * y ´contiende ardientemente por la fe que ha sido una vez dada a los santos´. **

* 2 Timoteo 2: 3

** Judas 3.

"El hecho que observo no es meramente que estas indicaciones del futuro estén en las Epístolas, sino que esas indicaciones de perversidad van gradualmente en aumento a medida que nos acercamos al final, y comenzaron a ser puestas en marcha ya al inicio de las doctrinas del Evangelio, y aunque la plenitud de la salvación personal y el ideal carácter de la iglesia se han puesto por escrito a la luz de todos, las sombras y tinieblas sin embargo se reúnen y se mantienen, por igual, en la historia externa de la iglesia y del mundo. Las últimas palabras de S. Pablo en la segunda Epístola de Timoteo, y las de Pedro en su segunda Epístola, junto con las de las Epístolas de S. Juan y S. Judas, respiran el lenguaje de un tiempo en que las tendencias de esa historia ya eran visibles en la altura; y a este respecto estos escritos forman un preludio y un pasaje para el Apocalipsis".

Si estas cosas son verdaderas, como nosotros verdaderamente estamos persuadidos que son, entonces *la iglesia no es el tema del Apocalipsis.* El Apocalipsis sigue a las Epístolas en la secuencia del *tiempo,* y es natural e históricamente consecuente con ellas; pero en el plan y orden Divino, es tanto *lógicamente* como dispensacionalmente consecuente con los Evangelios y Hechos. Cada una de las dispensaciones anteriores acabó también siempre en juicio, desde la rebelión de Satanás (Génesis 1:1, 2) hasta su final rebelión (Apocalipsis 20:8-10) y el juicio final (vers. 11-15). Así que ésta presente dispensación acabará en juicio, y no se deduce solamente de la uniforme historia pasada; sino que además está así claramente expuesto en las Epístolas. Es este juicio que se describe en el Apocalipsis; y está en este libro que ahora estamos procurando comprender más claramente. Esta claridad, creemos nosotros, se irá haciendo más grande en proporción a medida que creamos que la Iglesia de Dios no tiene parte alguna en la Gran Tribulación, ni participación alguna tampoco en aquellos juicios. Que la Iglesia no es el tema de este libro, es lo que hemos estado tratando de establecer en nuestros quince puntos preliminares: y este punto de vista se confirmará a medida que procedamos con nuestra consideración y estudio del Apocalipsis.

## EL CUADRO COMPLETO O ALCANCE DEL APOCALIPSIS SEGÚN SU ESTRUCTURA

Habiendo ya visto el alcance del Apocalipsis como hemos sugerido a través del lugar que ocupa en el Canon de la Escritura, ahora nos proponemos deducir este su cuadro completo a través de su estructura. Esto solamente puede hacerse observando la totalidad del libro.

La mayoría de las explicaciones del libro se han llevado a cabo en bases previamente planeadas de acuerdo con la idea personal de cada expositor. Estas explicaciones son, en su mayoría, astutas e ingeniosas; sin embargo, después de todo, ellas representan solamente la *opinión* de cada uno de los escritores individualmente; y se aceptan o desprecian de acuerdo con la opinión de cada lector individual. El mero hecho de que raramente se encuentren dos de ellas coincidentes entre el vasto número de análisis que existen sobre el tema, nos demuestra cuán pobres son los fundamentos sobre los que reposan estas humanas opiniones; y también dan lugar a un serio atentado para los que quieren indagar y ver si existe algún plan Divino en la estructura del libro; o si Dios nos ha dejado así en el vacío, sin mapa y sin brújula ni timón. Nuestra respuesta es que Dios no

nos ha dejado a nosotros la interpretación del libro; sino que nos ha dado el libro con *Su propia interpretación* de lo que "El Día del Señor" va a ser. Existe un plan Divino en la estructura del libro; y si seguimos ese plan y procedemos en sus líneas, creyendo lo que dice Dios, todo se aclara, se vuelve simple y fácil de entender. Pero si, cuando Dios nos dice algo sobre alguna cosa, y nosotros inmediatamente asumimos y aseguramos que quiere significar algo distinto, tendremos, obviamente, ¡tantas interpretaciones diferentes como el número que tengamos de intérpretes! Y que nos conducirán directamente en el caos de las conflictivas opiniones. Si tuviéramos que enumerar esas opiniones y que hacer una selección entre ellas, nuestra labor sería tan grande que no acabaríamos nunca. Sin embargo, como lo que pretendemos es procurar la propia descripción que le de Dios al libro, acerca de los acontecimientos que van a tener lugar cuando el Señor Jesús sea revelado desde el Cielo, nuestra labor será muy sencilla y con éxito garantizado; porque se trata de entender qué es lo que Dios *dice* y no lo que el hombre *piensa.* Lo único que tenemos que hacer no es más que una mera traducción a las propias palabras de Dios. No hay duda alguna de que este plan es correcto y verdadero, y tan sencillo que hasta un niño puede llegar a comprenderlo. Después de la introducción (cap. 1), que corresponde exactamente con la Conclusión (cap. 22:6-21); y la Instrucción para las personas sobre la tierra durante aquel Día (caps. 2 y 3), que corresponde con los asuntos concernientes a las personas sobre la Nueva Tierra, desde el capítulo 21:1 hasta el 22:5, nos damos cuenta que toda la estructura o cuerpo del libro se nos divide en parejas de acontecimientos que van entrelazados.

Tal vez, la manera más sencilla de poder mostrar esta estructura sea la siguiente:

A | 1. Introducción.
  B | 2: 3. La Gente En La Tierra.
    X | 4: 1 – 20: 15. Visiones.
  *B* | 21:1 – 22: 5. La Gente en la Nueva Tierra.
*A* | 22: 6-21. Conclusión

Ahora bien, el Espíritu Santo ha dividido el número central, que hemos señalado con "X", y que ocupa la mayor parte del libro, en siete partes. Cada una de estas siete partes consta de dos escenas: La primera de cuales tiene lugar "en el Cielo", y la posterior "en la tierra."

Si las examinamos más de cerca, podremos observar que son correlativas, es decir, la escena "en el Cielo" es preliminar a, y explicativa de, los acontecimientos descritos posteriormente "sobre la Tierra". Hay ciertas cosas que se ven "en el Cielo", y las palabras que allí se pronuncian muestran la naturaleza y la finalidad de lo que va a ocurrir "sobre la Tierra."

Una vez que vemos tan claramente que Dios ha descrito una escena que tiene lugar "en el Cielo", y que las "voces Celestiales" dan la llave de lo que viene a seguir en otra escena que tiene lugar inmediatamente "sobre la tierra"; y vemos también que esto se hace *siete* veces consecutivas, nos preguntamos, ¿no es extraño que los explicadores del Apocalipsis lo hayan pasado por alto, y que no tengan en cuenta este sencillo argumento;

sino que se dedican a elaborar complicados análisis de su propia imaginación; y que ignoren así completamente y quebranten la división que Dios le ha trazado, señalándola tan claramente a base de repetir las expresiones "en los Cielos" y "sobre la Tierra", con el propósito de servirnos de guía para que entendamos Su libro? ¿Cómo iríamos a confiar en algún análisis de este tipo, por muy astuto e ingenioso que sea, si su división cae en el error de mezclar las escenas Celestiales junto con las terrenales? Así todo se vuelve confuso. Y tal división del libro, o cualquiera que proceda en la línea de la división de capítulos, tal como lo hace la versión autorizada, hace que sea inútil procurar averiguar el verdadero alcance del libro.

Antes de seguir adelante será bueno resalta mejor estas Divinas divisiones.

A | 1: Introducción
B | 2: 3. La gente en la tierra.
X | 1 {H [1] | 4: 5, 6. En el Cielo. (El Trono, el Libro y el Cordero.)
E | 4: 1-7: 8. Sobre la Tierra. (El Sexto Sello y los 144,000.)
| 2. {H [2] | 7: 9-8: 6. En el Cielo. (La Gran Multitud y el Séptimo Sello.)
E | 8:7-11:14. Sobre la Tierra. (La Sexta Trompeta.)
| 3. {H [3] | 11:15-19-. En el Cielo. (La Séptima Trompeta.)
E | 11: -19. Sobre la Tierra. (El Terremoto, etc.)
| 4. {H [4] | 11: 1-12. En el Cielo. (La Mujer, el Niño y el Dragón.)
E | 12: 13-13: 18. Sobre la Tierra. (El Dragón y las Dos Bestias.)
| 5. {H [5] | 14: 1-5. En el Cielo. (El Cordero y los 144,000.)
E | 14: 6-20. Sobre la Tierra. (Los Seis Ángeles.)
| 6. {H [6] | 15: 1-8. En el Cielo. (Los Siete Ángeles de las Copas.)
E | 16: 1-23:. 24. Sobre la Tierra. (Las Siete Iras.)
| 7. {H [7] | 19: 1-16. En el Cielo. (Las Bodas del Cordero, etc.)
E | 19: 17-20: 15. Sobre la Tierra. (Los Cinco Juicios Finales.)
*B* | 21: 1-22: 5. La Gente en la Nueva Tierra.
*A* | 22: 6-21. Conclusión.

Mientras más de cerca vemos todo esto, y mientras más cuidadosamente lo estudiemos, más nos sorprenderá su belleza y sencillez. Está tan claro, ¡comparado con las complicadas divisiones que hace el hombre de acuerdo con su propia fantasía! Está tan claro que hasta el más humilde de los niños de Dios puede verlo. No requiere explicación alguna; porque la división Divina nos explica por sí misma todas las cosas si tenemos oídos para oír.

Es muy significativo que en cada una de estas maravillosas escenas "en el Cielo" se pronuncien voces y canciones sean oídas. Ninguna de las escenas en el Cielo carece de voz Celestial o locuciones. De hecho, en total, hay *diecisiete* locuciones de estas distribuidas en estas siete escenas "en el Cielo"; y ésta distribución nos ayuda a descubrir el orden y arreglo de estas parejas respectivamente.

En el No. 4 se encuentra, evidentemente, la gran pareja central; tanto por la posición actual que tiene, como por su tema principal. Con respecto a su posición, ocupa, literal y actualmente, la parte central del libro; mientras que en cuanto a su tema o sujeto principal,

veremos (cuando lleguemos a considerarlo) que es tan importante como su posición declara ser.

Después, entre los Núm. 1 y 7 hay una señalada correspondencia, por el hecho que de las diecisiete voces celestiales, diez de ellas se dan aquí, en esta pareja, *seis* en la primera escena "en el cielo," y *cuatro* en la posterior. El paralelismo divino entre los Núm. 1 y 7 todavía es más marcado que en cualquiera de los otros casos: porque por todo el cielo se encuentran en ambas dando estas locuciones, o cantando estas canciones;* y es solamente en estas dos escenas que los cuatro *Zoa,* o seres vivientes, dan sus voces.

*Cantando se mencionan solamente tres veces en Apocalipsis: caps. 5:9, 14:3, y 15:3.

Entre los Números 2 y 4 tenemos otra pareja – la primera se caracteriza por las trompetas, y la última por las copas – las dos más solemnes partes de todos los juicios que contiene el libro. Además, es significativo que sea en estas dos partes donde a los que pasen, o salgan fuera de, la gran tribulación, sean especialmente mencionados como las personas a las cuales van dirigidas estas celestiales locuciones auditivas.

Nos parece así, por tanto, que estas siete parejas han sido arregladas en un *Epanodos:* es decir, el primero corresponde con el último (el séptimo); el segundo con el sexto; el tercero con el quinto; mientras que el cuarto permanece único en el centro; enfatizando así, por su posición central, su importante enseñanza.

Pueden ser expuestas formal y brevemente de la siguiente manera:

1 | Voces y locuciones celestiales más extensas y detalladas (Seis en total).
2 | Las Trompetas.
3 | Mas cortas y menos detalladas.
4 | Central en sujeción y posición.
v | Mas cortas y menos detalladas.
6 | Las Copas.
7 | Voces y locuciones celestiales más extensas y detalladas (Cuatro al total).

LAS VOCES CELESTIALES

También se dividen de acuerdo al siguiente plan:

1 | Todo el cielo (6). Los cuatro *Zoa,* o Seres Vivientes, y los veinticuatro Ancianos; solamente aquí y el Núm. 7.
2 | Los que salen de la gran tribulación (2).
3 | Grandes voces (2).
4 | Una gran voz (1).
5 | Grandes voces (1).

6| Los que salen de la tribulación (1).
7 | Todo el cielo (4). Los cuatro *Zoa*, o Seres Vivientes, y los veinticuatro ancianos; solamente aquí y en el número 1.

Así vemos claramente lo que tenemos que hacer guiándonos por la elaboración Divina cuando estudiemos este libro. Tenemos delante nuestro no uno de los muchos escritos Apocalípticos que han sido forjados en sucesivas edades por los hombres, los cuales en su mayor parte no son más que imaginaciones sin sentido alguno*; sino algo diferente; que tiene la Divina impresión estampada en sí; señalando la necesidad y el deber de que pongamos en ella nuestra máxima atención y reverente estudio.

*Escritos tales como *Los Oráculos de Sibylene* (180 A.C. - 350 D.C.); *Los Testamentos de los Doce Patriarcas* (130 A.C - 10 D.C.); *Los Salmos de Salomón* (70-40 A.C.); *El Libro del Jubileo* (40-10 A.C); *La Ascensión de Isaías* (1-100 D.C.); *La Asunción de Moisés* (14-30 D.C.); *El Apocalipsis de Baruch* (50-90 D.C.); *El Libro de Enoc* (200-260 D.C.).

Será provechoso acrecentar una lista o tabla de estas voces o locuciones que sirvan de guía para el estudio posterior de nuestros lectores: -

**UNA LISTA DE LAS DIECISIETE VOCES PRONUNCIADAS.**
H [1]. Capítulos 4 y 5.

**Los Cuatro** *Zoa*, **o Seres Vivientes.** 4: 8. "Santo, Santo, Santo," &c. (Tres en pareja).

**Los Veinticuatro Ancianos.** 4:11. "Tú eres digno... de recibir," &c. (Tres en pareja).

**Los Cuatro** *Zoa*, **o Seres Vivientes, y los Veinticuatro Ancianos.** 5: 9,10. (Una nueva canción). "Tú eres digno de tomar el Libro," &c.

**Muchos ángeles y los veinticuatro Seres vivientes, y los Ancianos y miles de ángeles.** 5: 12. "Digno es el Cordero," &c. (Siete en par).

**Todas las criaturas.** 5: 13. "Bendición, honor, y gloria," &c. (Cuatro en par).

**Los cuatro** *Zoa*, **o Seres Vivientes.** 5: -14-. "Amen."

H [2]. 7:9 – 8: 6

**La gran multitud de la tribulación.** 7: 10. "Salvación a nuestro Dios," &c.

**Todos los ángeles alrededor del Trono.** 8: 12. "Amen: Bendiciones, y Gloria, y sabiduría" &c. (Siete en par).

H [3]. 11:15-19-.

**Grandes Voces.** 11 -15. "Los reinos del mundo han venido," &c.

**Los veinticuatro Ancianos.** 11: 17. "Te damos gracias, Oh Señor Dios Todopoderoso."

H [4]. 12: 1-12

**Una gran voz.** 12: 10-12. "Ahora ha venido la salvación, el poder," &c.

H [5]. 14: 1-5

**Una voz del cielo.** 14:3 3. Una nueva canción (sin palabras).

H [6]. 15: 1-8

**Los que habían alcanzado la Victoria sobre la bestia, &c.** 15. -3. "Grandes y maravillosas son tus obras Señor Dios Todopoderoso," &c.

H [7]. 19: 1-16

**Una gran voz de una gran multitud en el cielo.** 19: 1-3. "Aleluya: salvación y gloria," &c. (Cuatro en par)

**Los veinticuatro Ancianos y los cuatro** *Zoa,* **o Seres Vivientes.** 19: -4-. "Amén, Aleluya."

**Una voz del Trono.** 19: 5. "Alabad a nuestro Dios todos," &c.

**La voz de una gran multitud, &c.** 19: -6, 7. "Aleluya, porque el Señor nuestro Dios Todopoderoso reina," &c.

Así vemos, con este procedimiento, la relación que tienen estas Voces Celestiales con la transacción que continúa en la tierra. Mientras tanto, nuestros lectores pueden hacer una lista más completa por sí mismos de estas locuciones, y estudiar las distintas características de cada una.

Antes de cerrar este capítulo, debemos añadir lo siguiente del Canon Bernard *El Progreso de la Doctrina en el Nuevo Testamento.* * Porque él expande la idea y la verdad envuelta en las siete parejas de visiones alternativas que hemos señalado "en el cielo" y "en la tierra." Dice así: -

* Bampton Lectures de 1864. Macmillan. 5a Edición. 1900.

"Aquí tenemos…una doctrina de la *historia* de la consumación: quiero decir que, junto a un registro profético de los hechos de la historia, tenemos (lo que es de mucho más valor) una exposición de la naturaleza de la historia. El libro es una revelación de la conexión entre las cosas que están a la vista y las que no se ven, entre las cosas en la tierra* y las cosas en el cielo*; una revelación que funde ambas en un gran drama; así que los movimientos de las acciones humanas, y el curso de los hechos visibles, son mitad encubiertos, y mitad descubiertos por medio de la gloria y el terror de las agencias espirituales que operan a nuestro alrededor, y de los intereses eternos que vemos envueltos. Somos llevados a los lugares Altos, y el templo de Dios se nos abre *en el cielo** para que sepamos lo que allí está sucediendo. Allí vemos sellos abriéndose, trompetas sonando, y copas derramándose, que producen un cambio (del mundo)…Mientras que cuando estamos mirando para abajo a través de los oscuros eventos que suceden en la tierra, estamos todo el tiempo (en visión) ante el trono de Dios y del Cordero, y entre los veinticuatro ancianos, los cuatro seres vivientes, y la innumerable compañía de ángeles; y escuchamos voces procedentes del trono…y aleluyas que se extienden por el universo. Vemos, además, que hay una causa para esta participación del mundo de arriba en los acontecimientos del mundo de abajo; porque llegamos a ver claramente que la tierra es el campo de batalla de los reinos de la luz y de las tinieblas. Existe una revelación más consistente de que estamos ante la presencia y acción de los poderes malignos. La Vieja Serpiente de un lado, y el Cordero en el otro; y la misma luz que muestra los movimientos de la Cabeza y Redentor de nuestra raza, incide también sobre los del enemigo y destructor. En el sentido de esta conexión entre las cosas que se ven y las cosas que no se ven, reside el secreto de aquel temor, y elevación mental, que sentimos como niños cuando por primera vez pasamos estas páginas; y la certeza de que hay un creciente valor para quien claramente procure examinar las formas asociadas del bien y del mal, y discernir algún plan y propósito en la confusa escena que le rodea" (pp.193, 194).

* Nuestras itálicas.

"El libro es una doctrina del poder y de la venida de nuestro Señor Jesucristo. ´He aquí viene con las nubes, y todo ojo le verá´ (Apoc.1:7). Esta es la primera voz, y la llave del resto del libro. Las Epístolas… (En los caps. 2 y 3)…dan el tono con esta enseñanza, y son las voces del Señor que ´brevemente vendrá´. Las visiones que siguen tienen la misma finalidad, y la última voz del libro corresponde con la primera, y atesta su tema y su propósito. ´El que da testimonio de estas cosas dice: Ciertamente vengo en breve. Amén; si, ven, Señor Jesús´ (Apocalipsis 22:20)…Por causa de esta esperanza nuestros ojos se dirigen al instante hacia los primeros escritos Apostólicos; pero aquí se presenta, no en relación a nuestra vida personal con el reino de Dios y al mundo en su totalidad. Lo que aparece aquí es (…) (la *sunteleia* o *la consumación de los tiempos*), en la cual todas las cosas acabarán…Diferencias e incertezas de interpretación en cuanto a los detalles…todavía nos dejan bajo el sentimiento de que es una historia del poder y la venida de nuestro Señor Jesucristo. Esta seguridad, que se disfruta en todo momento, se va haciendo más clara en los días de tribulación, rebeldía y blasfemia: y *los más obscuros tiempos que la profecía predice serán aquellos en que su pleno uso sea encontrado."*

**LA INTRODUCCIÓN**
Capítulo 1.

Ahora tenemos que tratar con cada uno de estos *dieciocho* grandes miembros (como previamente hemos delineado). Debemos expandir la estructura de cada uno; y entonces darle una traducción, con las explicaciones que sean necesarias para ayudarnos a entender las palabras inspiradas. Somos conscientes que algunas personas consideran estas estructuras más o menos imaginarias. Pero debemos preguntarnos, ¿por qué tendríamos nosotros que hacer distinción alguna entre las *palabras* de Dios y las *obras* de Dios? "Todas Sus obras son perfectas." Los estudiantes de ciencias nunca se cansan de examinarlas; y mientras más de cerca las examinen más perfección descubren en su estructura, orden, arreglo, belleza, etc., etc. Sin embargo las *palabras* hacen parte de Sus Obras. ¿Por qué no irían los estudiantes de la Palabra de Dios a tratarla de la misma manera, y esperar encontrar la misma perfección de estructura, orden y belleza? ¿Por qué irían Sus *palabras* a ser tratadas como si fueran imperfectas, y Sus obras perfectas?

Escrito está: "Grandes son las obras de Jehová, buscadas en todos los que las quieren." (Salmo 111:2).

Nosotros creemos que Sus palabras también son grandes y perfectas; y como tenemos, y confiamos que nuestros lectores tengan también, el intenso "regocijo en ellas", nos proponemos procurarles y "averiguar" las Escrituras, para que podamos todos decir, "Me regocijo en Tu palabra, como el que halla muchos despojos (tesoros) (Salmo 119:162).

Exhortamos a nuestros lectores a estudiarlas cuidadosamente, porque ellas son la llave para todo el Libro. Ellas nos muestran cuál es el *Alcance* de todo; y también de sus variadas partes. Ellas nos dicen lo que es enfático; y cuáles son los puntos principales en los que debemos fijar nuestra atención. Para que de esa manera tengamos una constante y nunca falsa guía siempre a la mano para dirigir nuestro estudio y control de pensamientos. En la consideración de estas Estructuras obtendremos una impresión tal de la Divina proveniencia del Libro y de su perfección (aunque no podamos explorarlas plenamente), que nos impulsará a recibir su revelación como "la Palabra de Dios", y "no como si fuera la Palabra de hombres" (1ª Tesalonicenses 2:13).

La INTRODUCCIÓN (cap.1) se construye exactamente del mismo modo que la CONCLUSIÓN (22:6-21).Cada una consiste de cuatro parejas de miembros cada una. Esto no es algo que se de siempre, ni generalmente, que la Introducción y la Conclusión de un libro correspondan así la una con la otra. Pero este libro de Apocalipsis es peculiar. *Cuatro* es el número que simboliza aquello que tiene que ver con la *tierra*; y *dieciséis* es el cuádruplo de cuatro. Es muy significativo que este libro se completa tan perfectamente como para declarar, externa y simbólicamente, que se relaciona con esta *tierra;* y que ponga *en cuadriplicado* todo lo que a la tierra le concierne. La siguiente es la estructura del cap.1, que forma la "Introducción" de la totalidad del libro. Para apreciarla mejor, vamos a procurar compararla cuidadosamente con la estructura de la "Conclusión," que pondremos en su lugar.

## A. La Estructura de la Introducción (cap. 1.)

A | $E^1$ | $a^1$ | i. 1. El ángel testificando.
$b^1$| 2. Las cosas testificadas.
$F^1$ | $c^1$ | 3-. Bendición. ("Bendito").
$d^1$ | -3. Adviento. ("El tiempo está cerca").
$E^2$ | $a^2$ | 4-. Juan testificando.
$b^2$ | -4,5-. Las cosas testificadas.
$F^2$ | $c^2$ | -5,6. Atributos. ("Sobre Él").
$d^2$ | 7,8. Adviento ("He aquí que él viene").
$E^3$ | $a^3$ | 9-. Juan testificando.
$b^3$ | -9-11. Las cosas testificadas.
$F^3$ | $d^3$ | 12-16. Adviento. (Visiones de Aquel que Viene).
$c^3$ | 17-. Saludo. ("No temas").
$E^4$ | $a^4$ | -17-18. Jesús testificando (de Sí Mismo).
$b^4$ | 19. Las cosas testificadas.
$F^4$ | $d^4$ | 20-. Adviento. (Visión 12-16, d3) referida).
$c^4$ | -20. Interpretación. ("Las 7 estrellas son," &c.)

Esta estructura nos muestra que el énfasis está especialmente puesto sobre dos cosas:-

*El Adviento* (F), y el
*Testimonio concerniente al Adviento* (E).

En cada una de las parejas posteriores ($F^1$, $F^2$, $F^3$, y $F^4$) el *Adviento* está alternado con otros cuatro sujetos:--

*Bendición,*
*Atributos,*
*Saludos,* e
*Interpretación*.

Pero en *introversión*, Porque, mientras que, las primeras dos parejas el *Adviento* siguen después de la *Bendición* y la *Atribución* respectivamente, las dos últimas parejas preceden al *Saludo* y la *Interpretación.* Además, el *Adviento* se testifica de dos maneras. En las dos primeras parejas ($d^1$ y $d^2$) se testifica en *palabras*; pero en las dos últimas ($d^3$ y $d^4$) se testifica en *visión*. Así se llama nuestra atención para esta diferencia, por la Introversión en $F^3$ y $F^4$. Y ahora, para mostrar cuán perfectamente construida está, no solamente la introducción, en su totalidad, sino también, cuan perfectas son cada una de sus partes (o miembros), debemos expandir el primer miembro, E1, como ejemplo, al completo. Así se verá perfectamente claro que en estos dos primeros versículos tenemos la esencia de todo el libro. Este primer miembro, constituido por estos dos versículos, está dividido en dos partes, que tienen una perfecta correspondencia cada una con la otra. Esta correspondencia se encuentra oculta debido al error humano en la división de los versículos. En cada

división tenemos los mismos cuatro sujetos, *la dádiva* del Libro; su *medio, propósito*, y *sujeto*; primero en Intención; y después, en Ejecución.

E[1], i. 1, 2. *El Ángel Testificando y las Cosas Testificadas*

*Intención* |
E[1] | e | 1-. **La Revelación Dada**] "La Revelación de Jesucristo, que Dios le dio
f | -1-. **El Medio**] "de Él,
g | -1-. **El Propósito**] "para mostrar a sus siervos
h | -1-. **El Sujeto**] "las cosas que deben suceder pronto;
*Ejecución* |
E[1] | *e* | -1-. **La Revelación Dada**] "Y las declaró enviándolas
*f* | -1-. **El Medio**] "por su ángel.
*g* | -1,2-. **El Propósito**] "a su siervo Juan
*h* | -2. **El Tema**] "el testimonio de la palabra de Dios, y del testimonio de Jesucristo, y de todas las cosas que ha visto.

No precisamos de ir más lejos con la expansión de todos estos miembros. Nuestros lectores habrán notado que, en E[1], tenemos combinado el texto completo con todo el cuerpo, es decir, con el diseño o esqueleto de la estructura. Pero este texto es de la Versión Autorizada. En nuestra exposición nos proponemos darle nuestra propia Traducción, con las notas explicativas que sirvan para darles una mayor claridad.

## LA TRADUCCIÓN DE E[1], cap. 1: 1, 2.

1: 1. **LA REVELACIÓN DE JESUCRISTO**] Este es el título Divino del libro. Todos los demás títulos, tanto antiguos como modernos, son humanos, y no son por tanto dignos de que los discutamos, ni tan siquiera que los enumeremos. El libro muchas veces es llamado *Revelación* que es la traducción al castellano de la palabra griega "Apocalipsis" (…) que significa literalmente *desvelar*, de (...) *apo* quitarle, y (...) *kalupto*, el velo: y debe ser entendido tanto por desvelar a una persona, haciendo que se haga visible. (Como cuando se dice de una estatua que va a ser *desvelada o inaugurada*); o cuando se habla de desvelar el futuro, y se exponen los acontecimientos que van a tener lugar.* Probablemente ambos sentidos sen verdad y posibles aquí. Y en el segundo sentido entonces nos muestra que, lo que sigue adelante en este libro, debe ser tomado *literalmente;* pues, cuando el Señor no quiso revelarlo, sino mantener *en oculto* el significado de Sus palabras, Él habló en parábolas y empleando emblemas y simbolismos (Mateo 13: 10-16. Marcos 4: 11, 12).

* Ya hemos ofrecido una lista de todas las ocurrencias de la palabra, con su traducción, [en la sección 7. El Título del Libro, para que nuestros lectores puedan ser capaces de juzgar por sí mismos cuál es el sentido en cada pasaje. Se traduce *revelación* en Ro. 2: 5; 16: 25. I Co. 14: 6, 26. 2 Co. 12: 1, 7. Ga. 1: 12; 2: 2. Ef. 1: 17; 3: 3. 1ª Pedro 1: 13. Ap. 1: 1.

Con (...) *en* , i.e. *Cuando sea revelado*, 2ª Ts. 1: 7. 1ª Pedro 4: 13.

*Manifestación*, Ro. 8: 19.

*Revelación*, 1 Pedro 1: 7.

*Manifestación*, 1 Co. 1: 7 (marg. *revelación*).

Con (...) *eis* para, *Alumbrar*, Lucas. 2: 32.

**Que Dios Le dio**] Aquí nada tiene que ver con un Padre instruyendo a Sus hijos; sino que, es "Dios," en Su soberanía, quien informa a sus "siervos" a través de Cristo, el cual es (en Su carácter de mediador) enfáticamente *el* Siervo. (Vea Is. 42: 1, 7, &c.), donde aparece como "caña cascada" y un "pábilo que humea" que no se cansará ni desmayará "*hasta que establezca en la tierra Su justicia*." Ha llegado ahora el tiempo para que Él ejecute este juicio: y eso fue lo que Dios, desde el trono de Su gobierno, le dio a Su Siervo, Jehová Jesús para que mostrase. (Compare Juan 5:19, 20; 7:16; 8:28; 12:49; 14:10; 17:7, 8. Mateo 11:27. Marcos 13:32. Y Hechos 1:7).

**Para manifestar**] Aquí tenemos la misma palabra que la que se emplea en la apertura de la "Conclusión" de este libro (22:6). Significa *presentar o poner a la vista* y tiene una estrecha conexión con las visiones y las canciones (compare con Mateo 4:8; 8:4) Pero no se debe restringir o resumir solo a esto, como se ve claramente por Mateo 16:21.*

* La palabra aparece en este libro *ocho* veces, viz., 1: 1; 4: 1; 17: 1; 21: 9, 10; 22: 1, 6, 8.

**A Sus siervos**] No "a todos los Cristianos" (como tales), como dice Alford, sino a Israel, a quien la palabra "siervo" pertenece particularmente. Ya hemos hablado sobre esto, así que no precisamos sino de añadir simplemente que no se emplea sobre los Cristianos de las Epístolas Paulinas, sino que en 1ª Corintios 7:22, y en cuatro lugares más donde aparece, se refiere a él mismo (Pablo) y a otros como él, a quienes se les encomendó divinamente algún especial servicio. De hecho, en uno de esos lugares, existe un importante argumento acerca de la distinción que hay entre *siervos* e *hijos* (Gálatas 4: 7): "Así que ya no somos más siervos, sino hijos." (Vea 2ª Corintios 6: 17, 18, y compare con Juan 15: 15). Por otra parte, se emplea *catorce* veces acerca de aquellos quienes son el tema de Apocalipsis. En el Antiguo Testamento es la palabra común que se emplea para Israel bajo el pacto de las obras. (Vea Levítico 25: 42, 55. Is. 49: 3; 65: 15, etc., etc.).

**Las cosas que deben (pronto) suceder**]…para la implantación del Reino Divino y la imposición de Su Voluntad. Es decir, tiene que cumplirse sin más remedio, porque es necesario que así suceda. Aquí tenemos la misma palabra exacta que la Septuaginta en Daniel 2:29. En otras palabras, Dios ciertamente cumplirá aquello que revela. (**Pronto**) (...) *en tache* aparece *ocho* veces,* en las cuales nuestros lectores se habrán podido dar cuenta de que se utiliza con dos sentidos: *rápidamente*, con celeridad; y *en un corto espacio de tiempo*, en cuanto a la duración. Ambas pueden ser verdad aquí: y en el ultimo sentido

(como en Lucas 18:8) "pronto," entonces, nos señala que la demora está implícita, "no se retardará en llevarlo a cabo" (vers.7). Esa "demora" está también implicada en Ap.10:6: "el tiempo no será más (retardado)." A la velocidad del tiempo de Dios (para quien mil años son como un día, 2ª Pedro 3: 8), Él hará todo suceder; y cuando venga el tiempo lo hará rápidamente, y "con prontitud" (Ro. 9: 28).

**Con prontitud**] (...) *en tache* se menciona *ocho* veces *, de las cuales nuestros lectores podrán ver que se utiliza en dos sentidos: *con rapidez,* en cuanto a velocidad, y *pronto,* en cuanto a tiempo. Ambas pueden ser verdad aquí, y, si el último (según Lucas 18: 8.) se basa en, entonces debemos señalar que la demora está implicada*:* ¿Se tardará en responderles?" (Versículo 7). Este retraso está implicado en Apocalipsis 10:6: "que el tiempo no sería más". En el tiempo rápido de Dios (Para Quien mil años son como un día, 2 Pedro 3: 8), Él los hará pasar, y cuando llegue el tiempo, Él lo hará ocurrir velozmente, y "ejecutará su sentencia sobre la tierra en justicia y con prontitud (Ro. 9: 28).

**Y las declaró**] *i.e.,* Dios, ver 22:6. La palabra significa (etimológicamente) *mostrar por señales:* pero no debe limitarse a este significado, como lo demuestran claramente otras ocurrencias de la palabra en otros lugares donde aparece. Vea Juan 12: 33; 18: 32; 21: 19. Hechos 15: 27. Ap.1: 1. La referida restricción ha sido la causa de que el Apocalipsis haya sido visto como un libro de signos y símbolos que nadie puede comprender. El hecho es que cerca de mitad de esos símbolos (14) están clara y definitivamente explicados en el libro (¡aunque estas explicaciones sean tomadas generalmente por los expositores como si fuesen simbólicas!!). Habiendo sido Divinamente explicados, esos símbolos sirven de llave a los símbolos a los que no se les ha dado ninguna explicación.*

*Así por ejemplo, "Lámparas" se nos explica que representan las asambleas; las "Estrellas," ángeles ; "Candeleros", espíritus; "Cuernos" y "Ojos", espíritus; "olores a Incienso", oraciones de los santos; "Dragón", Satanás; "Ranas", espíritus inmundos; "La Bestia", un rey (17); "Cabezas" de la Bestia, montañas y reyes; "Cuernos", reyes; "Aguas", personas; "Mujer", una ciudad; "Ciudad de Dios", La Novia del Cordero.

**Y la declaró enviándola por medio de su ángel a su siervo Juan**] Juan, igual que Pablo y otros más, fue también escogido para ejecutar un servicio especial a sus consiervos. Compare Isaías 49:5 y Amos 3:7.

**2. Que ha dado testimonio**] El modo verbal en pasado nos muestra que la Introducción, aunque venga primero, era necesario escribirla al final. La palabra conecta o correlaciona la Introducción con la Conclusión. Compare 1: 1 con 22: 16, 20. Las únicas tres ocurrencias en este libro. Eso significa que no solamente fue testificado, sino publicado y dado a conocer.

**De (**o **referente a) la Palabra de Dios**] Ya hemos visto anteriormente que esta es la frase común idiomática que se emplea para una comunicación profética directa. Esto, por tanto, se pone en primer lugar, y se emplea hablando de todo el libro.

**Y del testimonio de Jesucristo**] que es, el mismo que testificó estando en la tierra. Este libro o palabra profética no se sale fuera del alcance o cuadro completo de lo que Jesús testificó, en Sus propios testimonios proféticos. Esa es la esencia de la profecía de este libro, y el "espíritu" que tiene. Vea 22: 6.

**Y de todas las cosas que ha visto**] No solamente lo que ha oído como un mensaje profético directo, sino también lo que ha visto representado en visión. Dios le dio la Revelación a Cristo, Cristo representado por Su ángel a Juan; y Juan por quien se dio a conocer. Juan dice, en 22:8 (donde tenemos otro punto de conexión o correlación entre la Conclusión y la Introducción), "Yo Juan soy el que oyó y vio estas cosas…y visto" Ahora tenemos una prueba más en este modo verbal pasado (1:2), de que la Introducción fue escrita al final; o, en cualquier caso, después de verlas y oírlas referidas.

El Segundo miembro, $F^2$, consiste solamente de un versículo (1: 3); el sujeto del cual es doble:-- a saber, La Bendición, y El Adviento.

Puede ser expandido de la siguiente manera:

La EXPANSIÓN de $F^2$, cap. 1: 3.
*Bendición y Adviento*.

$F^2$ | i | 3- **Bendición**] "Bienaventurado
j | k | -3-. **Personas**] "el que lee y los que oyen
l | -3-. **Palabras**] "las palabras de esta profecía,
*j* | *k* | -3-. **Personas**] "y las guardan
*l* | -3-. **Palabras**] "las cosas en ella escritas:
| *i* | -3. **Razón**] "porque el tiempo está cerca."

LA TRADUCCIÓN DE $F^2$, cap. 1: 3.

3. **Bienaventurado** (o, feliz) **el que lee y los que oyen**] Esto indica un lector y muchos oyentes (Lucas 4:16). Cuando se toma a la ligera este libro, cualquiera puede suponer que dice: "Bienaventurados son los que *no* leen." Tan abiertamente se desprecia esta bendición; es cierto, ¡y algunas veces hasta jactanciosamente!! Si hiciésemos aquí una referencia a las lecturas que se han hecho *públicas,* entonces se vería la negligencia con la que se ha tratado a este libro, y la actitud generalmente asumida tan condenable que muchos comentadores tienden hacia él.

**Las palabras de esta profecía**] Aquí tenemos una referencia a las palabras habladas, especialmente a las diecisiete locuciones celestiales, distinguiéndolas así de las cosas escritas. Las palabras habladas son la llave para las cosas escritas, porque añade:

**Y guardan las cosas en ella escritas**] "Guardar" es un hebraísmo. La palabra (...) *shamar* significa *recordar, ponderar acerca de*. Vea una de las 40 traducciones suyas en Génesis 17:9, 37:11. Números 28:2, etc. Compare también Lucas 1: 66, "y todos los que las oían (las cosas dichas) las guardaban en su corazón"; Lucas 2: 19, "Pero María guardaba

todas estas cosas, meditándolas en su corazón." Igual que el vers. 51. La palabra también se emplea en otros sitios para recordar en el sentido de *obedecer*; pero esta forma sería difícilmente apropiada aquí, puesto que "profecía" no es un precepto u ordenanza de ninguna manera.

**Porque el tiempo está cerca**] La palabra (...) *kairos* se refiere al sujeto ordenado y señalado, esto es, al tiempo ocupado por lo que se ha escrito, que es, el Adviento del Día del Señor. La profecía de este libro no debe ser tomada a la ligera, como si se refiriese a cosas tan lejanas y remotas que no nos conciernen. Sino que hay que tomarla como muy próxima y cercana, y ponderarla en nuestro corazón, para que nuestras vidas se puedan ver influenciadas por la bendición que trae consigo ponderarlas, y para que podamos andar mirando de cerca el Día cuando el Señor sea quien juzgue todas las cosas, y así no tener cuidado de las cosas de este mundo presente, en donde es el hombre quien juzga, y al cual se denomina "el día del hombre" (1ª Corintios 4:3). Pablo nos demuestra cómo debe ser guardada esta profecía en 1ª Corintios 4:1-5.

No precisamos de más expansiones minuciosas de los varios miembros de esta Introducción; pero seguiremos con la traducción, refiriendo a nuestros lectores la Estructura de $E^2$ y $F^2$.

LA TRADUCCIÓN DE $E^2$ $a^2$, cap. 1: 4-. *Juan testificando*.

4-. **Juan a las siete asambleas que están en Asia**] Ya hemos visto que la palabra (...) *ecclesia* se emplea de muchas maneras y con diferentes sentidos. Aquí la tomamos en el sentido neutro de *Asamblea*, aunque queda abierta la interpretación. Hay ciertas asambleas especialmente envueltas. Eso es lo que sabemos por ahora, y son reconocidas como estando en la tierra en el tiempo en que las cosas escritas en esta profecía lleguen a cumplirse. La continua referencia al cuerpo o sujeto principal del Apocalipsis muestra que, los capítulos 2 y 3, no están separados del resto del libro. Esto lo veremos más claramente cuando lleguemos a las Epístolas mismas. Todos concordamos que habrá, y deberá haber, un pueblo sobre la tierra durante "el Día del Señor" como lo refieren los capítulos12:17; 13:10; 14:12, etc.; y todos debemos concordar, además, que aquella gente debe precisar de ser instruida de manera especial. ¿Dónde se darían esas instrucciones, sino fuese en estas siete Epístolas? La *interpretación* de esas instrucciones pertenece a las personas en aquel día. Pero eso no pone de lado la *aplicación* que le deben haber dado aquellos que la leyeron, en los días de Juan; o la que podemos darle nosotros que las leemos en nuestros días. Cada uno que la lee, recibe en sí mismo la bendición prometida. Sin embargo, cuando la Iglesia sea raptada para reunirse con el Señor en el aire, no vamos a llevarnos con nosotros este libro y estas epístolas; sino que aquellos que se hayan quedado aquí en el mundo, aprenderán entonces cual es la verdadera *interpretación*, como nunca podríamos haberle dado nosotros. Ellos son los que comprobarán el cumplimiento de lo que aquí en el libro se profetiza. Ellos, además, obtendrán su bendición, y vemos que en el Remanente Judío, y las varias compañías de otras personas que se mencionan en este libro, sabrán por experiencia propia lo que lleva consigo verdaderamente la bendición.

$E^2$ $b^2$, 1: -4, 5-.

-4, 5-. **Gracia y paz a vosotros, del que es, y que era y que ha de venir**] Aquí tenemos una indudable referencia a, y una paráfrasis del nombre de Jehová, como se revela en Éxodo 3:14. No se trata de la relación del Padre con Sus hijos, como en las Epístolas a la Iglesia; sino de Jehová, de la manera que Él se reveló y se dio a conocer, a Israel. Esto concuerda perfectamente con lo que venimos diciendo acerca del alcance del libro. Tres veces aparece esta paráfrasis de Jehová, aunque varía el énfasis que tiene en cada una. En 1:4 y 8 es "*es* y *era,* y *ha de venir."* En 11:17 es, "*eres* y *eras"* (la tercera, el verbo futuro, debe ser omitida de acuerdo a los Textos críticos Griegos). En el cap. 1:4, 8, el énfasis se encuentra en *"es."* En 4:8, en "*era",* y en 11:17 en "*eras."* Tenemos que aprender lo que enseñan estos énfasis y vamos a hacerlo cuando lleguemos a los respectivos pasajes.

**Y de los siete espíritus que están delante de Su trono**] El hecho de que estén "delante" o en la presencia del Trono de Dios, muestra que ocupan la posición de *siervos* (vea 1ª Reyes 10: 8), y de los seres *creados* (4: 5, 10; 7: 9, 15; 8: 2; 11: 4, 16; 12: 10; 14: 3, 5, 10; 20: 12). ¡Este hecho debería impedir la idea de que estos siete pudiesen ser uno, y ese uno Divino! No hay nada en toda la Biblia que represente al Espíritu Santo en tal subordinada posición. Por otra parte, los ángeles sí están constantemente representados ocupando esta posición. Y los ángeles son de nuevo referidos en 4:5, bajo el símbolo de siete lámparas (a las cuales otras criaturas espirituales son comparadas en Ezequiel 1:13). Hay además otras referencias a estos siete ángeles en el libro: 8: 2. "*Los* siete": estos son los siete anteriormente mencionados. Los ángeles son especialmente denominados "espíritus." Vea Hebreos 1:7, 14. "El que hace a su ángeles espíritus". La palabra se emplea de cualquier ser espiritual, mayor que el hombre, y por debajo de la Deidad; sin un cuerpo corpóreo de "carne y sangre." Cuando existe alguna duda en cuanto a la naturaleza de estos seres, siempre se les define como un "espíritu mudo", Marcos 9:17. Compare con el vers. 20. Lucas 11:24; 10: 20; 13: 11. Mateo 8: 16. Hechos 16: 16.*

* Vea también "espíritus inmundos," Mt. 10: 1; 12: 43. Marcos 1: 23, 26, 27; 3: 11, 30; 5: 2, 8, 13. Lucas 4: 33, 36; 6: 18; 8: 29; 11: 24. Ap. 16: 13; 18: 2. "espíritus malos", Mt. 12: 45. Lucas 7: 21; 8: 2; 11: 26.

En Hechos 8:26, "el ángel del Señor" fue enviado en una misión especial a Felipe. Inmediatamente a seguir se le llama (vers. 29) "el espíritu" que habló a Felipe; y después, en el versículo 39, al mismo mensajero angelical se le denomina "el espíritu" * del Señor", que termina su misión llevando a Felipe hasta Azoto. En Apocalipsis 3:1, tenemos a los siete espíritus de Dios asociados a las siete estrellas. En Ap. 5:6, vemos a estos "siete espíritus de Dios enviados por toda la tierra." Si se cuestiona que esto abre la puerta de la adoración a los ángeles, la respuesta es que esa puerta se encuentra cerrada en este mismo libro, en 19:10; 22:9: "Mira, no lo hagas." Si se cuestiona que estos "ángeles" no se mencionan en conexión con Dios y el Señor Jesucristo, la respuesta es que así *son mencionados* en 1ª Timoteo 5:21, "Dios y del Señor Jesucristo, y de Sus ángeles escogidos." ¿Quiere esto decir que son el Espíritu Santo? La respuesta es ¡NO! La idea envuelta en esta combinación aquí, en Ap. 1:4, no tiene nada que ver con la Trinidad de Dios; sino con los Lugares Supremos celestiales que tienen jurisdicción sobre la tierra, seres angelicales asesores. Compare Marcos 8:38. Lucas 9:26; 12:8, donde tenemos una idea similar. En ninguna parte nos encontramos al Espíritu Santo asociado con el Padre y el Hijo en las

salutaciones. Ni tan siquiera en las Epístolas Paulinas a la Iglesia. En esas Epístolas, aparecen como estando aquí sobre la tierra con la Iglesia, y gracia y paz provenientes del Cielo; de parte del Padre y del Hijo. En esta dispensación los ángeles son nuestros siervos, vea Hebreos 1:14; 2:1, 2, 5. En la próxima Dispensación, después de que la Iglesia haya sido quitada del mundo, los ángeles ya no serán más siervos, sino que se les asocia con los lugares Celestiales de lo alto, y están conectados con el trono. El Hijo Mismo actuará "delante de los ángeles de Dios." (Lucas 12:8,9). Todo esto asienta y se basa en la Escritura; pero las objeciones que se le hacen son solamente las "dificultades en creer" que los intérpretes le encuentran. Es una cuestión de lo que Dios ha dicho; y no lo que el hombre pueda pensar si es fácil o difícil de creer.

5. **Y de Jesucristo**] El humillado que ahora está exaltado y glorificado.

**El testigo Fiel**] Compare Is. 55: 4.

**El Primogénito de los muertos**] Vea Col. 1: 18.

**Y el Soberano de los reyes de la tierra**] Es muy significativo que todos estos títulos se combinen en Salmos 89:27, 37. "Yo también le pondré por *primogénito, el más excelso de los reyes de la tierra…* su trono como el sol delante de mí…y como un *testigo fiel* en el cielo" Vea también Is. 52: 15. Ap. 6: 15; 17: 4; 19: 16. La comparación con el rey de la tierra es paralela con el Salmo 11:2. El súbito cambio del caso genitivo (de Jesucristo) al nominativo que le sigue es muy significativo; eso implica la inmutabilidad de la Naturaleza Divina, en el "que es, y que era y ha de venir" de lo alto; también debemos comparar Hebreos 13:8, o suprimirlo, como se hace en la A.V. "Aquel que es". Estos títulos no tienen relación con la Iglesia de Dios, sino con el Dominio en la tierra. Es el cumplimiento de Lucas 1:32, que va a tener lugar; por eso están aquí estos títulos apropiadamente asumidos. En Daniel 8:25, Cristo está referido como el "Príncipe de príncipes", pero solo en conexión con Israel. Así, pues, lo que tenemos aquí es un gobierno terrenal: y es que el Dominio en la Tierra está a punto de ser instaurado y ejecutado por el Hijo del Hombre, esto está muy claro por muchas Escrituras. (Vea Ap. 11:17; 17:14; 19:16. Salmos caps. 2, 45, 110. Isaías 9:6, 7).

$F^2$ $c^2$, 1: -5, 6.
*Adscripción.*

**Al que nos amó**] Todos los textos críticos griegos y R.V. utilizan el modo verbal presente y no el pasado aquí. Ya hemos dado nuestras razones anteriormente en nuestro noveno punto sobre esto, porque creemos que esta expresión es una de las que pertenecen particularmente a Israel. Y el participio *presente* aquí nos dice que el amor de Jehová hacia Israel es eterno (Jer. 31: 3. Is. 54: 10); que Aquel que escogió a sus padres, y los amó, va a demostrarles ahora que aquel amor Suyo continua siendo un amor presente, y que va a mantener ese amor por ellos siempre.

**Y nos lavó (**o **desató*) de nuestros pecados**] Aquí la lectura es un tanto dudosa. Hemos puesto los dos, porque ambos contienen parte de toda la verdad. "Nos lavó", es más

viva aquí, y más de acuerdo a la manera de hablar hebrea. Vea para "Nos lavó" en Salmos 51:2,7. Isaías 1:16, 18. Ezequiel 36:25. Hebreos 10:22: y para "nos desató", compare Mateo 20:28. Hebreos 9:12. Ap. 5:9; 14:3, 4. De cualquier manera, en cada uno de los casos este es el cumplimiento de Salmos 130:8: "Y Él redimirá a Israel de todos sus pecados," y de Isaías 40:1, 2, donde Jehová dice: "Consolaos, consolaos, pueblo mío dice vuestro Dios. Hablad al corazón de Jerusalén; decidle a voces que su tiempo es ya cumplido, que su pecado es perdonado". Y este es el objetivo de la venida de Jehová Jesús, como fue anunciado en Mateo 1:21: "Él salvará a su pueblo de sus pecados".

* Lachmann, Tischendor, Tregelles, Westcot y Hort, y R.V. ponen "nos desató", o "libertó".

**Con (por) su sangre**] Ciertamente que no puede ser "con" Su sangre. Nunca se oyó tal cosa en el Antiguo Testamento. No era "con" sangre que los pecados eran expiados, sino "a través" o "por" sangre, porque la sangre misma era una causa de profanación o mancha. Se purgaban por causa de los preciosos y expiatorios méritos de Aquel de quien la sangre testifica.*

*Es la figura *Metalepsis* (vea *Figuras Literarias*, pág. 611), por la cual "sangre" se antepone por muerte, y entonces la muerte se pone por los méritos expiatorios de Cristo.

6. **Y nos hizo** reyes y sacerdotes **(un reino y sacerdotes)**] Este es un hebraísmo en idioma y significado. La explicación la encontramos en Éxodo 19:6, donde Dios dice, refiriéndose a Israel (¡no a la Iglesia!): "Y vosotros me seréis un reino de sacerdotes"; que la Septuaginta traduce "un (real) reino sacerdotal." Estas son también las palabras escritas a los "elegidos en el extranjero", es decir, dirigida a la Dispersión en 1ª Pedro 2:5, 9. Es la figura literaria *hendiadis,* por la cual el nombre "reino" pasa a ser un adjetivo superlativo. Así, entonces, "y Él nos hizo sacerdotes - ¡Sí! un realísimo sacerdocio también"; o, 'Él nos hizo de la orden del reino – miembros santos y escogidos para el servicio de Dios.'

Somos conscientes de que estas palabras son ilegalmente proclamadas y mal apropiadas a la Iglesia, y usadas como un pobre y débil argumento para las pretensiones de Roma y los Romanistas. Pero, ¿Dónde está escrito alguna vez que los cristianos puedan ser sacerdotes, en alguna de las Epístolas dirigidas a los creyentes por el Espíritu Santo a través de Pablo? Esta idea es completamente ajena y extraña a la Escritura, y contraria al hecho también. El caso es que, tales promesas, fueron directa y distintamente hechas a Israel. Vea, acerca de los *sacerdotes*, Is. 61: 6. 1ª Pedro 2: 5 (y compare con Ap. 5: 10 y 20: 6). Y acerca de *reyes*, vea Salmo 49: 14. Dn. 7: 22, 27. Mt. 19: 28. Lucas 22: 29, 30 (y compare con Ap. 2: 26, 27, y 3: 21). Está claro, por tanto, que no puede haber sacerdotes de ninguna clase en esta Dispensación. La epístola a los Hebreos enseña que el orden de *Aarón* ya no tiene validez; y que el orden de *Melquisedec* es absorbido en Jesucristo (He. cap.6, y cap. - 8.). Si los cristianos, hoy en día, fuesen *reyes*, ¿dónde está su trono? Y si son *sacerdotes*, ¿dónde y por quien realizan los deberes sacerdotales? Porque el servicio sacerdotal se presta en *beneficio de otros,* "primero por sus propios pecados; y después por los de todo el pueblo", (He. 5: 1; 7: 27).

**Para Dios Su Padre**] (Vea Juan 20: 17). No es "nuestro" Padre, como en las Epístolas Paulinas (1ª Tesalonicenses 1:3; 3:11, etc.) A su debido tiempo esta adscripción se verá concretizada, como vemos por el cap. 20:4. Con respecto a la palabra "Padre" introducida aquí, tenemos que recordar que el oficio Sacerdotal era *hereditario.* Solamente los hijos de Aarón eran sacerdotes.

**A Él sea la gloria y el imperio por los siglos de los siglos.** (*Lit.,* por las edades de las edades.) **Amén**]. A Aquel, (por supuesto) Quien "amó al pueblo" (Dt. 33:3), es la adscripción dada. En el griego aquí: "por los siglos de los siglos," es meramente una traducción literal de la manera de hablar o manerismo hebreo. Tal expresión era desconocida para los escritores clásicos griegos, por eso decidieron traducirla literalmente.

$F^2$ $d^2$, i. 7, 8.
*Adviento.*

7. **He aquí]** Esto llama nuestra atención para la secuencia de lo que está diciendo. Tenemos que enfocar firmemente por la fe este maravilloso y solemne hecho en nuestros corazones.

**Que viene** (envuelto) **con las nubes]** Esto es una referencia al Antiguo Testamento. *Lit.,* con *las* nubes, esto es, con las nubes que se mencionan tan a menudo en conexión con Su gloriosa venida. Los creyentes van a ser "revestidos para encontrarse con el Señor en el aire". También acompañarán al Señor cuando "Él vuelva *con* las nubes" a la tierra. Hay dos muy diferentes escenas descritas, aquí y en 1ª Tesalonicenses 4:17. Este es el mismo aspecto de Su venida que se menciona en Mateo 24:30. "ENTONCES, (*i.e.,* "inmediatamente" después de la gran tribulación) aparecerá la señal del Hijo del Hombre (Ap. 1:13) en el cielo: y ENTONCES "todas las tribus de la tierra (o del Territorio) harán lamentación por Él, y verán al Hijo del hombre viniendo con las nubes del cielo en poder y gloria (*i.e.,* con gran y glorioso poder)." Las nubes son mencionadas como siendo Su carruaje en Salmos 18:11; 104:3. Compare también Éxodo 19:16; 40:34. Isaías 6:4; 19:1. Ezequiel 1:4. Los pasajes especialmente relacionados con Ap. 1:7 son Daniel 7:13, 14. Mateo 24:30; 26:64, Marcos 14:62.

**Y todo ojo le verá**] "ojo" se pone por *Synecdoche* para *persona, i.e.,* Todos los que estén sobre la tierra le verán. Como Mateo 24:30. Pero no la Iglesia de Dios, porque ya estará en el cielo antes, y no sobre la tierra.

**Y los que le traspasaron**] Esos son especialmente mencionados – "todos aquellos"… Sus hermanos, igual que los hermanos de José, harán lamentación por (a causa de) él. Compare Juan 19: 34, que cita Zacarías 12: 10.

**Y todos los linajes (tribus) de la Tierra (del Territorio)**] No "naciones," porque la palabra es la misma que en Mateo 24: 30. Y son las tribus "del Territorio", no las de todo el resto de la tierra. El sujeto aquí son las tribus de Israel, tal y como en 5: 5; 7: 4-8; y 21:12.

**Harán lamentación por Él**] *i.e.,* en su presencia y sobre Él. Este mismo lamento se describe en Zacarías 12:10-12, y allí declara que tendrá lugar "en aquel día", el día del Señor. Esto nos fija el sentido en como el día del Señor debe ser tomado en Ap. 1:10.

¿Cómo sería posible introducir a la Iglesia en todo esto? ¿Irá la Iglesia a lamentarse cuando vuelva por ellos? ¿Son los miembros del Cuerpo de Cristo también miembros de las tribus del Territorio"? ¿Y de qué tendrán que lamentarse, si de ellos se ha dicho claramente que "el día del Señor" no vendrá sobre ellos como ladrón? (1ª Tesalonicenses 5:4); mientras que, sobre otros será, "con dolores como la que está a punto de parir; y ESOS no escaparán." (1ª Tes. 5:3). Aquellos que introducen aquí a la Iglesia, probablemente carecen de todo verdadero concepto de lo qué es la Iglesia. Aun esta lamentación de Israel, será muy diferente del temor y temblor y destrucción que recaerá sobre los gentiles. Vea Isaías 2:19. Ap. 6:16. El lamento de Israel tiene que ver con el tal arrepentimiento del cual se ha escrito, como una de las necesarias condiciones para obtener la bendición como nación.

**Sí: Amén**] Es una doble confirmación de la certeza de esta solemne declaración. Compare la conclusión, 22:20. La figura es *Synonymia, i.e.,* el uso de las palabras sinónimas para confirmar la certeza de esta profecía.

8. **Yo soy el Alfa y la Omega***] Lo que esto significa se explica en el versículo 17, y otra vez en 22:13. Esto es un hebraísmo, muy común entre los comentadores ancianos judíos para designar la totalidad de algo desde el principio hasta el fin; *por ejemplo.,* "Adán transgredió toda la ley desde (...) (*Aleph*) hasta (...) (*Tau*)"**, "Abraham guardó toda la ley, desde (...) hasta (...)."*** El artículo se usa en el griego, pero no se requiere ni en el idioma hebreo ni en el ingles. Aquí significa "el primero y el último", como se explica en el versículo 17 y cap.22: 12, 13. Este título no tiene nada que ver con la Iglesia, sino que se emplea especialmente en conexión con Israel. Vea Ex. 3: 14. Is. 41: 4; 43: 10; 44: 6, 8; 48: 12; y Ap. 21: 6.

* Las palabras, "el principio y el fin" son omitidas en todos los Textos Críticos griegos y R.V.

** Jalk. Reub, fol. 17. 4.

*** Ibid., fol. 48. 4.

**Dice el SEÑOR Dios]** Otro título del Antiguo Testamento, empleado por primera vez en Génesis 2. Vea también las reseñas acerca de esto. El título "Jehovah" (o SEÑOR) expresa Su pacto con relación a Israel; "Dios" expresa Su relación como Creador con toda la humanidad en su conjunto.

**El que es y que era y que ha de venir]** Vea las notas anteriores sobre esto, en el versículo 4. El énfasis recae sobre la palabra "es" como vimos, por estar colocada primero.

**El Todopoderoso]** Ya hemos considerado este título anteriormente y como nos sirve de base para sustentar nuestra convicción de que señala su relación con Israel (...) (*ho*

*pantokrator*) se traduce en la Septuaginta como lo equivalente a "el Señor de las huestes". En Amós 4: 13 lo traduce como "Dios de los ejércitos"; en Job se emplea para "Shaddai". La palabra se usa una vez en todo el Nuevo Testamento, a excepción de Apocalipsis, y es para citar a Jeremías 31:1, 9, concerniente al futuro de Israel 2ª Co. 6:18). El significado de la combinación de estos títulos es este: "Yo, el Todopoderoso Señor de los ejércitos, el Dios que no cambia, cumpliré toda Mi voluntad, haré rebosar y cumplirse toda Mi palabra, y ejecutaré todos Mis juicios."

Y ahora llegamos al tercer grupo de cuatro miembros: en los cuales encontramos el mismo sujeto repetido; pero no precisamente en el mismo orden. En los dos primeros, el *Adviento* sigue después de la *Bendición* y la *Adscripción*; mientras que en los dos posteriores preceden a la *Salutación* y la *Interpretación*.

$E^3a^3$ i. 9-.
*Juan testificando.*

9. **Yo Juan**] como en 1: 4, y en la conclusión, 22: 8. Compare también Dn. 7: 28; 9: 2; 10: 2. La palabra "también" debe ser omitida.

**Vuestro hermano**] de acuerdo a la carne, así como en una relación más cercana. (Compare Hechos: 9: 30; 11: 29. Ap. 12: 10, &c.)

**Y copartícipe vuestro en la tribulación**] La construcción y orden del griego aquí se dice por los comentadores que es "peculiar". Alford dice que es "sorprendente". Eso se debe a que la figura literaria no ha sido comprendida. Aquí se usa la figura *Hendiatris*, *i.e.*, tres palabras se emplean, pero solo una se menciona. La cosa que se menciona es "la tribulación", y las otras dos palabras la caracteriza como siendo, no la tribulación que el mundo experimenta, sino aquella (porque el artículo aquí es enfático) que está especialmente conectada con el "Reino" (Hechos 14: 22. 2 Ti. 2: 12; y Ap. 20: 6), y en la cual será necesaria la "paciente espera" (Ap. 2: 2, 3, 19; 3: 10; 13: 10; 14: 12).

Puesta **en*** **Jesús**] No "de Jesús", como la R.V. Sino en Él, en Su Reino y en la paciente espera Suya (2 Ts. 3: 5, y compare con He. 10: 13). Juan tenía el mismo estatuto en relación con estas cosas que aquellos a quienes escribía. Esta hermandad era "en Jesús". Pero la relación entre hermanos de la Iglesia de Dios se dice *siempre* que es "en Cristo" (nunca "en Jesús"). Los miembros de Su cuerpo murieron en Él, y están levantados con Él. Por tanto ya no le conocen a Él según la carne**. (2 Co. 5: 15, 17), sino que permanecen en un nuevo suelo de resurrección; y le conocen a Él como la única gran y gloriosa Cabeza del Cuerpo, de quien ahora son los miembros suyos aquí en la tierra.

* Todos los Textos críticos griegos y R.V. admiten la palabra "en".

** Vea *Las Cosas que Están por Suceder* de Julio, 1901. Que se publica separadamente por Eyre & Spottiswoode, Great New Street, Londres.

$E^3$ $b^3$ i. -9-11.
*Las cosas testificadas.*

**(Yo) estaba en la isla llamada Patmos**] El verbo es (...) (*egenomon*), y no el verbo *ser o estar*. Significa *llegar o pasar a estar*; y, cuando se emplea de un acontecimiento, podemos decir, *ha sucedido*. ¿Pero, cómo se traduciría en el caso de una *persona*? "Venir a estar" no es muy entendible en español. "Me encontraba en" tal vez sea la mejor traducción. La palabra describe un hecho, aunque no lo explica aquí. La explicación se junta después:

**Por** (Gr, *dia*) **causa de la palabra de Dios, y el testimonio de Jesús (Cristo)** *] La preposición (...) (*dia*), con el caso acusativo que sigue, denota la *ocasión* o el *objetivo*, antes que la causa (que se hubiese expresado por el caso genitivo.) Pero el cap. 1: 2 nos establece el punto: pues ahí "la palabra de Dios y el testimonio de Jesús" son otros nombres para este Libro (6: 9 y 20: 4), y lo que lleva consigo son "las cosas que Juan vio en Patmos." ¿Cómo podría (como muchos creen) estar allí exiliado? ¡ No! Juan se encontraba en Patmos para recibir y ver estas cosas que vio en allí. Se hallaba allí a través del Espíritu Divino y el poder para poder recibir esta Revelación o Apocalipsis, igual que Pablo fue a Arabia para recibir su propia revelación (Gá. 1: 15-17) (Compare Gá. 2: 1, 2). Eso de que Juan estuviese exilado en Patmos por causa de su testimonio por Cristo es pura *tradición.* Eso es, probablemente, por lo que se considera un hecho universalmente adquirido; aunque no hay ni una jota escrito aquí, donde naturalmente esperaríamos encontrar algo sobre su exilio. Nosotros preferimos aceptar la incuestionable evidencia del versículo 2, en la cual, para enseñarnos, asienta la materia en cuanto al objetivo de la venida de Juan a Patmos. Además, no parece que haya dejado para más tarde su visión ni lo que oye y escribe. Tuvo el tiempo suficiente para obedecer y escribir lo que se le encomendó. ¿Y por qué toman todos a Patmos aquí literalmente, cuando casi todos los demás lugares mencionados en el libro, los toman como significando un lugar diferente? ¡ Incluso los lugares de las siete iglesias son tomados por algunos como si no fuesen lugares, sino meramente periodos de tiempo! El hecho de que Patmos se tome literalmente demuestra que los demás lugares mencionados en el Apocalipsis deben ser tomados de manera literal también.

*Debemos omitir la palabra "Cristo" como todos los Textos Críticos y R.V.

¿Pero por qué Patmos? La respuesta se encuentra seguramente en el hecho de que estaba en "el gran Mar", que es el punto central de la Revelación. Roma se hallaba al este. El Territorio, el Éufrates y Babilonia estaba en el este. Así que se encontraba en la Isla de Patmos, y de igual manera, nos dice:

10. **Yo estaba** (o, me encontraba), **en (por)** el **Espíritu en el día del Señor**] *i.e.*,por el poder, o influencia, del Espíritu, como en 4:2, 17:3, y 21:10.

El profeta Ezequiel (1:1) también se encontraba bajo la influencia y el poder del Espíritu para ver las "visiones de Dios". Juan fue transportado espiritualmente a los escenarios que tendrán lugar en el Día del Señor, y registró lo que entonces vio en visión: las cosas que literal e indudablemente, sucederán en aquel Día. La manera como se llevó

esto a cabo podemos aprenderla en Ezequiel 8:3: "Y aquella figura extendió la mano, y me tomó por las guedejas de mi cabeza; y el Espíritu me alzó entre el cielo y la tierra, y me llevó en visiones de Dios a Jerusalén". En el cap. 40:2, 3 dice: "En visiones de Dios me llevó a la tierra de Israel…Me llevó allí". A continuación Ezequiel nos describe lo que vio acerca de los acontecimientos y realidades *en un futuro distante,* y los detalles del Templo que allí se irá a edificar. En Ezequiel 11:24, 25, leemos: "Luego me levantó el Espíritu y me volvió a llevar en visión del Espíritu de Dios a la tierra de los Caldeos, a los cautivos. Y se fue de mí la visión que había visto. Y hablé a los cautivos todas las cosas que Jehová el SEÑOR me había mostrado", es decir, las cosas concernientes a la futura restauración de Israel (vea 16-20). Ahora bien, viendo todo esto, ¿Por qué iríamos nosotros a darle un sentido inexplicable a la frase "en el Espíritu" en Apocalipsis 1:10? No hay artículo en el griego, es simplemente "en espíritu". No hay motivo alguno por el cual la palabra (…) (*en*) aquí no pueda tener el sentido de "por", denotando *en,* o *por el poder de.* Se traduce "por" 141 veces en el Nuevo Testamento. En este caso aquí significaría exactamente lo que significa en Ezequiel, *a través*, o *por el poder del Espíritu*— a través del cual Juan fue transportado, y de esa manera "se encontraba" en las futuras escenas y tiempos, y vio "las visiones dadas por Dios"," *i.e.*, las visiones dadas por Dios, que él aquí registra para que las sepamos. Compare declaraciones semejantes en los caps. 4:2; 17:3; 21:10.

En la frase "el día del Señor" vemos nuestra proposición preliminar.

**Y oí detrás de mí una gran voz, como de trompeta**] Eso significa una voz tan grande como la de una trompeta; el punto que sobresale es la fuerza, no la cualidad. Esta trompeta se asocia especialmente en el Antiguo Testamento con *guerra* y con "el Día del SEÑOR Jehová". Vea Sofonías 1:14-16. "El gran día de JEHOVÁ (el Señor) está cerca, cercano y muy próximo, es amarga la voz del día de JEHOVÁ…día de trompeta." &c. Compare Joel 2: 1. 15: y 3: 16, donde tenemos la misma conexión.

11. **Que decía***: **Escribe en un libro lo que ves]** no en siete Epístolas separadas, sino en este Libro; para que pueda servir de guía para los que se hallen sobre la tierra en aquel futuro Día del Señor. No "lo que viste en el momento actual"; el contexto y la secuencia demuestran claramente que el modo verbal presente se utiliza aquí para incluir todo lo que viese, y comenzaría a ver. "Lo que estás viendo" lleva consigo la acción que está sucediendo, así que eso incluye todo lo que ahora tenemos en este Libro. Por eso es que el tiempo presente se usa tan regularmente en todo el libro.

* Debemos omitir las palabras "Yo soy el Alfa y el Omega, el primero y el último" como se hace en todos los Textos Críticos Griegos y R.V.

**Y envíalo a** (o, para, *i.e.*, para provecho) **las siete* asambleas** ** **a Éfeso, Esmirna, Pérgamo, Tiatira, Sardis, Filadelfia y Laodicea**] No podemos creer que estos lugares sean utilizados simbólicamente para definir siete fases sucesivas de la historia eclesiástica. Si así fuese, ¿Cuál entonces sería el símbolo de Patmos? ¿Y cómo puede un Lugar ser un símbolo de Tiempo? Cuando alguna cosa se usa como símbolo de otra, siempre hay algo en común entre ambas, a través de lo cual el Símbolo se conecta con la cosa simbolizada. Además de que, en el mejor de los casos, eso no es más que una teoría que tiene su origen

en la imaginación de algunos hombres bien intencionados. Nosotros preferimos creer (1) que el libro fue enviado a estas Asambleas en aquel tiempo para que allí las leyesen y las guardasen en sus corazones; (2) que para nosotros también ahora tiene una *aplicación*, hasta el punto que esté de acuerdo con lo que está escrito especialmente con nuestra posición en Cristo en las Epístolas Paulinas, y que podemos leerlas y guardar también estas palabras en nuestro corazón para que, también, podamos recibir la bendición prometida; pero (3) una vez que existirá un Pueblo reunido en Asambleas o Sinagogas en la tierra hasta que llegue el Día del Señor, y después de que la Iglesia haya sido ya raptada (eso está claro por 12:1, 7; 13:10; 14:12), este libro, por tanto, tendrá su final y especial *interpretación* para ellos. Ellos recibirán la bendición; y estas Epístolas serán útiles literalmente por la *interpretación* que ellos entonces recibirán. Si comprendemos así estas Asambleas no le robaremos a ninguna, ni privaremos a ninguna de la bendición del versículo 3. Ya hemos hablado sobre este punto, y tendremos más que decir sobre el caso cuando lleguemos a estudiar las Epístolas en sí mismas.

* A "Las siete" han sido añadidas por todos los Textos Críticos Griegos y R.V.

* Y todos omiten "que están en Asia".

$F^3$ $d^3$, 1: 12-16.
*Adviento.*

*La Visión del que viene.*

12. **Y me volví para ver la Voz del que hablaba conmigo]** Aquí tenemos dos figuras literarias — (1) *Metonomia* del efecto, por la cual la "voz" se coloca por la persona que habla; y (2) eso, cuando se usa con el verbo "ver", produce la figura *Catachresis* (o Incongruencia), una vez que la voz no puede ser vista. Estas Figuras apropiadamente traducidas significan "y me volví para ver a Aquel que hablaba conmigo."

**Y vuelto, vi siete candeleros de oro**] Esto fue las cosas que realmente vio, pero eran realidades utilizadas como símbolos; y lo que representaban estos símbolos se nos dice en el versículo 20. Por Hebreos 8:2, 5 y 9:23 vemos claramente que eran realidades en el Cielo. Pero eran las cosas que abajo significaban. Estos siete candeleros nos señalan las siete lámparas de oro del Tabernáculo. Éxodo 15: 31, 32, 37; 37: 23. He. 9: 2. Entonces solo había un candelabro: aquí, son siete. Allí, en Israel había solo uno, y simbolizaba a la nación: pero aquí, esa nación se encuentra exilada y en su Dispersión. El mismo hecho explica la ausencia de la mesa de los panes de la proposición.

13. **Y en medio de los siete* candeleros, a uno semejante al Hijo del Hombre**], esto es el hebraísmo de, un ser humano, es decir, el Hijo del Hombre Mismo. El título enfatiza Su naturaleza humana, la que se apareció de esa forma a Juan. Para ver su significado en relación a este libro y su interpretación vea lo que anteriormente escribimos

sobre el título, y compare con Daniel 7:31. Ezequiel 1:26; 8:2. Para su significado en cuanto a su interpretación ver encima, y compare con Dn. 7: 31. Ezequiel. 1: 26; 8: 2.

* L., T., W., H., y R.V. omiten "siete." Tr. y A. lo ponen en paréntesis, como siendo dudoso.

Y ahora llegamos a la Visión propiamente dicha, y presentamos la expansión del miembro.

$F^3d^3$, 1: 12-16
*La Visión del Hijo del Hombre.*

$F^3d^3$ | m | 12, 13. Accesorios: Siete candeleros, ropas y apariencia.

*Su Persona*
n | o | 14.- Cabeza.
p | -14. Ojos.
| *o* | 15-. Pies.
*p* | -15. Voz.
| *m* | 16-. Accesorios: Siete estrellas, y una espada.
*n* | -16. Su Persona: Mano, boca, semblante.

La Visión en sí misma, como hemos visto anteriormente, es paralela con la visión que Daniel vio (Daniel 10); y su objetivo es el mismo. "Yo he venido para hacerte saber lo que ha de venir a tu pueblo en los postreros días." Y después fue añadido "porque la visión es para esos días." Pero ahora, "el tiempo está cerca" (1:3). El Día del Señor iba a ser revelado a Juan. No precisamos alargarnos sobre los varios aspectos de la visión.

**Vestido de una ropa que llegaba hasta los pies, y ceñido por el pecho con un cinto de oro** 14. **Su cabeza y sus cabellos eran blancos como blanca lana – como nieve** (Dn. 7: 9.) **sus ojos como llama de fuego;** 15. **Y sus pies semejantes al broce bruñido** (Ezequiel. 1: 7) **refulgente como en un horno; y su voz como estruendo de muchas aguas**]. Este último atributo a su voz, es un símil muy común en el Antiguo Testamento, vea Ezequiel 1: 24; 43: 2. También Ap. 14: 2; 19: 6. La comparación es, por supuesto, al sonido que producen las olas reventando en la costa.

16. **Tenía en su diestra siete estrellas; de su boca salía una espada aguda de dos filos**] Una figura igual se utiliza también hablando de los hombres (Salmos 4:21; 7:4; 59:7). Su significado lo tenemos muy claro en Isaías 11:4; 49:2, y 2ª Tesalonicenses 2:8. El comentario Divino sobre él se halla en Romanos 8:4. Compare con Mateo 24:50, 51. Lucas 12:46. La espada está referida de nuevo en el cap. 2:12, 16; y su propósito final se muestra en 19:15, 21, y Lucas 19:27.

**Y su rostro era como el sol cuando resplandece en su fuerza**.]

$F^3C^3$, 1: 17-18.
*Salutación.*

17. **Cuando le vi, caí como muerto a sus pies. Y él puso su diestra sobre mí diciéndome*, no temas**.]

* Todos los Textos Críticos y R.V. omiten "sobre mí."

$E^4a^4$, 1: -17, 18.
*Jesús Testificando de Sí Mismo.*

$E^4a^4$ | q | -17, 18-. Vida. "Yo soy el Primero y el Último, y el que vivo.
r | -18-. Muerte. "Y estuve muerto;
*q* | -18-. Vida. "mas he aquí que vivo por los siglos de los siglos.
*r* | 18. Muerte. "Y tengo las llaves de la muerte y del Hades."

-17. **Yo soy el Primero y el Último**] Compare Isaías. 41: 4; 43: 10; 44: 6; 48: 11, 12. El pronombre es enfático, y marca el comienzo de un Nuevo miembro.

18. **Y el que vivo**] Vea las notas anteriores sobre el significado de éste título. (...), Josué 3: 10, el Dios viviente.

**Mas he aquí que vivo por los siglos de los siglos***] Debemos mantener nuestra traducción al *castellano* de otra manera el griego dice, literalmente: "he venido a ser (como en los vers. 9 y 10) muerto, y he aquí estoy vivo." Las palabras "(Yo) vivo" son muy enfáticas, señalando a quien habla como siendo la fuente y el dador de vida.

* Todos los Textos Críticos omiten "Amén".

**Y tengo las llaves de la Muerte y del Hades***] Griego, (...) (*Hades*). No hay lugar para que introduzcamos idea alguna del "alma" o de algún "estado intermedio", "La Muerte y el Hades" es una expresión comprensiva que se explica a sí misma. Nosotros la traducimos "sepultura", tal y cual como lo hace A.V. en 20:13 (margen) y 1ª Corintios 15:55. La R.V. la traduce en 1:19 y 20:13 "Hades" y en 1ª Corintios 15:55 "muerte" en vez de "Hades."

* El orden de estas palabras está así revertido por los Textos Críticos y el R.V.

$E^4$ $b^4$; 1:19 19.
*Las Cosas Testificadas.*

19. **Escribe las cosas que has visto, y las que son**] Alford y Rotherham y otros traducen "las que son" con "lo que significan" (Stuart). Este es el sentido de (...) (*eisin*), **son**. Así se traduce dos veces en el siguiente versículo; y muy frecuentemente en otras partes (por ejemplo, Mt. 13: 37 y 39. Ap. 22: 9, 15, 18, etc.).

**Y las que han de ser después de estas**] Esta no es la misma expresión del versículo 1. Allí, era *necesario*; "debían suceder"; aquí, es una *secuencia.* "Después de estas".

El mandamiento a escribir se refiere a todo aquello que Juan vio, y no meramente lo que había visto en los versículos 12-16. Debemos recordar que la Introducción fue escrita posteriormente, al final, como hemos visto antes.

La traducción "*Lo que son (o significan)"* es tan indudablemente buena, que cualquier otra parece más bien una inseguridad, en base a la totalidad del sistema de interpretación en esta traducción. Pero con toda seguridad debe haber algún otro tipo de sistema de donde obtengamos un firme fundamento en el cual reposar. Esto, en sí mismo, es insuficiente: pero, cuando en el cap. 2 y 3 se nos habla como siendo "las cosas que son", no tenemos la suficiente garantía para adoptar una interpretación del libro que descanse en tal fundamento hipotético.

El hecho de que estas Epístolas están dirigidas a aquellos que estén en la tierra durante el Día del Señor, puede ser comprobado, comparando las muchas *expresiones* contenidas en ellas con las escenas actuales y las circunstancias descritas en varias partes del Libro.

Compare

| | |
|---|---|
| 2:3. | 13: 10; 14: 12. |
| 2: 9, 10. | 13: 5-8. |
| 2: 13. | 13: 2; 16: 10. |
| 2: 16. | 19:21 21. |
| 2: 18. | 19: 15. |
| 2: 20-23. | 17: 2, 4; 18: 3. |
| 3: 3. | 16: 15. |
| 3: 12. | 21: 2. |
| 3: 21. | 20: 4. |

Veremos otros paralelismos cuando lleguemos a la traducción de las propias Epístolas.

$F^4$ $d^4$, i1: 20-.

*Adviento.*

La visión referida en los versículos 12-16.

20-. **El misterio** (el símbolo secreto) **de las siete estrellas que has visto a mi diestra, y de los siete candeleros de oro**]

$F^4$ $c^4$, 1: -20.
*Interpretación.*

-20. **Las siete estrellas son**] es decir, significan o representan (como en el versículo anterior). Este es siempre el significado de la Figura denominada *Metáfora* que tenemos aquí.

**Los siete ángeles de las siete Iglesias*; y los siete candeleros son las siete iglesias**] ¿Quién nos autorizar para entender la palabra "ángeles" como si tuviera conexión alguna con la Iglesia de Dios? Nadie había oído hablar (excepto en tiempos recientes) de un título tal otorgado sobre algún cargo oficial de la iglesia, ni en la Escritura, ni en la historia, ni tan siquiera en la tradición. Tomar la palabra "ángel" como si fuera y significase "Obispo", en la ausencia de cualquier evidencia de ninguna clase, es una de las pobres interpretaciones que el Apocalipsis ha sufrido tantas veces. Pero esto nos guía a la consideración de las siete Epístolas propiamente.

* Todos los Textos Críticos Griegos y R.V. omiten "que has visto."

**La Gente de la Tierra**
Capítulos. 2 y 3.

**LAS EPÍSTOLAS A LAS SIETE IGLESIAS.**

Ahora llegamos a los capítulos 2 y 3: en los cuales encontramos la verdadera interpretación y cumplimiento cuando se utilizan para instruir especialmente a la gente que se encuentre en la tierra durante el Día del Señor; para Israel, y específicamente para el Remanente.

Ya hemos hablado bastante acerca de este punto, para aclarar todo esto. Notaremos las constantes referencias que se hacen en estas Epístolas al estado o condiciones de las cosas descritas en este libro. Referencias que no pueden ser explicadas ni por la historia de la Iglesia ni por la tradición. Pero que están muy claras y son muy sencillas cuando las leemos a la luz de la historia futura, como proféticamente se registra en el Apocalipsis. La

diferencia entre estas Epístolas y todas las demás Epístolas en el Nuevo Testamento es tan grande, que cualquiera se maravilla pensando cómo ha sido posible suponer que hayan sido dirigidas a la Iglesia de Dios, ¡a los miembros del Cuerpo de Cristo! Si no se nos hubiera llevado desde la infancia a creerlo así, jamás las hubiésemos tomado como si tuviesen cualquier cosa en común con aquellas que están dirigidas tanto en las primeras como en las posteriores Epístolas Paulinas. Absolutamente todo es diferente: las circunstancias, los puntos que sobresalen, las referencias al Antiguo Testamento, la terminología, la fraseología, el alcance que tiene, el estilo; todas las cosas apuntan hacia un diferente orden de cosas; sí, para una Dispensación diferente. No tienen nada dentro de ellas acerca de la Cristiandad como tal; nada tienen que ver con nuestra posición en Cristo; nada que pueda ser tomado, ni tan siquiera por medio de aplicación, como referente a nuestra posición actual que tenemos en Cristo; perfecta, y completa en Él. Nada que ver con "no hay ninguna condenación", o el "nada podrá separarnos" de Romanos 8. Sino que todo aquí es aviso amenazador y reprensión. Las promesas solo se conceden a los "vencedores", a "los que pasen la prueba" y los que "resistan hasta el fin." Está muy claro que aquellos que están ahora siendo "bendecidos con todas las bendiciones espirituales en Cristo desde el cielo" (Efesios 1:3) no pueden ser los mismos que aquellos a quienes esta Epístola se dirige. Está escrita para los que están bajo el pacto de las obras, y no para aquellos que están en el pacto de la gracia. Y los que las interpretan como para la iglesia de Dios ahora, o rebajan mucho la posición que tienen realmente en Cristo, o la ignoran por completo.

! No! nosotros tenemos bien presente nuestra propia verdad, la verdad que está escrita para la iglesia por el Espíritu Santo a través de Pablo; y dejamos aquello que es igualmente *verdad,* escrito por Cristo, a otras y diferentes Iglesias o Asambleas a través de Juan. Es muy poco probable que el pacto de las obras debajo del cual estas Asambleas se rigen pueda coexistir, al mismo tiempo, con los que estén bajo el pacto de la gracia, vemos que la epístola de Apocalipsis debe ser confinada a una futura interpretación; en un futuro en donde todas estas expresiones, y referencias, y avisos y tratamientos, y promesas (de las cuales la historia no sabe nada), tengan y hallen su cumplimiento y alcancen la finalidad que tienen.

Haremos más comentarios sobre este tema cuando lleguemos a considerar las palabras de las Epístolas propiamente.

Antes que nada, observe la estructura de las siete Epístolas en su conjunto, y las siete lecciones basadas en las siete fases de la historia de Israel. Eso las separa en 3 y 4; los números por los cuales el 7 se divide siempre. En las *tres primeras* Epístolas las referencias se hacen a la historia de Israel, como se registra en el Antiguo Testamento, y son referencias al periodo cuando Israel se hallaba en el desierto. Todo Israel se halla incluido. En las *cuatro últimas* Epístolas, las referencias corresponden al periodo cuando el pueblo se hallaba *en la Tierra,* y a Israel y a Judá se les menciona alternadamente.

**LAS SIETE EPÍSTOLAS EN SU CONJUNTO.**
(caps. 2 y 3)

*El Desierto.*

X | 1 | Éfeso. Los Esponsales de Israel.
2 | Esmirna. La Prueba de Israel.
3 | Pérgamo. El fracaso de Israel.

*El Territorio.*

Y | 4 | Tiatira. El Día de los Reyes de Israel.
5 | Sardis. La Destitución de Israel.
6 | Filadelfia. Los Días de los Reyes de Judá.
7 | Laodicea. La Destitución de Judá.

El fracaso es el gran tema; y las causas que llevaron a ese fracaso. Esta es la base de la gran lección que será necesaria como instrucción, para otro tiempo de Prueba, Examen y Tribulación; que finalizará, no en fracaso, sino en gloria.

Esta división entre *tres* y *cuatro* se señala posteriormente a través de la sentencia y la promesa con que acaban cada una de estas Epístolas. En las *tres* primeras, que se refieren al Desierto, la Promesa *sigue a* la Sentencia; mientras que en las *cuatro* últimas que se refieren al Territorio, el orden se revierte y la Sentencia *sigue a* la Promesa.

Ahora vamos a observar cada una de estas siete Epístolas por separado.

## 1. LA PRIMERA EPÍSTOLA. — ÉFESO.

(2: 1-7.)

Cada Epístola, aunque la estructura de cada una varíe, está basada en el mismo plan general que tienen todas, es decir: *La Introducción,* consistente de lo que Cristo le mandó a Juan escribir, con un apropiado atributo tomado de la previa visión en el cap. 1. Y la *Conclusión,* consistente de los mandatos de Cristo a quien tenga oídos para oír; con Su promesa, cumplida en la última parte del libro. Entre estas (la Introducción y la Conclusión) tenemos el sujeto o tema principal de la propia Epístola. Aunque esta disposición general sea común en todas estas Epístolas, aun así, cada una tiene su propia y peculiar manera de exhibirla o mostrarla. Las correspondencias y contrastes entre las Epístolas son dignas de señalar, formado una útil guía en su interrelación. Estos paralelismos nos muestran cuales son los puntos importantes que debemos tener en cuenta; y cuáles son los asuntos en los que debemos poner un énfasis o atención especial. En resumen, nos dan el peculiar *alcance o cuadro completo* y la llave para cada una de las Epístolas respectivamente, y aunque no sea esencial para los lectores estudiantes, sí son dignas de una particular atención.

(1) 2: 1-7.
Éfeso

*Introducción*
A | c | 1-. El mandamiento de Cristo a escribir.
d | -1. Los atributos de Cristo, 1: 20.

*Las Encomiendas*
B | e | 2-. "Tus obras."
f | -2-. "Y tu labor".
g | -2-. "Y tu paciencia."
h | -2-. No puedes soportar.
i | -2. Mentiras. Prueba.
*i* | -2. Mentiras. Prueba.
*h* | 3-. Sufrimientos.
*g* | -3-. "Y has tenido paciencia."
*f* | -3-. "Y has trabajado."
*e* | -3-. Obras. "Y no has desmallado."

*Reprensión*
*B* | j | 4. Recriminación (...). Amor.
k | 5-. Aviso. "Recuerda."
*k* | -5. Aviso. "Arrepiéntete."
| *j* | 6. Encomienda (...). Aborrecer.

*Conclusión*
*A* | *c* | 7-. El mandamiento de Cristo a oír.
*d* | -7. La promesa de Cristo. "El Árbol de la Vida." (Compare 22: 2, 14).

(1) LA TRADUCCIÓN DE LA PRIMERA EPÍSTOLA (2: I-7).
EFESO.

2: 1. **Escribe al ángel**] Como ya hemos visto antes, este es el oficial *Shelach Tzibbur* de la Sinagoga, el ministro presidente. Un título bien conocido de los lectores judíos, pero extraño para los oídos de los gentiles.

**De la iglesia**] Como en Hechos 19: 32, 39, 41. O Sinagoga. La A.V. traduce la Sinagoga griega en Santiago 2:2 como "Asamblea" en vez de Sinagoga; y en Santiago 5:14 "Iglesia" en vez de *Asamblea.* El primer pasaje (2:2) muestra cual era la naturaleza de la Asamblea que había en el cap. 5:14, y no hay ningún motivo para considerar que fuese diferente en Apocalipsis 2 y 3.

**En Éfeso**] Nadie puede poner lado a lado esta Epístola con la que Pablo escribió a los Efesios, y pensar por un instante que pueda ser dirigida a la misma Asamblea. No es una cuestión de argumento o de opinión, sino que es un hecho adquirido. Si se leen las dos Epístolas, una después de la otra, se observa bien el estatuto de *gracia* en la una, y el

estatuto de las *obras* en la otra. Es cierto que Juan escribió algunos años después que lo hizo Pablo; pero aunque eso pueda afectar a la *condición* de la Asamblea, no puede mudar el *fundamento o base* del trato de Dios. Su pacto no ha cambiado. Sin embargo, aquí en la de Juan, todas las cosas han cambiado en cuanto al trato que emplea Dios, como veremos. En la Epístola de Pablo a la Iglesia de Dios en Éfeso, Dios les está hablando a aquellos que han alcanzado el grado más alto de privilegios y de la gracia. Aquí, sin embargo, no hay bendiciones ningunas, excepto para los *vencedores.*

**El que tiene las siete estrellas en su diestra** (1: 16)**, el que anda en medio de los siete candeleros de oro** (1: 13) **dice esto**] Aquí la referencia recae sobre Deuteronomio 23:14 con toda seguridad, donde su andar y su objetivo es el mismo que en el Día del Señor. "Porque Jehová tu Dios anda en medio de tu campamento, para librarte y para entregar a tus enemigos delante de ti; por tanto, tu campamento ha de ser santo, para que él no vea en ti cosa inmunda, y se vuelva de en pos de ti". Aquí, Cristo tiene un andar de acuerdo al que manifiesta en Levítico 26:12. Y sus ojos exponen las cosas inmundas en el campamento de estas Asambleas.

2. **Yo conozco tus obras**] Este es el principio sobre el cual el Señor tratará con el Remanente de Israel en el Día del Señor. Vea Isaías 66:18: Porque yo conozco sus obras y sus pensamientos; tiempo vendrá para juntar a todas las naciones y lenguas; y vendrán, y verán mi gloria". El contexto en los dos versículos anteriores (15-17) muestra la naturaleza de estas "obras" y el tiempo de los tratos de Dios con ellos. La forma de tratar a Su pueblo según el pacto de las obras. La mayoría de las Epístolas comienzan con el estatuto de este hecho, el de las "obras," de Isaías 66:18.

**Y* tu arduo trabajo y paciencia**] (3: 3). Esta es la paciencia referida en 13:10: "Aquí está la paciencia de los santos"; 14:12: "Aquí está la paciencia de los santos, y de los que guardan los mandamientos (las "obras" referidas) de Dios, y la fe de Jesús." Lo que se refiere y declara en esta Epístola es el estado o condición de las cosas en el Día venidero, cuando llegue la hora de cumplirse las cosas escritas en este Libro.

* L.T.Tr.A. WH. y RV. omiten "tu".

**Y que no puedes soportar a los malos, y has probado a los que se dicen ser apóstoles, y no lo son, y los has hallado mentirosos:**

3. **Y has sufrido, y has tenido paciencia, y has trabajado arduamente por amor de mi nombre, y no has desmayado**.

4. **Pero tengo contra ti, que has dejado tu primer amor**] Esto es muy enfático. *Lit.*, es "tú amor- tú primer amor". Lo que aquí tenemos es una referencia a Jeremías 2: 1 y 2, donde Dios le mandó a Jeremías que comenzase su profecía llamando su atención sobre este mismo hecho: "Anda, y clama a los oídos de Jerusalén, diciendo, Así dice Jehová: me he acordado de ti, de la fidelidad de tu juventud, del amor de tu desposorio, cuando andabas en pos de mí en el desierto". Este era el día referido en Ezequiel 16:8-10, etc.: el día en que Jehová extenderá Su amor sobre ellos y los escogió, no por causa de su

multitud en número, "sino por cuanto Jehová (el SEÑOR) os amó" (Deuteronomio 7:7-9). Vea arriba, bajo la expresión en 1:5, "por medio de aquel que nos amó."

5. **Recuerda, por tanto, de donde has caído, y arrepiéntete**] Este es un lenguaje extraño si estuviese dirigido a aquellos que han sido "bendecidos con toda las bendiciones espirituales en los lugares celestiales en Cristo" (Efesios 1:3). Nada puede impedir tales bendiciones; porque ya se encuentran en los lugares celestiales, en Cristo, donde nadie puede tocarlas o menguarlas. Ningún tipo de arrepentimiento las gana o alcanza, porque son una dádiva de Dios para Su iglesia; y Sus dones y llamamientos no tienen arrepentimiento y son irrevocables (Romanos 11:29). ¡ No! La Asamblea a la que se dirigen tales palabras no puede ser la Asamblea a la que se dirige el Espíritu Santo a través de Pablo.

**Y haz las primeras obras, pues si no, vendré pronto a ti, * y quitaré tu candelero de su lugar, si no te hubieres arrepentido**] Él ya había venido anteriormente, en Su primer Adviento, procurando frutos, pero no los halló. Ahora vuelve a venir de nuevo, y el clamor vuelve a repetirse una vez más: "Arrepentíos"; porque, aquel que viene está cercano. Arrepentirse es *´la primera obra´. Es la condición fundamental para que la nación de Israel reciba la bendición.* Es la esencia de la proclamación del Rey y del Reino. El ministerio de Juan el Bautista (Mateo 4:17), del propio Cristo (Mateo 4:17), y también el de Pedro (Hechos: 2:38; 3:39), estaban todos sellados con esta palabra "Arrepentíos". Esta es la "primera obra" que tiene que hacerse, el primer paso que tiene que ser dado teniendo en vista la bendición a la nación. Vea Levítico 26:40-42. 1ª Reyes 8:33, 35, 37. Deuteronomio 30:1-3. Daniel 9:3, 4. Zacarías 1:3; etc.

* Omiten "pronto," L.T.Tr.A. WH. y RV.

6. **Pero tienes esto, que aborreces la obra de los nicolaítas, las cuales también aborrezco**] Los nicolaítas son mencionados de nuevo en el vers. 15. En la historia no se conoce definitivamente nada acerca de algún pueblo con ese nombre durante la era primitiva de la Cristiandad. La tradición dice muchas cosas; pero todo lo que dice es tan conflictivo e incierto, que la mayoría de los comentadores resuelve el problema diciendo que es un nombre simbólico (como hacen también de Balaam en 2:14, 15, y de Jezabel en 2:20). Lo interpretan por su etimología – (…) *(nikos) conquistador* y *(laos) pueblo.* Si hay verdad alguna en todo esto, es mejor dejarlo hasta "aquel día", cuando se manifiesten los significados de los acontecimientos

7. **El que tiene oído, oiga**] Nadie sino el Señor Jesús ha empleado jamás esta frase. En catorce ocasiones la utilizó. Y siempre hablando acerca del gran cambio de Dispensación que iba a tener lugar. Se conecta por tanto con la verdad Dispensacional. En seis ocasiones (el número del hombre) en los Evangelios la empleó siendo el Hijo del Hombre; y ocho veces (el número Dominical) en Apocalipsis, siendo el Señor ascendido hablando desde el cielo: aquí, al cierre de cada una de estas siete Epístolas, y una vez en el cap. 13:9. *****

* Vea *Nombres y Títulos Divinos* por el mismo autor y editora.

**Lo que el Espíritu dice** (o está diciendo) **a las Iglesias]** En Apocalipsis 19:10 se nos dice que "el testimonio de Jesús es el espíritu de la profecía"; esto es, el profético testimonio referido por el Propio Cristo; o el testimonio dicho por Su siervo Juan, o por el angélico mensajero concerniente a Aquel quien se dirige a estas Iglesias en este Libro.

**Al que venciere]** Este es un lenguaje totalmente extraño al de las Epístolas escritas por Pablo. Los miembros del Cuerpo de Cristo han triunfado ya sobre todas las cosas "en Cristo." Ya son "más que vencedores por medio de Aquel que nos amó" (Romanos 8:37). Aquellos que son los destinatarios aquí, serán los que vivan en el día de la Bestia, en medio de la gran Tribulación y entre ellos habrá algunos que "resistirán hasta el final." De algunos leemos que "la Bestia…hará guerra contra ellos, y los vencerá, y los matará" (11:7). De otros se dice que lo han vencido (al acusador de los hermanos) por medio de la sangre del Cordero y de la palabra del testimonio de ellos, y menospreciaron sus vidas hasta la muerte" (11:7). De otros una vez más, "se le permitió (a la Bestia) hacer guerra contra los santos, y vencerlos" (13:7). Por eso se vuelve a repetir la promesa en 21:7: "El que venciere heredará todas las cosas". El Apocalipsis está lleno de avisos a los vencedores. No menos de dieciséis veces tenemos el verbo (...) (*nikao*), *conquistar*, o *vencer*. Los vencedores que son destinatarios al cierre de cada una de estas Epístolas permanecerán vivos en los días que se refieren en este pasaje. Serán los especiales vencedores que resistirán hasta el final a una forma maligna específica. Son como aquellos de quienes se profetizó en Isaías 66:5: "Oíd palabra de Jehová (SEÑOR), vosotros los que tembláis a Su palabra: vuestros hermanos que os aborrecen, y os echan fuera por causa de mi nombre, dijeron: Jehová sea glorificado. Pero Él se mostrará para alegría vuestra, y ellos serán confundidos". Son también de los que se dice en Daniel 11:32 ser "el pueblo que conoce a Su Dios y se esforzará y actuará". En Mateo 24:13, son aquellos que "perseverarán hasta el final." Compare con Mateo 10:22.

**Le daré de comer del Árbol de la Vida, el cual está en medio del* Paraíso de Dios**] Para saber más acerca de las promesas de las siete Epístolas en su conjunto, vea *las promesas a las Siete Iglesias*]. Esta primera promesa se cumple en 22:14, donde se emplea el artículo *"el"* árbol de la vida", y se refiere específicamente a los vencedores. El Árbol mencionado en el versículo 2 y en Ezequiel 47:12 es otro árbol o árboles (sin el artículo) para la sanidad de las *naciones* durante la era del Milenio.

* Todos los Textos Críticos, y RV., omiten las palabras "en medio del".

Esta promesa, aquí, se refiere a la Nueva Tierra, cuando la maldición haya sido quitada de en medio, y la totalidad de la Tierra haya sido restaurada en el Paraíso de Dios. Este fue el Paraíso al cual Pablo fue arrebatado (2ª Corintios 12:4); y este mismo también es el "Tercer Cielo" (y Tierra). La *primera* se inundo de agua y pereció (2ª Pedro 3: 6 y Gn. 1: 2). Los *segundos* Cielos y Tierra son estos actuales "que existen ahora" (2ª Pedro 3: 7), y que serán derretidos en fuego (2ª Pedro 3: 10). Los *terceros* son aquellos por los cuales esperamos, los Nuevos Cielos y la Nueva Tierra (Paraíso restaurado) (2ª Pedro 3: 13 y Ap. Caps. 21, y 22.).

A este tercer cielo y Paraíso fue arrebatado Pablo en visión. Este fue el Paraíso que Juan también vio; y acerca del cual se le mandó que escribiese, lo que a Pablo no se le permitió decir. Este Paraíso de la Nueva Tierra, que caracterizará al Reino, fue referido por el Señor Jesús en su respuesta al ladrón en la hora de su muerte: "Señor, acuérdate de mí cuando vengas en tu reino." "De cierto, de cierto te digo hoy, (es decir, en este día de vergüenza y muerte, por encima del cual vemos por los ojos de la fe) que estarás conmigo en el Paraíso." Esta promesa se cumplirá para él, de la misma manera que un vencedor. Su fe venció las circunstancias; y creyó maravillosamente, a pesar de todo el horrendo escenario de aquel día, que Jesús era el "Señor", y que volvería a venir en Su Reino. Para él, como un vencedor, fue la promesa de aquel futuro Paraíso ofrecida; de igual manera que en este libro se ofrece a los que venzan por la misma fe.

## 2. LA SEGUNDA EPÍSTOLA. — ESMIRNA.
(2: 8-11.)

La Segunda Epístola fue dirigida al ángel de la Iglesia en Esmirna. Se caracteriza por un periodo definido de prueba mencionado de "diez días," y corresponde a la segunda fase de la historia de Israel, que estuvo caracterizado por un periodo también definido de prueba – "cuarenta años". La primera Epístola (Éfeso) comienza con una referencia al día de los Esponsales de Israel, y recuerda a aquellas personas su "primer amor". La segunda (Esmirna), en sus definidos días de prueba, nos recuerda el periodo definido de cuarenta años en el desierto.

Su estructura es tan sencilla y clara, como hermosa.

(2) 2: 8-11. Esmirna

*Introducción*
(2)| a | d | 8-. El mandamiento de Cristo a escribir.
e | -8. Atributos de Cristo, 1: 18.

*En ellos mismos*
b | f | 9-. Sufrimientos
g | -9-. Contraste (...).

*De otros*

*f* | -9-. Sufrimientos.
*g* | -9. Contraste (...).
c | 10-. Ánimo e incentivos. "No temas," etc.

*De otros*
*b* | h | -10-. Sufrimientos. "Estas cosas"...
i | -10-. Lugar. (Prisión). "He aquí"...

*En ellos mismos*
*h* | -10-. Sufrimiento. Prueba. "Para que seáis"...
*i* | -10-. Tiempo. Diez días. "Y tendréis"...
*c* | -10. Ánimo. "Sé fiel"...

*Conclusión*
*a* | *d* | 11-. El mandamiento de Cristo a las Iglesias a oír.
*e* | -11. La promesa de Cristo. No hay segunda muerte. Compare 20: 6, 14.

8. **Y escribe al ángel de la iglesia en Esmirna: el primero y el postrero, (el que estuvo muerto y vivió), dice esto:**] Este, como ya hemos visto, es uno de los títulos empleados en la introducción (1:17); como se usa en el Antiguo Testamento, de la Deidad. (Is. 41: 4; 44: 6; 48: 12.).

**El que estuvo** (*lit*., llegó a estar) **muerto, y vivió (volvió a vivir)**] (1: 17, 18) El verbo (...) (*ezesen*) significa más que meramente vivir o estar vivo. (Vea Ro. 14: 9. Ap.13: 14 (donde se emplea para darnos a conocer a la Bestia revivida); 20: 4, 5. Significa *Volver de nuevo a la vida* en resurrección de vida. Vea Juan 4: 50. Marcos 16: 11.

9. **Yo conozco tu tribulación, y tu pobreza**] Aquí se describe la causa de 13:16, 17, porque cuando la Bestia no les permita comprar ni vender, deben necesariamente sufrir una gran pobreza.

**Pero tú eres rico**] Pobre en un sentido, y sin embargo rico en otro sentido distinto.

**Y la blasfemia de los que se dicen ser judíos, y no lo son, sino sinagoga de Satanás**] ¿Cuándo ha habido alguna vez gente que diga ser judía para poder frecuentar una iglesia Cristiana? Tal anormalidad jamás se ha escuchado. Sólo estás palabras, por sí mismas, ya serían suficientes para probar el verdadero carácter judío de estas iglesias. Las palabras no tendrían sentido alguno si estos versículos no estuviesen hablando de aquellos quienes, por algún otro motivo (tal vez para traicionar, tal vez por ganancia deshonesta), de manera hipócrita afirmarán que son judíos cuando en realidad no lo son.

10. **No temas en nada lo que vas a padecer. He aquí, el Diablo echará a algunos de vosotros en la cárcel, para que seáis probados, y tendréis tribulación por diez días**] ¿Qué otra tribulación podría ser esta, si no exactamente aquella que predijo el Señor en Mateo 10:22? "Y seréis aborrecidos por todos por causa de mi nombre; más el que persevere hasta el fin, este será salvo." Compare Mateo 24:9, 10, y Juan 16:1-4. En estos pasajes se mencionan estas mismas tribulaciones; y en Apocalipsis 13:5-7 vemos las mismas circunstancias descritas, por las cuales tendrán que pasar aquellos a quienes se

dirige. En este caso en particular, la tribulación se limita a "diez días". ¿Y por qué no? ¿Por qué tendríamos que darle un significado distinto de aquel que tiene realmente? En Ester 3:13 salió un decreto ordenado que la nación entera fuese destruida "en un solo día". ¿Por qué no puede haber en esos días un decreto que sea de "diez días? Hoy en día, aun en nuestro tiempo, oímos hablar de los judíos en Rusia, Rumanía y por todas partes, que son maltratados durante días y días, y están sufriendo persecución. ¿Por qué no se referiría esos "diez días" a un cierto y definido periodo de tribulación? ¿Para qué introducir obstáculos en este Libro imaginándonos algo completamente diferente de lo que Dios dice y describe con tanta precisión? Moses Stuart es un ejemplo de esta perversión. Él escribió: "El lector debe tener bien presente el uso del número *simbólico* en este caso, porque el número exacto y literal de días por el contrario, yo creo, no lo sabe nadie." Este comentarista cree en vano, pues nosotros insistimos en creer que Dios quiere decir lo que dice. Si nos equivocamos con esto, entonces preferimos estar equivocados, de aquí en adelante, en esta sencilla fe, antes que Dios nos reprenda por haber preferido creer a los hombres. Cuando Dios dice (Génesis 7:4): "Porque pasados aun siete días, yo haré llover sobre la tierra cuarenta días y cuarenta noches," quiere decir días, y no años. Vea vers. 10: "Y sucedió que al séptimo día"; y vea el versículo 12. Cuando José dijo, por el espíritu de profecía: "Los tres sarmientos son *tres días.* Al cabo *de tres días* levantará el Faraón tu cabeza," quiso decir "días" y no "años"; porque leemos: "Y sucedió *al tercer día*, etc." Vea Génesis 40:12, 13, 20. Lo mismo sucede con el periodo en el desierto. Números: 14:33; "cuarenta días" significa cuarenta *días*, y "cuarenta años" significa cuarenta *años.* Igual con Jonás; y el Señor, Mateo 12:40. Igual también con Ezequiel, 4:1-8.

**Se** (*lit*., permanece siendo) **fiel hasta la muerte**] Probablemente significa una muerte violenta.

**Y yo te daré la corona de vida**] Aquí no se encuentra el estatuto de la iglesia de Dios. Esta posición no depende de *nuestra* fidelidad, sino de la fidelidad de Aquel que nos ha ofrecido la vida en Sí Mismo – vida eterna. Esta vida no se basa en condiciones sino en el don irrevocable de Dios en Cristo. Compare la Epístola dirigida "a las doce Tribus", en Santiago 1:1. Los fieles aquí mencionados se refieren a aquellos que son el tema principal o sujeto de 20:4.

1l. **El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las Iglesias. El que venciere no sufrirá daño de la segunda muerte**] Esto mismo se menciona de nuevo en 20:6, 14; y 21:8, como el cumplimiento de esta promesa en aquellos que pasen a través de la Gran Tribulación y que no adoren a la Bestia ni reciban su marca. Aquellos que sean fieles hasta la muerte, y sufran de muerte violenta, por amor a Cristo, se les ha prometido que "no sufrirán la segunda muerte", la cual terminará destruyendo finalmente a sus enemigos.

Observe cómo el título de Cristo en el vers.8 ("Yo soy el que estuvo muerto y vivió") concuerda con la exhortación del vers. 10 "Se fiel hasta la muerte, y yo te daré la corona de vida"), y con la promesa del vers.11 ("no sufrirá daño de la segunda muerte").

### 3. LA TERCERA EPÍSTOLA. —PÉRGAMO.
(2: 12-17.)

En la Epístola a la Iglesia en Pérgamo, las ilustraciones al Antiguo Testamento son de un periodo subsecuente de las experiencias de Israel en el desierto. Balaam y Balak se emplean para ilustrar las circunstancias especiales de esta Asamblea; cuya correspondencia y configuración se encuentran presentes también en "el día del Señor". Es la última de las tres Epístolas cuyas referencias del Antiguo Testamento son a Israel y al periodo en el Desierto. En la *primera* teníamos los Esponsales de Israel; en la *segunda* teníamos la *Prueba y Tribulación*; ahora, aquí, en la *tercera,* tenemos el *Fracaso* de Israel. Este fracaso está señalado muy claramente en la Epístola a Pérgamo. El tono predominante de la Epístola es de Incriminación. Se dan dos solemnes avisos, y se hace un llamado al "Arrepentimiento," con una amenaza de la espada de Su boca.

Esto se podrá observar claramente exhibido en la Estructura de la Epístola de la siguiente manera:

(3) 2: 12-17. Pérgamo.

*Introducción*
(3) a | c | 12-. El mandamiento de Cristo a escribir.
d | -12. Atributos de Cristo. (1: 16.)

*Encomiendas*
b | e | 13-. Obras. General.
f | -13-. Lugar. (...)
*e* | -13-. Obras. Particular.
*f* | -13. Lugar. (...)

*Reprensión*
g | 14-. Incriminación. "Tengo contra ti," &c.
h | i | -14-. Balaam. (...)
k | -14. Descripción. "Que enseñaba", &c.
*h* | *i* | 15-. Nicolaítas. (...)
*k* | -15. Descripción. "Y también," &c.
*g* | 16. Aviso. "Arrepiéntete; o vendré a ti," &c.

*Conclusión*
| *c* | 17-. El mandamiento de Cristo a las Iglesias a oír.
*d* | -17. La promesa de Cristo. "Maná". "Un Nuevo Nombre". (Compare 8: 13-17; 19: 12).

2: 12. **Y escribe al ángel de la iglesia en Pérgamo: el que tiene la espada aguda de dos filos dice]** Este atributo de Cristo se toma de 1:16. Se emplea aquí y al cierre de la

Epístola (2:16), debido a que "el error de Balaam" fue ejecutado con espada. Vea Números 31:8, "También a Balaam mataron a espada" (Igual que en Josué 13:22). Por eso se hacen todas estas significativas referencias a la "espada" en esta epístola. En 1:16 la espada procede de la boca de Cristo, mostrándoles así ahora cómo, por la espada que proviene de Su boca, Él puede castigar y destruir. Por eso tienen que oírle.

13. **Yo conozco tus obras y* donde moras, donde está el trono de Satanás]** Aquí tenemos una especial referencia a las escenas y circunstancia de Ap. 13:2, donde el Dragón le da a la Bestia" su poder, y su trono y gran autoridad." En Ap.16:10: "el quinto ángel derramó su copa sobre el trono de la Bestia", etc. Así que en ese tiempo, en el Día del Señor, deberá haber un local especial en el cual el trono de Satanás se encuentre asentado en este mundo; y donde él y la Bestia reciban la adoración que siempre han procurado y deseado obtener de la humanidad. Este trono se hallará evidentemente en Pérgamo. Lo que se presagia allí será lo mismo que sucedía en la pasada historia del Imperio Romano, eso solo nos muestra la posibilidad de aquello en que todos creemos, cuando hablamos de que "la historia se repite." Pérgamo fue el asiento de los misterios de la antigüedad, los cuales volverán a repetirse y a tener lugar nuevamente de una manera más baja y vil. Justo igual que el documento de Epifanio nos muestra cómo otro individuo acabará completamente, lo que él hizo sólo parcialmente.

* L.T.Tr.A. WH. & RV. Omiten las palabras "tus obras, y."

**Pero retienes mi nombre]** al no recibir la marca o sello de la Bestia. Vea Ap. 11:18 ("que temen tu nombre"); y compare con 13:13-15. 2ª Ts. 2:11, 12.

**Y no has negado mi fe, ni aun en los días* en que Antipas mi testigo fiel fue muerto entre vosotros, donde mora Satanás.]** Aquí tenemos otra alusión a la futura y especial presencia de Satanás sobre la tierra en los días que aquí se refieren. En la historia no hallamos nada registrado acerca del tal Antipas. La tradición habla mucho últimamente de él, pero sus conflictivas divagaciones no nos sirven sino de confusión si las consideramos. Habrá muchos mártires en aquellos días; y aquí, uno de ellos se menciona por su nombre. Compare y vea Ap.6:9, 10; 13:10; 20:4, cuando el cumplimiento de las palabras del Señor se pongan de manifiesto. Mateo 24:9. Marcos 13:9. Lucas 21:12. Juan 15:29; 16:2. Estos son los días que específicamente se refieren en esta Epístola. No hay nada de nuevo en que en la profecía se nombre a una persona mucho antes de su manifestación personal (Vea 1ª Reyes 13:2. Isaías 44:28; 45:1). "El lugar donde Satanás habita" (13:2; 16:10) debe ser el lugar donde la persecución sea más cruel.

* T. omite "aun". Tr. & A. la pone entre paréntesis como dudosa.

14. **Pero tengo unas pocas cosas contra ti: que tienes ahí a los que retienen la doctrina de Balaam, que enseñaba a Balac a poner tropiezo ante los hijos de Israel, a comer de cosas sacrificadas a los ídolos y a cometer fornicación.]** En lo que el pecado de Balaam consistía (Judas 11) se puede ver en Números 25:1, etc., y en 31:16, etc. Toda la escena tiene que ver con una idolatría de la peor especie, donde ¡la fornicación será

instaurada como religión! y donde la religión se torne en fornicación, tal como eran y son todos los grandes y vergonzosos sistemas de idolatría. Esa era la esencia de la idolatría en la antigüedad; y eso es precisamente lo que volverá a aparecer sobre la tierra. Si no es así ¿qué significan entonces las palabras en el cap. 9:20, 21? (Vea Pérgamo — El Periodo del Desierto).

15. **Y también tienes a los que retienen la doctrina de los Nicolaítas** (*v.* 6), **la que yo aborrezco]**

16. **Por tanto, arrepiéntete; pues si no vendré pronto a ti, y pelearé contra ellos con la espada** (*v.* 12) **de mi boca**] Ya hemos visto anteriormente, cuan extraño sería este aviso y trato para los miembros de la Iglesia hoy en día, por otra parte, el actual cumplimiento de este trato lo vemos en el cap. 19:11-21.

17. **El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las Iglesias. Al que venciere, daré a comer del maná escondido**] Esta promesa sigue el orden de la ilustración del Antiguo Testamento. (1) A *Éfeso* fue el árbol de la vida (Génesis 2). (2) A *Esmirna* fue el no sufrir la segunda muerte (Génesis 3). Ahora, aquí a Pérgamo, es el maná de Éxodo 16:32-34. Debemos recordar cómo los falsos profetas y maestros se alimentaban en la mesa de Jezabel (1ª Reyes 18:19). De igual manera estos falsos profetas serán sustentados por el Estado cuya cabeza será la propia Bestia. El remanente fiel de la simiente de la mujer será conducida de nuevo al desierto (12:13-17). Cuán hermoso será para aquellos que permanezcan, justo entonces, recordar que Dios puede ponerles mesa (no la de Jezabel) en el desierto (12:13-17) como lo hizo en la antigüedad (Salmos 78:19), cuando a los hombres se les dio a comer el pan de los ángeles y les envió carne en abundancia" (Samos 78:24, 25). Es con esta conexión que se da la promesa del maná. En Éxodo 16:34, 35 se nos dice que el maná se ofrece "hasta que entren y habiten en la tierra inhabitada." Hasta entonces, Dios tiene que "enviarles maná" con el cual sustente a Su pueblo.

**Y le daré una piedrecita blanca, y en la piedrecita escrito un nombre Nuevo, el cual ninguno conoce sino aquel que la recibe].** Este nuevo nombre para la nueva Israel es el sujeto principal de la profecía. Isaías 62:2 nos habla del tiempo cuando lo nombrará la boca del Señor: "te será puesto un nombre nuevo, que la boca de Jehová nombrará" (vea también Isaías 65:15). Ap. 19:11-16 es el cumplimiento de esta promesa. El significado del nombre todavía no ha sido revelado, pero su asociación con la "piedra blanca" nos recuerda que serán "un Reino de sacerdotes," así que tendrán los signos externos del sacerdocio que Aarón también tenía (Éxodo 28:36 etc.). En la parte frontal de sus mitras había una lámina de oro "Santidad a Jehová". Aquí, en vez de una lámina de oro, deberán tener una piedra blanca, en la cual habrá una inscripción equivalente a la de Aarón, con su nuevo nombre: así es como se distinguirán de manera enfática de aquellos que adorarán a la Bestia y reciban su marca en sus frentes.

Todos los que estén vivos en la tierra en aquellos días serán por tanto divididos en dos bandos opuestos y enemigos: la parte de la Bestia, y la del Cordero; cada una tendrá sus propia y distintiva marca o sello.

## 4 LA CUARTA EPÍSTOLA. — TIATIRA.

(2: 18-29.)

Ahora llegamos a las *cuatro* últimas de estas siete Epístolas. En las tres primeras las referencias al Antiguo Testamento son del periodo del *Desierto.* En estas cuatro últimas, Israel y Judá aparecen alternadamente y las referencias son del periodo del *Territorio.* Israel viene primero; porque, la idolatría comenzó en las Diez Tribus, y estas tribus fueron las primeras en ser expulsadas del Territorio. Judá le siguió sus pasos, y fue posteriormente expulsada. La primera de estas cuatro Epístolas, por tanto, da la ilustración de la gran apostasía de Israel bajo Acab y Jezabel. Pocos se han dado cuenta de lo que significa esa apostasía; o cuál era su carácter y hasta dónde llegó. Jeroboam fue el primero que hizo pecar a Israel, pero llegó al colmo bajo el reinado de Acab y Jezabel. Bajo estos dos, la idolatría organizada de la más baja especie pasó a ser la religión del Estado, enemiga de la verdadera religión establecida en Jerusalén. Tenía su propio cuerpo sacerdotal, tan numeroso y poderoso que el profeta Elías fue enviado específicamente por Dios para pelear contra ellos, y para avisar al pueblo de la enormidad de la maldad. Elías tendrá que cumplir ese deber una vez más en medio de una corrupción similar y bajo peores circunstancias.

La estructura de esta Epístola es elaborada, como lo fueron también las obras de aquella apostasía. Pero también es muy clara e indudable.

(4) 2: 18-29. Tiatira.

*Introducción*
(4) | a | d | 18-. El mandamiento de Cristo a escribir.
e | -18. Atributos de Cristo. (1: 15.)

*Encomiendas*
b | $f^1$ | 19-. Obras. (General.)
$g^1$ | -19-. Particulares. (Amor, Servicio, Fe, Servicio.)
$f^2$ | -19-. Obras. (General.)
$g^2$ | -19. Particulares. "Y el último," &c.

*Amonestación*
*La culpa.*
c | h | 20. Jezabel.
i | 21. Su obstinación.
*c* | *i* | 22. Su castigo
*h* | 23. Las Asambleas.

*Amonestación*
*La inocencia.*
*b* | f [3] | 24-. Personas. (General.) "A vosotros y a los demás", &c.
g [3] | -24-. Particulares. "A cuantos tienen", &c.
f [4] | -24. Personas. (General.) "No pondré sobre vosotros"
g [4] | 25. Particulares. "Pero lo que tenéis," &c.

*Conclusión*
*e* | 26-28. La promesa de Cristo. Poder, &c. (Compare 12: 4; 19: 15; 20:4)
*d* | 29. El mandamiento de Cristo a las iglesias para oír.

2: 18. **Y escribe al ángel de la iglesia en Tiatira: El hijo de Dios (dice esto)**]:

Aquí, por primera vez, se nombra a la persona que está hablando directamente; y además le distingue por una característica. Tiene que ver con juicios Divinos, y con el Divino poder que se necesita para ejecutar esos juicios, y para realizar las promesas dadas en esta Epístola.

**El que tiene ojos como llama de fuego**] Para detectar el mal y los hacedores de maldad. Este es el atributo de 1:14, 15; repetido en 19:12.

**Y sus pies semejantes al bronce bruñido**] Esto nos habla del juicio venidero, cuando ponga a todos Sus enemigos por estrado de Sus pies. Is. 63: 1-6; 41: 25; 14: 25. Vea también Malaquías. 4: 3; Daniel. 8: 7, 10; y compare Miqueas 4: 13. Daniel 7: 19. Dt. 33: 25. Job 40: 18. El cumplimiento de todo esto se ve en el cap.19:13-15.

19. **Yo conozco tus obras y** tu **amor y** tu **fe *, y** tu **servicio, y** tu **paciencia, y que tus obras postreras son más que las primeras**] Todo aquí tiene que ver con "obras", igual que ocurre con todas estas Epístolas; y también con tener paciencia y resistir en la Tribulación.

* El orden de estas palabras varía en los MSS. G.L.T.A. WH. y RV. tienen " amor, fe y servicio." Tr. tiene "fe, amor y servicio."

20. **Pero tengo unas pocas cosas contra ti* que toleras que esa mujer Jezabel, que se dice profetisa, enseñe y seduzca a mis siervos a fornicar y a comer cosas sacrificadas a los ídolos**]. La referencia aquí es a 1ª Reyes 16:30-34. Todo el mal resalta en Jezabel (1ª Reyes 21:25). La enseñanza es la misma de Balaam, y de los Nicolaítas – sólo que más organizada, y en el nombre de la religión, y bajo los directos auspicios del Estado. Balaam se encontraba fuera de Israel; Jezabel está dentro. Esto es lo que sucederá en los días de la Bestia: y esto es por lo que se escriben estas exhortaciones, enseñanzas y avisos en estas Epístolas. No las comprendemos porque no estamos viviendo en esos días; por tanto, no podemos ni tan siquiera aplicarlas a nosotros mismos. Tres de las Iglesias son avisadas con respecto a este mal. Éfeso (2:16); Pérgamo (2:14, 15); y Tiatira (2:20).Y tenemos todas las evidencias en el Apocalipsis que nos muestran bien lo que será aquel especial tipo de maldad que habrá en los días del Anticristo sobre la tierra. Vea también 2ª Reyes 9: 22, 30. Jeremías. 4: 30. Nahúm. 3: 4.

* G.L.T.Tr.A. WH. y RV. omiten "unas pocas cosas."

21. **Y le he dado tiempo para que se arrepienta, pero no quiere arrepentirse** (2:5) **de su fornicación**]. Debemos leer la historia en el libro de Reyes para poder entender esto; y ver y notar cómo se conecta con persecución. Vea 1ª Reyes 18:13, 14. Hace referencia a la mujer de Ap.17:1-4, y las escenas que están en esa altura sucediendo en la tierra. Compare cap. 18:3 y 8-10). También 9:20, 21.

22. **He aquí, yo la arrojo en cama y en gran tribulación** (Romanos 2:8, 9,16) **a los que con ella adulteran** (18:8-10), **si no se arrepiente de las obras de ella**]. El arrojar en cama, aquí, contrasta con Jezabel que fue "arrojada" por la ventana. Y se refiere a una cama de angustia y de juicio. El principio con el cual Dios tratará a Israel y al mundo se basará en recompensar y castigar "de acuerdo a las obras" (18:6); ese no es el principio con que trata con la Iglesia.

23. **Y a sus hijos** (Salmos. 137: 9) **heriré de muerte** (con la peste)**; y todas las asambleas sabrán** (o, *llegarán a saber*) **que yo soy el que escudriña la mente y el corazón**]. Compare Jer. 11: 20; 16: 10; 20: 12. 1ª Reyes 8: 59; y 1a Samuel. 16: 7; y vea Ap. 11:18 y 22:12. Esta es la labor del "Hijo de Dios" (vers. 18). La palabra "muerte" aquí significa pestilencia, como en el cap. 6:8; 18:8; y 2ª Samuel 24:13.

**Y os daré a cada uno según vuestras obras**]. Vea Jeremías. 11: 20; 17: 10. Salmos 7: 9; 62: 12.

24. **Pero a vosotros y a los demás* que están en Tiatira, a cuantos no tienen esa doctrina, y no han conocido lo que ellos llaman las profundidades de Satanás**]. Dios tiene Sus cosas profundas, 1ª Corintios 2:10. Romanos 11:33. Pero aquí tenemos las "profundidades de Satanás." Vemos algunas en Ap. 13, pero la verdadera "profundidad" se halla en convertir la más baja depravación en religión; y, bajo la pretensión de adoración a los ídolos (lo cual es suficientemente deplorable) legalizar y patrocinar los vicios más humillantes. Lea Isaías 28:14-18.

* G.L.T.Tr.A. WH. y RV. omiten "y a"

**No os impondré* otra carga**] o mensaje profético de juicio. Vea 2ª Reyes 9: 25, 26, y Isaías 13: 1.

* L.T.Tr.A. y RV. el tiempo presente en vez del futuro.

25. **Pero lo que tenéis, retenedlo hasta que yo venga. 26. Al que venciere y guardare mis obras]** Esto es, las guarden en sus pensamientos, y ponderen sobre ellas y entiendan mis juicios. Vea acerca de la palabra "guardar" en el cap. 1:3 y las referencias que allí dimos.

**Hasta el fin, yo le daré autoridad sobre las naciones;** 27. **Y las regirá con vara de hierro, y serán quebradas como vaso de alfarero; como yo también la he recibido de mi Padre**] Esta es una referencia inconfundible a las profecías del Antiguo Testamento tales como Salmos 2:7-9, y a las escenas que estarán ocurriendo en la tierra mencionadas en los caps. 12:10, y 19:15-21.

A tales desvaríos llegan los intérpretes que espiritualizan falsamente las profecías del Antiguo Testamento, robándoles así a quienes pertenecen, que no dudan en citar en la mayoría de las plataformas misioneras el Salmo 2:7-9 diciendo que habla de la propagación del evangelio. Pero hay mucha inconsistencia en este tipo de robo, porque al mismo tiempo que citan y claman las palabras del versículo 8: "Pídeme, y te daré por herencia las naciones," se paran ahí, y no citan las palabras siguientes – "las quebrarás con vara de hierro, y las desmenuzarás como vasija de alfarero." Aquí tenemos la pregunta y la respuesta dada de Salmos 2:8, y en el versículo que estamos viendo: solamente aparece aquí, la promesa es para la Iglesia en Tiatira. Si esta fuese la Iglesia de Dios entonces aquí tendríamos su misión. Pero aunque la mayoría de los comentadores sostengan que Tiatira es una "iglesia" ellos no toman este desmenuzar y quebrantamiento como una misión de la Iglesia, ni "claman" que sea una promesa. Este hecho pone de manifiesto la inconsistencia de los populares principios de interpretación.

28. **Y le daré la estrella de la mañana**] La promesa se cumple en Apocalipsis 22: 16. Pero la profecía se encuentra en Números 24:17, donde se conecta con Israel y con el día del juicio del Señor: "Saldrá estrella de Jacob, y se levantará cetro de Israel, y herirá las sienes de Moab, y destruirá a todos los hijos de Set."

29. **El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias**] Vea encima.

**5. LA QUINTA EPÍSTOLA. —SARDIS.**
(3: 1-6)

En esta Epístola la referencia al Antiguo Testamento se hace al periodo de la destitución de Israel del Territorio. Donde, como reino separado de las Diez Tribus, su nombre es prácticamente desarraigado. En Deuteronomio 29 Dios declaró de aquellos que se separasen de Él "para servir a los dioses de las naciones" (vers. 18), que Él borraría también sus nombres de debajo del cielo (vers.20). Esto se cumplió primeramente en el caso de las Diez Tribus del Reino de Israel. El primero "que hizo pecar a Israel" fue Jeroboam. Así es como se conoce, por esta perífrasis. Esta es la marca por la cual es especialmente conocido. Cuando se formó el Reino de las Diez Tribus fue expulsado de Jerusalén y de la adoración que Dios había allí establecido. Un tipo de Religión será la base de gobierno, así como Jeroboam irguió su propia religión: y en un todavía futuro día la Bestia tendrá su propia religión universal; así como veremos. Un aviso similar, y por tanto, una enseñanza similar, será precisa para los que estén en la tierra en los días de los cuales trata el Apocalipsis. Por eso tenemos en la epístola la referencia a la expulsión de Israel del Territorio: -

Por lo tanto tenemos en la epístola la referencia a la remoción de Israel de la Tierra:

(5) 3: 1-6. Sardis

*Introducción*
(5) | a | c | 1-. El mandamiento de Cristo a escribir.
d | -1-. Atributo de Cristo. (1: 4, 20)

*Reprensión*
b | e | -1. Incriminación
f | 2-. Aviso "Se vigilante."
g | -2. Razón.
*f* | 3-. Aviso. "Acuérdate" and "Arrepiéntete."
*e* | -3. Amenaza. "Pues, si no,"

*Encomienda*
*b* | h | 4-. Personas. Encomienda.
i | -4-. Carácter. "Que no han," &c.
*i* | -4-. Consecuencia. "Y andarán," &c.
*h* | -4. Personas. Razón.

*Conclusión*
*d* | 5. La Promesa de Cristo. (Vestiduras blancas. El Libro de la vida. Compare 19: 8; 13: 8; 17: 8; 21: 12; 21: 27.)
*c* | 6. El mandamiento de Cristo a oír.

3:1. **Escribe al ángel de la iglesia en Sardis: esto dice el que tiene los siete espíritus de Dios**] Nosotros nos sometemos y afirmamos que el Espíritu Santo, una vez que es igual en todos los sentidos, y participe de la misma eternidad con el Padre y con el Hijo, no se puede hablar con propiedad como si fuese una posesión de Cristo; y colocado en los mismos pasos que las siete estrellas, que son los ángeles de las siete asambleas.

**Y las siete estrellas**] Estos son los ángeles de las siete iglesias, y de ellos se ha dicho que pertenecen a Cristo (al igual que los siete espíritus) para castigar, expulsar o exaltar de acuerdo con su voluntad. En el cap. 5:6 leemos que "un Cordero en pie como inmolado, que tenía siete cuernos y siete ojos, los cuales son los siete espíritus de Dios." De hecho, estos siete ángeles de las iglesias en la tierra, y los siete ángeles (o espíritus, vea en 1:4, y compare en Hebreos 1:7) en el cielo están conectados en conjunto de la manera más clara posible. Cuando leemos en este libro acerca de "los siete ángeles que estaban de pie delante de Dios" (8:2), y de las "siete candeleros ardiendo delante del trono, que son, (o representan) los siete espíritus de Dios," ¿Qué otra cosa podríamos entender además de esto? Cuando Cristo habla de "tenerlos", eso no significa que los tenga en posesión como si fuesen *atributos,* sino de tenerlos en Su *poder para su empleo, disposición y mando.*

**Yo conozco tus obras, que tienes nombre de que vives y estás muerto**] ¿Cómo podría un lenguaje de este tipo, haber sido dirigido a aquellos que están en Cristo hoy en

día?, si ellos no "tienen nombre de vivos". Sino que *Ellos viven "*en Cristo". Su posición no está en las obras; ni tampoco se puede decir de ellos en sentido alguno, "y estás muerto". Todo lo contrario, cabría decir que ellos ya murieron del todo una vez en "delitos y pecados", pero murieron en Cristo, y ahora están levantados en él, y están firmes en el suelo de la resurrección delante de Dios en toda la perfección de esta posición que Dios les ha dado en Cristo. Ninguno que sepa algo de las enseñanzas de la Iglesia o Epístolas Paulinas, podría alguna vez pensar o imaginar en sacrificar aquella altísima posición a cambio de un falso y tradicional principio de interpretación.

2. **Se** (*lit*., pasa a ser) **vigilante, y afirma las otras cosas que están para morir: porque no he hallado tus obras perfectas**] o realizadas.

La vigilancia que se demanda aquí es la misma que la de Lucas 21:34-36, y Marcos 13:34-37.

**Delante de Dios**] Compare 1ª Samuel 16: 7. Siete veces repite Cristo el pronombre "mi" en conexión con Su "Padre" y Su "Dios".

**3. Acuérdate, pues, de lo que has recibido y oído, y guárdalo** en mente**, y arrepiéntete**] Las cosas que oyeron son las que están escritas en Mateo 24:14.

**Pues si no velas, vendré sobre ti* como ladrón, y no sabrás a qué hora vendré sobre ti**] Este pasaje asienta de una vez por todas el hecho de que, estas palabras, no pueden haber sido dirigidas a los miembros de la Iglesia de Dios que tienen y aguardan "la bendita esperanza" de ser izados en el aire para encontrarse con el Señor, o su "llamamiento desde lo alto" como dice Filipenses 3:14. Claramente se nos ha dicho (1ª Tesalonicenses 5:2), "**vosotros** sabéis perfectamente que el día del Señor vendrá sobre **ellos** como ladrón en la noche. Que cuando digan paz y seguridad, entonces vendrá sobre **ellos** destrucción repentina, y no escaparán. Más **vosotros** hermanos, no estáis en tinieblas, para que aquel día **os** sorprenda como ladrón". Ningún otro lenguaje lo podría explicar tan bien como este, dirigido a la Iglesia de los Tesalonicenses". O bien pensamos que Apocalipsis 3:3 se refiere a los creyentes actuales, y entonces tenemos una contradicción muy palpable de 1ª Ts. 5:4, o podemos dividir correctamente la Palabra de Verdad, y decir que 1ª Ts. 5:4 es una verdad de todos los miembros de la Iglesia de Dios; y que Apoc.3:3 es igualmente otra verdad, pero hablando de aquellos que habrá en estas Asambleas (cualquiera que de ellas sea) en "el día del Señor". Ese día vendrá para ellos "como ladrón en la noche". Vea Mateo 24:43. Lucas 12:39. 2ª Pedro 3:10. Pero vendrá sobre un mundo ("ellos" y "suyo") que no esté a espera de que Él aparezca. Sin embargo la Iglesia actual será "llamada desde lo alto"; y hecha conforme a la imagen del glorioso cuerpo de Cristo (Filipenses 3:14, 20, 21), y recibida en gloria (1ª Timoteo 3:16) antes de que aparezca el ladrón, y antes de que el día del Señor se presente (2ª Ts. 2:2). Po eso se nos exhorta a no dejarnos mover fácilmente de nuestra manera de pensar, por registros que digan que "el día del Señor es ahora en el presente" (R.V.). Si pensamos de otra manera vamos a encontrarnos en serios apuros, porque entonces nuestra fe habrá sido en vano. Todos aquellos que no hayan sido raptados se hallarán en muy graves apuros, porque pasarán en medio de toda la Gran Tribulación. Tan determinados están muchos, sin embargo, a no tener esta bendita esperanza, ni tan

siquiera le permiten a otros que la tengan con ellos, que prefieren mantener que este "grande y terrible día del Señor" es nuestra única "esperanza" y (¡) son guiados así a pensar e interpretar al "ladrón" de Cristo, viniendo como un amigo que nos desplumara a medida que nos *roba* y se lleva nuestras joyas preciosas. Y esto lo hacen impunemente y en oposición a lo que se declara en 1ª Ts. 5:4, que aquel día no vendrá "como ladrón" sobre la iglesia; y a pesar del solemne aviso a vigilar, para que no se sufra la venida del ladrón, y que nos saquee la casa (Mateo 24:43). Contra este ladrón hay que ponerse *en guardia:* ¡Pero de Cristo se dice que es amorosamente añorado y *aguardado!*

* G.L.T.Tr.A. WH. y RV. omiten "sobre ti"

4. **Pero tienes una pocas personas en Sardis**] Estos nombres son evidentemente el punto que más se distingue en esta Epístola, porque en el siguiente versículo leemos acerca de los nombres que no serán borrados, y confesados.

**Que no han manchado su vestidos**] Este lenguaje es extraño para la Iglesia de Dios. Está más de acuerdo con el estatuto en la carne que tienen los que pudieron lavar sus vestidos (7:14) y establecieron un derecho al árbol de la vida (22:14), y se prepararon (19:7). Pero todo esto tiene que ver con las "obras", no con la gracia. Igual sucede con la promesa:

**Y andarán conmigo en vestiduras blancas, porque son dignas**] Esta promesa se cumple en Ap. 19:7, 8, pero no tiene nada en su naturaleza o carácter prometido o esperanzado por la iglesia. Y en cuanto a dignidad, ¿Quién de nosotros puede decir que tenga ese estatuto? ¡No! nosotros somos totalmente indignos en nosotros mismos, sin embargo en Cristo tenemos toda la dignidad. Pero estos serán dignos debido a sus propios méritos. El escenario que aquí contemplamos se encuentra actualmente descrito en los caps. 16:15, y 19:7-9. El día del Señor es un día en el cual los hombres serán tratados de acuerdo a sus obras (Romanos 2:5, 6). Aquellos que no hayan manchado sus vestidos ni mancillado su carne (Judas 2:5-8) son los que no han adorado a la Bestia, o recibido su marca, o hayan participado de sus idolátricas obscenidades.

5. **El que venciere será vestido de vestiduras blancas: y no borraré su nombre del libro de la vida**] ¿Cómo sería posible que al verdadero creyente en Cristo le fuese borrado su nombre? La enseñanza de Romanos 8 en cuanto a nuestra posición en Cristo es muy clara a este respecto, y muy contraria a todo esto. Pero ambas son verdad si "la palabra de verdad" se divide correctamente. Daniel 12:1 profetiza de este "libro de la vida", y Ap.11 nos cuenta que el tiempo para su cumplimiento todavía está para llegar.

**Y confesaré su nombre delante de mi Padre, y delante de Sus ángeles**]. Aquí se haya la misma asociación entre Cristo, el Padre, y los ángeles del cap. 1:4-5. Vea las notas anteriores; y Mateo: 16:27. Esta promesa como ya hemos visto, se refiere a los últimos acontecimientos en la vida de David, cuando él confiesa los nombres de sus leales oficiales. Algunos de los nombres están "borrados". Otros se encuentran confesados. Esta es la escena aludida aquí; y esto es lo que el Señor prometió en Mateo 10:32. Lucas 7:8 y Marcos 8:38. Estas palabras se refieren, según las explicó el Señor mismo, al tiempo

cuando Él venga con la espada desenvainada sobre la tierra (Mateo 10:33-42). Interpretar esto de la iglesia de Dios, es destruir prácticamente aquel llamamiento que Dios le ha otorgado a Su iglesia en Cristo. No hay ninguna condenación para los que están en Cristo; y no pueden ser separados del amor de Dios. Esto está muy claramente enseñado en Romanos 8.

6. **El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu le dice a las iglesias**] vea arriba.

**(6) LA SEXTA EPÍSTOLA.- FILADELFIA.**
(3: 7-13.)

En estas dos últimas Epístolas las ilustraciones del Antiguo Testamento son del periodo de los Reyes y el Reino de Judá, posterior a la expulsión de Israel. La primera es de los días de Ezequías; y la otra es de los días de los Profetas Menores, antes y después del retorno de Babilonia, cuando la esperanza de restauración le había sido retirada al Pueblo. Aquellos que estén en la tierra en los días a los cuales se refiere el Apocalipsis, precisarán de las instrucciones que tales ilustraciones les ofrecerán; porque serán días cuando toda esperanza de restauración haya desaparecido, y el Pueblo solamente puede tener esperanza en Dios. Será un tiempo de prueba; pero se les anuncia la promesa de que serán *guardados,* y se les da la esperanza de que serán *librados de ella.* Aquellos en quienes se cumpla esta promesa, se dice de ellos en los caps. 7, 14 y 15 que son los que fueron puestos con Dios en Su Trono. Pasarán, pero de ella "serán librados", por la Gran Tribulación. Posteriormente son vistos en pie delante del trono, aunque no "sentados" como lo estará la Iglesia con Cristo sobre el trono. Servirán a Dios y seguirán por todas partes donde vaya el Cordero. (Vea Ap. 7:14-17; 14:1-5; 15:1-4).

La estructura nos muestra estas promesas. El tiempo de la prueba ha dispersado y separado al pueblo, y ahora tenemos a aquellos que han guardado las palabras de este libro en su memoria, a quienes estas promesas fueron dadas.

(6) Filadelfia (3: 7-13)

*Introducción*
(6) | a | c| 7-. El mandamiento de Cristo a escribir.
d | -7. Atributos de Cristo. 1: 18
b | e | 8-. Declaración. "Yo conozco", etc.
f | -8. Razón. "Porque aunque tienes", etc.
*e* | 9-. Declaración. "He aquí," etc.
*f* | -9. Promesa. "He aquí" etc.
g | 10. Declaración. "Por cuanto", etc.
h | -10. Promesa. "yo también te guardaré", etc.
*g* | 11-. Declaración. "He aquí", etc.
*h* | -11. Exhortación. "Yo vengo pronto, retén", etc.

*Conclusión*

*d* | 12. La promesa de Cristo. Columna en el Templo. Nuevo Nombre. Nueva Jerusalén (21: 2; 22: 4).

c | 13. El mandato de Cristo a oír.

3: 7. **Escribe al ángel de la iglesia en Filadelfia: Esto dice el Santo, el Verdadero**] Aquí se dan siete atributos de Cristo. Los siete están divididos, como usualmente, entre tres y en cuatro. *Tres* relatan lo que Él *es* y *tiene*:

1. Aquel que es santo.
2. Aquel que es verdadero.
3. Aquel que tiene la llave de David.

Y *cuatro* relata lo que Él *hace* y *no hace*:

4. Aquel que abre.
5. Y no cierra.
6. Aquel que cierra.
7. Y no abre.

**Aquel que es Santo**] o El Santo, es un título de Deidad (Oseas 11:9 Habacuc 3:3). Se le da a Cristo (Salmos 16:10. Hechos 3:14). La forma usual de este título en el Antiguo Testamento es "El Santo de Israel"; pero Israel se encuentra ahora dispersa, y la ilustración es de Judá.

**Aquel que es Verdadero**] La palabra aquí es (…) (*alethinos*) *real*, (no (...) (*alethes*) *verdadero*), y resalta lo qué es *real* y *genuino* en contraste a todo lo que es meramente común o típico. Por eso se emplea de Dios cuando la referencia o contraste es a los ídolos (tanto si están latentes como si no) en el contexto. (Vea 1ª Tesalonicenses 1:9. Compare Jeremías 10:10. 2ª Crónicas 15:3. 1ª Juan 5:20. Ap. 19:11).

**Aquel que tiene la llave de David**] Ya hemos hablado sobre esto, acerca del carácter especial que tiene esta Epístola. Y alertamos al lector acerca de aquel periodo de la historia de Judá descrito en Isaías 22. Jerusalén estaba próxima a ser invadida, y en vez de arrepentirse, se estaban vanagloriando. El Tesorero del Estado "que estaba sobre toda la casa" (Sebna), llevaba consigo la llave propia de su oficio; y él presuntuosamente supuso que iría a mantenerse en su cargo y su dignidad, y que finalmente sería enterrado en el magnífico sepulcro que había preparado para sí mismo en la roca. Pero esta suposición era enemiga de la gran esperanza otorgada a David, que era la *resurrección,* "las promesas dadas a David". Sebna no permaneció en el espíritu de David, por eso fue depuesto, y un nuevo 'Eliaquim' tomó su oficio. El empleo de "la llave de David" se explica enseguida, denotando tener acceso a, y teniendo absoluto control sobre, la casa y el trono de David, y eso implica un dominio Real y Verdadero. Por eso la palabra "casa" (empleada en la profecía – Isaías 22:22) se omite aquí, porque es el *trono* que ahora está en cuestión (Lucas

1:32), y este solo podía ser ocupado en resurrección (Jeremías 30:9. Ezequiel 36:23, 24. Hechos 13:34, 36). Todo lo que aquí se refiere tiene que ver con el Reino, pero no con la Iglesia. Por eso leemos acerca de las "llaves del Reino", pero nunca vemos nada de "las llaves de la iglesia". Estas las reclaman falsamente los Romanistas, y las interpretan defectuosamente los protestantes. En Mateo 16:19 está muy claro todo esto. Estas llaves pertenecen a Cristo, como aquí se declara; pero la *apertura* del reino, *en testimonio,* se le encomendó a Pedro, y Pedro empleó esas llaves en su ministerio en Hechos 1 hasta-12. Contra ese Reino, "las puertas del hades no pueden prevalecer". Si "las puertas" denotan la entrada en el sepulcro o hades, entonces eso significa que la *muerte* "no prevalecerá"; y si "las puertas" denota (por *Metonimia) el poder,* entonces significa que el poder del sepulcro no podrá sujetar y mantener aquellos que entren por ellas. Cristo detiene las llaves (como se declara en 1:18), y por tanto se describe a Sí mismo como:

**El que abre* y ninguno cierra, y cierra y ninguno abre.**

* L.T.Ta.Tr.A. WH. y RV. Traducen el tiempo verbal en futuro.

8. **Yo conozco tus obras: (he aquí, he puesto delante de ti una puerta abierta**] Lo que esto significa, se explica perfectamente por lo que viene enseguida. Solamente puede estar refiriéndose a la *liberación*, como la puerta abierta que se puso delante de Pedro (Hechos 12:10; y compare con Isaías 49:9, 10). Sus enemigos llegaron a ser conscientes del poder protector del Señor. ¡Qué interpretación tan equivocada de estas palabras es, tomarlas como si estuviesen referidas a una puerta abierta *para el servicio*, como se hace universalmente! Incluso con el uso que Pablo les da en 1ª Corintios 16:9, implican *liberación* de manos de los "muchos adversarios"; y en 2ª Co. 2: 12 la referencia denota claramente la *liberación* de las "maquinaciones" de Satanás (*v*. 11); en Col. 4: 3 la referencia se hace sobre la liberación de sus "prisiones".

**La cual nadie puede cerrar*): porque aunque tienes poca fuerza, has guardado mi palabra**] Esto, la sentencia principal que contiene dentro, es asumida por aquellos a quienes se dirige.

* Así traducen G.L.T.Tr.A. WH y RV.

**Y no has negado mi nombre**] *es decir,* no lo has sustituido por ningún otro "nombre"; ni por el nombre de la Bestia. Esto también se refiere a otra sentencia especial aplicable a, y característico de, los días venideros de la gran Tribulación (vea Ap. 13:17; 14:9, 11, 12). Aquí se describen esos mismos días referidos en esta epístola.

**He aquí, yo entrego de la sinagoga de Satanás a los que se dicen ser judíos y no lo son, sino que mienten**] ¿Cómo iría a ser posible que estas palabras se pronunciasen acerca de la Iglesia Cristiana? ¿Cómo podría alguien "decir que es judío" para mezclarse con los Cristianos? ¿Por qué tendrían que mentir? ¿Hemos visto alguna vez que esto suceda en nuestros días? ¡Claro que no! Reclaman ser Judíos para introducirse en sus asambleas (o sinagogas), pero son "la sinagoga de Satanás". Reclaman ser "consiervos" (Mateo 24:49).

Aquellos que permanezcan en la Tierra en ese tiempo entenderán mejor que nosotros el significado de estas palabras. Lo único que nosotros debemos hacer con ellas es *creerlas.*

**He aquí, yo hare que vengan y se postren a tus pies, y reconozcan que yo te he amado.** ¿Será posible que esta profecía sea de la iglesia de Dios? ¿Es esto lo que experimentamos? ¿Podría ser esta la experiencia de la Iglesia Cristiana? ¡No! es cierto que los problemas y las persecuciones y las pruebas también las pasan la mayor parte de la iglesia; esto es lo que se predijo de ella desde el tiempo que despreciaron al Señor hasta que vuelva. Seremos odiados porque a él le odiaron también; esta es nuestra porción ahora, es cierto, para que no pongamos nuestra esperanza en el mundo. Pero aquí esta declaración pertenece a Israel *por derecho propio,* y a un día que todavía se encuentra en el futuro. Para comprobarlo basta con leer pasajes tales como Isaías 45:14; 49:22, 23; 60:14; 66:1-4, 5, 14. Difícilmente podríamos concebir que, viendo tales profecías y promesas dirigidas específicamente a Israel, alguien pudiese interpretarlas como si fuesen aquellas que pertenecen a la iglesia de Dios. Basta ver solo una (Isaías 60:14):

"Y vendrán a ti humillados los hijos de los que te afligieron, y a las pisadas de tus pies se encorvarán todos los que te escarnecían."

La promesa que se le hace a Cristo será compartida por su pueblo Israel. Vea Salmos 72:9; 110:1. Filipenses 2:10. Compare con Éxodo 11:8. "Que Yo te he amado" – ambos pronombres se enfatizan mucho aquí y se refieren al cap. 1:5.

10. **Por cuanto has guardado la palabra de mi paciencia**] Es decir, la paciencia mientras aguardas o la resistencia que te mandé. Vea 1: 9; 2: 2, 19. Este mandamiento a "tener paciencia" se refiere particularmente a la espera durante y debajo de la tribulación. Si nos preguntamos cuándo tendrá que ejercitarse, la respuesta se encuentra muy claramente explicada en los caps. 13:10; y 14:12 – "Aquí está la paciencia de los santos". Se trata de la paciencia de aquellos que estarán en medio de estos escenarios de juicios y aguardando su liberación. Para ellos es la promesa.

**Yo también te guardaré de la hora de la prueba que ha de venir sobre el mundo entero, para probar a los que moran en la tierra**] Estos son los escenarios predichos en Sofonías 1:14-18, y por nuestro Señor (en Lucas 21:36). Se refiere a un corto y definido periodo (12.-19.); probablemente "los tres años y medio" que concluirán con la manifestación del Señor Jesús en las nubes. Estos moradores de la tierra son mencionados repetidas veces en este libro (vea 6:10; 11:10; 13:8, 14). En cuanto a "guardaré de la hora", etc. (Vea Salmos 32:6. Isaías 26:20, 21. Juan 17:15. Salmos 27:1-5). Esta liberación se dará en el "desierto," tal y como se relata en el cap. 12.

11. **"*He aquí, yo vengo pronto: Retén lo que tienes para que ninguno tome tu corona**] Esto no tiene referencia alguna a la Iglesia de Dios. Nosotros no tenemos coronas que retener, y nadie podrá quitarnos nuestras coronas si es que las tenemos. Nosotros estamos en Cristo; perfectos y seguros en Él.

* G.L.T.Tr.A. WH. y RV. Omiten "He aquí".

12. **Al que venciere, yo le haré columna en el templo de mi Dios**] Aquí esta promesa se conecta con los días de Salomón, al "templo" y a la "ciudad" (así como la próxima Epístola a Laodicea se asocia con el trono). (Vea 3:21 y compare con 1a Reyes 5:5; 7:13-22. 2ª Crónicas 3:15-17).

**Y nunca más saldrá de allí; y escribiré sobre él el nombre de mi Dios, y el nombre de la ciudad de mi Dios**] La promesa tanto al templo como a la ciudad se cumplen en el cap. 21:2, 3. Compare Salmos 48:1, 2, 8, 9, y Ezequiel 48:35.

**La nueva Jerusalén** (21:2, 10), **la cual desciende del cielo, de mi Dios** (21:10)**, y** (escribiré sobre él) **mi nombre nuevo**] Isaías: 62: 2; 65: 15. Las inscripciones sobre las personas se mencionan en el cap. 7.3. Los adoradores de la Bestia serán marcados con su nombre, caps.13:16; 14:11; 19:20; 20:4. Esta promesa se cumple específicamente en los capítulos 14:1, y 22:4.

13. **El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las Iglesias**] Vea arriba.

## 7. LA SÉPTIMA EPÍSTOLA. — LAODICEA.
(3: 14-22)

La Epístola a la Asamblea en Laodicea es la última, así que es la más solemne de estas Epístolas. Todas las Epístolas cubren, de una manera general, todo el periodo cubierto por el libro; pero, también marcan el palco especial de la apostasía y de la tribulación. Laodicea marca el último periodo. Es el periodo final de la apostasía y de la tribulación. Laodicea marca la última fase. Es el periodo final inmediatamente anterior al cap. 19, donde "el Juez está a las puertas" (vers.20. Compare Santiago 5:9). Las ilustraciones del Antiguo Testamento se toman de los Profetas Menores, que cubren el último periodo de las historia de la nación, y forma el último testimonio antes del Primer Adviento de Cristo; porque el mismo carácter tendrá o marcará el periodo inmediatamente precedente al Segundo Adviento que es el Día del Señor.

La Estructura es mucho más simple que cualquiera de las demás Epístolas, porque la totalidad del periodo se reduce a la sumisión a Cristo o al Anticristo.

(7) 3: 14-22. Laodicea

*Introducción*
(7) | a | c | 14-. El mandamiento de Cristo escrito.
d | -14. Atributos de Cristo. 1: 5.
b| e | 15, 16. Incriminación. (Ni frío ni caliente).
f | 17, 18. Aviso. (Dones).
*b* | *e* | 19. Exhortación. (Zelo).
*f* | 20. Avisos. (Gracias).

*Conclusión*

*d* | 21. La promesa de Cristo. El Trono. Compare 20: 4.

*a* | *c* | 22. El mandamiento de Cristo a oír.

**3: 14. Y escribe al ángel de la iglesia en Laodicea; He aquí el Amén**] "Amen" es una palabra hebrea (vea 2ª Co. 1: 20. Ro. 15: 8), que expresa la aceptación o concordancia con lo que inmediatamente se añade, "el testigo fiel y verdadero". Compare Is. 65: 16.

**El testigo fiel y verdadero**] Vea en el cap.1: 5 arriba; y compare con 19: 11 y Salmos 89: 37.

**El principio de la creación de Dios**] Esto nos recuerda el hecho que toda la creación fue creada por Él; y que todas las cosas en Él existen y subsisten (Colosenses 1:15-19). Antes de que alguna de las criaturas fuesen formadas, Elohim tuvo que tomar la forma creada para poder crear, para que todos los seres creados pudiesen tener la comunión con el Creador, que no podían tener con Dios, Quien es "Espíritu" (Juan 4:24). Así es referido en Proverbios 8:23-31. Y así se le apareció a Adán (que fue creado a Su imagen), y a los Patriarcas, y a Josué como alguien que podía ser apreciado y visto y se podía hablar con Él. Todo nos lleva a creer que Él asumía, para aparecerse así, la forma de una criatura especial. Pero era solo el primer paso para después poder creer que esta forma era más permanente: Adquirió la forma de la *criatura* para poder *crear,* Así como después tomó o adquirió forma *humana* para poder *redimir.* (Compare las dos canciones de Ap. 4:11 y 5:9). Ningún otro punto de vista nos capacita tan bien para entender cómo puede ser denominado "el Principio de la creación de Dios", o que explique este pasaje como Proverbios 8:22-31 y Colosenses 1:15-17, "el primogénito de toda la creación" y él era "antes de todas las cosas." Esto está todo expresado en las palabras de los Credos antiguos. "El Unigénito del Padre delante del mundo; nacido de la sustancia de su madre en el mundo". Él es por tanto la Cabeza de la Creación, el gran tema o sujeto principal de que este libro trata, por eso nos recuerda aquí acerca de su principio, como también se nos habla de su fin, y de la Nueva Creación de los Nuevos Cielos y la Nueva Tierra.

15. **Yo conozco tus obras que no eres frío ni caliente. ! Ojalá fueses frío o caliente!**

16. **Pero por cuanto eres tibio, y no frío ni caliente, te vomitaré de mi boca**] Estas palabras no requieren explicación. Ellas por sí mismas explican muy claramente la condición en que estarán las cosas entre el Remanente de los judíos en aquel día. Este es el mismo resultado de infidelidad de no guardar la palabra y los mandamientos de Dios, al que se refiere Levítico 18:25, 28; 20:22, cuando al pueblo se le dijo por su desobediencia que la tierra los vomitaría. Compare con Zacarías 11:1-9, y Oseas 4:6-7.

17. **Porque tú dices**] Vea Laodicea — El Periodo de la Destitución de Judá] donde comparamos estos versículos con Oseas 2:5, 8, 9, y otros pasajes de los profetas menores,

los cuales refieren la misma condición de las cosas que referidas aquí. Allí nos alargamos en este punto, así que no tenemos que acrecentar ahora ningún comentario más acerca de este texto.

**Yo soy rico, y me he enriquecido**] Compare con Oseas 12: 8.

**Y de ninguna cosa tengo necesidad; y no sabes que tú eres un desventurado** (Oseas 2: 11; 5: 15), **miserable** (Ageo1: 6), **pobre, ciego, y desnudo** (Oseas 2: 3-10).

18. **Yo te aconsejo que de mi compres**] ¿Desde cuándo se dice o se les aconseja a los miembros de la Iglesia de Dios, o, de hecho, a cualquiera en esta dispensación, donde todo es de gracia, a "comprarle" alguna cosa a Dios? No tenemos "nada a pagar" ni nada con que podamos comprar; y eso nos muestra que por ninguna causa ni merito alguno podríamos habernos ganado el más pequeño de los favores o bendiciones, al contrario que en la Dispensación de las obras. Isaías 55:1,2.

**Oro refinado en fuego** (Malaquías. 3: 3; Oseas 2: 8; Hageo. 2: 8)**, para que seas rico, y vestiduras blancas para vestirte, y que no se descubra la vergüenza de tu desnudez**] La referencia aquí se hace a Jeremías 13:25, 26, y Oseas 2:3.

**Y unge tus ojos con colirio para que veas**] Compare con Isaías 59: 10.

19. **A todos los que amo**] Vea Isaías 43: 4, y compare con el contexto. También Deuteronomio. 8: 8. Oseas 3: 2; y 11: 4.

**Yo reprendo y castigo**] Vea Oseas 7: 12; Deuteronomio 8: 5; 18: 20; y Proverbios. 3: 12.

20. **He aquí, yo estoy** (lit., "He tomado mi lugar y posición") **a la puerta, y llamo**] La llamada o invitación es a las Fiestas de la Boda del cap. 19:9, que las parábolas señalan, especialmente Lucas 12:35-38. A los siervos se les exhorta que sean semejantes "a los hombres que aguardan que su Señor regrese de las bodas; para que cuando llegue *y llame*, le abran enseguida. Bienaventurados aquellos siervos a los cuales su Señor, cuando venga, halle velando. De la venida ya no se dice que esté "cerca" – sino que ya está a la puerta.

A las doce Tribus dispersas se les escribió acerca de su venida – "El juez está delante de la puerta" (Santiago 5:7, 8, 9). La proximidad del Señor como el "juez" es el aviso que enfocan estas palabras en la Epístola a la Asamblea en Laodicea, y no la proximidad del Salvador en gracia, o una invitación para los pecadores en este día de gracia. ¿Habría algo que pudiese ser más claro? ¿Y podría haber un lenguaje que fuese más incongruente para cualquiera de nosotros en esta presente dispensación?

**Si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a él, y cenaré con él, y él conmigo**] Está en conexión con el llamar referido anteriormente en Lucas 12:37 de que la promesa se les da a los "siervos" de los que habla (no a la iglesia). "De cierto os digo que

se ceñirá y hará que se sienten a la mesa y vendrá a servirles." Compare con Mateo. 22: 2, 3. Lucas 14: 15; 22: 16-18. Marcos 14: 25, y Ap. 19: 9. Esta es la misma vigilancia de la que se habla en el vers. 39 ante la venida como un ladrón.

21. **Al que venciere, le daré que se siente conmigo en mi trono, así como yo he vencido, y me he sentado con mi Padre en Su trono**] Esta promesa se ve cumplida en 20:4. El periodo del Señor Jesús que se refiere aquí es del pasado. Desde Su trono ahora está preparado para venir a juzgar y vengar la sangre de sus santos mártires. Por eso Esteban vio al mismo "Hijo del Hombre, en pie", Hechos 7:56. Esta es la prueba más clara de los dos tronos de los que habla la Escritura. El trono de Su Padre, sobre el cual Él está sentado ahora, y el "trono de Su padre David," para quien Cristo es la cabeza así como es el Hijo de David y el Señor de David. (Lucas 20:42). Compare Ezequiel 43:7. Salmos 122:5. Este es el trono que ocupará cuando venga en toda Su Gloria. Lucas 1:32. Hechos 2:30. Hebreos 2:5. Mateo 15:31. Salmos 8. Daniel 7, y Ap. 20:4. Hay un tercer trono del cual se habla en el cap. 22:1, 3; pero ese es el trono de Dios y del Cordero," y es posterior al Milenio. La promesa en 3:21se refiere al trono de Salomón. [Vea la Séptima (Laodicea)].

22. **El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias**] Este es el final de estas siete Epístolas. Y creemos que nadie que las lea y estudie de esta manera, podrá dejar de convencerse que pertenecen a una diferente administración, donde las "obras" y no la gracia son el estándar, y donde Israel y no la Iglesia es el sujeto principal.

**LA PRIMERA VISIÓN "EN EL CIELO".**
Caps. 4 y 5.

*El Trono y sus atuendos*

Ahora viene el tema del libro que hemos señalado por la letra X [en la sección el Alcance o cuadro completo del Apocalipsis Visto por Su Estructura]. Consiste, como vimos, de *siete pares de visiones.*

La *primera* de cada pareja es una Visión "en el cielo"; y la *segunda* de cada par, es una Visión "en la Tierra".

Cada Visión "en el cielo" es preparatoria a la Visión que aparece posteriormente "en la tierra": y lo que se ve "en la tierra" es la puesta en práctica de la Visión previamente vista "en el cielo". Una es mutuamente explicativa de la otra. La Visión celestial explica lo que va a suceder sobre la tierra; y las declaraciones en cada una de las Visiones celestiales contienen el especial objetivo de los acontecimientos terrenales que seguidamente tendrán lugar. La primera Visión de cada par es, por tanto, la llave para la posterior.

Estas divisiones han sido hechas por el Espíritu Santo Mismo; y las divisiones, hechas por los hombres en capítulos, cuando no coincidan con las divisiones Divinas, no las tenemos en cuenta.

Lo que hemos hecho ha sido ignorarlas por completo, exceptuando el propósito de referencia.

Estas Visiones celestiales y terrenales formarán el gran capítulo o división de esta parte de nuestro trabajo. Tomaremos cada una de estas catorce Visiones para poder: primero darle la estructura, con algunas necesarias expansiones; seguida de nuestra propia traducción, basada en un Texto Griego revisado, de acuerdo a los autores citados en las notas; e interpondremos también algunas explicaciones cuando sean necesarias en este desarrollo.

Las estructuras por sí mismas están llenas de enseñanza, y nos darán el alcance o cuadro de cada sección; demostrando, claramente, cuales son los sujetos o temas sobre los cuales debemos fijar nuestra atención.

La siguiente es la estructura (abreviada) de $H^1$, la primera Visión "en el Cielo," que consiste de los capítulos 4 y 5.

$H^1$. LA PRIMERA VISION "En el Cielo"
(caps. 4, y 5)

*El Trono y sus atuendos*

$H^1$ | A | 4: 1-8-. El Trono, los Ancianos y los *Zoa*
B | -8-11. Las locuciones de los *Zoa* y los Ancianos. Tema: la *Creación.*
*A* | 5: 1-7. El Trono y el Libro: el León y el Cordero.
*B* | 8-14. La Nueva Canción de los Zoa y los Ancianos. Otras locuciones celestiales. Tema: la *Redención.*

Así, pues, veremos que el gran sujeto o tema principal de esta Visión "en el cielo" es:

EL TRONO, EL LIBRO Y EL CORDERO.

Aquello que se encuentra al principio en el Libro nos da su importancia y significado a la totalidad del Libro. Es la llave para todo lo que sigue, y nos transporta en frente por el Espíritu a las edades futuras, al "Día del Señor" venidero. La primera cosa vista y primeramente mencionada (en el vers. 2) es:

EL TRONO

"Y al instante, yo estaba en el Espíritu; *y he aquí, un trono establecido en el cielo*".

Ninguna otra palabra podría ser tan importante para fijar nuestras mentes sobre el hecho central y predominante que prevalece en todo el Libro de esta profecía.

Es el día del cual se habla en Salmos 103:19.

"Jehová estableció en los cielos Su trono; Y Su reino domina sobre todos".

Y en Salmos 9 y 10, cuando se refiere a la gran Tribulación venidera como "tiempo de angustia" (Salmos 9:9, y 10:1), declara: El Señor "ha preparado Su trono para el Juicio." Y en Salmos 11:4-6 leemos:

"Jehová está en su santo templo,
Jehová tiene en el cielo su trono:
Sus ojos ven,
Sus párpados examinan a los hijos de los hombres.
Jehová prueba al justo:
Pero al malo y al que ama la violencia, su alma los aborrece.
Sobre los malos hará llover calamidades,
fuego, azufre y viento abrasador:
será la porción del cáliz de ellos."

Estos tres salmos predicen y se refieren a las escenas descritas más detalladamente en el Apocalipsis.

Daniel (7:9, 10) también habla de este mismo momento cuando dice "Estuve mirando hasta que fueron puestos tronos, y se sentó un Anciano de días…su trono llama de fuego, y las ruedas del mismo fuego ardiente. Un rio de fuego procedía y salía de delante de él, millares y millares le servían, y millones y millones asistían delante de él, EL JUEZ SE SENTO y los libros fueron abiertos".

Este trono tiene que ver con *juicio;* "el trono de la gracia" ya no aparece aquí. Gracia es el carácter de esta presente dispensación; mientras que juicio, derecho y justicia será lo que caracterizará a la venidera. Eso es lo que anuncia la voz celestial. "*justos* y verdaderos son tus caminos, Rey de los santos" (15:-3). "Tus *juicios* se han manifestado" (ver.4). "J*usto* eres tú, Oh Señor, el que eres y que eras, el Santo, porque *has juzgado* estas cosas" (16:5; vea también el vers. 7, y 19:2, 11). A los mártires se les representa clamando "¿Hasta cuándo, Soberano Señor*, santo y verdadero, no *juzgas* y vengas nuestra sangre en los que moran en la tierra? (6:10). La respuesta es, no que este clamor esté fuera de lugar, sino que simplemente es prematuro: Todavía tienen que *esperar* un poco más de tiempo. Los Cielos también se regocijan viendo la ejecución del juicio (18:20; 19:2). "Temed a Dios y dadle Gloria" (Es el clamor que se expandirá entonces), *porque la hora de Su juicio ha llegado*" (14:7). La Visión final también es el *juicio* (20:4); y se pronuncia a los santos que han resistido y vencido. En Salmos 149:5-9 también se nos muestra esta escena final.

* Griego, (...) (*despotes*), *Despot*, o Soberano Señor. Vea posteriormente el estudio en 6:10.

"Regocíjense los santos por su gloria:
y canten aun sobre sus camas.
Exalten a Dios (*El*) con sus gargantas,
y espada de dos filos en sus manos;

para ejecutar venganza entre las naciones,
Y castigo entre los pueblos;
Para aprisionar a sus reyes con grillos,
y a sus nobles con cadenas de hierro;
Para ejecutar en ellos el juicio decretado:
Gloria será esto para todos sus santos. Aleluya."

Así que, el Trono, con el cual comienza la primera Visión "en el cielo", es el punto objetivo principal. Eso es lo que nos muestra la estructura; y además también nos muestra otros puntos resaltantes, esto es, el *Libro* y el *Cordero*, y su relación con dos temas, la *Creación* (cap. 4) y la *Redención* (cap. 5).

Antes de que procedamos a la traducción debemos primeramente dar la expansión de A. 4:1-8-. Su importancia se desprende por la descripción tan minuciosa que se le hace al Trono.

A. 4: 1-8-. *El Trono.*

A | a | 1-3-. Sobre él: el Entronado.
b | d | -3. A su alrededor: un Arco iris.
e | 4. A su alrededor: 24 Tronos.
c | 5-. Proveniente de él: Relámpagos.
*b* | *d* | -5. Delante de él: Siete lámparas.
*e* | 6-. Delante de él: un Mar de Cristal.
*a* | -6-8-. En medio de él: los cuatro *Zoa*.

Ahora vamos a seguir haciendo la traducción de cada miembro por separado, señalando cada uno con su letra correspondiente, para que su lugar en la estructura general y plan pueda ser fácilmente referido, encontrado y seguido.

A. 4: 1-8-. EL TRONO.

a. 1-3-. *En o sobre él: Uno Sentado*.

4: 1. **Después de esto**] Siete veces aparece en este libro esta misma o una similar expresión (4: 1; 7: 1, 9; 15: 5; 18: 1; 19: 1; 20: 3). Aunque en el último caso intervengan mil años, está claro que aquello que se describe no necesariamente tiene que suceder inmediatamente. (Es una manera de hablar Hebrea. Compare Génesis 22:1).

**Mire, y he aquí una puerta abierta EN EL CIELO**] Hay *cinco* aperturas mencionadas en este Libro; y, aunque no marquen una división especial literaria, aun así, todas tienen una gran importancia y significado. Vea 11:19; 15:5; 19:11; y 21:1. Esta primera es una "puerta" abierta para dejar pasar a Juan. Pero cuando los Ejércitos Celestiales entren en escena, en esa ocasión, dice Juan: "Entonces vi el cielo abierto" (19:11), y no meramente una puerta. Lo mismo le sucedió a Ezequiel cuando vio las "visiones de (o provenientes de) Dios."

**Y la primera voz que oí** (al principio, 1: 10) **como de trompeta, hablando conmigo** (1: 10)**, dijo, "Sube acá, y yo te mostraré las cosas que sucederán después de estas"**] No tenemos necesidad de tomar estas palabras (...) (*die genesthai*) de manera diferente a como se exponen en 1: 1, 19; 22: 6. Mt. 24: 6; 26: 64. Dn. 2: 28, 29. (...) (*meta tauta*) significa (literalmente) *después de estas cosas*, cuando se emplea en las narraciones históricas; pero cuando se utiliza en promesa y profecía la expresión significa *de aquí en adelante*. Vea 1: 19 y 9: 12.

2. *__Y al instante yo estaba en el Espíritu__] Vea cap. 1:10; 17: 3; y 21: 10. Y para el uso posterior de (...) (*en pneumati*) *en espíritu*, vea Ro. 9: 1; 14: 17; 15: 16. I Co. 12: 3, 9. 2a Co. 6: 6. I Ts. 1: 5. Judas 20 y Miqueas 3: 8.

* L.T.Tr.A. WH. y RV. omiten (...) (*kai*) *y*.

**Y he aquí, un trono establecido en el cielo, y en el trono, uno sentado**] Es evidente que se refiere al Padre; quien desde aquí en adelante, a través de todo el libro, se describe como "Aquel que se sienta sobre el trono". Se distingue del Hijo en 6:16; 7:10.

3. **Y el aspecto del que estaba sentado era semejante a la piedra de jaspe y de cornalina; y había alrededor del trono un arco iris, semejante en aspecto a la esmeralda**] No podemos saber exactamente el significado a través de la apariencia de estas piedras, ni tampoco podemos identificarlas satisfactoriamente. Pero no cabe la menor duda en cuanto al "arcoíris". Está hablando de una escena de juicio – no de agua, sino de fuego; y nos habla además de esperanza y liberación para todos aquellos a quienes concierne el pacto de la "señal". El *arcoíris* se refiere al pacto de Génesis 9:8-17; y el *color* siendo el opuesto al del fuego, nos habla de misericordia en medio del juicio (Hebreos 3:3. Salmos 101:1).

4. **Y alrededor del trono había veinticuatro tronos, y vi sentados en los tronos a veinticuatro ancianos, vestidos de ropas blancas**] La palabra para los tronos de los Ancianos es la misma que la que se emplea para "el trono" del vers. 2. Muy probablemente serían tronos tanto más pequeños como más bajos; una vez que son evidentemente subordinados.

**Con coronas de oro en sus cabezas**] La interpretación común y general es que los Ancianos representan simbólicamente a la Iglesia de Dios. ¿Pero por qué no dejarlos así? ¿Por qué tendrían que ser diferentes de lo que realmente son? David repartió los veinticuatro turnos del ministerio (1ª Crónicas 24:3-5) después de oír el mandato celestial. Y lo hizo todo "por el Espíritu". "Todas estas cosas" dijo David, "me fueron trazadas por la mano de Jehová, que me hizo entender todas las obras del diseño". (1ª Crónicas 28:11-13, 19). Lo mismo sucedió en el caso del Tabernáculo que sirvió "de figura y sombra de las cosas celestiales, como se le advirtió a Moisés cuando iba a erigir el tabernáculo, diciéndole: Mira, haz todas las cosas conforme al modelo que se te ha mostrado en el monte." (Hebreos 8:5). Por eso se les denomina "figuras de las cosas celestiales" (Hebreos 9:23). Y lo mismo ocurrió con David y el Templo, cuando lo que David copió sobre la tierra era la figura de las cosas verdaderas "en los Celestiales". El Templo de adoración en

la tierra fue por tanto moldeado sobre aquella adoración que se lleva a cabo en el cielo: la cual, si nos dimos cuenta, podemos ver que se lleva a cabo a través de estos líderes celestiales de adoradores del cielo.

Estos ancianos son los líderes del sacerdocio celestial; los sumos sacerdotes o ancianos de la adoración Celestial y gobierno. El comparativo (...) (*presbuteros*) *anciano*) se ha distinguido de (...) (*presbutes*) *hombre viejo*), desde los tiempos más antiguos, marca y denota una *posición oficial*. En el idioma ingles se preserva hoy en día el término Alderman o elder man. En los *papiros* se emplea constantemente tanto para los gobernadores civiles como para los religiosos. Los asuntos del Sacerdocio egipcio se regían por un concilio anual de 25 *presbuteroi*. La palabra no significa meramente "sacerdote" bajo ningún sentido, porque a menudo nos encontramos la expresión "presbítero-sacerdote" "empleado acerca de un líder entre sacerdotes", así pues, había tanto gobernadores sacerdotales como gobernadores civiles. La palabra se utiliza con este sentido en el Antiguo Testamento, acerca de los "ancianos de los sacerdotes". (Vea Isaías 37:1. Jeremías 19:1). Este es el significado de la palabra aquí también.

David repartió sus veinticuatro turnos, *dieciséis* de entre los hijos de Eleazar; y *ocho* de entre los hijos de Itamar. Todos estos eran "gobernadores del santuario y gobernadores de la casa de Dios." (1ªCrónicas 24:5). Si nos hacemos la pregunta de ¿por qué veinticuatro? La respuesta es porque *doce* es el número de la *perfección gubernamental*; y donde quiera que lo encontremos, o a cualquiera de sus múltiplos, siempre se asocia con gobierno y liderazgo.

Este fue el número (24.000) de los Levitas que sirvieron en la casa de Jehová (1ª Crónicas 23:3, 4).

Este fue el número de los profetas que lideraron las alabanzas a Dios con instrumentos y canciones (1ª Crónicas 25:31).

Los porteros de los hijos de Leví fueron *veinticuatro* (1ª Crónicas. 26: 17-19).

El mismo número se obtiene en el *Palacio* así como en el *Templo*.

Doce capitanes presiden entre los 24.000 (1ª Crónicas. 27: 1-15).

Doce oficiales fueron asignados sobre los Tesoros (vers. 25-31).

Así, pues, estos veinticuatro ancianos son los líderes principales, los responsables y los gobernadores de la adoración en el Cielo. Son reyes y sacerdotes. No son de ninguna manera, y no pueden ser, la Iglesia de Dios. Aparecen primero coronados y asentados en el trono. Ya están coronados ahora. No son, ni hacen parte de los redimidos, porque se distinguen entre ellos y de aquellos que son redimidos. Vea la canción que entonan más adelante (cap. 5:9, 10). Hablan del tiempo de "dar el galardón a tus siervos" (11:18), no dicen a *nosotros* (ellos mismos) tus siervos. Son seres celestiales que no tomaron parte en la caída, y por eso están vestidos de "ropas blancas". Hablan de la *Creación* (4: 8-11). Y

cuando cantan acerca de la *Redención* (5: 8-14) la llaman "una nueva canción". La Redención no es un cántico nuevo para la Iglesia de Dios, porque entonces sería la antigua canción que tan a menudo cantamos en la tierra como siendo "la antigua y pasada historia". Uno de estos ancianos habla con Juan (7:13-17) como estando separado y siendo diferente tanto de la gran multitud como del propio Juan. Y ofrecen "copas de oro llenas de incienso, que son *las oraciones de los santos"* (5: 8). Son sacerdotes que ministran a favor de otros. ¿Es esta la labor de la Iglesia? Sus funciones son completamente sacerdotales. Vea 2ª Crónicas 5:11-14. Y, como Ancianos que son, también son gobernadores; y por eso aparecen sentados en los tronos (vea Gn. 24: 2. Ex. 3: 16. En 1ª Samuel. 30: 26, y 2ª Samuel 3: 17; 5: 3). Están próximos del Rey, son sus consejeros. (Compare con 2ª Samuel 17: 4 y 1ª Reyes 8: 1-3). De todo esto que acabamos de ver obtenemos la posición de estos veinticuatro ancianos; y vemos que, interpretarlos como parte de la Iglesia es violar muchos pasajes de la Escritura y darles un significado que no tienen ni pueden tener.

5. **Y del trono salían relámpagos y truenos y voces; y delante del trono ardían siete lámparas de fuego, las cuales son los siete espíritus de Dios**] Vea arriba acerca de 1: 4; 3: 1; y compare con 5: 6. Estos siete espíritus están "delante del trono" dispuestos a obedecer los mandamientos de Aquel que se sienta en el trono. El trono tiene en sí mismo todos los accesorios del juicio que inspiran temor y hablan de la ira venidera.

6. **Y** (he aquí) **delante del trono había como un mar de vidrio, semejante al cristal**] No se nos dice lo que *era* sino solamente con lo que tenía "semejanza". Una vez que se nos dice a lo que era "semejante", no nos corresponde a nosotros procurarle posteriores simbolismos. El Cielo, creemos nosotros, es un lugar repleto de gloriosas realidades, y no un sitio de sombras insustanciales. Algún día veremos lo que Juan vio, y entonces *sabremos.* Ahora, tenemos simplemente que *creer* en lo que está escrito hasta que la fe sea sustituida por la vista.

**Y junto al trono, y alrededor del trono, cuatro seres vivientes (Zoa) llenos de ojos delante y detrás. 7. Y el primer ser viviente (Zoon) era semejante a un león, y el Segundo era semejante a un becerro; el tercero tenía rostro como de hombre; y el cuarto era semejante a un águila volando. 8. Y los cuatro seres vivientes (Zoa) tenían cada uno seis alas; y alrededor y por dentro estaban llenos de ojos**] La palabra "seres vivientes" no es la misma que en los caps. 13 y 17. Aquí es (…) (*zoon),* y significa una *criatura viviente*; pero en los capítulos 13 y 17 es (...) (*therion*), *alma salvaje e indomable bestia*. Es difícil hallar un término que represente con exactitud el original. "Criatura viviente" es tanto poco consistente, como confuso; y "seres vivientes" conlleva mucho de humanidad; así que "Vivientes" sería una mejor traducción, pero como la palabra se usa a menudo en el singular causaría alguna confusión si dijésemos "el Viviente", ya que "Aquel que Vive" se emplea en este libro como uno de los títulos Divinos del Señor Jesús. Por eso juzgamos mejor dejar la palabra sin traducir, y emplear *Zoon* en el singular, y *Zoa* en el plural. Así no tenemos obstáculos, una vez que, en parte, podemos comprenderla a través de palabras derivadas castellanas tales como *Zoo*logía, *Zoo*lógico, *Zoo*patía, *Zoo*tomía, *Zoo*nimia, etc., que tienen todas que ver con cosas vivientes; animadas en oposición a las inanimadas.

La primera vez que los *Zoa* se mencionan en la Biblia son *nombrados,* pero no descritos. En Génesis 3:24 son llamados "los Querubines", y esta palabra nunca ha sido traducida en ninguna de las Versiones. Tenemos, por tanto, un buen antecedente para dejar los otros nombres, *Zoon* y *Zoa,* también sin traducir.

Los *Zoa* son descritos en Ezequiel (cap.1:5-14), y son identificados en Ezequiel 10:20 con los querubines. "Estos eran los mismos *seres vivientes* que vi debajo del Dios de Israel junto al rio Quebab; y conocí que eran querubines". Los dos términos se emplean intercambiados en Ezequiel. Compare 1:22 y 10:1, 15. Nadie nos puede decir más acerca de ellos de lo que nos dice Dios Mismo. Las opiniones de los hombres sobre lo que "representan" han creado muchas confusiones. Nuestras propias opiniones son igualmente inútiles; lo único que podemos señalar a nuestros lectores es lo que Dios ha revelado sobre ellos. Algunos sostienen que representan los pensamientos de Dios; pero a duras penas se podrán identificar con Dios, Quien nos mandó diciendo que no hiciésemos ningún emblema de la Deidad Misma; especialmente con una apariencia "de buey que coma hierba." (Vea Deuteronomio 4:15, 16. Romanos 1:22, 23. Salmos 106:19, 20). Además, ellos ofrecen adoraciones, pero nunca vemos que sean adorados (Isaías 6. Ap.4, y 5).Otros piensan que representan los Cuatro Evangelios; pero muy difícilmente los animales podrían alguna vez representar libros. Además, es difícil imaginarse a los cuatro Evangelios guardando al Árbol de la Vida, o que ocupen un lugar tan especial en el Tabernáculo y en el Templo. Y que no pueden ser o representar a la Iglesia se puede ver fácilmente por los hechos siguientes:

1. Tres de los cuatro son *animales,* y deben tener algún punto en común entre el símbolo y la cosa representada.

2. Son llamados para juicio (cap. 6), y ofrecen las copas "repletas de la ira de Dios" a las Siete Copas de los Ángeles (cap. 15). Esta no es con toda seguridad la labor de la Iglesia, ni en este tiempo ni en el tiempo futuro.

3. Ap. 5:9, 10, de acuerdo al texto correcto y traducción, muestra que estos *Zoa no* dicen de sí mismos que sean redentores, sino que se distinguen de los tales. Vea posteriormente nuestra exposición de estos versículos

4. No pueden ser seres angelicales comunes, una vez que se distinguen de los ángeles en el cap. 5:8, 11. Ni reciben ninguna comisión que generalmente los ángeles reciben. Por el contrario, son ellos que dan órdenes, lo cual es algo que nunca vemos que los ángeles hagan.

5. Siempre se encuentran próximos al Trono de Dios, y nunca se apartan de él.

6. Se mencionan primeramente, como hemos dicho, en Génesis 3:24: "Echó, pues, fuera al hombre, y puso al oriente del huerto de Edén querubines, y una espada encendida que se revolvía por todos lados, para guardar el camino del Árbol de la vida." El verbo "guardar" aquí, significa preservar y proteger, y vigilar, tal como en Génesis 2:15 y 18:19, etc. Vemos que primeramente aparecen en conexión con la Caída; y nos damos cuenta del

hecho de que son representativos de la *creación viva o animada,* de ahí su nombre *Zoa.* Su número, *cuatro,* los conecta solamente con la tierra; y en Romanos 8:19-21 se hace partícipe de los efectos de la Caída a toda la creación "Porque el anhelo ardiente de la creación es el aguardar la manifestación de los hijos de Dios. Porque la creación fue sujeta a vanidad, no por su propia voluntad, sino por causa del que la sujetó en esperanza; porque también la creación misma será libertada de la esclavitud de corrupción, a la libertad gloriosa de los hijos de Dios, porque sabemos que toda la creación gime a una, y a una está con dolores de parto hasta ahora" (Romanos 8:19-22).

Estas palabras reciben un nuevo significado si conectamos a los Querubines, o *Zoa,* como siendo la concreta representación de esta gimiente creación; y como siendo la garantía de que estos dolores y gemidos cesarán un día, y su esperanza será cumplida. Esta esperanza fue dada cuando fueron puestos, como en un Tabernáculo, a las puertas del Edén. Allí, en aquel tiempo, se manifestó la presencia del Señor Jehová. Aquí fue donde Caín y Abel trajeron sus ofrendas; y de esta "presencia de Jehová" fue de donde Caín fue expulsado (Génesis 4:14-16).

Es posible que el Tabernáculo de Dios continuase erguido hasta el tiempo del Diluvio. Porque de Sem se dice que era guardián de esta "habitación". La palabra "puso" en Génesis 3:24 es (…) (shaken), y significa habitación o habitáculo en un tabernáculo, y se emplea comúnmente hablando del lugar donde mora Dios con los hombres y de Su habitación*. En Génesis 9:26, 27, leemos:

"Bendito por Jehová mi Dios sea Sem
Y sea Canaán su siervo
Engrandezca Dios a Jafet
Y habite (o ponga Dios Su tabernáculo) en las tiendas de Sem."

*Vea Éxodo 25:8. 29:45, 46. Josué 18:1; 22:19. 1ª Reyes 6:13; 8:12. 2ª Crónicas 6:1. Salmos 68:18. Es de este verbo que tenemos la palabra *Shekinab.*

Aquí se mencionan los tres patriarcas. Canaán (Ham) y Jafet ocupan las dos líneas centrales; mientras que Sem y el Señor Su Dios ocupan las líneas externas. Si esto es así, entonces, este Tabernáculo de la Divina presencia continuó entre los hombres hasta el Diluvio y contenía los Querubines.

Después del Diluvio, los *Terafines* (probablemente una depravación de Querubines) fueron esculpidos en imitación de ellos, y pasaron a ser objeto de culto y adoración. Estos ídolos se mantuvieron después en la expansión de las naciones (Génesis 11), y probablemente las esculturas Asirias sean las tradicionales corrupciones que hicieron los hombres de los Querubines originales, pues consistían de figuras *humanas* con cabezas de *águilas;* un *león* o de un *buey* con cabeza *de hombre.*

Cuando Dios irguió el Tabernáculo en Israel fue para poder tener un sitio donde "habitar en medio de ellos" (Éxodo 25:8; donde aparece la misma palabra que se utiliza en Génesis 3:24: "santuario para mí"). Lo primero que se hizo no fue el Tabernáculo en sí,

sino el Arca del Pacto con su propiciatorio y los Querubines (Éxodo 25:16-18). Estos no eran los verdaderos querubines, por supuesto; Eran simplemente copias suyas en el propiciatorio. Sus representaciones se entretejían en el Velo (Éxodo 26:31; 36:35). Todo esto se hizo para mostrar que, de ahí en adelante, la esperanza de la *creación* estaría ligada con "la esperanza de Israel"; y que ambas se basarían y fundarían en los méritos de la sangre de la expiación. Dios hablaba "en medio de los querubines"; y ese era el lugar donde Su gloria habitaba. (1ª Samuel 4:4. 2ª Samuel 6:2. Salmos 80:1, 3, 7, 14, 19. Isaías 37:16). El Pacto original con Adán, y con el Hijo del Hombre mismo, recae sobre toda la creación animada, y dice respecto de la esperanza de su liberación (Salmos 8:6-8; 148:7-11). Y la gloria de milenio no estaría completa sin que se cumpla esa esperanza (Isaías 11:6-9).

En Apocalipsis 4 y 5 el Hijo del Hombre está a punto de llevar a cabo esta esperanza de la *creación;* y, por tanto, la creación se regocija en este bendito objetivo. Los *Zoa* se hallan próximos del trono, y dicen respecto de la *creación.* La tierra está a punto de ser juzgada; y su liberación está a la mano. Por eso dicen, "Señor, digno eres de recibir la gloria y la honra y el poder; porque tú creaste todas las cosas, y por tu voluntad existen y *fueron creadas*" (4:11). También dicen respecto de la *redención* en la cual se basa la liberación venidera (cap. 5:9, 10); y así se explica el objetivo por el cual se encuentran asociados con la sangre derramada en el propiciatorio.

Todo esto se basa en el Antiguo Testamento; porque cuando se refiere a estas verdades temporales en Romanos 8, se habla de una esperanza distinta de la que tiene la Iglesia, aunque tenga también su propia conexión con ella, y dependiente de su manifestación en gloria. En resumen, pues, podemos decir, que los querubines son realidades celestiales; seres vivientes de los cuales no sabemos nada por experiencia. Sin embargo, las referencias que se hacen sobre ellas en la Escritura nos enseñan que de alguna manera tienen que ver con la asociación de la Creación y los efectos de la Caída, y la futura esperanza de liberación de todos esos efectos que produjo. Por eso aparecen aquí, una vez que esa liberación se encuentra tan próxima; y por eso sus palabras también hablan de que se encuentra a la mano.

Esto nos lleva a considerar ahora las palabras pronunciadas de los *Zoa* y de los veinticuatro Ancianos en B, 4: -8-11.

B, cap. 4: 8-11.

LAS PALABRAS DE LOS *ZOA* Y LOS ANCIANOS.

*El Tema —La Creación.*

Ahora llegamos a B, 4:-811, el sujeto o tema principal del cual es la adoración y las palabras de los *Zoa* y de los Ancianos. Estas hacen parte de la larga estructura de H[1], y además, de la primera visión que aparece "en el Cielo".

La estructura es la siguiente:

B | f | -8-. Adoración de los *Zoa*. "Y no cesaban
g | -8. Sus dichos (creación). "Santo, santo, santo...
*f* | 9, 10. Adoración de los Ancianos. "Y siempre...
*g* | 11. Su nueva canción (creación). "Digno eres...

4: -8. **Y no cesaban día y noche de decir,**
**"Santo, Santo, Santo**
**es el Señor Todopoderoso**
**el que era, el que es, y el que ha de venir."**

Esta es la primera de las diecisiete voces Celestiales. Comienza con Dios Mismo, y tiene que ver con lo que es en Sí Mismo; y no con lo que tiene, o haya hecho, o vaya a hacer. El énfasis recae sobre "Quien *era*", porque se pone en primer lugar*. El objetivo de todo el Libro, y de todo lo que registra, es establecer la Santidad de Dios, que se encuentra aquí, al principio mismo, y es la primera cosa proclamada. El reino de Cielo está a punto de ser establecido en la Tierra, donde todo será santo, en vez de inmundo como lo es ahora. Por eso tenemos la misma idea en la gran oración del Reino:

"Padre nuestro que estás en los Cielos,
Santificado sea Tu Nombre,
Venga a nosotros Tu Reino,
Sea hecha Tu voluntad aquí en la Tierra, como en el Cielo".

Entonces, y solo entonces, tenemos "*nosotros".* "Venga a nosotros", "da (nos)" a *nosotros,* etc. Es además muy significativo que haya tres Salmos que hablen proféticamente de este mismo reino venidero. El Salmo 93, el 97, y el 99. Los tres Salmos anteriores a estos, comienzan con una exhortación a cantar, y después, a seguir, estos Salmos siguientes comienza cada uno con la expresión "El reinado del Señor Jehová". Todavía no se pueden entonar estos cánticos hasta que no se cumplan estos acontecimientos, pero el día se está acercando cuando se puedan cantar, y serán, canticos de aquella presente y gloriosa realidad venidera. El punto principal, sin embargo, que tenemos que observar es que, cada uno de estos tres Salmos, finaliza con una referencia hacia la "*santidad*" de Dios; y eso es así, porque, aquel periodo, será llamado "el reinado del Señor". Sin embargo las Voces celestiales en Apocalipsis comienzan con la proclamación de esta santidad, porque quienes dicen "Santo, Santo, Santo", están a punto de llamar a juicio a todos aquellos que serán introducidos en aquel Santo Reino. (Vea Isaías 23:18. Zacarías 14:20, 21). Estos tres Salmos deben ser leídos cuidadosamente, a la luz del Apocalipsis.

* Compare 1: 8 y 11: 17, donde el énfasis está en el *presente*.

El primero de los Salmos (93) es llamado por el cántico del Sábado (92), que nos habla del mandamiento a guardar el Sábado que habrá en el milenio venidero, y relata la

destrucción de los inicuos, la venganza sobre los enemigos y la dispersión de los hacedores de maldad, antes de que el Señor sea exaltado al lugar más Alto por toda la eternidad. (versículos. 7-9). Entonces viene la respuesta en Salmos 93, que comienza diciendo "EL SEÑOR REINA", y habla del Trono que está siendo establecido, y acaba con la siguiente declaración, "*la santidad* conviene a tu casa, Oh Jehová, por los siglos y para siempre".

El Segundo (97) es denominado por el Salmo 96:1 "Cantad a Jehová cántico nuevo. Cantad a Jehová, toda la *tierra*"; y nos habla de la gloria del Milenio, que está resumida en el versículo 11:

"Alégrense los cielos,
Y gócese la tierra." *

*El Massorah señala un remarcable acróstico en las cuatro palabras hebreas que forman este versículo. Las cuatro palabras comienzan con las cuatro letras en griego que forman la palabra Jehová (…) Así que este versículo marca en su contenido el resultado de los tratos de Jehová.

Esto, además, es la suma de la Voz celestial *final* en Ap. 19:5, 7. Después entonces viene la respuesta en Salmos 97, que comienza con "EL SEÑOR JEHOVÁ REINA", y nos cuenta cómo "la Justicia y el Juicio son el cimiento de Su trono" (vers. 2; y compare con Ap. 15:3; 16:7; 19:2); y continua hablando de los mismos juicios que están descritos en el Apocalipsis, y además de la misma exaltación de Jehová sobre toda la tierra (vers.9; compare con 92:8). Termina con una exhortación para que los justos "se regocijen en Jehová…y para que alaben la memoria de Su *santidad*".

El tercero (99) es llamado por lo que aparece en el Salmo 98:1-3: "Cantad a Jehová cántico nuevo, porque ha hecho maravillas. Su diestra lo ha salvado, y su santo brazo…Se ha acordado de su misericordia y de su verdad para con la casa de Israel". Después entonces viene la respuesta en el Salmo 99, el cual comienza diciendo "JEHOVÁ REINA; temblarán los pueblos: Él está sentado sobre los querubines, se conmoverá la tierra. Tres veces aparece en este Salmo la expresión "Santo" de los *Zoa* en Apocalipsis 4:8 dándonos así su interpretación y significado:

Versículo 3. "Alaben tu nombre grande y temible; Él es santo"

Versículo 5. "Exaltad a Jehová nuestro Dios, y postraos ante el estrado de sus pies; Él es santo. Y:

Vers. 9. "Exaltad a Jehová nuestro Dios, y postraos ante su santo monte, porque Jehová nuestro Dios es santo.

Todas estas verdades y enseñanzas llevan consigo esta primera Voz celestial, dichas por los cuatro *Zoa.*

Ya hemos llamado la atención al el hecho de que cada Visión vista "EN EL CIELO" se encuentra señalada por las voces celestiales; y hemos establecido que en estas locuciones

debemos buscar la llave para las escenas del juicio que se siguen después consecuentemente en la tierra. Tendremos, por tanto, que darles más atención al significado de estas declaraciones o voces; sopesar bien sus palabras, aprender sus lecciones, y notar lo que provocan y sus efectos, en lo que viene a seguir "en la tierra."

9. **Y siempre que aquellos *Zoa* dan Gloria y honra y acción de gracias al que está sentado en el trono, al que vive por los siglos de los siglos.**

10. **Los veinticuatro ancianos se postran delante del que está sentado en el trono, y adoran al que vive por los siglos de los siglos, y echan sus coronas delante del trono, diciendo:**

**"Señor, digno eres,**
**de recibir la gloria y la honra y el poder;**
**porque tú creaste todas las cosas,**
**Y por tu voluntad existen, y fueron creadas"**]

Así, pues, la *creación* es el tema principal de la primera gran locución de los *Zoa* y de los Ancianos. Sus voces anuncian el hecho bendito de que los juicios que van a suceder, tienen por objetivo principal remover y quitar la maldición, y a todos los impíos de sobre la tierra; y el fin del gemido y de los dolores de parto de la creación. Estos ancianos celestiales toman parte de estas locuciones, y su reconocimiento es verdadero al postrar sus rostros en adoración y homenaje.

*A,* Cap.5:1-7
EL TRONO Y EL LIBRO: EL LEÓN Y EL CORDERO

Una vez que hemos considerado el elemento B, 4:-8-11, ahora llegamos al elemento A, 5:1-7, el tema principal que es *El Trono, y el Libro: El León y el Cordero.*

Aquí, igual que en 4:18-, tenemos el Trono. Pero, aquí el tema es más bien Él que está sentado sobre el Trono, y no el Trono mismo.

*A* | h | 1-. Mano derecha. "Y yo vi...
i | -1. Un Libro.
k | 2-5. El León. "Y vi...
*k* | 6. El Cordero. "Y miré...
*i* | 7-. El Libro. "Y vino...
*h* | -7. Mano derecha. "del que estaba sentado.

5: 1. **Y vi en la mano derecha del que estaba sentado en el trono, un Libro** (O Rollo)**, escrito por dentro y por fuera, sellado con siete sellos).** Hay mucho de

ingenuidad en las interpretaciones comunes que se han hecho de este "Libro", y de qué es lo que representa. Algunos han llegado a sugerir que es la historia de la Iglesia Cristiana, pero estamos seguros de que nuestros lectores, a estas alturas, están ya lo suficientemente convencidos de que la Iglesia no es el tema del Apocalipsis.

Tampoco puede ser "el libro del Pacto" que se hace con Israel, porque ese Nuevo Pacto asienta en misericordia (Hebreos 10:16, 17), mientras que este libro tiene que ver con juicio. ¿Para qué tendríamos que alejarnos buscando un significado imaginario, cuando tenemos los planos indicados en la Palabra misma acerca de lo que un libro sellado denota? En Isaías 29:11 leemos: "Y os será toda visión como palabras de libro sellado, el cual si dieren al que sabe leer, y le dijeren: Leo ahora esto; el dirá: No puedo, porque está sellado". En Daniel 12:1-3, leemos acerca de la Gran Tribulación, que es el tema central del Apocalipsis. Sin embargo a Daniel no se le permite hacer más que darnos a conocer el *aspecto* de la gran Tribulación de la cual el pueblo de Daniel será librado. Los detalles, y las circunstancias de esos días, no le fueron dados a conocer a Daniel en aquel tiempo. Por eso, se le dice así (Daniel 12:4): "Pero tú Daniel, cierra las palabras y sella el libro hasta el tiempo del fin". Y cuando Daniel preguntó (vers.8) "¿Cuál será el fin de estas cosas? La respuesta es (vers.9): "Anda, Daniel, pues estas palabras están selladas hasta el tiempo del fin." Los pormenores de la primera visión de Daniel también se le dijo que los sellase. "Y tú guarda (esconde) la Visión, porque es para muchos días" (8:26).

¿Qué otra cosa podríamos buscar como principal en el Apocalipsis, que como hemos visto contiene el fin de los "muchos días" y "el tiempo del fin" como su gran sujeto o tema principal, que no fuesen las *cosas no selladas,* si de las selladas habla tan preeminentemente el libro de Daniel? Cuando haya llegado el tiempo para que se cumpla todo lo que está escrito en este libro, entonces será cuando los sellos sean abiertos. Hasta entonces, aunque estos siete sellos hayan sido abiertos, todavía hay ciertos asuntos que aun el propio Juan tuvo que "sellar", esto es, "las voces que emitieron los siete truenos" (10:4). Nosotros tomamos por tanto, que la apertura de los sellos de este libro es la ampliación, el desarrollo y la continuación del Libro de Daniel, describiendo, de parte de Dios, los juicios necesarios para asegurar el cumplimiento de todo lo que Él ha predicho antes. La apertura de cada uno de los sellos contiene un juicio especial con un resultado inminente o inmediato. El rollo dado a Ezequiel fue de contenido similar. "Y lo extendió delante de mí, y estaba escrito por delante y por detrás; y había escritas en él endechas y lamentaciones y ayes" (Ezequiel 2:10). De la misma manera la apertura de los sellos de este libro despliegan tribulaciones, lamentaciones y ayes también. Pero hay más en el "Libro" que todo esto. También contiene el *objetivo* de los juicios. Ese objetivo es la redención de la herencia profetizada. (Vea las notas anteriores en el vers. 2). La especial importancia de este "Libro" (y de todo lo que envuelve) se desprende por su estructura, que es la siguiente:

LA EXPANSIÓN DE k., 5: 2-5.

k | l | 2-. La proclamación del Ángel. "Y vi...
m | -2. Pregunta. "¿Quién es digno...?

*Primera consecuencia: Inhabilidad*
n | o | 3-. Y ninguno podía. (Agente).
p | -3. Abrir el Libro. (Acción).

*Segunda consecuencia: Lamentaciones.*
*n* | *o* | 4-. Ninguno digno. (Agente).

*l* | 5-. La consolación del Anciano. "Y uno...
*m* | 5. Respuesta a la pregunta. "He aquí...

LA TRADUCCIÓN DE k, 5: 2-5.

5:2 **Y vi a un ángel fuerte que pregonaba a gran voz – "¿Quién es digno de abrir el libro y desatar sus sellos?"]** Parece como si hubiera algo más en estos 7 sellos del Libro de lo que hemos dicho en el versículo 1. Evidentemente hay más cosas en este libro que la mera continuación de las profecías de Daniel. Están allí, sin sombra de dudas, pero deben ser aquellas cosas por las cuales se da a continuación el juicio, y se requieren para desencadenar todo este poder. Si el Libro tiene que ver con la totalidad del tema o sujeto principal de la profecía, con su causa, y no meramente con sus consecuencias y su final, entonces será bueno que regresemos al principio, al punto que nos señala los querubines, cuando el hombre fue expulsado del Paraíso, cuando perdió su heredad; y la promesa de un Libertador y Redentor venidero fue dada.

La Primera Visión "en el Cielo" (4:5) resalta la historia del hombre en relación al Trono, al punto que dejamos atrás en Génesis 3:24. El Trono aquí está establecido; pero el hombre no está ya aquí sino fuera, y además es incapaz de ganarse el acceso al "Árbol de la Vida". Por eso se proclama "¿Quién es digno?" ¿Quién tiene el derecho de redimir la heredad perdida, el Paraíso perdido? Satán está en posesión de este mundo ahora. Él es su "Dios" y "príncipe" (Juan 12:31; 14:30; 16:11. Efesios 2:2). Y como tal él fue capaz de tentar de una peculiar manera a Quien vino a redimirle en la única ley posible en que podía ser redimido. (Vea Levítico 25; Dt. 25:5; y Rut 4:1-6). Si esto es así, entonces entendemos esta proclamación, que tiene tan importante posición o lugar en esta visión celestial. Y el asunto resuelto será el mismo que aquel de Booz, que actuará como *Mediador* (o Redentor) para el hombre y para Israel, y recobrará para ellos su posición perdida. Jeremías 32 nos muestra que un libro sellado aparece y se da en conexión con una tal transacción (lea los versículos 6-16); y si es así, entonces sirve de ilustración para una redención mucho más importante y de mayor peso, como la de la nueva canción que viene a continuación en esta Visión Celestial; la canción cuyo tema es nada más y nada menos que la Redención de toda la Creación, cumplida y llevada a cabo por Aquel que es plenamente digno, tanto por derecho irrefutable, como por ser inigualablemente poderoso y capaz. Porque el *Mediador* es tanto vengador como Redentor.

3. **Y ninguno, ni en el cielo ni en la tierra ni debajo de la tierra podía abrir el libro, ni aun mirarlo]** La dignidad y capacidad requerida es tan grande que ninguna

criatura creada es capaz ni tan siquiera de contemplarlo. No había ninguno que pudiese hacer frente a este heráldico desafío.

4. **Y lloraba yo mucho porque no se había hallado a ninguno digno de abrir el libro, ni de leerlo, ni de mirarlo]** La escena ha debido ser muy viva y real para Juan, para producirle esta tristeza. ¡Estas lágrimas no fueron causadas solo por la decepción de su curiosidad! Seguramente, él se debe de haber dado cuenta, de alguna cosa que, le hizo ver las serias consecuencias envueltas si no se encontrase alguno digno. Debió haber surgido algo, y suficientemente claro en el carácter o apariencia del Libro, para darse cuenta de eso: porque ninguna voz se ha levantado todavía que nos diga algo acerca de la naturaleza de su contenido. Pero uno de los Ancianos rompió el silencio.

5. **Y uno de los ancianos me dijo: "No llores. He aquí que el León de la tribu de Judá, la raíz de David venció* para abrir el libro y desatar sus siete sellos]** Ninguno de los Ancianos, o de los Querubines, o Ángeles, o Espíritus, podía cumplir la obra del *Mediador* (o Redentor). Ninguno de estos podía ser "próximo del linaje," ningún otro sino el Hijo del Hombre, que era el hijo de David y Señor de David. Ningún otro sino Aquel que era al mismo tiempo la "Raíz" de donde David procedía, y la "descendencia" que procedía de David, podía ser próximo al linaje, y por tanto con el derecho a redimir la Heredad perdida del Trono, el Territorio, y las Gentes. Él era "el León de la Tribu de Judá" (Génesis 49:8-10. Números 24:7-9. Isaías 9:6, 7. 11:1. Salmos 99:20-29).

*No "ha vencido", como si fuera refiriéndose a algún acto reciente, sino que "venció", esto es, en la Cruz.

El Señor Jesús vencerá como el León; y es de esto que trata el Libro; pero, Él, primero venció como Cordero inmolado. Por eso cuando Juan se volvió, lo que vio, no fue un León, de acuerdo al anuncio del Anciano, sino un Cordero, de acuerdo al hecho histórico anterior.

Él primero toma la posición de hombre fuera del paraíso y del árbol de la vida (Génesis 3:24). Su obra de Redención comenzó en la tierra y por Su venida, no en un paraíso o jardín, sino en el desierto (Mateo 4:1). Él se acercó a la flameante espada y escuchó las palabras de Aquel que dijo "Levántate, oh espada, contra mi Pastor, y contra el hombre compañero mío, dice Jehová de los ejércitos" (Zacarías 13:7). Esta espada le fue envainada en Él, y por eso llegó a estar titulado, o llegó a tener el derecho para entrar y ser digno de tomar este Libro.

Cuando Juan al principio miró (vers. 5: 1), solamente vio "el Trono y el Libro", los cuales están separados de lo segundo por la estructura. Porque cuando el mira la segunda vez (vers. 6), él ve "el Cordero". El Cordero es ahora visto en el medio del Trono. Ya no ocupa una posición exterior. Él es titulado, recibió el derecho para entrar y aproximarse al trono, porque sólo Él es "digno".

6. **Y miré, y vi que en medio del trono y de los cuatro Zoa, y en medio de los ancianos – estaba en pie un Cordero como inmolado, que tenía siete cuernos, y siete**

**ojos, los cuales son los siete espíritus de Dios enviados por toda la tierra**] El anciano habló de un León: sin embargo Juan se vuelve y ve un Cordero. El anciano habló de la consecuencia: Juan lo que vio fue la causa. El León tiene que ver con Su poder y con quitarle al usurpador su dominio. "El príncipe de este mundo (ya) ha sido juzgado" (Juan 16:11). Las sentencias han sido cumplidas; un juicio se ha llevado a cabo (Juan 12:31; 16:11); y su ejecución está a punto de tener lugar (Ap.12). Pero todo esto se nos muestra aquí primeramente en virtud del "derecho" obtenido por el pago del precio de la redención: eso es por lo que Juan ve un Cordero "como inmolado".

El pago que se hizo en el pasado, es la base del poder futuro (Colosenses 2:15. Hebreos 2:14). Eso es lo que establece la dignidad del verdadero *Mediador.* Los cuernos del Cordero nos relatan Su poder (1ª Samuel 2:1. 2ª Samuel 22:3; 132:17; 148:14. Lamentaciones 2:3. Ezequiel 29:21. Daniel 8:5, 20, 21, etc.). Este poder es Divino y tiene que llevar a cabo un espiritual y todopoderoso cometido. Los siete ojos, Zacarías 4:10 y 3:9, denotan el hecho que el Señor está a punto de quitar la iniquidad de la Tierra de Israel.

7. **Y vino y lo tomó* de la mano derecha del que estaba sentado en el trono**] Aquí acaba el elemento que tiene por sujeto "El Trono y el Libro; el León y el Cordero". que corresponde con Daniel 7:9-14, donde el Hijo del Hombre es visto acercándose a un Anciano de Días y recibiendo un reino, dominio y gloria; y esto es lo que inmediatamente es celebrado en la Nueva Canción que sigue en el cap. 5:8-14, concluyendo esta primera Visión "En el Cielo".

* Omiten "el Libro", L.T.Tr.A. WH. y RV.

B., Cap. 5:8-14.

LA NUEVA CANCIÓN DE LOS *ZOA* Y LOS ANCIANOS.

*El Tema – La Redención.*

Llegamos ahora al último miembro de $C^{1.}$ En la estructura está marcada *B,* y consiste del cap. 5:8-14 siendo su tema principal, "La Nueva Canción de los *Zoa,* y los ancianos, y las voces celestiales de otros Seres Angelicales".

Se presenta en una secuencia ordenada; siendo los oradores y sus palabras separadas y colocadas en cinco pares, o grupos.

EXPANSIÓN DE B., cap. 5:8-14.

*La Nueva Canción de los Zoa y de los Ancianos.*

*B* | $q^1$ | 8, 9-. Los cuatro *Zoa*, y 24 Ancianos.
$r^1$ | -9, 10. Su Nueva Canción.
$q^2$ | 11, 12. Muchos Ángeles.
$r^2$ | -12. Sus voces, o proclamaciones.

$q^3$ | 13-. Toda Criatura.
$r^3$ | -13. Sus voces, o proclamaciones.
$q^4$ | 14-. Los cuatro *Zoa*.
$r^4$ | -14-. Sus voces, o proclamaciones.
$q^5$ | -14-. Los 24 ancianos.
$r^5$ | -14. Sus voces, o proclamaciones.

Aquí en $q^1$ a $q^5$ tenemos los oradores celestiales y cantores; mientras que, en $r^1$ a $r^5$ tenemos su canción y sus voces. Las voces relatan la escena que está a punto de tener lugar "en el cielo", y el resultado a punto de ser visto en los consecuentes juicios que siguen y tienen lugar "en la tierra". El punto en el cual comienzan las voces celestiales es el momento cuando el Cordero, quien es el único digno y titulado, toma el Libro.

8. **Y cuando hubo tomado el libro, los cuatro Zoa y los veinticuatro ancianos se postraron delante del Cordero; todos tenían arpas, y copas de oro llenas de incienso, que son las oraciones de los santos**] En el Antiguo Testamento, las arpas se asocian con *gozo y regocijo* (vea 1ª Crónicas 25:1, 6; 2ª Crónicas 29:25; Salmos 22; 92:3; 149:3); así como la tristeza se expresa por su ausencia: "Cesó la alegría del arpa" (Isaías 24:8). Las arpas también se asocian especialmente con *profecía* (1ª Samuel 10:5; 1ª Crónicas 25:3; Salmos 49:4).

Las copas de oro eran los vasos que pertenecían al altar (Zacarías 14:20), y la Septuaginta utiliza la palabra para los vasos del Templo (1ª Reyes 7:45, 50; 2ª Crónicas 4:22; Éxodo 25:23-29; 27:3; 37:10-16). Las "oraciones de los santos" son las oraciones referidas por nuestro Señor en la parábola del Juez, donde se aplica la parábola sobre sí mismo, y pregunta, "¿Y acaso Dios no hará justicia a sus escogidos, que claman a Él de día y de noche? ¿Se tardará en responderles? Os digo que pronto les hará justicia. Pero cuando venga el Hijo del Hombre, ¿hallará fe en la tierra?" (Lucas 18:7,8). La fe que se refiere aquí es la misma de la que habla Ap. 2:19; 13:10; 14:12. Estos escogidos son los santos referidos y de los cuales habla Mateo 24:31, y Daniel 7:18, 22, 27. Son los "Santos del Altísimo"; El Altísimo, siendo como es un título Divino, siempre se emplea en conexión con la tierra; y no con la Iglesia. Los Ancianos realizan servicios sacerdotales, porque lo hacen *en respaldo de otros.* Esto es algo que la Iglesia no puede hacer. Si los "Ancianos" son la Iglesia, entonces los "Santos" no lo pueden ser, porque la Iglesia no puede ofrecer para sí misma; ¡ni una de sus partes puede ofrecer por otra parte! ¡No! La Iglesia es "una sola en Cristo Jesús", y no puede ser separada o dividida.

9. **Y cantaban un Nuevo cántico, diciendo**] Los *Zoa* hablan solamente en esta *primera* Visión "en el Cielo" y en la *última*, en el cap. 19:4; y en *ninguna otra parte.* Los Ancianos hablan en la primera y en la última, pero también una tercera vez en 11:17. Esto es significativo; mostrando el peso y la importancia de estas locuciones respectivamente. En esta primera Visión "en el Cielo" sus voces son oídas dos veces: *primero*, en conexión con el Trono y con Aquel que se sienta sobre él (separadamente); porque los *Zoa* hablan primero (4:8); y los Ancianos después (4:11); siendo su tema la *Creación.* La *segunda* vez que hablan es en conexión con el Cordero, y el Libro, y cantan *juntos* (cap. 5:9, 10), siendo su tema la *Redención.*

Seis veces en esta primera Visión "en el Cielo", son oídas estas Voces Celestiales. Todo el Cielo participa y se dedica a cantar la dignidad de Dios como el *Creador;* y la dignidad del Cordero como el *Redentor*. Con toda certeza, pues, estos son los personajes dominantes de todo el Libro. Estos son los temas que forman su sujeto principal: esto es, la erradicación de la maldición de la creación, la redención por precio pagado de la heredad, la expulsión del gran usurpador; y todo eso cumplido legalmente a través del pago que hizo el *precio* de la Redención por los méritos del Cordero, y la puesta en marcha del *poder* de la Redención. Por lo tanto, en conexión con Él y con el libro tenemos la primera de las cuatro locuciones celestiales:

*La Nueva Canción de los Zoa y los Ancianos.* 5:9,10.

**"Digno eres**
**De tomar el Libro**
**Y de abrir sus sellos**
**Porque tú fuiste inmolado**
**Y con tu sangre has redimido*** **para nuestro Dios*** *
**De todo linaje y lengua y pueblo y nación**
**Y has hecho*** **para Dios**
**Un Reino/ y sacerdotes**
**Y** "ellos" **reinarán// sobre la tierra"**]

* Lachmann, Tischendor, Alford, Wordsworth, Westcott y Hort, y la RV. omiten (...) (*hemas*) *nosotros, o nuestro*. De hecho, todas las autoridades críticas son unánimes en sustituir la 3ª persona por la 1ª en el siguiente versículo. Pero si esto es así, entonces *debemos* tener la 3ª persona aquí y no la 1ª persona.

** Alford omite "para nuestro Dios".

| Así traducen L.T.Tr.A. WH. y RV.

|| Así traducen L.Tr.A. WH. y RV.

Este es el tema de la Nueva Canción. La dignidad del Cordero de tomar el Libro, debido a la Redención que realizó y cumplió. El Pueblo había sido una vez redimido de Egipto, por eso está en conexión con el Éxodo, porque es donde se menciona en la Biblia la Redención por primera vez, en la Canción de Éxodo 15:13. "Condujiste en tu misericordia a este pueblo que *redimiste*; lo llevaste con tu poder a tu santa morada". Pero ahora el Pueblo se encuentra esparcido o disperso entre "todo linaje y lengua y pueblo y nación", y por eso tiene que ser redimidos "una segunda vez", "igual que lo fue Israel en el día en que salió de la tierra de Egipto" (Isaías 9:11, 16).

Veremos y notaremos la importancia de las diversas traducciones en el vers.9; porque sobre ellas gira la interpretación de todo el Libro. Las traducciones verdaderas separan a los cantores de los Redimidos, y estos cantores aparecen como seres celestiales que no precisan de ser redimidos, sino que cantan la redención obtenida para otros.

Pero el precio pagado es solamente una parte de la obra de redención. Si el *precio* hubiese sido pagado y no hubiese el poder, para tomar posesión y ejecutar el dominio, el pago hubiese sido en vano. Y si el *poder* fuese ejecutado y ejercitado para expulsar al usurpador, sin el previo pago del precio de la redención, no podría ser un acto justo. Así que para la redención de la herencia perdida son absolutamente necesarias dos cosas, el *precio* y el *poder*. La canción de la primera redención tiene por tema el pago del *precio.* En la *segunda* se celebra la puesta en marcha del *poder*.

Primeramente se nos dice por quien es hecha esta segunda locución.

11. **Y mire y oí la voz de muchos ángeles alrededor del trono, y de los seres vivientes, y de los ancianos; y su número era millones de millones que decían a gran voz:**

**"El Cordero que fue inmolado es digno**
**De tomar el poder**
**(y) Las riquezas**
**(y) La sabiduría**
**(y)La fortaleza**
**(y) La honra**
**(y) La gloria**
**Y la alabanza"**

Le dan estos siete atributos debido a la dignidad del Cordero. Las palabras "Poder" y "Fortaleza" divide las siete entre *tres* y *cuatro.* Todas están marcadas en los textos críticos por la Figura *Polisíndeton* (la aparición de "muchas conjunciones *y*) que nos lleva a considerar cada una de estas siete características de la dignidad del Cordero separadamente. Cuando así se hace, notamos que el gran tema es el *poder* y la *fortaleza* de la Redención.

13. **Y a todo lo creado que está en el cielo y sobre la tierra y debajo de la tierra, y en el mar, y a todas las cosas que en ellos hay, oí decir**
**"Al que está sentado en el trono**
**Y al Cordero**
**Sea la alabanza**
**(Y) la honra**
**(Y) la gloria**
**Y el poder**
**Por los siglos de los siglos"**]*

Estos son atributos hablando de toda la *creación.* Por eso son *cuatro,* porque están en conexión con la tierra (de la que *cuatro* es su número) y porque Aquel que se sienta en el Trono está allí en relación a la tierra. Mientras que las atribuciones a la Persona del Cordero inmolado son *siete* porque la sangre de la Redención fue ofrecida "a través del Espíritu eterno" (Hebreos 9:14).

14. **Y los cuatro Zoa decían**
**"Amén"**

**Y los veinticuatro ancianos se postraron sobre sus rostros y adoraron**]

* G.L.T.Tr.A. WH. y RV. omiten "Por los siglos de los siglos", por ser una adición posterior al texto por algún escriba.

Nos parece casi profano intentar explicar, y hacer algún comentario sobre estas locuciones celestiales. Son los comentarios del propio Cielo sobre el hecho maravilloso visto y oído por Juan, que se nos presentan en esta primera Visión contemplada "en el Cielo". Cuando en otra ocasión introdujo en el mundo su Unigénito, Él dijo "Adórenle todos los ángeles de Dios" (Hebreos 1:6). Esta es la traducción también de la Septuaginta de Deuteronomio 32:43, las palabras finales de la canción de Moisés. ¿Y por qué son aquí llamadas todas las naciones a "Regocijarse"? ¿Y por qué son llamados todos los ángeles de Dios a adorarle? Debido a que está a punto de cumplirse la venganza que allí pronunció y registró:

"PORQUE EL vengará la sangre de sus siervos
Y tomará venganza de sus enemigos
Y hará expiación por Su Tierra,
Y por Su pueblo."

Estas son las palabras conclusivas de "la canción de Moisés". Ahora, "toda la creación gime a una, y a una está con dolores de parto" (Romanos 8:22), pero entonces, cuando llegue el día en que se cante esta canción, y la gloria del Señor brille una vez más sobre Israel, entonces la canción se entonará en las palabras escritas:

"Haga resplandecer su rostro sobre nosotros
Para que sea conocido en la tierra tu camino y en todas las naciones tu salvación
Alégrense y gócense las naciones
Porque juzgarás los pueblos con rectitud" (Salmos 67).

"Entonces todos los árboles del bosque rebosarán de contento." (Salmo 96)

"Los ríos batan las palmas
Los montes todos hagan regocijo" (Salmo 98).

"Las bestias del campo
Las aves de los cielos y los peces del mar
Todo cuanto pasa por los senderos del mar
Oh Jehová, Señor nuestro
Cuán grande es tu nombre en toda la TIERRA" (Salmo 8)

"Y todo lo que respira" alabe al Señor (Salmo 150) y diga
ALELUYA.

**LA PRIMERA VISIÓN "EN LA TIERRA."**

E[1], cap. 6: 1—. 8. *Los Seis Sellos y el sellado de los 144.000*

Por la totalidad de la primera Visión "en el Cielo" ($H^1$, vi. 1-7. 8) hasta la ejecución del *poder* "sobre la Tierra" en la realización de la redención de la herencia adquirida. El *precio* ha sido pagado en el derramamiento de la preciosa sangre del Cordero; y ahora, el *poder* necesario va a ser ejercido para garantizar sus maravillosos resultados, arrebatando la heredad de las manos del enemigo y por arrojar al presente usurpador tomando posesión de ella por la fuerza. Vemos este *poder* ejecutado en los Sellos, Trompetas y Copas que rebosan en el cumplimiento de los juicios activos de Dios: y que concluirán con la venida del Señor Mismo (cap.19).

Este es el gran objetivo establecido en la anterior Visión "en el Cielo"; y ahora vamos a ver el resultado de todo ello como consecuencia "en la Tierra."

Juan lo ve todo, por supuesto, "en el Cielo", pero aquello que vio (6:1-7:8) "en el Cielo" tendrá lugar "en la Tierra", igual que lo ve (caps. 4 y 5.) teniendo lugar "en el Cielo," se hace y tendrá lugar allí.

Esta es la primera Visión de lo que tendrá lugar "en la Tierra" en el día del Señor". El gran sujeto o tema principal es:

LA APERTURA DE LOS SEIS SELLOS

Porque los Seis Sellos están separados del séptimo de una manera muy significativa; para señalarnos que el séptimo no es inmediatamente consecutivo después del sexto, tanto como que los demás sellos son consecutivos el uno en el otro.

El sexto sello nos lleva evidentemente al final del tiempo; porque habla de las señales en el sol y la luna y las estrellas (6:12,13), que el Señor asocia con Su presencia personal (Mateo 24:29. Vea Joel 2:28, 31, donde se le denomina como "el gran y terrible día del Señor", como si fuese el culminar de todo el periodo conocido como "el día del Señor."). El sexto sello se le llama "el gran día de Su ira" (6:17), y las señales en el cielo son el gran escenario final (6:14) como está descrito en 2ª Pedro 3:10.

Si esto es así, entonces estos primeros seis sellos están muy separados, definitivamente, del séptimo; y el silencio que se hace en el cielo a seguir a la apertura del séptimo indica una pausa.

Los seis sellos nos presentan un resumen preliminar de los juicios, que cubre todo el periodo; el sexto nos guía o conduce a un final en la inminente venida de Cristo; o, dicho de otra manera, al final del capítulo 18.

Tenemos todas las razones posibles para creer que "el día del Señor" será un periodo prolongado. No debe estar limitado a los "siete años", como se supone generalmente. El tiempo que transcurrirá entre la *venida* del Señor en el aire para reunir a Su Iglesia, y Su *venida sobre* la Tierra con Su Iglesia, en poder y gran gloria, deben corresponder a los treinta y tres años que transcurrieron entre Su *aparición* en Belén (Miqueas 5:2) y Su *venida* en Jerusalén (Zacarías 9:9). Todos los acontecimientos entre

estas dos, decimos que constituyen Su "primera venida". De la misma manera, todos los acontecimientos descritos en este Libro, que tendrán lugar entre Su venida "por" y Su venida "con" Su Iglesia, podemos llamarles "Su segunda venida" o "el día del Señor". (Vea El CARACTER DEL ADVIENTO DE CRISTO).

Estos acontecimientos deben ocupar un periodo similar de treinta y tres años por lo que sabemos; y si sumamos a estos los siete años de la última semana de Daniel obtenemos un periodo de cuarenta años.

Sabemos que en Mateo 24:4-6, en respuesta a la primera pregunta de los discípulos, "¿Cuándo serán estas cosas?," es decir, cuando iría a ser destruido el templo, el Señor categóricamente añade: *"aun no es el fin (telos)."*

Y entonces continua y responde a la segunda pregunta, ¿Qué señales habrá de tu venida, y de la *Sunteleia* de las edades?" (Versículo 3). Él describe cuatro de estos sellos (vers. 7), y añade "*y todo esto será principio de dolores."*

Todo esto establece a estos primeros sellos como el "*principio*" de la *Sunteleia* del "día del Señor" – Este principio se debe extender durante algunos años antes de que la propia Gran Tribulación venga.

Así que estos seis sellos son nuevamente separados del séptimo.

Ahora vamos a dar la primera Visión, $E^1$, 6: 1- 7: 8, mostrando los acontecimientos *en la Tierra,* en su totalidad.

Podremos observar que están divididos entre dos temas principales: los perseguidores y los perseguidos; Aquellos que se encuentran del lado del Anticristo (B1 y B2); y los que sufren (A2), o están inmunes de sufrir (A3), por rehusarse a adorarle, etc.

Notaremos también cuán perfectamente corresponde Mateo 24 con la primera escena en la tierra – todo el sumario de la *Sunteleia* y el *Telos.* (Vea LAS PROMESAS A LAS SIETE ASAMBLEAS - Pág. 61 y siguientes)

$E^1$, 6: 1 – 7: 8. *EL Sexto Sello y los Sellados*

$E^1$ | $A^1$ | 6: 1, 2. El Falso Cristo que sale para hacer guerra contra los santos. (Primer Sello) Mateo 24:4,5.

$B^1$ | 6: 3-8. Juicios contra él y sus seguidores. (Segundo, tercero, y cuarto Sellos). Mateo 24:6,7.

$A^2$ | 6: 9-11. Los efectos de la Guerra con los santos. Su martirio. (Quinto Sello). Mateo 24:8-28

$B^2$ | 6: 12-17. Juicios sobre él y sus seguidores (sexto Sello) Mateo 24:29-30. Y pregunta, "¿Quién podrá sostenerse en pie?"

$A^3$ | 7: 1-8. Respuesta a la Pregunta, sellando a los 144.000 capacitándoles para estar firmes en el juicio (Mateo 24:31).

Queremos que nuestros lectores entiendan claramente nuestra sugerencia acerca de estos Sellos. Los hemos separado de las *Trompetas y Copas,* que aparecen continuamente *una vez que comienzan.* Esto se observa por el hecho, como hemos visto anteriormente, de que, las dos últimas Trompetas y la primera Copa están unidas y juntas como siendo los "tres Ayes". Están así señaladas de forma *consecutiva.*

Los Sellos, sin embargo, nos sentimos inclinados a aceptar, por los acontecimientos bajo el sexto sello, que corresponden a un sumario de TODOS los juicios Divinos que tendrán lugar en el Día del Señor: incluyendo la totalidad de la *Sunteleia,* "la Tribulación", y que nos llevan hasta el *Telos* o fin, - los últimos "siete años", y "el gran día de Su ira". Así que cubren la totalidad del periodo en líneas generales. Después del último Sello hay una pausa, señalada por un "silencio en el cielo", y nos vuelve dar más detalles acerca de estos juicios – comenzando, podríamos decir *de nuevo* con las Trompetas. Después de la última Trompeta no existe una tal pausa, ningún "silencio en el cielo" o en la tierra, sino que la última trompeta lleva consigo y contiene y desarrolla los juicios finales de las siete Copas, que acaba con los misterios o propósitos secretos de Dios; porque, en Ap.10:7 leemos que, "en los días de la voz del séptimo ángel, cuando él comience a tocar la trompeta, el misterio de Dios se consumará, como él lo anunció a sus siervos y profetas". La séptima Trompeta se expande en las siete Copas, y estas acaban con la destrucción final de Babilonia, que cierra las escenas de los juicios terrenales.

Ahora vamos a dar un resumen de los cuatro primeros Sellos A1 y B1, 6:1-8:

$A^1$ y $B^1$, 6: 1-8. *Los Cuatro Sellos.*

$A^1$ & $B^1$ | a | 6: 1, 2. El *Primer* Sello. Caballo Blanco. El que lo monta con un arco, (Mateo 24:-5)
b | 6: 3, 4. El *Segundo* Sello. Caballo Rojo. Guerra (Mateo 24:6,7-)
*a* | 6: 5, 6. El *Tercer* Sello. Caballo Negro. Hambruna. El que lo monta con una balanza en su mano (Mateo 24:-7- ).
*b* | 6: 7, 8. El *Cuarto* Sello. Caballo Amarillo. Peste. (Mateo 24-7-).

A1 (6: 1, 2) *El Primer Sello*

6:1. **Vi cuando el Cordero abrió uno de los siete* sellos, y oí a uno de los cuatro Zoa decir: ¡Ven!****

* Así traducen G.L.T.Tr.A. WH. y RV.

** Las palabras "y mira" deben ser omitidas de acuerdo a G.L.T.Tr.A. WH. y RV.

**2. Y mire, y he aquí un caballo blanco; y el que lo montaba tenía un arco, y le fue dada una corona** ((...) *stephanos*), *una corona de triunfo*)**, y salió venciendo, y para vencer**] Si interpretamos estos Sellos por las palabras de Cristo en Mateo 24, donde está describiendo este mismo tiempo en respuesta a las preguntas de sus discípulos, no tendremos dudas en cuanto a su significado y realidad. Sus primeras palabras relatan a los falsos Cristo que aparecerán como una señal cuando estas cosas sucedan (esto, es, cuando el Templo fuese destruido). Y así sucedió; pero esto fue simplemente el preludio de lo que sería lo que señaló siendo "el principio de dolores". Comenzarían, no por muchos "falsos Cristos". Sino por solamente uno, que aparecerá y dirá:

"Yo soy el Mesías,
Y engañará a muchos"

(Mateo 24:5). Este primer Sello, por tanto, debe señalar la primera aparición de este Falso Cristo. Este es el silencio secreto preliminar ligado a su aparición. En Ap. 13 se nos dan detalles posteriores acerca de lo mismo, donde está expresamente dicho que "*se le permitió"* hacer guerra contra los santos y vencerlos, y que *se le dio* autoridad sobre toda tribu, pueblo, lengua y nación, y la adoraron todos los moradores de la tierra cuyos nombres no estaban escritos en el libro de la vida del Cordero que fue inmolado desde el principio del mundo" (Ap. 13:7,8). Es imposible separar todo esto del que monta al caballo blanco (en 6:1,2), porque sobre él leemos de igual manera que "*le fue dada"* una corona de victoria para vencer. Si el Cordero que abre el sello fuese este efecto producido por la apertura, y al mismo tiempo ser aquel que monta un caballo blanco, entonces no podemos entender nada. Pero si, por otro lado, vemos en este que lo monta una imitación del "fiel y verdadero" Mesías cuando aparezca en un caballo también blanco para realmente vencer, como se describe en Ap. 19:11, entonces, veremos con naturalidad que el falso y engañador Mesías aparezca de una manera similar y calculada para "engañar a muchos" Una curiosa manera de interpretarlo mal, describe primeramente a los *Zoa* como parte de la Iglesia, y después hace que el jinete del primer Sello sea Cristo; ¡haciendo así que un miembro de la Iglesia le de la orden a Cristo que aparezca para ejecutar su poderoso juicio! Pero qué sencillo es, teniendo en cuenta las palabras de Mateo 24 como la llave, dejar a un lado a los *Zoa*, y confinarlos como seres celestiales o espirituales especialmente interesados en el juicio venidero sobre la tierra, y dándole autoridad al Falso Cristo de aparecer y de ser "revelado en su tiempo", igual que Cristo le dijo a Judas, "Lo que vas a hacer, hazlo más pronto" (Juan 13:27). Todos los demás caballos son caballos de juicio: ¿Para qué iríamos inconsistentemente a quebrar esta uniformidad e iríamos a separar uno de los Jinetes tomándolo como Divino y a los demás como humano? ¿Cómo sería posible comprender que uno apareciese en *gracia*, y los demás en *juicio*?

Las descripciones de la trayectoria del Anticristo en otras Escrituras coinciden plenamente con esto. Será erguido y reconocido por todos los moradores que haya sobre la tierra. Su principio es "Paz", pero su deseo íntimo es el dominio universal, que finalmente adquirirá. Cuando su caída haya llegado, el comentario de los que la contemplen será: - "¿Es este aquel varón que hacía temblar la tierra, que trastornaba los reinos; que puso el mundo como un desierto, que asoló sus ciudades" (Isaías 14:16,17). En Daniel se dijo que

"Su poder se fortalecerá… y causará grandes ruinas" (Daniel 8:24) y que "Extenderá su mano contra las tierras" (Daniel 11:36,42).

En cuanto a la Orden, que obedece "*y salió,*" muestra que el verbo (…) (*erchomai) venir* o *ir,* debe ser tomado en el sentido posterior, "¡Fue!" O entonces la ocurrencia del verbo sería "Vino". La comisión "que se le dio" concernía a la guerra, así como lo explica el segundo sello. Los Caballos están asociados especialmente con la guerra. Vea Job 39:19, 25; Proverbios 21:31 ("el caballo se prepara para el día de la batalla"). Así también Salmos 76:6; Zacarías 9:10; 10:3; Jeremías 6:23; Isaías 43:17. Pero porque el jinete del caballo blanco en Ap. 19 sea Cristo, eso no quiere decir, ni es razón para que el jinete aquí de este caballo en el cap.6 también lo sea, especialmente una vez que en este mismo versículo lo tenemos representado como un Cordero, que abre el sello para que este caballo blanco sea enviado.

No tendremos ningún problema en mostrar que este caballo blanco no es el Imperio Romano, como algunos afirman; o propiamente Roma, como el Sr. Eliott cree. Ni nada puede hacerle suponer a nuestros lectores que el "Arco" en la mano del jinete simbolice la isla de Creta. No precisamos tener un conocimiento de los autores Clásicos o de Historia para entender este Libro; pero si necesitamos un conocimiento de la Escritura; y claro está, de sentido común.

*El Segundo Sello* (6:3,4).

6:3. **Y cuando abrió el Segundo sello, oí al segundo Zoon que decía: ¡Ven!** * 4. **Y salió otro caballo, bermejo; y al que lo montaba le fue dado poder de quitar de la tierra la paz, y que se matasen unos a los otros; y se le dio una gran espada**] El hecho de que esto se relaciona con toda la tierra, y no meramente con el Territorio, se determina por la referencia hecha por nuestro Señor al sujeto o tema del segundo sello , en Mateo 24:6,7: "Y oiréis de guerras y rumores de guerras…porque se levantará nación contra nación". Estas palabras, acopladas con el segundo sello, señalan un enfrentamiento general entre las naciones en el proceso de absorción dentro del reino universal del Anticristo. En Ezequiel 38:21, está escrito: "Y en todos los montes *llamaré* contra él *la espada* dice Jehová el Señor; la espada de cada cual será contra su hermano." Jeremías 25 habla de este segundo sello; cuando Dios tenga su confrontación con las naciones; Lea desde el vers.15 al 33, y observe el vers.29: "porque espada traigo sobre los moradores de la tierra, dice Jehová de los ejércitos…porque Jehová tiene juicio contra las naciones; entregará los impíos a la espada, dice Jehová" (vers.31). También contra Israel vendrá la espada, "*Traeré sobre vosotros espada* vengadora en vindicación del pacto" (Levítico 26:25-33). La "espada" es uno de los "cuatro terribles juicios" de Dios enviados sobre la tierra (Ezequiel 14:13-21).

* Omiten "y vé" G.L.T.Tr.A. WH. y RV.

"Y se le dio". Debemos notar bien estas significativas palabras. Se refieren al primer jinete del caballo blanco; y similarmente a todos los juicios. Todos se iniciaron desde el trono. Sucederá, como sucedió en otro periodo de la historia de Israel en los días de Asa, "En aquellos tiempos no hubo paz, ni para el que entraba ni para el que salía, sino muchas

aflicciones sobre todos los habitantes de las tierras. Y una gente destruía a la otra, y una ciudad a otra ciudad, porque Dios los turbó con toda clase de calamidades" (2ª Crónicas 15:5,6). Un tiempo igual describe Josefo (*Guerras*, Libro 2. 18.2, 1,5). Nada nuevo es referido en este segundo sello. La totalidad del cap. 7 de Miqueas debe ser leída. Es demasiado largo como para referirlo ahora aquí. Pero debemos citar Daniel 11:33: "Y los sabios del pueblo instruirán a muchos; y por *algunos días* caerán a *espada* y a fuego, en cautividad y despojo". Ciertamente tenemos en estas escrituras la explicación, suficientemente del segundo sello; y no parece concordar con interpretaciones tales como la ofrecida por el Sr. Eliott cuando dice que el segundo equitador simboliza los pretorianos perfectos de Roma. Sobre este fundamento, pareciera que la espada le fue "dada" por el Emperador Romano, ¡teniendo por objetivo la preservación de la paz y no con el objetivo de *quitar la paz de sobre la tierra,* como aquí se declara!

Será bueno añadir que hasta después del tercer siglo esto no fue considerado como que ya había sido ya cumplido ni cubierto por acontecimiento histórico alguno. Así lo establece Origen en su *Comentario sobre S. Mateo* (Cap. 24.)

*El Tercer Sello* (6:5,6).

6:5. **Cuando abrió el tercer sello, oí al tercer Zoon que decía: ¡Ven! * Y mire y he aquí un caballo negro; y el que lo montaba tenía una balanza en su mano.** 6 **Y oí una voz de en medio de los cuatro Zoa que decía:**

**Dos libras de trigo por un denario,**
**Y seis libras de cebada por un denario, pero no dañes**
**el aceite ni el vino"**]

* Omiten "y mira," L.T.Tr.A. WH. y RV.

** Así traducen L.T.Tr.A. WH. y RV.

Este es el juicio próximo mencionado por el Señor en Mateo 24:-7-, *y habrá pestes y hambres*: eso es lo que el caballo "negro" denota. (Vea Lamentaciones 4:4-8; 5:10; Jeremías 14:1,2). En los primeros tiempos era así como Dios se refería al hambre. Vea 2ª Reyes 8:1. Así también en profecía. Hageo 1:11; 2:16, 17; Jeremías 16:4.

La "balanza ha sido traducida por algunos "yugo"; y como los yugos son generalmente cargados por bueyes, y no conducidos por las manos del jinete, ¡los comentadores lo hacen un yugo espiritual y un hambre espiritual! Y así nos dejan estos comentaristas preguntándonos, ¿!qué tiene que ver un hambre espiritual con pesos y medidas y con el precio del trigo y de la cebada!? Nosotros preferimos antes la evidencia tan simple del significado de las palabras. El pan "por medida" siempre denota escasez. Cuando Dios describe, a través de Ezequiel, el hambre durante la siega de Jerusalén, Él Mismo dice, "La comida que comerás será *por peso*… y beberán el agua *por medida*." (Lea Ezequiel 4:10, 16,17). Esto es exactamente lo que declara la misteriosa voz que sale en medio de los Zoa. La hambruna puede ser que venga por cusas secundarias, pero la primera causa de esta hambruna proviene "del trono". La medida es conocida de antemano: "Dos

libras de trigo por un denario." Sabemos por Mateo 20:2,9 que un *denario* era el salario de un día de trabajo; y además sabemos que una libra de trigo era la ración diaria para un esclavo (*Odiss.* 19:27, 28; Atenas.3:20; Herod.6:57; 7:187,231; Xen. *Anab.* 1:5,6; Thucyd. 4:16).

El precio habitual de una libra era 1/8 de un denario; así que el trigo, aquí, en esta hambruna, tendrá ocho veces su valor habitual. Se nos dice que un denario podría comprar 16 libras de trigo en el tiempo de Cicerón, y 20 en los tiempos de Trajano. Entonces habrá una gran escasez, por tanto, cuando un denario solamente pueda comprar *una.*

Hambrunas literales a menudo han sido predichas, y han sucedido, desde Génesis en adelante (2ª Reyes 6:25; 7:1; Hechos 11:28). ¿Por qué no sería también literal esta hambruna en Apocalipsis? Y sin embargo los intérpretes parecen estar determinados a tomarla por cualquier cosa excepto por una hambruna literal. Algunos, como ya hemos referido, hacen de ella una errada aplicación espiritual de Amós 8:11,12. "No dañes el aceite ni el vino" es literal; y el Señor mismo, hablando del comienzo de estos días tan sombríos, dice, "habrá hambrunas". El grano, el aceite, y el vino son tres palabras que generalmente aparecen juntas para dar la idea de abundancia (Vea Deuteronomio 11:14; 28:51).

El Sr. Eliott, en su *Horae Apocalyticae (Tiempo Apocaliptico),* la ha tomado con los requisitos de *historia,* y dice "no hay nada correspondiente con una era tal de hambruna" (vol.1; pág.149). Más de uno debe haber pensado, por tanto, que lo mejor sería abandonar la interpretación histórica. ¡Pero no! La historia debe sobreponerse, y la Escritura (la voz proveniente del Trono) debe sujetarse a lo que diga. Así que el Sr. Elliot primero insiste en otra *libra* de mayor peso*;* pero por fin, viendo que eso no tiene fundamento posible, muda de opinión en una tercera edición de su comentario, ¡y se refugia ahora en un denario de "*menor valor"* o "*denario adulterado"!* Ahora dice actualmente, "Yo no era consciente de esta adulteración cuando imprimí mis dos primeras ediciones, y *por eso me basé* en una *libra* de más peso y más rara, *para responder a lo que se declara* del precio en el profecía." Admiramos el candor e infantilismo de esta confesión, pero condenamos el principio de interpretación que precisa y requiere. Nosotros preferimos las palabras de nuestro Señor más simples, ¡"Habrá hombres" (Mateo 24:7)! Esta postura jamás precisará de rebuscar que sirva para *ataduras o resortes* para otras interpretaciones.

*El Cuarto Sello* (6:7,8).

6:7. **Cuando abrió el cuarto sello, oí la voz del cuarto Zoon, que decía: ¡Ven!** * 8. **Y mire, y he aquí un caballo Amarillo, y el que lo montaba tenía por nombre Muerte, y el Hades le seguía; y le fue dada potestad sobre la cuarta parte de la tierra, para matar con espada, con hambre, con mortandad** (pestes)**, y con las fieras de la tierra**] Este es el resultado de la apertura del Cuarto Sello; y es el cuarto juicio mencionado por nuestro Señor en Mateo 24:7, "pestes".

* Omiten "y ve," L.T.Tr.A. WH. and RV.

Aunque la palabra en el Griego aquí es (…) (*thanatos) mortandad,* se toma, por la fig. literaria *Metonimia,* por la causa la muerte, que es con la peste. En la O.T. es la Septuaginta traducida por (…) *(Dever) destrucción,* esto es, *plagas* y *pestes,* que causan la muerte. Aparece unas treinta veces, tal como en 1ª Reyes 8:37; Jeremías 14:12; 21:7. A la plaga oriental que se extendió en Europa en el siglo 14 la denominamos "la muerte negra" por la misma *Figura.*

"Pestes", así personificada, es seguida por la sepultura (Gr. *Hades*), también personificada. Las dos palabras aparecen juntas debido a que la segunda depende de la primera. Vea 1:18; 6:8; 20:13; 1ª Corintios 15:55; e Isaías 27:15, 18. *El Hades* le sigue en el tren de la Muerte, porque la Muerte acaba en la Sepultura. Por eso se les da la autoridad juntándolas.

La tradición se enreda en la oscuridad cuando todo está tan claro. ¿Qué es lo que viene después de la muerte? Con toda seguridad, es la sepultura. En el cap. 20:13 leemos ("Y la muerte y el Hades entregaron los muertos que había en ellos", es decir, los muertos en poder de ellos fueron vivificados. El Hades es el lugar que encierra a los muertos; y Cristo, quien resucita a los muertos, por tanto se dice nos dice que tiene las llaves del *Hades,* o sepultura. La palabra *Hades* sucede once veces en el Nuevo Testamento, y en ninguna de las dejaría de ser apropiada la traducción *sepultura.** Siendo que, sepultura, (a través de la *Metonimia)* no se toma por una sola sepultura; sino como teniendo en vista las sepulturas todas en su totalidad; o entonces, como podíamos llamarla *el dominio de la Sepultura.* El objetivo o comisión de la "Mortandad" tiene relación con "el principio de dolores" en Mateo 24:8, donde tanto allí como aquí se dicen ser: "guerra, hambres y pestes." Estos son los agentes que la "Mortandad" (personificada) utiliza; y estos agentes son seguidos naturalmente por el común resultado: la sepultura.

*Mateo 11:23 Hasta *el hades* (*la sepultura)* serás abatida.
Mateo 16:18 Y las puertas del *Hades* (*sepulcro)* no prevalecerán.
Lucas 12:5 tiene poder para echar en el *infierno* (*sepultura).*
Lucas 16:23 y en el *hades* (la *sepultura)* alzó sus ojos.
Hechos 2:27 no dejarás mi alma en el *Hades* (la *sepultura).*
Hechos 2:31 su alma no fue dejada en el *Hades* (la *sepultura).*
1ª Corintios 15:55 ¿Dónde está *sepulcro* tu victoria?
Apocalipsis 1:18 las llaves de la muerte y del *Hades* (*sepulcro).*
Apocalipsis 6:8 Muerte, y el *Hades* (*sepulcro)* le seguía.
Apocalipsis 20:13,14 la muerte y *Hades* (*el sepulcro).*

Las "fieras de la tierra" traen consigo otros agentes, porque comen los cadáveres de los cuerpos muertos, y asaltan a los que están indefensos (Números 21:6; Ezequiel 33:27; Levítico 26:22; Deuteronomio 22:24; Josué 24:12; 2ª Reyes 17:25; 2:24; Ezequiel 14:21; Jeremías 5:6; Isaías 30:6*). Estas tres – "espada, hambres y pestilencias", aparecen una al lado de las otras frecuentemente (Jeremías 14:12; 21:7; 24:10; 44:13; Ezequiel 6:11,12; 5:12, etc.); y juntas, como aquí, a las "fieras de la tierra, tal como en Ezequiel 14:21. Las tres se le ofrecieron a David en 1ª Crónicas 21:12.

*El opuesto de esto está prometido como parte de la futura bendición sobre la tierra. Isaías 11:7, 9; Ezequiel 34:25.

El significado de estos tres Sellos nos parece que es muy sencillo y está muy claro. Son la expansión de la breve declaración que hizo nuestro Señor mismo en Mateo 24:7 que muestra lo que vemos aquí, "el principio de dolores". En otras palabras, las guerras con sus consecuencias naturales, hambres y plagas, y a las bestias rabiosas se les habrá mandado comenzar el asalto en la parte de la tierra donde Satanás reunirá sus ejércitos.

Cuando estos tres juicios sucedan, entonces tendrán lugar otros del Señor provenientes de Sus ejércitos reservados para esta hora. No será antes del sexto sello, el cual, como ya vimos, nos transporta más adelante, hacia el tiempo del final de las lamentaciones, que los hombres harán suyos estos juicios y maneras de proceder de Dios como autor de ellos

Debemos volver a repetir aquí que, ninguno de estos Sellos ha sido abierto todavía. Ni podemos señalar un solo periodo de la historia en el cual estos "cuatro juicios" hayan estado en operación simultáneamente sobre la extensión aquí definida "la cuarta parte de la tierra."

La descripción de Gibbon* del reinado de Justiniano, alrededor de 550 D.C., muestra como posiblemente será tener una tan desoladora escena de juicio.

* Vol. 6: p. 331.

*El Quinto Sello* (6:9-11).

El quinto Sello se encuentra señalado y separado de todos los demás. Permanece solo, dándonos otra perspectiva del cuadro. El primer Sello muestra la gran compañía u organización empleada por Satanás como el líder terrenal de la porción terrenal de sus huestes reunidas. La acción de estas fuerzas Satánicas es asumida por los tres próximos Sellos (el segundo, tercero y cuarto), una vez que son dirigidas contra las fuerzas enemigas de Satanás.

En este conflicto terrenal solo puede haber sufrimiento y martirio para todos aquellos que en la tierra sostengan y mantengan el testimonio de la Palabra de Dios, es decir, aquellos que adhieran a la verdad especifica y comunicada en este libro y sus contenidos, como está definido en 1:2, 9; 12:17. En el cap. 20:20 se nos explica posteriormente que estos son los que no adoran a la Bestia ni reciben su marca en sus frentes.

Las dos grandes fuerzas se ven entabladas en hostilidades; las huestes enemigas se encuentran cara a cara; y aquellos que están del lado del Señor sufren las consecuencias.

Por tanto, en el quinto Sello, tenemos este episodio introducido para dar el cuadro completo, y dar todas las caras o perspectivas del gran conflicto.

Los cuatro primeros Sellos están conectados entre sí porque cada uno comienza con una locución de los cuatro *Zoa,* y la aparición de un jinete.

Los tres restantes por tanto están así señalados como una serie separada.

La *primera* serie de cuatro tiene que ver con el hombre como tal. En la primera de la segunda serie tenemos a los santos del Altísimo.

El orden de la gran profecía del Señor (Mateo 24) también es muy cercanamente seguido así. En los versículos 6-8 había estado hablando de (1) guerra, (2) hambres y (3) pestes "el principio de dolores"; y entonces en el versículo 9 continuó él diciendo "ENTONCES os entregarán a tribulación, y os matarán, y seréis aborrecidos de todas las gentes por causa de mi nombre". Estas palabras de nuestro Señor (vers. 9-28) son la llave para el quinto sello.

A$^2$, 6: 9-11. *El Quinto Sello.*

A$^2$ | c | 9. Los Mártires bajo el Altar. Descripción.
d | 10. Sus clamores.
*c* | 11-. Los Mártires bajo el Altar. Donación.
*d* | -11. La respuesta a sus clamores.

c. 6:9. *Los Mártires bajo el Altar. Su Descripción.*

6:9. **Cuando abrió el quinto sello vi bajo el altar las almas** (siendo que *almas* se pone por la figura *sinécdoque* por personas. Ver notas aparte) **de los que habían sido muertos por causa de la palabra de Dios y por el testimonio que tenían**] todo el misterio desaparece cuando sencillamente tomamos la palabra "almas" aquí por "personas" por la figura *Sinecdoque.* Por esta figura una parte es puesta por la totalidad. Esto se denomina "*Sinecdoque* de la parte". Por ella, la *cabeza* se pone por el hombre en sí (Salmos 3:3; 7:16; 66:12; Proverbios 10:6; Isaías 35:10). La *cara* o *rostro* se pone por el hombre en sí, Génesis 3:19; 19:21; 2ª Samuel 17:11; 1ª Reyes 2:16; 10:24 etc. El *ojo* se pone por toda la persona, Génesis 3:19; 19:21; 2ª Samuel 17:11; 1ª Reyes 2:16; 10:24 etc. Así también la *boca* Proverbios 8:13). El *vientre* (Romanos 16:18; Filipenses 3:19). El *corazón* también (Génesis 31:20; Lucas 21:34, etc.) El *pie* (Proverbios 1:16; 6:18; Isaías 53:7; Romanos 3:15). De igual manera la *mano*; nosotros ponemos la "mano" por la totalidad de la persona cuando hablamos de "la mano de obra" empleada. "Cuerpo" se pone por persona, especialmente en el caso de los esclavos, Éxodo 21:3; Ap. 18:13. Creemos que esta es la misma figura que se emplea aquí en Ap. 6:9. "Alma" se pone generalmente por persona. Cuando decimos que la población consiste de tantas almas (en ingles), no queremos decir "alma" en vez de cuerpo, sino que hablamos de muchas personas. En Génesis 12:5 leemos (en la versión inglesa) de "las almas que salieron de Haran." En Génesis 14:21 (vers. Inglesa), el Rey de Sodoma dice "Dame a las almas (esto es, los cautivos), y toma para ti los bienes." En Génesis 17:14 (vers. Inglesa) "aquella alma (es decir, aquella persona) será

cortada de su pueblo." Y también, muy frecuentemente, tenemos "el alma del que pecaré morirá." La palabra "alma" es frecuentemente utilizada hablando de una *persona**, y es así como se traduce.

*Vea Génesis 46:15, 26,27; Éxodo 12:19; 16:16. Levítico 5:2, 4. Josué 20:3. Ezequiel 18, 4:20. Lucas 6:9.Hechos 2:41,43; 7:14. Romanos 13:1. 1ª Pedro 3:20.

La palabra (…) (*psuche*) no tiene un significado fijo como el que se le ha dado por la teología y la tradición. Aparece 105 veces en el Nuevo Testamento, y se traduce (en la Biblia en ingles) *vida,* 40 veces; *alma,* 58 veces; *mente,* 3 veces; *corazón* una; *de corazón* una (Colosenses 3:23); con (…) *(humon)* vuestras, una vez (2ª Corintios 12:15); y con (…) (*hemon*) una (Juan 10:24).

Así, pues, no hay ningún motivo para adherirse a la traducción tradicional, "alma", en este pasaje como denotando una *parte* del hombre. Las palabras significan simplemente "Yo vi aquellos que se les había dado muerte". Juan también escuchó lo que dijeron. Para hablar se requieren los órganos vocales. Es necesaria la lengua. Los órganos vocales son indispensables para pronunciar las palabras. Estos eran los santos mártires personificados y representados aguardando. Ellos mismos fueron muertos; porque en Apocalipsis 20:4, Juan los vuelve a ver, y dice "y volvieron a vivir" en la primera resurrección. "El resto de los muertos no volvieron a vivir hasta que se cumplieron mil años" (Ap. 20:5). ¿Por qué iría a decir "no volvieron a vivir" si, todo el tiempo, hubiesen estado vivos en algún otro lugar? Además, ¿cómo podrían las "almas" vestirse de indumentarias blancas? Pero si *psuche* aquí se pone por *personas,* entonces todo se vuelve claro. Juan pudo verlos, y oírlos, y ver lo que les fue otorgado, y lo que se hizo con ellos individualmente. Aun de acuerdo a la creencia popular, el "alma", como tal, no puede ser *vista.* No es verdad que pueda existir algo como el alma material, que podamos decir sin los órganos vocales corporales.

"Lo que Juan ve es una visión que tenía como objetivo instruirle; igual que la parábola de Jotam instruyó a los hombres de Israel cuando representaba árboles hablando.

Además, las palabras "suyos" le dan una fuerte connotación. La palabra griega no la define así. Juan ve a los santos mártires al pie del altar de las ofrendas. No está viendo víctimas *animales,* sino seres *humanos*. Igual que a sacrificios, a ellos se les había dado muerte debido a sus testimonios. No sacrificados para expiación, sino por *devoción.* Se les denominó "ofrendas de libaciones"; y el verbo (…) (*spedomai)* se utiliza hablando de un derramar la ofrenda. Vea Filipenses 2:17; y 2ª Timoteo 4:6.

La condición aquí como muertos está puesta en claro contraste con su condición posterior de resucitados. Apocalipsis 20:4 muestra que en 6:9 ellos no podían estar reinando con Cristo hasta que "viviesen de nuevo". Hasta entonces deberían aguardar, como la respuesta que recibieron a sus lamentaciones y clamores les declara. Y así ahora llegamos a:

d., 6:10 *Sus clamores*

6:10. **Y clamaron a gran voz** (como se dice que clamó la sangre de Abel)**, diciendo:**

**"Hasta cuando, Señor** (Soberano Señor, en la versión en inglés)
**Santo y verdadero**]

(3:7. 1ª Juan 5:20). La palabra aquí traducida por "Señor" en AV. Y por "Maestro" en RV., es una palabra muy significativa. Nunca se utiliza en las Epístolas a la Iglesia. La palabra griega es (…) *(Despotes),* de donde obtenemos nuestra palabra *Déspota**. Sería muy difícil hacer encajar aquí esta palabra; y es preferible "Soberano Señor" como significando un más alto mérito que el de "Maestro" meramente de la RV., y denotando el gran y soberano juez de toda la tierra. Un cuidadoso estudio de los pasajes donde aparece este Título no solo nos dará más luz en estos pasajes; sino que también nos servirán para mostrar que nosotros no tenemos nada que ver aquí con esta Iglesia, ni con ningún verdadero martirio Cristiano; sino, con una especial y definida clase de mártires, a los cuales, en los días de la gran tribulación, les será otorgado un peculiar Testimonio y sufrirán un peculiar Martirio. El otro título "Santo y Verdadero", se utiliza en 3:7, y le pertenece especialmente a Dios en relación con el pacto de Su pueblo. (Salmos 89:28, 34,35. Isaías 55:3).

*Aparece *diez* veces en el Nuevo Testamento. *Cinco* veces se traduce (vers. En inglés) como *Amo* o *Maestro* (1ª Timoteo 6:1,2. 2ª Timoteo 2:21. Tito 2:9. 1ª Pedro 2:18); y *cinco* veces se traduce *Señor* (Lucas 2:29. Hechos 4:24. 2 ª Pedro 2:1. Judas 4. Ap. 6:10).

La Iglesia de Dios en este día de gracia, ni hace ni puede hacer clamores por venganza. De hecho, se nos enseña expresamente *que no lo hagamos* (Romanos 12:19). Es evidente que estas palabras no son apropiadas para esta presente administración en la cual vivimos y tenemos que amar a nuestro próximo como a nosotros mismos, y no clamar por venganza sobre ellos. ¡No! Pero estos mártires se hallan en una muy distinta administración; en la cual estos clamores por venganza serán completamente apropiados y en armonía. A través del uso del título Soberano Señor, ellos poseen todo el derecho de utilizar estos clamores como Él quiere, y para hacer lo que le plazca arriba en el cielo y también sobre la tierra.

**No juzgas y vengas**
**Nuestra sangre en los que moran en la tierra "**]

(Oseas 4:1). Este clamor es, como hemos dicho, apropiado para la Dispensación venidera, así como lo fue en la pasada. (Vea Salmos 13:1,2; 79:5, y muchos otros Salmos). De hecho, el Cántico de Moisés finaliza con la segura y cierta bendición en la cual se basa este clamor de fe (Deuteronomio 32:43):

"Alabad, naciones, a su pueblo;
Porque Él vengará la sangre de sus siervos
Y tomará venganza de sus enemigos
Y hará expiación por la tierra de su pueblo."

Igual que Él vengó la sangre de Sus "siervos los profetas" en los tiempos de Acaz y Jezabel (2ª Reyes 9:7). Cuando ésta presente administración de gracia termine, entonces este clamor será consistente con la posición de aquellos que lo pronuncien. Debemos recordar este gran principio, y dividir correctamente las Dispensaciones en cuanto a sus naturalezas y caracteres.

En Lucas 18:1-8 tenemos una palabra profética que no podremos entender si la interpretamos de la Iglesia de Dios; sin embargo no solamente está perfectamente claro, si la dividimos correctamente en cuanto a su carácter dispensacional, sino que además nos sirve de ayuda para que podamos comprender mejor este quinto sello.

Es el clamor de Israel representado como si fuese el de una "viuda". ¡Esta no puede ser la Iglesia! Sino que es el título apropiado para Israel en una cierta y determinada condición (Isaías 54:4,5. Lamentaciones 1:1). El clamor, "Véngame de mis adversarios", no puede ser utilizado por ningún hijo de Dios, ahora.

El corte en nuestros capítulos divide la cercana conexión entre Lucas 17 y 18 y separa la parábola en Lucas 18:1-8 de la venida del reino referida en Lucas 17:20 hasta el final. La sección comienza (Lucas 17:20) con la pregunta de los fariseos acerca de "¿Cuándo vendrá el reino de Dios? El Señor responde: "El reino de Dios no vendrá (dicho con hostilidad) con advertencia (tal como vosotros practicáis. Vea el uso del verbo, Lucas 6:7. Marcos 3:2. Lucas 14:1. Hechos 9:24). Ni dirán: Helo aquí, o helo allí; porque he aquí el reino de Dios está entre (en medio de) vosotros (por medio de la persona del rey. ¡ No puede ser hasta que el corazón de sus enemigos hayan antes procurado sus vidas!)

El Señor continua hablando de la venida del Hijo del Hombre hasta el final del capítulo, comparándolo con los juicios de Sodoma y Gomorra, y conectándolo con el final mismo de la Tribulación, como en Mateo 24:27, "Porque como el relámpago que sale del oriente y se muestra hasta el occidente, así será también la venida del Hijo del Hombre. Porque dondequiera que estuviere el cuerpo muerto, allí se juntarán las águilas". (Vea Job 39:30).

Entonces el Señor continua, en Lucas 18:1-8, describiendo la posición de Sus siervos durante aquellos terribles días, y los define como siendo días de aguardar y de orar. Sus clamores por venganza son casi idénticos con aquellos que escuchamos en el quinto sello. Él dice, con respecto a aquellos días, que "debían orar continuamente sin desmallar" porque sus deseos no serían inmediatamente cumplidos (Lucas 17:22).

Pero ahora observe la Parábola en sí. "Había en una ciudad (Jerusalén, Ap.11 (Isaías 1:10). Ezequiel 16:26, 46; 20:7), un juez, que ni temía a Dios, ni respetaba a hombre; Había también en aquella ciudad una viuda". La viudez es la condición de Israel. Por eso el grueso de las naciones puede decir, igual que Babilonia, "Yo estoy sentada como reina, y no soy viuda" (Ap.18:7), Dios habla de ella en su verdadera condición desolada. El *enemigo* de la viuda no puede ser otro que el Anticristo, que perseguirá a este remanente en Jerusalén. Tenemos el clamor en Salmos 79:1-3:

"Oh Dios, vinieron las naciones a tu heredad:

Han profanado tu santo templo;
Redujeron Jerusalén a escombros.
Dieron los cuerpos de tus siervos por comida a las aves de los cielos.
Las carnes de tus santos a las bestias de la tierra.
Derramaron su sangre como agua en los alrededores de Jerusalén
Y no hubo quien los enterrase."

Esto está claro que se refiere a Ap. 11. Y entonces viene la apelación lastimera del vers. 5.

"¿Hasta cuándo, oh Jehová estarás airado para siempre?
¿Arderá como fuego tu celo?"

La totalidad de este Salmo (79) debe ser leído en esta conexión así como otros Salmos, tales como el 10 y el 11; 54:5; 55:9; 94; 143:12, etc. Vea también Isaías 63:15, etc., y 64. Es curioso notar, cómo, después de que el Señor llame la atención a la acción del juez injusto, Él de manera exultante declare de Si Mismo que es Santo y Verdadero – "¿Y acaso Dios no hará justicia a sus elegidos, que claman a Él de día y de noche? ¿Se tardará en responderles? Os digo que pronto les hará justicia." (RV.).

Pero tuvo que añadir, y preguntar: "Pero, cuando venga el Hijo del Hombre, ¿hallará fe (*la fe*) en la tierra?" (R.V.) o, puede ser también en el Territorio, el Territorio Judío, como en el primer Adviento.

Si dividimos correctamente la palabra de verdad, con respecto a sus Dispensaciones, entonces vemos que las imprecaciones e invocaciones por venganza, siendo como son opuestas al espíritu de la presente dispensación de gracia, son sin embargo muy apropiadas para la pasada administración de las obras, y la futura dispensación del juicio.

Los Romanistas, sin dividir correctamente las Dispensaciones, imprimieron este tipo de Escrituras en sus servicios actuales; usándolas para justificar sus persecuciones. Mientras que los intérpretes Protestantes, fracasando también en este importante deber, tienen que explicar tales pasajes por separado, o se esfuerzan en vano en reconciliarlos con nuestra posición en gracia.

c., 6:11-. *Los Mártires bajo el Altar. Lo que les fue otorgado.*

6:11-.**Y se les dieron* vestiduras blancas**] Esta misma fue la promesa hecha en Apocalipsis 3:4, haciéndoles justos, y considerándoles siervos de Dios. Las Vestimentas de honra siempre hicieron parte de las recompensas. (Vea Génesis 41:42; 45:22. Ester 6:8, 9. Isaías 3:7. Zacarías 3:5). La acción implica que sus pedidos serán concedidos; y las palabras anuncian que habrá alguna demora antes de que sus deseos puedan ser alcanzados.

d., 6:-11. *La Respuesta a sus Clamores.*

6:-11. **Y se les dijo que descansasen** (no meramente que desistiesen de sus clamores; sino que aguardasen) **todavía un poco de tiempo** (esto es, por una corta demora o atraso, así como en 10:6 y 20:3) **hasta que se completara el número de sus consiervos** (aquí tenemos el correlativo de *Despotes,* así como la propia posición que ostentan como "siervos") **y sus hermanos que también debían de ser muertos como ellos**] "Consiervos y hermanos" es la figura Hendiadis, que denota no dos distintas clases de personas, sino a una clase; sus consiervos mismo para aquellos entre sus hermanos. Esto se hace para definir quienes eran estos consiervos; puesto que los ángeles pueden ser denominados así (19:10; 22:9), pero no "hermanos". Ellos van a ser asesinados durante la Tribulación por rehusarse a recibir la marca de la Bestia o a adorarla. Estos asesinatos son vistos por Juan en una visión posterior en 13:7,15; 17:6. Aquí se encuentra revelado proféticamente; porque, como hemos dicho, los Sellos cubren la totalidad del periodo resumidamente, y en líneas generales, los detalles vienen posteriormente completados por las Trompetas y Copas.

Sin duda esto debería ser suficiente para convencer a todos los cristianos actuales de que el evangelio no está hecho con la finalidad de convertir al mundo, o para traer paz y bendición universal. Esta dispensación de gracia (rechazada) será seguida por una dispensación de juicio.

No será antes, sino después de esto que Jerusalén venga a ser el centro de la presencia y del gobierno de Dios, y que la gloria more en el Territorio (Salmos 75:9). Entonces Judá "será habitada para siempre, y Jerusalén por generación y generación. *Y limpiaré la sangre de los que no había limpiado; y Jehová morará en Sion.* (Joel 3:20, 21. Vea también Isaías 4:4 y Deuteronomio 32:43). Cuando el número señalado sea alcanzado, será ejecutado el juicio y será seguido por la dispensación de gloria.

*El Sexto Sello* (6:12-17).

En este sexto Sello se nos lleva más adelante al tiempo del fin. Los Sellos, como hemos dicho, son un sumario, en breve, de todo el periodo de la Tribulación; y, al igual que el primer Sello corresponde exactamente con la gran profecía de Cristo en Mateo 24, así este sexto Sello tiene su lugar en aquel capítulo. Podemos exhibir así el paralelismo:

| *Mateo 24.* | *Los Sellos.* | | *Ap.6* |
|---|---|---|---|
| 4, 5 | 1º | El Falso Cristo | 1,2 |
| 6, 7- | 2º | Guerras | 3, 4 |
| -7- | 3º | Hambres | 5, 6 |
| -7 | 4º | Pestes | 7, 8 |
| 8-28 | 5º | Martirios | 9-11 |
| 29-30 | 6º | Señales en el Cielo del Adviento | 12-17 |

Así podremos ver cuán exactamente Mateo cubre la totalidad del periodo de los seis Sellos; y muestra que este sexto Sello nos lleva a las señales inmediatas y precedentes al Adviento del Señor en Gloria, como vimos en Ap. 19.

Siendo así, esto prueba que cualquier interpretación de este Sello que considera que está relacionado con algún evento histórico del pasado es condenable por este mismo hecho.

Este sexto Sello es el examen crucial de toda la Apocalíptica interpretación.

Nadie puede leer Mateo 24:30 con Ap.6:12-17 sin darse cuenta de que en ambos lugares se está hablando del mismo acontecimiento. El actual Adviento de Cristo es diferido, en Ap.6, porque así forma una especial y separada descripción por sí misma en el cap. 19. El sexto Sello no incluye por tanto la aparición visible del Hijo del hombre, aunque está señalado que, mientras (en A3) que en Ap.6:13 tenemos el símil de una Higuera, y el sello de los elegidos de Israel (7:1-8; así, en Mateo 24:31 tenemos la reunión de los elegidos de Israel, y en los versículos 32, 33 tenemos el símil de la Higuera otra vez. El Señor finaliza esta especial profecía de la Tribulación añadiendo: "De cierto os digo, que no pasará esta generación hasta que todo esto acontezca" ("hasta que todas estas palabras comiencen a suceder", dice en la versión en inglés). No que hayan sido "cumplidas". La palabra es (…) (*genetai*) proveniente de (…) (*ginomai) comenzando a ser, estar sucediendo,* y es muy diferente de (…) (*pleroo), completar, finalizar*. En Lucas 21:32, que es el pasaje paralelo, tenemos la primera palabra, *completado.* Lo que el Señor dijo fue "esta generación no pasará hasta que todas estas cosas *comiencen a suceder."* Y realmente *comenzaron a tener lugar* durante aquella misma generación; porque el periodo inmediato que siguió a la muerte del Señor quedó marcado por la aparición de muchos que vinieron diciendo "Yo soy el Cristo". Pero para que pudiésemos entenderlo claramente, Cristo añade inmediatamente: "*Pero todavía no es el fin"* (Mateo 24:6).

Pero ahora, volviendo al sexto Sello; notamos primeramente su Estructura, que es la siguiente:

$B^2$, 6: 12-17. *El Sexto Sello.*

$B^2$ | e | 6: 12-. La Gran Convulsión.
f | -12, 13. Efectos en el Cielo.
*e* | 14-. La Gran Convulsión.
*f* | -14-17. Efectos en la Tierra.

TRADUCCIÓN DE $B^2$ 6: 12-17.

6:12. **Miré cuando abrió el sexto sello, y he aquí hubo un gran terremoto** (gran convulsión)**; y el sol se puso negro como tela de cilicio, y la luna se volvió toda como**

**sangre; (**13) **y las estrellas del cielo cayeron sobre la tierra, como la higuera deja caer sus higos cuando es sacudida por un fuerte viento**]

Aquí tenemos la gran convulsión de la Naturaleza, y sus efectos en el cielo. Es imposible que tomemos todo esto como simbólico; o por otra cosa distinta de lo que dice literalmente. Las dificultades de una interpretación simbólica son insuperables, y sin embargo no aparece ningún obstáculo si atendemos a la interpretación literal. Porque de acuerdo a algunos interpretes historicistas* este Sello se cumplió en los tiempos de la Conversión de Constantino. Ellos toman el Cielo como símbolo del término inventado "cielo Político"; pero debía ser llamarlo "el Cielo Religioso", una vez que suponen que el evento sea cristiano. De acuerdo a otros** se cumplió en la Revolución Francesa de 1798. Como ninguno de los dos puede estar correcto, ¿No será mejor para nosotros creer exactamente lo que nos dice Dios? En Hageo 2:6,7, nos predice los acontecimientos de este sello, y se conecta como en Mateo 24 con el inmediato Adviento del Hijo del Hombre:

"Porque así dice Jehová de los ejércitos,
De aquí a poco *yo haré temblar los cielos y la tierra,*
*El mar y la tierra seca*
*Y haré temblar a todas las naciones,* y vendrá el Deseado de todas las naciones."

*Mede, Newton, Elliot.

**Cunninghame y otros.

Aquí se predice claramente la gran convulsión del sexto Sello. Decimos "convulsión," porque la palabra (…) (*seísmos*) significa mucho más que un simple *terre*moto, como el contexto muestra con toda claridad. Tiene que suceder una convulsión de las *naciones*, de la cual se dice ser distinta de la de los *Cielos*, y que es la que precede a la inmediata Revelación de Cristo, y la gloria del Templo. Hageo la predice de nuevo en el cap. 2:21, 22 y otra vez hace la distinción entre los *cielos* y la *tierra.*

"Yo haré temblar los *cielos* y la *tierra.*
Y trastornaré el *trono de los reinos.*
Y destruiré la fuerza de los *reinos de las naciones*
Trastornaré los carros y los que en ellos suben," etc. (Vea también 2ª Pedro 3:7-13, y compare el vers. 7 con 2ª Ts. 1:8).

Una vez que ha hablado de la gran convulsión y de sus efectos en el cielo, la profecía una vez más nos habla de la convulsión y sus efectos sobre la tierra.

14. **Y el*** **cielo se desvaneció como un pergamino que se enrolla; y todo monte y toda isla se removió de su lugar**] Esto se encuentra referido en Mateo 24:35, y se predice en Isaías 34:4 (lea los vers. De 1 a 5 y en Isaías 13:6-13), donde tenemos exactamente el mismo fenómeno descrito. Si el sexto Sello significase la conversión de Constantino, también estos pasajes en Isaías deberían serlo.

* El artículo no está en el Texto Recibido, y tampoco en el AV. Es añadido por C.L.T.Tr.A. WH. y RV.

15. **Y los reyes de la tierra, y los grandes** (los oficiales civiles del Estado)**, los ricos*, los capitanes** (los oficiales militares), **los poderosos**** **siervo y todo***** **libre, se escondieron** (huyeron para refugiarse) **entre las peñas de los montes. (**16) **Y decían a los montes y a las peñas: Caed sobre nosotros, y escondednos del rostro de aquel que está sentado sobre el trono, y de la ira del Cordero".** (17) **Porque el gran día de su ira ha llegado; ¿y quién podrá sostenerse en pie?** ] En conexión con todo esto debemos leer Salmos 2:2; 48:4; 97:5. Isaías 24:19-23; 34:12; 2:10-22. Nahúm 1:5, Hebreos 12:26. También el Señor se refiere a lo mismo en Lucas 23:30, citando las mismas palabras de Oseas 10:8. El singular fenómeno se menciona de nuevo bajo la cuarta Trompeta, y los siete Candeleros (16:20), mostrando así que en el sexto Sello tenemos los anuncios preliminares de aquello que tendrá lugar "inmediatamente después de la tribulación de esos días." (Mateo 24:29) e "inmediatamente" antes del personal Adviento de Cristo. Con esto concuerdan las palabras de Joel 2:31.

* G.L.T.Tr.A. WH. y RV. invierten las palabras, concordando con este orden.

** G.L.T.Tr.A. WH. y RV. traducen (...) (*ischuroi*) *grandiosos,* en vez de (...) (*dunatoi*) *poderosos*.

*** L.T.Tr.A. WH. y RV. omiten "todo".

En Ap. 19:19 tenemos la disposición de las filas de las fuerzas armadas aquí descritas detalladamente.

Si las palabras que describen los terribles juicios del "gran día de Su ira" se interpretan acerca de cualquier acontecimiento histórico pasado de la presente dispensación, entonces, ¿qué palabras son las que describen los juicios futuros que el Antiguo Testamento predice? El lenguaje así, se hace inútil para el propósito de revelarnos y de instruir si, como hemos dicho, "este Sello exhibe la derrota del paganismo" en la conversión de Constantino. Eusebio retrata esa escena (lib.10) como de gozo y de alegría, y lo junta con la venida del reino prometido. No hubo convulsión alguna ni en el cielo ni en la tierra; ninguna huida a las montañas y peñas; ningún grito de terror. El sol lucía brillante y el cielo despejado, en vez de "negro como tela de cilicio".

Y así llegamos al final del primer sexto Sello. Es un sumario de los juicios que están distribuidos a través de todo el libro; un breve resumen de lo que sucederá en "el día del Señor", hasta el tiempo de Su actual Revelación o Descubrimiento en el cap.19.

Están así asentados aquí, para mostrarnos que estos juicios no se dan por acaso, sino que están debajo del control Divino. El gran Falso Mesías del primer Sello no puede ser revelado hasta que el tiempo señalado no haya venido y aparezca la voz del trono dando la orden permisiva diciéndole: "!Ve!" Los juicios no pueden acontecer hasta que la misma orden no sea dada. Aquí observamos la importante conexión que hay entre "el Trono" de

los caps. 4 y 5 visto "en el Cielo" y el consecuente resumen (en los Sellos) de todo aquello que tiene lugar posteriormente "en la tierra."

Nos guían hasta "el gran día de Su ira"; y el capítulo acaba con la solemne pregunta: "¿Y quién podrá sostenerse en pie?"

Esta pregunta está respondida en el cap. 7, donde se nos muestra primeramente el sellado de los 144.000 "de entre todas las tribus de Israel", que pasan ilesos a través de aquella gran tribulación; y el rapto de la gran multitud que ningún hombre puede contar y que son los salvos a través de ella y fuera de la misma. Estos no son la Iglesia de Dios, porque se encuentran firmes delante del trono. No se sientan sobre él. Son salvos, por supuesto, a través de la misma preciosa sangre del Cordero. Se encuentran referidos en Isaías 26:9: "porque luego que hay juicios tuyos en la tierra, los moradores del mundo aprenden justicia". ¿Dónde aparecen posteriormente si no es en la gran multitud de Apocalipsis 7? (Lea también Salmos 64:7-10). La pregunta, ¿Quién podrá sostenerse en pie? Va ahora a ser respondida.

EL SELLADO O MARCA DE LOS 144.000

(6:1-8). *La respuesta a la pregunta de 6:17.*

Pocas Escrituras han sufrido más en las manos de los cristianos gentiles que esta. Sin tener en cuenta el hecho que le concierne a "todas las tribus de los hijos de Israel", y que las doce tribus se nombran separadamente, la interpretación popular insiste en tomarla como si estuviera hablando de la Iglesia de Dios.

Cualquier sistema de interpretación que tenga esto por su fundamento debe ser juzgado y condenado desde fuera no solamente inútil, sino también malévolo. Tal sistema ha sido muy bien descrito por Hooker como siendo un sistema "que mudó el significado de las palabras como lo hizo la alquimia, o lo haría, la sustancia de los metales, haciendo algo diferente de lo que esté catalogado; y causando, al final, la anulación de toda la verdad."

Está perfectamente claro que aquí lo que tenemos es el plan Divino y la acción para proteger al Remanente de la nación de Israel a través de todos los juicios y persecuciones que caracterizarán la Gran Tribulación.

La Visión, aunque se vea después del Sexto Sello, lo que realmente describe es lo que tendrá lugar antes del cap. 6 y antes de abrirse el Sello. Sus números no son dejados al acaso. El consejo que Dios ha declarado concerniente a este Remanente debe permanecer. Por eso es por decreto Divino que este propósito será protegido y asegurado desde fuera.

Aquí se nos dice, por tanto, los medios empleados para asegurar este Divino propósito.

La Estructura es como sigue:

$A^3$, 7: 1-8. El Sellado de los 144.000.
*La respuesta a la pregunta de 6:17.*

$A^3$ | g | 7: 1-. Cuatro ángeles.
h | -1-. Lugar. "Los cuatro ángulos de la tierra…
i | -1-. Agente o medio "Que detenían los cuatro vientos…
k | -1. Propósito (neg.). "No sopla sobre la tierra, el mar, o los árboles.
*g* | 2-. Otro ángel.
*h* | -2-. Lugar. "de donde nace el sol…
*i* | -2, 3-. Agente o medio. "Tenía el Sello…
*k* | -3-8. Propósito (neg.). "No herir la tierra, ni el mal ni los árboles.

Todo se ve perfecto en el orden Divino. Nada se deja al acaso aquí y comprendemos bien lo que está descrito. Todo luce perfecto en las palabras y en las obras de Dios. Y el registro es tan verdadero como su estructura es perfecta. No requiere explicación alguna. Nos explica a nosotros la verdad de una manera y forma Divina.

TRADUCCIÓN DE 7:1-8.

7:1[**Y**]* **después de esto**] Mostrando que la visión anterior está completa, y las dos visiones que siguen, comienzan con palabras similares, vienen en modo de episodio: la primera, anterior en el tiempo a los Sellos; y la segunda, durante el periodo de los Sellos, y posterior en tiempo.

* L. WH. y RV. omiten "y" — Tr. y A. la ponen entre paréntesis.

**Vi a cuatro ángeles en pie sobre los cuatro ángulos de la tierra, que detenían** (o, controlan) **los cuatro vientos de la tierra, para que no soplase viento alguno sobre la tierra, ni sobre el mar, ni sobre ningún árbol**] El número *cuatro* marca esta visión como perteneciente a la tierra. Los vientos son también así designados en Jeremías 49:36. Daniel 7:2; 8:8; 11:4, los cuatro comprenden o abarcan todos los vientos; o simplemente señalan los cuatro puntos del compas. El punto que hay que enfatizar aquí es la *Quietud*, como cuando decimos que "no se mueven ni las hojas": eso nos dice que este sellado o marcar tendrá lugar antes de los primeros acontecimientos de la Gran Tribulación.

2. **Vi también otro ángel que subía de donde sale el sol, y tenía el sello del Dios vivo; y clamó a gran voz a los cuatro ángeles, a quienes se les había dado el poder de hacer daño a la tierra y al mar:** (3) **diciendo No hagáis daño a la tierra, ni al mar, ni a los árboles, hasta que hayamos sellado en sus frentes a los siervos de nuestro Dios"**] Esto es, por supuesto, preliminar a Mateo 24:31. Precede a la Tribulación, como se muestra por la razón que da para el sellado. Pero por Mateo 24:31 sabemos que después de la Tribulación, serán enviados ángeles para reunir a Sus elegidos provenientes de los cuatro vientos, desde un extremo al otro del cielo". Los dos pasajes permanecen en la más próxima relación, y muestran que la "elección" en Mateo 24:31 pertenece a Israel, y no a la Iglesia. Se encuentran sobre la tierra durante la Tribulación y este marcar o sellar, sea lo

que sea, les protege y los preserva ilesos. Este sellar era evidentemente visible, como las langostas son dirigidas en el cap.9:4 para dañar aquellos "que no lleven el sello de Dios en sus frentes". La Bestia tiene este sello, con el cual sellará a sus seguidores; y esta es la marca distinta Divina que Dios pondrá sobre Sus siervos. Justo como en los días de los Patriarcas Él pudo protegerlos, diciendo "No toquéis a mis ungidos, ni hagáis mal a mis profetas" (Salmos 105:15): así también aquí, con este elegido Remanente. Aquellos que ostenten la marca de la Bestia son idólatras de la muerte más profunda; pero los que tienen la marca Divina, están sellados con "el sello del Dios Viviente". Este título aquí (como en otras partes en que aparece), siempre se emplea con referencia a los ídolos y a la idolatría (vea Deuteronomio 5:26. Josué 3:10. Jeremías 10:2-11. Daniel 6:26. 1ª Tesalonicenses 1:9,10). Entonces será cuando el Salmo 91 reciba una nueva aplicación de una manera muy significativa. En Ezequiel 9:3,4 tenemos un sellado similar por el cual un devoto remanente es contado en la corrupta ciudad de Jerusalén. Deben ser parte de este mismo número en Apocalipsis 7. En Éxodo 12:7 las casas de los israelitas fueron marcadas con un propósito similar. En Apocalipsis 2:17 esta es la marca prometida, y la promesa se consuma en 22:4.

Los romanos marcaban a sus soldados en la mano; y a sus esclavos en la frente. Herodoto (2:113) habla de los adoradores de un cierto dios que poseían su nombre marcados sobre ellos. De la misma forma son marcados los adoradores de la Bestia (13:16-18; 14:9,11; 16:2; 19:20; 20:4; y los sellados Divinamente son marcados como los adoradores del Dios verdadero.

4. **Y el número de los sellados: ciento cuarenta y cuatro mil sellados de todas las tribus de Israel**] Alford dice acerca de este número: "Nadie que yo sea consciente lo ha tomado literalmente!" Es muy cierto: pero nosotros estamos agradecidos de ser una excepción a la regla, y de creer lo que Dios dice. Existe algo denominado como *Figuras Literarias,* pero, preguntamos, ¿cuál es la figura que se emplea aquí? ¿Cómo se denomina? La verdad es que aquí no hay Figura alguna; sino la simple declaración del hecho: un *definitivo* número en contraste con el *indefinido* número en este mismo capítulo (vers.9). Si el número total no es exacto, entonces todo lo que se haga para averiguarlo es también indefinido. Si este número fuese simbólico, entonces, ¿cuál sería el número en las Escrituras que tomaríamos como literal? No puede ser, de acuerdo a este principio de interpretación, que sustituye la propia vana imaginación del hombre antes que la revelación de Dios. Una vez más, repetimos, nosotros preferimos creer a Dios. Y creyéndole a Él, concluimos que así como Él Se reservó a 7.000 en los días de Acab (1ª Reyes 19:18. Romanos 11:4), de igual manera Se reservará a 144.000 en la Gran Tribulación.

Aquí tenemos, por tanto, el núcleo de las nuevas naciones referidas por Cristo en Mateo 21:43. Tenemos también lo que será el cumplimiento de la profecía de Daniel 12:1: "En aquel tiempo se levantará Miguel (el otro ángel), el gran príncipe que está de parte de los hijos de su pueblo (Israel); y será tiempo de angustias, cual nunca fue desde que hubo gente hasta entonces; pero en aquel tiempo *será libertado tu pueblo*, todos los que se hallen en el libro". Aquí, en Apocalipsis 7, tenemos el sellado de los que tienen sus nombres escritos, que serán "librados". (Compare Joel 2:28-32). Lo que este sello era lo aprendemos del cap. 14:1

5. **De la tribu de Judá, doce mil sellados. De la tribu de Rubén, doce mil sellados. De la tribu de Gad, doce mil sellados; (6) De la tribu de Aser, doce mil sellados. De la tribu de Neftalí, doce mil sellados. De la tribu de Manasés, doce mil sellados; (7) De la tribu de Simeón, doce mil sellados. De la tribu de Leví, doce mil sellados. De la tribu de Isacar, doce mil sellados. (8) De la tribu de Zabulón, doce mil sellados. De la tribu de José, doce mil sellados. De la tribu de Benjamín, doce mil sellados**] En esta numeración tenemos que observar la omisión de las tribus de Dan y de Efraín: Siendo que las de Leví y José aparecen injertadas tomando sus lugares. El motivo de que sea así nos parece ser bastante obvio. En Deuteronomio 29:18-21, leemos que tanto el hombre o la mujer o familia o *tribu*" que introdujese idolatría en Israel, "se asentará sobre él toda maldición escrita en este libro, y Jehová *borrará su nombre* debajo del cielo, y lo apartará Jehová de todas las tribus de Judá para mal, conforme al todas las maldiciones del pacto escrito en este libro de la ley… todas las naciones dirán: Por qué hizo esto Jehová a esta tierra?...y responderán: Por cuanto dejaron el pacto de Jehová el Dios de sus padres…y fueron y sirvieron a dioses ajenos y se inclinaron a ellos, dioses que no conocían" (Versículos 24-26).

* L.T.Tr.A. WH. and RV. omiten "sellados."

La tribu de Dan fue la primera que se puso debajo de esta maldición. Vea Lev. 24:10-16.

Es muy significativo que estas dos tribus, Dan y Efraín, participasen en introducir idolatría más tarde (Jueces 18:2, 30, 31). Y posteriormente fue Jeroboam quien sacó el becerro de oro y lo introdujo asentándolo en la tribu de Dan (1ª Reyes 11:26; 12:28-30. Vea también Oseas 4:17).

Es cierto, nos encontramos con Dan y Efraín restaurados en la futura distribución del Territorio (Ezequiel 48), porque "irrevocables son los dones y el llamamiento de Dios" (Romanos 11:29). Pero eso es algo diferente, y tiene que ver con la herencia *terrenal.* Pero aquí tiene que ver con la preservación *celestial.* La omisión en Apocalipsis 7 es para mostrar que estas dos tribus permanecen sin ser protegidas por la garantía de seguridad que otorga este sellado. Habrá, por supuesto, miles, juntos con estos, de cada una de las tribus restantes sobre la tierra; la diferencia estará en que ellos no serán sellados, y en su falta de protección contra las envestidas de la Bestia. Que están y hacen parte de los habitantes de la tierra está claro por Jeremías 4:5-31 (vea vers.15); 8:13-17 (vea vers. 16). Amós 8:11-14.

Tenemos una ilustración muy significativa acerca de esto en Números 31, cuando para ejecutar juicio sobre los Madianitas fueron escogidos 1.000 de cada tribu. Y de la misma forma que los 144.000 aquí sobreviven a través de toda la gran Tribulación, así sucedió también con los 12.000 enviados contra los Madianitas; porque cuando al final recontaron el número de ellos, los oficiales se acercaron a Moisés y le dijeron "Hemos hecho el recuento de los hombres de guerra a nuestro cargo, *y ninguno ha faltado de nosotros*" (vericulos.48, 49).

Lo mismo se hará cierto para estos 144.000, cuando se encuentren posteriormente en el Monte Sión (14:1-5).

## LA SEGUNDA VISIÓN "EN EL CIELO".

$H^2$, cap. 7:9-6.

*La Gran Multitud y el Séptimo Sello.*

Ahora llegamos a la segunda Visión "en el Cielo". Contiene una todavía posterior respuesta a la pregunta de 6:17: "¿Quién podrá sostenerse en pie" en el juicio? Por eso comienza el segundo par de Visiones: esto es, la apertura del séptimo Sello "en el cielo", y el consecuente sonido de la sexta Trompeta "sobre la tierra".

La Estructura de la Visión, en su totalidad, es la siguiente:

$H^2$. 7: 9—. 6. La Segunda Visión en el Cielo.
*La Gran Multitud y el Séptimo Sello.*

$H^2$ | A | 7: 9-12. Las Voces Celestiales y locuciones.
B | 13, 14. La Gran Multitud. De dónde provienen.
*B* | 15-17. La Gran Multitud. Dónde están.
*A* | 7: 1-6. El Silencio Celestial y Actividades (Séptimo Sello).

Cada uno de estos grandes miembros debe ser expandido; y damos la expansión en orden, con traducción, como anteriormente.

A. 7: 9-12. *Las Voces Celestiales y Locuciones.*

A | a | 9. La Gran Multitud.
b | 10. Sus Locuciones. "La salvación pertenece a nuestro Dios".
*a* | 11, 12-. Todos los Ángeles.
*b* | -12. Sus Locuciones "Bendiciones y Gloria".

TRADUCCIÓN DE "a", 7:9.

*La Gran Multitud.*

7:9. **Después de esto**] La expresión señala una separación de lo que venía anteriormente, e introduce la segunda distinta Visión "en el cielo".

**Miré, y he aquí una gran multitud, la cual nadie podía contar, de todas las naciones, tribus y pueblos y lenguas** (Gn. 10: 5, 20, 31. Dn. 3: 4, 5; 4: 1; 4: 25)**, que estaban delante del trono y en la presencia del Cordero, vestidos de ropas blancas, y palmas en las manos;**] El número definitivo de Israelitas (7:1-8 permanece en vivo contraste con esta innumerable compañía de gentiles. Decimos gentiles, porque esta Visión nos transporta hasta el fin, así como la Visión anterior nos llevó atrás al principio. Aquí estamos, más allá de Mateo 24, e incluso de 25. Son dos distintas compañías las que se nombran, primeramente la "Judía", y después la de los "Gentiles." Ambas son distintas o están separadas de la "Iglesia de Dios", la cual está compuesta indistintamente por ambos, tanto judíos como gentiles. Las doce tribus de 7:4-8 son distintas del resto de las personas de fuera de "todas esas tribus". Ellas son distintas también de la "iglesia de Dios" se ve muy claro, en que ellos se encuentran "de pie" en la posición de siervos (y no sentados); y están "delante del trono" (no sobre el trono). Es cierto, comparten la misma salvación, y por los mismos preciados méritos de la sangre del Cordero. Pero igual que "una estrella es diferente a otra estrella en gloria" (1ª Corintios 15:41), de igual manera son estos diferentes entre sí en cuanto a su posición, dignidad y honor. Ellos son salvos, ¿pero por qué medio? Y ¿para cual de las "muchas moradas" (En la casa de mi Padre, muchas moradas hay)? Son descritos en el "cielo," pero solo después que pasen la Gran Tribulación a través de la cual, y fuera de la cual tendrán que pasar.

No solamente será elegido este remanente de Israel para sobrevivir "a través" de la Tribulación, sino que también una incontable multitud proveniente de las naciones gentiles será salva "de" ella.

Constantemente encontramos en la Escritura la bendición a los gentiles, como consecuencia de la bendición a Israel. Primeramente, Dios trata con Israel, y después con la humanidad en general. Esto se establece en muchos pasajes: por ejemplo, Salmos 67:1:

"Dios tenga misericordia de *nosotros*, y *nos* bendiga
Haga resplandecer su rostro sobre *nosotros*
Para que sea conocido *en la tierra* tu camino
En todas *las naciones* tu salvación."

El mismo hecho se da también en el vers. 7:
Bendíga*nos* Dios
Y témanlo todos los términos de la *tierra.*

Y de Nuevo en Salmos 98:3, leemos:
Se ha acordado de su misericordia
Y de su verdad para con *la casa de Israel*;
*Todos los términos de la tierra* han visto la salvación de nuestro Dios."

Igual que en Isaías 49:6, Jehová le dice al Mesías:
Poco es para mí que tú seas mi siervo
Para levantar las *tribus de Jacob*
Y para que restaures el remanente de Israel
También te di por luz a *las naciones*
Para que sea mi salvación hasta *lo postrero de la tierra.*

También en Isaías 52:9,10:
"Cantad alabanzas, alegraos juntamente, soledades de Jerusalén.
Porque Jehová ha consolado a su pueblo
A Jerusalén ha redimido
Jehová desnudó su santo brazo
Ante los ojos de todas las naciones
Y todos los confines de la tierra verán
La salvación del Dios nuestro."

Las ramas de palmeras que portan en sus manos no hablan meramente de Victoria, al igual que con los paganos, sino de la Fiesta de los Tabernáculos (vea Levítico 23:39-43). No era una fiesta para el periodo del desierto, sino para el tiempo "cuando ya estaban en el Territorio". (Levítico 23:10). Y sin embargo nunca fue guardada en el Territorio por todo Israel. No fue sino hasta el regreso de Babilonia que se guardó (Vea Nehemías 8:16,17). Entonces "hubo alegría muy grande" (Esdras 3:11,12. 2ª Crónicas 20:19). También aquí, de igual manera se volverá a guardar.

b., 7:10. *Sus Locuciones*

10: **Y clamaban a gran voz, diciendo**
**"La salvación pertenece a nuestro Dios**
**Que está sentado en el trono**
**Y al Cordero".**

Le dan a Dios todo el mérito de su salvación y liberación de la Tribulación por la cual han pasado. Una paráfrasis sería: "Alabado por nuestra salvación sea nuestro Dios",

etc. La iglesia llama a Dios "mi Padre" ("Abba", Romanos 8:15), pero el Ángel que sella habla de Él como "nuestro Dios" (cap. 7:3). La asamblea de ángeles dice "nuestro Dios" (cap.7:12), y esta gran multitud dice "nuestro Dios" (cap.7:10).

*a.,* 7:11,12- , *Todos los ángeles*, etc., y *b., Sus locuciones*

7:11: **Y todos los ángeles estaban en pie alrededor del trono, y de los ancianos y de los cuatro Zoa, y se postraron sobre sus rostros delante del trono, y adoraron a Dios, (12) diciendo,**
**"!Amén!**
**La bendición y la gloria y la sabiduría**
**Y la acción de gracias y la honra y el poder y la fortaleza,**
**Sean a nuestro Dios, por los siglos de los siglos.**
**!Amén!"**

Tales son las siete imputaciones o inscripciones de las huestes celestiales que están de pie alrededor del trono, los ancianos y los *Zoa.* Es muy similar a lo que vemos en el cap. 5:12, pero el orden de las palabras es diferente, y acción de gracias aparece aquí en vez "riquezas". En esta, la inscripción era al Cordero. Aquí es a "nuestro Dios".

A seguir tenemos la explicación de la Visión; y la Pregunta que uno de los Ancianos coloca a Juan muestra que deberíamos tener un mismo espíritu de inquirir santamente. No es una mera admiración abstracta lo que Dios procura en nosotros ahora, sino un respetuoso interés en lo que ha revelado en las Visiones de este libro.

La siguiente es la Estructura de B., cap.7:13,14;

B. 7: 13, 14. *La Gran Multitud: De dónde provienen.*

B | c | 7: 13-. El Anciano.
*Pregunta*
d | f | -13-. Personas
g | -13-. Lugar.
e | 14-. Juan.
*c* | -14-. El Anciano.
*Respuesta*
*d* | *g* | -14-. Posición
*f* | -14. Personas

TRADUCCIÓN de B, 7:13,14

7:13. **Entonces uno de los ancianos habló, diciéndome: "Estos que están vestidos de ropas blancas, ¿quiénes son, y de donde han venido.**
**(14) Yo le dije, Señor, tú lo sabes. Y él me dijo:**
**"estos son los que han salido de la gran tribulación**
**Y las han emblanquecido a través de la sangre del Cordero**]

No “en la sangre”; nunca bajo la ley hubo nada que se lavase “en sangre”, nada se podía volver blanco “lavándolo en” sangre. Es a través de un significado forzado literal de la preposición (…) (*en*) que ha guiado a muchos a esta falsa noción. Esta preposición significa invariablemente *por,* o *a través de:* y se ha traducido “por” 142 veces y “a través” 37 veces (vers. En inglés). (Vea Mateo 9:34; 5:34,35.Gálatas 3:11. 2a Timoteo 2:10). En este mismo libro (Ap.5:9) está puesto “por”. Así que aquí y en 1:5 este debe ser el significado. Este es el estándar de las “obras”; y no nuestra posición o estándar en “gracia”, como en la presente dispensación. Nosotros estamos “lavados, justificados, y santificados en el nombre del Señor Jesús, y por el Espíritu de nuestro Dios” (1ª Corintios 6:11). Sin embargo, estos, tienen que lavar sus propias ropas, y que emblanquecerlas. A todo esto sigue la consecuencia:

*B.* 7: 15-17. *La gran multitud: De dónde son.*

*B* | h | i | 15-. La Multitud. Posición delante del trono.

j | -15. Dios sobre el trono.
*h* | *i* | 16. La Multitud. Sus Bendiciones.
*j* | 17. Dios. El Cordero Bendito.

15. **Por esto están delante del trono de Dios, y le sirven día y noche en su templo, y el que está sentado sobre el trono extenderá su tabernáculo sobre ellos**]. Esto es exactamente lo que leemos en Isaías 4:5,6.
“Y creará Jehová
Sobre todas las moradas del monte Sión
Y sobre los lugares de sus convocaciones
Nube y oscuridad de día
Y de noche resplandor de fuego que eche llamas
Porque sobre toda gloria habrá un dosel
Y habrá un abrigo para sombra para el calor del día
Para refugio y escondedero
Contra el turbión y contra el aguacero”

Ellos realizaban servicios sacerdotales día y noche, y ejercían las labores de los “siervos”, porque dice que “servían delante del trono”. Otros pasajes del Antiguo Testamento que también se refieren a esto son Levítico 26:11, Ezequiel 37:27.

Y después, aludiendo a las carencias y tribulaciones que tendrán que atravesar, tenemos bendiciones terrenales posteriores:

*h.* 7: 16, 17. *La Bendición y Quien Bendice.*

*La Bendición: Negativa*
*h* | k | 16-. Sin hambre.

l | -16-. Sin sed.
m | -16. Sin sufrimientos.

*Quien Bendice: Positivo.*
*h*| *k* | 17-. Hambre satisfecha.
*l* | -17-. Sed mitigada.
*m* | -17. Pesares abolidos.

16. **"Ya no tendrán hambre ni sed, y el sol no caerá más sobre ellos, ni calor alguno; (17) porque el Cordero que está en medio del trono los pastoreará, y los guiará a fuentes de vida; y Dios enjugará toda lágrima de los ojos de ellos"**] Así termina la descripción del Anciano acerca de la gran multitud y su bendición final. Las bendiciones de la Iglesia son celestiales. Tenemos la misma bendición profetizada en Isaías 49:8-10; 25:8; y 65:19. Jeremías 31:16. Así son las bendiciones de Israel extendidas a los gentiles. El cumplimiento se ve en Apocalipsis 21:3, 4; 22:1 y Ezequiel 47.

*El Séptimo Sello* (8:1-6).

Por la Estructura de esta Segunda Visión "en el Cielo" vemos que este largo miembro *A* (7:1-6) está puesto en contraste y correspondencia con A (7:9-12), las voces Celestiales y locuciones.

Hemos visto que el sexto Sello no solo cubre el periodo completo de la Gran Tribulación, sino que además nos lleva hasta el gran día de la ira; coincidiendo, aparentemente, con el cap. 11:17,18 (la séptima Trompeta), y el cap. 20 (el juicio final).

Pero esto, mientras que la séptima Trompeta se expande en las siete Copas –que son consecutivas – el sexto Sello es seguido por el silencio en el cielo, como quebrando toda la continuidad, y para enseñarnos que tenemos que volver atrás y aprender cómo los detalles de los juicios de los Sellos deben completarse.

La siguiente es la Estructura de 8:1-6, que describe el cierre de esta segunda Visión "en el Cielo":

*A*. 8: 1-6. *El Silencio en el Cielo y Actividades.*
*(El Séptimo Sello.)*

*A* | n | p | 1. Silencio en el cielo.
q | 2. Los 7 ángeles y las 7 Trompetas.
o | r | 3. Otro ángel con incienso y oraciones.
s | 4. Resultado. Humo ascendiendo al cielo.
*o* | *r* | 5-. El ángel con incienso y fuego.
*s* | -5-. Resultado. Fuego descendiendo a la tierra.

*A* | *n* | *p* | -5. Sonidos en la tierra.
*q* | 6. Los 7 ángeles y las 7 Trompetas.

La apertura del Séptimo Sello, en vez de producir un solo resultado, como lo habían hecho las otras seis, es seguido por este "silencio", que a Juan le pareció como de una media hora; después del cual, a Juan se le muestra cómo son presentadas las oraciones de los santos debajo del quinto Sello (vers. 3,4), y respondidas (vers.5), por el comienzo de una serie de juicios introducidos por el sonido de siete Trompetas. Pero primeramente vamos a dar la traducción de 8:1-6.

8:1. **Cuando abrió el séptimo sello, se hizo** (llegó a hacerse, vino, o fue seguido de) **silencio en el cielo como por media hora**] Al tiempo del sonido de la séptima Trompeta aparecen "grandes voces en el cielo" (11:5). Y al tiempo del derramamiento de la séptima Copa, aparece una voz proveniente del trono (16:17).

Pero este "silencio" significa más que eso. Señala muy solemnemente una pausa entre la *oración* y la respuesta, que convertirá la oración en *alabanza*. En la tierra, el clamor de los santos había sido incesante. Ellos "clamaban de día y de noche". En el cielo el clamor va ahora a ser respondido, y aparece una solemne pausa –el silencio de la expectación.

La palabra hebrea (…) (*dumeyyah*) *silencio* (adj. fem.) que aparece cuatro veces, expresa exactamente la posición.

(1) "Dios mío, clamo de día, y no respondes
Y de noche y no hay para mi *reposo.*
Pero tú eres santo.
Tú que habitas entre las alabanzas de Israel. (Salmos 22:2,3 (3,4)
(2) "Enmudecí con *silencio* (Salmo 39:2(3).
(3) En Dios está *acallada* mi alma
De él viene mi salvación (Salmos 62:1).
(4) Salmo 65:1,2.

En todos estos cuatro pasajes la palabra denota un periodo de espera entre la oración ofrecida, hasta que se da la respuesta pedida por alabanza. El adverbio en Lamentaciones 3:26 expresa exactamente eso mismo: "bueno es esperar en silencio la salvación de Jehová".

Esto bueno lo vemos aquí, porque las oraciones ofrecidas en la tierra son, durante este periodo de *silencio,* formalmente presentadas delante de Dios, y la respuesta es formalmente anunciada en la preparación de los siete ángeles para hacer sonar sus Trompetas y declarar la guerra contra Satán y todas sus huestes. Esto es lo que Juan está viendo ahora.

2. **Y vi a los siete ángeles**] esto es, al acabar el plazo de la media hora. No meramente siete ángeles, sino que LOS siete, debido a que son bien conocidos ya, y

anteriormente referidos como "los siete espíritus que están delante del trono" (1:4; 3:1; 4:5; 5:6), porque "él hace a sus ángeles espíritus" (Hebreo 1:7).

En el momento de la apertura del séptimo Sello se da el silencio. Esto muestra que aquí tenemos una pausa teniendo en vista un retorno, que culmine los detalles. Mientras que en los otros dos (las Trompetas y las Copas) tenemos una acción continua y consecutiva y consecuente originándose de la séptima Trompeta.

**Que estaban en pie ante Dios;**] En el cap.4:5, son los denominados LOS siete espíritus de Dios (Igual que en 3:1) porque de sus ángeles dijo: Él "hace a Sus ángeles espíritus" (Hebreos: 1:14). La palabra (…) (*pneumatas) espíritus,* se utiliza para cualquier ser espiritual. En el cap. 5:6 también leemos de Nuevo acerca de "LOS siete espíritus enviados a toda la tierra."

Creo que no hay duda alguna en cuanto a que estos pasajes relatan a las mismas siete "Presencias - Ángeles".

En Daniel 4:13 (10), 17 (14), 23 (20), son denominados (…) *(irin) vigilantes* (Griego, (…) (*egregoroi),* Lamentaciones 4:14). Este término es de Salmos 103:20, es decir, aquellos que son vigilantes y aguardan por los mandamientos Divinos. Está claro por Lucas 1:19, que GABRIEL es uno de ellos, y MIGUEL debe ser otro.

**Y se les dieron siete trompetas.**] A través de quien les fueron dadas no está registrado. Pero fueron ofrecidas bajo la dirección proveniente del Trono; la acción del cual está ahora renovada, ya que ha cambiado. El Cordero abrió los Sellos, pero son los ángeles los que hacen sonar las Trompetas. Los Sellos fueron abiertos en secreto; las Trompetas proclaman públicamente la guerra (Vea Números 10:9. Jueces 6:34; 3:27; 7:8, 16,18. 1ª Samuel 13:3. Jeremías 4:5. Job 39:25. Apocalipsis 14:14). También señalan la presencia del gran y terrible día del Señor. Vea Sofonías 1:14-16.

3. **Otro ángel vino entonces y se paró ante el altar, con un incensario de oro;**] No se nos informa de la identidad de este otro ángel, así que no es más que simple especulación el afirmar, como hacen muchos, que era el Señor Jesús mismo. El incensario de oro pertenecía al Lugar Santísimo (Hebreos 9:4), y fue sobre el altar dorado donde el incienso fue ofrecido.

**Y se le dio mucho incienso para añadirlo a las oraciones de todos los santos, sobre el altar de oro que estaba delante del trono. (4) Y de la mano del ángel subió a la presencia de Dios el humo del incienso con las oraciones de los santos.**] Aquí tenemos una Visión de acontecimientos en el Cielo, de la cual aprendemos que el Cielo es un lugar de majestuosas y grandes realidades; el lugar o habitación de Dios, en donde la adoración a Dios se lleva a cabo permanentemente. El Tabernáculo sobre la tierra y su adoración; y posteriormente el Templo con sus ordenanzas, no eran sino solamente la sombra o copia de las realidades existentes en el cielo; "figura del verdadero", y "modelo de las cosas celestiales", "Moisés fue advertido por Dios cundo se preparaba para erguir el Tabernáculo: diciéndole, mira, haz todas las cosas conforme al modelo que se te ha mostrado en el

monte" (Hebreos 8:5; 9:23,24). De la misma forma fue avisado David, cuando recibió los planes y el modelo del Templo "copiándolos" de Dios (1ª Crónicas 28:11-13,19).

Las oraciones de los santos mártires habían cesado, pero el clamor de su sangre desde la tierra se pronuncia en palabras (6:10). Estos que oraban son santos vivientes, la gente del libro; los 144.000, y la gran multitud antes de ser librados de la gran Tribulación, los escogidos que "claman sin cesar de día y de noche a Dios" (Lucas 18:7). Tenemos muestras de estas oraciones, dadas (anticipadamente) en los Salmos:

"Dales conforme a su obra,
Y conforme a la perversidad de sus hechos;
Dales su merecido conforme a la obra de sus manos;
Por cuanto no atendieron a los hechos de Jehová." (Salmos 28:4).

"Hazle como a Madián
Como a Sísara, como a Jabín en el arroyo de Cisón" (Salmos 83:9).

Y el mismo Salmo que junta las oraciones con el incienso, también contiene oraciones similares (Salmos 141:1, 2, 7,10).

"Jehová a ti he clamado:
Apresúrate a mí;
Suba mi oración delante de ti como el incienso
El don de mis manos como la ofrenda de la tarde…
Como quien hiende y rompe la tierra
Son esparcidos nuestros huesos a la boca del Seol…
Caigan los impíos a una en sus redes
Mientras yo pasaré adelante.

El altar Dorado "está delante del trono". Así estaba también en la copia terrenal del modelo celestial. Estaba "*delante del velo* que se pone junto al arca del testimonio, *delante del propiciatorio* que está sobre el testimonio" (Éxodo 30:6; 40:5,26).

5. **Y el ángel tomó el incensario, y lo llenó de fuego del altar** (Levítico 16:12)**, y lo arrojó a la tierra; y hubo truenos, y voces, y relámpagos, y un terremoto.**] Tenemos una escena similar en Ezequiel 10:2, etc., donde el fuego se toma de entre los querubines bajo el trono, y lo propagan sobre la ciudad de Jerusalén produciendo su destrucción. Igual sucede aquí: allí donde el fuego cae es consumido y destruido. Esta es la respuesta a las oraciones que habían sido solemnemente ofrecidas. En otras partes el "fuego" es mencionado como uno de los juicios que Él enviará sobre la tierra. (Vea Ezequiel 39:6; 38:22. Oseas 8:14. Amós 1:4, 7, 10,12; 2:5). Compare con Deuteronomio 32:22).

Esta misma escena está profetizada en palabras similares en Salmos 18:4,6-8:

"Torrentes de perversidad me rodearon…
En mi angustia invoqué a Jehová,
Y clamé a mi Dios:
El oyó mi voz desde su templo
Y mi clamor llegó delante de él, a sus oídos

La tierra fue conmovida y tembló
Se conmovieron los cimientos de los montes
Y se estremecieron porque se indignó él,
Humo subió de su nariz
Y de su boca fuego consumidor;
Carbones fueron por él encendidos."

El cumplimiento del siguiente versículo, que habla de este inminente descenso, se sustituye aquí por la descripción de otros acontecimientos que tienen también que suceder.

6. **Y los siete ángeles que tenían las trompetas se dispusieron a tocarlas.**] La prohibición del cap.7 va a ser quitada ahora. Dos veces se dan las siete enunciaciones, y el reproche de Salmos 79:11,12 está a punto de ser recompensado "siete veces", en respuesta a las oraciones que habían sido ofrecidas.

Esta visión celestial es una visión que muestra lo que literalmente tendrá lugar y sucederá un determinado día. Si son Figuras, son figuras de solemnes realidades. Si son Figuras, no son literarias sino de hechos. Al igual que los juicios de Dios en el tiempo del Éxodo fueron también reales y literales; y los anuncios que se hicieron sobre ellos, se cumplieron por completo y literalmente, así serán estas visiones también. Porque son exactamente lo que se predijo. "Yo les mostraré maravillas como el día que saliste de Egipto" (Miqueas 7:15).

De hecho, de una manera clara se nos dice que las maravillas físicas de aquel día serán "iguales que fueron las de Israel en el día que salieron de la tierra de Egipto" (Isaías 11:15, 16).

También se nos dice en Jeremías 23:7,8 que los juicios venideros (por los cuales ahora se llevan a cabo los preparativos, Ap.8:1-6) excederán aquellos que realizó Dios en Egipto, y el pacto de las maravillas debemos citar una vez más que es conclusivo acerca de este punto:

"He aquí, yo hago con pacto delante de todo tu pueblo; HARÉ MARAVILLAS que no han sido hechas en toda la tierra, ni en nación alguna, y verá todo el pueblo en medio del cual estás tú, la obra de Jehová; porque será COSA TREMENDA la que yo haré contigo." (Éxodo 34:10, y compare con Deuteronomio 28:10).

## LA SEGUNDA VISIÓN "EN LA TIERRA".

### $E^2$, LAS PRIMERAS SEIS TROMPETAS (8:7-11:14).

#### A., *Las Primeras Cuatro Trompetas* (8:7-12).

Antes de dar la Estructura de esta sección debemos una vez más llamar la atención a el hecho de que el sexto Sello nos lleva al tiempo del fin; y el *séptimo* Sello nos lleva de vuelta y comienza una nueva serie de juicios que tuvieron su inicio por las siete Trompetas y seguidos por las siete Copas. Así que todo el resto del Apocalipsis viene debajo del séptimo Sello. Mientras que la séptima Trompeta desencadena y contiene las siete Copas.

Antes que nada tenemos (como hemos visto) los seis Sellos (capítulos 4 y 7).

Después, el séptimo Sello contiene y expande ambas: tanto en las siete Trompetas (8:7 – 11:14) y las siete Copas (16:1-18:24).

Finalmente, la séptima Trompeta se expande y contiene las siete Copas (16:1 – 18:24).

Así, pues, el séptimo Sello abarca la totalidad del gran periodo de Juicio de las Trompetas y Copas (desde 8:7 – 18:24) y es inmediatamente seguido por la Revelación (Apocalipsis) del Hijo del Hombre en poder y gran gloria.

Un cuidadoso estudio de la siguiente Presentación explicará nuestro punto de vista; y asentará el orden de los acontecimientos generales de estas Visiones de juicios, 8:1 – 18:24:

*El Séptimo Sello,* 8:1 – 18:24.

<table>
<tr><td rowspan="11">El Séptimo Sello consiste de Las Siete Trompetas y las Siete Copas</td><td colspan="2">8: 7. La 1ª Trompeta. Fuego mezclado con sangre. La tercera parte de los árboles y de la hierba es quemada.</td></tr>
<tr><td colspan="2">8: 8, 9. La 2ª Trompeta. Una montaña ardiendo es precipitada en el mar. La tercera parte del mar se convierte en sangre.</td></tr>
<tr><td colspan="2">8: 10, 11. La 3ª Trompeta, Una estrella ardiendo cae sobre la tercera parte de los Ríos (“Ajenjo”).</td></tr>
<tr><td colspan="2">8: 12, 13. La 4ª Trompeta. La tercera parte del sol es oscurecida. La luna y las estrellas en tinieblas.</td></tr>
<tr><td colspan="2">9: 1-12. La 5ª Trompeta. (El primer ¡AY!). El Abismo abierto. Langostas.</td></tr>
<tr><td colspan="2">9: 13- 11:14. La 6ª Trompeta. (El Segundo AY). Los 4 ángeles del Éufrates desatados. Jinetes.</td></tr>
<tr><td rowspan="6">11: 15.<br><br>La Séptima Trompeta(10: 7)<br><br>El tercer AY (Ap. 11: 14). Consiste de las Siete Copas.</td><td>16: 1, 2. Copa I. (El tercer AY). En la tierra. Úlceras en los Adoradores de la Bestia.</td></tr>
<tr><td>16: 3. Copa II. En el Mar. El mar convertido en sangre.</td></tr>
<tr><td>16: 4-7. Copa III. En los Ríos. Los ríos convertidos en sangre.</td></tr>
<tr><td>16: 8-9. Copa IV. En el Sol. Los hombres quemados con fuego.</td></tr>
<tr><td>16: 10, 11. Copa V. En el Trono de la Bestia. El Reino lleno de tinieblas.</td></tr>
<tr><td>16:12-16. Copa VI. Sobre el Rio Éufrates. El Éufrates se desborda. 3 espíritus como Ranas. Armagedón.</td></tr>
<tr><td>16: 17—18:24. Copa VII. “Está consumado.” El juicio de la Gran Babilonia.</td></tr>
</table>

La totalidad del periodo de este gran juicio, cubierto por las Trompetas y las Copas, se da en dos pares de alternadas Visiones de los acontecimientos “en el Cielo” y “sobre la Tierra”.

La 2ª Visión “en el Cielo” (8:1-6) contiene *la apertura del séptimo Sello.* La 2ª Visión “en la Tierra” (8:7-11:14) contiene los efectos de esta apertura (las primeras seis trompetas).

La 3ª Visión “en el Cielo” (11:15-19- ) contiene el *Sonido de la séptima Trompeta.* La 3ª Visión “en la Tierra” (11:-19) consta de los efectos de este sonido.

Entonces somos (en el cap.12) llevados de vuelta a un tiempo anterior al cap.4; donde la secuencia de los juicios de la Trompeta y de la Copa se quiebra para admitir este corte parentético.

Los juicios de la Trompeta y de la Copa son *continuos una vez que se inician.* Son solamente sus descripciones (no su *curso)* las que se interrumpen, para permitir que sea dada la necesaria información que muestre la necesidad de tales juicios.

Este paréntesis comienza en el cap.12:1 y se extiende hasta el 15:8. Entonces la descripción de los Juicios de la Copa se retoman y continúa, dando los resultados "en la Tierra" del sonido de la séptima Trompeta; un epitome del cual ha sido dada en unas pocas palabras en 11:-19.

Estos Juicios de la Copa son así continuados desde 16:1- hasta 18:24, donde acaba la misión que tienen, cumpliendo sus objetivos, y acaban en la Revelación de Cristo desde el Cielo en poder y gran gloria (cap.19).

Pero ahora debemos regresar a la segunda Visión "en la Tierra," que va desde 8:7- hasta 11:14.

## $E^2$. 8. 7—11: 14. LA SEGUNDA VISIÓN "EN LA TIRRA"

*LAS PRIMERAS SEIS TROMPETAS*

$E^2$ | A | B | a | 8: 7-. **La PRIMERA Trompeta.**
b | 8: -7-. La Tierra azotada (granizo y fuego, etc.)

c | 8: -7. La Tercera parte de los árboles.
C | d | 8: 8-. **La SEGUNDA Trompeta.**
e | 8. -8-. El Mar afectado (Montaña ardiendo, etc.)
f | 8: -8. Tercera parte del mar, sangre.
g | 8: 9. La muerte de los seres vivos en el mar.
*C* | *d* | 8: 10-. **La TERCERA Trompeta.**
*e* | 8: -10, 11-. Las Aguas afectadas (Estrella cayendo, etc.).
*f* | 8: -11-. La Tercera parte de las aguas amargas.
*g* | 8. -11. Muerte del hombre.
*B* | *a* | 8:12-. **La CUARTA Trompeta.**
*b* | 8: -12-. Los Cielos afectados (el Sol, la Luna, y las Estrellas).
*c* | 8: -12. A Tercera parte en tinieblas.
*A* | D | 8: 13. Tres Ayes todavía por aparecer.
E | h | ix. 1-11. **La QUINTA Trompeta. (**El primer **AY).**
i | 9: 12. El final del Primer Ay ("el primer ay pasó").
*E* | *h* | 9: 13—11: 13. **La SEXTA Trompeta.** (El Segundo **AY**).

*i* | 11: 14-. El final del Segundo Ay ("El Segundo Ay pasó").
*D* | 11: -14. "El tercer Ay viene pronto".

Aquí tenemos la totalidad de las *seis* Trompetas. El seis se refiere a la tierra; la *séptima* consiste de la *tercera* Visión "en el cielo". Igual que los Sellos: *seis* referidos a la tierra, y el *séptimo* fue abierto "en el cielo". Lo mismo sucede con las siete Trompetas; *seis* Trompetas se refieren a la tierra, la *séptima* se refiere al cielo. Además, se encuentran divididas entre cuatro y tres: siendo las cuatro (A.8:7-12) agrupadas juntas, y las tres últimas (*A* 8:13- 11:14, etc.) siendo las Trompetas de los tres "Ayes".

Las primeras *cuatro* Trompetas y sus resultados son registrados brevemente; mientras que las *tres* últimas aparecen más detalladamente. Las *cuatro* ocupan solamente siete versículos; las *tres* últimas se extienden a través de unos cincuenta versículos.

La primera de las cuatro afecta a la tierra; la cuarta afecta los cielos; mientras que la segunda y tercera afectan las aguas en la tierra. Así todo se registra en perfecto orden.

LA PRIMERA TROMPETA (8:7).

8:7. **Y el primero* tocó** su **trompeta,**] El verbo (…) *(salpizo)* significa tocar una trompeta; el nombre (…) *(salpingx)* se ha incluido en el verbo.

* G.L.T.Tr.A. WH. y RV. omiten la palabra "ángel."

**Y hubo granizo y fuego mezclado con sangre, que fueron lanzados sobre la tierra; y la tercera parte de los árboles se quemó, y se quemó toda la hierba verde**] En las plagas de Egipto, en las que estos juicios se asemejan, la séptima plaga fue de "granizo, y fuego mezclado con el granizo" Éxodo 9:22-28), y las plantas de la tierra se vieron afectadas (versículos 31 y 32). Aquí además se mezcla también la sangre con el granizo y con el fuego. Somos conscientes de que la vasta mayoría de los intérpretes mantienen que los resultados de esta primera Trompeta no son literales. Parecen tan ansiosos de separar lo milagroso y sobrenatural de la Interpretación, como los Racionalistas están de eliminarlas de la Inspiración. Pero ¿a qué se debe? A menos que las plagas de Egipto tampoco fuesen plagas literales, no podemos entenderlo. Una vez más preguntamos, ¿por qué no deberían ser literales estos juicios que están por venir sobre la tierra? ¿Dónde se halla la dificultad? Dios a dicho con respecto a los acontecimientos del día del Señor: "Y daré prodigios en el cielo y en la tierra, *sangre, y fuego*". (Joel 2:30). ¿Cómo irá a realizar esto que aquí se nos dice?

Explicar todo esto de manera diferente es manifestar una falta de fe en el poder de Dios, y en la Palabra de Dios. Estas cosas ya han sucedido antes en la tierra. ¿Por qué no irían a ocurrir de nuevo?

Cicerón* nos dice que la palabra se puso delante del Senado Romano, en una ocasión, que había *llovido sangre*, y que el río Atratus fluía con sangre.

* *De Div*. 2: 27.

En el 17 de agosto de 1819, el Dr. Seiss nos dice que "el Capitán Ross vio las montañas en la Bahía de Baffin cubiertas por ocho millas con nieve de color *rojo-sangre* con muchos pies de profundidad". También que Saussare la encontró sobre el Monte S. Bernardo, en 1778; y que Ramond la encontró sobre los Pirineos; y Summerfield en Noruega.

¿Por qué no irá a ser vista de nuevo?

Los intérpretes históricos difieren tanto entre sí que podemos con razón preguntar, ¿A cuál de ellos debemos creer? Es esta misma diversidad tan disparatada la que ha causado que tantos estudiantes hayan dejado de lado el Apocalipsis, desesperados. Nuestro objetivo escribiendo es que vuelvan a retomar de nuevo el libro con esperanza; pidiéndoles simplemente que crean a Dios. Será mejor estar errado en tal simplicidad de fe en la Palabra de Dios, que adoptar los más plausibles esquemas basados sobre la opinión del hombre; y que no solamente difieren de Dios, sino de cualquier otro tipo de interpretación humana.

Por ejemplo, Elliott dice que esta primera Trompeta denota las guerras de Alarico el Godo y de Rhadagaisus el Vándalo contra la parte Oeste del Imperio Romano. Jamás deberíamos hacer este tipo de suposiciones por nosotros mismos. No existe nada acerca de este evento o incluso nada parecido en esta Escritura. Juan vio *un* resultado, el Sr. Eliott nos da dos. Juan vio la lluvia de sangre roja de granizo y fuego del cielo; ¡esto nos da sangre humana en la tierra!

Uno dice que "árboles" significa príncipes y grandes hombres; y "hierba" significa el poder y la gloria de los hombres (Wordsworth).

J. N. Darby dice "que lo que está en alto, en eminencia, y grandioso debe ser entendido por los árboles; lo chico, débil y envejecido por la hierba verde".

Wetstein dice "Árboles significan ciudades fortificadas; hierba, ciudades sin muros".

Otros dicen "por árboles se entiende apóstoles y grande doctores; por hierba, los cristianos comunes" (Paralus).

Alford sostiene que "parece antes indicar algunos caracteres generales de los juicios, que requieren una interpretación especial en cada uno de los casos".

A todo esto tenemos un simple comentario que hacer: Nosotros preferimos creer la propia y especial interpretación de Dios acerca de Sus propios juicios, en el sentido sencillo, claro, llano y literal de las palabras.

LA SEGUNDA TROMPETA (8:8,9).

8:8. **El segundo ángel tocó** su **trompeta, y como una gran montaña ardiendo en fuego fue precipitada en el mar; y la tercera parte del mar se convirtió en sangre; (9) Y murió la tercera parte de los seres vivientes que estaban en el mar, y la tercera parte de las naves fue destruida.**] No dice que sea una montaña, sino que era *como* una montaña. Esto nos muestra lo que no debe ser tomado literalmente, acerca de lo que lo es. Era algo que se asemejaba a una montaña. Juan no dice que vio un volcán (como algunos aseguran). Lo que Juan vio fue una masa ardiendo como una montaña lanzada al mar, que lo volvió en sangre. "Esto no puede ser literal" exclaman los intérpretes. Pero otra vez preguntamos, ¿Y por qué no? En una de las plagas de Egipto está escrito que Moisés "levantó su vara y golpeó las aguas que había en el rio, a la vista de Faraón y a los ojos de sus siervos, y todas las aguas que había en el rio se convirtieron en sangre" (Éxodo 8:20). En Salmos 105:29 está escrito: "Volvió sus aguas en sangre"; igual que en Salmos 78:44. Hasta el lector más pobre y humilde puede entender esto. No requiere una educación especial para poder creer a Dios. Todo lo que se necesita es un entendimiento espiritual, y una mente como la de un niño. (1ª Juan 5:20 y 1ª Corintios 2:14.) No se requiere una profunda lectura para entender a Dios. Se requiere fe.

Para seguir lo que dice el hombre se requiere solamente credulidad. ¿Cuáles de las siguientes interpretaciones vamos a creer?

Una de las interpretaciones nos pide que creamos que:
La *montaña* ardiendo representa Satán.
El *mar* significa las naciones.
La mortandad de los *peces* denota la persecución y matanza de los cristianos.
La destrucción de las *naves* la extinción de las congregaciones.

(2) Otro sistema (E.B. Elliott) nos dice que:
La *montaña* era Genseric con sus Vándalos, presionado por los Hunos desde su territorio nativo.
El *mar* fue su asalto en África a través de Francia y España, asentando en el territorio conquistado.
La *destrucción de los peces,* etc., fue su depredación de las islas vecinas y lugares del Mediterráneo.

(3) Un tercer sistema nos dice que:
El *mar* es la iglesia con sus aguas bautismales.
La *montaña* es una gran herejía.
La *sangre* es la corrupción de algún error mortal
La *destrucción de los peces* es la destrucción de las almas.
La *destrucción de las naves* la destrucción de iglesias.

(4) Otro sistema es que
El *mar* es el mar de Galilea, puesto por Palestina.
La *montaña* es Vespasiano.

Los *peces* son los judíos.
Las *naves* las ciudades de Palestina.

(5) Un quinto esquema es que:
El *mar* es la pura doctrina.
La *montaña* es el prelacía.
El *fuego* las ambiciones Episcopales.
Las aguas rojas de *sangre* significan la introducción de falsa doctrina.
Los *peces* son monjes.
Las *naves* los portadores del Evangelio.

(6) Un sexto sistema es que:
La *montaña* es Roma.
El *incendio* es la quema de Roma por Alarico.
La destrucción de las *naves* es el saqueo de Roma.

(7) Si tuviésemos que creer a William Kelly, él dice:

"La segunda quema supone un gran cambio; se lanza sobre el mar, y así por tanto se refiere no a la esfera que se encuentra debajo de un especial gobierno, sino a uno que está, o estará entonces, en un estado de confusión y de anarquía". Y otra vez "la montaña ardiendo en fuego representa un sistema de poder, puesto bajo los juicios de Dios y la ocasión de juzgar a otros" (*Ap.* Pag.141).

Preguntamos una vez más, *¿No sería mejor creer a Dios?* ¿No es más fácil entender lo que *Él dice?*

Esta perfectamente claro que *todos* los sistemas anteriores no pueden ser correctos. ¿Cuál de ellos, entonces, aceptamos? ¿Por qué existe este universal esfuerzo de tener que creer que Dios siempre quiere decir algo diferente de lo que textualmente dice? ¿De dónde proviene este espíritu? Bien se cuestiona el Dr. Seiis, "¿Qué tenemos que ver con Vespasiano y Alarico y Rhadagasius, Atila, Genseric, Romanos, Godos, Vándalos, Arianos, Prelados, o el Diablo, cuando Dios nos dice que era una masa ardiendo parecida a una montaña lanzada al mar?" Que los juicios venideros de Dios afectarán a los peces y a las naves se nos declara abiertamente en Oseas 4:13. Sofonías 1:3. Isaías 2:16. Etc.

Todos los lectores y comentaristas bíblicos creen que las aguas se volvieron en sangre en las plagas de Egipto. ¿Por qué entonces no podemos creer que se volverán así de nuevo? Si Dios hubiese dicho tinta en vez de sangre, también le creeríamos. Todas las cosas son posibles para Dios.

De hecho, recientemente se nos ha informado que esto ha sucedido; o algo similar. El periódico *The Daily Express* (Londres, 19 de mayo de 1900) dice: "En Santa Cruz (California, EEUU) se ha producido un gran revuelo causado porque las aguas del mar se han vuelto de repente negras", y da un extracto del *San Francisco Examiner*, que dice:

"Hay muchas teorías para explicar la posible causa de esta mudanza tan remarcable. Un hombre piensa que se debe a las mareas. Otro dice que las aguas turbias son el resultado de modificaciones submarinas en los oscuros lodos del canal. Un tercero cree que las aguas están repletas de plancton -el alimento de las ballenas. Sin embargo hay otro que declara que una tormenta ocurrida en el Océano es la que modificó las aguas, y disertó sabiamente además de terremotos marinos y cosas similares. Todos concordaban que la bahía nunca antes había parecido *el mar de tinta* que ahora parecía."

Si, en nuestros días, el mar puede tornarse *negro,* ¿Por qué no puede así de fácilmente volverse *rojo?* Y cuando suceda, cuando estas palabras "del libro de esta profecía" se hayan cumplido, los hombres especularán acerca de la causa que lo provoque tal y como en el caso del mar de Santa Cruz: y permanecerán tan ignorantes como siempre, porque "no tienen a Dios en cuenta en ninguno de sus pensamientos".

De igual manera, la división en dos partes del Monte de los Olivos en Zacarías 14:4 es tratada por la mayor parte de los comentaristas como algo muy distinto de una interpretación literal: y sin embargo, unos pocos años atrás, el periódico *The Ilustrated London News* dio algunos interesantes acontecimientos sobre la erupción volcánica en North Island, Nueva Zelandia. Recordaremos que la erupción de la energía volcánica comenzó por la explosión del MONTE TARAWERA, una montaña que no poseía cráter alguno en su cima, y que no mostraba señales de actividad volcánica reciente. TARAWERA *se dividió en dos partes* debido a la súbita apertura de un gran separación o línea de cráteres a cuatro millas de distancia, con cerca de 500 pies de anchura, y, en muchos lugares, con 400 pies de profundidad.

Lo que ocurrió en este caso puede muy fácilmente volver a suceder; no que nosotros precisemos, o procuremos requerir, ningún tipo de confirmación para nuestra fe; porque nosotros creemos que Dios quiere decir exactamente lo que dice, tanto en esta como en cualquiera de Sus profecías.

## LA TERCERA TROMPETA (8:10,11).

8:10. **Y el tercer ángel tocó** su **trompeta, y cayó del cielo una gran estrella, ardiendo como una antorcha, y cayó sobre la tercera parte de los ríos, y sobre las fuentes de las aguas. (11) Y el nombre de la estrella es Ajenjo** (…) (*apsinthos) (Absenta)***. Y la tercera parte de las aguas se convirtió en ajenjo; y muchos hombres murieron a cusa de esas aguas, porque se hicieron amargas**] Que las estrellas caerán de los cielos es un tema de profecía (6:13). Aquí se trata de una estrella específica, más pequeña, evidentemente, que la montaña ardiendo. Cuando se nos dice específicamente que era "como una antorcha" no hay lugar para introducir aquí la idea de un cometa (como hace el Dr. Seiss), o un meteorito, o cualquier otra cosa. Al ser como una antorcha debemos notar que se encuentra encendida solamente en uno de sus extremos, y no ardiendo en su totalidad como en el caso de la montaña. Todo se vuelve muy claro tal y como se ilustra. No se requiere explicación alguna si creemos lo que está escrito.

Por otra parte, las ideas de los intérpretes históricos son una salvaje confusión y se hallan en mutua oposición entre sí. En relación a la "estrella", las interpretaciones incluyen a Mahoma, Simón el mago, Montano, Ario, Cerinto, y Pelagio entre los eclesiásticos. Aquellos que sostienen que debe ser un personaje militar dicen que debió ser algún líder judío, tal como Eleazar, o Josefo, etc. Otros refieren al pobre Genseric de nuevo, o Atila y una larga lista de asesinos.

Pero unas pocas preguntas deshará todas estas ideas: ¿De qué cielo cayeron todos estos personajes? ¿Cuál fue su caída? ¿Cómo se incendiaron estos? ¿Cómo amargaron las fuentes y los ríos y los hicieron amargos como ellos mismos? ¿Cuándo fueron llamados con el nombre de "Ajenjo" o Absenta?"

No hay respuesta posible ni razonable para estas preguntas. Es una muy triste reflexión pensar que, con la sencillez que tienen, estas definitivas y particulares revelaciones del Espíritu Santo puedan significar o querer decir alguna otra cosa.

Nosotros mismos podemos añadir otra interpretación; y por muy extravagante que pueda ser, a los hombres no les importaría eso. Algunos probablemente la aceptarían. Sin embargo osamos cometer el imperdonable pecado de adoptar un principio de interpretación que nos lleva a creer que esas cosas "significan" exactamente lo que Dios dice, y consecuentemente somos tomados como "desvariados" por hacerlo así.

Y sin embargo acontecimientos similares han sucedido ya. En el *Registro Anual* de 1823, pag.683, leemos que, como resultado de una explosión volcánica, lluvias de arena oscurecieron el cielo y "las aguas del mar se volvieron densas, y los ríos se volvieron del color de la cerveza, y eran las aguas tan extremamente amargas que no se podían beber ni usar. Esto sucedió en las Islas Aleutian, y es citado por el Sr. Govett en su *Apocalipsis Expandido* .Algo similar fue predicho como castigo de Dios de Su Pueblo (Jeremías 9:1315): "He aquí que a este pueblo yo le daré a comer ajenjo, y les haré beber aguas de hiel". También en Jeremías 23:15. Lamentaciones 3:15. Jeremías 8:14; 9:15.

El resultado de una de las plagas de Egipto fue que "los egipcios no pudieron beber de las aguas del rio" (Éxodo 7:18-24). Esto fue real y literal. Así sucederá también.

LA CUARTA TROMPETA (8:12).

8:12. **El cuarto ángel tocó** su **trompeta, y fue herida la tercera parte del sol, y la tercera parte de la luna, y la tercera parte de las estrellas, para que se oscureciera la tercera parte de ellos, y no hubiese luz en la tercera parte del día, y asimismo de la noche**] "Señales en el cielo, en la luna y las estrellas" son las que el Señor predijo como parte de las maravillas que deben ser observadas. (Lucas 21:25. Mateo 24:29 y Marcos 13:24). Aquí, algunas de estas señales son vistas por Juan. Otras son predichas en Isaías, "He aquí tinieblas de tribulación, y *en sus cielos se oscurecerá la luz"* (Isaías 5:30). "Haré que se ponga el sol a mediodía, *y cubriré de tinieblas el día claro** (Amós 8:9). Lea Jeremías 4:23, 28. Ezequiel 32:7,8. Joel 2:10, 30, 31; 3:15. Amós 5:20. Sofonías 1:14-16.

* Por otro lado, la luz del milenio irá en aumento. Isaías 30:26; 60:19, 20.

Las interpretaciones acerca de todo esto, como generalmente sucede, difieren; y nos resulta penoso perder nuestro tiempo enumerándolas. Leemos cosas tales como "sol imperial" y el "día político" y la "noche política" y las "estrellas políticas", lo que quiera que esto sea. ¿Podría alguien sorprenderse que tanto profesores como estudiantes estén igualmente confusos y perdidos? Primero asumen que esto pertenece al pasado; y tienen entonces en su perspicacia final que encontrar algo o alguna cosa, aunque sea irrelevante, que puedan ser forzada a tener alguna conexión con la palabra.

Preguntemos a un niño qué es lo que son el sol, la luna y las estrellas, y no tendrá dificultad alguna en responder. Ni la tendremos nosotros, si nosotros, con mentes de niño, creemos lo que Dios nos dice.

D. y E. LA QUINTA TROMPETA *(o Primer Ay)* (8:13- 9:12).

La quinta y sexta Trompetas son el primero y segundo de los tres "Ayes". Estas tres lamentaciones son introducidas de una manera especial, esto es, por un Águila y su clamor (8:13), que señala las *tres* últimas de un total de siete, comenzando a partir de las primeras *cuatro.*

El Águila y su lamentación separa la cuarta de la tercera.

8:13. **Y mire, y oí a un Águila* volar por en medio del cielo, diciendo a gran voz: ¡Ay, ay, ay, de los que moran en la tierra, a causa de los otros toques de trompeta que están para sonar los tres ángeles!"**] (9:1, 12, y 11:14). Nosotros creemos que es lo que dice: un águila verdaderamente. Todos los textos griegos, y todos los manuscritos antiguos dicen "águila". Bengel, 150 años atrás, dijo que las "más antiguas autoridades, ampliamente separadas unas de otras en edades y regiones, y en gran número, asentaron claramente la lectura de (…) *(aetou), águila,* sin margen de suposiciones o dudas." Las Águilas están generalmente en la Biblia asociadas con juicios. (Vea Deuteronomio 28:49. 2ª Samuel 1:23. Isaías 40:31. Jeremías 4:13. Oseas 8:1. Habacuc 1:8). Estaba volando en medio del cielo, es decir, en el meridiano, o el punto más alto alcanzado por el sol al medio día. La palabra traducida "medio del cielo" solo aparece aquí, en 14:6 y en 19:17. El quinto día vio la creación de aves que "vuelen sobre la tierra, *en la abierta expansión de los cielos*" (Génesis 1:20); y es precisamente un águila la que anuncia la quinta Trompeta.

* G.L.T.Tr.A. WH. y RV. traducen (...) (*aetou*) *águila,* en vez de (...) (*angelou*) ángel. En 16: 7 tenemos al altar hablando. De igual manera aquí es un águila la que se representa hablando.

Esta águila habla. Igual que el asno de Balaam. Si Dios pudo "abrir la boca" de uno, igualmente puede hacerlo con el otro. Así es como está escrito, y así es como lo creemos nosotros.

La Estructura del miembro que contiene la descripción de esta Trompeta es la siguiente:

h. 9: 1-11. *La Quinta Trompeta* (El primer AY).

h | k | 1-. La Estrella cayendo en la tierra.
l | -1, 2. El Abismo. (La llave y la apertura).
*l* | -2. El Abismo. (El resultado de la apertura).
*k* | 3-11. Las Langostas saliendo por la tierra.

Esta estructura nos muestra que son tres cosas las que forman el tema de esta quinta Trompeta: La caída de la Estrella, el pozo del Abismo, y las Langostas.

9:1. **El quinto ángel tocó la trompeta, y vi una estrella que cayó del cielo a la tierra; y se le dio la llave del pozo del abismo.**] La estrella (o ángel) ya había caído del cielo antes de que Juan la viera (Compare Isaías 14:12. Lucas 10:18).

Los ángeles son denominados estrellas en Job 38:7, y generalmente en el Antiguo Testamento, la frase "huestes celestiales" significan los *ángeles,* tal como en 1ª Reyes 22:19. 2ª Crónicas 18:18. Salmos 148:2. Josué 5:14. Algunas veces significa literalmente estrellas, tal como en Isaías 24:4; 40:26; 45:12. Jeremías 33:22. El que la palabra "estrella", aquí, se emplea por "ángel" nos parece que está bastante claro por las acciones que se le adjudican.

"El pozo del abismo" parece ser la morada de los demonios. Vea Ap. 20:1-3. Lucas 8:28, 31.

2. **Y abrió el pozo del abismo; y subió humo del pozo como humo de un gran horno; y se oscureció el sol y el aire por el humo del pozo.**] No debemos confundir este pozo con el Hades, o con Seol, o el Tartarus. Es denominado el Abismo, y se muestra por el humo ser un lugar de fuego. (Compare 18:9, 18; 19:3; y Génesis 19:24-28).

En Jeremías 4:23-28 leemos:

"Miré a la tierra, y he aquí que estaba asolada y vacía;
Y a los cielos, y no había en ellos luz.
Miré a los montes, y he aquí que temblaban,
Y todos los collados fueron destruidos
Y todas las aves se habían ido
Miré, y he aquí el campo fértil era un desierto
Y todas sus ciudades eran asoladas delante de Jehová,
Delante del ardor de su ira
Porque así dijo Jehová:
Toda la tierra será asolada
Pero no la destruiré del todo
Por eso se enlutará la tierra
Y los cielos arriba se oscurecerán
Porque hablé, lo pensé,
Y no me arrepentí, ni desistiré de ellos".

Esto se refiere, por supuesto, a Judá y al Territorio. Lo que Juan vio, se refiere a la tierra en general. Estos juicios corresponden con la octava y novena plaga de Egipto (Éxodo 10:5), cuando Moisés profirió que las langostas irían a "cubrir la faz de la tierra, de tal manera que nadie podría ver la tierra."

Este juicio va a ser descrito más particularmente en los versículos – 3-11.

La Estructura es como sigue:

*k.* 9: -3-11. *Las Langostas viniendo sobre la Tierra.*

*k* | m | o | 9: -3. Su poder.
p | 9: 4, 5-. La comisión que tienen.
q | 9. -5-. Su duración ("5 meses").
n | 9: -5-10-. La descripción de las langostas.
*m* | *o* | 9: -10-. Su poder.
*p* | 9. -10-. La comisión que tienen.
*q* | 9. -10. Su duración ("5 meses").
*n* | 9: 11. La descripción de su rey.

Aquí tenemos la declaración simétrica que distingue el Poder que tienen, su Comisión, la Duración, y su Descripción; y señala los puntos importantes que debemos retener.

9:3. **Y del humo salieron langostas sobre la tierra; y se les dio poder, como tienen poder los escorpiones de la tierra.**] Estas no eran langostas comunes. Aquellas que vinieron en las plagas de Egipto tampoco eran las langostas habituales, porque se nos dice que "no hubo antes ni las habrá después" (Éxodo 10:14). Las langostas normalmente "no tienen rey" (Proverbios 30:27); sin embargo estas sí que lo tienen; y se nos da su nombre (versículo 11). Parece ser, por su descripción, un tipo de *Querubín Infernal*. El caballo, el hombre, el león y el escorpión se combinan en ellas. Se les llama langostas, a pesar de que son sobrenaturales y, aparentemente, incapaces de que se les de muerte. Pero sobre este tema hablaremos detalladamente más adelante.

4. **Y se les mandó que no dañasen a la hierba de la tierra, ni a cosa verde alguna, ni a ningún árbol, sino a los hombres* que no tuviesen el sello de Dios en sus frentes**] Las langostas comunes comen y destruyen solamente la vegetación (Éxodo 10:5, 12, 15): otras cosas no pueden dañar. Sin embargo estas, desde el insondable pozo, son diseñadas para un propósito bien diferente. El objetivo que tienen sus ataques son los seres humanos. Aunque libertados del pozo, no pueden ir más allá del poder que se les "da". Una limitación similar podemos verla en Ezequiel 9:4-6.

* Omiten "solamente", G.L.T.Tr.A. WH. y RV.

5. **Y les fue dado, no que los matasen, sino que los atormentasen cinco meses; y su tormento era como tormento de los escorpiones cuando hiere al hombre**] Aquí

tenemos otra limitación. Bajo el segundo Sello no existe tal limitación. "Tormento" se aplica de manera específica a los demonios (Mateo 8:29; Ap. 14:10,11; 20:10). La duración de esta plaga se encuentra establecida. Son "cinco meses" enteros. Una duración fija similar se da en Números 11:19, 20: "un mes entero". En 2ª Samuel 24:13, también tenemos "siete años," "tres meses", y "tres días", como límite fijado de ciertos juicios. Estos periodos son siempre tomados literalmente. ¿Por qué no este? El tiempo limitado de estas infernales langostas corresponde con el de la longevidad de las langostas comunes, que es de cinco meses (desde mayo hasta septiembre).

6. **Y en aquellos días los hombres buscarán la muerte, pero no la hallarán; y ansiarán morir, pero la muerte huirá de ellos**] "En aquellos días" se refiere al periodo de "cinco meses" mencionados en el versículo anterior. El resultado de la plaga no produce arrepentimiento; sino solamente un deseo de morir. Una circunstancia similar se predice en Jeremías 8:3: "Y escogerá la muerte antes que la vida todo el resto que quede de esta generación". Esta característica de la plaga prueba que debe ser futura y literal: porque no existe ningún periodo en la historia de la humanidad conocido donde una condición tal dure "cinco meses". Es cierto que siempre han existido casos aislados donde los hombres han procurado la muerte (1ª Reyes 19:4); pero en esta ocasión será universal.

7. **El aspecto de las langostas era semejante a caballos preparados para la guerra: en las cabezas tenían como coronas de oro; sus caras eran como caras humanas.**] Cuatro versículos se emplean para dar esta descripción, así que este asunto es evidentemente importante. Sus *medidas* no se detallan. La palabra "como" (*parecidas con*) aparece nueve veces. En los versículos 7 y 8 tenemos descrita su parte delantera; en el 9 su parte del medio; y en el versículo 10 su parte trasera. Joel también hace una descripción de seres similares. (Vea Joel 2).

8. **Tenían cabello como cabello de mujer; sus dientes eran como de leones; (9) tenían corazas como corazas de hierro, el ruido de sus alas era como el estruendo de muchos carros de caballos corriendo a la batalla**] Algunas langostas comunes tienen pelos. Vea Jeremías 51:27, "langostas erizadas". Joel 1:6 contiene dos referencias a los dientes de los leones.

10. **Tenían colas como de escorpiones, y también aguijones; y en sus colas tenían poder** (o licencia) **para dañar a los hombres durante cinco meses.**] Aquí se desarrolla lo que solo ha sido aludido en el versículo 5. Aquí se despliega su origen, proveniente del pozo insondable. La *acción* que comenzó en el versículo 5, se queda suspendida para que pueda completarse su descripción.

11. **Y tienen por rey sobre ellos al ángel del abismo, cuyo nombre en hebreo es Abadón, y en griego Apolión.**] Una característica especial de las langostas nacidas en el tierra es que "no tienen rey" (Prov. 30:27), pero estos seres horrendos provenientes del Abismo sí que tienen rey. No es apropiado decir que este rey sea Satán, porque se nos da su especial nombre. La Bestia está descrita dos veces como proveniente del "insondable pozo" (17:8). El nombre es evidentemente importante, una vez que se da en dos lenguas. En los dos idiomas su significado es equivalente, que es *Destrucción.* Este es literalmente el nombre del pozo insondable, en hebreo. Se distingue del Seol (vea Job 26:6; 28:22. Salmos

88:11. Proverbios 15:11; 27:20). El nombre del pozo* lo recibe del ángel que lo gobierna, y que significa *Destructor*. De ahí su nombre en Jeremías 4:7; 6:26. Isaías 16:4. Daniel 8:24,25; 9:44.

* Por la figura *Metonimia* (de la adjunción), por la cual lo abstracto se pone por lo concreto.

12. **El primer Ay pasó; he aquí, vienen aun dos Ayes después de esto.**] El terrible carácter de estas tres Trompetas se comprueba por lo que se nos informa acerca de la primera. Las grades fuerzas del cielo y del infierno se juntan para el conflicto final. Aquí tenemos algunas cosas de las obras posteriores, que nos dan una indicación de lo que viene. Por Joel 2:11 aprendemos que el Propio Dios Todopoderoso será quien liderará Su propio gran ejército.

"Y Jehová dará su orden delante de su ejército
Porque muy grande es su campamento:
Fuerte es el que ejecuta su orden
Porque grande es el día de Jehová, y muy terrible;
¿Quién podrá soportarlo?"

Por otro lado, uno de los oficiales superiores de Satán, "el ángel del abismo", Abadón, liderará esta gran división armada que forma parte de las fuerzas Satánicas que vendrán contra el Rey de reyes. Todo se vuelve muy claro y sencillo si leemos esto como uno de una serie de literales juicios que tienen lugar en el "día del Señor." Tan literal y real como lo fueron las plagas de Egipto. Pero en el momento que nos volvamos para las opiniones de los hombres, somos llevados, como Alford dice: "A una Babilonia sin fin de alegóricas e históricas interpretaciones".

Nos parece que se comete un terrible ataque a estas terribles y sublimes realidades rebajarnos para ver los insignificantes y triviales puntos de vista del hombre a su respecto. Debemos, sin embargo, dar a nuestros lectores una idea acerca de algunas de las interpretaciones, para que puedan volverse agradecidos, y descansar, sobre la simple declaración de la Palabra de Dios.

La interpretación más común observa el cumplimiento de estos juicios en la Invasión de Europa llevada a cabo por los turcos. En este caso, la "*estrella"* se dice ser Mahoma. Su "caída del cielo" significa que su familia llegó a ser poderosa y rica; habiendo él sido huérfano y pobre. "A él le fueron dadas la llave del pozo": es decir, "*declarado* receptor de una llave de parte de Dios". ¡Así que en su caso la declaración le hacía ser evidentemente el poseedor! La manera como abrió el pozo no saben decirnos los intérpretes, pero el "humo" era, nos dicen, sus falsas enseñanzas. Del pozo salían las *langostas. Arbah* en hebreo significa langosta. Esto es cuanto les basta a los intérpretes para decir que son los *árabes,* aunque difícilmente pudiese haber mahometanos antes de Mahoma. A las langostas se les prohibió destruir a los hombres; sin embargo los árabes asesinaron unos cuantos: 50.000 en una sola batalla, 150.000 en otra, etc. De hecho, Mahoma mandó las grandes matanzas de los infieles (Vea el *Corán 47:409)*.* Pero Elliot

sin embargo deduce de este mandato quiso decir "no matar" diciendo que significa "!No aniquilarlos como un cuerpo político!"

*"Cuando halléis a los incrédulos, cortarles la cabeza, hasta que hagáis una gran mortandad de ellos: y con los infieles, dejadlos que perezcan".

Las "*coronas* como de oro" eran los turbantes de lino. "Las *Caras* como de hombres" significa el *coraje.* "Tenían *cabellos* como de mujer": se refiere a las *colas de caballos* que usaban los Pachás (líderes árabes) a modo de atuendo es sus cabezas; una, dos, o tres, para distinguirlos en su respectivo rango y dignidad. ¡Pero aquí, la Escritura dice que eran *todas* las langostas, y no meramente ciertos líderes!

El Dr. Cumming sostiene que sus corazas de hierro "denotan su invulnerabilidad". Pero el problema que se levanta con esta interpretación es que hubo miles de mahometanos muertos en batallas. ¡Las colas y los aguijones, sin embargo, confunden mucho a los intérpretes! El asunto de los sellados también es muy difícil entenderlo con la interpretación que le dan los protestantes, porque Roma y el papa no fueron atacados por los Sarracenos (árabes mahometanos). Su *Duración,* "cinco meses", es otro problema. Este punto, de acuerdo a la teoría de que "cada año corresponde a un día", dan una suma de 150 años, y sin embargo la invasión de los Sarracenos duró más de 400 años, y ha continuado hasta este día. Son dos las veces que el Espíritu Santo menciona este periodo, "cinco meses", queriendo enfatizarnos y llamar nuestra atención con este hecho.

Otros dicen que la estrella era Lutero. Permitamos nuestros lectores que intentemos armar el rompecabezas, y que vean cómo funciona, en vista de la benditas Reformas de las cuales Lutero fue el medio a través del cual fueron otorgadas al el mundo.

No es de maravillarse que Alford lo abandonase el estudio del libro. Moses Estuart lo abandonase. Hengstenberg y otros lo abandonasen. No es de extrañar que la mayor parte de los estudiantes de la Biblia hayan dejado de lado el libro entero, en desespero de que alguna vez llegarían a entenderlo.

No wonder Alford gives it up. Moses Stuart gives it up. Hengstenberg and others give it up. No wonder that most Bible-students have given the whole book up, in despair of ever understanding it.

Lo que Dios dice es más que suficiente. Él jamás nos pide que lo entendamos. Nos pide que *Le creamos;* y esto, con la ayuda del Padre, es lo que pretendemos hacer.

Él nos ha prometido una bendición si lo hacemos así. Sin embargo los hombres nos piden que escojamos antes su Babel de interpretaciones; y nos dan, en vez de una bendición, solamente la maldita confusión.

### *E.* LA SEXTA TROMPETA *(o Segundo Ay)*

(9:13-, 14).

La Sexta, o la Trompeta del "Segundo Ay" se nos muestra más detalladamente que las demás; se han empleado nada menos que *treinta y tres* versículos para hacernos su descripción. Al igual que la quinta Trompeta (o primer Ay) se distingue de las cuatro primeras por aparecer a través de una "voz". En la primera fue la voz de "un águila volando por el medio del cielo"; en la posterior, es una voz "proveniente de los cuatro cuernos del altar de oro que está delante de Dios". Proveniente de este altar parece querer decir que tenemos aquí la continuación de la respuesta a las oraciones de 6:10.

Proveniente de los "*cuatro* cuernos", nos señala los *cuatro* puntos cardinales de la tierra.

Pero la Estructura nos ofrecerá el alcance de todo.

El cumplimiento literal de estos juicios, no lo tienen en cuenta estos intérpretes de ninguna manera. Es demasiado pedirles que lo crean de esa manera. Stuart dice que es simbólico "excesivo (extremista) y "antinatural". Por supuesto que es "antinatural" por la sencilla razón de que es *sobrenatural.* Igual que creemos que lo sea también su Estructura:

*h*. 9: 13—11: 14. *La Sexta Trompeta* (2do AY).

*h* | r | t | 9: 13-. El Sexto Ángel (La Trompeta del segundo AY).
u | -13-. Su sonido.
v | -13. La Voz del altar.
w | 14-. Su Mandamiento: Desata a los 4 ángeles…
x | 15. Ejecución del mandato.
y | 16-21. El Resultado: El Jinete.
s | z | a | 10: 1, 2. "Otro" ángel fuerte.
b | 3, 4. Su clamor y los siete truenos.
*z* | *a* | -4-. La "Voz del cielo".
*b* | -4. Su mandato. "Sellar".
*r* | *t* | 10: 5. El Ángel.
*u* | 6, 7. Su juramento.
*v* | 8. La Voz del cielo.
*w* | -8. Su mandamiento: "Toma y cómelo…
*x* | 9-11. Ejecución del mandato.
*y* | 11: 1-14. Resultado. Los Dos Testigos.

9:13. **El sexto ángel tocó** su **trompeta, y oí una voz de entre los cuatro cuernos del altar de oro que estaba delante de Dios.**] En el Tabernáculo y el Templo terrenal el altar de oro se describe estando "delante del velo que está junto al arca del testimonio donde me encontraré contigo" (Éxodo 30:6; 40:3). Aquí, no hay ningún velo; y la voz proviene de "delante de Dios".

El sexto ángel no solamente toca su trompeta, sino que además obedece al mandato. La locución de esta voz proveniente del Altar es suficientemente importante para tener su propia Estructura, y el miembro w y x puede ser expandido así:

**w**. y **x**., 9: 14, 15.
*La orden o mandato y su ejecución.*

w | a | 9: 14-. "Desata a los cuatro ángeles".
b | -14-. Atados.
c | -14. El Lugar. Éufrates…
x | *a* | 9: 15-. Los cuatro ángeles desatados.
*b* | 15-. Preparados de antemano.
*c* | -15. El Tiempo. "Una hora del día y…

9.14. **Diciendo al sexto ángel que tenía la trompeta: Desata a los cuatro ángeles que están atados junto al río Éufrates. (15) Y fueron desatados los cuatro ángeles que estaban preparados para la hora, y día, y mes y año, a fin de matar a la tercera parte de los hombres.**] Estos cuatro ángeles no pueden ser identificados con ninguno de los otros; porque se encuentran "encarcelados". No puede haber dudas acerca de estos seres "entregados a prisiones de oscuridad reservados para juicio" (2ª Pedro 2:4). Este es el juicio para el cual (cuatro de ellos por lo menos) están "reservados" y "preparados de antemano" o listos. En Judas 6 se nos avisa de nuevo acerca de los ángeles que "guardó (Dios) bajo oscuridad en prisiones eternas para (o hasta) el juicio del gran día". No dice que estén reservados solamente para ser juzgados, sino que serán además lo ejecutores, los que lleven a cabo los juicios de Dios en el gran día que estamos ahora estudiando y del cual estamos aprendiendo en el Apocalipsis. Existen otros "espíritus encarcelados" (1ª Pedro 3:19), a quienes el Salvador triunfante les fue proclamado en su resurrección; no para ser reconfortados o bendecidos sino para proclamarles que el precio de la Redención había sido pagado, y la realización de la obra que sería de aquí en adelante celebrada en Ap.5, cuando la dignidad del Cordero que fue inmolado sea proclamada, no solamente en el Tártaro, sino en toda la Creación.*

*¿Por qué tendríamos que pensar que son *hombres* (a los cuales nunca se les llama espíritus) cuando leemos acerca de los ángeles (que son espíritus) que están "encarcelados" y en "prisiones? Simplemente no lo podemos entender. Esto solo nos muestra el poder que tiene la tradición. Lea *Los espíritus encarcelados,* por el mismo autor y editorial.

Estos ángeles se hallan ahora "atados". Toda la hueste de Satán va ser atada, uno por uno. (20:2 a 7). Pero antes de que ese día llegue, otra de las divisiones armadas de las fuerzas de Satanás va a ser libertada sobre la tierra.

Por qué "en el rio Éufrates, no se nos dice. No sabemos qué conexión pueda existir entre Babel y el Abismo. Pero viendo que los primeros actos de Satanás se conectan con esta región, suponemos que debe tener alguna razón apropiada. El Éufrates se asocia con los juicios venideros del gran día. Vea Jeremías 46:4 a10 (RV.)

"Uncid caballos y subid, vosotros los jinetes,
Y poneos con yelmos;
Limpiad las lanzas, vestíos de corazas.
¿Por qué los vi medrosos, retrocediendo?
Sus valientes fueron deshechos,
Y huyeron sin volver a mirar atrás.
Miedo de todas partes, dice Jehová
No huya el ligero ni el valiente escape
Al norte junto *a la ribera del Éufrates* tropezaron y cayeron
¿Quién este que sube como rio,
Y cuyas aguas se mueven como ríos?
Egipto como rio se ensancha
Y las aguas se mueven como ríos
Y dijo: Subiré, cubriré la tierra
Destruiré la ciudad y los que en ella moran
Subid caballos, y alborotaos carros
Y salgan los valientes;
Los etíopes y los de Put que toman escudo y los de Lud que toman y entesan arco.
Mas ese día será para Jehová Dios de los ejércitos día de retribución,
Para vengarse de sus enemigos; y la espada devorará y se saciará,
Y se embriagará de la sangre de ellos;
Porque sacrificio será para Jehová Dios de los ejércitos,
En tierra del norte *junto al río Éufrates*.

Del mismo cuadrante saldrán estos futuros y grandes juicios.

Debido a las grandes transgresiones (vers.20, 21) saldrá un gran ejército, no de hombres, sino de espíritus diabólicos. (Vea Jeremías 4:13, 29 (RV.)

"He aquí que subirá como nube,
Y su carro como torbellino
*Más ligeros son sus carros que águilas.*
¡Ay de nosotros, porque entregados somos a despojo…
*Al estruendo de gente de a caballo* y de los flecheros huyó toda la ciudad
Y entraron en las espesuras de los bosques y subieron a los peñascos
Todas las ciudades fueron abandonadas,
Y no quedó en ellas morador alguno".

Estos cuatro ángeles, ahora encarcelados, se nos dice de manera específica que están "reservados para juicio". La palabra es (…) *(eis) para, con vistas al* juicio (no meramente para ser juzgados); y este juicio es aquel del "gran día." Están reservados para ese particular y señalado momento; el momento de su perdición. Parece que no tenemos duda en cuanto al significado del periodo de tiempo. Ese periodo no implica la duración del juicio, sino la preparación del particular momento que había sido señalado por Dios. El que haya un artículo y una preposición antes de los cuatro tiempos establece una unidad entre ellos: Una vez que el artículo y la preposición se repiten, eso implica la separación de los cuatro que,

sumados juntos, harían un periodo de más de tres meses. Como está, denota la hora señalada del señalado día del señalado mes del señalado año. El énfasis sobre las palabras "guardados" o "reservados" sirve de base para esta interpretación. Finalmente el objeto general está declarado, para ser particularizado abajo.

Ahora llegamos a la descripción del "jinete"; y partiendo de esta descripción veremos que no eran seres humanos de ninguna clase. Las dificultades han sido hechas por causa del vasto número que tienen estos jinetes, y que tenían que ser seres humanos, bien podemos entenderlo. Pero los espíritus son "legiones", y ninguna dificultad puede surgir debido a su número.

Primero vamos a dar la Estructura de "y".

y., 9: 16-21. *El Jinete.*

y | d | f | 9: 16, 17-. Descripción. Número. Cabezas y corazas de fuego.
g | 9: -17-. Bocas.
h | 9: -17. Agente: "Fuego".
e | 9: 18-. Resultado: Hombres Asesinados.
*d* | *h* | 9: -18-. Agente: "Fuego".
*g* | 9: -18, 19. Bocas.
*f* | 9: -19. Descripción. Poder, Cabezas y Colas.
*e* | 9: 20, 21. Resultado: Hombres Asesinados.

9:16. **Y el número de los ejércitos de los jinetes era doscientos millones.** (Yo oí su número). (17) **Así vi en visión los caballos y a sus jinetes, los cuales tenían corazas de fuego, de zafiro y de azufre. Y las cabezas de los caballos eran como cabezas de leones; y de su boca salían fuego y azufre.** (18) **Por estas tres plagas fueron muertas la tercera parte de los hombres: por el fuego, el humo y el azufre que salían de la boca de los leones.** (19) **Pues el poder de los caballos estaba en su boca y en sus colas, porque sus colas semejantes a serpientes, tenían cabezas, y con ellas dañaban.**]

Esta es la descripción de estos seres sobrenaturales. No son humanos. Provienen de abajo. No hay nada que conozcamos que se les parezca. Cuando Dios los describe así, es porque no debemos procurar nada que sea más sencillo de creer que lo que Él mismo dice. No precisan de explicación alguna. Esta descripción se nos ofrece para darnos la explicación de estos seres. ¿No es más fácil creer que son lo que Dios nos dice que son estos y sus jinetes, que creer lo que el Dr. Altman dice que son? Él dice que son cañones de bronce, ornamentados con cabezas de ángeles encastadas en sus bocas y retaguardias. Añade además que nada puede asemejar mejor el "fuego de artillería" que "el fiero sulfuroso humo que sale de sus bocas", A nosotros nos parece todo esto mucho más difícil de creer. ¡Y nuestras dificultades no desaparecen cuando, de nuevo, se nos pide que creamos que todo esto se cumplió en la tomada por los turcos de Constantinopla! ¡El Sr. Elliott dice que los caballos y las colas se refieren a los rabos de los caballos de los Pachás! Dean Alford dice: "Me aventuro a decir, que una tan condenable interpretación nunca había sido abordada, que esta de los rabos de los caballos de los Pachás". Pero los turcos todavía

gobiernan en Asia. ¿Son parecidos a estos jinetes? Los cañones fueron utilizados *en los dos lados* de la guerra. ¿Por qué es, que un lado es tan diferente de la otro?

Esto no es algo de lo que no hayamos oído hablar anteriormente. Claro que es *maravilloso,* verdaderamente; pero eso es exactamente lo que Dios dijo que deberían ser las futuras plagas. "*Entonces Jehová aumentará maravillosamente tus plagas*" (Deuteronomio 28:59). "Haré maravillas que *no han sido hechas en toda la tierra, ni en nación alguna*". (Éxodo 34:10).

Siempre que Israel ponía su confianza en los caballos de Egipto eran reprendidos y avisados que sus jinetes y caballos, no eran sino "carne y no espíritu" (Isaías 31:3). Aquí tenemos caballos que son *espíritus, y no carne.* En Jeremías 8:17, Jehová dice "He aquí que yo envío sobre vosotros serpientes, áspides contra los cuales no hay encantamiento, y os morderán, dice Jehová." (Lea el ver. 13 al 17).

El número de estos jinetes infernales es también asombroso, ¡*doscientos millones!* Juan dice "Yo oí su número" (vers.16). Dos veces lo refiere. ¿Y por qué no? ¿Qué es lo que le hace dudar al hombre de creer a Dios? Estos seres, como ya hemos dicho, no son meros seres humanos: son espíritus malignos; y ¿No son estos denominados legión e innumerables?

Los resultados de esta plaga que sucede después de sonar la sexta Trompeta, se muestran en la parte de la conclusión de este capítulo.

20. **Y los otros hombres que no fueron muertos con estas plagas, ni aun así se arrepintieron de las obras de sus manos,**] Y no sabemos cuáles puedan ser estas obras; ni la terrible apariencia que pueda tener la idolatría que señalan estos versículos. La expresión "las obras de sus manos", siempre apunta para la idolatría (Deuteronomio 4:28. Salmos 135:15). Y aquí, es idolatría de la peor especie.

**Ni dejaron de adorar a los demonios, y a las imágenes de oro, de plata, de bronce, de piedra y de madera, las cuales no pueden ver, ni oír ni andar:**] Esto no se puede referir de ninguna manera a la Iglesia. Ningún cristiano de cualquier tipo adora demonios; porque estos son siempre *malignos.* (Vea Mateo 10:1 a 8; 12:43 a 45. 1ª Corintios 10:20. 1ª Timoteo 4:1. Compare con Deuteronomio 32:17). En Deuteronomio 31:29 se habla de este mal, que volverá a aparecer "en los últimos días".

El Espiritismo, que está siendo hoy en día muy difundido, es la antesala de todo esto; e irá progresivamente con toda seguridad desarrollándose hasta convertirse en lo que está referido en estos versículos. *Planchette,* está suponiendo para muchos un dios muy familiar, y está abierta y públicamente expuesto en las revistas y periódicos Espiritistas. Miles y miles de personas están dejándose "guiar" por las "Bolas de Cristal", *Planchette,* y espíritus diabólicos en este preciso momento. Son "espíritus mentirosos", como los denomina la Escritura. (1ª Reyes 22:22,23. 2ª Crónicas 18:21,22). En 1ª Timoteo 4:1 son denominados "espíritus engañadores" pretendiendo parecer aquello que no son en realidad, ganándose así a muchos para que les den oídos. Pueden hablar; y si embargo aquí el hablar se excluye. Dice solo que ellos no pueden *ver,* ni *hablar,* ni *andar.* Es el finalizado y

completo desarrollo de lo que se denomina el "Espiritismo", al cual se refiere aquí, y que trae las plagas de la sexta Trompeta. Si los Espiritistas pudiesen ver el fin del cual se están rápidamente aproximando, puede que algunos se sintieran alarmados; y muchos ministros y religiosos profesantes serían prevenidos del "misterio de iniquidad" en la Biblia prohibida. Y si los cristianos, en su vasta mayoría, pudiesen darse cuenta, aunque fuese solo a una pequeña escala, de la terrible naturaleza de estos juicios venideros y plagas, se sentirían bienaventurados y agradecidos al ver alguna evidencia expuesta de su verdadero carácter y fin.

21. **Y no se arrepintieron de sus homicidios, ni de sus hechicerías** (o espiritismos)**, ni de la fornicación** (que será una gran característica de la religiosa apostasía venidera)**, ni de sus hurtos.**] Estas "hechicerías" son los tratos de los hombres con los espíritus agentes; aceptando la doctrina de demonios y de espíritus engañadores (1ª Timoteo 4:1). La palabra aparece solamente aquí, 18:23, y en Gálatas 5:20, donde se traduce también como "hechicería". Se emplea para el sortilegio* egipcio (Éxodo 7:22) y el de los babilonios (Isaías 47:9, 12).

*La palabra "sortilegio" es la palabra antigua francesa *sorcerie,* e incluye cosas tales como la adivinación, encantamiento, conjuros, magia, necromancia, hechicería y todas las cosas conectadas con lo que se denomina "la magia negra", que culmina en la adoración al propio Satán, como se profetiza en Ap.13, y la ya conocida como "misa negra".

No hay que asombrarse de que Dios nos avise tan solemnemente contra estas cosas, y no es de asombrarse que tan terribles juicios tengan que venir sobre ellos. (Vea Levítico 19:31; 20:6,27. Éxodo 22:18. Deuteronomio 18:10. 1ª Samuel 28:7. 1a Crónicas 10:13. Isaías 8:19. Hechos 16:16; etc., etc.).

z., 10:1,2 *"Otro Ángel".*

Ya hemos considerado el sonido del sexto Ángel y sus resultados como están descritos en "r" (9:13 a 21), ahora tenemos "Otro Ángel" en "s" (10:1 a 4); y para completar todo el cuadro, tenemos en "*r*" (10:1 a 4), sus actos y resultados aparecen sobre las mismas líneas que las del sexto Ángel, en seis particularidades. La descripción y actividades de este – "otro Ángel" (10:1 a 4) difieren de las del sexto Ángel, y sus propias subsecuentes actividades (10:5-.14). Mientras que el sexto Ángel tiene seis miembros, este "otro Ángel", tiene solamente *cuatro* ("s"). La Estructura del primero de estos cuatro miembros es la siguiente:

a., 10: 1, 2. *"Otro Ángel".*

a | i | 10: 1-. Su descenso desde el cielo.
k | -1-. Sus accesorios. Vestidura; Arco Iris).
l | -1-. Su persona (cara como el sol).
*l* | -1. Su persona: (pies como columnas de fuego).
*k* | 2-. Sus accesorios (El librito).
*i* | -2. Su posición en la tierra.

TRADUCCIÓN DE "a". (10:1,2).

10:1. **Vi descender del cielo otro ángel fuerte, envuelto en una nube, con el arco iris sobre su cabeza; y su rostro era como el sol, y sus pies como columnas de fuego. (2) Tenía en su mano un librito abierto; y puso su pie derecho sobre el mar, y el izquierdo sobre la tierra;**] Aquí todavía nos encontramos bajo los efectos y consecuencias de la sexta Trompeta. El anuncio de que esta trompeta del "segundo Ay" haya pasado, no se nos da hasta que no llegamos a 11:14. Así como el cap.7 contaba los Episodios del sexto Sello, lo mismo sucede en los capítulos 10 -.14 que dan los Episodios de la sexta Trompeta. Continúa relatando la misma profecía del juicio, pero introduce nuevos detalles conectados con este juicio; y nuevos temas y fases del mismo.

No es uno de los Ángeles de las Trompetas, sino "Otro" y además uno que es "fuerte". El descenso que hace del cielo es majestuoso; y su vestimenta señala su gran dignidad; pues las vestimentas se asocian generalmente con movimientos Divinos (Salmos 18:11. 104:2,3. Isaías 29:1. Ezequiel 1:4. Mateo 24:30. Ap. 1:7).

Este Ángel proviene o "desciende del cielo", como el gran antagonista del "ángel del abismo", que sale de las profundidades, y está envuelto en la nube de humo del pozo.

El librito *abierto,* o que *había sido abierto* nos señala al cap. 5, y parece mostrar que ahora nada resta sino el sonido de la séptima y última Trompeta. Este, el ángel dice (en el vers.6), que aparecerá sin más demoras. El libro sellado había sido abierto; y ahora el pequeño libro, no sellado, despliega nuevas directrices. Juan se come sus contenidos y prosigue su deber profético; al mismo tiempo que los juicios toman diferentes formas y tienen diferentes temas. Sus contenidos se deben seguramente referir al futuro, y comienzan donde el otro libro (cap.5) acaba. Además, relata especialmente a Israel y al enemigo de los ancianos de Israel, Babilonia. Miguel es el ángel fuerte que "está firme" por los hijos de Israel (Daniel 12:1). Se le denomina con respecto a Israel: "Miguel vuestro príncipe" (Daniel 10:21; compare vers.13, Judas 9, y Ap. 12:7). No hay motivo alguno para que tomemos a este ángel como si fuera Cristo. Es cierto, Cristo algunas veces es denominado "el Ángel del Pacto", pero Él no es "otro" ángel (otro del mismo rey, como la palabra (…) implica). Dice "otro ángel". Dejemos que las palabras nos digan lo que quieren decir.

En todas las partes de este libro, Ángeles significa Ángeles, y son siempre distintos de Personas Divinas. Son, en todos los lugares, los ministros de la voluntad Divina. Están investidos con la gloria y atributos delegados como corresponde respectivamente a sus específicas misiones. Puede muy bien ser el "ángel fuerte" del cap. 5:2 o de 8:3; pero no tenemos necesidad de identificarlo, una vez que él no se encuentra identificado abiertamente aquí en esta escritura.

El hecho de que asiente o plante sus pies sobre el mar y sobre la tierra significa la toma de posesión formal de ambos; o la expresión formal del propósito de llevarla a cabo. En Deuteronomio 11:24 se le dijo a Israel: "Todo lugar que pisare la planta de vuestro pie será vuestro". El juicio hacía mucho tiempo ya que había sido pronunciado (Juan 12:31; 16:11). Ya había sido emitido un juicio sumo (Ap.5), y ahora, finalmente, va a ser ejecutado. El derecho a ejecutar este juicio había sido establecido en el quinto capítulo; y

aquí tenemos la confirmación de este derecho, y la determinación expresa de que se cumpliese.

En los versículos 3 y 4 tenemos Su clamor. La Estructura es la siguiente:

b., 10: 3, 4. *Su clamor*.

b | m | 10: 3-. Ocasión. "Y cuando…
n | -3. Acción. "Siete truenos emitiendo sus voces…
*m* | 10: 4-. Ocasión. "y cuando…
*n* | -4. Acción. "Yo iba a escribir…

10:3. **Y clamó a gran voz, como ruge un león; y cuando hubo clamado, siete truenos emitieron sus voces. (4) Cuando los siete truenos hubieron** hablado***, yo iba a escribir; pero oí una voz del cielo diciendo: Sella las cosas que los siete truenos han dicho, y no las escribas".**]

* G.L.T.Tr.A. WH. y RV. traducen "hubieron hablado" en vez de "emitido sus voces."

Este no fue un clamor de angustia o de miedo; sino un grito de poder, exponiendo la ejecución venidera del juicio. Los profetas habían predicho este grito rugiente, que el Señor, a través de Sus agentes y mensajeros, haría que fuese oído. (Vea Joel 3:16. Jeremías 25:29 a 31). Este grito es respondido por una "voz del cielo" (vers.4).

El artículo determinado que tiene, señala estos siete truenos. En el cap. 4:5 se habla de ellos de una manera general; aquí los siete truenos son pormenorizados. Deben haber sido consecutivos, y escuchados por Juan "en el cielo" como truenos, exactamente igual que cuando una voz del cielo le habló al Señor Jesús en la tierra y algunas personas "decían que había sido un trueno; y otros decían que un ángel le había hablado" (Juan 12:29). Estas deben haber sido voces angelicales, el efecto (truenos) se ha puesto, por *Metonimia,* en vez de la causa.

Juan oyó lo que los truenos dijeron, y lo comprendió; pues estaba preparándose para escribir. Pero Dios, para ocultar lo que dijeron, le ordenó a Juan que no escribiese. Algunos quieren que creamos que estos siete truenos son las Bulas Papales emitidas contra Lutero y la Reforma*. ¡Si así fuese, entonces Dios selló el libro en vano! Porque entonces todos sabemos lo que aquellos truenos pronunciaron. No, el propósito de Dios en este libro es muy diferente de las ideas que los hombres tienen sobre él. Dios ha hecho que se escribiera para darnos a conocer las cosas. El hombre trata el libro como si lo que tiene escrito fuese para ocultar lo que se ha dicho, y lo hacen incomprensible.

* Elliott, vol. 2., pág. 100, etc.

En el capítulo 22:10, a Juan se le dijo "*No selles* las palabras de la profecía de este libro". Sin embargo tiene ciertas cosas selladas, como las había con Daniel (vea Daniel

8:26,27; 12:9). Una dispensación completa tuvo que pasar antes de que las palabras de Daniel se diesen a conocer. Sin embargo aquí, "el tiempo está cerca".

Las acciones que emprende este ángel, y sus resultados aparecen así de la misma exacta manera que fueron las del sexto ángel en 9:13 a 21. Corresponden en los mismos seis pormenores. Vea "*r*", donde, en 10:5-.14 las tenemos debidamente expandidas.

*r.* 10:5-11. *Otro Ángel – (continuación).*

10:5. **Y el ángel que vi en pie sobre el mar y sobre la tierra, levantó su mano al cielo. (6) y juró por el que vive por los siglos de los siglos, que creó el cielo y las cosas que están en él, y la tierra y las cosas que están en ella, y el mar y las cosas que están en él**, ***que el tiempo no sería más:"**] es decir, el tiempo no intervendría más. La alusión todavía se refiere al clamor de los mártires por venganza en 6:10,11. De hecho, la serie completa de estas Trompetas de juicios (las siete que se expanden dentro de las siete Copas) es la respuesta a estas oraciones (la ofrenda formal de lo que tiene lugar bajo el séptimo Sello). Les fue dicho "que descansasen todavía un poco de tiempo hasta que se completara el número de sus consiervos y sus hermanos a quienes también se les debían dar muerte como a ellos".

* Lachmann omite esta frase.

Ese tiempo ahora va a cumplirse; y la ejecución de la venganza final, ya no se demorará más. Que este es el significado está claro por las palabras que siguen inmediatamente.

7. **Sino que en los días de la voz del séptimo ángel, cuando él comience a tocar la trompeta, el misterio de Dios se consumará, como él lo anunció a los siervos los profetas**] El juramento no combina de ninguna manera con la teoría que dice ser este ángel el Señor Jesucristo; especialmente si tomamos en cuenta Mateo 5:33-37 y Santiago 5:12. Sin embargo aquí, le da Dios, a este "otro ángel" el cometido de hacer un formal anuncio que solamente Él Mismo podía conocer. "En los días" es una expresión muy significativa; y denota que los días comienzan con su sonido, que desencadena las siete plagas finales de las siete Copas. Esto completa los juicios que Dios había mantenido hasta ahora en secreto. No tenemos necesidad de tomar la palabra "misterio" o secreto aquí en el sentido que le da Pablo. En la Epístola a los Efesios se utiliza refiriéndose "al Cuerpo de Cristo". Aunque antes de eso (en Romanos 11:25) tenemos y se habla de otro secreto acerca de la *duración* de la ceguera de Israel; y en 1ª Corintios 15:51, el "secreto" de que no todos moriremos. En Mateo 13:10,11, y 34,35 tenemos el secreto concerniente al reino. Cuando tenemos tan claramente estos diferentes secretos conectados con Israel y el reino, ¿por qué deberíamos ir a Efesios y Colosenses y fijar confinando estos misterios sobre el "gran secreto"? Todos son secretos de Dios, y cada uno de ellos debe ser así denominado; pero entrometer aquí a la Iglesia, es completamente innecesario, porque tiende solamente a crear confusiones donde todo está muy claro si no mezclamos a la Iglesia aquí. Este particular secreto aquí, se refiere a lo que ya se dio a conocer por Dios a sus siervos los profetas. La palabra "siervos" los identifica con los profetas del Antiguo Testamento. El gran secreto "concerniente a Cristo y a la Iglesia" fue dado a conocer solamente a los profetas del Nuevo Testamento;

los profetas enviados a y para la Iglesia. (Vea Efesios 4:11. 1ª Corintios 12:28. Romanos 16:25,26. Y también Efesios 2:20 y 3:5). Dios ha revelado el secreto del juicio venidero a "sus siervos los profetas", como está escrito: "Porque no hará nada Jehová el Señor, sin que revele su secreto a los siervos sus profetas" (Amos 3:7). Es por tanto en el Antiguo Testamento que tenemos que procurar los anuncios de estos secretos; y así hemos hecho en nuestras muchas y constantes referencias a las profecías del Antiguo Testamento que recibirán su cumplimiento en "el Día del Señor". Y en los días cuando el séptimo ángel haciendo sonar su Trompeta haga venir el derramamiento de las siete Copas que colmarán la copa de la venganza Divina, y responda al clamor de la sangre de los mártires.

8. **La voz que oí del cielo habló otra vez conmigo, y dijo: Ve y toma el librito que está abierto en la mano del ángel que está en pie sobre el mar y sobre la tierra. (9) Y fui al ángel, diciéndole que me diese el librito. Y él me dijo: Toma, y cómelo: y te amargará el vientre, pero en tu boca será dulce como la miel. (10) Entonces tomé el librito de la mano del ángel, y lo comí; y era dulce en mi boca como la miel, pero cuando lo hube comido, amargó mi vientre. (11) Y él* me dijo: Es necesario que profetices otra vez sobre muchos pueblos, naciones, lenguas y reyes.**] El comer el libro tiene su contrapartida en Ezequiel 2:9 y 3:3. Ezequiel comió el libro que se le dio, y fue para su boca dulce como la miel. La amargura que también le produce la describe en el vers.14, diciendo: "Y fui en amargura, en la indignación de mi espíritu". "Comer" es un hebraísmo que significa *adquirir conocimiento;* justo como idiomáticamente hablando nosotros empleamos la palabra *digerir* refiriéndonos a considerar y entender bien aquello que hemos aprendido. Ezequiel comió aquello que debía declarar de las palabras de Dios (Ezequiel 3:4). Así también en Juan 6 el comer y beber a Cristo se dice de creer en él; compare los versículos 47 y 48 con 53 y 54. Vea también 1ª Corintios 12:13 y compare con Lucas 13:15. En Ezequiel 3:10 se explica cómo recibir en el corazón; compare Deuteronomio 31:26. Jeremías 31:33. Si alguien prefiere tomarlo literalmente, no hay razón alguna por qué no deba o pueda hacerlo. Es mejor errar por hacerlo así, que tener la responsabilidad de errar de otra manera. En cada uno de los casos, el resultado es el mismo. Había *dulzura* en la certeza de que las oraciones del Israel de Dios, que había estado "clamándole sin cesar de día y de noche", serían ahora de parte de Dios respondidas. Y había *amargura* en los solemnes anuncios acerca de los terribles juicios que formarían parte de la respuesta a sus clamores.

*La última frase es peculiar e importante. No es "él me dijo", sino "ellos me dijeron" porque es tanto el Ángel como la otra voz que había sido anteriormente pronunciada, "es necesario que profetices otra vez *sobre* muchos pueblos", etc.

(…) (*epi*) Seguido con el Dativo, significa, literalmente, *sobre*. Nunca se traduce "antes", excepto en este lugar. Seis veces se traduce como "*en contra*"; en Lucas 12: 52, 53. * En la RV. es "sobre". En su margen esta versión coloca la palabra *concerniente.*

En los capítulos siguientes (caps.11 a 18) estas profecías se exponen a la vista con toda claridad. El contraste entre "reyes" y "naciones" y "pueblos" nos prueba que no podemos tomar estos reyes como refiriéndose a los *sistemas* religiosos o políticos.

El contraste con la interpretación histórica es muy claro también. El ángel aquí *desciende.* Este hecho, nos piden estos intérpretes que creamos, es el "sol de justicia *levantándose* sobre Europa". El rugido como de león es, según nos han dicho, "las predicaciones de Lutero". Pero otros nos dicen que son las Bulas Papales: otros, que fue el "trueno de Wittenbergs, cuando Lutero quemó las Bulas Papales". Sin embargo estas voces y truenos provienen del *cielo.* No provienen de Roma, ni se dieron en Alemania. A Juan se le ordenó que "sellase" aquello que oyó; Lutero lo hizo conocido. No precisamos de ir más lejos. La vana exposición de tales extravagancias es su propia, suficiente y mejor refutación.

LOS DOS TESTIGOS

*y.* 11:1-14. *Los Dos Testigos.*
o[1]., 11: 1, 2. *La Medición del Templo.*

La segunda Visión "en la Tierra", que consiste de las seis Trompetas, se nos da en tres partes.

(1) Los juicios o plagas inmediatos que siguen a su sonido (r.Cap.9:13-21).
(2) El Episodio del "otro Ángel fuerte"; Su juramento y el librito: s. y *r.* cap.10:1-11).
(3) Los Dos Testigos: (*y.* cap.11:1-14).

La conexión de las tres partes es continuada y cercana. Es el mismo ángel quien se dirige a través de ellas a Juan: y el mandamiento "Levántate y mide" es solamente la continuación de "Sella" (10:4), y "Toma, y come" (10:9).

El cap.11, etc., es el cumplimiento del mandamiento "Es necesario que profetices:" tomando profetizar como testificar en su sentido más amplio.

El descenso del "otro ángel fuerte" (10:1) es, como ya hemos visto" la tomada de posesión formal de la tierra en el nombre del Rey de Reyes, antes de que su actual ocupación tenga lugar (que no sucede hasta el cap. 19), aunque se celebra anticipadamente en la Visión siguiente "en el Cielo" (9:15). Dos Testigos terrenales son añadidos al clamor como siendo los agentes o medios acreditados del trono. Son la conexión entre los juicios y los pecados de los hombres que los causan. El testimonio que dan es una confirmación de la fe del pueblo de Dios que haya entonces sobre la tierra, y un testimonio para los "moradores de la tierra" de que el fin está cerca, y el intervalo de espera ya "no se extendería más".

(1) El ángel toma posesión plantando sus pies sobre el mar y la tierra;
(2) Juan toma posesión midiendo parte del territorio ocupado; y
(3) Los dos Testigos toman posesión profetizando en milagroso y Divino poder.

De la misma forma en que después del sexto Sello hay un Episodio relatando la protección y liberación del pueblo de Dios que se halle entonces en la tierra: igual sucede

aquí, después o al final de la sexta Trompeta, hay un Episodio con un objetivo similar, esto es, mostrar que con toda la destrucción externa que se llevará a cabo, se dará la preservación de todos los propósitos de Dios esenciales, y del pueblo de Dios.

Este tercer Episodio de la sexta Trompeta es uno completo, y está registrado en el cap. 11:1-14, completando a la vez la sexta Trompeta y el segundo Ay. La séptima Trompeta, que sigue, se expande en, y consiste de, las siete Copas de ira, lo cual prueba específicamente que ya no hay más demora, y trae la consumación en el cap. 19.

Nosotros no nos proponemos, aquí, confundir a nuestros lectores con todas las conflictivas interpretaciones que se han hecho de este capítulo. Algunas son medio simbólicas y medio literales. Otras son totalmente ridículas. Por supuesto, "El *Templo* dicen que significa la iglesia; el *altar*, Cristo; el *patio exterior* significa a los heréticos y falsos cristianos". Otros sostienen que Juan "no solo ignoraba el futuro, sino que además no tenía ningún otro propósito sino expresar su *esperanza*, y recordar en voz alta su permanente simpatía judía por el templo y sus rituales" (Stuart, Heinrichs, Ewal, Bleek, etc.).

La Estructura de todo el pasaje, sin embargo, nos dice que estamos tratando con algo más importante que todo esto; incluso con lo que va a tener lugar en conexión con el futuro escenario preparatorio para la expulsión final del gran usurpador de la Tierra de Dios, sobre la cual mantiene su dominio desde hace tanto tiempo.

Abordaremos por tanto esta escena, no con el enfoque meramente, de interpretarla, sino recibiéndola y *creyéndola*, como es, la interpretación del propio Dios acerca de los terribles acontecimientos que se encuentran, todavía, por suceder. Dios nos cuenta algunas de las "maravillas" y de las "terribles cosas" que hará suceder en el Día del Señor. No debemos rebajarla al "día del hombre", ni podemos tratar Su interpretación como si fuese solo una mera historia Eclesiástica o de Roma. Tomarse a ligera la interpretación de Dios es lo que causa todas las dificultades, sumado además a la gran dificultad que el hombre encuentra siempre en creer a Dios.

La Estructura de todo el pasaje es como sigue:

*y*., 11: 1-14. *Los Dos Testigos.*

*y* | $o^1$ | $p^1$ | 11: 1-. Persona. Juan.
$q^1$ | -1-. Lo que tenía que hacer. Medir.
$r^1$ | -1, 2-. Comienzo.
$o^2$ | $p^2$ | -2-. Personas. Los Gentiles.
$q^2$ | -2-. Lo que tenían que hacer. Hollar.
$r^2$ | -2. Continuación: 42 meses.
$o^3$ | $p^3$ | 3-. Personas. Los dos Testigos.
$q^3$ | -3-. Lo que tenían que hacer. Profetizar.
$r^3$ | -3. Continuación: 1260 días.
$o^4$ | $p^4$ | 4. Personas. Los dos olivos.
$q^4$ | 5, 6. Lo que tenían que hacer. Imponer juicios.

## $r^4$ | 7-14. Conclusión: "Después de tres días y medio. "El Segundo Ay pasó".

11:1 **Y me fue dada una caña**] no se nos dice quién se la dio. No está definido, tal y como en 6:11; 8:2 etc.

**Semejante a una vara de medir, y se me dijo** (esto es, el ángel que hablaba con él) El Obispo Wordsworth saca de su propia imaginación, que es la *caña* la que habla. Él dice: "La caña habla; es inspirada; el Espíritu está en ella; es la palabra de Dios, y mide a la iglesia: es decir, ¡el Canón de la Escritura es la Regla de Fe!"

**Levántate, y mide el Templo de Dios,**] Observe que la palabra es (…) (*naos*), el lugar santo; y no (…) (*hieron*), el edificio del templo completo. Las dos palabras deben ser cuidadosamente distinguidas. Es una lástima que la AV. (versión inglesa) al igual que la Reina y Valera confunda las dos, traduciendo ambas por "templo" indiscriminadamente.

Esta caña era semejante a una vara de medir. La palabra hebrea (…) (*shevet*) *vara*, también significa vara de medir (Salmo 74:2. Jeremías 10:16; 51:19). En Ezequiel 40:3, etc., el objetivo que tenía una vara así era la edificación de un nuevo Templo. Aquí (vers.2) sirve para destrucción, igual que en Lamentaciones 2:8. 2ª Reyes 21:13. Isaías 34:11. Amós 7:8,9. También (vers.1); y para protección, como en Zacarías 2:1-5. En parte era santa y en parte profana. No surge dificultad en parte alguna siempre y cuando dejemos el Templo en paz. Pero si decimos (como Alford y otros) que significa la "la iglesia de los siervos elegidos de Dios, que siempre son simbolizados en este libro por los judíos en hecho y en verdad", entonces creamos dificultades que no se pueden ultrapasar; el pensar que Juan pudiese estar midiendo a la iglesia es una pérdida de entendimiento.

El hecho de que tiene que haber un "Templo de Dios" en Jerusalén está claro por 2ª Tesalonicenses 2:4, porque el Anticristo va a asentarse en él, haciéndose pasar por Dios; y "la abominación desoladora" también se levantará allí (Mateo 24:15).

Cualquiera puede ver bien que las palabras empleadas aquí tendrían efectivamente que dejar de lado a la iglesia de la interpretación. Leemos cosas tales como el Templo, el Altar, y el Patio de los Gentiles, que son ajenas y ciertamente nada tienen que ver con la iglesia de Dios. Hasta el Dr. Adam Clarke admite que "esto debe referirse al templo de Jerusalén", ¡aunque confiesa al mismo tiempo que él no sabe qué hacer con él! Nosotros confesamos que no tenemos el deseo de hacer nada con él. Sabemos que será reedificado, y ya antes hemos hecho saber que no hay necesidad de establecer el periodo de siete años después de que la iglesia sea raptada en el aire; sino que entendemos que, estos siete años, deben ser el *Telos* o últimos siete años de entre treinta o cuarenta años de la *Sunteleia.* Vea LAS PROMESAS A LAS SIETE ASAMBLEAS (Pág. 61 y siguientes), y LA PRIMERA VISIÓN "EN LA TIERRA" (Pág. 151 y siguientes), donde demostramos que hay un periodo más amplio para todo esto, y que hay muchas cosas que tendrán que suceder hasta que llegue el cumplimiento de todo lo que está escrito en este libro. Dios no ha concluido Su obra todavía con Su pueblo Israel. Ellos están todavía, en una parcial ceguera (Romanos 11:25), sintiendo su regreso a su territorio. Desde el año 1896, el movimiento Sionista ha estado organizándose con ese objetivo. Nosotros consideramos que este hecho llevará

directamente hacia este más largo periodo, la *Sunteleia* (que terminará con los siete años de la última semana de Daniel, el *Telos*), y después de que la iglesia haya sido raptada, el movimiento se desarrollará rápidamente y acabará en el reasentamiento de los judíos en su Tierra y su Ciudad con una parcial independencia, aunque en incredulidad. Es posible que al principio bajo la soberanía de Turquía, o la protección de los Grandes Poderes; hasta que se levante aquel que haga un pacto con ellos, y traiga en evidencia los tales acontecimientos que serán la crisis o final de "la Gran Tribulación".

**Y el altar,**] Al estar mencionado separadamente del *Naos* (en el cual se hallaba el altar de oro o incensario) parece dar a entender la idea del altar de bronce del sacrificio. La palabra encuadra con ambos altares.

**Y a los que adoran en él.**] Aunque el movimiento Sionista no confiese abiertamente que se organice bajo la autoridad Divina, eso no es motivo para que dejen de ser considerados *religiosos.* Por eso habrá adoradores; y entre los adoradores los 144.000 sellados por la Divina protección; al lado de aquellos que sufren el martirio a manos de la Bestia, y de aquellos con quienes hace la guerra.

Esta condición o estado de cosas precisará de una reexaminación cuidadosa cuando Dios comience a actuar. Él separará la paja del trigo, a Israel de los gentiles, y a Sus "siervos" de los "moradores de la tierra".

En este mandato que tiene que ver con los adoradores, debemos darnos cuenta de la figura *Zeugma*, por la cual se emplea un verbo de dos cosas, y se encuentra estrictamente apropiado solamente a la primera de ellas. Un verbo diferente debe suplantar el segundo nombre, que lo relataría apropiadamente. En este caso tenemos cambiado el verbo "Hacer un recuento" (…), por "medir", que siendo apropiado cuando hablamos sobre edificios, es incongruente cuando se utiliza para personas.

2. **Pero el patio que está fuera del Templo déjalo aparte, y no lo midas, porque ha sido entregado a los gentiles; y ellos hollarán la ciudad santa cuarenta y dos meses.**] El *Patio* del Templo se distingue así del *Naos* (Templo). El primero es admitido por Dios; el último es dejado a parte y otorgado a los gentiles. Ambas partes se distinguen en Lucas 1: 21-22: "en el Santuario. Pero cuando salió (del Santuario al Patio)".

Debemos una vez más recordarnos que aquí se relaciona con la *Tierra.* Si los intérpretes hubiesen notado que esta era la segunda Visión de lo que sucede "en la tierra", nunca habrían supuesto que el Templo, etc., aquí era el Templo en el cielo. Aplicar esta medición y el hollar hecho por los gentiles, al cielo, denota confusión mental, y acarrea una desesperanzada confusión en las Escrituras, además de mostrar una pobre idea de lo que es el cielo.

Al patio de fuera de este Templo, se ordena ser rechazado; y la razón o motivo es dada. Es dejada para los gentiles. Esto, por sí mismo, es suficiente para establecer el hecho de que nosotros estamos ahora en otra Dispensación. Durante esta presente Dispensación tanto los judíos como los gentiles están en el mismo nivel. No hay "diferencias" entre ellos (Romanos 3:22; ambos son igualmente pecadores delante de Dios, y ambos precisan al

mismo Salvador. La Iglesia de Dios no tiene aquí cabida alguna, porque en Colosenses 3:11 se nos dice claramente que ahora en la Iglesia "no hay griegos (gentiles) ni judíos, circuncisión ni incircuncisión, bárbaro, escita, ni siervo ni libre; sino que Cristo es todo en todos". Sin embargo aquí (en el cap. 11) los judíos son de nuevo renombrados por el propósito de Padre, y los gentiles relegados al lugar que ocupaban en la anterior Dispensación. Esta medición del Templo, etc., es el reconocimiento formal nuevamente de los judíos, y su injerto a su propio olivo (Rom:11); y es la regresión o relegación formal también de los gentiles del privilegio y posición que gozan bajo la presente Administración. La "pared intermedia de separación", que ahora se encuentra "derribada" (Efesios 2:14), va a ser nuevamente edificada, y esta medición es la prueba de eso mismo.

El "patio" del Templo y la ciudad se dejan de lado para "ser holladas" por los gentiles. Se entregan en manos de los gentiles para ser especialmente hollada, y durante un periodo definido. El periodo de 42 meses se conecta con la medición. Se da inmediatamente a seguir en orden de tiempo. No debemos invertir los dos acontecimientos. Esto prueba, una vez más, que la Iglesia no puede ser hallada aquí, porque no puede ser al mismo tiempo liberada de la opresión Papal, y encontrarse todavía bajo esa opresión. En otras palabras, el hollar que sufre la verdadera Iglesia por Roma, es anterior o precede a la Reforma (de la cual se ha dicho por los historicistas que se refiere a la medición); mientras que aquí, el orden es el opuesto. Este orden, destituye del todo de razón de la histórica interpretación.

Acerca del periodo de "cuarenta y dos meses" Alford verdaderamente dice: "no hay ni una solución que se aproxime satisfactoriamente a las que se han ofrecido acerca de cualquiera de estos periodos. Siendo así, mi principio es encuadrarlos como estando todavía entre las cosas desconocidas a la Iglesia". Pero, ¿por qué? ¿Qué tienen de particular estos periodos que haya que encontrarles algún tipo de "solución"? Cuando se nos da a conocer a nosotros un hecho en cuanto a la duración de un cierto periodo, ¿Por qué considerar el periodo "entre las cosas desconocidas"? Las cosas secretas (que leemos) pertenecen al Señor nuestro Dios, pero las que han sido reveladas nos pertenecen a nosotros y a nuestros hijos para siempre" (Deuteronomio 29:29). Está clarísimo que estos cuarenta y dos años se encuentran entre las cosas "reveladas". No es ningún secreto; y por tanto, siendo revelado, no debemos considerarlo como "desconocido", sino entre las cosas que ciertamente se nos han dado a conocer: y eso en la autoridad Divina. La gran "solución" de esta (y de similares dificultades) es creer que las palabras quieren decir, exactamente, lo que dicen: que "meses" significa "meses"; y "cuarenta y dos" significa "cuarenta y dos". Entonces no surgen dificultades. Todo es natural, simple y fácil. La "ciudad" es literal. El hollarla es literal. Los gentiles son literales. ¿Por qué no iría también a ser literal la duración de la opresión de la santa ciudad? Y, una vez que se nos da esta duración de "cuarenta y dos meses" (o 3 años y medio), ¿para qué precisaríamos de cualquiera de las denominadas "soluciones"? No importa nada cuan grandes o letrados puedan ser los hombres que nos ofrezcan estas soluciones. Todas ellas son vanas imaginaciones; y meros devaneos mentales, que solamente oscurecen en vez de elucidar la Palabra de Dios.

Se necesita algo más que erudición cuando nos acercamos a Su libro. Lo que se precisa es la Fe, y si la poseemos vamos a desaprender muchas de las cosas que los hombres nos han enseñado.

*y* 11:3-14. *Los Dos Testigos.*
o[3], 11: 3. *Sus Indumentarias y Testimonio.*

En 11:3-14 tenemos el relato de los Dos Testigos, uno de las más solemnes y misteriosas escenas de todo el Apocalipsis. Es el examen o prueba de todas las interpretaciones, y donde muchos han naufragado. Los detalles de la misión de estos Dos Testigos se nos dan muy detalladamente.

En los versículos 3 y 4 tenemos, primeramente, su Equipamiento y sus indumentarias; en 5 y 6, sus Juicios sobre sus enemigos y los elementos; del 7 al 10, sus Sufrimientos; en los versículos 11 y 12, sus Recompensas; y en el 13, su Venganza. Estas divisiones veremos que están señaladas por la Estructura que dimos arriba.

11:3. **Y les daré (otorgaré) a mis dos testigos que profeticen por mil doscientos sesenta días, vestidos de cilicio.**] Literalmente, es "les daré", pero como hay una *Ellipsis* del objetivo, no dice que es lo que se les da. La AV. añade la palabra "*poder"*. La RV. no añade nada, pero traduce equivocadamente: "Le daré a mis dos testigos y ellos profetizarán", etc. Nosotros hemos suprimido ambas traduciendo la palabra daré por "otorgaré", que incluye en sí misma "*poder",* y los demás dones que sean precisos para su cometido. La duración de su profecía cubre un periodo similar, exactamente igual que los 42 meses: pues son 1260 días. No dice que sea el mismo periodo en que van a ser holladas la ciudad y el patio, pero deja ver la idea de que entre los dos periodos hay un sincronía. El cálculo se da en *meses* por eso parece que tiene una especial relación a los juicios. El comienzo y la duración del Diluvio se nos dan en meses. La Plaga de las Langostas se fija en "cinco meses". Las blasfemias y persecuciones de la Bestia son reconocidas por meses. Sin embargo, cuando llega al *hombre,* la duración de sus años son reconocidos por "días" (Gn. 47:9, 28. Salmos: 90:10, 12; 109:84, etc.). Nuestra existencia se cuenta por días. Y el testimonio de estos Dos Testigos está dado en días, día por día.

El periodo se da de tres maneras en el Apocalipsis.

Cuarenta y dos meses – 11:2; 13:5.
Un tiempo, tiempos, y mitad de un tiempo (3 años y ½) – 12:14; y vea Daniel 7:25; 7:7.
La duración del periodo en el cual Elías oró para cerrar el cielo corresponde con este, y es dado como "tres años y seis meses" (Lucas 4:25, Santiago 5:17).

p[4], 11: 4. *Los Dos Olivos.*

11:4. **Estos testigos son** (o representan) **los dos olivos, y los dos candeleros que están en pie delante del Dios*(Señor) de la tierra.**] El título Divino que aquí se emplea nos dice que los acontecimientos se refieren a la *Tierra;* porque es el título especial que el Espíritu Santo emplea cuando reclama por derecho el dominio y la autoridad en la Tierra. El título se emplea por primera vez en Josué 3:11, 13 en donde Jehová reivindica el derecho que posee de ofrecerle la Tierra a quien lo determine y quiera (Salmos 115:16). Pero la referencia recae sobre Zacarías 4, en donde, en el versículo 14, es vuelto a emplear de nuevo el título. Ahora, mientras que Israel es *Lo-Ammi* (no Pueblo mío), el título empleado

con respecto a Israel es "el Dios del Cielo" (Vea Esdras, Nehemías, y Daniel 2:28, 37,44, etc.); es decir, el Dios que ya no habita entre los Querubines, en medio de Su Pueblo; sino que se apartó de ellos y se alejó; el Dios que es ahora conocido a Israel como "el Dios del Cielo". Por eso, cuando Él en Apocalipsis 11, otra vez asume directamente Su relación con Israel y con la Tierra, lo hace siendo "el Señor de la Tierra" como Él Será conocido. Los dos Olivos en Zacarías 4 se explican denotando a ZOROBABEL el príncipe, y a JESÚA el sumo sacerdote. Y cuando aquí en Apocalipsis 11: se dice: "Estos (dos Testigos) SON los dos Olivos, la figura es *Metáfora,* y el verbo "son" significa *representan.* "Esto es lo que representan los dos Olivos", etc. Esa es la propia explicación del Espíritu acerca de estos dos Testigos. Justo igual como Zorobabel y Jesúa fueron levantados, y atribuidos con dones, y Divinamente equipados, y protegidos contra las investidas de Satanás, asimismo en el día venidero del reconocimiento hecho por Dios de Israel, se levantarán otros dos testigos de aquel calibre de parte de Dios, correspondiente con aquellos, ocupando una posición similar a la de los depositarios del poder y de la sabiduría de Dios, y ejerciendo un ministerio similar.

* G.L.T.Tr.A. WH. y RV. traducen (...) (*kyriou*) *Señor*, en vez de (...) (*theou*) *Dios*.

Los dos Olivos representan a dos individuos *en aquel tiempo;* y representan dos individuos aquí en esta Escritura. Ellos serán los "dos Olivos" para su día, así como lo fueron Zorobabel y Jesúa en un día anterior.

El Ángel da la esencia del significado a Zacarías; y el significado es el mismo que tiene aquí. El secreto Divino llenando de aceite a estos dos Olivos y Candeleros ilustra la gran realidad – "Esta es palabra de Jehová (el Señor) a ZOROBABEL, que dice: No con ejército, ni con fuerza, sino con mi Espíritu, ha dicho Jehová (el Señor) de los ejércitos". (Zacarías 4:6). Es decir, era una representación material del gran poder espiritual que provenía del Espíritu de Dios para darles poder a Zorobabel y Jesúa, a fin acabar con éxito las complejas obras a que fueron llamados. Esa obra consistía en la restauración de Jerusalén, de su templo, y sus adoraciones. De la misma manera serán espiritualmente estos dos Testigos encargados con un poder aun más fuerte para ejecutar una obra todavía más grande, que será realizada enfrentando la oposición de los más feroces enemigos. En aquel día Satanás estaba a su mano derecha para "acusar" (Zacarías 3:1, etc.): y el Señor, que había "escogido a Jerusalén", le "reprendió." Igual sucederá aquí, Satanás se encontrará también presente; y su oposición alcanzará el punto más alto; por eso precisamente estos dos Testigos necesitarán estar bien equipados como testigos nunca vistos anteriormente, para que puedan llevar a cabo y cumplir su testimonio.

Los expositores han llegado al colmo de su ingenuidad en su esfuerzo por responder a la pregunta, que todos ellos se hacen: "¿Quiénes son los dos testigos?" Nosotros no nos hacemos esta pregunta, y por tanto no tenemos nada que responder. ¿Por qué no se deja todo como está? Si Dios hubiese querido que supiéramos Él mismo nos lo hubiera dicho. El hecho de que no lo haya hecho así nos obliga a que cerremos nuestra boca. Las más desvariadas extravagancias han sido hechas desde los tiempos más antiguos, y tendríamos que llenar y muchas y muchas páginas si quisiéramos simplemente nombrarlas. Ni tan siquiera será preciso que las contradigamos, porque son mutuamente destructivas las unas con las otras. Alford dice: "Nunca se le ha dado solución a esta parte de la profecía".

Quiere decir, por supuesto, ninguna solución satisfactoria, porque las interpretaciones en sí son innumerables.

Malaquías (3:4) habla de Elías diciendo que tiene que venir para restaurar todas las cosas; y el Señor Mismo lo nombra en Mateo 11:14; 17:11-13. En un sentido (dice explicando) *ya ha venido* en la persona de Juan el Bautista que ministraba en el "espíritu de poder" de Elías (Lucas 1:17). Pero este poder era condicional: "Si vosotros lo recibís". Ellos no le recibieron; y, por tanto, en otro sentido *todavía estaba para venir*. Esta indudable verdad profética ha llevado a algunos expositores a añadir otro Testigo a Elías, para que sean los "dos" Testigos aquí predichos. Ellos no están de acuerdo en si el otro testigo debe ser Moisés (como en el Monte de la Transfiguración) o Enoc. Así que tenemos forzosamente que aguardar. Lo que sabemos *ciertamente* es, que en el día venidero del reconocimiento de Israel y en el día de la Bestia, Dios levantará estos dos individuos varones, que denominará "MIS dos testigos," y les infundirá y equipará de aquel tremendo poder que los capacite para llevar a cabo Sus cometidos. No es ni necesario ni deseable para nosotros que vayamos más allá de esto.

Ahora llegamos a su poder para ejecutar juicios, los cuales se nos dan en los versículos 5 y 6. Es importante, porque la Estructura de estos dos versículos es como sigue:

4, 11: 5, 6. *La ejecución de Juicios.*

$q^4$ | s | $t^1$ | 5-. Injuria. "Y si alguien quiere dañarlos…
$u^1$ | -5-. Retribución. "sale fuego de sus bocas…
$t^2$ | -5-. Injuria. "Y si alguno quiere hacerles daño.
$u^2$ | -5-. Retribución. "él debe morir igualmente.
*s* | $t^3$ | 6. Poder. "Estos tenían poder.
$u^3$ | $w^1$ | -6-. Objetivo. "cerrar el cielo".
$x^1$ | -6-. Sequía "que no lloviese.
$v^1$ | -6-. Tiempo (total) "en los días de su profecía.
$t^4$ | -6-. Poder. "Y tenían poder
$u^4$ | $w^2$ | -6-. Objetivo. Sobre las aguas,
$x^2$ | -6-. Efecto. "se volvieron sangre,
$w^3$ | -6-. Objetivo. "y para herir la tierra
$x^3$ | -6-. Efecto. "con toda plaga,
$v^2$ | -6. Tiempo (ocasional) "cuantas veces quisieran.

Nosotros hemos incluido la traducción de la AV. en la Estructura, sin embargo aquí hemos dado la nuestra, en aras la uniformidad:

11:5. **Si alguno quiere hacerles daño, sale fuego de sus boca** (2ª Reyes 1:10; Jeremías 5:14), **de ellos, y devora a sus enemigos; y si alguno quiere hacerles daño, por tanto debe morir. (6) Estos tienen poder para cerrar el cielo** (1ª Reyes 17:1)**, a fin de que no llueva en los días** (los 1260 días) **de su profecía; y también poder sobre las aguas para convertirlas en sangre, y para herir** (19:15) **la tierra con toda plaga, cuantas veces quieran**] Es imposible hacer que todo esto armonice con los poderes y

funciones de cualquier Ministerio durante esta presente Dispensación del "evangelio de la gracia de Dios". Sus ministros tienen que ser "irreprensibles" (Filipenses 2:15). Esta es su característica. Sin embargo esta Visión se refiere al tiempo de los Juicios y a los escenarios del Reino, afectando tanto a los judíos como a los gentiles, pero no la iglesia de Dios. El consistente comentario de Alford de este pasaje es digno de atención. Dice así, "Esta completa descripción es más difícil de aplicar a la Iglesia, sobre la interpretación alegórica; como es aquella alegoría que sigue. Y, como podríamos esperar, los alegoristas ya no la pueden aplicar y están perplejos en gran manera. El doble anuncio o aviso que aparece aquí parece estampar el sentido literal, y las expresiones (…) [si alguno] y (…) [debe morir] son decisivas contra una mera aplicacion *nacional* de las palabras (como hace Elliot). Individualmente no podría haber sido más fuertemente indicado.

¡ Los intérpretes hablan acerca del "cielo político"! Bien podríamos preguntarnos ¿qué puede ser la lluvia política? Lo único que sabemos es que las Escrituras ignoran ambas.

r$^4$, 11: 7-13. *La Realización, Conclusión, Finalización de su Testimonio.*

La *conclusión* de su testimonio (11:7-14) marca o señala una porción distinta de su historia y descripción aquí ofrecida. Se encuentra tan fuertemente enfatizada como la *naturaleza* que posee. Esto se demuestra por la hermosa Estructura que establece.

Tres cosas se muestran para caracterizar la conclusión de su testimonio:

1. Vers. 7-10. Sus Sufrimientos.
2. Vers. 11, 12. Sus Recompensas.
3. Vers.13. Su Venganza.
4.

r$^4$, 11: 7-13. *La Conclusión de su Testimonio.*

r$^4$ | a | c | 7-. Tiempo. "Y cuando…
d | -7. Muerte. "La bestia…
e | 8. 9. La Ciudad. Cadáveres por las plazas.
f | 10. El regocijo de los enemigos.
b | g | 11-. El espíritu del cielo.
h | -11-. Resurrección.
i | -11. Lo que vieron los enemigos.
*b* | *g* | 12-. La Voz del cielo.
*h* | -12-. La Ascensión.
*i* | -12. Lo que vieron los enemigos.
*a* | *c* | 13-. Tiempo. "En aquella hora…
*d* | -13-. Terremoto.
*e* | -13-. La Ciudad. La decima parte se derrumbó.
*f* | -13. El terror de los enemigos.

Ningún mal podrá afectarles mientras dure su testimonio. Nada hasta que su testimonio haya finalizado podrá herirlos ni atacarlos. Hasta entonces son invulnerables. Igual que sucedió con el propio "Testigo Fiel", así con ellos. Nadie pudo echarle mano hasta que no hubo llegado su hora. (Vea Juan 6:6, 8.30; 8:20: 12:23; 13:1; 17:1,11).

11:7. **Cuando hayan acabado su testimonio, la bestia que sube del abismo hará guerra contra ellos** (12:17; 13:7; 19:19. Daniel 7:21)**, y los vencerá y los matará.**] Esto muestra que estos Testigos se hallan en la tierra durante el capítulo trece; y que la Bestia se halla en la Tierra durante el capítulo once. El relato de la *aparición* de la Bestia se deja de lado hasta el cap. 13, pero su revelación de hecho debe haber sucedido mucho tiempo antes. Debemos acordarnos, por tanto, que cuando llegamos al capítulo 12, estamos, cronológicamente, volviendo atrás y nos dice lo que habrá previamente sucedido. Igual que hace un autor en los días de hoy, que nos lleva en su libro contándonos uno por uno los acontecimientos hasta un cierto punto, y entonces vuelve atrás, y a través de otra línea de acontecimientos vuelve a enlazar todo con el mismo punto de nuevo. A través de todos estos escenarios, o, de alguna manera en la mayor parte de ellos, la Bestia está en la tierra, y es una vez más contra él y contra sus ejércitos que son dirigidas las plagas de los Sellos y las Trompetas. Este hecho se pasa generalmente por alto en la interpretación de los capítulos 6 a 11, pero debe ser tenido en cuenta todo el peso que tiene en nuestra presente consideración del Apocalipsis. Está claro por este versículo que todo el periodo de su testimonio llegará a su fin cuando lo que dice aquí haya tenido lugar. Los alegoristas intentan huir de esto, asumiendo que significa alguna completa deliberación de los dos Testigos, como siendo el Antiguo y el Nuevo Testamento (como hace el obispo Wordsworth). Ignoramos cómo haya sido posible que los testamentos se hayan vuelto en un cadáver. Porque vea el siguiente versículo.

8. **Y sus cadáveres***(o cuerpos) **estarán en la plaza de la grande ciudad que en sentido spiritual se llama Sodoma y Egipto,**]

* Todos los Textos Críticos leen el singular en vez del plural. Wordsworth piensa que esto es místico, y que significa "los dos Testamentos son uno". Pero el *plural* se emplea en el vers. 9, que discuerda con este concepto.

Aquí, por tanto, en la plaza de "la grande ciudad" Jerusalén, estos dos testigos serán martirizados, y el Salmos 79 contiene su cumplimiento, porque es a este preciso momento que se refiere.

"Oh Dios, vinieron tus naciones a la heredad
Han profanado tu santo templo
Redujeron a Jerusalén a escombros
Dieron *los cuerpos de tus siervos* por comida a las aves de los cielos
La carne de tus santos a las bestias de la tierra
Derramaron su sangre como agua en los alrededores de Jerusalén
Y *no hubo quien los enterrase*."

Todo el Salmo debe leerse en esta conexión, así como los Salmos 9 y 10, que relatan este mismo "tiempo de tribulación" (9:9; 10:1) cuando el "perverso," o "el hombre de la tierra" oprima y martirice a los santos de Dios.

**Donde también nuestro* Señor fue crucificado**] El Espíritu Santo es tan celoso de Sus palabras, que previene de manera efectiva cualquier alegórica interpretación aquí. Para que no se permita nadie pensar por un momento que Él quiere decir "Sodoma" y "Egipto", no solamente nos dice que es meramente "en sentido espiritual" llamada por este nombre, sino que además, inmediatamente después añade "donde también nuestro Señor fue crucificado"; y sin embargo, a pesar de todo eso, los intérpretes – por ejemplo, Alford – dice, "no es Jerusalén, que nunca se denomina por estos nombres"; es decir "la grande ciudad." Sin embargo, así es justo como se denomina en Nehemías 7:3, 4. Jeremías 22:5, 7-9. (Compare Jeremía 5:1. 2ª Crónicas 32:6). Cualquiera concluye fácilmente que la frase "donde también nuestro Señor fue crucificado" establece de una vez por todas la cuestión. ¡Pero no! él dice (Alford): "Si, es verdad, el Señor fue crucificado en Jerusalén; pero también es verdad que fue crucificado, no dentro, sino fuera de la ciudad". ¿Tiene algún sentido esta interpretación? Basta con notar que no dice "dentro" sino "donde" (…). Cualquier niño de una escuela puede muy bien decirnos dónde fue crucificado nuestro Señor; pero estos hombres letrados no. Ellos dicen "la grande ciudad" aquí significa ¡"la iglesia de Dios"! Pues bien, ¿qué ganamos con todo esto? ¿Será posible que "la iglesia de Dios" sea el lugar donde fue crucificado Jesucristo? Y ¿desde cuándo la iglesia es llamada espiritualmente "Sodoma" y "Egipto"? El hecho es, que estos apropiados nombres se emplean para describir el carácter y la condición en un sentido moral y espiritual. Cuál era el carácter de "Sodoma", lo sabemos por Génesis caps. 18 y 19; y por 2ª Pedro 2:6. Y el de Egipto lo conocemos por Éxodo caps.1 al 15.

Jerusalén se compara con "Sodoma" en Isaías 1:9, 10; 3:8, 9. Jeremías 23:14; y en el Cántico de Moisés, que se refiere a estos mismos tiempos, Deuteronomio 32:30-33. También se asemeja a "Egipto" en Ezequiel 23:3, 4, 8, 19, debido a la adopción de las costumbres y vicios de Egipto. Existe otra razón de por qué deben ser llamadas espiritualmente; y es porque, ambas fueron visitadas por los juicios y las plagas similares a estas que aquí están descritas en esta profecía. Sin embargo, y más allá de todo esto, para que no quepan dudas en la mente del lector, y ningún peligro de ser confundido por la aparición de estos nombres, se añade: "donde nuestro Señor también fue crucificado".

9. **Y los de los pueblos** (lit, por un hebraísmo, "algunos del pueblo")**, tribus, lenguas y naciones verán sus cadáveres por tres días y medio, y no permitirán que sean sepultados.**] La teoría del "año equivale al día" fracasa completamente aquí, ¡porque los cadáveres difícilmente podrían quedar expuestos así en medio de la plaza durante tres años y medio! Pero para solucionar esta dificultad, ¡nos dicen los expositores que estos no son cadáveres! De acuerdo con lo que dice Elliott, el periodo es aquel que corre entre la novena sesión del Concilio de Letrán, y la fijación de sus Tesis hecha por Martín Lutero en Wittemberg. Este es el cumplimiento de la promesa, dice él, "del preciso y exacto día". Sin embargo, desafortunadamente, tiene que tomar los tres años (dese el 5 de Mayo de 1514, hasta el 5 de Mayo de 1517) tomando el año por 365 días, y el medio año (desde el 5 de Mayo de 1517 hasta el 31 de Octubre del mismo año) como un año de 360 días, es decir, dos días y medio más corto que el "preciso día". Y siendo confrontado con todo esto

exclama "¡Oh maravillosa profecía! ¡Oh cuan profundas son las riquezas de la sabiduría y del conocimiento de Dios!"

El Obispo Wordsworth es igual de desafortunado, porque edifica sobre el término "sepultura", o sepulcro (que él toma con el significado de *monumento*), esta increíble interpretación, de que la Roma Papal (la Bestia Salvaje) "ha perpetrado que los dos testigos (esto es, el Antiguo y el Nuevo Testamento) no hayan sido recluidos a los inmortales *monumentos* de las Ediciones, Traducciones y Exposiciones." Resulta fatal para esta teoría, (1) que (…) *(mnema)* nunca significa otra cosa sino tumba, o sepulcro*, y (2) que estamos en deuda con la Roma Papal por la única edición de los Codex más antiguos, tanto del Antiguo como del Nuevo Testamento conocido como el Codex Vaticano (B), pero una tal interpretación no precisa de una refutación seria.

*Vea Marcos 5:5. Lucas 8:27; 23:53; 24:1. Hechos 2:29; 7:16, y también en todas sus veinte utilizaciones en la Septuaginta; Éxodo 14:11. Números 11:34, 34; 19:16, 17. Deuteronomio 9:22. Josué 24:31. 2ª Crónicas 16:14; 34:4, 28. Job 10:19. Isaías 65:4. Jeremías 26:23. Ezequiel 32:22, 24, 26; 37:12 (dos veces).

El décimo versículo, en que sus enemigos verán sus cadáveres y se regocijarán, se encuentra así construido:

f. 11: 10. *El regocijo de los Enemigos.*

f | k | 10. Habitantes de la tierra.
l | -10-. Regocijo.
*l* | -10. Tormentos.
*k* | -10. Habitantes de la tierra.

11:10. **Y los moradores de la tierra se regocijarán sobre ellos y se alegrarán, y se enviarán regalos unos a otros; porque estos dos profetas habían atormentado a los moradores de la tierra.**]

Los comentadores más antiguos deben haber encontrado muy difícil entender cómo la totalidad de la tierra podrá venir a regocijarse con un acontecimiento que sucederá en Jerusalén. Pero en estos días de inventos eléctricos, teléfonos, y telegrafía inalámbrica, todos sabemos cómo de un día para otro puede juntarse el mundo entero para conmoverse o regocijarse.*

* El testimonio de la muerte de la Reina Victoria; el asesinato del presidente McKinley; o la Yacht Race (corrida de caballos muy famosa en EEUU) – todos los pasos de esta última fueron seguidos en todo el mundo en un corto espacio de tiempo después de acabar la carrera.

Pero "el triunfo de los perversos es corto" (Job 20:5).

11. **Pero después de tres días y medio entró en ellos el espíritu de vida enviado por Dios, y se levantaron sobre sus pies, y cayó gran temor sobre los que lo vieron.**] Los Dos Testigos son levantados de los muertos por el poder de Dios (Génesis 2:7. Job 23:4. Compare Ezequiel 37:10). El regocijo se vuelve súbitamente en temor, en gran temor. El Señor de ellos resucitó en Jerusalén después de tres días, y ellos también resucitaron en un similar periodo de tiempo. Igual que Aquel, también, ascienden al cielo; pero, a diferencia de Él, esto sucede inmediatamente después de su resurrección.

El versículo doce está construido así:

*b*. 11: 12. *Ascensión.*

b | m | 12-. Oyeron.
n | -12-. Invitación.
*n* | -12-. Recepción.
*m* | -12. Vieron.

11:12. **Y oyeron una gran voz del cielo, que les decía: Subid acá. Y subieron al cielo en una nube** (Hechos 1:9)**; y sus enemigos los vieron.**] El mundo que escucha, lo hará "con poder"; porque inmediatamente después ascendieron; y son para siempre librados de las manos de sus enemigos. Su muerte, resurrección y ascensión son todas literales. Esto nos muestra que las palabras, "primera resurrección", en el cap. 20, refieren el contraste entre esta y la segunda; es la primera (o previa) de estas dos, y no la primera que haya tenido lugar. Ni tampoco es esta la única ascensión. La Iglesia será ascendida mucho antes que estos escenarios de juicios comiencen; y durante aquel tiempo tenemos la ascensión de la gran multitud del cap. 7, y de los 144.000 del cap.15; al lado de la ascensión de estos Dos Testigos aquí registrada. El "gran temor" de sus enemigos es completamente justificado; porque los juicios sucederán rápidamente a seguir, y la muerte de los Dos Testigos del Señor es vengada.

Esta venganza se relata en el vers. 13:

*f*. 11: -13. *La Matanza de los Enemigos.*

o | -13. Muertos.
p | -13-. Número.
*p* | -13-. Permanecieron.
*o* | -13. Terror.

11:13. **En aquella hora hubo un gran terremoto, y la décima parte de la ciudad se derrumbó,**] esto es, la gran ciudad mencionada encima. Pero ¿cómo podría ser esto si la gran ciudad fuese "la Iglesia de Dios"? ¿Por qué debería la tercera parte de "la Iglesia de Dios" ser juzgada por los pecados de "los pueblos, y tribus, y lenguas y naciones"?

**Y por el terremoto murieron en número de siete mil hombres:**] El nombramiento de "hombres" aquí es una expresión idiomática para personas. Tanto en los

Papiros como en la Escritura (…) (*onoma)* se usa de *una persona.* La palabra (…) siempre significa el número 1.000 y sin embargo, ¡Elliott interpreta esto como las siete repúblicas Holandesas que se le confiscaron al Papa por la Reforma! Así toma este "nombramiento de hombres" literalmente, y dice que significan "títulos de dignidad y de mando", tal como los Duchies y Lordships. Si así fuese, forzosamente, ¡la tortura que sufren a manos de los moradores de la tierra denota que los ascendieron en sus puestos, y los establecieron en una mejor e independiente posición!

**Y los demás se aterrorizaron y dieron Gloria al Dios del cielo**] Este dar gloria a Dios no es igual que alabar o bendecir a Dios. Es motivado, no por penitencia, sino por terror. El idioma es bien conocido. Vea Lucas 4:15, donde las personas referidas en las palabras "glorificado por todos", poco tiempo después atentaron contra la vida del Señor Jesús (vers.29). (Vea también Josué 7:19. Salmos 106:12-15. Marcos 6:20. Lucas 5:26; 17:12-18; 18:43; 23:47. Juan 9:24. Hechos 12:23; 24:25. Romanos 4:20). Aquí el contexto nos muestra claramente el sentido en que debe ser tomado. De Dios se dice que sea glorificado cuando Su poder se reconoce en una emergencia; de la misma manera que los hechiceros le dijeron al Faraón, "dedo de Dios es este" (Éxodo 8:19). Justo como los impíos admiten lo mismo cada día. Incluso los demonios reconocen al Señor Jesús, y confiesan Su Deidad.

Aqui es meramente "el Dios del Cielo" quien es reconocido; no un Dios del pacto (Jehová) conocido y amado. Solo un Dios en la distancia, desconocido y temido. Ya hemos hablado del título, "Dios del cielo", y su significado como aparece solamente aquí, y en el cap. 16:11. Esdras 1:2. Nehemías 1:4. Daniel 2:18, 19, etc.

Así acaba la sexta Trompeta o "Segundo Ay." Por eso se añade:

14. **El Segundo Ay pasó; he aquí, el tercer Ay viene pronto.**] El segundo Ay consiste de dos partes: El Jinete, y los Dos Testigos.

El tercer Ay, que es el resultado del sonido de la séptima Trompeta, ocupa cuatro capítulos (15:-.); y después del sonido de la séptima Trompeta tres capítulos son interpuestos (12:-); haciéndonos regresar (probablemente) al tiempo anterior al cap. 4; llevándonos por un diferente camino al mismo punto; describiéndonos cómo va a revelarse la Bestia; y contándonos las causas y consecuencias de su revelación. Entonces la séptima Trompeta vuelve a aparecer en el cap.15.

El Segundo Ay termina con los moradores de la tierra contemplando la ascensión de los Dos Testigos. Es una historia maravillosa. Sobreviene de repente, como sucede en la vida de Elías en 1ª Reyes 17:1; y la descripción de su curso se cuenta deprisa. A pesar de toda la incredulidad, las erradas aplicaciones, y las imaginarias interpretaciones, ellos aparecerán un día sobre la tierra y cumplirán su misión. Entonces esta Escritura será entendida en toda su simplicidad y transparencia.

## LA TERCERA VISIÓN "EN EL CIELO".

H3, 11:15-19-. H3, xi. 15-19-.

EL SONIDO DE LA SÉPTIMA TROMPETA.

La Séptima Trompeta nos hace regresar al Cielo y a la Tercera Visión que allí vio Juan. Pues es "en el cielo" que suena la Trompeta.

Después de que se hace sonar, escuchamos una vez más las locuciones celestiales que nos cuentan el diseño o intención de su sonar. En 19: 1-6, las voces celestiales de nuevo nos dicen el alcance de sus *efectos.* Después de sonar, y de conseguir su objetivo, hay una pausa; y un episodio ocupa los caps. 12, 13, y 14; los efectos del sonido no se resumen sino hasta el capítulo 16, y ocupan los capítulos 16, 17 y 18.

La Séptima Trompeta abarca así la totalidad de las siete Copas, o últimas siete plagas, que forman el "Tercer Ay."

La Séptima Trompeta, por tanto, realmente cubre desde el cap. 11:15 hasta 28:24, o tal vez incluso hasta 20:5, porque se toma en la totalidad de los juicios restantes, y consiste de las restantes cinco parejas de Visiones "en el cielo" y "en la tierra", y ocupa cerca de la mitad de la totalidad del Apocalipsis. Esto nos muestra la importancia de la Escritura en la cual se nos introduce. Esto también nos muestra por qué las locuciones celestiales, que siguen a su sonido, anticipan el fin, incluyendo el asentamiento del trono del dominio terrenal, el levantar de los muertos, "pequeños y grandes", y el juicio final. Todo se anticipa por estas voces celestiales, que son respondidas por las locuciones concluyentes del cap. 19, en la séptima y final Visión Celestial.

En el cap.11:7 el ángel fuerte declara que "en los días de la voz del séptimo ángel, cuando suene, el secreto de Dios se verá consumado" es decir, que acabará durante los días cubiertos por su sonido (abarcando, como ya hemos visto, la totalidad de las siete Copas, y llevándonos hasta 20:15). La totalidad de los secretos propósitos de Dios, los detalles de las cosas que solamente eran conocidos por Él, se llevarán a cabo.

La totalidad de esta gran división, por tanto, abre con la pequeña sección (11:15-19), y conciernen los hechos del sonido de la Séptima Trompeta. La estructura es como sigue:

$H^3$, cap. 11: 15-19-.
LA TERCERA VISIÓN "EN EL CIELO":

*El Sonido de la Séptima Trompeta*. (3er AY)

$H^3$ | A | 11: 15-. El sonido de la Séptima Trompeta en el cielo.
B | a | -15-. Voces oídas en el cielo.
b | -15. Sus locuciones.
*B* | *a* | 16. Los 24 Ancianos.
*b* | 17, 18. Sus locuciones.
*A* | 19-. La apertura del Templo de Dios en el cielo.

11:15.**Y el séptimo ángel toco su trompeta y hubo grandes voces en el cielo;**] Cada uno de los siete Sellos, Trompetas y Copas se haya señalada y separada de las seis precedentes por signos indudables, suficientes como para mostrarnos que son retomadas en vez de continuadas. Y cada una actúa en el mismo fundamento dando particularidades que no contenían las restantes, llevándonos a una crisis; y dando los otros acontecimientos en el correspondiente periodo, pero desde un punto de vista diferente.

Esta se denomina la "séptima" Trompeta, y es la "última" de esta serie especial. Pero no significa que después no venga una posterior: o, que un sonido de trompeta anterior no pueda ser también llamado el "ultimo", relativo a otro sujeto o tema. En 1ª Corintios 15:51, 52, leemos de "la última trompeta: porque sonará la trompeta". En 1ª Tesalonicenses 4:16, leemos que el Señor mismo "con voz de mando, con voz de Arcángel y con trompeta de Dios descenderá del cielo". Esta es la última trompeta con respecto a la iglesia de Dios,

pero no absolutamente la última. Ya habrá sonado mucho antes de que estos juicios hayan comenzado, para poder levantar a Sus santos dormidos, y levantarlos juntamente con los santos vivientes, para estar con Él para siempre. Habrá otra gran trompeta después de la gran Tribulación, conectada inmediatamente con la Revelación del Señor. Vea Mateo 24:31. Esa es subsecuente a esta "séptima Trompeta", porque esa Revelación se registra en Ap. 19. Así que la séptima Trompeta en Ap. 11:15 no es la "última trompeta" en absoluto, sino solo de una manera relativa; pues es solamente *la última de una serie de siete*. Además, esta trompeta en Apocalipsis nunca se denomina la "última": ni nosotros tenemos necesidad alguna de denominarla así. La Trompeta en 1ª Corintios 15:51, 52, es denominada la "última" con referencia a la iglesia de Dios. Es la Trompeta que cerrará nuestra conexión con la tierra; acabará con todas las largas expectativas, y por tanto hay un verdadero sentido en el cual sea nuestra última Trompeta.

La Trompeta de 1ª Corintios 15:51, es la misma que se menciona en 1ª Tesalonicenses 4:16. Tenemos ya muchas pruebas positivas de que estas "Siete Trompetas" pertenecen del todo a otra Dispensación, que no podemos leer esto en nuestro "llamamiento desde lo alto" (Filipenses 3:14), donde ni tan siquiera se menciona trompeta alguna, y confundirla con la trompeta que acarreará la última de las plagas de Dios y concluirá Sus juicios de la tierra.

El sonido de esta Trompeta produce un revuelo y gran actividad en el Cielo, donde es oída. Es nada más ni nada menos que la proclamación de la Coronación venidera del rey justo de la tierra (compare 2ª Samuel 15:10, 1a Reyes 1:39). Es la señal de que, finalmente, ha llegado la hora de proclamar las gloriosas nuevas del asentamiento y establecimiento del Reino de Dios sobre la tierra. Es el anuncio del clamor de las edades – "Venga Tú Reino" – que está a punto de recibir su maravillosa respuesta. Pues este es el tema de las grandes voces en el cielo.

**Que decían "El reino* ha venido a ser de nuestro Señor y de Su Cristo,** él reinará por los siglos de los siglos".** (Éxodo 15:18. Salmos 10:16. Daniel 2:44; 7:14).

* G.L.T.Tr.A. WH. y RV. leen *singular* en vez de *plural*.

** O "Ha venido a ser del Señor y de Su Ungido".

Todo el tema tiene que ver con la soberanía del reino. Eso es lo único que ha estado en cuestión. Y esa cuestión va ahora a ser instaurada a través de estos juicios finales de las siete Copas. El resultado se celebra por anticipación "en el cielo". Mire en frente al cierre de todo el libro de Revelación. No será sino hasta que los acontecimientos del cap. 20 tengan lugar que será consumada esta soberanía. "Los reinos del mundo" son representados como *bestias salvajes*, que no conocen a su maestro ni tienen dueño. Este es el punto de vista de Dios de todos los gobiernos terrenales. La Gobernación en el mundo, entregada como está, en el momento presente, al hombre, todavía no ha sido aun ejercida por Dios. No solamente no se le reconoce Su soberanía, sino que hasta su Soberanía es rechazada. Es necedad hablar acerca de "Reinos Cristianos" o "Naciones Cristianas"; y es peor que locura que los ministros del Evangelio se ocupen con el domesticar de estas bestias salvajes, en vez avisarles de los juicios venideros, que los destruirá a todos de un golpe; y al mismo

tiempo testifiquen la "gracia de Dios" a los perdidos y desamparados pecadores. No nos estamos refiriendo a los actos legítimos que podemos hacer (como era en el pasado) para mejorar la condición de las cosas, o para remover males; sino que estamos hablando de salirnos de estas cosas y hacerlas nuestro gran objetivo; y especialmente que este sea el objetivo de los ministros del Evangelio. Lo que se anhela o pretende no es un mero ritual de "Domingo Ciudadano", sino un Domingo para Dios, en donde se les enseñe a los hombres cuál es el veredicto de Dios sobre todas estas cosas; cuál es Su remedio o medicina para todas ellas; y lo que significa que Él vaya a tornar derecho lo que se desvió. Un domingo cuando a los hombres se les diga que no puede haber un Milenio sin Cristo; y que no hay esperanza para el mundo hasta que llegue a someterse a la directa soberanía de Dios y de Su Ungido.

Las mismas leyes que Dios dio en Sinaí, y el Divino Ritual del Tabernáculo y el Templo no guardó a Israel de la Apostasía Religiosa ni de la ruina política. Está por tanto bastante claro que no hay esperanza para el mundo en las leyes humanas o religiones.

Un gobierno justo es el anhelo más grande en el mundo entero. Obtener esa gobernación es por lo que surgen todos los movimientos políticos reformadores; y toda conspiración nacional, y revolución. Eso es lo que da motivo a los anarquistas para cometer sus crímenes. Pero el hombre no conoce ni ve (y hay tan pocos para decirle) que no puede haber justa gobernación hasta que haya venido "Aquel que es justo" (Ezequiel 21:27) para gobernar en justicia: ni tampoco habrá paz para la tierra hasta que el Príncipe de Paz, a quién el hombre neciamente asesinó, haya retornado a establecerla. Cuando él vino, Su objetivo fue angelicalmente anunciado como "Paz en la tierra" (Lucas 2:14); pero cuando Su paz fue rechazada, Sus discípulos sabían que no podría haber "paz en la tierra" mientras que el clamor de la sangre clame por venganza, y por eso cantan "paz en el cielo" (Lucas 19:38). Aquí es donde ahora se haya nuestra paz (Efesios 2:14-17); y la paz se predica ahora a los rebeldes y pecadores.

Todo esto, y mucho más, es lo que envuelven estas locuciones celestiales. El reino venidero no "es de este mundo" (Juan 18:36). No es "de aquí". Proviene del cielo, y desde ahí miramos la venida del Rey. Aquí se da el cumplimiento del Salmo segundo y muchas otras escrituras similares.

A las locuciones generales de las grandes voces se les añade las especiales locuciones de los veinticuatro ancianos, que completan las primeras con los detalles que abarcan.

16. **Y los veinticuatro ancianos que estaban sentados delante de Dios en sus tronos, se postraron sobre sus rostros, y adoraron a Dios,** (17) **diciendo,**

**"Te damos gracias, Señor Dios Todopoderoso, el que eres y que eras, * porque has tomado tu gran poder y has reinado.** (18) **Y se airaron las naciones** (Salmos 2:1; 46:6)**, y tu ira ha venido, y el tiempo de juzgar a los muertos, y de dar el galardón a tus siervos los profetas, a los santos, y a los que temen tu nombre** "esto es, a Ti)**, a los pequeños y a los grandes, y de destruir a los que destruyen la tierra.**

* G.L.T.Tr.A. WH. y RV. omiten "y que has de venir". El texto fue aquí alterado por algún escribano posterior para hacerlo armonizar con 1:4, 8 y 4:8. Pero aquí se está celebrando actualmente la venida, y por tanto no hace parte del Texto original.

Aquí se celebran siete cosas por anticipado. Y las siete se dividen en *cuatro* y en *tres.* Las *tres* últimas se señalan por su pertenencia al periodo apuntado en el cual tendrán lugar. Las *cuatro* primeras relatan a cuatro acciones emprendidas de parte de Dios, y sus efectos.

El primer acto de Su poder se ve en las siete Copas (cap.15:8), cuando el templo se reviste de humo proveniente de la Gloria de Dios y de *Su poder*. La ira de las naciones, y de Dios son ambas mencionadas en Salmo 2:1,5. En conexión con esto podemos leer muchos de los Salmos, que son prolépticos, y por tanto de igual manera celebrados por anticipación: por ejemplo Salmos 113 y 99. Salmo 57, y otros, los cuales deben ser leídos cuidadosamente con referencia al tiempo particular referido en esta locución de los veinticuatro ancianos. Hay otras Escrituras que se refieren a este tiempo de ira. Lea Isaías 26:20,21 (RV.):

"Anda, pueblo mío, entra en tus aposentos,
Cierra tras ti tus puertas,
Escóndete un poquito, por un momento, en tanto que pasa la indignación.
Porque he aquí que Jehová sale de Su lugar
Para castigar al morador de la tierra por su maldad contra Él
Y la tierra descubrirá la sangre derramada sobre ella,
Y no encubrirá ya más a sus muertos.

(También Isaías 24:17-21; 30:27, 28,30-33. Ezequiel 38:16-23: Sofonías 1:2, 3,14-16, 3:8)

En estos juicios, bajo la séptima Trompeta, las enmiendas o arrepentimientos ya no tienen lugar. Todo es ira y venganza. Jehová finalmente responde al reiterado clamor de su gente: "Levántate, oh DIOS" Salmos 3:7; 7:6; 44:26. Ha llegado el tiempo cuando el apelo de Samos 68:1-3 deberá ser respondido:

"Levántese Dios, sean esparcidos Sus enemigos
Y huyan de Su presencia los que le aborrecen
Como es lanzado el humo, los lanzarás
Cómo se derrite la cera delante del fuego,
Así perecerán los impíos delante de Dios.
Mas los justos se alegrarán; se gozarán delante de Dios
Y saltarán de alegría".

Los dos grandes Testigos de Dios habrán finalizado su testimonio, atestiguado por evidencias milagrosas. Ahora, se aparta y deja de fuera todo testimonio, y la venganza comienza su curso.

Las tres últimas declaraciones de los Ancianos relatan al periodo señalado ((…), *kairos)*, que ha llegado para su cumplimiento.

(1) *"El tiempo de los muertos ser juzgados"*. Esto conecta, por tanto, los eventos del cap.20 con el sonido de esta Trompeta (vea 20:12,13). La Resurrección también se incluye, porque los muertos, "grandes y pequeños", se encuentran de pie ante Dios para este juicio. Aquí tenemos algo más que una mera venganza de los mártires; o, una justa gobernación.

(2) Para dar la Recompensa (a) *"a Tus siervos los profetas"*, como se declara en cap. 10:7 (compare 2ª Reyes 9:7). Tenemos la misma frase en Daniel 9:6,10, así como en 2ª Reyes 17:13, 23; 21:10; 24:2, etc. Los profetas del Antiguo Testamento tienen un puesto de eminencia en el reino venidero (no en la Iglesia de Dios). Vea Lucas 13:28. Mateo 5:10-12.

(3) *"Y a los santos"*. Este es un término especial dado para los santos del Antiguo Testamento, y no debe ser confundido con el uso de la palabra en el sentido Paulino, donde se aplica a los miembros del Cuerpo de Cristo; o con ángeles, o de quienes se emplea la palabra en pasajes tales como Deut.33:2. En Éxodo 22:31 se emplea de santos hombres debajo de la Ley, tal como en Salmos 16:3; 30:4; 31:23; 34:9. 50:5.

Estos santos aquí son de los que se habla en Daniel 7:18: "recibirán el reino los santos" (vea los versículos 22, 27). Estos son los "santos" contra quienes la Bestia Salvaje "hace la guerra" (Daniel 7:21, 25). Estos son los "elegidos" de Mateo 24:31; Lucas 18:7; y los "santos" de los cuales se habla por todo el Apocalipsis. (Vea 13:7, 10; 14:12; 15:3; 16:6; 17:6; 18:24; 19:8; 20:9). Estos tienen su recompensa bajo esta séptima Trompeta, y se les otorga realmente en el cap. 20:4. Esta es la recompensa referida en los Evangelios, en pasajes tales como Mateo 10:41, 42; 16:27; 25:34. Ap. 2:23; 22:12.

(c) *"A los que temen Tu nombre, a los chicos y grandes"*. Observe que los Ancianos no dicen "nosotros". Una vez más se distinguen a sí mismos de los seres humanos. Se trata del carácter especial de los santos debajo de la Ley, para temer al Señor. Vea Josué 24:14. 1ª Samuel 12:24. Salmos34:9. Pero la palabra aquí probablemente incluya también a los gentiles (siendo distinguidos de Israel, quienes, como la "nación santa", son denominados "santos").

Así se distinguen en Salmos 115, donde tenemos primero a "Israel" (vers.9); después la "casa de Aarón" (vers.10); después "los que temen al Señor" (vers.11). Y por fin en el vers.13: "Él bendecirá a los que temen al Señor, a pequeños y grandes".

La séptima Trompeta incluye como su objetivo final:

(3) "*Destruir a los que destruyen la tierra"*. Eso envuelve la destrucción de Babilonia, y de aquellos que adoran a la Bestia y reciben su marca. También incluye la gran destrucción de los ejércitos de Satán y de los que juntamente con él se rebelaron, en Ap.20:9. (Compare Isaías 24:21).

Con la destrucción de estos juicios finales de Dios, "acaba el "misterio (o secreto) de Dios" (10:7), así como también "el misterio de Iniquidad".

Esta tercera visión "en el cielo" termina con las palabras:

11:19. **Y el templo de Dios fue abierto en el cielo, y el arca de su pacto se veía en el templo:**] Ya hemos visto que el cielo es un lugar de grandes y gloriosas realidades; y no un lugar de cosas inmateriales, como lo pintan los cuadros de la teología popular. Existe un Templo celestial, y una adoración celestial, y un sacerdocio celestial, modelo sobre el cual se dio forma al terrenal (Vea Éxodo 25:40. Hebreos 9:23).

El Apocalipsis es el libro de la apertura y del desvelar. Siete grandes aperturas lo caracterizan.

En cap. 4:1: Se abre una *puerta* en el cielo.
En cap. 6:1-9: Se abren los *Sellos.*
En cap. 11:2: Se abre el *Abismo.*
En cap. 11:19: Se abre el *Templo* de Dios.
En cap.15:5: Se abre el *Tabernáculo* del Testimonio.
En cap. 19:11: Se abre el *Cielo.*
En cap. 20:12: Se abren los *Libros* del juicio.

La apertura del Templo Celestial despliega el Arca del Pacto, y habla del Pacto que Dios guarda redimiendo Sus promesas de bendición a Su Pueblo; y habla también respecto del juicio sobre Sus enemigos.

Es proveniente de este Templo que surgen los juicios (14:15, 17; 15:5, etc.; 16:17).

Esto nos dice que esos juicios tienen que ver con la restauración de Su Pueblo Israel, y del cumplimiento de todas Sus promesas pactadas, concernientes al Territorio (Génesis 15) y al trono (2ª Samuel 7), los cuales eran incondicionales, y, por tanto, ciertos y asegurados . El Arca del Antiguo Pacto fue cancelada: esto se revela, y se despliega como un símbolo de la salvación de Israel y de la destrucción de sus enemigos. El "secreto" de Dios es consumado (10:7) porque el Templo se mantiene abierto, y el Arca revelada.

El Arca del Antiguo Pacto posee una estrecha conexión con el *Tabernáculo* y Moisés; con el *Territorio* y Josué; con el *Reino* y David; y con el *Templo* y Salomón. Todos se asocian aquí en conexión con esta Arca Celestial, de la cual el Arca Terrenal no era más que una copia y una figura.

Bajo este pacto se cumple por fin todo lo que se anuncia en la canción de Zacarías (Lucas 1:68-79); pero el cual, debido al rechazo y desprecio a Cristo, se halla desde entonces en suspenso:

A | Bendito el Señor Dios de Israel:
que ha visitado y redimido a Su pueblo,

B | Y nos levantó un poderoso salvador
En la casa de David Su siervo;

C | Como habló por boca de Sus santos profetas,
que fueron desde el principio:

D | Salvación de nuestros enemigos,
y de la mano de todos los que nos aborrecieron;

E | Para hacer misericordia con nuestros padres,
Y acordarse de su santo pacto;

*E* | Del juramento que hizo a Abraham nuestro padre,

*D* | Que nos había de conceder, que, librados de nuestros enemigos
sin temor le serviríamos,
En santidad y en justicia delante de él, todos nuestros días.

*C* | Y tú, niño, profeta del Altísimo serás llamado;
Porque irás delante de la presencia del Señor, para preparar Sus caminos;

*B* | Para conocimiento de salvación a Su pueblo
Para perdón de sus pecados,

*A* | Por la entrañable misericordia de nuestro Dios;
con que nos visitó desde lo alto la aurora,
Para dar luz a los que habitan en tinieblas y en sombra de muerte
Para encaminar nuestros pies por caminos de paz".

Las letras impresas en románico muestran el gran tema o sujeto de cada miembro. Tal vez podamos exponerlas más claramente así:

A | 68. La visita de Dios.

B | 69. Su objetivo: La Salvación.

C | 70. Predicha: por todos Sus Profetas.

D | 71. Su resultado: La Destrucción de Enemigos.

E | 72. Sus fundamentos: El Pacto.

*E* | 73. Sus fundamentos: El Juramento.

*D* | 74, 75. Su resultado: Adoración al Libertador.

*C* | 76. Cumplimiento: El profeta Anunciado.

*B* | 77. Su objetivo: Dar a conocer la Salvación.

*A* | 78, 79. La Visita de Cristo.

Así, ha enfatizado el Espíritu Santo maravillosamente para nosotros lo que está incluido en Su Pacto, del cual la manifestación del Arca de Su Pacto, que se ve en Su Templo abierto en el cielo, es del todo una marca y certeza. La revelación del Arca del Pacto es respondida totalmente sobre la tierra a través de señales que presagian su significado para la tierra.

Es evidente que aquí alcanzamos una gran crisis. Se anticipa el fin, incluyendo el juicio del gran trono blanco en el cap. 20. Esta Tercera Visión en el cielo es seguida por una Tercera Visión en la tierra, que manifiestamente es una réplica. Antes de que todo lo que la envuelve e incluye se cumpla, se nos lleva de vuelta a la fundación del mundo, para que se nos expliquen varios asuntos; y se nos muestra cómo el Final se conecta con el Principio; y qué es verdaderamente lo que la Gran Crisis significa.

Esto es por lo que la Tercera Visión en el Cielo es tan solemne en su anticipación; y es también por lo que la Tercera Visión en la Tierra es tan breve en su réplica.

## LA TERCERA VISIÓN "EN LA TIERRA".

$E^3$, cap. 11: -19.

Esta es muy breve; la más breve de todas. Pero, en realidad es la más larga de todas, porque anticipa el fin del Libro. Antes de abordar los juicios de las siete Copas, se da un Episodio (tal como hemos mostrado) en los caps. 12, 13, 14, y 15. Por eso, antes de darnos este Episodio, el sonido el de la Trompeta y las locuciones Celestiales son brevemente reconocidas por señales que indican los juicios venideros, los cuales van a tener lugar posteriormente y son plenamente descritos en los caps. 16 a 20.

11:- 19. **Y hubo relámpagos, voces, truenos, un terremoto y grande granizo.**] Está claro que aquí tenemos una Visión relativa a la tierra; aunque no es, y no precisa de ser, tan afirmativa; porque se pone de manifiesto que el *terre*moto debe referirse a la *tierra*, así como también el granizo. Fenómenos similares son mencionados como siendo las consecuencias de las visiones celestiales y las proclamaciones. (Vea 8:5; 10:3; 16:6).

Las palabras finales de los Ancianos se conectan próximamente con las siete Copas dando la idea de que son el cumplimiento de sus locuciones proféticas en 11:18, 19.

El Templo es abierto; igual que la apertura del Tabernáculo en 15:5 es el acto inicial de las siete Copas.

"*Ha llegado Su ira",* dice el Anciano. "Derramad sobre la tierra las siete copas de la *ira de Dios*", clamó la voz desde el Trono, en 15:7; 16:1.

*Las voces y el granizo,* también, de 11:19, corresponden con las "voces" y el "granizo" que acompaña al derramamiento de las últimas siete Copas en 16:17-21.

Pero antes de que el relato de esta séptima Trompeta sea resumido y se nos den sus detalles, tenemos tres visiones más "en el cielo" interpuestas por vía de paréntesis (la *cuarta, quinta* y *sexta,* junto con la *cuarta* y *quinta* Visión "en la tierra"). La sexta Visión "en el tierra" retoma esta tercera Visión, la cual, hasta entonces, se ha mantenido dándonos otra información, que es necesaria para entenderla.

Los Capítulos 12:1 a 15:8 son, por tanto, parentéticos (considerados dentro de un paréntesis) respecto a la secuencia actual de las escenas de los Juicios.

## LA CUARTA VISIÓN "EN EL CIELO".

$H^4$, cap. 12: 1-12.
*Una Gran Señal*

Ahora llegamos, no solamente al gran tema central de todo el Libro, sino a la pareja central de las siete Visiones, y al centro *literario* del Libro.

Y esto nos muestra que estamos en el umbral de una parte importante de la Escritura que se relaciona con la exacta Revelación o el Desvelar de la gloriosa Persona del Señor Jesucristo.

Toda la sección (caps. 12 y sigs.) no solamente es referente a un Episodio en el tema y Parentética en forma, sino es también un buen ejemplo de la historia, o, mejor dicho, de *Historiología* profética* por la cual los acontecimientos, aunque puestos por escrito posteriormente, toman un lugar anterior de aquel que inmediatamente le precede en la narración histórica. Es decir, en el cap.12 tenemos - un relato profético de acontecimientos que tendrán lugar antes del cap. 6, y nos guiará, y correrá en simultaneo con, lo que se registra en el cap. 6.

*Vea *Figuras Literarias,*por el Dr. Bullinguer, pag.708.

El capítulo 6 – nos ofrece así el punto de vista *exotérico* (o *exterior*) de la porción de la historia profética; porque la Bestia y el Falso Profeta están en la tierra todo el tiempo, como desde 11:7 se hace muy claro, donde la Bestia que subió del abismo hace guerra contra los Dos Testigos. Pero al respecto de cómo aparece en la tierra todavía no se nos ha informado. El transcurso del relato profético se suspende precisamente por eso mismo, mientras que se nos lleva de vuelta a un punto anterior al cap. 6, y en el cap. 12 son dados los puntos de vista *esotéricos (*o *inherentes) del mismo periodo,* y habla de las causas que conducen a la revelación de la Bestia y el Falso Profeta. El cap. 12 ocupa en gran parte la misma posición que respecta a los caps. 13 hasta el final; así como los caps. 4 y 5 hacen al cap. 6 -.

En primer lugar, la Guerra tiene lugar en el cielo, y el Diablo es echado fuera a la tierra. Entonces "él" se para en la arena del mar (13:1RV.), y Juan ve estos dos horrorosos seres subiendo – uno de ellos del mar. No tenemos registros de sus hechos excepto en el cap. 13, y lo que podemos reunir de los juicios dirigidos contra ellos y sus seguidores está registrado en el cap. 6 – y otras Escrituras del Antiguo y Nuevo Testamento.

La Estructura nos muestra que la Mujer y el Dragón son los dos grandes temas de la Visión, el "niño Varón" ocupa solamente un versículo (el sexto).

H4, 12: 1-12. LA CUARTA VISIÓN "EN EL CIELO".
*Una Gran Señal*

$H^4$ | A | 12: 1-. Una gran Señal en el cielo.
B | a | -1-5. La Mujer y el Dragón.
b | 6. La huída de la Mujer.
c | 7-9. La Guerra en el cielo.
*A* | 10-12. Una gran Voz en el cielo.

Con esta estructura se podrá comprobar que la siguiente escena "en la Tierra" ($E^4$), corresponde exactamente con la parte marcada "W" (12:13- 1- ).

12:1-. **Y apareció en el cielo una gran señal:**] Aquí, finalmente, tenemos por primera vez en este Libro una "Señal". La palabra es (…) (*semeion) una señal;* y no (…) *(teras) maravilla.** Así se nos avisa desde el principio que no debemos tomar esto literalmente, sino verlo como una "señal" de algo más. Esto es lo que hace el Espíritu Santo para guiarnos a ver lo que es *literal* y lo que no lo es. Sea cual sea el significado de la Señal debemos aprenderlo de la Escritura misma. Si hemos sido avisados para que tratemos esto como una "señal", podemos seguramente concluir que, cuando no somos así avisados, entonces no debemos tratar las cosas en este Libro como simbólicas, sino como hechos literales y acontecimientos.

*Tenemos que distinguir bien estas dos palabras porque ellas van juntas generalmente; Mateo 24:24. Marcos 13:22. Juan 4:48. Hechos 2:19, 43; 4:30; 5:12; 6:8; 7:36; 14:3; 15:12. Romanos 15:19. 2a Ts.2:9.

También en el Antiguo Testamento, Deuteronomio 28:46; 34:11. Nehemías 9:10. Isaías 8:18; 20:3. Jeremías 32. 39: 20, etc.).

No dice una Señal, sino "una gran señal", tan importante en su significado como vasta en su apariencia. En ella está representado algo remarcable en sí misma y trascendental en su enseñanza.

La Señal en sí es descrita en "una", versículos 1-5. La estructura es la siguiente:

a, 12: 1-5. *La Mujer y el Dragón.*

a | d | e | 12: 1-. Una gran señal en el cielo.
f | -1. La Mujer.
g | 2. La angustia de la Mujer.
*d* | *e* | 3-. Otra señal en el cielo.
*f* | -3, 4-. El Dragón.
*g* | 5. La angustia de la Mujer.

12:-1. **Una mujer vestida del sol, con la luna debajo de sus pies, y sobre su cabeza una corona de doce estrellas:**] Esto nos lleva de regreso a Génesis 37. Es la *única* escritura en toda la Biblia donde tenemos alguna correspondencia con esta señal. Se refiere en ella a José (vers. 9): "Soñó aun otro sueño, y lo contó a sus hermanos, diciendo: He aquí que he soñado otro sueño, y he aquí que *el sol y la luna y once estrellas* se inclinaban a mí. Y lo contó a su padre y a sus hermanos; y su padre le reprendió, y le dijo: ¿Qué sueño es este que soñaste? ¿Acaso vendremos *yo y tu madre y tus hermanos* a postrarnos en tierra ante ti? (Génesis 37:9, 10). José por tanto vio una "Señal" similar, y tanto él como su padre Jacob ambos la comprendieron igual, e interpretaron correctamente, como la secuela o continuación nos muestra.

Ahora, cuando tenemos delante una escritura como esta, para qué salirnos fuera del camino para procurar otra explicación ajena totalmente a la escritura. Que estas aquí son las mismas doce estrellas que están referidas en Génesis está más claro que el agua, porque José mismo hace la número doce. Aquí tenemos la referencia inicial a los doce signos del Zodiaco. Estas son la única "doce estrellas", o asterismos, en los cielos. Hay las "siete estrellas" que significan los siete planetas; pero las doce estrellas solamente pueden significar los doce signos (o estrellas) del Zodiaco, abarcando de esta forma la totalidad de los cielos.

Las naciones paganas, siendo como eran ignorantes de la palabra de Dios escrita, tampoco conocieron la verdad primitiva preservada por los Patriarcas Antediluvianos (anteriores al diluvio) en las señales y constelaciones de los cielos antes de que hubiesen sido escrita por Dios a través de Moisés en "la escritura de la verdad". Por eso las naciones la pervirtieron, y la mancillaron con sus vanas imaginaciones. Este fue el origen de la antigua mitología Griega, y anterior a esta, la de varias antiguas mitologías de Babilonia y otras naciones. Esas mitologías no fueron *inventadas* por esas naciones, sino que fueron la

corrupción de la verdad primitiva después de que esta verdad hubiese sido olvidada y perdida.

Tal como Romanos 1:20, 21 declara, "no tienen excusa", porque las cosas invisibles de Dios se entienden claramente por las cosas que se ven. Les fue declarada Su gloria celestial y se les habló de Su propósito. Esto es lo que dice también Romanos 1:19-23.

Los Patriarcas habían, mucho antes de los tiempos de Jacob y José, así hecho mapas de los cielos, para preservar la gran promesa fundamental y profecía de Génesis 3:15, haciendo el registro de los mapas de las configuraciones de las estrellas que Dios estableció.

El hecho de que esto no sea mera conjetura se demuestra por un importante artículo en la revista *El Siglo Diecinueve* (Sept. 1900), por el Sr. E.W. Maunder, del Observatorio de Greenwich, en "El Libro Más Antiguo de Todos". Él dice: "Hay algunas indicaciones, que han pasado desapercibidas hasta ahora, por las cuales podemos establecer, aproximadamente, la fecha de de otras ciertas constelaciones a aquellas del extremo Sur. Estas son las doce constelaciones conocidas como los Signos del Zodiaco, y las cuales, por encima de toda disputa, fueron planeadas para señalar el Eclíptico. La división del Zodiaco en *doce* signos tiene un gran significado…Tal vez haya sido esta división el más logrado descubrimiento hasta esta fecha que tenga que hacerse en la Astronomía."

"La interdependencia de muchos de los diseños, y el hecho de que la esfera es evidentemente la obra de una sola Autoridad, nos da las razones para pensar que puede ser visto o entendido con *la naturaleza de un documento.* Un examen de las formas individuales permite esta misma conclusión"…Una vez más, sigue diciendo: "Estamos seguros de que el Zodiaco no es posterior a 1800 A.C., y no data antes de 4400 A.C."

Maunder resume el artículo diciendo que "este, el más antiguo de todos los libros, fue diseñado aproximadamente hace unos 5.000 años" y que "Muchas de las constelaciones, entonces, fueron puestas en mapas *expresando la creencia religiosa de sus diseñadores.* No cabe duda que los demás mapas, de los cuales hoy en día no tenemos explicación, tenía *exactamente el mismo propósito.*

El Sr. Maunder dice además que la *religión* de aquellos que diseñaron el Zodiaco e hicieron mapas de las Constelaciones "implicó la construcción de altares y el rito del sacrificio. Ellos estaban familiarizados con las historias de la Caída y el Diluvio, sustancialmente las mismas que las que se ha preservado en los primeros capítulos de Génesis, y ellos *pervirtieron con su imaginación muchas de las constelaciones para darles un registro correspondiente y permanente."*

Las itálicas las hemos puesto nosotros, y las partes que marcamos de esa manera confirman nuestra conclusión, sobre la más alta autoridad; una vez que la fecha asignada localiza su origen más allá del campo de la mitología pagana, y acredita gran luz en el Salmo 19.

Todos los lectores de este Salmo están familiarizados con el hecho de que la primera parte trata sobre los Cielos, y que entonces, en el versículo 7, hay una súbita y repentina transición a la Palabra escrita.

Esto se explica por el hecho de que la referencia es, en la primera parte, referente a la verdad primitiva testificada por el Sol y la Estrellas en los cielos (una expansión de Génesis 1:14, 15); y en la segunda parte la referencia recae sobre la Palabra de Dios escrita en "las Escrituras de la Verdad".

Unos 2.000 años antes de Moisés, los cielos declaraban la gloria de Dios; y no solo mostrando la obra de Sus manos, sino *pronunciando palabras* día tras día, y noche tras noche *mostrando sabiduría.*

Es cierto, no había locución ni lenguaje; su voz no era oída; y sin embargo, su "línea" (es decir, su contenido*, o esfera de enseñanza) se extendía por toda la tierra, y *sus palabras* hasta los confines del mundo. En ellos (es decir, en los cielos) Dios ha establecido un Tabernáculo (o morada) para el Sol (es decir, el curso o los pasos del sol a través de los signos del Zodiaco, denominado "Eclíptica") el cual nunca abandona el sol, sino que recorre desde un extremo del cielo hasta el otro, completando su ciclo anual. Vea la totalidad del Salmo 19**. Pero estas "palabras," y esta "sabiduría", después de ponerse por escrito en la Escritura, cayeron naturalmente en desuso, y fueron olvidadas con el paso del tiempo; y posteriormente fueron corrompidas por la tradición de los hombres. Si Moisés escribió por el tiempo del Éxodo, eso quiere decir que escribió aproximadamente alrededor de 1491 A. C., por la fecha de los libros del Pentateuco, y así entonces deducimos que la humanidad, estuvo cerca de 2500 años sin la Palabra de Dios *escrita*. Así, pues, durante ese largo periodo de tiempo, los Cielos estuvieron mostrando su sabiduría, y enviando sus palabras hasta los confines de la tierra, y preservando la gran primer promesa y profecía de Génesis 3:15 de una manera muy viva en los corazones de la gente de Dios; dándoles a conocer la Venida de aquel que, siendo herido en su calcañar, finalmente aplastaría la cabeza de la serpiente.

*Vea *Figuras Literarias,* y *El Testimonio de las Estrellas,* por el Dr. Bullinger.

**Donde, después de hablar de la enseñanza de los Cielos (versículos 1-6) continúa hablando de las enseñanzas en la palabra de Dios escrita (versículos 7-14).

Estas doce estrellas, por tanto, eran los signos del Zodiaco, que se asocian de esta manera con Israel en la persona de Jacob, y a los doce Patriarcas. Estos constituyen y representan *el embrión de toda la nación.* Su presencia aquí en Apocalipsis 12 nos dice que Dios está a punto de revelar Su propia verdad, estúpidamente escrita en todos los desvíos paganos, exponiendo el falso empleo que hacen de la obra de Sus manos; derrotando así a "los dioses de Egipto" cuando liberte de sus manos de nuevo a Israel (Jeremías 43:12, 13; 45:20), así, pues, cuando esté a punto de libertar a Israel de nuevo, Él ejecutará Sus juicios sobre los dioses de los paganos, mostrando que las perversiones que han hecho de Su primera promesa no afectarán para nada su cumplimiento; sino que todos sus dioses mitológicos serán incapaces e inútiles para librarlos de Sus manos.*

*Vea el Apéndice de toda esta cuestión en relación del Apocalipsis a la antigua Astro-Teología.

Una vez más preguntamos, ¿Para qué iríamos a introducir a la Iglesia en todo esto? Alford dice: "todo el simbolismo nos apunta ese hecho". Por el contrario, el único simbolismo semejante en toda la Biblia conecta a esta mujer, así ataviada, con Israel. ¿Qué es lo que tiene que ver la Iglesia con Génesis 37? ¿Tenemos que buscar allí a la Iglesia? Y si no debemos hacerlo allí, entonces ¿por qué buscarla aquí, en Ap.12? Jacob, su mujer y sus doce hijos pueden muy bien ser tomados como la más conveniente interpretación de los signos del sol, la luna y las doce estrellas: pero la Iglesia no tiene conexión alguna con todo esto.

Más adelante, Israel es una vez tras otra comparada a una mujer, y a una esposa, en el Antiguo Testamento (Isaías 49, etc.). También, en su tiempo de repudio, a una viuda (Isaías 47. Lamentaciones 1:1. Lucas 18); y a una mujer divorciada (Isaías 1. Jeremías 3); pero nunca se define así la Iglesia. Ni lo que sigue en el próximo vers. puede ser de manera ninguna apropiadamente entendido como si fuese de la Iglesia.

12:2 **Y estando en cinta clamaba con dolores de parto, en la angustia del alumbramiento**] ¿Cuándo se podría hablar así de la Iglesia? ¿Cuál es el dolor de parto que tiene la Iglesia? ¿Y cuál es al niño varón que la Iglesia parirá?

Por otra parte, esta "señal" lo que exactamente expresa, es la posición y condición del verdadero Israel a través de toda la historia de la nación.

La promesa de Génesis 3:15, de que la "simiente" venidera de la mujer aplastaría la cabeza del gran Dragón, fue fundamental como base de la fe de Israel.

Este capítulo, por tanto, nos lleva de regreso al principio de los perversos designios de Satán, y nos transporta desde ahí a través de las grandes crisis de la historia de la humanidad. Nos muestra cómo finalizarán "el misterio de Dios" y "el misterio de la Iniquidad"; y cómo llevan los dos unos 6000 años operando.

El nacimiento de aquella "simiente" llegó a ser, por lo tanto, el objetivo de la esperanza de Israel; el objetivo de los profetas de Israel; y el "gozo" de las madres de Israel cuando un varón hubo nacido en el mundo (Juan 16:21).

La "señal" de la mujer con dolores de parto, y su clamor para ser liberada, significa la actitud expectante de Israel – por *juramento*, si, no *por hecho.* La simiente prometida significaba la única gran esperanza de la nación; a donde todas las cosas apuntaban y de la que todas las cosas testificaban.

El primer signo del Zodiaco sirvió de permanente y constante recuerdo de esta gran primera promesa y profecía.

VIRGO siempre se ha representado, en todos los Zodiacos antiguos, con una rama en su mano derecha. Esa rama ha llegado hasta nosotros, con el nombre de la estrella, la cual es de *primera* magnitud, *Tzemech.* Esta es la palabra Hebrea (…) que significa,

"rama", y se emplea hablando de Cristo, la simiente prometida, en Jeremías 23:5,6 (significando el "Rey", de Mateo); en Zacarías 3:8 (significando el "siervo" de Marcos); en Zacarías 6:12 (significando el "hombre" de Lucas); y en Isaías 4:2 (significando el "Señor", o Jehová, de Juan). Siempre que encontremos estas profecías de la simiente prometida, bajo el nombre de "la Rama", en donde la leamos en la Escritura, será imposible que no las asociemos con esta primera gran "señal" del Zodiaco. Y hasta que estas escrituras fueron registradas por escrito, era esta señal en los cielos la que contaba la venida de la simiente, "El Renuevo de Jehová".

Acerca del gran Creador está escrito (Salmos 147:4, Versión RV.):

"ÉL cuenta el número de las estrellas,
A todas ellas llama por su nombre".

Y este nombre *Tzemech* se encuentra inseparablemente conectado con la Divina omnisciencia de Aquel que creó y nombró las estrellas; y dio y cumplió la promesa.

De la misma manera la constelación de "LA MUJER Y DEL NIÑO" fue establecida como la primera de las tres constelaciones que son asignadas al signo "Virgo".* Se encuentran en la mayor parte de los antiguos Zodiacos, sobre todo los registros del Templo de Dendera, en Egipto. Datan de por lo menos 2000 años Antes de Cristo, y pueden ser vistos actualmente en el museo del Louvre, en Paris. El nombre hebreo de esta constelación de "la mujer y el niño" fue titulado de *Koman*, que significa *el deseo* o *el anhelar*. Proviene de la palabra hebrea (…) *(Kahmah) el deseado*, que aparece solamente en Salmos 63:1: "Mi alma *tiene sed de* Ti". Es sinónimo a (…) *(chamad) deseado ardientemente* (Salmos 19:10. Isaías 53:2. Hageo 2:7, etc.). Tenemos la palabra *Komah* empleada por el Espíritu Santo en esta misma conexión en Hageo 2:7: "Y vendrá el DESEADO de todas las naciones."

* A Cada signo se le asignan tres constelaciones, que posteriormente desarrollan la verdad central representada por el respectivo signo del Zodiaco.

"La mujer y el niño" fue, por tanto, parte de la primera verdad revelada al hombre como una señal de Aquel que sería el objeto de este deseo.

El hecho de que estos registros eran antiguos se testifica por Albumazar (o Abu Masher, un astrónomo árabe, que escribió en el siglo 8)*. Dice así: "Aparecen en el primer Decan** (como los Persas, Caldeos, y Egipcios, y los dos Hermes y Ascalius enseñan), *una mujer joven*, cuyo nombre en Persa es ADRENEDEFA, una pura e inmaculada virgen, sosteniendo en su mano dos mazorcas de maíz, sentada en un trono, nutriendo a un niño en el acto de alimentarlo, el cual tiene un nombre hebreo (el niño, digo yo) por algunas naciones llamado IHESU, con el significado de IEZA, que en griego se llama CHRISTOS".

*Una traducción al latín de su obra árabe se encuentra en la biblioteca del Museo Británico.

**Las constelaciones fueron denominadas *Decans.* La palabra significa *una parte,* y se emplea hablando de las (tres) partes en que cada signo se divide; cada una estas partes, o Decans, está ocupada por una constelación.

Esto es, como ya hemos referido, el testimonio de los antiguos Zodiacos; de este otro modo fue alterado y corrompido en el tercer siglo antes de Cristo por Conon, un astrónomo de Alejandría (A.C.283-222) * El mismo Shakespeare refiere también al "niño bueno en los brazos de Virgo". ** Así que el hecho no se ha perdido, aunque el nombre de la constelación haya sido sustituido

*Sucede que Berenice, la esposa de Euergetes (Ptolomeo III), rey de Egipto, hizo un voto de que, si su marido regresase sano y salvo de una peligrosa expedición a la que había ido, ella consagraría entonces su maravillosa cabellera a Venus. El rey volvió en paz, y su cabello fue depositado en el Templo de Venus. Posteriormente fue robado, y Conon, para consolarla, le concedió que Júpiter la tomase e hiciese de ella una constelación. La similitud de la palabra Griega (…) *(Kome) cabello*, y la Hebrea *Koma* facilita el trueque (si es que no lo sugiere). Y así sucedió, que en nuestros Planisferios de hoy en día *Coma Berenice (el cabello de Berenice)* figure en el lugar de la mujer y el niño – "el *Deseado* de todas las naciones".

** *Titus Andrónicus.* Acto 6 Escena 3.

Pero mucho tiempo antes de que la constelación hubiese sido cambiada, su verdadero significado ya había sido perdido y pervertido.

Naturalmente, cuando las promesas y las profecías se escribieron en las Escrituras de Verdad, el significado de los signos y constelaciones, y aun los nombres por los cuales Dios había denominado a las estrellas, caerían en desuso y pasaron gradualmente a ser olvidados. Esto llevaría después a la fácil perversión de su significado por aquellas naciones que no poseen la Palabra de Dios. Por eso esta constelación de la "mujer y del niño" se introdujo en los misterios Babilonios y Egipcios con el nombre de "Isis y Horus"; y desde ahí, de los misterios paganos, el cuadro se propagó en el Romanismo, con muchos otros símbolos y doctrinas*.

*Cualquiera que pueda ser el significado moderno del símbolo I.H.S. el hecho deshace que era parte del nombre de Bacchus: y, las letras I.N.R.I., que fueron sustituidas por Roma por IESUS NAZARENUS REX JUDAEORUM (Jesús de Nazaret Rey de los Judíos), originalmente formaron el símbolo pagano que por fuego natural será Renovado integralmente *(Igne Natura Renovetur Integra).* Vea *Los Rosacruces: sus Ritos y Misterios,* de Hardgrave Jennings (Vol.II. 1887), citado por los autores de *La Computación de 666* (pág. 70, publicado por James Nisbet).

De hecho, tan próximamente se alía el Romanismo al Paganismo, de donde proviene, que aquellos que no ven la diferencia entre el Cristianismo Paganizado y el Cristianismo Bíblico, extraen la falsa conclusión de que el Romanismo es meramente una corrupción del Cristianismo, atendiendo a que es un poco más que el Paganismo Cristianizado.

Esta fue la causa por la cual el verdadero significado de "la mujer y el niño" se ha perdido, el símbolo fue Paganizado, y se nos dijo que aquellas representaciones de "Isis y Horus" eran tan comunes (mucho tiempo antes de la Cristiandad), que "no había hogar alguno ni plaza donde no fuese hallado."

Muchos de estos símbolos paganos, rituales, y ceremonias fueron introducidas a la "Cristiandad" por los Padres griegos, que fueron convertidos del Paganismo, y no dejaron de lado ni perdieron sus enseñanzas ni entrenamiento.

Lo que aquí tenemos, por tanto, en Apocalipsis 12 es el hecho de que Dios está volviendo atrás, al principio, y a pesar de toda la oposición de Satanás y la perversión de la Verdad Primitiva hecha por el Paganismo, Él nos está mostrando Su propósito en este libro final de Inspiración, que nos lleva de regreso a la causa de la gran Apostasía, y se extiende a través de la gran Apostasía, que se cierne sobre nosotros, hasta su conclusión final y destrucción.

Es por esto que tenemos, aquí, Su vindicación de estas "Señales" por las cuales Él primeramente promulgó Su primera gran promesa, y Su propia Revelación sobre su cumplimiento final aplastándole la cabeza a la serpiente.

Con todo esto, queda claro, que la mujer es la "señal" de Israel, vista en representación de la nación en su totalidad. Israel es así personificado, con las marcas que caracterizan a la nación en su constitución y su esperanza.

Habiendo así dado la gran "señal" de la "mujer", enseguida tenemos "otra señal en el cielo": el enemigo de la mujer.

12:3. **También apareció otra señal en el cielo; he aquí un gran dragón escarlata que tenía siete cabezas y diez cuernos, y en sus cabezas siete diademas.**] Esta "señal" también es vista "en el cielo", y no deja dudas en cuanto a su significado. El versículo 9 nos explica que "el gran dragón escarlata" es "la vieja serpiente llamada Diablo (Acusador) y Satanás (Adversario)." Tiene siete cabezas y diez cuernos, y sobre sus cabezas siete diademas. Estas son las "señales" del dominio universal sobre la tierra: porque Satanás es el "príncipe de la potestad del aire" (Efesios 2:2), "el príncipe de este mundo" (Juan 12:31; 14:30; 16:11). Como tal, el Señor no niega su afirmación (Lucas 4:5-7). Su color es el color del fuego, y de la sangre. Esta es una "señal" de su crueldad sedienta de sangre (Juan 8:44. 1ª Juan 3:12), y de la guerra que lleva a cabo "en el cielo" y "sobre la tierra". Las cabezas y los cuernos son manifiestamente el "signo" del poder terrenal, reunido todo en sí mismo: sobre quien él quiera depositar o delegar (Lucas 4:6, 7; cap.13:2). Este es, en resumen, la autoridad y el poder del enemigo de la mujer que tenemos delante nuestro.

12:4. **Y su cola arrastraba la tercera parte de las estrellas del cielo, y las arrojó sobre la tierra:**] Aquí tenemos detalles posteriores concernientes a esta "señal". La "mujer", como hemos visto, es la "señal" de la nación Judía en su totalidad; y el objetivo y acción del Diablo no podrían haber sido más claramente establecidos.

Una vez más, se nos lleva de vuelta al principio de todo; hasta la primera rebelión de Satanás, y a los ángeles que cayeron con él. Esta es con toda seguridad la "señal" del poder de Satanás sobre los ángeles; así como las cabezas y los cuernos son una "señal" de su poder sobre los hombres y la tierra. Está claro entonces que fue la tercera parte de los ángeles la que siguió sus pasos en su gran rebelión.

**Y el gran dragón se paró frente a la mujer que estaba para dar a luz a fin de devorar a su hijo tan pronto como naciese.**] Aquí tenemos una señal inherente; más que un mero pasaje eventual; o, algo más de lo que Alford nos sugiere: "el relato completo de las hostilidades cometidas contra el Señor durante Su humillación."

Nosotros creemos que se trata de un periodo muy anterior a ese. Estas dos Señales nos llevan de regreso a los acontecimientos que datan "desde la fundación del mundo"; *y no trata de otra cosa sino del Gobierno de la Tierra, la cual el Dragón ha usurpado desde la creación del hombre.

*Esta frase aparece *siete* veces: Mateo13:35; 15:34. Lucas 11:50. Hebreos 4:3; 9:26. Ap.8:8. Por otra parte, la frase "ANTES de la fundación del mundo" es muy diferente y concierne a la iglesia de Dios en cuanto a su Cabeza y miembros, y aparece *tres* veces (Juan 17:24. Efesios 1:4. 1ª Pedro 1:20), debido a que es un acto de la Deidad, y nace y fluye proveniente de una gracia sin influencias.

El verbo es "parado", no "se paró". Refiere un acto continuo, y no meramente un acontecimiento pasado.

En el mismo momento que la palabra fue pronunciada, dando la sentencia de que la simiente de la mujer finalmente aplastaría la cabeza a la serpiente, el Diablo y Satanás, se posicionó delante de la mujer para destruir su simiente tan pronto como naciese.

El objetivo de Satanás, desde el aparecimiento de esa profecía, fue prevenir que la "simiente de la mujer" llegase algún día desde entonces al mundo. Eso significaría que no se le aplastaría su cabeza si pudiera prevenirlo o evitarlo, y es por eso que, igual que fuimos avisados allí acerca del dominio de la serpiente y de cómo tiene lugar aquí, así se nos recuerda el hecho, y se nos avisa cómo se opone de igual manera para prevenir del todo Su venida; o para herirle Su calcañar, en caso de que viniera.

Él ha utilizado, por supuesto, varios instrumentos y agentes, y aunque estos tengan sus respectivos objetivos y motivos, el objetivo de Satanás ha sido uno – y sólo uno – y este objetivo ha formado:

EL GRAN CONFLICTO DE LAS EDADES.

Tenemos el primer gran atentado en Génesis 6:2, cuando Satanás procura arduamente corromper la totalidad de la humanidad. Su éxito es tal, que solamente una familia no se contaminó. Este es el significado de "perfecto en sus generaciones" en Génesis 6:9. (…) *(tahmim)* significa *sin mancha,* particularmente como la descendencia pura, o sangre (Éxodo 12:5; 29:1, etc.). Se refiere a la perfección genital.* Tan baja era la corrupción proveniente de la irrupción de los ángeles malignos (2ª Pedro 2:4-7. Judas 6-8), que la totalidad de la raza humana llegó a ser destruida. Noé y sus tres hijos eran los únicos puros de entre toda la terrible profanación o mancha.

*"Generación" no es la misma palabra que se traduce por "generaciones" en la primera parte del versículo. Aquí significa *contemporáneos;* allí significa *historia familiar.*

Nada sino la interposición Divina salvó a la raza humana de una total destrucción. En Su interposición, la línea o curso de "la simiente de la mujer" ha continuado, y la promesa del Edén fue preservada.

El Segundo gran atentado se realizó en Éxodo 1 para destruir a los niños varones de Israel en su nacimiento. El objetivo del Faraón fue prevenir un aumento del pueblo, para que no pudieran prevalecer sobre los egipcios. El objetivo de Satanás era el de destruir toda la línea de los varones, y así hacer imposible el nacimiento de "la simiente de la mujer".

Una vez más la Divina interposición derrota los planes de Satanás. Sucedió un conflicto espiritual en el cual el Cielo y el Infierno siempre han estado envueltos. Es el mismo conflicto que vemos aquí en Ap. 12. Pero está escrito de Dios, "que Él prende a los sabios en la astucia de ellos" (Job 5:13), y lo que Faraón había dicho con "sabiduría" egipcia (Éxodo 1:10), fue desbaratado por el llanto de un bebé (Éxodo 2:6): porque cuando la hija del Faraón abrió el cesto de mimbre, "ella vio al niño, y he aquí *la criatura lloraba. Y ella tuvo compasión de él"*. Así se vio frustrada la sabiduría del Faraón en sus pretensiones, haciendo que sirviese de cobijo, sustento y educación para el hombre mismo que cumpliría el mismo objetivo que el Faraón trataba ardientemente de prevenir; porque Moisés liberó a la nación de sus garras, y Dios derrotó a sus ejércitos en el Mar Rojo.

Hallamos otro muy especial y determinado atentado de Satanás para quebrar la Línea Real, por la cual la simiente de la mujer vendría, en 2ª Crónicas caps. 21 y 22.

A la muerte de Josafat, su hijo Joram, al comienzo de su reinado (para servir a sus propios propósitos, claro está) "mató a espada a todos sus hermanos" (2ª Crónicas 21:4). Así que la Línea Real fue reducida a sí mismo: una sola vida.

Pero él tuvo hijos; y acerca de ellos, leemos que los árabes vinieron en guerra contra Judá, y asesinaron a todos sus hijos, "así quedaron sin vida sus hijos, excepto Joacaz (Ahaziah) el menor de sus hijos" (2ª Crónicas 21:17). Señala el énfasis puesto por el Espíritu Santo en este hecho solemne. Que fueron asesinados, se ve muy claramente en 2 Crónicas 22:1.

Joacaz fue entonces el único descendiente de la Línea Real de la simiente de la mujer, a través de David, Abraham, y Sem. Pero Joacaz tuvo descendientes. Estos descendientes, a su vez, fueron asesinados por Atalía. Es evidente que juzgó haber asesinado a todos, porque en 2ª Crónicas 22:10 se dice que ella "exterminó toda la descendencia real de la casa de Judá." Eso es lo que ella pretendió hacer, y así hubiese sucedido si de nuevo la Divinidad no se hubiese interpuesto y rescatado al niño "escondiéndolo de entre los hijos del rey, a los cuales mataban" (2ª Crónicas 22:11). Durante los seis siguientes años, la esperanza del pueblo de Dios residió en esta única vida. Toda la fidelidad de Dios dependía y recaía sobre la vida de aquel único niño. Al mismo tiempo que Josabel, la mujer del sumo sacerdote estaba escondiendo al niño, en una de las cámaras secretas de la Casa de Dios, su marido, fue yendo entre el pueblo testificando y diciendo: "He aquí el hijo del rey, el cual reinará, como había dicho Jehová, respecto de los hijos de David". Este es el peso del testimonio – la fidelidad de Jehová. Y nada, sino la Divina intervención, frustró todos los planes de Satanás (y los planes de Atalía) de tratar de

tener éxito cortando de raíz la Línea por la cual la simiente de la mujer eventualmente vendría al mundo.

En el libro de Ester vemos otro atentado de parte de Satanás para destruir a la nación entera, y no solamente los varones, o la simiente real. Satanás usó el orgullo de Amán como la causa secundaria. Pero nuevamente se emplea un pequeño remedio para frustrar los designios del "enemigo de los judíos". Una noche de insomnio, ese fue todo el remedio, pero bastó y fue suficiente (Ester 6:1). Y una vez más Satanás fue derrotado.

Pero él continuaba "parado frente a la mujer y listo para devorar a su hijo en cuanto naciese". Y por fin llegó la hora en la cual la simiente de la mujer se introdujo en el mundo.

Herodes fue utilizado en este tiempo; y habiendo averiguado el *lugar* (Belén) por los Escribas (Mateo 2:4), y el *tiempo* el cual aparecería la estrella por los sabios (Mateo 2:7), él asesino a los niños en Belén menores de dos años, y pensó que había devorado a la simiente de la mujer. Pero nuevamente interfiere el Cielo y derrota sus planes.

La sugerencia de Satanás para que Cristo se echase abajo del pináculo del templo (Mateo 6:6); el atentado de la gente de Nazaret de despeñarlo desde la cima de la montaña (Lucas 4:29); las dos tormentas en el lago (Mateo 8:24 y Marcos 4:37; Lucas 8:23), fueron todos atentados de Satanás para devorar al varón. Y cuando lo vio en la cruz, y colocado en el sepulcro, y con la piedra sellando la tumba, pensó que lo había despedazado con sus garras. Pero nuevamente interfirió el Cielo. "Dios le levantó de la muerte", y el niño fue "arrebatado para Dios y Su trono" (Ap. 3:21). Sin embargo nos estamos anticipando.

12:5. **Y ella dio a luz un hijo varón, que regirá con vara de hierro a las naciones:**] La palabra traducida varón es (…)* *(arsen),* y es el género *neutro.* Es por tanto sin sexo, y es más apropiado aquí. Es Aquel de quien se ha profetizado especialmente que gobernaría las naciones con vara de hierro. Salmo 2:9.

* De acuerdo con L.T.Tr.A. WH. y RV.

**Y su hijo fue arrebatado para Dios y para su trono.**] Esto, una vez más, es enfáticamente verdad de Cristo (vea Ap. 3:21. Pero no es verdad de la Iglesia de Dios. Nosotros vamos a ser "llamados desde lo alto" a través de un especial llamamiento; y nuestros cuerpos serán transformados "a imagen y semejanza de Su cuerpo glorioso" (Filipenses 3:14, 20,21).

Además, este llamamiento se dará súbitamente; y no "nacido." Cada miembro del Cuerpo de Cristo *es creado*, y es "una nueva creación en Cristo Jesús."

Es casi una lástima, que tengamos nuestras mentes perturbadas aludiendo a otras interpretaciones comunes; pero será bueno para nuestros lectores que tengan la oportunidad de juzgar por sí mismos, y de ver los caprichos de los expositores. Se nos pide que creamos, por ejemplo, que el niño varón es "un Emperador bautizado, el hijo fiel de la iglesia de Cristo [!], elevado a todo el Imperio, a un trono reconocidamente Cristiano" (Elliott).

Adam Clarke afirma que es "la dinastía de los emperadores cristianos, comenzando con Constantino". Algunos ven a "los Valences y Albigenses como secuestrados de entre los puros adoradores en general". ¡Otros creen que es "el Credo de Nicea"!

Así podemos ver lo que sucede por no "dividir correctamente la palabra de verdad"; y por interpretar de una dispensación aquello que propiamente concierne a otra diferente.

Este es el final de la segunda señal, y por eso hay una pausa en la continuidad.

12:6. **Y la mujer huyó al desierto donde tiene lugar preparado* por Dios, para que allí la sustenten por mil doscientos sesenta días.**] Esto se dijo a modo de anticipación; porque la guerra en el cielo sucede antes de la huída de la mujer, y, de hecho, nos guía a esa huída. Esta huída, por tanto, es consecuente a la guerra, y no al rapto de los hijos para Dios y para Su trono. Esto está claro por el vers.14.

* El verbo (...) (*hetoimazo*) *preparar*, aparece siete veces en el Apocalipsis (8: 6; 9: 7, 15; 12: 6; 16: 12; 19: 7; 21: 2).

c., 12: 7-9. *La Guerra en el Cielo.*

12:7. **Después hubo una gran batalla en el cielo: Miguel y sus ángeles luchaban contra el dragón y sus ángeles,**]. Varias traducciones aquí están atestiguadas abundantemente por los mejores códices, y no se pueden interpretar como en la AV. Tregelles lo hace equivocadamente, "Miguel y sus ángeles aparecieron para luchar". Nosotros hemos suprimido "aparecieron" como en RV. Esto es absolutamente necesario para que sea comprensible. Eso revela el hecho de que la iniciativa será tomada por Miguel, y no por el Dragón: un punto muy importante en la interpretación. Ha llegado el tiempo por los designios Divinos para este gran acontecimiento de las edades. Satanás, que hasta ahora había tenido acceso a los cielos, va por fin a ser expulsado.

No debemos pensar del cielo como si consistiese de un solo lugar. La palabra se utiliza generalmente en plural, entonces, no somos libres de adoptar las enseñanzas de la tradición judía, sino que tenemos que pensar en que puede haber muchas diferentes esferas. Una vez que los cielos son "mucho más altos que la tierra", así podemos mirarlos como siendo mas grandes que la tierra. Y de la misma forma que la tierra está dividida en varios países y estados, así también el cielo debe tener sus varias divisiones. En una de ellas estas poderosas fuerzas espirituales se están enfilando en orden de batalla.

Por un lado tenemos a Miguel, a quien se le describe siempre que aparece como "uno de los principales príncipes" (Daniel 10:13); esto es, de Israel (Daniel 10:21); "el gran príncipe que está delante de los hijos de tu pueblo (del pueblo de Daniel)" (Daniel 12:1); "el arcángel" (Judas 9). Es Él, con sus huestes celestiales, que hace guerra contra el dragón, y no el dragón quien hace guerra contra el niño varón (como es generalmente asumido). El no hace nada de eso, sino que hace guerra contra la mujer (vers.13); y esa guerra se hace en la tierra y no en el cielo. Así que la interpretación que se hace de esto, diciendo que Satanás se opone al rapto de la iglesia, cae por tierra. La iglesia será quitada del medio mucho antes

de que los escenarios de estos juicios den comienzo; y no puede hallarse por ninguna parte en este capítulo.

Por otra parte tenemos la Bestia del cap. 13 y 17. En Daniel 2 tenemos estos poderes en su forma terrenal, humana, mortal, sucesiva e histórica. Pero en Daniel 7 y en el Apocalipsis, tenemos el sobrehumano reavivamiento y la contemporánea concentración de estos poderes en la Bestia.

El dominio del Dragón cubre todos los poderes y gobiernos del mundo, que se ven aquí incluidos en y controlados por un ser: el Dragón. La soberanía del mundo está a punto de convertirse en la soberanía de nuestro Señor y de Su Cristo, como ya hemos oído anunciado "en el cielo" (11:15). Así se nos muestra el origen y personificación de su soberanía. Eso es por lo que la profecía se suspende justo en este punto. Es para explicarnos en qué consiste esa soberanía, de dónde proviene, y qué lleva consigo. Todo es aquí reunido en una sola cabeza.

En 2ª Ts. 2 encontramos más información en cuanto al levantamiento de esta personificación del poder Satánico. Nos avisa claramente que la revelación de aquel horrible ser tiene una fecha marcada. Él no puede aparecer antes de ese tiempo. Se nos dice por qué y cómo es esto. En Ap. 12 tenemos los acontecimientos que conducen a esa revelación, y en Ap. 13 tenemos la manifestación real y actual de la propia Bestia.

2ª Tesalonicenses por tanto forma un vínculo importante cuando se estudia en conexión con Ap.12. Allí es donde aprendemos que la Bestia no podrá manifestarse en la tierra hasta que aquel (*masculino)* que lo detiene sea a su vez quitado de en medio* [a su lugar en los celestiales. Ap. 12:7]. Se mantendrá en oculto hasta que él sea quitado de en medio.** Este arrojar o quitar del medio se describe en Ap.12, y aquí se nos dice exactamente cómo tendrá lugar, cuáles serán las causas y consecuencias. Cuando Pablo escribió, fueron utilizados y puestos en marcha poderes mundanos, y fueron todo el tiempo utilizados por Satanás para llevar a cabo sus propósitos; y hoy en día todavía se encuentra operando de la misma manera, pero aquí (en Apocalipsis 12) vemos que viene a ser una cabeza, y Satanás está a punto de de hacerla manifiesta. Entre tanto, vosotros sabéis qué (*neutro*) le detiene*** (al inicuo), para que sea (el inicuo) revelado a su tiempo". Pablo pudo escribir así a la iglesia de los Tesalonicenses, porque ya previamente se los había dicho y ellos lo sabían; pero *nosotros* no sabemos. Todo lo que sabemos es que no puede ser una *persona* la que detenga al inicuo, porque la palabra está en el género neutro. Solamente puede ser un *lugar*, y nosotros sugerimos que ese lugar es (…) (*phrear) el pozo del Abismo,* Apocalipsis 9:2, fuera del cual tiene que ascender. De cualquier manera, el punto de vista popular no puede estar correcto, que lo toma por el Espíritu Santo. ¿Por qué tendría el Espíritu Santo que "detener" o "retener" (1ª Tes.5:21) al inicuo para que el inicuo fuese revelado en su tiempo determinado? Esta idea surge de la equivocada traducción del verbo (…) *(Katecho)* que significa *sostener algo con fuerza.*

* Este es el significado de la palabra, como se hace claro por su uso en la otra epístola; 1ª Tesalonicenses 5:21 ("examinad todas las cosas, *retened* lo bueno"). Aquí están todas las ocurrencias de la palabra, así que nuestros lectores deben juzgar por ellos mismos: Mateo 21:38 (G.L.T Tr.A. WH. y RV.

tienen un verbo diferente aquí). Lucas 4:42; 13:15; 14:9. Juan 5:4. Hechos 27:40. Romanos 1:18; 7:6. 1a Corintios 7:30; 11:2; 15:2. 2ª Corintios 6:10. 1a Tes.6:21. Filemón 13. Hebreos 3:6, 14; 10:23.

*** Vea la nota (*) que hicimos arriba. El verbo es transitivo, y *debe* tiene un *objetivo.*

Hemos ofrecido todas las ocurrencias de esta palabra en una nota de la página anterior, para que nuestros lectores puedan juzgar por sí mismos. Esta equivocada traducción de la AV. y de la RV. surge por ignorar el hecho de que el verbo es *transitivo,* y debe tener un *objetivo*. Hay algo que debe llevarse a cabo rapidamente. Mayor confusión se introduce también por no preservar la importante diferencia entre el *género,* que es *neutro* en el vers. 6 ("AQUELLO que a su vez lo detiene a él"), i.e., su posición en los celestiales, etc.

Habiendo considerado estos cuatro hechos:

(1) El *significado* y uso del verbo;
(2) El hecho de ser *transitivo;*
(3) La distinción entre los dos géneros en los verss. 6, 7; y,
(4) El indudable lenguaje empleado en el vers. 7 – *arrojar fuera.* Está claro que 2ª Tes. 2: 6, 7 ha sufrido mucho a manos de traductores, y precisa de ser enteramente reformado.

Al tiempo del primer Adviento se dio "paz en la tierra". Sin embargo, ahora, al tiempo del Segundo Adviento, se da "guerra en el cielo"; porque la Dispensación ha cambiado.

Al tiempo del regreso del remanente procedente de Babilonia, Satanás apareció para oponerse a la restauración de la Nación (Zacarías 3:2), y fue reprendido. Así sucederá nuevamente cuando la gran restauración tenga lugar: pero será declarada la guerra contra él.

El misterio conectado con este conflicto es fácil de creer, aunque difícil para la razón. Un destello de luz acerca de estas realidades espirituales se nos da en pasajes tales como Job 1 y 2. 1ª Reyes 22:19-22. Efesios 6:11, 12. Judas 6.

Milton ha descrito esta guerra, pero solo recurrió a cosas de su imaginación, que se hallan limitada por las batallas terrenales. Esta guerra es totalmente diferente en su ocasión, en sus escenarios, sus combatientes y sus armas. Esta guerra se ha previsto de antemano, así que tiene ya su final previsto.

12:8. **Pero no prevalecieron; ni se halló ya lugar para ellos en el cielo.**] El gran objetivo con el cual esta guerra es entablada será concluido

9. **Y fue lanzado fuera el gran dragón, la serpiente antigua, que se llama Diablo y Satanás, el cual engaña al mundo entero; fue arrojado a la tierra, y sus ángeles fueron arrojados con él.**] No puede haber dudas en cuanto a quién se refiere esta "señal". Se define por cuatro nombres, para que no nos equivoquemos. Y sin embargo, será difícil creer que, a pesar de eso, hay intérpretes que continúan diciendo que significa el "Imperio Pagano Romano," y que Miguel es el "Emperador Romano Cristiano". Hay otros que lo

entienden como si no hubiese guerra alguna, sino solo un prolongado antagonismo entre dios y el diablo. Cuán refrescante es volver a la Palabra de Dios, y creer que lo que tenemos aquí es el clímax en el cual el Señor Jesús, mirando hacia delante, al resultado de sus "sufrimientos", miraba "la gloria" que se seguirían. Todo lo había previamente conocido con Su profética visión espiritual en Lucas 10:18, y dijo: "Yo veía a Satanás caer del cielo como un rayo."

*A.*, 12: 10-12. *La Gran Voz en el Cielo.*

Cada una de estas visiones contempladas en el cielo está marcada por voces celestiales y locuciones. Tenemos una en esta Visión. La Estructura es tan hermosa como sencilla. Los temas o sujetos de la locución son dos:

(1) Regocijo en el cielo;
(2) ¡Ay de la tierra!;

Y entre ambas hay un llamamiento al regocijo universal.

*A*, 12: 10-12. *La Gran Voz en el Cielo.*

*A* | h | k | 10-. Regocijo en el cielo.
l | -10, 11. Razones.
i | 12-. Llamado al regocijo.
*h* | *k* | -12-. Ay de la tierra.
*l* | -12. Razón.

12:10. **Entonces oí una gran voz en el cielo, que decía, "Ahora ha venido la salvación, el poder, y el reino de nuestro Dios, y la autoridad de su Cristo, porque ha sido lanzado fuera el acusador de nuestros hermanos, el que los acusaba delante de nuestro Dios día y noche. (11) Y ellos le han vencido por medio de la sangre del Cordero y de la palabra del testimonio de ellos; y menospreciaron sus vidas hasta la muerte. (12) Por lo cual alegraos, cielos, y los que moráis en ellos. ¡Ay de los moradores* de la tierra y del mar! Porque el diablo ha descendido a vosotros con gran ira, sabiendo que tiene poco tiempo."**]

* G.L.T.Tr.A. WH. y RV. omiten "*los moradores de*."

Esta es la canción de victoria cantada en el cielo. Será cantada por aquellos que han sido llevados al cielo habiendo salido de "la gran Tribulación." (Capss.7, 14, 15). Porque hablan de "nuestros hermanos." *"Ahora* ha venido" es el grito de triunfo que celebra, por anticipado, el resultado de que Satanás haya sido lanzado fuera del cielo. Este es el primer paso que aparece de la declaración de guerra del Cielo. El énfasis está puesto sobre el pronombre "ellos," en el vers.11, porque aquellos que venzan en la tierra ahora son

llamados en todo el cielo para regocijarse en la maravillosa victoria. Cuando los frutos de esta celestial victoria sean totalmente cosechados en la tierra, entonces serán otros los llamados para entonar las nuevas canciones, que ya han sido escritas por los cantores en Salmos 93, 98 y 149. Este llamamiento al regocijo encuentra su eco en la canción de triunfo final en Ap.19. Pero todo es trazado y fundamentado sobre los infinitos méritos de "la sangre del Cordero": y la maravillosa eficacia de Su expiación.

Una vez más, vemos que la Iglesia no puede aparecer aquí, porque nadie puede acusar a la Iglesia delante de Dios. Vea Romanos 8:33.

Nos quedaríamos de hecho sorprendidos si nuestros lectores son capaces de ver, como la causa de este celestial desbordamiento de alegría, el mero "repudio y rechazo del paganismo del trono del Imperio Romano".

El resultado del regocijo fue bendición para el mundo.

¡Sin embargo aquí el resultado es el "Ay de la tierra (vers.12)!

Pero una diferencia tal como esta no la tienen en cuenta los expositores de este Libro. Ni tan poco al hecho de que este conflicto ha tenido lugar durante siglos y siglos, entre los cuales se incluye el periodo de la Reforma; mientras que esto va a durar un muy corto periodo de tiempo – uno de los muchos grandes acontecimientos que han sucedido en los últimos 3 años y ½.

Cuando Satanás sea arrojado, "él tiene poco tiempo", que se declaró definitivamente ser de 3 1/2 años, durante los cuales él se llena de ira contra la mujer, y hace la guerra contra el remanente de su semilla (12: 14 - 17).

Este "Ay" es el último de una serie de tres (8:13); y debe, por tanto, ser *subsecuente a los dos anteriores,* que a estas horas ya habrán sucedido (11:14). El tercero es proclamado en el cap. 12:12, y consiste de la expulsión o el arrojar fuera de Satanás.

Esto demuestra conclusivamente que, aunque la *Visión* del cap. 12 es anticipativa, el actual arrojar fuera no puede ocurrir hasta que se hayan cumplido las sesenta semanas (Daniel 9:27). La Bestia se hallará reinando sobre la tierra durante la primera mitad de estas semanas (Ap. 6 a 11); pero en su humana y *mortal* forma; y actuando "pacíficamente" (Daniel 11:21). Sin embargo ahora, en el medio de la semana, la crisis o "Tercer Ay" viene (12:12). Satanás es arrojado fuera. La Bestia, habiendo recibido su "herida mortal", reaparece en su forma *sobrenatural,* y "se le permitió hacer la guerra contra los santos" (13:7). Esta última mitad de la semana es "el gran y terrible día del Señor". Pero esto nos lleva a la próxima, a la Cuarta Visión "en la Tierra" (12:13 – 13:18).

**LA CUARTA VISION "EN LA TIERRA".**
$E^4$, 13: 13—. 18.

EL RESULTADO "EN LA TIERRA" DE LA "GUERRA EN EL CIELO".

Esta Visión, en su totalidad, se ocupa con el Resultado "en la Tierra" de la "guerra en el cielo" (cap. 12.) Trata de dos aspectos: Primero: el efecto que se da concerniente a Israel, y solo a partir de ahí, el mismo efecto pero concerniente a la Tierra en su totalidad; y todo forma parte de este paréntesis o Episodio, que nos lleva de vuelta al periodo anterior 11:13, y nos muestra cómo la Bestia llega primero a aparecer sobre la tierra. Es la Bestia quien hace la guerra contra los "Dos Testigos" (cap.11); y es contra él y sus ejércitos que los juicios y plagas de los capítulos 4 a 11 se dirigen.

Ahora, nos hace regresar para que tengamos estos acontecimientos anteriores mejor entendidos y explicados. El Episodio no termina sino que se extiende hasta el cap. 15:8.

La Estructura de esta cuarta Visión "en la Tierra" se presenta en dos partes separadas, porque concierne a dos grupos separados de personas (judíos y gentiles), a los cuales nunca se les "reconoce " como juntos (Números 23:9) sino siempre separadamente. Las dos divisiones se hacen como sigue:

$E^4$, 12:13- 13. 18. LAS CUATRO VISIONES "EN LA TIERRA
*El Resultado "en la Tierra" de la "Guerra en el Cielo.*

$E^4$ | W | 12: 13-13: 1-. El efecto en relación con Israel.
X | 13: -1-18. El efecto en relación con toda la Tierra.

Tratando primero con la primera de estas dos divisiones, tenemos que dar su expansión. Veremos que su Estructura corresponde exactamente con la Visión anterior "en el cielo", (cap. 12:1-12); la correspondencia nos muestra que ambas partes del cap.12 refieren al mismo sujeto, esto es, Israel. La expansión de "W" es la siguiente:

W *El Resultado de la Guerra "en el Cielo" en relación con Israel.*

W | A | 12: 13-. El Dragón arrojado a la tierra.
B | a | -13. El Dragón y la Mujer.
b | 14-16. El vuelo de la Mujer.
c | 17. Guerra en la tierra.
*A* | 13: 1-. El Dragón de pie en la arena del mar.

El Dragón, tan pronto como es arrojado en la tierra, se apresura a hacerle la guerra a la mujer, y al remanente de su simiente. Y esta guerra la lleva a cabo él haciendo reaparecer a la Bestia en su forma *sobrenatural.*

12:13. **Y cuando vio el dragón que había sido arrojado a la tierra, persiguió a la mujer que había dado a luz al hijo varón. (14) Y se le dieron a la mujer las dos alas de la gran águila, para que volase de delante de la serpiente al desierto, su lugar, donde es sustentada por un tiempo, y tiempos, y la mitad de un tiempo.**]

Así que el desierto volverá, como en el pasado, a servir de refugio para Israel; porque el Éxodo venidero va a ser como el primero. (Vea Isaías 11:16. Ezequiel 20:35-38). "*Y os traeré el desierto de los pueblos y litigaré con vosotros cara a cara…en el desierto de la tierra de Egipto".* Estas palabras son importantes. Y tenemos palabras similares en Oseas 2:14, 15, donde leemos que el valle de Acor (que era la primera localidad en el camino proveniente del desierto hasta Canaan, Josué 7:26) se pondrá por "una puerta de esperanza".

"Pero he aquí que yo la atraeré
Y la llevaré al desierto,
Y hablaré a su corazón
Y le daré sus viñas desde allí
Y el valle de Acor por puerta de esperanza;
Y allí cantará como en los tiempos de su juventud,
Y como en el día de su subida de la tierra de Egipto. (Oseas 2:14,15 y vea Éxodo 15).

"La mujer vuela al desierto". Igual que antiguamente, "al rey de Egipto le dieron aviso de que el pueblo *huía (volaba)* (Éxodo 14:5. Josué 24:6). Esta huida fue literal. Así será este otro vuelo también. Y en ese tiempo pasajes tales como Salmos 35:1-5 y Lamentaciones 4:19, etc., se cumplirán al detalle y totalmente. Serán "guardados en el día del enojo (o ira) de Jehová" (Sofonías 2:3). El Señor Jesús habló de este "vuelo" en Mateo 24:15-28 y Marcos 13:14-23. Este vuelo no es el mismo que refirió en Lucas 21:20-24, porque esa otra huida tuvo lugar en la destrucción de Jerusalén. Mucho "antes que todas estas cosas" (Lucas 21:12) que había profetizado en Mateo y Marcos.

Este "vuelo" ahora es desde Jerusalén y Judea, porque este es el punto central donde los dos Testigos han sido martirizados; y el testimonio final nace de los hechos de la Bestia. La mujer (esto es, la nación) huye debido a la persecución del Dragón. Una vez que nadie puede comprar o vender libremente sin tener la marca de la Bestia, algo milagroso tendrá que suplir sus necesidades. Y el propio Dios volverá a "ponerles mesa en el desierto". En la antigüedad, Él fue quien los había allí alimentándolo. En Éx. 19:4, Dios, dirigiéndose a ellos les dice: "Vosotros visteis…como os tomé sobre 'alas de águilas' y os he traído hasta mí". Y de igual manera, en Deuteronomio 32:11-12, en la canción de Moisés, menciona esta misma fórmula de socorro Divino. Las alas de águilas son "una señal" que significa el milagro repentino, a través del cual les llega ofrecida la ayuda Divina. ¡No son "águilas Romanas"! No dice águilas, sino *alas* de águila. ¡ Las águilas romanas en sus insignias no poseen alas, y tienen ellas mismas que ser transportadas en hombros!

Vuelan o huyen, primero a las "montañas" y después al "desierto", allí van a ser alimentados durante tres años y medio. El periodo se expresa exactamente como en Daniel 7:25 y 7:7. Y ha sido ya mencionado en este libro de diversas maneras (vea cap. 11:2, 3).

12:15. **Y la serpiente arrojó de su boca, tras la mujer, agua como un río, para que fuese arrastrada por el rio.**] En el primer Éxodo fue a través del mar que ella fue introducida en el desierto con sus cuarenta y dos estaciones. Es un "río" lo que la conduce en el desierto durante cuarenta y dos meses. La liberación del mar fue milagrosa; así será también la liberación de "este río" ¿Por qué no puede ser uno tan literal como el otro? ¿Dónde está el problema? Observe que no dice "como corriente de río", como en Jeremías 46:7, 8. Ni tampoco dice un ejército como aguas de río; sino "agua" como un río. El primero es literal, y se da su semejanza. No se expande en un lago, sino que corre desenfrenado como un "río".

16. **Pero la tierra ayudó a la mujer, pues la tierra abrió su boca y tragó el río que el dragón había arrojado de su boca.**] ¿Y por qué no? El mar ayudó a la misma mujer cuando iban a ser aniquilados tragándose los ejércitos de Faraón, y por qué no podrá entonces la tierra ayudar también a la mujer tragándose a las fuerzas de Satanás. Sucederá una vez más como ocurrió en el Éxodo. Y será un tiempo de terremotos y grandes disturbios físicos o ambientales.(Vea Isaías 11:15, 16).

En Isaías 59:19, leemos acerca del enemigo viniendo como "río", justo antes "de aparecer el Redentor en Sión", y cuando el tiempo de los gentiles se haya cumplido.

La tierra en una ocasión se abrió y tragó a las huestes de Datán y Abirán (Números 16); e igualmente está así escrito: "*como en el tiempo pasado, Yo les mostraré maravillas como el día que saliste de Egipto"* (Miqueas 7:15).

17. **Entonces el dragón se llenó de ira contra la mujer; y se fue a hacer guerra contra el resto de la descendencia de ella, los que guardan los mandamientos de Dios y tienen el testimonio de Jesús.** *] Habiendo sido derrotado en su intento para destruir la simiente de la mujer, que ha sido, antes de eso, ¡"rescatada para Dios y Su trono"! el dragón entonces vuelve sus fuerzas contra el resto o remanente de su semilla. La descripción que se nos da, de este remanente, concuerda con las demás partes que hablan del tema en este libro; y mientras que la vasta mayoría de las naciones está a salvo y siendo nutrida, a un fiel remanente en la tierra se le hace la guerra. Tenemos estas dos simientes en el cap.7. Primero, los 144.000 sellados para testimonio en la tierra; y, posteriormente, la gran multitud rescatada o tomada al cielo. En el siguiente capítulo son llamados "santos"; y tenemos dos cuerpos nuevamente, el primero en 13:15 y el posterior en 6:9.

* G.L.T.Tr.A. WH. y RV. omiten "Cristo", lo que hace que este pasaje se mantenga en armonía con la expresión cuando aparece en otras partes de este Libro.

En el *Textus Receptus* la primera frase del primer versículo del cap. 13 es la conclusiva frase del capítulo doce, pero la AV. equivocadamente la transpone, y la coloca como la primera frase en el cap. 13. Los traductores tenían dudas desviados por la

traducción errada del *Textus Receptus*, el cual tiene (…) *(estathen) Me paré*, en vez de (…) (*esthate) se paró* (esto es, el dragón). La RV. (concordando con : L.T:Tr. A. y WH) han restaurado la frase a su lugar apropiado, al final del cap. 17; y le han dado la lectura correcta: "él se paró", de acuerdo con todos los textos críticos griegos y los mejores y más antiguos manuscritos.

La estructura muestra que esto debe ser lo correcto; una vez que esa frase es necesaria para armonizar la primera frase de12:13.

Es el dragón quien ha sido lanzado fuera a la tierra (A.12:13-) ; y es el mismo dragón que está de pie parado en la arena del mar (*A.* 13:1-). Frustrado en su intento de destruir la simiente de la mujer, como ya antes había fracasado en su asalto a la propia mujer, ahora es visto por Juan estando de pie sobre la orilla del mar, y desde allí, por así decirlo, llamando fuera del Abismo a la primera de las dos Bestias para llevar a cabo su plan final. Por eso esta sección termina con las palabras:

**Y se paró** el dragón **sobre la arena del mar.**] Esto es, sobre la playa. Daniel vio este mismo "gran mar" y los cuatro vientos del cielo combatiendo en él (Daniel 7:2).

Antes de que procedamos a la segunda gran división de esta cuarta Visión "en la Tierra", sería bueno que leamos y estudiemos cuidadosamente Daniel 7:7, 8, 19-27, que trata de la manifestación del poder de Satanás en los dos poderes del cap.13: en su final forma sobrehumana, y en su obsesivo carácter espiritual.

X., 13: -1-18.

*El Resultado de la "Guerra en el Cielo" con respecto a la Tierra en toda su extensión.*

Ya hemos visto y considerado el resultado de la "Guerra en el Cielo" respecto a *Israel.* (W. 12:13-17). Ahora tenemos que considerar su efecto posterior respecto a toda la *tierra* en general.

El efecto es doble, una vez que resulta en el aparecimiento de las Dos Bestias:

Uno proveniente del Mar (vers.-1-10).
El otro de la Tierra (vers. 11-18).

La descripción de estos dos –la Bestia y el Falso Profeta– ocupa la totalidad del cap. 13. El capítulo se divide así:

X. 13: -1-18. *El Doble Resultado concerniente a la Tierra en general.*

X | Y | 13: -1-10. La Bestia proveniente del Mar.
Z | 13: 11-18. La Bestia proveniente de la Tierra.

'Y' y 'Z' van ahora a ser expandidas. Conciernen a la última forma sobrenatural de la re-encarnación Satánica.

Una forma es el *Anti Cristo.*
Otra es el *Anti Espíritu*.
La Otra es el *Anti Dios.*

Así se completa la Trinidad infernal.

Estos dos (la Bestia y el Falso Profeta) son descritos en siete particularidades, y los dos miembros marcados 'Y' y 'Z' se arreglan precisamente en el mismo orden. Son dados en un correspondiente *Paralelismo Extendido,* del cual el último de los miembros de cada uno se dividen en dos; siendo estos dos compuestos como una *Introversión* – h, i; *i, h.*

La Estructura es la siguiente:

X. 13: -1-18. *El Efecto de la "Guerra en el Cielo".*

X | Y | a | -1-. La Visión. "Y yo vi" (…).
b | -1-. La primera Bestia.
c | -1-. Su procedencia. El Mar (…).
d | -1, 2. Su Descripción.
e | -2. Su poder (…) derivado del Dragón.
f | 3-8. Sus hechos.
g | h | 9. El llamado para oír. Si alguno tiene oído, "oiga".
i | 10. La lección "Aquí está la paciencia y la fe".
Z | *a* | 11-. La Visión. "Y yo vi" (…).
*b* | -11-. La segunda Bestia. El falso profeta (16:13; 19:20).
*c* | -11-. Su procedencia. La Tierra (…).
*d* | -11. Su descripción.
*e* | 12-. Su autoridad. (…) derivada de la Bestia.
*f* | -12-17. Sus hechos.
*g* | *i* | 18-. La lección "Aquí hay sabiduría".
*h* | -18. La llamada a contar. "Cuente el número…"

Esta Estructura viene tan detallada y es tan minuciosa, que ninguno de estos miembros tiene (o precisa) de expansión alguna. Cumple el efecto de la "guerra en el cielo", sobre todo por la forma cómo refiere a la tierra en general, a diferencia de Israel; y concluye la cuarta Visión "en la Tierra".

Después del fracasado intento de Satanás para destruir a Israel (la simiente de la mujer), Juan lo vio de pie en la arena, o la orilla del mar, como si estuviese ponderando, sopesando, y armando sus futuros planes. Y mientras en eso se ocupa, Juan ve el resultado, en la Bestia que salía (como por el llamamiento de Satanás) proveniente del mar.

Las bestias del cap. 4 son (como ya hemos visto) (…) (*zoa),* y hemos traducido igual, como *Zoa,* y en el singular *Zoon.* Aquí, es (…) (*therion), una bestia salvaje,* o *una bestia feroz.*

El texto nos provee con la Divina información dada sobre este gran tema.

13:1. **Y vi subir del mar una bestia que tenía diez cuernos y siete cabezas,** * **y en sus cuernos** (genitivo) **diez diademas, y sobre sus cabezas**(acusativo) **un nombre blasfemo.**] Esta es la Bestia en su estado *sobrenatural.* Ya había estado en la Tierra durante 3 años y ½, en su estado mortal. Es ahí que recibe su herida mortal mencionada abajo, en el vers. 3 (como siendo la séptima cabeza), y sale del Abismo como el *octavo* rey, abarcando todas las siete cabezas y los siete cuernos. Estas están, en su forma *sobrehumana, coronadas.* En su forma *mortal* no habían sido coronadas. (Vea 17:12).

* Este es el orden aquí de acuerdo a G.L.Tr.A.WH. y RV., y no como en AV., donde las "cabezas" se ponen antes de los "cuernos".

Será conveniente que dejemos la interpretación de las cabezas y cuernos de esta Bestia hasta que lleguemos al cap.17, donde podremos considerarlas mucho más ventajosamente. El Espíritu Santo se ha limitado aquí a darnos una mera descripción superficial, o breve relato, en cuanto a las características generales de estas dos Bestias; mientras que en cap. 17 nos da una explicación más completa.

Será bueno, por lo tanto, que sigamos los pasos en estas líneas, y ahora contentarnos por la declaración general de que, lo que tenemos aquí, es algo que va más allá de la Roma, papal o pagana; hay algo mucho más profundo que las "cuatro Bestias", o Imperio Romano, como es llamado. Lo que tenemos es a todos los poderes del mundo, y todo dominio en la tierra, reunidos y concentrados en esta señal única. Entonces los vemos en su forma *sobrehumana,* aquí en el Apocalipsis, así como los vimos en su humana o *mortal* forma en Daniel. Es la totalidad de la Imagen de Daniel 2 en su forma sobrehumana lo que aquí vemos, en vez de aquella su parte mortal. ES LA IMAGEN REVIVIDA EN SU TOTALIDAD. Se extiende y abarca a "dondequiera que habitan hijos de hombres" (Daniel 2:38); afecta "todos los moradores de la tierra" (Ap.13:8; 11:10; 14:6). Cuando el tiempo para estos juicios finales llegue se dará la caída de la gran piedra. Desmenuzará a la imagen cortándole sus pies, es cierto (Daniel 2:34); pero se añade inmediatamente: "Entonces FUERON DESMENUZADOS JUNTOS el hierro, el barro cocido, el bronce, la plata y el oro". (Daniel 2:35.)* Esto se extiende y va más allá del el Imperio Romano.

* La figura de *Asindeton* o "el no uso de conjunciones 'y'", nos alerta sobre la gran catástrofe final, que afecta a todos "los reinos de este mundo"; y nos invita a que veamos por un momento, no uno de ellos en particular, sino junto todo en uno. (Vea *Figuras Literarias,* pág. 137).

Tiene lugar en toda la tierra; de hecho, contiene todo el poder terrenal, y todo el dominio mundial, en su consumación final. Es por eso que todas las cabezas y cuernos de

los varios y sucesivos poderes están aquí combinados y unidos en uno solo, formando el cuerpo de todas las soberanías políticas sobre la tierra. No habrá ninguna otra durante toda su existencia; y no habrá ninguna otra sino la soberanía de nuestro Señor y Su Cristo, después que esta haya desaparecido. En el cap. 17 las tenemos separadamente, y podremos consideradas cuando lleguemos a ese capítulo.

2. **Y la bestia que vi era semejante a un leopardo, y sus pies como de oso, y su boca como boca de león. Y el dragón le dio su poder y su trono, y grande autoridad.**] ¡Llegamos a sentirnos perdidos tratando de entender cómo podría ser esto el Imperio Romano revivido! Porque la Bestia en sí misma es como un *leopardo* (Grecia) (Daniel 7:6). Sus pies son como los de los *osos* (Medo-Persa); y su boca es como la boca de un *león* (Babilonia). ¿Dónde aparece aquí de forma alguna el Imperio Romano? Si la Bestia fuese el Imperio Romano, entonces se mantiene a sí misma, intacta, y preguntamos, ¿por cuál de sus cabezas? La idea no es más que una venerable, pero vana, imaginación. Roma no puede ser al mismo tiempo una de las cabezas, y ser la Bestia entera en sí misma. "Una es" (17:10). Esto se ha dicho que es el Imperio Romano. Pero luego se añade: "la otra NO lo es". ¿Es este el Imperio Romano, también? ¡Claro que no! Lo que tenemos aquí es la corporación y personificación de la soberanía del mundo bajo el poder Satánico, porque "todo el mundo está bajo (el poder de) el maligno".

Cuando decimos personificación, debemos reconocer el ser espiritual del Abismo (17:8), es decir, el agente o medio sobrehumano, a través de quien él opera. Del mismo modo que Satán delega su especial misión a la Bestia (un ser sobrehumano), así hace la Bestia, actuando a través de un ser humano por obsesión, o de alguna otra manera. Dios, aquí, nos lleva por detrás de los escenarios y nos muestra la maquinaria satánica por la cual se lleva a cabo todo esto. Mientras que las personas en la tierra solamente verán a un hombre, - "el Hombre" – no podrán saber nada del poder del Abismo que tiene por detrás, y del cual proviene.

Esto es exactamente lo que fue dicho por nuestro Señor, en la parábola del hombre fuerte (Mateo 12:43-45), cuando habla de cómo vuelve a su casa el espíritu inmundo cuando sale, y toma con él otros siete espíritus peores que él, y entrando habitan allí: y el estado posterior del hombre viene a ser peor que el primero. ASI ACONTECERÁ TAMBIÉN CON ESTA PERVERSA GENERACIÓN".

Eso nos muestra que el Señor está contando una parábola que respecta a la nación de Israel; y lo que nos enseña es que habrá obsesión por parte de espíritus malignos a través de agentes humanos; no sólo con respecto a Israel, sino con respecto a todo el mundo. Sin duda alguna, el agente humano tendrá ya que estar vivo sobre la tierra desde hace algún tiempo, actuando hasta alcanzar ese punto; hasta que Satanás lo tome en sus manos y lo emplee desde ahí en adelante para sus propios fines; irguiéndole rápida y súbitamente hasta los pináculos del orgullo y del poder terrenal.

Vendrá el tiempo cuando será hallado un ser humano que estará deseando aceptar todo aquello que el Señor Jesús rechazó en Lucas 4:6 y 7, cuando el diablo, habiéndole mostrado "*todos los reinos de la tierra",* le dijo: "A ti te daré toda esta potestad, y la gloria

de ellos; porque a mí me ha sido entregada, y a quien quiero la doy. Si tú postrado me adorares, todos serán tuyos". El Señor lo despreció, pero no negó la verdad de las palabras, ni disputó la autoridad de Satanás o su poder. Dijo simplemente: "Vete de mi, Satanás: porque escrito está: Al Señor tu Dios adorarás y a Él solo servirás". Toda la cuestión se resume a la adoración, y quedará pendiente hasta que Satanás por fin encuentre a uno que esté dispuesto a adorarle. A cambio, Satanás conseguirá para él, y le ofrecerá, la adoración del mundo.

13:3. **Y vi* una de** (lit. de entre) **sus cabezas como herida de muerte, pero su herida mortal fue sanada; y se maravilló toda la tierra en pos de la bestia.**] Lo que se dice del Cordero en el cap. 5: vers.6, se dice aquí de la Bestia.

* G.L.T.Tr.A. WH. y RV. omiten este verbo, pero no obstante la *Elipsis* tiene que ser suplida y repetida desde el versículo previo.

No dice *cuál* de las siete cabezas se caracteriza así; ni *cuando* se le hace la herida; pero a la Bestia se refiere repetidamente como siendo "aquel cuya herida mortal fue sanada". Es esta última o séptima cabeza, este mismo hombre es quien será asesinado y vuelto a la vida. Todo el mundo se maravillará y seguirá en pos de él, debido a este gran milagro satánico que se realiza en su respaldo.

Esta es la hora de la cual se habla en 3:10. "que ha de venir sobre el mundo, para probar a los que moran en él". "El Trono de Satanás" será entonces erguido en la tierra (2:13; 16:10), y un hombre, "el inicuo", lo ocupará, y tomará la soberanía del mundo, obsesionado y movido a través de poder satánico.

13:4. **Y adoraron al dragón porque había dado** (es decir, su) **autoridad a la bestia diciendo:**

**"¿Quién como la bestia,**
**Y quién podrá luchar contra ella?"**]

Con esto queda muy claro que todas las cualidades se combinan en este hombre para hacerle no solamente aceptable a los ojos del mundo, sino para evocar su asombro, admiración y reverencia. Él no será de ninguna manera alguien temido por los hombres, sino lleno de suaves modales, atractivo, con encantos y actitudes que serán todas puestas en el interés de la grandeza y felicidad humana. Será el breve Milenio de Satanás, en el cual la humanidad, a través de todo tipo de sortilegios y artificios, consiga ser feliz. Será un tiempo de paz y progreso para el mundo entero. Grandes secretos de la naturaleza van a ser descubiertos; los espíritus diabólicos serán los maestros, y demonios engañosos los guías de la humanidad. Se descubrirán grandes invenciones, y serán casi imposibles de explicar. La Filantropía será el gobierno principal del mundo y de la "Iglesia". El gran avivamiento ético se halla a nuestras puertas. Su adviento es anunciado por la mayoría de los predicadores actuales. Todo esto está preparando el camino para el hombre de pecado, y para el inicuo, que será ley para sí mismo y para el mundo entero. Los hombres se deleitarán en él, y le tratarán como al más grande benefactor que el mundo haya jamás conocido. Los Reyes se sujetarán gratamente a su soberanía plena; y por detrás de todo eso

estará el propio Satanás, influenciando los corazones, lenguas y la energía de miles de deseosos colaboradores.

13:5. **También se le dio boca que hablaba grandes cosas** (lit., "grandes cosas blasfemas". Es la Figura *Hendiadis;* porque las grandes cosas son sus blasfemias)**; y se le dio autoridad para actuar cuarenta y dos meses.** (6) **Y abrió su boca en blasfemias contra Dios, para blasfemar de su nombre, de su tabernáculo, y de los que moran en el cielo**]. Esta es la gran marca que distingue a esta Bestia inicua. (Vea Daniel 7:8, 11, 20; 11:36. Salmos 52.), y la identifica con la forma primera de las dos que describe 2ª Tesalonicenses 2. Si colocamos las palabras unas al lado de las otras, podremos verlo claramente.

| Apoc. 13: 5, 6 | 2ª Ts. 2: 4 |
|---|---|
| "También se le dio boca que hablaba grandes cosa y blasfemias, y se le dio autoridad cuarenta y dos meses. Y abrió su boca en blasfemias contra Dios, para blasfemar de su nombre, de su tabernáculo, y de los que moran en el cielo." | "El cual se opone y se levanta contra todo lo que se llama Dios o es el objeto de culto: tanto que sienta en el templo de Dios como Dios, haciéndose pasar por Dios." |

¿No queda claro con esta comparación que la misma persona es el tema en ambos casos? ¿Y que 2ª Ts. 2:4 relata la misma escena de juicio que describe Ap. 13:5 y 6? De hecho, la conexión aun va más allá en proximidad: porque en cada una de estas Escrituras se refiere a los dos mismos seres. Esto se verá claramente si tenemos en cuenta:

LA ESTRUCTURA DE 2A. TS.2:1-12 (EN RESUMEN)

A | 2: 1-3-. Exhortación a *no* creer lo que el Apóstol *no* dice.
B | -3, 4. Razón "Porque…
*A* | 2: 5, 6. Exhortación a creer lo que el Apóstol *dice*.
*B* | 7-12. Razón.

Esto podemos exponerlo más precisamente de la siguiente manera:

LA ESTRUCTURA DE 2A TS.2: 1-12. (EXPANDIDA).

A | 2: 1-3. Exhortación, etc. Negativa.
B | a | -3. La Apostasía: (apertura).

b | -3. La revelación del "hombre de pecado". La Bestia proveniente del *mar*, de Ap. 13:1 a 10.
c | 4. La característica de sus actos. (Compare con Ap. 13:6-8).
*A* | ii. 5, 6. Exhortación, etc. Positiva.
*B* | *a* | 7. El Misterio o secreto propósito del inicuo.
*b* | 8. La Revelación del "inicuo". La Bestia proveniente de la *tierra*, de Ap. 13:11-18
*c* | 9-12. La característica de sus hechos. (Compare Ap. 13:13-15).

Las dos Bestias resaltan así muy claramente. Hemos comparado el carácter de la primera, y debemos dejar de parte la segunda hasta que lleguemos a considerarla en su debido lugar, más adelante, en este mismo capítulo.

De esta primera bestia inicua se nos dice, que su curso será limitado en cuanto a su duración. Será tan breve como brillante. Será solamente de 42 meses la duración de su carrera sobrehumana. "A la mitad de la semana" (Daniel 9:27) quebrará el pacto que tenga hecho con Israel, y hará guerra contra los santos (comenzando, como hemos visto, con los dos Testigos, 11:7), y perseguirá a la mujer (12:13-17).

Será durante este tiempo que los mártires serán asesinados. (6:9; 20:4).

13:7. **Y se le permitió hacer guerra contra los santos** (Daniel 7:21; 8:12, 24; 11:31. Ap. 11:7)**, y vencerlos. También se le dio autoridad sobre toda tribu, y gente,* y pueblo, lengua y nación.**] ¿Qué es lo que hace la vasta mayoría de los intérpretes con esto enseñando que esto es el Imperio Romano revivido en sus viejas limitaciones? Eso ciertamente concuerda con lo que hemos dicho arriba acerca de ser esta la soberanía del mundo reunida en una sola cabeza durante "un corto espacio de tiempo" (10:6; 12:12; 17:10), y en breve se convertirá en la soberanía de nuestro Señor y de Su Cristo (11:15).

* G.L.T.Tr.A. WH. y RV. añaden "y gente".

Sin embargo, aunque le haya sido otorgada autoridad sobre todas las cosas, no todo se le someterá totalmente. Por eso esta guerra se hace para obligar a los hombres a adorarlo y recibir su marca.

8. **Y la adoraron todos los moradores de la tierra, cuyos* nombres** no estaban escritos desde la fundación del mundo en el libro de la vida del Cordero que fue inmolado.**] No hay nada que nos muestre si la frase, "desde la fundación del mundo", debe estar conectada con el verbo "escritos", o con "inmolado". Hemos traducido las palabras en el mismo orden que en el griego, que parece como si debiera ser leída con la palabra "escritos". Moisés conocía este libro (Éxodo 32:32), y Daniel 12:1). Compare Isaías 4:3. Pero la conexión posterior es la más natural, y concuerda con 1ª Pedro 1:19, 20. La muerte del Cordero fue así "predispuesta desde antes de la fundación del mundo"; mientras que los nombres fueron escritos "desde" la fundación del mundo.

* Así L.T.Tr.A. WH. y RV. quienes traducen (...) (*hou*) *de él*, en vez de (...) (*hon*) *de ellos*; i.e., singular, en vez de plural.

** Aquí también emplean singular en vez de plural.

"Todos los moradores de la tierra le adoraron". ¿Se le da esta adoración al individuo sobrehumano que así se exaltará a sí mismo, o será al Imperio Romano revivido? Muy pocos, si es que hay alguno, habrá que osen mantener esta ultima suposición; y en ese caso el revivir de aquel Imperio, como tal, tan confidencialmente conocido, no podrá ser procurado.

Esta adoración de la Bestia será casi universal. Incluso en la planicie de Dura, solamente tres de entre todos los judíos allí presentes se mantuvieron firmes con Dios. Pero estos días van a ser más terribles que aquellos. Vea Mateo 24:9-27. Huir es el único recurso de los fieles (cap. 12).

13:9. **Si alguno tiene oído, oiga**] Por última vez aparece este apelo del Hijo del Hombre. Las Asambleas ya no están aquí en cuestión. Ha sido reducida a individuos. La última de las Dispensaciones está a punto de finalizar, es por eso que se da esta admonición por última vez.

10. **Si alguno lleva en cautividad, va en cautividad, si alguno mata a espada, a espada debe ser muerto.** El Texto griego de este versículo es muy confuso, y existen muchos y variados puntos de vista. Pero el sentido está perfectamente claro. El idioma hebreo no era comprendido por los transcriptores de los Massoras, y por eso han tratado de corregirlo. Es un hebraísmo que expresa destino, y denota una certeza de aproximación de juicio, sea cual fuere el sitio de donde llegue. Vea Jeremías 43:11: "Y vendrá (Nabucodonosor) y asolará la tierra de Egipto; los que a muerte a muerte, y los que a cautiverio, a cautiverio, y los que a espada a espada". Y Jeremías 15:2: "Y si te preguntaren: ¿A dónde saldremos? Les dirás: Así ha dicho Jehová: El que a muerte a muerte, el que a espada a espada; el que a hambre, a hambre; y el que a cautiverio a cautiverio". Vea también Ezequiel 5:2, 12 y Zacarías 11:9. Por medio de estos pasajes se hace absolutamente claro que Ap. 13:10 significa que, tan firmes y ciertos serán estos juicios ejecutados por la Bestia, que ninguno escapará. Por eso la necesidad del aviso o admonición del vers. 9 y de las palabras que siguen.

**Aquí está la paciencia** (i.e., paciencia puesta a prueba) **y la fe de los santos.**] Estos serán los tres requisitos necesarios para esos "tiempos de tribulación".

*Huida* (Mateo 24:15-28. Marcos 13:14-23. Ap. 12:14);
*Paciencia* (cap. 1:9; 2:19; 3:3, 10; 14:9-12); y 13,19; 17:14)*; y*
*Fe* (cap. 2:10, 13, 19; 17:14).

Z., cap. 13: 11-18.
*La Segunda Bestia: proveniente de la tierra.*

La Segunda Bestia Salvaje se distingue de la primera, dos veces en el versículo doce, y en cualquier otra parte. Tan pronto se menciona, "*la* Bestia" siempre significa la *primera* Bestia, como la preeminente y predominante.

13:11. **Después vi otra bestia que subía de la tierra; y tenía dos cuernos semejantes a los de un cordero, pero hablaba como dragón.**] La segunda Bestia, igual que la primera, es sobrehumana, obsesionada y movida por el poder satánico. Tres veces se denomina "el Falso Profeta" (16:13; 19:20; 20:10). Es además el gran colaborador de la primera Bestia, y su misión es auxiliar a la primera Bestia engañando a la humanidad. El Señor Jesús, hablando sobre la gran Tribulación, avisó además contra los Falsos Profetas así como contra los Falsos Cristos, y se habló del gran poder que poseían para engañar (Mateo 24:5, 11, 24. Marcos 13:22). Aquí tenemos "*el* Falso Profeta", y ese es su título apropiado.

Él tiene dos cuernos, y no diez, como la primera Bestia. El número diez denota dominio; los dos hablan de testimonio; en este caso *falso* testimonio. Habla como un dragón, es decir, sutil, fraudulenta y engañosamente. (Compare Génesis 3:1; 49:17. 2ª Co. 11:3).

Y todo esto se emplea en respaldo y beneficio de la primera Bestia. La primera es política, la posterior religiosa. El Dragón, la Bestia y el Falso Profeta forman el diabólico disfraz de la Santa Trinidad.

Es infernal, en cuanto la otra es Divina. El Dragón es el anti Dios; la Bestia es el Anti Cristo; y el Falso Profeta es el anti Espíritu Santo.

La mayoría de los intérpretes no hacen distinción alguna entre "la Iglesia" por un lado, y "el Papado" por otro. Se borra al judío del Apocalipsis y en casi todas las profecías. Todo lo que sea bueno se refiere a la Iglesia, y todo lo malo a la Roma Papal. Tan corta y limitada es la visión del hombre que sus conceptos sugieren antes un Club de Campo, en vez de la gran crisis en la contienda para la Soberanía universal. Otros solamente ven la Iglesia griega, la República francesa, o el odioso sacerdocio. La mayoría de los intérpretes ven las dos Bestias como si fuesen dos aspectos de la misma cosa. Se ve que todos concuerdan diciendo que no son individuos; que es exactamente lo que cualquier lector común deduciría que son. Así que poco podemos esperar de semejantes guías.

Todas las Escrituras que refieren a estas Bestias hablan de ellos, sin excepción, como individuos. No hay indicio alguno de que estas Bestias sean cualquier otra cosa.

Pero como creemos que este Falso Profeta será un individuo, ¡no hay necesidad de señalarlo como un hombre muerto, tal como Judas Iscariote! Su pecado ciertamente fue lo suficientemente grande, sin que tengamos que añadirle todo esto. La segunda Bestia es un

ser espiritual, pero es un hombre que está obsesionado por ella. El *hombre* no tendrá dos cuernos. Para el mundo será visto *como un hombre.* Para nosotros, aquí y ahora, él se nos muestra sobrehumano; y como inmediatamente guiado, influenciado y apoderado por un agente spiritual. Actualmente, hay muchos que están siendo engañados con el espiritismo, y que tienen sus "espíritus familiares" y guías. Los propios espiritistas son bien conscientes de los peligros y maleficios que provienen de la obsesión. Pero de pronto habrá uno que será obsesionado por este gran agente espiritual de Satanás. Hechos 16:16-18, y 19:15, 16 dan un poco de luz sobre esta materia.

*Ocho* veces se emplea esta expresión "ejerce" acerca de este Falso Profeta*; así que tenemos un agente muy eficaz. Aquello que "ejerce" se nos dice en los versículos que siguen:

*La palabra que se emplea para caracterizar a la primera Bestia es "le fue dado".

13:12. **Y ejerce toda la autoridad de la primera Bestia en presencia de ella, y hace que los moradores de la tierra adoren a la primera bestia, cuya herida mortal fue sanada.**] "La tierra y los moradores de la tierra" (como está en la Versión Inglesa) es una figura literaria denominada *Pleonasmo,* o redundancia; una figura hebrea característica de este libro. La esfera de actividad de la primera Bestia será *Política;* de la segunda será *Eclesiástica.* La base de la adoración será su milagrosa resurrección. Las personas son inducidas a prestarle divino homenaje. El Falso Profeta se reduce a un sistema. Nada de todo esto se escapa a nuestra fe o es difícil de creer. Cosas semejantes han ocurrido ya en el pasado; ¿por qué no irían a repetirse otra vez? Herodes recibió homenaje Divino y lo tomaba como un derecho suyo (Hechos 12:21-23). La historia está llena con ejemplos semejantes, y pueden fácilmente volver a repetirse. Las "Nuevas" Religiones son algo que está en el aire en nuestros días; y cada vez hay menos y menos de Dios en cada una de ellas. En la nueva religión venidera, Dios será completamente puesto de parte, y el hombre exaltado. Será una combinación de sabiduría, ciencia, progreso y filantropía, combinada con toda la fornicación de los instintos más bajos de la humanidad caída. Con tendencia todo esto, a ser *más* espiritualmente satánico, y lo que aquí se describe es fácilmente posible, y lo que es más – se encuentra *revelado* como siendo positivamente cierto.

13:13. **También hace grandes señales** (i.e. milagros)**, de tal manera que aun hace descender fuego del cielo a la tierra delante de los hombres**] No hay duda de que estos son milagros verdaderos, una vez que la misma palabra se emplea constantemente acerca de los milagros realizados por Cristo. Y estos son "grandes" milagros. Esto, una vez más, no tiene nada de nuevo. Janes y Jambres resistieron a Moisés (Éxodo 7:11. 2ª Tim. 3:8), y hasta cierto punto ejecutaron los mismos milagros. Elías hizo llover fuego del cielo más de una vez (1ª Reyes 18:38. 2ª Reyes 1:10, 12), y en este Libro Dios emplea este mismo milagro como uno de Sus juicios (20:9). Los dos testigos actuarán de igual manera con sus enemigos. (11:5).

13:14.**Y engaña a los moradores de la tierra con las señales que se le ha permitido hacer en presencia de la bestia:**] Aquí tenemos las mismas palabras, o casi las mismas, que las empleadas de esta misma segunda Bestia en 2ª Ts.2:9. Colocaremos las dos

descripciones lado a lado (tal como hicimos con la primera Bestia) para mostrar que la misma persona y obra y tiempo se refieren en ambas escrituras:

| **Ap. 13: 13, 14** | **2ª Ts. 2:9-11** |
|---|---|
| "También hace grandes señales, de tal manera que aun hace descender fuego del cielo a la tierra delante de los hombres. Y engaña a los moradores de la tierra con las señales que se le ha permitido hacer en presencia de la bestia". | "Inicuo cuyo advenimiento es por obra de Satanás, con gran poder y señales y prodigios mentirosos; y con todo engaño de iniquidad para los que se pierden…por esto Dios les envía un poder engañoso, para que crean a la mentira". |

Aquí tenemos dos relatos del mismo ser y su obra. En 1ª Timoteo 4:1-3 se nos avisa del tiempo venidero sobre la tierra cuando los "espíritus engañadores" (es decir, ángeles inmundos) serán maestros, y las enseñanzas o "doctrinas de demonios" serán aprendidas y recibidas. Ya estamos de hecho en esos días, y estos espíritus-maestros engañadores están empeñados en su terrible obra. Las doctrinas demoniacas serán asimiladas por todas partes. Muchos cristianos profesantes están contaminándose con el Espiritismo; y hasta los ministros están presidiendo con lecturas donde esta abominación está siendo invocada. Lo que está por suceder en breve tiempo, se nos avisa y dice en estas escrituras.

Los milagros están comenzando a ser muy comunes. Y, por extraño que esto suene, no son, en sí mismos, evidencia alguna de que sean prueba de una Misión Divina. Somos conscientes de que la teología enseña lo contrario; adoptando la falsa premisa de Paley y sus sucesores.

Los milagros de Cristo, como milagros en sí, no eran evidencia de Su misión Divina. La verdadera evidencia era que los milagros que producía eran los mismos milagros que la Palabra Profética había antes declarado que haría, y que serían *en esa consideración* la señal y el sello de Su ministerio, y formaban Sus credenciales provenientes de lo alto. Esto está claro por Mateo 11:1-6. No es que fuesen meros actos milagrosos, sino que eran aquellos que Dios había anteriormente predicho que haría, y la esencia de su testimonio era *para la verdad de la palabra de Dios,* en vez del poder de Cristo. Por eso es que generalmente se denominan "señales", y no meramente "maravillas". No tienen por objetivo la admiración desmedida, sino que los estudiantes de la Biblia estudien y aprendan sus Divinas lecciones y enseñanzas como la verdad de la palabra de Dios y la Divina misión del Señor Jesús.

Milagros y maravillas, como tales, siempre han sido producidos; y volverán a ser producidos nuevamente por el Dragón, la Bestia y el Falso Profeta. Y mientras que la evidencia que se le dé a la gente a través de sus milagros servirá para el establecimiento de *sus falsos clamores:* para aquellos que guarden la fe en aquellos días, la evidencia será la

verdad de *la Palabra de Dios,* que ya predijo estos mismos milagros. Sus milagros establecerán sus infernales orígenes y poder satánico, y no su misión Divina.

**Mandando a los moradores de la tierra que le hagan imagen a la Bestia que tiene la herida de espada, y vivió.** (15) **Y se le permitió infundir aliento en la imagen de la bestia, para que la imagen hablase e hiciese matar a todo el que no la adorase.**] Una vez más preguntamos, ¿Por qué no? Lo que ha sucedido ya, puede volver a suceder otra vez. En el valle de Dura (Daniel 3) se testifica una escena similar y un edicto similar fue decretado, de tal forma que hasta la adoración y la pena están referidas. Cómo se llevará a cabo lo que aquí se dice no sabemos, pero conocemos lo suficiente para ver cuán fácil llegará a ser esta tarea.

Nikola Tesla, el conocido electricista húngaro- americano, declaró con denuedo (en la revista *The Century* de Junio de 1900), que tiene un plan para la construcción de un robot que tendrá su propio "cerebro", y será capaz, "independientemente de operador alguno, de realizar una gran variedad de actos y operaciones *como si tuviese* inteligencia". Él habla de eso, no como un milagro, por supuesto, sino solamente una invención que "está perfeccionado actualmente".* Pero una vez más repetimos que nos da igual cómo esto llegará a suceder. La Palabra de Dios declara que sucederá, y nosotros lo creemos. "La "energía humana" se ha levantado, y será, en breve tiempo, sobrehumana cuando sea desarrollada por el colaborador o agente satánico de la segunda Bestia, ejercitado a través del Falso Profeta humano. Ya hemos oído hablar de máquinas que hablan; con "un poco" de poder Satánico en su interior, será un milagro muy fácil de operar.

* La única pista que ofrece es que el robot se compara a una persona blindada, y obedeciendo a la dirección que reciba a través del aire. Fotógrafos atónitos con todo esto se están dedicando a reflejar al poder de estas corrientes eléctricas que actúan en el "aire" recibiendo de vuelta la vibración. En una de estas fotografías hay un volcán de llamas inflamadas, con 15 metros de largo, ardiendo desde el centro del "oscilador". El mismo Tesla, el hombre más frío de la tierra, describe esto como "un maravilloso fenómeno eléctrico".

Esta noticia, y la idea de Tesla para el "incremento de la energía humana", se describen posteriormente en el periódico *The Daily Express* (Londres) el 12 de Junio de 1900.

Leemos acerca del "la imagen de la Bestia" en siete pasajes (13:15; 14:9, 11; 15:2; 16:2; 19:20; 20:4).

Salmos 73 refiere aquellos atribulados y difíciles tiempos, cuando los fieles se encontraran al final de su resistencia, y describe la desolación y destrucción de los impíos. En el versículo 20 se añade:

"Como sueño del que despierta,
Así, Señor, en la ciudad (…) *bair,* menospreciarás su apariencia (su imagen).

(…) *(bair)* Significa *en la ciudad,* tal como en la versión P.B. (Coverdale) y RV en su margen; y (…) *(bazah)* significa *quebrantar, hollar o pisotear,* tal como en Salmos 44:5; Isaías 14:19; 63:18. Por eso cuando Dios se despierte para juzgar, quebrantará y

hollará a esta Imagen con Sus pies, y hará que sea barrida de la ciudad tal como un sueño se desvanece cuando despertamos. La ciudad es, por supuesto, Jerusalén, donde esta abominación se establecerá.

13:16. **Y hacía** (i.e., la Segunda Bestia) **que a todos, pequeños y grandes, ricos y pobres, libres y esclavos, se les pusiese una marca en la mano derecha, o en la frente:**] Así pues, de la Democracia llega a ser Despotismo: del Liberalismo se pasa al "Boicot" a gran escala: de la Razón se llega a la Idolatría; del Socialismo proviene la abrogación de los derechos al "trabajo Libre". Lo que hace muy poco años atrás se pensaba imposible en esta dirección, se da ahora como un hecho consumado en todos los sentidos. En regiones enteras se prohíbe a menudo comprar o vender incluso sus mercancías o sus trabajos; y nadie está exento de esta nueva forma de esclavitud. El Falso Profeta traerá el "Boicot" a la perfección, y lo empleará como un poder político y un organismo religioso. El objetivo es:

13:17. **Que ninguno pudiese comprar ni vender, sino el que tuviese la marca o el nombre de la Bestia, o el número de su nombre.**] El plan es verdaderamente satánico en su sabiduría: porque cada uno llega a ser un espía sobre el otro. La vida será hará casi imposible: ni tan siquiera el dinero será provechoso. Los ricos serán como los pobres si no poseen esta marca. Será mucho peor que el hambre.

La palabra para "marca" es (…) (*charagma) sello.* En los *Papiros*, (…) siempre se relaciona con el Emperador, y algunas veces contiene su nombre y efigie, con el año de su reinado. Era necesario para compras o ventas. Se encuentra en toda clase de documentos, validándolos; y hay muchos en los "recibos de compra". *Charasma* por tanto es un *sello oficial;* y esta marca la recibirán en su gran mayoría todas las personas antes que sufrir la tortura de muerte violenta o privación.

18:18. **Aquí hay sabiduría. El que tiene entendimiento, cuente el número de la bestia, pues es número de hombre. Y su número es seiscientos y sesenta y seis.**] Las palabras implican que el cálculo es posible pero difícil. La labor se toma generalmente asumiendo que el problema se resuelve por*geometría;* esto es, por el reconocimiento (según la manera de los hebreos y griegos, los cuales no tenían la numeración árabe) de una *letra* puesta por el correspondiente número que sustituye. Pero eso es *enumeración,* no *computación;* y el vasto número de nombres que formaríamos así no nos permitiría que incrementásemos el número, o que lo seleccionemos proveniente de él. Creemos que la clave está en darse cuenta de que en la frase es un "número de hombre".

Ahora bien, el *tres* es el número Divino. El *Siete* es el número del Espíritu. El *Ocho* es el número dominical, y así sucesivamente. Pero el *Seis* (con sus múltiplos) es peculiarmente un *número de hombre*. Se menciona en primer lugar con el *hombre* (porque el hombre fue creado en el *sexto* día). Seis, por tanto, es para el hombre lo que "la marca de sello" es para la plata. Es la *marca de sello del hombre*; estampando todo aquello que se use perteneciente al hombre. El gran desafiador de Dios ha sido así marcado. Goliat tenía *seis* codos de altura, su casco pesaba *seis* siclos, y tenía *seis* piezas de armadura.

La Imagen de Nabucodonosor media *sesenta* codos de altura, y *seis* codos de anchura; y eran *seis* los instrumentos que convocaban a sus adoradores.

El número 666 tiene, además, otra propiedad significativa. Se señala por la triple concentración o esencia de seis, siendo la *suma* de todos los números que componen el *cuadrado de seis*. El cuadrado de seis es 36; y, 1 + 2 + 3 + 4 + 5 + 6 + 7 + 8 + 9 + 10 + 11 + 12 + 13 + 14 + 15 + 16 + 17 + 18 + 19 + 20 + 21 + 22 + 23 + 24 + 25 + 26 + 27 + 28 + 29 + 30 + 31 + 32 + 33 + 34 + 35 + 36 = 666.

Pero el gran significado de este número se ve cuando recordamos que, el símbolo secreto de los grandes enigmas de Paganismo antiguo era SSS o 666; y que hoy en día, es el símbolo secreto que hace conexión entre ellos y su reavivamiento en el Espiritismo y la Teosofía que reivindican la unión de todas las religiones en una.

El número 666 es expresado en el griego por las letras (…). La primera (…) se pone por 600, la segunda (…) por 60, y la tercera (…) por 6. La última no es verdaderamente una letra, sino que era una marca inventada por los griegos para representar el 6. La denominaban (…) *(estigma*),* y no carece de significado que, en su asociación con el *hombre*, la palabra haya llegado a usarse en un mal sentido.

* *Estigma* es una señal hecha generalmente en el cuerpo (especialmente en la frente o en las manos) a través de punturas, o tatuajes en los esclavos, los soldados, etc. Se empleaba especialmente como un símbolo del dios a quien se servía (Lev.19:28; 21:5. Deut.14:1), y supuesto ser *protector*. Esto explica el uso de la palabra en Gálatas 6:17. Pablo alude a sus marcas y señales recibidas en el servicio de su Señor y Dios no tan sólo siendo marcas de servidumbre, sino marcas que implicaban que se encontraba bajo la protección de Dios. (Compare Isaías 49:16. Ezequiel 9:4. Éxodo 13:9, 16). Por eso él dice, ¡de aquí en adelante, mirad que ninguno me cause problemas! (Esto explica la palabra "porque"). Vea también Ap. 14:1; 7:2; 9:4.

La primera y la última de estas tres letras son la abreviatura de la palabra "Cristo", siendo la primera y última letras de la palabra *Christos.* Así que, cuando tenemos la tal palabra en griego (…), como una astuta serpiente, puesta entre ellas, nosotros vemos un apropiado símbolo del Mesías de Satanás – el Anti Cristo.

## LA QUINTA VISIÓN "EN EL CIELO".

H5, 14: 1-5.
*El Cordero y los 144.000.*

La Quinta Visión en el cielo es muy breve. Es otro Episodio, que nos habla de aquellos que pasarán a través de la gran Tribulación, y serán arrebatados al Cielo.

Es parte del más grande Episodio, y es parentética. La previa visión en la Tierra nos habló acerca de los que eran asesinados porque se recusaban a adorar a la Bestia o a recibir su marca. Aquellos que fueron muertos, habían sido asesinados y aquellos que fueron mantenidos vivos, fueron llevados cautivos. (13:10). Los adoradores de la Bestia recibieron su marca; y estos recibieron la marca del Cordero (Cristo) y de Su Padre en sus frentes. Esto parece que apunta a los 144.000 sellados, de cuyo sellado leímos en el cap.7. Estos

serán los que pasen y salgan ilesos a través de los juicios de Dios, y de las persecuciones de la Bestia.

La Visión ocupa solamente cinco versículos, y su Estructura es la siguiente:

H[5], 14: 1-5. LA QUINTA VISIÓN "EN EL CIELO".
*El Cordero y los 144.000*

H[5] | A | 14: 1. Descripción.
B | 2. Las Voces celestiales. Los Cantores.
*B* | 3. Las Voces celestiales. La Canción.
*A* | 4, 5. Descripción.

14:1. **Y después mire y he aquí el Cordero estaba en pie sobre el monte de Sión, y con él 144.000, que tenían el nombre de él y el de Su Padre escrito en la frente.**] Esta fue la promesa para los vencedores en 3:12; y este fue el sello del cap. 3. Al menos, este parece ser el caso, aunque algunos lo relacionan como si fuese otro cuerpo. Parece, sin embargo, más natural tomarlos como pertenecientes al mismo; y no de cualquier otro número que se menciona, y nada se ha dicho previamente que nos pueda hacer cometer este error a la hora de identificarlos.

En el cap. 7 tenemos el sellado; aquí, tenemos la finalidad por la cual tuvieron que ser sellados. En el cap. 7 el objetivo de este sello es que pudiesen pasar ilesos a través de la Tribulación; aquí vemos el objetivo alcanzado. El resultado de su testimonio se verá en la formación de ese cuerpo que será el núcleo de la nueva nación.

La Visión es en el cielo; porque los cantores están en pie delante del Trono, y están con el Cordero. Todavía no ha descendido Él a la Tierra. Esto decide el punto de que es al Sión celestial a lo que se refiere aquí. El Templo en la Tierra estaba muy próximo del Monte Sión; así, del mismo modo, el Templo en el cielo corresponde en proximidad al Sión celestial.

Comparativamente son un cuerpo pequeño, pero estos son los primeros frutos o las primicias para Dios y el Cordero; y las primicias son necesariamente pequeñas en comparada proporción con toda la cosecha. En Ap. 7:1-8 y cap.14, tenemos las "primicias", y en Ap. 7:9-17 y cap. 15 la siega completa, o la gran multitud.

En el segundo versículo tenemos las voces Celestiales y los cantores. Esto, una vez muestra que la Visión es en el Cielo; porque ninguna de estas Visiones Celestiales carece de locuciones de voces Celestiales.

14:2. **Y oí una voz del cielo como estruendo de muchas aguas, y como sonido de un gran trueno, y la voz que oí era como de arpistas que tocaban sus arpas**] La palabra traducida "arpistas", (…) *(kitharodon)*, se refiere a aquellos que acompañan la voz con el arpa.

El siguiente versículo se construye de la manera siguiente, mostrando la importancia de sus declaraciones:

*B*, 14: 3. *Las Voces Celestiales. La Canción.*

*B* | a | 3-. La Nueva Canción. (pos).
b | -3-. El Lugar: delante del Trono.
*a* | -3-. La Nueva Canción (neg).
*b* | -3. El Número.

14:3 **Y cantaban un cántico nuevo delante del trono, y delante de los cuatro Zoa, y de los ancianos; y nadie podía aprender el cántico sino aquellos ciento cuarenta y cuatro mil que fueron redimidos de entre los de la tierra.**] Aquí tenemos la referencia a su canción. Esta es la única vez donde no se dan las palabras de la canción. Se denomina "un Cántico Nuevo"; es decir, tenía un nuevo tema. Una vez que solamente los 144.000 podían aprenderlo o cantarlo, probablemente concerniese solamente a ellos, y a los maravillosos milagros que Dios había producido a la hora de salvarlos y sacarlos de la gran y terrible tentación y peligros aludidos en la conclusiva descripción de los vers. 4 y 5. Solamente aquellos que pasaron y salieron a través de la Tribulación podían entender la canción que se celebra. ¡No es una declaración general de que los inicuos no pudiesen participar en el gozo de la iglesia! Sino que es un hecho más importante el que se establece. La canción es "nueva" porque es cantada por un grupo o compañía nuevo, y tiene un contenido nuevo por tema.

Cantan delante del Trono,
Delante de los Zoa, y
Delante de los Ancianos.

Ellos pueden entender la canción y apreciarla, porque son participes con ellos en estas escenas de juicios.

Su Nuevo tema puede ser recopilado de los dos versículos siguientes; la estructura de los cuales es esta:

*A*, 14: 4, 5. *La Segunda Descripción.*

A | c | e | 4-. Carácter. Sin Mancha (neg).
f | -4-. Razón.
d | -4-. Empleo. Seguidores (activo).
*d* | -4. Estado. Redimidos (pasivo).
*c* | *e* | 5-. Carácter. Impecable.
*f* | -5. Razón.

El carácter de los cantores se da dos veces; y las dos están separados por el activo y el pasivo empleo y condición de los cantores.

14:4 **Estos son los que no se contaminaron con mujeres, pues son vírgenes.**] Estas palabras se toman generalmente como "figurativas". Pero las figuras literarias se conocen bien, y pueden ser nombradas y definidas. Lo que se quiere decir, es que se toman como simbólicas, o como significando algo diferente de lo que dice. Pero esto nace por no tomar en cuenta el cuadro completo del libro, y por no discernir el verdadero carácter de los días ni la condición religiosa de las cosas. Se nos ha dicho más de una vez, en las Epístolas a las Asambleas, y en el cap. 9:20, 21, que la fornicación hará parte integrante del sistema religioso del Anticristo en el tiempo venidero de tribulación y tentación; formando una parte obligatoria de los grandes sistemas paganos de Idolatría. La Idolatría no era un simple pecado en el cual las personas gradualmente se hundían; sino que se trataba un engaño satánico en el cual las personas se vinculaban, para satisfacer los más bajos deseos de la carne bajo el manto de la religión.

Por eso se hace la referencia a Balaam (2:14) y Jezabel (2:20). Y por eso, además, se hace esta descripción aquí a los 144.000, los que se habían guardado de todas estas abominaciones. No es simplemente que se predique una sola virtud (castidad) de los redimidos en general, como algunos lo ponen; sino que es un acto específico entre los males, del cual este cuerpo o compañía será preservado, y por rehusarse a hacer parte de él, habrá multitudes (7:9-17; y 15:1-4) que sufrirán martirios. Solamente aquellos que conozcan por experiencia lo que sean estos males, podrán entender la importancia de su maravillosa liberación, o cantar su canción. No se debe a ninguna diferencia moral que pueda haber entre nosotros y ellos; o entre los impíos y los justos, sino debido a la experiencia diferente por la cual estén ellos pasando. Eso es por lo que nadie puede aprender aquel cántico; y esta es la explicación de las palabras que estamos aquí considerando; y eso es por lo que el pronombre "Ellos" es tan enfático.

-4. **Estos fueron redimidos de entre los hombres como primicias para Dios y para el Cordero. (**5) **Y en sus bocas no fue hallada mentira, pues son sin mancha***] esto es, sin mancha en cuanto al asunto referido arriba; y no han recibido "la Mentira" que todos los demás habrán creído. Vea 2ª Ts. 2:11, donde se emplea el artículo definido, "*la* Mentira", esto es, la Mentira que sustituye y desafía la ley de Dios, adoptando antes las prácticas de la nueva Religión promulgada por la infernal Trinidad de Satanás, la Bestia, y el Falso Profeta. Las tres declaraciones explicativas, que comienza cada una con "estos son aquellos", tienen que tomarse literalmente, y como significando exactamente lo que dicen. La doctrina de Demonios en 1ª Timoteo 4:3 de "prohibirán casarse, y mandarán abstenerse de alimentos", va más allá del celibato papal del clero, y del ayuno. Esta doctrina "prohibirán casarse" proviene del Abismo, y se conecta con la Religión del Anticristo, mientras que la "abstención de alimentos" es solo para debilitar la voluntad de las personas, para volverlas más susceptibles a las influencias de estos ángeles diabólicos y demonios.

* G.L.T.Tr.A. WH. y RV. omiten la frase "delante del trono de Dios".

## LA QUINTA VISIÓN "EN LA TIERRA".

E5, 14: 6-20.
*El Sexto Ángel y el Hijo del Hombre.*

La visión que a continuación sigue es "en la tierra", sigue de cerca a la última, y es preliminar al derramamiento de las siete Copas. No se ve ni se oye a ningún ángel hasta que el séptimo ángel toca la séptima trompeta en 11:15. Esto nos muestra que el pasaje en el cap. 12 versículo1 hasta el final del 8 está entre paréntesis, y constituye una serie o episodio.

Esta quinta visión en la tierra consiste del aparecimiento consecutivo de seis ángeles, teniendo cada uno su diferente misión, y todos menos uno (el quinto) su propia proclamación. Se distinguen unos de otros, y el Episodio continúa dándonos el punto de

vista de Dios de lo que va a suceder; y diciéndonos lo que Él lleva a cabo en simultáneo durante el tiempo que la Bestia y el Falso profeta que transcurre en el cap. 13. También forman un compendio de todos los juicios restantes contenidos en el resto del Libro.

Los seis ángeles con el Hijo del Hombre hacen *siete* apariciones y locuciones celestiales. Estas están divididas, como se muestra en la Estructura (abajo), en tres y cuatro. Las tres primeras sobresalen claramente por sí mismas. Las cuatro últimas forman dos pares, en los cuales el primer ángel de cada uno tiene una hoz aguda, y el segundo de cada da la orden de utilizarla. El primero de estos pares es la Siega, y el segundo es la Vendimia.

La siguiente es la estructura de esta Visión en su totalidad:

E[5] 14: 6-20. LA QUINTA VISIÓN "EN EL CIELO".

E[5] | A | 1 | a[1] | 6. El *Primer* Ángel.
b[1] | 7. Su Proclamación.
2 | a[2] | 8-. El *Segundo* Ángel.
b[2] | -8. Su Declaración.
3 | a[3] | 9-. El *Tercer* Ángel.
b[3] | -9-13. Su Denuncia (-9-11). Su Consolación. (12, 13).
*A* | B | 4 | a[4] | 14-. El Hijo del Hombre.
b[4] | -14. Lo que tenía. Una hoz aguda.
5 | a[5] | 15-. El *Cuarto* Ángel.
b[5] | -15, 16. Su Orden al Hijo del Hombre (-15). Su Ejecución. (16).
*B* | 6 | a[6] | 17-. El *Quinto* Ángel.
b[6] | -17. Lo que tiene. Una hoz aguda.
7 | a[7] | 18-. El *Sexto* Ángel.
b[7] | -18-20. Su orden al Quinto Ángel (-18). Su ejecución (19, 20).

*El Primer Ángel* (14:6, 7).

14:6. **Y vi volar por en medio del cielo a otro ángel que tenía el evangelio eterno para predicarlo a los moradores de la tierra, a toda nación, tribu, lengua, y pueblo, (7) diciendo a gran voz: Temed a Dios, y dadle gloria, porque la hora de su juicio ha llegado, y adorad a aquel que hizo el cielo y la tierra, el mar y las fuentes de las aguas.**]

Tenemos que recordar que, aunque el Evangelio es generalmente utilizado en un sentido técnico, la palabra en sí significa *agradables nuevas o buenas noticias.* Está claro que estas noticias pueden ser variadas y al mismo tiempo ser buenas. De hecho, hay varios temas que se conectan con estas buenas noticias. Será suficiente que mencionemos el "evangelio del reino", y "el evangelio de la gracia de Dios". Todos se predican, y tienen que ser predicados, de acuerdo a la dispensación que pertenecen. Por ejemplo, en la presente dispensación es solamente el "evangelio de la gracia de Dios" el que tiene que predicarse (Hechos 20:24), y se maldice a todo aquel que predique un evangelio diferente

(Gálatas 1:8). "El evangelio del Reino" fue predicado por Juan el Bautista, por Cristo, y por Pedro, etc. (Mateo 4:23; 9:35). Y será de nuevo predicado en la Gran Tribulación, después de que la Iglesia de Dios haya sido raptada (Mateo 24:14), solo hasta este punto; y después será sustituido por "El Evangelio Eterno", como está traducido en la RV. Así se denomina porque nos lleva de vuelta al principio, y habla respecto a las primeras buenas nuevas, o evangelio, predicado por Dios siendo el Creador, y consiste de la verdad única que fue predicada desde el principio. Es manifiesto que no puede ser "eterno" en el estricto sentido de la palabra, porque cuando "llegue la hora de estos juicios", y hayan pasado, no será posible predicar más. Esto asumimos nosotros. ¡Si no fuese así, está igualmente claro que el evangelio de Dios de la gracia que se predica ahora consiste en algo más que el hecho de que los hombres tengan que "temer a Dios"! ¿Y quién es el que se dedicaría a predicar ahora que "la hora de su juicio (o crisis) haya llegado? No puede ser, este "evangelio eterno" no puede ser ahora predicado. El momento no ha llegado todavía cuando estas palabras puedan ser proclamadas. Podemos hablar de "los juicios venideros" (Hechos 24:25, (…) (*mellontos),* venideros), pero no de la "hora" como si hubiesen llegado actualmente. Si "gracia" y "juicio", son la misma cosa, entonces una vez más podemos decir que las palabras son inútiles para el propósito de la revelación. "Ahora es el día de la salvación" y no del juicio (2ª Corintios 6:2). Es por tanto eterno en el sentido de que pertenece a la primera y a la última dispensaciones en que Dios trata con los hombres. Regresa al principio, antes de la Ley. Habla del clamor de Dios como Creador; y no de la obra de Cristo como Salvador. "Ahora sé que tú temes a Dios" fueron las palabras de Dios a Abraham (Génesis 22:12). "Haced esto ahora, y vivid, yo temo a Dios," dijo José (Génesis 42:18). Igual que Job (1:1); y las parteras egipcias (Éxodo 1:17-21). Los "temerosos de Dios" era un título especial dado a los prosélitos de entre los gentiles (Hechos 13:16, 26).

Habrá llegado el tiempo entonces de añadir la sentencia que omitió el Señor en Isaías 61:1,2 -, cuando estaba leyendo en la Sinagoga de Nazaret (Lucas 4:18-20): "El Espíritu del Señor está sobre mí", etc. hasta llegar a la primera frase del vers. 2, "para predicar el año agradable del Señor". Es muy significativo que luego se añada que, "cerró el libro y se sentó". ¿Por qué? Pues porque todavía no había llegado el tiempo para predicar lo que sigue en Isaías 61:2, es decir, "el día de la venganza de nuestro Dios". Sin embargo aquí, cuando este primer ángel predica en medio del cielo a toda la tierra, el tiempo para predicar ese "día de venganza", ya habrá llegado. Fue precisamente por caer en el error de no "dividir correctamente la palabra de Dios de la verdad", y no distinguir sus tiempos y periodos y Dispensaciones, que la iglesia de Tesalónica fue tan trastornada. Se les había enviado una carta falsificada, en la cual a Pablo se le representaba como habiendo enseñado que "el Día del Señor ya había tenido lugar" (2ª Ts. 2:2). Por supuesto, si ese hubiese sido el caso, vieron que no habían "sido raptados para encontrarse con el Señor en el aire" antes de aquel gran y terrible Día, y tenían todas las razones para sentirse "perturbados"; porque su esperanza y su fe habrían resultado "en vano". De hecho, aunque la fe permanecía con ellos, la esperanza sin embargo parece que la habían abandonado, pues, mientras que en 1ª Tesalonicenses 1:3 se menciona, en 2ª Ts. 1:3 queda omitida. Por eso es que Pablo procede a sacarlos de su error y a darles revelaciones posteriores acerca de la Venida del Señor.

Y observe que, aquí, no se trata de que el "día de su juicio haya llegado", sino *"la hora".* Esto se refiere al transcurso de la última y final crisis del juicio – las siete Copas –

que encierran todo. "Temed a Dios y dadle la gloria…adorad (no a la Bestia) a Aquel que hizo el cielo y la tierra", etc. Es Dios como *Creador* Quien se proclama, y eso a través de un ángel, no por hombre alguno. Las locuciones celestiales proclaman al Padre y al Hijo, pero aquí es al Creador. Esta es la base en que se demanda la adoración. En qué estado se encontrará entonces la tierra, cuando solamente pueda ser proclamada esta parte primaria del evangelio. Esto probablemente tenga lugar antes de Ap. 13.

Y sin embargo, a pesar de todo esto, los comentadores lo toman como ¡"la inauguración de las misiones Cristianas", o "las operaciones de la Sociedad Bíblica"! ¡Estas palabras nunca podrán ser leídas con su contexto por estos que así las mal interpretan! 1No! Este es el primer paso en estos anuncios angelicales. Una solemne señal de aviso se escucha en voz alta.

*El Segundo Ángel* (14:8).

14:8. **Y otro, un segundo* ángel le siguió, diciendo:**

**"Ha caído, ha caído Babilonia la grande**, la cual*** ha hecho beber a todas las naciones del vino del furor de su fornicación".**]

* L.Tr.A. WH[b]. y RV. añaden "segundo".

** G.L.T.Tr.A. WH. y RV. omiten "ciudad".

*** L.T.Tr.A. WH. y RV. ponen (...) (*he*), *la cual*, en vez de (...) (*hoti*), *porque*.

Esta es la primera mención de Babilonia en el Apocalipsis, y en este breve anuncio preliminar se condensa la totalidad de los capítulos 17 y 18. Las palabras de este ángel son proféticas, y miran más adelante al derramamiento de la última Copa. El juicio sobre Babilonia, por tanto, cierra toda la serie de juicios de Dios. Los caps. 17:1-3 y 18:2, 3 se identifican por el anuncio de este *segundo* ángel.

Mientras que la acción del *primer* ángel nos hace regresar al tiempo anterior del cap. 13, las palabras del *segundo* ángel nos llevan adelante, más allá del final de aquel capítulo. Si tomamos la palabra (…) *(thumos)* con el significado de *inflamatorio (incendiario)* o *excitante*, como se hace cuando se emplea del vino, desaparecen todas las dificultades. Sus "fornicaciones" nos refiere de vuelta a la religión que prevalece en aquel tiempo, como hemos visto en 14:4, 5, arriba; y esta es la causa de su juicio. Lo que esta Babilonia sea, lo veremos claramente cuando consideremos el cap. 17.

*El Tercer Ángel* (14:9-13).

Son cinco los versículos que se dedican al tercer Ángel y a su anuncio. La Estructura muestra que este miembro "b3" es doble; esto es:

$b^3$ | Su Denuncia: vers. -9-11; y,
| Su Consolación: vers. 12,13.

Estas dos partes son tan importantes que cada una tiene su propia y separada estructura.

La Denuncia es anunciada dos veces: al principio, "c", y al final, "*c*". Con esto vemos la especial naturaleza del pecado que va a ser castigado: Esto es, la adoración de la Bestia, y el recibimiento de su marca (*charagma*). Entre estas menciones del pecado, tenemos el *castigo* con el cual se amenaza. Primero positivo; después negativo. La Estructura está diseñada para llamar nuestra atención en cuanto a la solemnidad e importancia de la misión de este Tercer Ángel. Damos primero la estructura de Su Denuncia:

$b^3$, 14: -9-11. *La Denuncia del Tercer Ángel.*

$b^3$ | c | -9. El Crimen denunciado x | -9-. Adoración de la Bestia.
y | -9. El Recibimiento de su Marca.
d | 10-. El castigo (positivo) Beber.
e | f | -10-. Tormento.
g | -10. Su naturaleza. (Fuego).
*e* | *f* | 11-. Tormento.
*g* | -11-. Su duración (eterno)
*d* | -11-. El castigo (negativo) Sin descanso.
*c* | -11. El Crimen denunciado. *x* | -11-. Adoración de la Bestia.
*y* | -11. Recibir su marca.

Esta proclamación nos lleva de vuelta una vez más al tiempo anterior al cap. 13. Es un solemne aviso como si fuese dirigido en contra de una proclamación opuesta que la Bestia haya hecho entonces o esté a punto de hacer.

Este aviso continúa naturalmente la designación del pecado por el cual este juicio se anuncia.

14:9. **Y otro, * un tercer ángel los siguió, diciendo a gran voz:**

**"Si alguno adora a la bestia y a su imagen, y recibe la marca en su frente o en su mano** (10) **él también beberá del vino de la ira de Dios, que ha sido vaciado puro en el cáliz de Su ira, y será atormentado con fuego y azufre delante de los santos ángeles y del Cordero.** (11) **y el humo de su tormento sube por los siglos de los siglos. Y no tienen reposo ni de día ni de noche los que adoran a la bestia y a su imagen, ni nadie que reciba la marca de su nombre".**]

* G.L.T.Tr.A. WH. y RV. añaden (...) (*allos*) *otro (un tercero).*

Aquí tenemos uno de los más solemnes avisos ofrecidos en toda la Biblia. No conviene subestimarlo, sino tomarlo en toda su plenitud con su terrible significado. Es lo

bastante grande como para avisar a millares de que no caigan en la tentación de someterse a las amenazas de la Bestia y del Falso Profeta. Sus amenazas y seducciones serán bastante graves. Pero la amenaza de Dios aquí se entiende que es para preservarlos, y capacite a muchos para "soportar hasta el final". Aquí residirá "la paciencia de los santos". Aquí serán fortalecidos e incentivados a "guardar los mandamientos de Dios", y no los mandamientos de la Bestia; a guardar "la fe de Jesús", y a no creer la Religión del Falso Profeta. Si este aviso no los preserva, entonces, nada podrá guardarlos.

La consolación ofrecida afirma que será mejor morir que someterse: será mejor obtener la bendición conectada con la muerte, incluso la muerte de martirio, que vivir y venir a caer en la maldición de Dios y sufrir la venganza de su fuego eterno. Si tomamos la primera parte de su amenaza como del estado futuro y eterno, podemos tomar la última parte como referente a su previa condición en la tierra, porque "de día y noche" puede con peso hablar del estado eterno. "Y no tienen reposo", etc. está en el modo verbal participio *presente*, y no puede significar aquellos que han adorado o adoran; "reciba" también es el modo *presente*, implicando que, en la tierra, no tendrán reposo ni de día ni de noche mientras se dediquen a la adoración de la Bestia; y en cuanto a la eternidad, "el humo de sus tormentos sube por los siglos de los siglos".

Esto nos prepara para la consolación que sigue, que también se entiende como una exhortación.

Su estructura es la siguiente:

b, 14: 12, 13. *La Consolación del Tercer Ángel.*

b | h | k | 12-. La "Paciencia" de los santos.
l | -12. La "Obediencia" de los santos.
j | m | 13-. La Voz del Cielo.
n | -13-. Bienaventurados.
*h* | *k* | -13-. El "Reposo" de los santos.
*l* | -13. Las "Obras" de los santos.

12. **Aquí está la paciencia de los santos, los que guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús.** (13) **Y oí una voz que desde el cielo decía:**

**"Escribe: Bienaventurados de aquí en adelante los muertos en el Señor".**]

Esta es otra voz: no la del tercer ángel. La conexión es clara; "de aquí en adelante" se refiere a la *muerte* que afrontarán desde ese momento. Es persecución, acabando en una muerte cierta. Por eso se pronuncia aquí la Bienaventuranza especial sobre todos aquellos que van así a morir antes que someterse a las tentaciones y amenazas de la Bestia y del Falso Profeta. "Adorar, o ser asesinado" es su clamor. "Sed muertos, y sed

bienaventurados" es la exhortación de Dios replicando en sus oídos. Esta bendición o bienaventuranza es vista en 14:1-5, y en 15:1-4, y las palabras se refieren a estas Escrituras.

**"Si, dice el Espíritu, descansarán de sus trabajos, porque sus obras con ellos siguen.**]

La palabra (...) (*kopon),* que hemos traducido como "trabajos", proviene de (…) *(kopto) golpear; golpear* el pecho; de ahí, *lamentar* (Vea Mateo 11:17; 21:8; 24:30. Lucas 8:52; 23:27. Ap. 1:7; 18:9). El pronombre puede muy bien denotar, por tanto, *trabajos* o *tribulaciones.* Vea Mateo 26:10: "¿Por qué *molestáis* a esta mujer?" Igual que en Marcos 14:6. Lucas 11:7; 18:5. Gálatas 6:17.

Lo que está en cuestión aquí es la muerte violenta; no el "irse a dormir" de los santos de la presente dispensación. Las palabras no tienen referencia al actual y presente estado de cosas. No pueden ser interpretadas de la Iglesia de Dios; aunque, por supuesto, por vía de aplicación general, siempre será mejor estar muerto que adorar a los ídolos, o que tener comunión con los idólatras. Sus "obras" que les siguen consisten en sus "testimonios", su "obediencia," y su "resistente paciencia", tan frecuentemente mencionadas en este libro. Estas obras no van delante de ellos para obtener su recompensa, sino que les siguen después como la evidencia de su obediencia.

*El Hijo del Hombre, y los Tres Últimos Ángeles. A.,* 14:14 a 20.

Las *seis* Apariciones Angelicales de esta quinta Visión en el Tierra se vuelven en *siete* por la Visión del Hijo del Hombre en el centro. Estas siete se dividen en *cuatro* y *tres,* como de costumbre.

Hemos considerado las primeras *tres.* Las *cuatro* últimas van juntas, y están conectadas muy próximamente; las dos primeras con la SIEGA, y las dos últimas con la VENDIMIA.

El Hijo del Hombre sobresale como el centro de los siete en su conjunto, dividiendo así a los seis ángeles en dos parejas de tres. Esto se ve por la Estructura de la totalidad de esta Visión [en la sección *Los Seis Ángeles y el Hijo del Hombre*].

Los cuatro últimos forman dos parejas. El primero de cada par se ve con una hoz aguda en su mano; mientras que el segundo de cada par da la orden para que se utilice. En el primer par se siega la Mies de la tierra. En la segunda pareja se recoge la Vendimia de la tierra.

Ahora tenemos que presentar los cuatro últimos juntos, y dar la Estructura, que es la siguiente:

A. 14: 14-20. *El Hijo del Hombre y los Ángeles Cuarto, Quinto, y Sexto.*

A | B | 4 | 14. El Hijo del Hombre y Su Hoz Aguda.
5. | o | 15-. El Cuarto Ángel, y de dónde proviene (Templo).
p | -15-. Su clamor al Hijo del Hombre.
q | -15. Orden para segar.
r | 16-. Las Razones.
s | -16-. Acuerdo.
t | -16. La Siega cosechada.
*B* | 6| 17. El Quinto Ángel y su hoz aguda.
7. *o* | 18-. El Sexto Ángel, y de dónde proviene (Altar).
*p* | -18-. Su clamor al Quinto Ángel.
*q* | -18-. Orden para cosechar.
*r* | -18. La Razón.
*s* | 19-. Acuerdo.
*t* | -19, 20. La Vendimia reunida.

La Mies y la Vendimia son cosechadas y vendimiadas respectivamente por el Hijo del Hombre, y el Quinto Ángel, aunque sean *registradas* bajo los Ángeles Cuarto y Sexto, como se muestra en la Estructura

14:14. **Y mire y he aquí una nube blanca; y sobre la nube uno sentado semejante al Hijo del Hombre, que tenía en la cabeza una corona de oro** *(estephanos),* y el Hijo del Hombre es el *segador*. Esta es la última vez que se emplea el título en la Biblia. Eso conecta al Señor Jesús con la tierra, y es por eso que se emplea acerca de esta "siega de la tierra".

Cuando se empleó el título por primera vez en el día de Su humillación (Mateo 8:20), Él no tenía sitio alguno donde recostar su cabeza. Sin embargo ahora, en el día de Su juicio (en el que Él hace juicio), él posee en su cabeza una corona de oro. Se encuentra sentado en la nube, e invisible en la tierra; pero aunque no se vea, los efectos de su hoz aguda en Su mano están a punto de manifestarse. Esta corona se asocia con Salmos 21:3: "Corona de oro fino has puesto sobre su cabeza". Porque es el distintivo de su Dominio inminente; y "Le has puesto", se halla en fuerte contraste con la "corona de espinos" que otros le pusieron sobre Su cabeza en su primera venida.

*El Cuarto Ángel y la Siega* (14:15, 16).

14:15, **Y del templo** (Naos)**, salió otro ángel, clamando a gran voz al que estaba sentado sobre la nube,**

**"Mete tu hoz, y siega, porque la hora de segar ha llegado, pues la mies de la tierra esta pronta."**]

No cabe duda de que esta es una escena de juicio. El título "Hijo del Hombre" la distingue; porque Dios le dio "autoridad de hacer juicio, por cuanto es el Hijo del Hombre" (Juan 5:27). El Antiguo Testamento conecta esta mies con juicio; porque un mandamiento precisamente similar se da en Joel 3:13: "echad la hoz, porque la mies está ya madura". Y esta mies se menciona muy próxima de la Vendimia: "Venid, descended, porque el lagar está lleno, rebosan las cubas: porque mucha es la maldad de ellos." Esta es la escena en que "el sol y la luna se oscurecerán" (vers. 15).

La mayoría de los comentadores aluden que la Vendimia es judicial; entonces, ¿por qué no la Siega? La una es "las viñas de la tierra", y la otra es "la mies de la tierra". Es la *tierra* la que está madura, y ¿para qué se haría esta siega, si no fuese para juicio? La Viña es "la Viña de la Tierra"; La Siega es "la Mies de la *Tierra*". Así tenemos las dos grandes esferas en las cuales se realizará el juicio, más clara y explícitamente puesta delante de nosotros.

Lo que vemos aquí es uno de los seis breves anuncios conectados con y colmatando lo que viene anteriormente; marcando y explicando en unas pocas palabras ciertos juicios que están a punto de suceder.

14:16. **Y el que estaba sentado sobre la nube metió su hoz en la tierra, y la tierra fue segada.**] La palabra "tierra" se repite para llamarnos la atención con el hecho de que es con la tierra, como la tierra en sí, con la que todo esto tiene que ver. Es "la hora de Su juicio" que ha llegado. Cómo podría ser esto interpretado de la "iglesia", o tomado en el buen sentido de recompensa, no lo podemos entender. El primero de estos seis ángeles utilizó precisamente las mismas palabras (vers.7). Lo que tenemos aquí es 2ª Tesalonicenses 1:6-8. Cuando haya llegado el tiempo "de recoger de su reino a todos los que sirven de tropiezo" (Mateo 13:41), "en seguida se mete la hoz, porque la siega ha llegado" (Marcos 4:29). Mateo 24:37 a 42 debe ser leído en conexión con la escena aquí referida. Lo bueno puede ser recogido en la era: esta era se ve en el próximo capítulo; pero la idea asociada con la siega es el juicio. Y ¿Por qué una hoz *"aguda"?* *La vendimia es ciertamente judicial (vers. 18 a 20), y se cosecha con una *hoz* aguda. El hecho de que la siega es judicial también se confirma por una referencia a Jeremías 51:33: "La hija de Babilonia es como una era cuando está de trillar; de aquí a poco le vendrá el tiempo de la siega". A Babilonia se le menciona en los versículos inmediatamente anteriores a esta siega (cap.14:8 y cap.18) identificándola con Jeremías 51:33, "porque la siega es el fin de las edades".

Después de la siega viene la vendimia, en el orden de la naturaleza; igual sucede también con el orden de los juicios.

Esto nos lleva a:

*El Quinto Ángel* (14:17).

14:17. **Y salió otro ángel del templo** (Naos) **que está en el cielo, teniendo otra vez una hoz aguda.**] Y es a éste, a quien el Sexto Ángel da la orden de juntar la vendimia.

*El Sexto Ángel y la Vendimia* (14:18-20).

14:18.**Y salió del altar otro ángel, que tenía poder sobre el fuego, y llamó a gran voz al que tenía la hoz aguda, diciendo:**

**"Mete tu hoz aguda, y vendimia los racimos de la tierra, y echó las uvas en el gran lagar, porque sus uvas están maduras".**

(19) **Y el ángel arrojó su hoz en la tierra, y vendimió la viña de la tierra, y echó las uvas en el gran lagar de la ira de Dios.**] Esto, también, tiene lugar en los juicios finales de este libro. Estos dos ángeles son los siervos "del Señor *de la tierra"* (11:4). Tres son las veces que se nos recuerda que la hoz era "aguda", y por tanto harían su labor sin ninguna dificultad. La viña es "la viña de la tierra" (Vea Deuteronomio 32:32, 33).

Aquí tenemos un preanuncio de la sexta Copa (16:12-16) y de la gran batalla del Armagedón. Es a esta escena que se refiere Joel 3:12-15, donde leemos "porque el lagar está lleno, rebosan las cubas". Y esto se conecta muy próximamente con la "siega" en el mismo versículo. (Comprare Sofonías 3:8. Isaías 34:1-8). Ap.19:15 nos habla sobre este pisar la uva en el lagar. Y en Isaías se registra en el cap. 63:1-4. Nada se puede comparar con la terrible naturaleza de estos juicios finales de las siete Copas, los cuales están resumidos en las pocas palabras que describen esta Siega y esta Vendimia. "Cosecha" es el fin de la primera, y "Triturada con los pies" es el fin de la otra; y es Palestina y no Italia; Jerusalén y no Roma, que aquí está en cuestión.

## LA SEXTA VISIÓN "EN EL CIELO".

$H^6$, Cap.15.
*Los Ángeles de las Siete Copas.*

Esta Sexta Visión en el Cielo se describe muy brevemente. Ocupa este capítulo quince, que consiste de solamente ocho versículos.

La estructura de la Visión es la siguiente:

$H^6$, 15: 1-8.LA SEXTA VISIÓN "EN EL CIELO".
*Los Ángeles de las Siete Copas.*

H$^{6}$ | A | 15: 1. Los Siete Ángeles.
B | 2-4. Adoraciones ofrecidas.
*A* | 5-7. Los Siete Ángeles.
*B* | 8. Ya no se puede adorar.

Es la Visión que nos introduce la más terrible de todas las Visiones que afectan a la tierra; porque es seguida por las Siete Copas, los siete grandes y finales juicios que encierran la serie completa iniciada en los capítulos:

16. Los Grandes Juicios.
17. La Gran Ramera.
18. La Gran Ciudad.

La próxima, y última, Visión en el Cielo es inmediatamente seguida por el Apocalipsis del Hijo del Hombre mismo.

Siendo breve como es esta *sexta* Visión, está repleta de significado, y señala el resultado decisivo que se obtiene en la próxima Visión en la Tierra, a la cual nos introduce.

Esto se expone claramente en el primer miembro:

15:1. **Y vi en el cielo otra señal grande y admirable: siete ángeles que tenían las siete plagas postreras** (o, las siete plagas, que son las últimas)**, porque en ellas se consumaba la ira** (o furia) **de Dios:**] La palabra "porque" se conecta con la palabra "postreras", como veremos en la traducción alternativa que daremos después. Esta señal es "grande y admirable", esto es, *maravillosamente* grande en su naturaleza y extensión e importancia y resultados. Es la realización del "pacto de las maravillas" que el Señor hizo con Israel en Éxodo 34:10. Las plagas en sí todavía no se han producido. No se dan actualmente hasta el próximo capítulo; y entonces se dan sucesivamente por el sonido de la séptima Trompeta. La Trompeta contiene, y consiste de, y se expande dentro de, las siete Copas, y es la Trompeta del "tercer Ay". Los efectos de aquel sonido están a punto de tener lugar: y se anuncian a través de las locuciones Celestiales, que inician sus objetivos. La señal propiamente se da en el primer versículo.

15:2. **Vi también como un mar de vidrio**] No dice que fuese vidrio, o incluso cristal, sino que pareciera *como si fuese* de vidrio o cristal. Y estaba,

**Mezclado con fuego**] En 4:6 era "semejante al cristal". Aquí parece como si el fuego estuviera con él mezclado, señalando así lo terribles y fieros que van ser esos juicios venideros que están siendo anunciados; porque la ira estaba en su pleno apogeo.

**Y a los que habían alcanzado la Victoria sobre la bestia y su imagen, * y el número de su nombre, en pie sobre el mar de vidrio, con las harpas de Dios** (es decir, harpas Sagradas o Divinas).] Los adoradores aquí se definen particularmente como aquellos

que han salido de, y han pasado a través de la gran Tribulación. No se nos da su número, así que parecen distinguirse de, o incluir los 144 000 mencionados en el capítulo anterior y en el cap. 7. Deben ser "el remanente de la simiente de la mujer" (12:17), porque, por la protección Divina, ellos han salido "vencedores". Si es así, este mar de vidrio está en contraste paralelo con el Mar Rojo; mientras que las harpas proclaman el Reino que viene finalmente; porque no leemos nada de las harpas en el templo terrenal hasta que el Reino sea establecido sobre la tierra.

* G.L.T.Tr.A. WH. y RV. omiten "y de su marca".

En la previa Visión en el Cielo (la Quinta), se menciona el cántico, pero no se dan palabras que indiquen que la canción fuese "nueva", y que nadie excepto los cantores sean los que puedan aprenderla o entenderla.

La canción que se canta en esta *Sexta* Visión es tanto antigua como nueva, pues es el cántico de Moisés y del Cordero:

15:3. **Y cantan el cántico de Moisés siervo de Dios, y el cántico del Cordero,**] El porqué estos dos cánticos se tomen siempre como uno solo, y referidos a Éxodo 15 nosotros no lo entendemos. Alford dice que, "no significa que sean dos canciones diferentes; la canción es una y la misma". Y es "similar a aquella canción de triunfo" en Éxodo 15. La simple pregunta que hacemos es, ¿a quién vamos a creer? Si las palabras tienen alguna utilidad, está diciendo dos canciones, tan claramente como las palabras puedan explicarlo. La palabra "canción" se repite dos veces. "La canción de Moisés, el siervo del Señor" es una canción, y "La canción del Cordero" es otra canción. Nada nos indica que la primera sea "similar" a Éxodo 15. Una interpretación de este tipo le roba a la declaración toda su exactitud, privándola de su belleza, y nos quita la instrucción que se entiende debería proveernos. En Éxodo 15:1, lo que meramente se dice es, "Entonces Moisés y los hijos de Israel cantaron esta canción", y se conecta más con María que con Moisés, como agente o medio humano en autoría.

Pero hay una canción, particular y definitivamente descrita como "la canción de Moisés", en Deuteronomio 32. Y es una canción todavía más maravillosa.

Esta es la canción que nosotros creemos que se canta aquí; mientras que las palabras dadas en Ap. 15, en los verss. 3 y 4, son "la canción del Cordero".

"La canción de Moisés" en Deuteronomio 32:1-43, es un ensalzar de los hechos de Dios con Israel desde el principio hasta el fin. Es una epítome de la historia de la nación entera en su relación a Dios. Se nos introduce en Dt. 31:19: "Ahora pues, escribíos este cántico, y enséñalo a los hijos de Israel: ponlo en boca de ellos, *para que este cántico me sea por testigo* contra los hijos de Israel; (20) Porque yo los introduciré en la tierra que juré a sus padres, la cual fluye leche y miel; y comerán y se saciarán, y engordarán; y se volverán a dioses ajenos y les servirán, y me enojarán, e invalidarán mi pacto. (21) Y cuando les vinieren muchos males y angustias, *entonces este cántico les responderá como testigo,* pues será recordado por la boca de sus descendientes; porque yo conozco lo que se proponen de antemano, *antes que los introduzca en la tierra* que juré darles. (22) *Y Moisés*

*escribió este cántico aquel día,* y lo enseñó a los hijos de Israel". Entonces después, leemos que Moisés dijo "Congregad a mí todos los ancianos de vuestras tribus, y a vuestros oficiales, y hablaré en sus oídos estas palabras, y llamaré por testigos contra ellos a los cielos y a la tierra. (29) Porque yo se que después de mi muerte, ciertamente os corromperéis y os apartaréis del camino que os he mandado; y que os ha de venir mal EN LO POSTREROS DÍAS, por haber hecho mal ante los ojos de Jehová, enojándole con la obra de vuestras manos. Entonces habló Moisés las palabras de ESTE CÁNTICO hasta acabarlo".

Una vez que se introduce con una solemnidad tal, ahora esperamos encontrar algo maravilloso y muy significativo en "las palabras de esta canción"; y no estamos desilusionados.

Se divide en *diez* miembros (*diez,* el número de la *perfección ordinal,* marca su plenitud), y estos miembros están colocados como una *Interrelación:* el primero correspondiendo, en su tema, con el *décimo;* el *segundo* correspondiendo con el *noveno;* el *tercero* con el *octavo;* y el *cuarto* con el *sexto.*

Todos los periodos de la historia de Israel reciben la descripción Divina y la sentencia; y las Escrituras registran que esas historias están catalogadas en su debido orden.

No será necesario que demos todas las palabras de esta canción; pero nuestros lectores deben volver al lugar donde se encuentra escrita, y leerla con la llave que le damos ahora. Verán enseguida las maravillas de esta canción, y entenderán el por qué debe estar el tema celestial en esta particular coyuntura en esta Sexta Visión en el cielo, inmediatamente antes de que estos juicios cumplan todas sus palabras:

"La Canción de Moisés" (Dt. 32:1-43).

A | 1-6. El aviso de Dios a Escuchar: y el motivo. La predicción del nombre de Jehová: Su obra perfecta y justos caminos.

B | 7-14. La bondad y benignidad de Jehová con Israel. (Periodo del Pentateuco).

C | 15-19. La maldad de Israel en pago de esa bondad. Su orgullo: abandono de Dios; menosprecio de la Roca de su Salvación; incitando la ira de Dios. (Periodo de la Historia pasada. Los libros Históricos).

D | 20. Reflexiones Divinas en el periodo que Israel es *"Lo Ammi"* (no es mi pueblo). (Periodo de los Profetas Menores, especialmente Oseas).

E | 21. La Proclamación de Jehová de Israel. (Periodo de Hechos y la presente Administración).

*E* | 22-25. El amenazador juicio sobre Israel en la gran Tribulación.

*D* | 26-33. Reflexiones Divinas sobre el periodo en que Israel se haya disperso. (Oseas).

*C* | 34-38. La maldad de Israel como pago por la bondad de Jehová. Su condición incapaz de mover a Dios a misericordia. Él no los ha olvidado. Su roca inutilizada. (Periodo de la historia presente).

*B* | 39-42. Los Juicios de Jehová. (El periodo del Apocalipsis).

*A* | 43. La llamada de Dios al Regocijo: y el motivo. La predicación del Reino de Jehová. Venganza sobre los enemigos de Israel. Misericordia para Su Territorio y para Su Pueblo (cumplimiento de toda la Profecía).

Cuan apropiado es que ahora, y aquí, en este periodo de las visiones y juicios Apocalípticos, se vuelva a entonar el testimonio de esta Canción, como se dio a entender en Dt. 31:19, y esta otra canción se asocie con ella. Añadiendo y combinando las tales frases de Éxodo 15 siendo como son, apropiadas para ese particular periodo que haya entonces llegado.

Las palabras de "la canción de Moisés" se dan en Dt. 32; y las palaras de "la Canción del Cordero" (es decir, dadas por Él en relación a Sí mismo), se registran ahora, de la siguiente manera:

- 3. **Diciendo,**

**"Grandes y maravillosas son tus obras, Señor Dios Todopoderoso; justos y verdaderos son tus caminos. Rey de las naciones.* (**4) **¿Quién no temerá, ** oh Señor, y glorificará tu nombre?**

**Porque solo tú eres santo, por lo cual todas las naciones vendrán y te adorarán, porque tus juicios se han manifestado".**]

* G.L.Tr.A. WH. y RV. traducen (...) (*ethnon*) *naciones*, en vez de (...) (*hagion*) *santos*.

** L.T.Tr.A. omite "te, a ti."

Estas son las palabras de "la Canción del Cordero", y nos dicen que, a pesar del terrible carácter que tienen estos juicios venideros, Dios es "Santo" y "Justo y Verdadero", Los Títulos del Antiguo Testamento se recopilan juntos aquí. "El Señor Dios (Jehová)" nos señala de vuelta a Génesis 2:3, y a la corrección de todo lo que se desvió entonces. El "Todopoderoso", o el Señor Dios de los Ejércitos (vea los Apuntes Preliminares). Él es el Dios de las huestes de Israel (Éxodo 12:41, 51). "La Canción del Cordero" espera con expectación la realización de todo lo que predice "la Canción de Moisés".

Hay muchos pasajes en los Profetas y los Salmos que hablan del mismo resultado glorioso de los juicios de Dios.

El primero de los Seis Ángeles (14:6, 7) ha proclamado que aquel Evangelio que es eterno, llama a todos a "Temer a Dios": y ahora los cantores celestiales preguntan, "¿Quién no te temerá?" Toman la mismas palabras de Jeremías 10:7; y a este tiempo se refiere Salmos 102:13-22 y Miqueas 7, 17.

Pero Salmos 86:9-12 va especialmente a este punto:

"Todas las naciones que hiciste vendrán y adorarán delante de ti, Señor.
Y glorificarán tu nombre
Porque Tú eres grande, y hacedor de maravillas;
Solo Tú eres Dios.
Enséñame oh Jehová tu camino, caminaré yo en Tú verdad;
Afirma mi corazón para que tema Tú nombre.
Te alabaré, oh Jehová Dios mío, con todo mi corazón
Y *glorificaré Tú nombre* para siempre".

"La Canción del Cordero", vamos a ver que se hace de *nueve* líneas, siendo que nueve es el numero asociado con juicios. *

* Vea *Los Números en la Escritura*.

La segunda de las tres razones, "Porque todas las naciones vendrán y adorarán delante de Él", señala uno de los resultados obtenidos con la finalización de los juicios, realizados en los días del Milenio (Vea Isaías 66:15, 16, 23. Zacarías 14:16, 17. Salmos 66:1-7; 72:1-4; 86:8, 9. Sofonías 2:11).

La tercera razón es el "justo juicio" de Dios, que será entonces un hecho manifiesto. Este es el significado de (…) (*dikaiomata*). Lit. es *espíritu de justicia,* pero la forma de la palabra denota lo que *proviene* del *acto judicial, la cosa justa* ejecutada;* y la cosa ejecutada, debe ser añadida, según lo requiera el contexto. Aquí particularmente, es "justos juicios".

Que estos juicios son, y siempre serán justos se testifica constantemente una y otra vez. (Vea Isaías 59:18,19).

* Así, en Romanos 5:16 significa *justicia de absolución.* En Lucas 1:6 y Hebreos 9:1, 10 significa *reglas justas.* En Romanos 1:32 y Ap. 21:4 significa *justos juicios.* En Romanos 2:26; 8:4 significa *requisitos justos.* En Ap.19:8 significa *justas recompensas.* Nunca significa el atributo del espíritu de justicia como tal, porque eso sería, una de las dos, o (…) (*dikaiosune),* que es el atributo de espíritu de justicia, o (…) (*dikaiosis),* que es el acto de juzgar en justificación.

Con esto concuerdan las palabras finales de "la Canción de Moisés" (Dt. 32:41-43).

"Alabad, naciones, con Su Pueblo:
Porque Él vengará la sangre de Sus siervos,
Y tomará venganza de Sus enemigos,
Y hará expiación por la tierra de Su pueblo".

Compare también Salmo 76: 8, 9. Is. 26: 5, 8, 9. Ez. 39: 17, 21.

15:5 **Y después de estas cosas miré, y*** **fue abierto en el cielo el templo** *(Naos)* **del tabernáculo del testimonio.** (6) **y del templo salieron los siete ángeles que tenían las siete plagas, vestidos de piedras preciosas y resplandecientes, ** y ceñidos alrededor del pecho con cintos de oro.** (7) **Y uno de los cuatro Zoa dio a los siete ángeles siete copas** (o cálices) **de oro, llenas de la ira de Dios, que vive por los siglos de los siglos.**] Ya hemos resaltado anteriormente que tanto el Tabernáculo de Moisés como el Templo de Salomón eran solamente copias del Tabernáculo y Templo en el Cielo. Las cosas reales estaban ahí, las copias estaban en la tierra. Era el *Naos* o Lugar Santísimo que estaba abierto, es decir, el *Naos* del Tabernáculo. Abierto para dejar salir a los siete ángeles de la presencia de Dios, como lo fue en cap. 11:19. Una vez más se introduce a los *Zoa* como iniciando los juicios. Los *Zoa* se relacionan a la Creación y a la tierra, como hemos visto, y estos juicios son para limpiar la tierra de todo lo que causa que la creación gima a una. Tenemos que retener la palabra "Copas", porque su uso se fija y asocia con estos juicios, aunque todos conocen (…) (*philae*), como un *cáliz.* Los cálices eran de oro y pertenecían al altar.

* G.L.T.Tr.A. WH. y RV. omiten "he aquí."

**|| L.Tr. WH. y RV. leen (...) (*lithon*) *piedra*, en vez de (...) (*linon*) *lino*. Compare Ez. 28: 13 y Dn. 10: 6.

15:8. **Y el Naos** (o Lugar Santísimo) **se llenó de humo por la Gloria de Dios, y por su poder; y nadie podía entrar en el templo hasta que se hubiesen cumplido las siete plagas de los siete ángeles.**] Cuando el Tabernáculo fue abierto por Moisés y el Templo por Salomón, hubo una nube, pero no humo (Éxodo 40:34-36. 1ª Reyes 8:10, 11). Aquí es "humo" lo que hay, porque esta es la hora del juicio de Dios (14:7). Ninguna intercesión se puede hacer ahora. Ninguna adoración puede ser ofrecida hasta que acabe. Sucederá entonces de nuevo lo mismo que sucedió en los días de Lamentaciones 3:44:

"Te cubriste de nube,
Para que no pasase la oración nuestra".

Cinco de las diez plagas de Egipto son las mismas que cinco de estas Copas, como veremos más adelante. Aquí solamente añadiremos que, igual que aquellas fueron literales, así serán estas también.

Ahora llegamos al final del largo paréntesis y series de Episodios que se dan en el cap. 12:1- 8. Ahora retomamos de nuevo los resultados del sonido de la *séptima* Trompeta en el orden cronológico de acontecimientos. El cap. 11:19, nos da el general pero breve resumen de estos resultados, en la tercera Visión en la Tierra. El plenamente detallado

relato de estos resultados se deja en suspenso hasta que sepamos algunas cosas que necesitábamos saber, y esas cosas se nos dan en una cronológica secuencia exacta. Ahora ya se nos ha interpuesto ese conocimiento necesario, y estamos listos para retomar los acontecimientos en su orden y secuencias apropiadas.

## LA SEXTA VISIÓN "EN LA TIERRA".

$E^6$, caps. 16, 17, y 18.
V. Cap. 16 *Las Siete Copas.*

Esta es, con mucho, la más importante de todas las Visiones vistas por Juan, en relación a la tierra.

Es también la que aporta el más largo espacio para su descripción.

Consiste de los grandes juicios introducidos por el sonido de la séptima Trompeta, la cual completa "El Misterio de Dios", a través del derramamiento de las siete Copas. La siguiente Visión es la última que se ve en el Cielo, e introduce en concreción la Revelación o *Apoclupsis* del Señor Jesús, personalmente, a la tierra; y trae así la conclusión de toda la profecía.

Esta Sexta Visión en la Tierra consiste de tres divisiones, las cuales se encuentran tan señaladas y distinguidas que los que dividieron los capítulos no hallaron dificultad alguna en hacer una correcta división aquí.

La siguiente breve estructura de esta Visión en su totalidad, muestra que consta de estas tres divisiones. Sus muchas y variadas expansiones van seguidas en sus respectivos lugares. Los lectores no tendrán dificultad alguna en seguirlas y conectarlas, si observan cuidadosamente las referencias y las letras:

E$^6$, cap. 16—. LA SEXTA VISIÓN "EN LA TIERRA".
*Las Siete Copas*

E$^6$ | V | 16. Los Grandes Juicios. (Las Siete Copas).
W | 17. La Gran Ramera. (Misteriosa Babilonia).
X | 18. La Gran Ciudad. (Babilonia la Grande).

Comenzaremos con la primera de estas tres, la cual hemos marcado como "V", y que consiste de la totalidad del cap. 16, describiendo:

V. cap. 16. *Los Grandes Juicios.*

La palabra "grande" aparece once veces en este capítulo; mucho más a menudo que en cualquier otro capítulo en el Nuevo Testamento, siendo la siguiente en el cap. 18, donde aparece *nueve* veces.

Es justo, por lo tanto, que titulemos los juicios y temas de estos capítulos como "grandes".

Todo está listo para comenzar este final asalto sobre el reino de la Trinidad Infernal – el Dragón, la Bestia, y el Falso Profeta, que marcará "el gran y terrible día del Señor".

Desde que fuimos avisados del sonido de la séptima trompeta (11:15), se nos ha llevado de regreso y hemos sido iluminados en varias particularidades importantes, para

que así podamos entender más claramente cómo se relacionan estas Visiones unas con otras; hemos sido informados, por las últimas locuciones celestiales, lo que tenemos que procurar como el resultado de estos juicios.

El Dragón va a ser atacado en su capital y en su trono. Las Bestias van a ser atacadas en sus asientos de autoridad; y sus seguidores y adoradores "no tienen reposo ni de día ni de noche" sobre la tierra (14:11).

Hay alguna similitud entre los juicios de las Copas y los de las Trompetas; pero tienen algunas variaciones también.

La estructura de esta primera división "V", muestra que estas siete Copas están divididas en cinco grupos: cada uno consistiendo de causa y efecto. La tercera y sexta están señaladas por una característica adicional: la tercera por "las cosas *oídas",* y la sexta por "las cosas *vistas".* La estructura es la siguiente:

V. cap. 16. *Los Grandes Juicios.* (Las 7 Copas).

V | $A^1$ | $a^1$ | 16: 1, 2. La Primera Copa.
$b^1$ | -2. El efecto. Pesares sobre los adoradores de la Bestia.
$a^2$ | 3-. La Segunda Copa.
$b^2$ | -3. Efecto. Mar, sangre.
$B^1$ | c | 4-. La Tercera Copa.
d | -4. Efecto. Ríos, sangre.
e | 5-7. Las Cosas Oídas. (Voces angelicales).
$A^2$ | $a^3$ | 8-. La Cuarta Copa.
$b^3$ | -8, 9. Efecto. Abrasador. Adoradores de la Bestia impenitentes.
$a^4$ | 10-. La Quinta Copa.
$b^4$ | -10-11. Efecto. El Trono de la Bestia en tinieblas. Los hombres impenitentes.
$B^2$ | *c* | 12-. La Sexta Copa.
*d* | -12. Efecto. El Éufrates se seca.
*e* | 13-16.Las Cosas vistas (Tres demonios como ranas.
$A^3$ | $a^5$ | 17-. La Quinta Copa.
$b^5$ | -17-21. Efecto. Terremoto, y la Gran Babilonia recordada (19).

Hemos anteriormente observado que la 1ª y 2ª Copa forman una pareja, también la 4ª y 5ª; y al igual que la 7ª, consiste de dos partes, esto es, el derramamiento de la Copa y su efecto. Estos tres grupos están separados por la 3ª y 6ª Copa, las cuales tienen cada una tres partes. Al derramamiento de la Copa y su efecto se suma, en el primer caso, las *Cosas oídas;* y en el último caso, las *Cosas vistas.* Y esto nos guía natural y consecuentemente al juicio sobre Babilonia en los caps.17 y 18.

Ahora llegamos a la traducción.

*La Primera Copa y su Efecto* (16:1, 2).

El primer versículo es general e introduce todas las siete.

16:1. **Y oí una gran voz en el cielo que decía desde el Templo** (Naos) **a los siete ángeles,**

**"Id, y derramad sobre la tierra las siete copas de la ira de Dios".**]

Estas siete Copas y sus efectos las tomamos como literales; esto es, siendo exactamente lo que dicen de sí mismas. No pertenecen al campo de las figuras literarias. El lenguaje es claro y preciso. No tienen nada que sobrepase nuestra fe, aunque pueda ser que vayan más allá de nuestra razón. Es cierto, son sobrenaturales, pero no innaturales. En las plagas de Egipto, las cuales se toman comúnmente como literales, tenemos juicios exactamente similares. De hecho, seis de las siete Copas son exactamente las mismas que las plagas de Egipto, y Dios ha declarado una y otra vez que los juicios finales serían iguales, o más bien peores que aquellas (Éxodo 34:10).

La primera Copa es igual que la sexta plaga, que produjo úlceras etc.

Las segunda y tercera Copas son iguales que la primera plaga, cuando las aguas se convierten en sangre.

La quinta Copa es igual que la novena plaga, cuando las tinieblas se extienden por la tierra.

La sexta Copa es igual que la segunda plaga, de ranas.

La séptima Copa es igual que la 7ª plaga, de granizo, etc.

La cuarta es la única Copa que no tiene su paralelo en las plagas egipcias; y es la del "calor abrasador". Ahora bien, si seis de estos siete juicios ya han sido *del todo* vistos y experimentados, ¿por qué no se podrían mandar plagas iguales ahora, ya que se ha dicho expresamente que los sobrenaturales acontecimientos serán "igual como… el día que Israel subió de la tierra de Egipto" (Isaías 11:16)?

Viendo todo esto, ¿No es extraño que estas Copas puedan haber sido entendidas o interpretadas como:

La primera, la Revolución Francesa; y los "dolores" de su infidelidad.

La segunda, las guerras navales de la Revolución Francesa;

La tercera, la campaña de Napoleón en Italia;

La cuarta, la tiranía militar de Napoleón, etc., etc.?

Es una pérdida de tiempo y de espacio que hagamos una crónica de tales interpretaciones, las cuales invalidan el poder de la Palabra de Dios.

¿Será posible que alguien crea que hemos pasado a través de la mayor parte del "grande y terrible Día del Señor" sin saberlo; y que al mismo tiempo predique el Evangelio de la Gracia de Dios, en vez de proclamar que "la hora de su juicio se está acercando"? ¿Será posible que este tiempo sea verdaderamente "el día de la venganza de nuestro Dios", y que sin embargo, haya Ministros por todas partes diciéndonos que el Milenio está a punto de venir, y algunos entre ellos dicen incluso que ya ha llegado? ¿Un Milenio sin Cristo? ¡No es posible! Los estudiantes Bíblicos, que crean lo que Dios dice, y cuyo único deseo sea entender qué es lo que Él dice, nunca se podrán dar por satisfechos con ese tipo de confusiones, que solamente dejan perpleja la mente, en vez de iluminarla.

16:2. **Y fue el primero, y derramó su copa sobre la tierra, y vino una úlcera maligna y pestilencia sobre los hombres que tenían la marca de la bestia, y que adoraban su imagen.**] La palabra "derramó" se evidencia más en Salmos 79:1-6 y Lamentaciones.4:11; y una plaga similar ha sido ya vista más de una vez anteriormente. Éxodo 9:8-12. Job 2:7, 8. 1ª Samuel 5:6. Números 12:10.

Y además era uno de los juicios de amenaza para Israel. Deut.28:15, 27, 35. Lv. 26:16.

Los primeros en sufrir esta plaga son los adoradores de la Bestia y su imagen. Estos habían sido avisados (14:9-11) de que los que estuviesen envueltos en las adoraciones a la Bestia (es el participio presente, tanto allí como aquí) "no tendrían reposo ni de día ni de noche." Aquí vemos cómo se lleva eso a cabo: ninguno entre los que estén afligidos con estas "úlceras y peste" puede reposar.

## *La Segunda Copa* (16:3)

16:3. **Y el segundo* derramó su copa sobre el mar, y este se convirtió en sangre como de muerto; y murió todo ser vivo que había en el mar.**] Podemos comparar esta con la segunda Trompeta (8:8) y la primera plaga egipcia (Éxodo 7:20-25. Compare Salmos 105:29. Isaías 1:2. Nahúm 1:2-4). La comprensión literal de estas plagas torna las cosas tan claras, que muy poca o ninguna explicación posterior es necesaria. Ellas mismas nos explican la naturaleza y el efecto de estos juicios.

* L.T.Tr.A. WH. y RV. omiten "ángel".

*La Tercera Copa* (16:4-7).

16:4. **Y el tercero* derramó su copa sobre los ríos y ** las fuentes de las aguas, y se convirtieron en sangre.** (5) **Y oí al ángel de las aguas, que decía:**

**"Justo eres Tú, oh Señor, el que eres y que eras, el Santo, porque has juzgado estas cosas.** (6) **Por cuanto derramaron la sangre de los santos y de los profetas, también tú les has dado a beber sangre: pues lo merecen".**

(7) **También oí a otro** (al ángel) **que desde el altar decía**

**"Ciertamente, Señor Dios Todopoderoso, Tus juicios son verdaderos y justos".**

Este es el comentario Divino proveniente del cielo sobre el juicio de la tercera Copa. La expresión, "ángel de las aguas", muestra que los ángeles tienen sus esferas y oficios propios; que las manifestaciones de la naturaleza no se han dejado al acaso, sino que Aquel que ejecuta lo que los hombres llaman "las leyes de la naturaleza" posee una gran capacidad de ejecución para ver que esas leyes, y la voluntad de Dios, se lleven a cabo.

El Altar se personifica en dos sentidos (porque las oraciones de los santos están sobre él; y los mártires están debajo suyo); o si no las palabras "[*el ángel de*] el Altar" deben ser suplidas. En cada uno de los casos, el énfasis está puesto sobre "el Altar".

Las palabras del Ángel, aquí, muestran que son pronunciadas en otra dispensación, completamente diferente de la presente dispensación de gracia; en la dispensación apropiada de retribución y juicio. Es la dispensación a la cual se refieren pasajes tales como Ezequiel 35:6 y 16:38. Justo igual que Mateo 23:34, 35, y Lucas 11:47-51, se refiere a un día de juicio y no de gracia. Dios "no le está imputando sus transgresiones" a Su gente en este momento, habiéndoselas imputado ya todas a Cristo. Esto muestra que, a menos que dividamos correctamente la Palabra de acuerdo a su dispensación, cuando la leamos solo hallaremos en ella una enorme y desesperada confusión.

La referencia del vers. 6 ("Por cuanto derramaron la sangre de Tus santos", etc.) es evidentemente al cap. 17:6; 13:15; 11:18; y el 18:20.Salmos 79 y 74 deben ser leídos en esta conexión.

*La Cuarta Copa* (16:8, 9)

16:8. **Y el cuarto (**ángel) **derramó su copa sobre el sol, al cual fue dado quemar a los hombres con fuego.** (9) **Y los hombres se quemaron con el gran calor, y blasfemaron el nombre de Dios** (es decir, Dios Mismo)**, que tiene poder sobre estas plagas, y no se arrepintieron para darle gloria.**] Al sonido de la cuarta Trompeta el Sol

se oscurece, pero solamente un tercio suyo. Estas son las "señales en el sol" (Lucas 21:25). Isaías habla de un tiempo cuando "los habitantes de la tierra están siendo *puestos a fuego* y pocos escapan" (Isaías 24:6; 42:25). Compare Malaquías 4:1 donde dice: "He aquí, viene el día ardiente como un horno, y todos los soberbios y todos los que hacen maldad serán estopa". Los efectos morales que produce en los hombres, aquí, son un desafío o provocación a las demandas del ángel en 14:6, 7. Se rehúsan a "darle gloria a Dios". No claman por una tregua, ni tregua se les dará. ¡Sin embargo los hombres nos dicen que todo lo que tenemos aquí, no es más que la tiranía y opresión de Napoleón!

*La Quinta Copa* (16:10, 11).

16:10. **Y el quinto** (ángel) **derramó su copa sobre el trono de la bestia; y su reino se cubrió de tinieblas, y mordían de dolor sus lenguas,** (11) **y blasfemaron contra el Dios del cielo por sus dolores y por sus úlceras** (vers. 2)**, y no se arrepintieron de sus obras.**] Esto prueba que las Siete Asambleas pertenecen, por *interpretación,* a la dispensación del juicio. Porque a la Asamblea de Pérgamo le dice Cristo: "Yo conozco tus obras y dónde moras; donde está el trono de Satanás, pero retienes mi nombre, y no has negado mi fe, ni aun en los días en que Antipas mi testigo fiel fue muerto entre vosotros, donde mora Satanás" (2:13; 13:2). Así que no solamente está claro que estas Asambleas se hallan sobre la tierra en ese tiempo, sino también que el cap.12 registra acontecimientos anteriores al cap. 2, y que la persecución y martirio del cap.13 ya habían tenido inicio en los días a los cuales se refiere el cap.2:13. Esta Copa inicia un ataque directo sobre el trono de la Bestia, el vice gerente de Satanás. Ya no le es posible defenderse a sí mismo contra esta plaga de tinieblas así como Faraón tampoco fue capaz. (Éxodo 10:21-23). La oscuridad que aquí se refiere será tan real como la oscuridad que hubo en Egipto. Joel profetizó sobre esto mismo cuando dijo (2:1, 2, 31):

"Viene el día del Señor…
*Día de tinieblas y de oscuridad;*
*Día de nube y de sombras.*
El sol se convertirá en *tinieblas*," etc.

En Marcos 13:24, 25, el Salvador dijo "el sol se oscurecerá, y la luna no dará su resplandor".

Grande es la vejación causada por esta terrible oscuridad. Y a pesar de eso, todavía se nos pide que creamos que, todo esto, no es otra cosa sino la Prohibición de los Monasterios, etc., en Francia, en 1789, llevada a cabo por Napoleón.

¿Es sólo esto en lo que todos los profetas se han ocupado? Aun los símbolos deben representar cosas congruentes. ¡Sin embargo, aquí, el aparecimiento de las densas tinieblas lo toman ellos para simbolizar la abolición de *la causa de las tinieblas!* Si las tomasen para simbolizar la *instauración* de los monasterios, sería más relevante. No es de maravillarse que las tinieblas hayan encubierto este libro…cuando la imaginación es sustituida por la fe.

*La Sexta Copa* (16:12 a 16).

La sexta Copa, igual que la tercera (16:4, 5), tiene tres divisiones (mientras que todas las demás solo tienen dos). Estas tres son (1) el derramamiento, (2) el efecto que produce, y (3) las cosas vistas. La tercera Copa era igual, excepto que allí teníamos las cosas *oídas:* y aquí tenemos las cosas *vistas.*

16:12. **Y el sexto** [ángel*] **derramó su copa sobre el ** gran rio Éufrates; y el agua de este se secó, para que estuviera preparado el camino para los reyes del oriente.**] Nosotros tomamos esto en referencia al rio Éufrates actual. Todo lo demás en el capítulo es literal; y esto también. No hay motivo alguno de por qué no debería ser así. Todos aquellos que aseguren que esto significa el declinar del Imperio Turco, lo dicen bajo su entera responsabilidad. No hay ni una sola palabra aquí que a eso se refiera, y no hay nada que nos lleve a imaginarnos algo así; especialmente cuando pensamos sobre el objeto o finalidad por el cual el río viene a secarse. La sexta Trompeta tiene que ver con el río Éufrates también. El contexto aquí, y las "cosas vistas" en conexión con estas Copas, nos dicen que los reyes de la tierra están a punto de reunirse para la gran batalla, la cual están a punto de entablar los ejércitos Celestiales y Satánicos y terrenales. Es precisamente teniendo en vista los preparativos para esta reunificación que se prepara el camino de estos reyes que vendrán del Oriente. La Copa se conecta con el juicio, y no con la misericordia; y por eso, el interpretar a estos reyes como si fueran de las Diez Tribus, o de los "príncipes Cristianos", o de cualquier acontecimiento que sea propicio o auspicioso, se encuentra fuera de toda armonía con el alcance o cuadro completo del contexto. Cuando suene la sexta Trompeta se va a levantar un ejército sobrenatural para matar la tercera parte de los hombres. Aquí, bajo la sexta Copa, se congrega un vasto número de ejércitos humanos, la totalidad de los cuales es destruida por Dios. Además, un efecto similar sobre el río Éufrates es también objeto de otra profecía: "Y secará Jehová la lengua del mar de Egipto; y levantará su mano con el poder de su espíritu sobre el río (Éufrates), y lo herirá en sus siete brazos, y hará que pasen por él con sandalias". (Isaías 11:15).

* G.L.T.Tr.A. WH. y RV. omiten "ángel", aunque tenemos que suplir la *Ellipsis* como anteriormente.

** G.T. omite el artículo "el." Tr. y WH. lo ponen entre comillas..

Una vez más, "Yo los traeré de la tierra de Egipto, y los recogeré de *Asiria*; y…*se secarán todas las profundidades del río;* y la soberbia de Asiria será derribada, y se perderá el cetro de Egipto". (Zacarías 10:10, 11).

Los reyes del Oriente viajan desde el Occidente a Palestina. El Este y el Oeste deben reconocerse desde el punto geográfico da la profecía, y no el del lector. Aquí, ese punto geográfico es el Territorio de Dios y la Ciudad.

El Éufrates es de hecho un gran río, como aquí se declara. Tiene cerca de 1.800 millas de longitud, y desde Mohammarah hasta el mar es de 3.600 pies de anchura y 30 pies de profundidad.* Este es el río que va a secarse para facilitar la reunificación de esta

Cruzada infernal contra el Cordero y Sus huestes. Se congregan para ir al matadero, del cual nunca regresarán. Esta es la reunión que la Escritura comienza ahora a describirnos.

* Vea el libro de Chesney *Euphratean Expedition*.

16:13. **Y vi salir de la boca del dragón, y de la boca de la bestia, y de la boca del falso profeta, tres espíritus inmundos a manera de ranas.** (14) **(pues son espíritus de demonios, que hacen señales, y van a los reyes de la tierra en todo el mundo, para reunirlos a la batalla de aquel gran día del Dios Todopoderoso.**] El Espíritu Santo no dice que fuesen ranas, sino que eran parecidos a las ranas. Pero realmente lo que dice es que *no* eran ranas, así que no es igual que la plaga de ranas en Egipto (Éxodo 8:1 a 14), sino que son "espíritus", esto es, espíritus demoniacos. Son ellos los que operan los milagros, igual que los hace el falso profeta (13:13 a 15. 2ª Ts. 2:9).

Ellos aparentemente dan una evidencia convincente de su realidad y misión: y si pudieron por un hombre ser reunidos millares para las Cruzadas (como hizo Pedro el ermitaño), habrá decenas de miles que serán reunidos y persuadidos por estos demonios hacedores de maravillas, para que se junten a las huestes que avanzan contra Dios y Sus santos. En 1ª Reyes 22:19 a 38 encontramos una persuasión muy real y similar. Vea también Joel 3: 9-11. Salmos 2: 1-3.

Entonces llegamos a esta frase en interjección, que debe ser leída como un paréntesis; porque no interfiere con el curso de los acontecimientos proféticos. *

* Cuando un paréntesis está completo en sí mismo, y es independiente del contexto, se denomina *Parembole*. Vea *Figuras Literarias*, p. 476.

Al tiempo que los espíritus demoniacos van reuniendo a los reyes y sus ejércitos, Juan escucha la Voz de Cristo, diciendo:

[15.**"He aquí, yo vengo como ladrón. Bienaventurado el que vela, y guarda sus ropas, para que no ande desnudo, y vean su vergüenza".**] Estas palabras están dirigidas a la hueste opuesta, a los que no han adorado a la Bestia o su imagen, y que no han recibido su marca o el número de su nombre. Son ellos los que reciben esa Bendición para darles ánimo y exhortarlos. Es cierto, es "como un ladrón" que ahora él se acerca. Esto prueba que la Iglesia de Dios no se halla en los escenarios de juicio que aquí están descritos, porque a los creyentes tesalonicenses se les aseguró positivamente que aquel día NO les sorprendería como ladrón (1ª Ts. 5:4. Compare con Mateo 24:38 a 44. Lucas 12:35 a 40). Esta bendición no es para nosotros ahora en esta dispensación de gracia, con toda seguridad no es para nosotros. El Señor está, entonces, a punto de llegar como un ladrón. Ese es el motivo de este aviso; y por eso esta bendición. Aquellos que más de ella precisen serán los que se hallen en la tierra en ese momento, como lo aprendimos del cap. 3:3 (compare con 13:34 a 37).

Después de esta *Parembole* la profecía procede como si no hubiese sido interrumpida.

16:16. **Y** (**Ellos,** es decir, los espíritus demoniacos del vers.14) **los reunieron** (esto es, los reyes y sus ejércitos) **en el lugar que en hebreo se llama Armagedón***] Esta mención de hebreo conecta el Apocalipsis con los Evangelios (Vea Juan 5:2; 19:13, 17. Y también Ap. 9:11). Y en esto tenemos también una referencia en el Antiguo Testamento. El nombre (…) (*har…megiddo*) significa *el monte de Meguido;* y el nombre es un augurio del resultado que se dará en esa batalla. Porque allí destruyeron Débora y Barac a Sísara y a sus huestes (Jueces 5:19); allí también fue asesinado el Rey Josías por el Faraón Necao, rey de Egipto (2ª Reyes 23:29. 2ª Crónicas 35:22 a 25). Matanzas y lamentaciones se asocian con Meguido (Zacarías 12:11). En Isaías 10:28, que describe la invasión del Anticristo, la versión Septuaginta traduce Meguido.

* Así es formulado por G.L.T.Tr.A. WH. y RV.

Meguido probablemente signifique un *lugar de tropas,* proveniente de (…), *(gad) un bando* (Génesis 49:19); y el verbo (…) *(gadad), cortar en pedazos.* (Vea Dt. 14:1. 1ª Reyes 18:28. Jeremías 16:6; 41:5. Miqueas 5:1). Hace parte del gran complot de Esdraelon. Es una localidad real, y las transacciones que van allí a tener lugar también son muy reales.

Una vez que se acaban de reunir a todas las huestes del enemigo, cesa la sexta Copa. La descripción de los acontecimientos que tienen lugar se deja para más adelante, hasta que los acontecimientos de la séptima Copa traigan consigo la catástrofe final en el capítulo 19. Allí tenemos la batalla en si misma (19:11 a 18). La sexta copa nos trae al punto donde se ven todas las cosas ser preparadas, y entonces abruptamente se corta como para permitirnos que lleguemos al mismo punto, pero a través de otro curso de acontecimientos, los cuales se dan por el derramamiento de:

*La Séptima Copa* (16:17 a 21).

16:17. **Y el séptimo** [ángel*] **derramó su copa por el aire; y salió una gran voz del templo del cielo, del trono** (Naos)**, diciendo: Hecho está".**] Es decir, la última Copa ha sido, finalmente, derramada; el ultimo juicio introducido; la última plaga tiene inicio. Esta consuma todo y colmata y cumple todos los Consejos Divinos en cuanto a estos juicios. Por eso sobresale esta voz; y se hace este solemne anuncio, "Hecho está". El Templo se ve al cierre de cada una de de las tres series de juicios. Esta es la última. En el Nuevo Cielo y Nueva Tierra no habrá Templo alguno (cap. 21:22). Este es el acto final, el cual trae cronológicamente la apertura del cielo y la aparición del mismo Hijo de Dios para la batalla en 19:11.

* G.L.T.Tr.A. WH. y RV. omiten "angel", pero la *Ellipsis* debe ser suplida como anteriormente.

Pero antes de que eso suceda, se nos detiene y nos habla de la destrucción de Babilonia y el Imperio de la Bestia (caps. 17 y 18); y el agrupamiento de los ejércitos celestiales (cap. 19). Se nos avisa, como siempre, de las conmociones en el cielo y en la tierra, las cuales se dan en un recuento general o resumen.

16:18. **Entonces hubo relámpagos, y voces y truenos, y un gran temblor de tierra, un terremoto tan grande, cual no lo hubo jamás desde que los hombres han**

**estado sobre la tierra.**] En la apertura del sexto Sello se da un resultado similar a este (8:5); y al tocar la séptima Trompeta (11:19). Este es el gran terremoto del que hablan los profetas (Ezequiel 38:20. Isaías 2:19, 21. Hageo 2:21, 22).

16:19. **Y la gran ciudad fue dividida en tres partes, y las ciudades de las naciones cayeron; y la gran Babilonia vino en memoria delante de Dios, para darle el cáliz del vino del ardor de su ira.**] No solo la gran Babilonia se divide en tres partes debido al terremoto, sino que, además, las ciudades principales de las naciones confederadas, las aliadas de la Bestia (vers.14; 12:13 a 17) se destruyen también. Algunos afirman que la "Gran Babilonia" significa a "Roma"; otros sostienen que es "Jerusalén"; mientras que otros, como nos ocurre a nosotros, creemos lo que está escrito. Babel o Babilonia fue el escenario de la primera apostasía o alejamiento de Dios después del Diluvio. Siempre fue enemiga del pueblo de Dios, ella llega a ser en los postreros días la metrópolis del gran Imperio gentil como vimos en la imagen y el sueño de Nabucodonosor. Dios prometió que traería a Su memoria Su pacto con Israel; y cuando lo hizo, prometió también acordarse de Babilonia en los días de Su ira. Por ese motivo clama Su pueblo, "Acuérdate, Oh Señor". Salmos 137; 48:3; 15:8, 42.

Babilonia solo se destruye parcialmente ahora, como prueba de su total destrucción que tendrá lugar inmediatamente a seguir. Caerá una décima parte de la ciudad, tal como se nos avisa en 11:12, 13. Y los caps. 17 y 18 van a hablarnos sobre las causas, y de las maneras, y de las consecuencias de este juicio.

16:20. **Y toda isla huyó, y ciertos montes fueron hollados.** (21) **Y cayó del cielo sobre los hombres un enorme granizo como el peso de un talento; y los hombres blasfemaron contra Dios por las plagas del granizo; porque su plaga fue sobremanera grande.**] Los juicios van en aumento y son cada vez más severos. En el cap. 6:14, las montañas y las islas fueron removidas. Aquí huyen. Inmediatamente a seguir la tierra entera y el cielo salen huyendo, y ya no se halló lugar para ellos. No hay ningún artículo antes de los montes, por eso hemos suplido su ausencia por la palabra "ciertos". Si se hubiese querido decir todos los montes, se habría empleado el artículo. Existirán montañas durante el Milenio. (Vea Salmos 72:3, 16; 148:9. Isaías 2:2; 44:23. Ezequiel 36:8). La plaga de granizo en Egipto fue real (Éxodo 9:18 a 21). Tal y cual es esta también. ¿Por qué no? Las piedras eran de hecho de gran tamaño. Un talento judío tenía 114 libras de peso. Josefo dice que piedras con el peso de un talento fueron arrojadas por los Romanos contra Jerusalén (*Guerras* III. VII. 9) Claro está que Dios puede arrojar desde el cielo lo que los hombres pueden arrojar sobre la tierra.

M. Huc dice, en su libro *Viajes en Tartaria**: "El granizo es de frecuente ocurrencia en esta infeliz región, y las dimensiones de las piedras de granizo son generalmente enormes. Hemos visto algunas con más de doce libras de peso. Algunas veces hubo momentos que eran capaces de exterminar rebaños enteros. En 1843, durante una de esas tormentas, se escuchó en el cielo un ruido como el de un viento impetuoso, y con él cayó en un campo cerca de una casa, una masa de hielo más grande que una piedra de molino común. Se había hecho pedazos con el impacto; y aunque el sol apareció en toda su fuerza, pasaros tres días hasta que se derritiesen del todo esos pedazos.

* Vea *Viajes en Tartaria*, por M. Huc, vol. i. p. 12. "National Illustrated Library."

El granizo ya había sido un ingenio de guerra de Dios, más allá en el tiempo del uso o defensa del hombre. (Vea cap. 11:19. Éxodo 9:22 a 26. Salmos 78:47; 105:32. Josué 10:11). Y son las pruebas de la ira Divina. (Vea Isaías 30:30. Ezequiel 13:11).

No es de extrañar que, la blasfemia que sigue proveniente de los adoradores de la Bestia, impenitentes hasta el final, sea también grande en gran manera.

Esto concluye los grandes Juicios de las Siete Copas registradas en el cap. 16. Ahora llegamos al cap. 17, a los Juicios de la gran Ramera.

## W. Cap. 17. *La Gran Ramera.*

Esta es la segunda de las tres grandes divisiones de la sexta Visión "en la Tierra". Las mostramos de la siguiente manera:

La Primera (cap. 16). Los grandes Juicios.
La Segunda (cap. 17). La gran Ramera.
La Tercera (cap. 18). La gran Ciudad.

La primera de estas es la que acabamos de completar, y pasamos a la segunda, a la del cap.17 la cual, tal vez más que cualquier otra, ha causado la más salvaje anarquía entre las varias escuelas de expositores. Es uno de los más prominentes de todos los temas o sujetos de los cuales trata el Apocalipsis. De hecho, tomado con el capítulo dieciocho, que hace parte de la misma Visión ( la sexta "en la Tierra"), es la más notable de las profecías de este libro. Ninguno de los planteamientos que le dan los comentadores actuales es consistente o satisfactorio. Los expositores preteristas divergen entre ellos mismos en cuanto si "la gran Babilonia" significa la ciudad de Roma, o la Iglesia de Roma: La Roma pagana o la Roma Papal. Pero si fuese solo esto lo que este solemne capítulo significase, bien podemos decir con el Dr. Seiss: "Si no podemos encontrar un fundamento más sólido que aquel en el cual se apoya la teoría de Roma, debemos consignar la totalidad del tema a la categoría de dudas e incertezas; y dejar de lado estos tremendos presagios como si no existieran." *

* *Lecturas sobre el Apocalipsis*, vol. 3. p. 109.

Pero alcanzaremos mejor nuestro objetivo si guardamos el propio Texto de la Palabra; aprendiendo su cuadro o alcance completo desde su estructura; y dando su traducción.

Ninguna teoría actual toma en cuenta la *totalidad* del cuadro. Se sobre valorizan uno o dos puntos, y se tratan de manera totalmente diferente a toda la proporción del resto; mientras que otros puntos, bien más esenciales, son pasados por alto mañosamente, o totalmente ignorados. Cualquier interpretación que sea satisfactoria debe tomar en cuenta la *totalidad* de lo que está escrito; y debe tratar cada parte con la idea de que era indispensable.

El capítulo en sí está dividido en dos partes; (I) la *Visión*, y (II) su *Interpretación.*

W. Cap. 17 *La Gran Ramera.*

W | Y | 17: 1-6. La Visión.
Z | 17: 7-18. La Interpretación.

Y expandiendo primeramente "W," *La Visión* (17:1 a 6), hallamos que está construida de la siguiente manera:

Y. 17: 1-6. *La Visión.*

Y | C | f | 17: 1-. Lugar: "Acá".
g | -1-. La gran ramera.
h | -1. Su asiento.
i | 2. Sus cómplices.
*C* | *f* | 3-. Lugar: "el Desierto".
*g* | -3-. La mujer.
*h* | -3. Su asiento.
*i* | 4-6. Ella en sí misma.

17:1 **Y vino entonces uno de los siete ángeles que tenían las siete copas,**] No se nos dice cuál de entre los siete se trata; pero probablemente sería el último; siendo además el derramamiento de su Copa la que traería en memoria a la gran Babilonia delante de Dios.

**Y habló conmigo*, diciéndome:**

**"Ven acá, y te mostraré la sentencia contra la gran ramera, la que está sentada sobre muchas aguas;** (2) **con la cual han fornicado los reyes de la tierra, y los moradores de la tierra se han embriagado con el vino de su fornicación".** ]

* G.L.T.Tr.A. WH. y RV. omiten (...) (*moi*) *conmigo*.

Hemos observado anteriormente, que cuando se emplean los símbolos en este libro, generalmente son explicados por Espíritu Santo mismo. Cuando este no sea el caso, debemos hacer uso de nuestro mejor juicio y comparar otras Escrituras, para que se vea, tan claramente cuanto podamos, qué es lo que el símbolo significa. Pero, cuando Él es quien nos cuenta lo que el símbolo significa, no debemos tener ninguna duda o incerteza. No podremos equivocarnos si guardamos la interpretación que el Espíritu Santo mismo le da. *No tenemos que re interpretar Su interpretación;* o que dar explicaciones posteriores a su explicación. Si hacemos eso, estaremos tratando la inspiración Divina como si fuese *otro símbolo.* Esto es por tanto lo que no debemos hacer; sino aceptarla, y creerla, y apoyarnos en ella.

Ahora bien, en este capítulo, al Espíritu le ha placido darnos *Su propia interpretación* de la Visión. Hemos visto cómo se enfatiza en la estructura, la cual se encuentra expresamente dividida en estas dos partes. Las hemos señalado:

"Y" (verss.1-6), que es la *Visión,* y,
"Z" (verss. 7-18), que es la *Interpretación.*

Estas dos se subdividen a su vez en una manera similar y correspondiente. Cada una se introduce por una *Promesa* ("C" verss. 1 y 2 y "D", "E" vers. 7); y es seguida por la *Realización* de esa promesa ("*C*" verss. 3 a 6 y "*D" verss.8 a 18).* Observe la estructura de "Y" y "Z".

De esta manera llama nuestra atención el Espíritu Santo para Su interpretación, y nos señala su importancia.

Si seguimos en esta dirección, todo se vuelve claro y transparente.

De hecho, será mejor que demos la estructura de la Interpretación (verss. 7 a 18) aquí, y ahora, e incorporar las dos juntas, para que la una pueda elucidar a la otra; y que así podamos utilizar ambas con mayor provecho.

Z. 17: 7-18. *La Interpretación de la Visión.*

Z | D | 7-. La Mujer.
E | -7. La Bestia.
*E* | 8-17. La Bestia.
*D* | 18. La Mujer.

El miembro *E* (verss. 8 a 17) requerirá una expansión posterior; junto con la consideración especial por la cual se resalta la estructura de ese miembro.

Ahora bien, hay un principio comúnmente conocido que se practica generalmente en álgebra con gran provecho en la solución de un problema; y ese principio es, donde una cosa representa a otra, *esa una se expresa en los términos de la otra.*

El mismo principio podemos seguir aquí, donde tenemos la Visión y la Divina interpretación ofrecida. Vamos a re -escribir la Visión *en los términos de la interpretación:* es decir, en vez de poner lo que Juan vio, pondremos la explicación, y así pondremos todo más claro delante de nuestras mentes.

Vamos, por tanto, a hacer esto, utilizando dos diferentes clases o tipos para tornar el asunto más claro y que nos capacite para distinguir cuál es la profecía simbólica, y cuál es la interpretación Divina. Con eso habremos introducido la *interpretación* dada en la última parte del capítulo, y sustituido (en itálico) por los símbolos utilizados en la primera parte del capítulo, de esta forma:

Vers. 1. "**Ven acá: y te mostraré la sentencia** de *la gran Ciudad que gobierna sobre los reyes de la tierra (vers.18) y sobre los pueblos y multitudes y naciones y lenguas (vers.15)* **con quien los reyes de la tierra han** *practicado idolatría,* y los habitantes de la tierra que han tomado parte de* SU *idolátrica adoración".*

* Fornicación es en todos los lugares en la Biblia el término común empleado para el pecado de *idolatría*, no solamente debido a que es una infidelidad a Dios abandonándolo a Él, el Dios verdadero, por la adoración de falsos dioses; sino porque literalmente forma una parte esencial de toda la pagana idolatría. Vea Lv. 20:5. Números 25:1, 2. 2a Crónicas 21:11. Isaías 1:21; 23:17. Jer.2:20; 3:1, 6, 8. Ezequiel 16:15 q 17, 28, 29, 31, 34, 35, 41; 20:30; 23:5, 9, 43, 44. Oseas 2:5; 3:3; 4:5, 10, 13 a 15. Miqueas 1:7.

Esto, por supuesto, caracteriza la adoración de la Roma pagana, pero no puede verdaderamente ser dicho de la Roma Papal, de la cual se interpreta comúnmente que está hablando este capítulo. Pero si consideramos que esta fue la marca de *todas* las naciones idólatras, esto no la hace, en sí misma, identificar esta ciudad con la Roma Pagana: porque es una ciudad, dice el Espíritu (vers. 18).

3. **Y él** (es decir, el ángel) **me llevó en (por) el espíritu**] En el pasaje del cap. 1:10, se introduce mucha luz acerca de esta palabra, (…) *(en pneumati)* que significa *por el espíritu,* o a través de poder espiritual, tal como en 1:10; 4:2; 21:10. Hechos 8:26, 29, 39.

**Al desierto; y vi a una mujer**] esto es, aquella gran ciudad (vers. 18).

**Sentada sobre una bestia escarlata**] es decir, sustentada por aquel ser que se describe en los versículos de 8 a 11.

**Llena de nombres de blasfemia, que tenía siete cabezas y diez cuernos**] Ahora debemos tratar este versículo como tratamos los versículos 1, 2 arriba, y *expresar la visión en términos de la interpretación:*

…3. "**Y vi** *aquella gran ciudad que gobierna sobre los reyes de la tierra (vers. 18), llevada por* **la Bestia de los nombres blasfemos** *que era, y no es, y ascendió del pozo del abismo, y va a perdición (vers.11),* **que tenía siete** *reyes (vers. 10), que sustentan aquella gran ciudad que gobierna sobre los reyes de la tierra (verss. 9 y 18);* **y diez** *reyes que aún no han recibido reino; pero por una hora recibirán autoridad como reyes juntamente con la bestia. (vers. 12), el cual es el octavo rey (vers. 11), que era y no es, y será" (vers. 8).*

Ahora entonces, tomando todo esto en cuenta, ¿no está claro que con lo que estamos tratando aquí, no son con poderes mundanos en el sucesivo o mortal estado, sino con individuos en su forma sobrehumana y contemporánea?

Es muy importante para nosotros que notemos este hecho tan remarcable, el cual es vital para la comprensión de toda la Visión y su interpretación Divinamente ofrecida.

A nosotros no nos corresponde interpretar la Visión. Eso ya se ha hecho por nosotros. Lo que tenemos que hacer primeramente es *creer* lo que dice Dios, y después intentar entenderlo.

Los poderes mundanos de Daniel 2 son vistos allí en su estado mortal, y por eso se ven en su existencia *sucesiva,* en la cual fueron poderes *rivales.* En Apocalipsis 13 y 17 se ven en su estado sobrehumano, y forman entonces un vasto Poder colosal único, teniendo absoluto dominio en el mundo. En Daniel 7:26, este Poder se ve siendo juzgado en su totalidad, y yendo a perdición. Daniel 7:26 trata del estado sobrehumano como se hace también aquí en los capítulos 13 y 17.

La Bestia recibe su herida de muerte en su estado mortal, antes de descender en el Abismo. Y sale o asciende de él con las otras cabezas y diez cuernos. Todos aparecen juntos y son vistos reunidos es su forma sobrehumana.

El capítulo 12, cuando comparado con los capítulos 13 y 17, nos muestra que son dos grandes confederaciones de las que se trata: la Celestial y la Terrenal - y no son idénticas.

Existe la Confederación del Dragón de los siete dominios celestiales con sus diez ejércitos. Esta es una Confederación de ángeles diabólicos con Satanás a la cabeza (cap. 12).

La otra Confederación es de mortales que descienden al Abismo, y ascienden siendo una confederación sobrehumana sobre la tierra (caps. 13 y 17).

Son ángeles los que forman la Confederación bajo Satanás en los cielos.

Hombres sobrehumanos forman la Confederación bajo el mando de la Bestia sobre la tierra.

Estas Confederaciones son distintas entre sí.

Lo que se nos dice de la Bestia en el cap. 17:4, concierne en su relación a Babilonia.

17:4. **Y la mujer** (es decir, la gran ciudad, vers.18) **estaba vestida de púrpura** (Jueces 8:26. Ester 1:6) **y escarlata, y adornada de oro, de piedras preciosas y de perlas, y tenía en la mano un cáliz** (Jer. 51:7) **de oro lleno de abominaciones y de la inmundicia de su fornicación:**]

Debemos una vez más presentar la visión de este versículo en términos de interpretación:

4. **Y** *aquella gran ciudad que gobernaba sobre los reyes de la tierra (vers.18)* **estaba embellecida con púrpura y escarlata, y adornada con oro y piedras preciosas, y perlas, teniendo** *un maravilloso y atractivo sistema de idolatría* **lleno de abominaciones, y teniendo las impuras** *provisiones para sus prácticas de idolatría*".

Esta gran ciudad es descrita como teniendo todo tipo de lujurias, asociadas con su idolátrica adoración. La palabra "Abominación" se emplea de un ídolo (vea 2ª Reyes 23:13. Isaías 44:19); y en el plural, de idolatría (vea Deuteronomio 18:9; 29:17; 32:16. 1ª Reyes

16:3; 21:2; 23:24. También Ezequiel 8:6, 9, 13, 15, 17; 14:6; 16:2; 20:7, 8). Sin duda alguna que los ídolos y la idolatría fueron así denominados, debido a las impurezas practicadas en su culto o adoración. ¿Podríamos dudar de que cuando nos encontramos con la palabra aquí en Ap. 17:4,5, tenemos la misma impura idolatría referida?

5. **Y en su frente un nombre escrito: un signo secreto.**] Por imprimir (de su propia autoría) la palabra "misterio" en letras mayúsculas grandes, la AV. lo hace aparecer como parte del nombre. Los Revisores le han seguido el ejemplo, imprimiendo el nombre en mayúsculas pequeñas en vez de grandes (como en el caso de la Reina- Valera). Pero las dos tienen al margen dicho "*o entonces,* un misterio, *BABILONIA LA GRANDE",* como si la palabra "misterio" no formase parte del título. Nosotros juzgamos que ese es el caso, y creemos además que lo que viene a seguir a la palabra "grande", no forma parte alguna de este "nombre," sino que es el Divino significado y su descripción.

Así leemos, que tenía un nombre escrito en su frente - un símbolo secreto.

**"BABILONIA LA GRANDE", la madre de las rameras y de las abominaciones de la tierra.**] Escrito en la frente de la mujer, había un signo secreto o símbolo. Eso no significa que ella o cualquier mujer pueda ser descrita así. Sino que, una vez que la explicación de lo que la mujer representa se deja diferido hasta el último versículo del capítulo, el significado del nombre era un secreto, hasta que allí y entonces se nos revela que se refiere a "la gran ciudad" (vers. 18), y no a una mujer individual, ni a ningún ser humano.

La palabra (…) *(musterion)* significa simplemente *un secreto.* En la Versión Septuaginta aparece solamente nueve veces, hablando del secreto (sueño) del rey cuando se le fue de su memoria (Daniel 2:18, 19, 27, 28, 29, 30, 47 (dos veces), y 4:9). Vea también su uso en los libros Apócrifos en el mismo sentido. Pero los padres griegos cristianos usaron la palabra como si fuese un signo, tanto sea de palabras como de actos. Ellos hablan de la ofrenda de Isaac como si fuese un *misterio:* esto es, *un signo,* o símbolo del *propósito secreto* de Dios concerniente a Su Hijo, Jesucristo. Y lo han usado de manera intercambiada con las palabras (…) *(tupose) tipo;* (*sumbolon), símbolo,* y (…) *parabole) parábola.*

* Eclesiástico 22: 22:"Si has abierto tu boca contra un amigo, no temas, porque puede haber una reconciliación; excepción sea hecha para los acusadores, y arrogantes, y que desvelan un *secreto,* y que siempre son desleales: porque por estas cosas hacen huir la amistad."

Eclesiástico 27: 16, "Aquel que revela *secretos* destruye la amistad: y nunca encontrará un amigo".

Eclesiástico 27: 17: "Ama a tu amigo, y guarda con él la fe; pero si revelas sus *secretos* no vayas mas en pos de él".

Eclesiástico 27: 21: "Una herida puede sanar; y después de la pelea puede haber una reconciliación; pero aquel que revela *secretos* ha perdido su esperanza".

2 Macabeos 13:21: "Pero Rodocus, del rango de los judíos, le dio a conocer al enemigo los *secretos* de sus conciudadanos."

Sabiduría 2: 22, "Y ellos (es decir, los malvados) no conocían los *secretos* de Dios." Sabiduría 14: 23, Matando a sus hijos…o celebrando ritos *secretos."*

Tobías 12: 7, 11, "Es bueno guardar cerrado *el secreto* de un rey, pero al mismo tiempo revelar gloriosamente todas las obras de Dios."

Judith 2: 2, "Nabucodonosor llamó a todos sus siervos, y a todos sus hombres de renombre, y les comunicó sus *secretos* consejos. (lit. *los secretos* de su voluntad)"; esto es, sus planes en cuanto a la campaña que les iría a encomendar. Esta expresión es notable: *to musterion tes boules.* En Efesios 1:9 tenemos una expresión similar: *to musterion tou thelematos, los misterios de su voluntad.* Las palabras que se usan para "voluntad" son diferentes. Con Nabucodonosor significa que había tenido aquella voluntad porque así lo había *determinado* hacer. Con Dios (Efesios 1:9) significa que había tenido esa voluntad, porque así lo *deseó* hacer Él: esto es, en Su secreto propósito, consejo, o plan.

El significado de la palabra *misterio,* por tanto, aquí en Ap. 17:5, 7, debe tener este último significado que la palabra adquiere. Damos unos pocos ejemplos en una nota.* Y se podrían citar otros, pero con estos será suficiente para mostrar cómo la palabra *misterio* ha venido, en este momento, a ser sinónimo con *símbolo.* Tal vez *signo secreto* pueda expresarlo mejor; y este era el uso de la palabra cuando esta Revelación le fue dada a Juan. Por eso, en este libro, debemos darle a la palabra este significado.

* Justino Mártir (148 D.C.) dice que, en todas las falsas religiones, a la serpiente se representa como "un gran *símbolo* y *misterio (Apol.* 1:27*).* Justin Martyr (A.D. 148).

Así también en referencia al Cordero Pascual él dice, "el *misterio,* por tanto, del Cordero…era un *tipo* de Cristo."

Hablando de Isaías 7:14, "He aquí una virgen concebirá y dará a luz un hijo", dice él, "una vez que esto se refiere a la casa de David, Isaías explica cómo lo que fue dicho por Dios a David (…) *(en un misterio),* vendría verdaderamente a suceder y cumplirse. "Tal vez" añade él después, "no estés al tanto, amigo mío, de esto: de que había muchos dichos escritos (…) *(epikekelumenos) obscuramente;* o *(e parabolis) en parábolas; (...) musteriois) por signos secretos;* o (…) *(en símbolois) en símbolos,* con los cuales expusieron los profetas a quienes vivieron después, lo que ellos dijeron o hicieron.

En Ap. 20, las siete estrellas se emplean como un *signo secreto* para algo que significaban (Igual que Efesios 5:32).

Así que aquí, en 17:5, 6, el nombre de la mujer es un *signo secreto;* y se refiere a alguna cosa más profunda de lo que el propio nombre pueda transmitir. El nombre era el nombre, no de una mujer, sino de una ciudad, "aquella gran ciudad", la propia Babilonia. Pero no significando meramente la ciudad material como tal, sino el vasto sistema de idolatría con que se conecta. Eso es por lo que viene a seguir a la explicación del signo secreto "la madre de las rameras y de las abominaciones de la tierra". No meramente de Roma, o incluso Babilonia (como una ciudad), sino "de la tierra": esto es, la madre, o el origen de todos los sistemas de idolatría que desde entonces ha inundado "la tierra" de esa gran fuente única; y de la cual el Romanismo es solamente un brazo.

Este es el *secreto* del "misterio de iniquidad" al que se refiere 2ª Ts.2:7.

Babilonia fue el origen de toda idolatría.

Aquí tenemos dos cosas, (1), la realidad, la cual es aquella "gran ciudad," que será vista por los profanos; y (2) la mujer, que es el "signo secreto" de lo que significa.

El retrato de la mujer, como está descrito, debe ser tomado como "la cortina del telón". Pero los iniciados son aquellos que habrán sido admitidos por detrás de él, y aprendido "las profundidades de Satanás": y, por detrás de los escenarios en su propio gran teatro, aprenderán lo que significa la religión de Satanás en cuanto a su "adoración a la Bestia".

Los *no* iniciados o profanos verán simplemente la cortina: la ciudad maravillosa. Compare Proverbios 9:13 a 18, donde ambas se muestran y pueden muy bien ser aplicadas aquí al pasaje.

La idolatría no era un mero pecado en que las personas se iban hundiendo progresivamente; sino que era la creación, a través de la sabiduría de Satán, de un poderoso sistema, el cual tiende a guiarnos a su propia adoración.

Nimrod es mencionado como el gran fundador de este asombroso esquema de Satanás. Babilonia fue su ciudad (Gn. 10:10). ¿No tuvo la ciudad de Caín ante la respuesta del diluvio para la gente de aquel día, el mismo fin que tiene esta la Babilonia posterior? Cada una sería la capital de sus respectivos sistemas de idolatría. Las palabras "Caín salió de la presencia del Señor" son muy significativas. Así como el nombre de la ciudad de Caín también lo es. Él llamó a la ciudad Enoch", que significa *iniciado.** La corrupción de la humanidad expuesta en Génesis 6 debe haber llevado a formas anormales, que serían reconocidos como los semi - humanos, o seres sobrehumanos, que vienen a ser el Nephilim, el Renfaim, y Anakim de la Escritura; los Titanes de los griegos. Serían reconocidos como los adoradores de Ishtar, Isis, Ashtaroth, y todas las abominaciones de la prostitución espiritual.

* Proveniente de la ráiz (…) *(chahnak), iniciar, dedicar.*

Así vemos cómo "aquella gran ciudad", Babilonia, fundada por Nimrod, fue la fuente original de toda idolatría.

Esto no es verdad de Roma. La Roma pagana en sí misma era solamente un sistema más; uno de los putrefactos afluentes de aquella corrupta corriente. La Roma Papal es solamente otro mero afluente. ¡No es posible que *una parte pueda ser la totalidad*! No es posible que uno de los muchos afluentes pueda ser la fuente original de todos los ríos. ¿Había o no había idolatría antes de la Roma pagana? ¿Cuándo vino entonces la adoración de "Moloc" y "Renfán," y "Quium", en el desierto (Hechos 7:43. Amós 5:25, 26), y la adoración de Ashtoreth, la abominación (esto es, *el ídolo*) de los Sidonios, y Quemos, la abominación de los Moabitas, y Milcom, la abominación de los hijos de Amón, que fue introducida por Salomón (1ª Reyes 11:5. 2ª Reyes 23:11)? La descripción aquí hecha nos lleva de vuelta hasta el origen mismo de todas las abominaciones de la idolatría pagana. El lugar de Roma en la historia hace que eso sea una imposibilidad absoluta. ¡Eso sería tan absurdo como decir que el movimiento Sionista de nuestros días fue el origen o la madre de la nación judía!

Justo igual de imposible se hace identificar a esta gran ramera con la Babilonia de los días de Nabucodonosor y por la misma razón. No está ubicada lo suficientemente atrás en el tiempo (la Ramera es anterior). Nosotros tenemos que ir más para atrás, y encontrarla en el origen, en Génesis 10:8 a 10 y 11:9. Allí es donde la encontramos en la tierra de Sinar. Bajo Nimrod dio comienzo la obra en el espíritu del Anticristo; su objetivo construyendo una ciudad, y de ponerle a su gente un nombre, fue para que no fuesen diseminados. Babilonia fue edificada en rebelión contra Dios. Nimrod fue "el primer poderoso en la tierra" (Génesis 10:8). Llamó a su ciudad Bab El. * Algunos lo toman con el significado de *el patio de reunión o pórtico de Dios;* porque él, Nimrod, al igual que su prototipo (el hombre de pecado, el hijo de perdición), procuraría por todos los medios también exaltarse a sí mismo (2ª Ts. 2:4).

*Proveniente de *(babah) un pórtico,* y *(…) (El) Dios;* en contraste con *Bethel, la casa de Dios.*

Otros derivan la palabra de *Belus,* el nombre del ídolo principal de los babilonios. Algunas veces escrito Bel (…). Si es así, Babel significaría: *para Bel* o *de Bel.*

En cualquiera de los casos tenemos que regresar hasta la fuente original, y se nos muestra el origen y manantial de toda la idolatría. A Nimrod se le denomina como un valiente (grande) cazador.* El Targum de Jonatán (un antiguo comentador judío) interpreta esto como *grande en rebelión ante Dios.* El Targum de Jerusalem lo interpreta como *grande en pecado esperando al acecho* para capturar y cautivar a los hombres; haciendo que abandonen la adoración al verdadero Dios, como se enseña por Sem, para abrazar la adoración que se enseña por Nimrod. Por eso, su nombre pasa a ser un proverbio para cualquier gran rebelde o apostata. (Lea Génesis 10:9).

*Proveniente de *(tzud) permanecer al acecho.*

Se hace igualmente imposible interpretar las palabras de Roma: y decir que esta mujer hizo "a los habitantes de la tierra beber del vino de su fornicación", es decir, haciendo que la totalidad de la humanidad participase de su sistema de idolatría. Ni de la Roma papal ni de la pagana puede esto decirse. Ambas bebieron de su copa, sí; pero sería pervertir toda la historia conocida, decir que alguna de estas fuese el tutor de todas las naciones; y un insulto para el sentido común aplicarlas así en sus tratos con "los habitantes de la tierra" porque Roma hace 3000 años atrás era solo un sueño". Como el Dr. Seiis bien expuso, este vino (el de la gran Ramera) "ya estaba embotellado y etiquetado antes de la primera dispersión" [Gn.11]. Se introdujo a través de esa dispersión en el interior de todos los países y naciones debajo del cielo. De hecho, hoy en día la encontramos diseminada entre todas las naciones de la tierra; afectando, por no decir controlando los pensamientos de los hombres, sus políticas, su fe, y su adoración. Nada menos que dos tercios de la población de la tierra en este tiempo son idólatras paganos, siendo llevados bajo la misma intoxicación que provino de Nimrod y de Babilonia; mientras que la gran mayoría del tercio restante son mahometanos, católicos, judíos, infieles, o adherentes de alguna fe y adoración podrida y anticristiana. Ni tan siquiera existe un Reino o gobierno en la faz de la tierra en nuestro tiempo que no abrace y muestre más del espíritu de Nimrod, que del espíritu, mandamiento y un concepto arraigado de Dios. Todos los reyes de la tierra, y todos los gobiernos bajo el cielo, han participado en mayor o menor grado de la impureza de la

misma vieja Ramera de Babilonia, la cual ha manchado todo lugar y paraje del mundo habitado, no es de admirar que Dios estampase Su sello de ira sobre ella desde el principio. Las prostituciones judías, y las prostituciones papales, y las prostituciones mahometanas, y las prostituciones de todas las pervertidas religiones cristianas, aunque no se hayan apartado enteramente de la confesión del Dios único, son, aun así, en su esencia, la misma vieja prostitución que se formó y tuvo lugar a orillas del Éufrates. Es la misma vieja Babilonia, y sus prostitutas hijas, gobernando o reinando sobre los dominios de la tierra, e intoxicando a los habitantes con el vino de su fornicación." *

* Del libro del Dr. Seiss *Lecturas en El Apocalypse*, vol. 3 pp. 121-2.

De hecho es muy sorprendente que se haya podido cometer cualquier error en la identificación de esta mujer. Porque el Espíritu Santo nos enseñó primeramente su nombre sobre su frente. Después, en el versículo 18, nos dijo tan claramente cómo las palabras pueden expresarlo, que "la mujer vista así es la gran ciudad, que reina sobre los reinos de la tierra"; y el capítulo 16:19, así como el 17:5, identifican esta ciudad con Babilonia. Dios dice que es una "ciudad". Él no emplea diciendo *un sistema* o *una religión*, sino una "CIUDAD".

Ahora bien, cuando la Visión es una "Mujer"; y Dios nos dice qué significa por la mujer "aquella gran ciudad", ¿sería legítimo que tratásemos o tomásemos esto después *como otro símbolo* más, y decir que no es la ciudad que dice Él ser, sino otra cosa distinta?

No llegaremos a parte alguna si procedemos así. Podremos entonces decir que Roma significa Londres, y que Londres significa otro lugar cualquiera. ¿Por qué no contentarse con la explicación que Dios Mismo le da? En vez de tomar la solemne responsabilidad de decir que Su explicación no es explicación alguna; y que significa algo diferente. No estamos diciendo que no haya símbolos: No estamos diciendo que a Jerusalén no se le llame Sodoma por ejemplo. Así es llamada, sí, pero Dios no nos deja con dudas con respecto a lo que dice y a lo que significa. Eso es una cosa: pero es otra totalmente diferente que tratemos la propia interpretación de Dios para un símbolo, como si fuera meramente *otro símbolo* más que se nos dejase a nuestro juicio, para que nosotros lo interpretemos.

No es que queramos minimizar de ningún modo las terribles abominaciones del Romanismo. Nadie podría aborrecerlas más que nosotros. En el Romanismo vemos una de las más obscenas de todas las corrientes que se han derivado de esta Babilonia; pero lo que pretendemos es ir más allá de lo que diga un mero "Consejo Local," cuando estamos tratando con el relato que Dios nos da Él Mismo, sobre cómo va a acabar Su gran controversia y trato con los judíos y gentiles, y con la tierra y el Infierno. Nuestra cuidadosa observación debe extenderse más allá del Tiber. Tenemos que ver más allá en el tiempo que el Protestantismo y Romanismo. Estos dos sistemas no componen la totalidad de la historia del Universo, ni en tiempo ni en extensión.

Hay otras muchas cosas absurdas asociadas con las interpretaciones actuales, que haremos notar a medida que avancemos en este capítulo, y consideremos la Divina interpretación ofrecida allí de la Visión en su totalidad. Hay un punto, sin embargo, a ser

aquí referido, y ese punto es "el cáliz" (de la Ramera). Es "dorado" y por tanto, hermoso y atractivo en su apariencia. El cáliz es *uno.* Eso nos dice que las corrientes corruptas que fluyen de esta fuente original son todas una en su esencia, y carácter, y efecto. Es la religión instituida originalmente en Babilonia, por Nimrod, debido a la instigación de Satanás (Vea el Apéndice).

Se refleja en todas las grandes religiones del mundo. Todas son iguales y sustituyen a otro Dios por el Dios de la Biblia: un Dios, que puede tanto ser hecho con las *manos* como con la *imaginación;* pero *hecho i*gualmente. Y una religión consistente de méritos humanos. Estas cosas son comunes a todos los sistemas de falsa Religión, y las reúne a todas en *una.* Es cierto, algunos de los afluentes de esta fuente corrupta son grandes y majestuosos; otros son pequeños riachuelos, pero sus aguas son *una,* y la copa es *única.* Aquellos que aseguran que este "cáliz" significa la copa empleada en *la Misa,* nos proporcionan un buen ejemplo del nulo valor que tiene este tipo de interpretaciones. Lo único que tenemos que recordar concerniente a este "cáliz", aquí, es que a todas las naciones *se les ha hecho beber de ella;* ¡mientras que la característica especial del "cáliz" del Romanismo en la Misa es que *se impide de beber a las personas!*

6. **Y vi a la mujer** (es decir, la gran ciudad, vers. 18) **ebria de la sangre de los santos, y de la sangre de los mártires de Jesús; y cuando la vi, quedé asombrado con gran asombro.**]

Aquí debemos una vez más expresar la Visión en los términos de la Divina Interpretación.

6. **Y yo vi** *aquella gran ciudad que gobierna sobre los reyes de la tierra (vers.18)* **ebria con la sangre de los santos, y con la sangre de los Mártires de Jesús: Y cuando vi** *la ciudad,* **quedé asombrado con gran asombro.**

Aquí tenemos otra referencia a los martirios que tendrán lugar durante el tiempo cubierto por el Apocalipsis.

Son referidos también en el cap. 13:17. Daniel 7:21; 11:7; 12:1, 7.

Los Salmos, también, conectan estos martirios con los futuros "tiempos de tribulación y de angustia" bajo el dominio de la Bestia:

"Oh Dios, no guardes silencio.
No calles, oh Dios, ni estés quieto.
Porque he aquí que rugen tus enemigos.
Y los que te aborrecen alzan cabeza.
Contra tu pueblo han consultado astuta y secretamente,
Y han entrado en consejo contra tus protegidos.
Han dicho: Venid, y destruyámoslos para que no sean nación.
y no haya más memoria del nombre de Israel.
Porque se confabulan de corazón a una.
Contra Ti han hecho alianza. (Salmos: 83: 1-5, RV.)

El Salmo continúa hablando de una confederación de diez reinos similar con aquella que tenemos en Ap. 17.

El Salmo 79 también habla de ese mismo periodo.

"Oh Dios, vinieron las naciones a tu heredad;
Han profanado tu santo templo;
Redujeron a Jerusalén a escombros.
Dieron los cuerpos de tus siervos por comida
a las aves de los cielos,
La carne de tus santos a las bestias de la tierra.
Derramaron su sangre como agua en los alrededores de Jerusalén,
Y no hubo quien los enterrase." (Versículos 1-3)

Esos muchos mártires - en gran cantidad - han sido asesinados a manos de la Iglesia de Roma, por no decir en la ciudad misma de Roma, nadie puede negarlo.

Pero estos no son "TODOS los que han sido asesinados sobre la tierra" como mártires. Son millares los mártires por Dios y Su verdad que han sido asesinados, centenas de años antes de que Roma siquiera tuviera un Papa. Los "profetas" del Antiguo Testamento fueron muertos, y muchos de ellos habían sido asesinados como mártires siglos antes de que Roma existiese, tanto sea la Papal como la Pagana.

A Roma, cualquiera que pueda ser su culpa en esta materia, no puede imputarse con "todos" los martirios de todas las edades. Toda persecución debe ser imputada a la falsa religión. La falsa religión ha poseído siempre un espíritu de persecución desde el día en que Caín asesinó a su hermano Abel; y Roma, siendo como es uno de los más largos afluentes proveniente de esa fuente original de corrupción que es Babilonia, posee una gran cuota y parte de asesinatos, por lo cual es muy culpable, y compartirá en el juicio cuando "las ciudades de las naciones sean abatidas." Pero no todos los mártires han sido asesinados todavía. Muchos pasajes en este libro nos muestran que en los días venideros de la Gran Tribulación se colmará la medida de sangre a manos de la culpable Babilonia. (Vea cap. 6:9 a 11; 11:7, 8; 12:13, 17; 13:7; 18:24; 20:4). Este mismo futuro periodo de martirios se profetiza o refiere en los Salmos. (Vea Salmos 9; 10; 79:2, 3; 44:22; 94:5. Y así mismo en Daniel 7:21, 25; 8:27; 11:33, 35). Todos estos pasajes deberían ser cuidadosamente leídos y observados. Si estos pasajes del Antiguo Testamento no hablasen de este mismo periodo referido en el Apocalipsis, entonces, ¿a qué otro periodo podrían referirse? Cuando se leen juntos forman una armoniosa unidad; sin embargo, si no se dividen correctamente de acuerdo a sus respectivas dispensaciones, todo será, y no podrá dejar de ser, sino una confusión.

Ahora llegamos a la Interpretación de esta Visión (vista por Juan en 17:1-6), la cual se nos da por inspiración Divina.

Hemos visto la estructura de ambas, tanto la *Visión* como la *Interpretación*. Una vez que la posterior es muy corta, podremos repetirla aquí.

Z. 17: 7-18. *La Interpretación de la Visión.*

Z | D | 7-. La Mujer.
E | -7. La Bestia.
*E* | 8-17. La Bestia.
*D* | 18. La Mujer.

Ante las palabras de gracia del Ángel Intérprete nos detenemos. "Yo te diré el misterio de la mujer y de la Bestia" (vers. 7). Siendo así, esto nos independiza y liberta de intérpretes humanos, porque Dios ha enviado y le ha dado significado a través de Su especial mensajero angélico. De hecho, somos, aquí, verdaderamente llevados al mismo nivel que el mismo apóstol Juan. El ángel intérprete no le dio a él más explicaciones que estas. Por tanto, nosotros, leyendo sus palabras, tenemos exactamente lo que el propio Juan vio: ni más ni menos. ¡Oh que gran gracia y sabiduría hay en entender sus palabras!

7. **Y el ángel me dijo: ¿Por qué te asombras? Yo te diré el misterio** (el significado de la señal secreta) **de la mujer, y de la bestia que la trae, la cual tiene las siete cabezas y los diez cuernos**] Tenemos la *promesa*, como hemos visto por la estructura (vers.7); y en el resto del capítulo (verss. 8 a 18) tenemos el *cumplimiento* de la promesa. La mujer y la Bestia se mencionan primero brevemente; y después se da la explicación completa, siendo el orden invertido. Primero se explica la *Bestia*, y después la *Mujer*. *Diez* versículos (8 a 17) se dan a la primera, y solamente *uno* (vers. 18) a la posterior; así que es la Bestia ahora, evidentemente, la más importante de los dos sujetos.

Tenemos que expandir el elemento consistente de esta más larga estructura concerniente a "la Bestia," señalada *E*. en la siguiente estructura.

*E*. 17: 8-17. *La Bestia.*

*E* | $F^1$ | $k^1$ | 17: 8. La Bestia (Su origen e historia).
$l^1$ | 9, 10. Sus confederados (las siete cabezas o reyes).
$F^2$ | $k^2$ | 11. La Bestia (historia posterior).
$l^2$ | 12. Sus confederados (los diez cuernos; su hora "con la Bestia").
$F^3$ | $k^3$ | 13. La Bestia (el poder de los cuernos que se le dio).
$l^3$ | 14-17. Sus confederados (su Guerra "con el Cordero").

Por esta Estructura se podrá ver que la Interpretación de la Visión concerniente a la Bestia (*E*. 17:8 a 17) consiste de tres parejas, alternando la Bestia con sus Confederados:

$F^1$ (8-10) dan la *primera* pareja.
$F^2$ (11, 12) dan la *Segunda* pareja.
$F^3$ (13-17) dan la *tercera* pareja.

Para poder entender las palabras de la Interpretación que aquí se da, será bueno si podemos olvidar todo lo que hayamos antes oído proveniente del hombre sobre este tema. Nos hallamos acorralados a cada paso que damos debido a lo que hemos aprendido de la

tradición. Hasta que no nos veamos libres de las interpretaciones tradicionales no vamos a tener esperanza de venir a comprender la interpretación que se nos ofrece en estos versículos.

La Estructura nos muestra que "la *Bestia*" y sus *confederados* son los dos temas o sujetos con los cuales tenemos que tratar. Se organiza en la forma de una *alternancia repetida;* y se dan en tres parejas.

Si tenemos esto en cuenta seremos capaces de distinguirlos a medida que avancemos:

F[1]. 17: 8-10. *La Primera pareja.*

8**. La Bestia que has visto, era, y no es; y está para subir del abismo e ir a perdición; y los moradores de la tierra, aquellos cuyo nombre no están escritos desde la fundación del mundo en el libro de la vida, se asombrarán viendo a la bestia que era y no es, y se presentará.** ***] Estas tres notas en cuanto al tiempo (dadas dos veces en este versículo), nos señala, tan claro como es posible, los puntos más importantes necesarios para la interpretación.

* L.T.Tr.A. WH. y RV. leen el número singular aquí.

La Bestia es quien "tenía las siete cabezas y los diez cuernos" (vers.7). La palabra "tenía" se refiere tanto a los diez cuernos como a las siete cabezas por igual. Las *siete* son por tanto contemporáneas con los *diez.*

En su estado de seres *mortales*, los siete reyes fueron sucesivos. Pero ese estado *mortal* referido en Daniel, no es el de Apocalipsis.

En el cap. 13, la Bestia sale del Abismo, y es por tanto, claramente, *sobrehumano.* Durante la primera mitad de la semana se halla en su estado mortal. En la última mitad se halla en su estado *sobrenatural;* porque en el cap. 13:3, se le ve habiendo sido "herido de muerte". Sin embargo aquí, en el cap. 17, se nos hace volver atrás, y se nos dan más información en cuanto al pasado, presente y futuro de la Bestia.

(1) Él "ESTABA, o ERA" en su estado mortal.

(2) Él "NO ESTÁ, o ES," porque (al momento del tiempo al cual la visión es referida) ya había sido asesinado: esto es, había "recibido su herida mortal," por la cual se hallaba "herido de muerte," y murió (13:3).

(3) Él "SE PRESENTARÁ", porque está a punto de ascender salido del Abismo".

Estos ocho versículos por tanto se refieren a la mitad del curso de la Bestia; y el punto de la visión es el momento entre el estado mortal y el sobrehumano: es decir, entre los capítulos 12 y 13.

En el noveno versículo se habla del previo estado *mortal* de las siete cabezas. En ese estado fueron sucesivos; pero en su estado *sobrehumano* serán contemporáneos.

Ya hemos visto que las siete cabezas o reyes son individuos; y que la Bestia misma, cuando revive de los muertos, sería "el octavo" rey. Nosotros creemos que toda la confusión, y todas las divergentes opiniones sobre este capítulo surgen por ignorar este hecho tan simple, y por tomar estos como reinos en vez de "reyes"; y como poderes mundanos en vez de individuos.

Además, se han introducido confusiones posteriores por tomar las palabras del ángel Intérprete (en el vers. 10) como referidas al tiempo de su conversación con Juan; en vez de, como en todos los demás casos, como referidas al tiempo o periodo en el cumplimiento de la visión. En otras palabras, las expresiones "era, y no es" (verss. 8 y 11), y "uno es y el otro aún no ha venido" (vers. 10), se han tomado como referidas al momento cuando el ángel se hallaba actualmente hablando con Juan.

¿Pero, por qué no tomarlo, como en los demás casos, como refiriéndose al tiempo cuando la visión se cumpla?

Las palabras de las almas bajo el altar (cap. 6:9 a 11) se toman respecto al tiempo cuando el quinto sello sea abierto. El clamor a las peñas y cuevas diciendo "Caed sobre nosotros" van a ser pronunciadas bajo el sexto sello. El propio ángel declara (vers.1) que la visión es el juicio futuro de la gran ciudad. Cuando se usa así el tiempo presente en el lenguaje profético se refiere al tiempo futuro del cual se habla como si fuese presente, y no al tiempo cuando la profecía estaba escribiéndose o hablándose.

Hemos visto, desde el principio al fin, que todo este libro se refiere "al Día del Señor". Es en ese día que la Bestia será manifiesta en su forma sobrehumana con sus siete cabezas y diez reyes. En el futuro punto de tiempo del que se habla en el versículo 10, *cinco* de estos reyes, en su estado mortal "habrán sido abatidos" (esto es, habrán sido quitados del medio a través de muerte violenta*); *uno* de los reyes (el sexto) se hallará reinando; y el *séptimo* al tiempo de esta unión no habrá todavía llegado. Cuando aparezca (*elthe)* derribará primeramente los tres últimos de los siete (Daniel 7:8); pero solo permanecerá durante la primera mitad, más o menos, de los siete años en su estado *mortal* (17:10); por ese entonces recibirá una herida mortal (por asesinato probablemente), 13:3, y posteriormente le será devuelta la vida a través del poder Satánico, con su herida mortal sanada, y pasa a ser el "octavo" rey. En su estado *mortal* es la *séptima* cabeza; pero en su estado *sobrehumano* es el *octavo* rey.

* La palabra, en el caso de individuos, siempre se emplea de muerte violenta. Vea Jueces 3:25; 5:27. 2ª Samuel 1:19, 25. La violencia también es verdad de los reinos. Isaías 21:9. Jeremías 1:15; 51:8. Ezequiel 29:5; 30:6.

Así que todo es intensamente individual. Quiénes serán los *cinco* reyes, en sus estados *mortales*; o quién sea el *sexto,* nosotros no lo sabemos; ni tampoco es necesario para que comprendamos la Visión. Quién será el *séptimo, sí* que lo sabemos; porque es la Bestia en su estado mortal, "el cuerno pequeño" de la Visión de Daniel. Él será en su estado

sobrehumano, "el *octavo* rey - La incorporación final del poder Satánico, cuyos hechos se describen en el cap. 13.

Los diez reyes de los versículos 12 - 17 no son sucesivos en su estado mortal; serán contemporáneos cuando formen parte integrante de la Bestia. Las siete cabezas y los diez cuernos, junto con los miembros necesarios que componen el leopardo, el oso, y el león partes de la bestia en una corporación organizada, como se muestra en el cap. 13:2, son todas sobrehumanas, todas contemporáneas, todas han pasado por el estado mortal, y todas han sufrido la primera muerte, es por eso que, posteriormente, son todas juntamente "arrojadas vivas en el lago de fuego", el cual es, la segunda muerte (vea 19:20),

Es bueno recordar que "el tiempo del fin" (Daniel 7) se toma en toda la extensión del Dominio Gentil. "El final del tiempo" (Daniel 8:23) es el periodo final de este "tiempo del fin"; la *Sunteleia* o Consumación. Mientras que "los últimos días" (11:21) es el *Telos,* la crisis de "el fin del tiempo".

La *Sunteleia* o "Tiempo-final", comenzando inmediatamente a seguir al rapto de la Iglesia de Dios, debe tener un curso de duración entre treinta o cuarenta años; y de estos, la última "semana" de Daniel (9:27) deben ser los *siete últimos.*

Esto permite que tomemos todos los periodos proféticos señalados en 42 meses, 1260 días, y 3 años y ½ como siendo meses, días y años literales, si los entendemos como estando dentro de esos siete años que forman la crisis, y que acaban o llegan a su fin con el juicio final.

Si el periodo referido bajo la palabra "hora" (una y la misma hora, o tiempo) de 17:12 y de 3:10 es el mismo que los 42 meses, entonces este "día de venganza" de Isaías 61:2 deben ser estos 42 meses.

Los términos reyes y reinos se usan intercambiados en Daniel. Acerca de los reinos de Daniel 2:37, 39, 40, 42, se habla de ellos como "estos reyes" en el versículo 44, y así sucesivamente.

Pero cuando los observemos debemos notar cuatro muy grandes e importantes principios gobernantes los cuales serán una guía segura en nuestra comprensión de este asunto. Son los siguientes:

(1) *Israel* y *el Mesías de Israel:* en otras palabras, el Ungido de Dios, el Territorio de Dios, la Ciudad de Dios, el Pueblo de Dios, forman el gran centro en vuelta del cual circula toda la profecía.

(2) Jerusalén es también el centro del punto del compás. El Este y el Oeste, el Norte y Sur, deben ser reconocidos desde Jerusalén, que es el punto de vista del escritor: y no del lector; o por otra cualquier arbitraria posición astronómica o geográfica.

(3) Las "Cabezas" denotan primacía o dominio sobre el Pueblo, la Ciudad, y el Territorio de Israel.

(4) Los poderes del mundo o reinos de la profecía se reconocen solamente cuando llegan a tener su conexión con, o en posesión de, el Territorio y la Ciudad de Israel

En estas cuatro simples proposiciones hallaremos la llave para la comprensión de la Visión y su interpretación.

Las naciones fueron originalmente formadas con referencia a Israel; por eso se nos dice expresamente, en la maravillosa "Canción de Moisés", que "cuando el Dios Altísimo (el título que se relaciona con Su dominio en la Tierra) dividió a las naciones en su herencia, cuando separó a los hijos de Adán, estableció los límites de los pueblos según el número de los hijos de Israel" (Deuteronomio 32:8). Las naciones no fueron divididas al acaso; como tampoco lo fueron las estrellas del cielo; por eso en Deuteronomio 4:19 dice "Jehová Dios los ha concedido a todos los pueblos debajo de todos los cielos".

Son muchas las naciones mencionadas en la Biblia: pero solo aquellas que son el sujeto de la Divina historia y profecía que tengan relación a Israel; y aun estas, solo en proporción directa con la proximidad y extensión de esa relación. Por ejemplo, los monumentos nos muestran el largo número de Dinastías y Reyes, etc. que hubo en Egipto. Pero solo aparecen en la Palabra de Dios los que tienen que ver con Israel. Muchos se han quedado, y todavía están, perplejos debido a este bíblico silencio de los reinos antiguos de Egipto y Asiria, etc.; pero este gran principio explica bien por qué sucede así. Los Faraones de la Opresión y del Éxodo no hubiesen sido más que meros nombres, si no hubiese sucedido su conexión con Moisés e Israel. "Faraón, rey de Egipto, es destruido" (Jeremías 46:17) - un viento que se escucha por un momento y después desaparece. Así hubiesen sido los Faraones (Ramses II, y Meneptah) si no fuera por Moisés e Israel.

Hubo muchos reyes de Egipto anteriores al Faraón; y muchos reyes de Babilonia a través de los siglos; pero solo se mencionan cuando llegan a tener algún contacto con Israel. La Biblia los ignora a todos con excepción de este fundamento. Eso es por lo que se pudo decir a Nabucodonosor, "TUYAS son las coronas de oro" (Daniel 2:38). Esto se dijo de él solamente en conexión con los Consejos de Dios, y del Pueblo de Dios; porque Nabucodonosor no fue la cabeza o primer rey de Babilonia. Es de Nimrod que está escrito, "el principio de su reinado fue Babel" (Génesis 10:10). Nimrod fue, histórica y cronológicamente, el primer rey de Babilonia, y hay una larga lista de reyes de Babilonia desde ese tiempo antes de que Nabucodonosor poseyese su trono, de los cuales la Biblia no se interesa.

¿Y por qué, entonces, después de todo ese lapso de tiempo, se nombra y señala definitivamente a Nabucodonosor como la "cabeza"? Solamente puede ser considerado así por el gran principio que procuramos establecer, esto es, que la historia de los gentiles se ignora en la Biblia, tanto para los reyes como los reinos, a excepción de cuando hagan parte en los Divinos Consejos concernientes a Israel, y pasan a ser "cabezas" sobre el Territorio de Dios, y Ciudad, y Pueblo.

Siendo así, nosotros tenemos un límite establecido para nuestra interpretación de los grandes Reinos y Cabezas en las profecías dadas en Daniel y en el Apocalipsis. Solamente dentro de estos límites se conectan con ellos estas profecías.

Nabucodonosor y su padre llegaron al poder, e hicieron de Babilonia la nueva capital de Asiria en 625 A. C. * Teniendo esto en cuenta, y porque él fue la primera de las fuerzas gentiles en cuyas manos le fueron depositados el dominio y señorío sobre el Territorio de Dios y la Ciudad y Su Pueblo, se pudo decir de él, "Tú eres aquella cabeza de oro" (Daniel 2:38). No hay una sola palabra aquí acerca de cuándo llegó a ser la "cabeza"; pero el hecho se declara en cuanto a esta persona que él, como cabeza de Babilonia, era también la cabeza de la Imagen, y, por tanto, la cabeza de la supremacía gentil.

*Vea *Vida e Historia de Babilonia*, por el Dr. Budge, del Museo Británico. Publicado por el R.T.S., 1885. See *Babylonian Life and History*, by Dr. Budge, of the British Museum. Published by the R.T.S., 1885.

La historia más temprana o inicial de Babilonia no se toma en cuenta. Un nuevo comienzo se hace teniendo en cuenta cuando, en los Consejos de Dios, Nabucodonosor llega a ser el rey de Babilonia.

Dios le notifica el hecho en aquel maravilloso sueño, donde se da conocer en gran pormenor este dominio gentil sobre el Pueblo de Israel, Ciudad, y Territorio.

La Imagen en Daniel 2 está claramente indicado que consiste de *cinco* partes:

1. versículo 32 "La cabeza de esta imagen era de oro fino, *(una)*
2. Versículo 32. Su pecho y sus brazos de plata, *(dos)*
3. Versículo 32. Su vientre y sus muslos de bronce, (*tres*)
4. Versículo 33. Sus piernas de hierro (*cuatro)*
5. Versículo 33. Sus pies en parte de hierro y en parte de barro" *(cinco).*

Esto parece estar suficientemente claro; solo que estamos siempre tan acostumbrados a escuchar hablar del *quinto* como si hiciese parte del *cuarto*, o el cuarto revivido, que leemos la Escritura a la luz de nuestra tradición.

No es respuesta alguna decir que Daniel 2 menciona *solamente cuatro* Poderes gentiles. Daniel 2 no dice nada de eso. Se menciona "el cuarto". Eso no son "cuatro". El Original no es (…) *arbag (cuatro**); sino que es (…) *rebegahe (cuarto***). Es muy importante que notemos la diferencia entre el número *ordinal* y el número *cardinal.* No hay parte alguna donde diga que ellos fuesen *solo cuatro.* Todo lo contrario, los *cinco* se enumeran distintamente dos veces como siendo perfectamente separados e independientes. En los versículos 35 y 45 tenemos dos separadas enumeraciones de estos cinco:

| *Versículo 35* | *Versículo 45* |
|---|---|
| 1. el hierro, | 1. el hierro, |
| 2. el barro cocido | 2. el bronce, |
| 3. el bronce, | 3. el barro, |

| | |
|---|---|
| 4. la plata, y | 4. la plata, y, |
| 5. el oro. | 5. el oro. |

* Tal como en Daniel 1:17; 8:8, 22; 10:4; 11:4.

** Tal como en Daniel 3:25; 7:7, 19, 23. Estas son todas las veces que aparecen ambas palabras en el libro de Daniel.

Aquí, los *cinco* no solamente se mencionan separadamente, en cuanto a su material; sino también de forma diversa, en cuanto a su orden; para que se distinga así "el barro" como siendo uno de los cinco, y no como parte del de hierro (el "cuarto") como se hace usualmente.

Los mismos *cinco* reinos están igualmente claros en la interpretación:

1.vers.38 "Tu eres aquella cabeza de oro" *(una)* verse 38.
2. Vers.39 "Y después de ti se levantará otro reino…" *(dos).*
3. Vers. 39 "y luego un tercer reino…*(tres).*verse 39.
4. Vers. 40. "y el cuarto reino…" *(cuatro).* verse 40.
5. Vers. 41. "Y lo que viste de los pies y los dedos…" *(cinco).*

No precisamos alargarnos en los detalles de la descripción de esta Imagen. Son bien conocidos, y pertenecen tanto al libro de Daniel como al Apocalipsis. Nos contentaremos con su enumeración:

1. El primero de estos Dominios gentiles fue dado por el Dios del Cielo a Nabucodonosor. Fue formalmente tomado de Israel y "ofrecido" a los gentiles. *El dominio sobre Jerusalén* (así como sobre el poderío gentil) fue lo que marcó especialmente aquel Poderío gentil de todos los demás Poderíos gentiles que había, o podía haber, en el mundo en ese tiempo.

Los Poderíos que siguieron al de Babilonia sucesivamente mantuvieron a Jerusalén bajo su posesión; y cada uno sucediendo al otro, por conquista, en la obtención y sujeción de dicha posesión.

2. El Segundo fue el Medo Persa

3. El tercero fue Grecia.

4. El cuarto fue Roma.

5. El quinto fue, o bien el poderío presente, que sucedió a Roma en 636-7, y está todavía dominando a Jerusalén, cumpliendo así la profecía del Señor en Lucas 21:24; o entonces es todavía un poderío futuro, que esté para manifestarse en la *Sunteleia* después de que la Iglesia haya sido quitada de la tierra: en ese caso la profecía del Señor en Lucas 21:24 se referiría a algún futuro "Hollar" como el que se menciona en Ap. 11:1, 2.

La interpretación común toma los "pies y los dedos" como parte de las "piernas", y divide el cuarto poder en dos manifestaciones: una pasada, y la otra futura. Pero, mismo en este caso, la futura manifestación del cuarto todavía podría ser denominada el quinto en cuanto a su orden numérico.

Está claro, la mezcla de "barro y hierro" no podemos dejarla fuera de nuestro cálculo como no podemos dejar los otros cuatro metales.

¿Pero qué es lo que parece ser este quinto poder? Es en parte fuerte y en parte frágil*; es decir, en el cohabitan "la fuerza del hierro", y la "fragilidad del barro cocido". No puede existir una verdadera unión entre estas dos características de este quinto reino. Podrá ser meramente una mezcla mecánica como la del hierro y del vaso de barro; porque, verdaderamente se ha dicho que, "el hierro no se mezclar con el barro" (Daniel 2: 43).

* Este es el significado de la palabra Caldea (…) *(tevar).* La palabra no aparece en ninguna otra parte, aunque existen otras cerca de sesenta palabras que se traducen *quiebra.*

Por un lado tenemos un *quinto* poder que actualmente sucede al cuarto poderío, así como el *cuarto* sucedió al tercero, el *tercero* sucedió al segundo, y el *segundo* sucedió al primero.

Ninguno de estos, por lo menos que nosotros sepamos, *ejercitó* nunca el dominio universal que le fue otorgado al primero; pero lo que marcó la verdadera sucesión fue el *Dominio sobre el Territorio de Dios y la Ciudad de Dios,* al mismo tiempo que Israel era excluido del lugar y poderío que le había sido transferido, y se encargaba a los gentiles.

Cuando el Señor (en Lucas 21:24) pronunció aquella profecía del hollar de Jerusalén a través de los gentiles (no "las naciones"), el *cuarto* poderío gentil estaba ejercitando dominio sobre el Territorio. ¿A qué *hollar* se refería? ¿Se refirió al poderío que sucedió actualmente al cuarto en 636-7? ¿O se refería a un hollar que es todavía futuro? E ¿ignora y pasa por alto el presente *hollar*, el cual deja para al final, entre tanto que todos los otros cuatro se pongan juntos?

Cualquiera que sea la respuesta que podamos darle a estas preguntas, todos debemos concordar que después de que la Iglesia haya sido raptada; y se hayan dado los pasos para reinstalar a Israel en su propio Territorio, *debe haber necesariamente algún poderío gentil en posesión.*

El comienzo de la *Sunteleia* debe hallar ejercitando la soberanía sobre la Ciudad y el Territorio algún tipo de poderío gentil; y no podemos negar que el poderío presente actual en posesión *tal vez sea* el poderío que allí se halle cuando Israel vuelva a estar en conexión nuevamente con el Territorio.

Se deben dar, por supuesto, rápidos y repentinos cambios algún día en el Oriente Próximo. Pero sea lo que sea que suceda, el poder que entonces esté en posesión será el *quinto,* referido en Daniel 2, y en las palabras del ángel, pronunciadas en el punto particular del Día del Señor referido en Ap. 17:10, que será verdad tanto del poderío gentil así como

de las "cabezas" individuales, o reyes, que deben surgir en el nuevo Estado Judío, después de su reinserción; e inmediatamente antes del pacto que el Anticristo hará con Israel al principio del *Telos*, o la setentava semana de Daniel 9.

El Movimiento Sionista comenzó con el primer Congreso Nacional en 1896, y ha hecho grandes avances desde entonces. Otras mudanzas en los Estados Balcanes, y en la Constitución de Turquía, que han tenido lugar tan inesperadamente en 1908, nos muestra cuán repentinamente puede un cambio suceder que lleve al re-asentamiento de los judíos en su propio territorio, al principio, bajo la gobernación del Sultán; y prepare el camino para el surgimiento de la Bestia, primero, en su estado *mortal* como la *séptima* cabeza, y después en su estado *sobrehumano* como el *octavo* rey.

El sueño no le fue dado a Nabucodonosor sino hasta después de que su parte en el propio sueño se hubiese cumplido. Las palabras, "Tú eres aquella cabeza de oro", no fueron pronunciadas sino hasta algunos años después de que él ya hubiese sido hecho la "cabeza", cuando primero vino contra Jerusalén.

Está claro, por tanto, que la fecha del sueño y su interpretación no es la fecha en la cual reconocemos el comienzo de los tiempos de los dominios gentiles; porque ya anteriormente habían tenido inicio, y aquel dominio ya era un hecho consumado al tiempo que se dio el sueño.

También está claro que la fecha de la toma de Jerusalén y el incendio del Templo tampoco es el comienzo de "el tiempo de los gentiles," o del dominio gentil; sobre todo al tener en cuenta que Nabucodonosor sitió a Jerusalén en el año diecinueve de su reinado, y que ya ejercitaba un poderío de Sultán desde hacía muchos años antes. Porque primeramente había venido contra Jerusalén en el octavo año de Joacim, y Joacim le sirvió durante tres años (2ª Reyes 24:1). Después su hijo Joaquín reinó tres meses –contado un año (2ª Reyes 24:8), cuando Nabucodonosor vino contra Jerusalén, y le envío como prisionero a Babilonia en el octavo año del reinado de Nabucodonosor (2ª Reyes 24:12).

Después, Nabucodonosor levantó a Sedequías como rey en lugar de Joaquín (su tío), y reinó en Jerusalén durante once años (2ª Reyes 25:2); pero habiéndose este rebelado y procurando obtener nuevamente su independencia (2ª Reyes 24:20), Nabucodonosor vino una vez más contra Jerusalén, y la tomó finalmente en el año diecinueve de su reinado (correspondiendo con el año once de Sedequías, 2ª Reyes 25:8). No fue sino al año veintitrés de su reinado que Nabucodonosor completó el traslado del pueblo (Jeremías 52:30). Ahora bien, si el Espíritu Santo calcula los actos de Nabucodonosor, no por la fecha del año, sino por *el año de su reinado*, entonces tenemos una clara indicación de que tenemos que considerar los años de la misma manera, y decir que "los tiempos de los gentiles" comenzaron *el primer año* del reinado de aquel de quien más tarde se diría, "Tú eres aquella cabeza de oro".

Si esto es así, entonces tenemos un periodo de *por lo menos* veintitrés años separados de, y señalando el comienzo de, esos tiempos del dominio gentil sobre el Territorio, la Ciudad, y el Pueblo.

¿Por qué no podría ser el cierre del periodo de estos tiempos gentiles (denominado la *Sunteleia)* señalado por un número de años correspondiente o similar (23 o más)?

Nosotros creemos que hay un doble cumplimiento; primero en *Reinos.* Después en *Reyes.* Hasta el presente, ha habido cuatro reinos, como hemos enumerado arriba (Babilonia, Medo Persa, Grecia y Roma), después entonces tenemos el *quinto,* presente o todavía futuro. El Reino de la Bestia será el *sexto,* y el *séptimo* será "el Reino de nuestro Señor, y de Su Cristo." Siendo los Reinos considerados distintos de los Reyes.

Pues, de igual manera, al tiempo del fin (en la *Sunteleia),* habrá cinco individuos que contenderán breve y sucesivamente por independencia, y entonces el sexto ("aquel uno" referido al punto del tiempo de la Visión); será seguido por la Bestia, quien será "la séptima cabeza" en su estado *mortal* durante 3 años y ½ , y después "el octavo" rey en su estado *sobrehumano* durante los siguientes 3 años y ½ (la última mitad de los siete años referidos en Daniel 9:27).

Hubo tres reyes en Jerusalén que lucharon por independencia, y a quienes Nabucodonosor derrotó y castigó. ¿Por qué no podría haber cinco individuos en la *Sunteleia* que lleven a los judíos a pelear de la misma manera contra el poderío de la Sultanía Mahometana?

Leemos de "cinco reyes" y el "sexto" en Ap. 17:10. Los Judíos bajo protección de estos deben rebelarse contra el poderío de la Sultanía y finalmente "harán un pacto" con el *séptimo,* la Bestia (Daniel 9:27), para reconquistar su completa independencia.

Esto sería por supuesto en el estado *mortal* de estos cinco reyes, y del sexto así como del séptimo. La duración del estado *mortal* de la Bestia, como la séptima cabeza, será, sabemos, solamente de 3 años ½.* El surgimiento y la caída de los otros reyes debe ser también de muy corta duración. Para el cumplimiento de Apocalipsis 17:10 serían suficientes unos pocos años.

* Y su estado *sobrehumano* será de un similar periodo.

Daniel 11 muestra cómo los judíos se verán afectados por aquel que en su curso mortal es el primer rey de Siria: y después, en el enraizamiento de tres de los reyes, pasa a ser la séptima cabeza del poderío gentil.

Al punto contemplado en la Visión (Ap. 17:10) esta quinta cabeza habrá ya caído: La quinta cabeza del dominio Gentil sobre Jerusalén; así como el quinto de estos últimos reyes individuales en su estado mortal. Así debe marcar un punto correlativo una importante época, porque es del "sexto" rey que se ha dicho, en esta unión "uno es". Del "séptimo", en ese momento, se dice que él "no es" pero está en ese momento *a punto de aparecer* y "estar presente".

Durante los años de la *Sunteleia,* o consumación, habrá suficiente tiempo para que el valle del Éufrates se desarrolle y Babilonia sea reedificada. Será necesario que sea reedificada por el hecho de que nunca antes ha sido destruida de la manera que está

profetizado. La posterior evidencia de eso debemos reservarla hasta que lleguemos al cap. 18.

Una cosa sabemos, y es que Dios cumplirá todo lo que ha predicho; y, si nos referimos a los hechos o movimientos del presente, lo haremos solamente para mostrar cuán simple y fácil puede todo suceder; y además tan naturalmente, como para ser apenas notado excepto por aquellos que "conozcan los tiempos".

Con respecto a la Bestia, propiamente, se nos dice a seguir en este versículo 8, que la Bestia descrita "subirá del Abismo y va a perdición". Vemos esta ascensión en el cap. 13:1. Esta es la Bestia en su estado *sobrehumano.* Porque Juan vio la marca de la herida en él. Y Juan se maravilló. Todos se maravillarán con esta manifestación, y el objeto de este deslumbramiento es esta Bestia que "era, y no es, y se presentará". Los poderíos mundanos son, cuando se representan como "la Bestia", siempre vistos como *uno.* La Bestia nunca se ve separado de sus siete cabezas y diez cuernos; si es así, deben ser contemporáneos.

En el cap. 17, la Bestia es vista tanto como *un* individuo, como colectivamente. El Dragón en el cielo comprende siete cabezas y diez cuernos; sin embargo, cuando se habla del individuo *único* que dirige todos los movimientos del Poderío del Dragón, se refiere a Satanás (cap.11:7; 13:5. Compare con Daniel 7:11; 11:36). Pues igual sucede en el caso de *aquel* que sea la cabeza ejecutiva de las siete, y sea referida a todas las partes que componen la Bestia

Al término de su estado mortal, esto es, los primeros 3 años y ½, recibe su herida de muerte; y por eso en ese periodo, antes de que suba del Abismo en su forma sobrehumana, se puede realmente decir que él "estaba" y "estará presente". Y podrá además *ser verdaderamente dicho,* al momento de tiempo referido por el ángel, "y no es". *

*Vea Gen.5:24, que explica este tema. Igual que se dijo de Enoc que "no estaba" en la tierra, sino en el cielo, al punto que fue arrebatado: Así se dirá de la Bestia, que él "no está" en la tierra, porque en ese entonces había sido lanzado al Abismo.

Este "no es" no significa que nunca haya existido, porque la misma expresión conlleva eso mismo; no se podría emplear hablando de alguien que no hubiese tenido existencia alguna. Tal como de Cristo mismo, relativamente, con respecto a la tierra, se puede en este presente momento realmente decir que él *era* y *no es,* y *estará presente* aquí otra vez. Pero por supuesto con respecto a Sí Mismo absolutamente, "Él era, y es, y está por llegar".

El versículo siguiente conecta esta Bestia directamente con la Bestia del cap. 13, por eso se añade:

9- **Esto, para la mente que tenga sabiduría.**] Esta repetición de 13:18 identifica y conecta estos dos capítulos. "Aquí hay sabiduría. El que tiene entendimiento cuente el número de la bestia, pues es número de hombre" (Vea encima, en 13:18). La palabra traducida "mente" en 17:9, y "entendimiento" en 13:18, es la misma, esto es, *Vous (nous).*Y esta "sabiduría" es, para entender que, aunque se vea una "Bestia" en la visión, no significa

una Bestia salvaje, sino una gran personalidad final sobrehumana; es decir, "un hombre" que se mueve por la energía del poder Satánico.

-9. **Las seis cabezas son** (o representan) **siete montes sobre los cuales se sienta la mujer,** (-10- ) **y son** (o representan) **siete reyes:**] Esta última cláusula la hemos traducido como Alford, RV., y otros. La puntuación de la versión AV. en este versículo tiene muchas faltas. El versículo 9 debería acabar con la palabra "sabiduría", y lo restante del versículo debería hacer parte del décimo versículo.

La explicación del ángel no hubiese entonces sido cortada a la mitad, e interpretada separadamente como se hace comúnmente; y los "siete montes" no habrían sido tratados independientemente de la cláusula siguiente que después explica lo que significan. Las "siete montañas" son, de acuerdo con esto, "siete reyes". No dice que "haya siete reyes" por encima y por debajo, y al lado de las "siete montañas"; sino que las "siete montañas son (es decir, representan) siete reyes." Las siete cabezas pertenecen a la *Bestia* sobre las cuales se sienta la mujer. De acuerdo a la estructura de "*E.,* 1.", los versículos 9, y 10 tienen por sujeto los confederados de la Bestia. Ahora bien, las "montañas" no pueden confederarse, pero los reyes sí que pueden. Por eso, aunque se use la palabra "montañas", se da por entendido que significan "reyes", para que no cometamos ninguna equivocación. Compare con Zacarías 4:7.

Estas montañas, entonces, no son meros peñascos o tierras rocosas, sino "reyes". La palabra "montaña" se emplea generalmente como una Figura (*Símbolo,* o *Metáfora,* o *Metonimia)* por un reino. Se emplea sobre Babilonia en sí en Jeremías 51:25, y del reino del Mesías en Daniel 2:35.

Para los intérpretes tomar estas *literalmente* como "montañas", en el medio de un contexto que los mismos intérpretes toman siendo *simbólico;* y en la faz de la *interpretación* dada actualmente por el ángel que "son siete reyes", es desviarse y perderse con la palabra de profecía. Aquí se afirma que "son siete reyes", y nosotros creemos en lo que dice.

Las siete cabezas no pertenecen a ninguno de los Poderíos del mundo; porque cada reino tenía muchas tales "cabezas" o reyes.

Pertenecen necesariamente a *todos* ellos, y son vistos como *una* Bestia, para que así puedan ser vistos perteneciendo a, y haciendo parte de, la totalidad. Eso es por lo que esta Bestia en el cap. 13:2 es parecida con un "*leopardo" (*la tercera, *Grecia),* y sus pies como los pies de un "*oso"* (la segunda, Persia), y su boca como un "*león" (*la primera, Babilonia). Combina en sí mismo las marcas simbólicas de los demás.

La mujer (es decir, aquella gran ciudad, vers.18) está sentada sobre muchas aguas (esto es, reinando sobre muchos pueblos, y multitudes, y naciones y lenguas, vers.15), y se ve sentada sobre una bestia vestida de escarlata (es decir, llevada y soportada por todos los reyes y los miembros que componen el cuerpo de la Bestia). Esta será la condición de las cosas al punto de vista referido en la Visión. En este noveno versículo tenemos una descripción acerca de lo que va suceder en la parte inicial de los primeros 3 años y ½. Es el

modo verbal presente, "ESTÁ SENTADA", y es profético de algo que ahora es todavía futuro. No dice que *estaba sentada* o que *se sentó,* sino que *ahora está sentada,* esto es, no en el momento en que el ángel se lo estaba interpretando a Juan, sino en el momento que tuviese lugar en "el día del Señor". Es la mujer (es decir, aquella gran ciudad, vers.18), sobre la cual se centra nuestra atención en este versículo, y sobre el sustento que le van a proveer en ese tiempo. Todos son contemporáneos los unos de los otros; fundidos juntos como el metal se funde para erguir la figura de un hombre.

Si en los versículos 9 y 10 quisiese decir literalmente montañas, entonces los comentadores están divididos entre Constantinopla, Bruselas, Jerusalén y Roma.

Albert Barnes dice: "Todos los respetables intérpretes concuerdan que se refiere a Roma; tanto sea la Pagana, Cristiana o Papal".

Si esto es así, entonces debemos contentarnos de ser contados, con muchos otros, entre aquellos que no son "dignos y respetables". La Roma *Papal* no puede significar, porque nunca ha tenido siete autoridades reales (de reyes). Tampoco puede significar la Roma *Cristiana,* porque nunca poseyó autoridad real de ningún tipo. Y la Roma *Pagana* tampoco, porque no hay *siete reyes* que puedan ser agregados por los comentadores; y que vaya a ser destruido por la piedra de Daniel 2:35, 45. Vea también Daniel 7:26, 27.

Acerca de estas siete cabezas, o reyes, se añade, que,

-10-. **Cinco de ellos han caído, uno** (el sexto) **es** (en este punto de la Visión)**, y el otro** (el séptimo)**, todavía no ha venido.**] Si esto se interpreta del Dominio Gentil en el punto futuro de la Visión referido por el Ángel; entonces, en cuanto a los dominios, el quinto ya habrá caído: (1) Babilonia, (2) Medo /Persa, (3) Grecia, (4) Roma, (5) Mahometano. El sexto será el Reinado de la Bestia, (7) el séptimo será el Reino de nuestro Señor y de Su Cristo.

Y en cuanto a los individuos, cinco de los siete (y el sexto) habrán obtenido soberanía o independencia para los judíos, y el camino estará listo para que venga el séptimo en su estado mortal.

Los siete son todos de una serie. ¿! Cómo podría el sexto ser Roma, y a la vez ser la Bestia, y contener la totalidad, incluyendo el octavo!?

Si interpretamos estos reinos y reyes de cualquier otra manera, y sobre cualquier otro principio que el ofrecido arriba, nos vemos del todo envueltos en una masa de conflicto de opiniones y especulaciones que son perfectamente aterradoras.

Alford nos aporta (1) Egipto, (2) Nínive, (3) Babilonia, (4) Persia, (5) Grecia (con, por supuesto, Roma para el sexto), ¡y el séptimo el Imperio Cristiano bajo Constantino!

Otros nos dan (1) Asiria, (2) Egipto, (3) Babilonia, (4) Persia, (5) Grecia, (6) Roma, (7) Futura.

Otros (entre los que se sitúa Moses Stuart), dan (1) Julio Cesar, (2) Augusto, (3) Tiberio, (4) Calígula, (5) Claudio, (6) Nerón, (7) Galba. También sugiere comenzar con Augusto, para que se haga Nerón el sexto; pero en este caso desafía del todo a la historia, la cual nombra a Domiciano el Emperador en los días de Juan.

Otros dicen: (1) Rómulo, (2) Pompilius, (3) Tulio Hostilio, (4) Ancus Martius, (5) Tarquino Prisco, (6) Servio Tulio, (7) Tarquino Soberbio.

Otros, confinando la lista a aquellos que sufrieron de muertes violentas, hacen de (1) Julio Cesar, (2) Tiberio, (3) Calígula, (4) Claudio, (5) Nerón, (6) Galba, (7) Oto.

Otros sugieren (1) Faraón, (2) Senaquerib, (3) Belsasar,) (4) Epifanio de Antioquía, (5) Herodes Agripa, (6) Nerón Cesar, (7) Napoleón.

Esto es todo lo que surge a través de los "respetables" intérpretes. ¿No es este tipo de confusiones las que hacen que se trate este libro de cualquier manera menos con *respeto?* ¿Con cuál de estos y muchos otros hemos de tomar como el significado de las palaras del ángel "cinco han caído, uno es, el otro no ha llegado todavía"?

Con respecto al poderío Gentil, debemos preguntarnos, ¿por qué iríamos a darle la espalda al principio que Dios tiene asentado y ofrecido cuando dijo a Nabucodonosor, "tú eres esta cabeza de oro"? (Daniel 2:38).

¿Por qué tendríamos que volvernos a Egipto, Asiria, y Nínive; o comenzar con Roma, cuando Dios hace el comienzo en Babilonia?

Y con respecto a los individuos, ¿por qué tendríamos que hacer de todos los siete reyes como si perteneciesen a *uno* de los cuatro poderíos mundanos, cuando es la Bestia que representa la totalidad? Si lo confinamos a uno: al cuarto, habría más de siete cabezas. Y si incluimos todas las "cabezas" o "reyes" con el contenido total, entonces tenemos tantos que es completamente imposible hacer lo que sea con ellos en conexión con la interpretación de estas profecías.

*El error más grande ha sido hacer siempre cualquier otro lugar, en vez de a Israel, el eje de las profecías;* y calcular los puntos del compas por otro centro cualquiera excepto Jerusalén, o el lugar donde fue vista la Visión, o escrita la profecía.

Existen otras dificultades asociadas con las interpretaciones comunes del cuarto Poderío Mundano, que hacen a Roma la talidad de la Bestia, y sin embargo una de sus cabezas al mismo tiempo. Los "respetables intérpretes" que hacen a la *totalidad* de la Bestia, Roma, hacen que también *una* de sus cabezas o reyes sea Roma; ¡y esta cabeza única posteriormente comprende los diez reinos en los cuales se subdivide! En cuanto que los diez reyes de Daniel no son idénticos con los diez del Apocalipsis, pues los diez de Apocalipsis 17 nunca fueron reyes en sus estados *mortales*, por eso en el vers.12 se dice expresamente que ellos "no han recibido todavía un reino".

Cómo puede haber alguien que afirme que esta "cabeza" única comprenda los diez reinos ¡es difícil de entender! El Territorio puede ser dividido en diez reinos, pero la "cabeza" no puede.

La imagen de Daniel 2 fue vista completa, igual que se ve en "el tiempo del fin", mientras que hasta ese momento solamente el primero de estos poderíos estaba entonces en existencia, y todos los demás eran futuros. Pues, de igual manera, la imagen también va a ser vista completa cuando la totalidad sea combinada en la Bestia (y la séptima y octava cabezas), aunque todas las restantes serán entonces del pasado. La piedra cae a los pies de la imagen y destruye la totalidad de la imagen de un golpe. La Bestia como se ve en Ap. 18 y 19 combina la totalidad, y es destruida de un golpe al tiempo de la Aparición o Apocalipsis del Rey de reyes en Ap. 19.

Es importante observar que la Bestia nunca es vista en el Apocalipsis sin las siete cabezas y los diez cuernos, porque son vistos entonces como siendo contemporáneos y en su forma sobrehumana. Pero sin embargo, en su forma mortal habían sido sucesivos.

La Bestia en Daniel no tiene siete cabezas. No las podía poseer a menos que fuesen contemporáneas, lo cual va en contra de la profecía en Daniel. Él tiene diez cuernos al tiempo cuando la séptima cabeza viene a ser suprema.

La única solución de todas estas dificultades parece estar en el "octavo" rey, que es considerado como "de los siete", y al mismo tiempo cumple todo lo que se ha dicho de "la cuarta Bestia" y de "el cuerno pequeño" de Daniel 7 y 8.

Tenemos que notar (1) que Daniel 2 y 7 muestra el tiempo completo de duración desde Nabucodonosor hasta la venida de Hijo del hombre en Ap.19.

(2) Que dentro de esa duración debe tener lugar la totalidad de la profecía incompleta concerniendo al Dominio Gentil.

(3) Que Daniel 8 da el "fin del tiempo" de esa duración vinculada al periodo anterior para poder mostrar su conexión con la totalidad. Y,

(4) que Daniel 11 da los "últimos días" de ese "fin del tiempo", pero vinculado a los versículos anteriores (11:1-4).

Así tenemos la totalidad del periodo de "los tiempos de los Gentiles"; y entonces, "el tiempo final" del gobierno gentil; y, finalmente, "los últimos días" de ese gobierno.

Lo que se dice en Daniel caps. 7 y 8 en su mayor parte es todavía futuro. Se muestra en conexión inmediata con el asentamiento del trono del Anciano de Días (Daniel 7:9 a 27). "La Visión es para el tiempo del fin" (Daniel 8:17). Se refiere a "lo que ha de venir al fin de la ira, porque eso es para el tiempo del fin" (Daniel 8:19). La profecía relata al "fin del reinado, cuando los transgresores lleguen al colmo" (Daniel 8:23, *se cumplan*).

En Daniel 7:17, 18, se nos dice expresamente que "estas grandes Bestias", las cuales son cuatro, son cuatro reyes que se levantarán en la tierra, pero los santos del Dios Altísimo poseerán el reino". Su levantamiento, por tanto, es al final del tiempo, y son "reyes".

Cuando se le dijo a Nabucodonosor, "Tú eres esta cabeza de oro" (Daniel 2:38), ¿se daría él cuenta de todo lo que eso significaba? ¿Se darían cuenta los hijos de Abraham de todas las promesas hechas a Israel en cuanto a la completa posesión de todo el Territorio? Igual sucede con las Bestias de Daniel. En sus estados *mortales* ellos se mantienen ignorantes (especialmente el cuarto) a la hora de darse cuenta de todas las profecías que les dicen respecto. Pero igual que Israel será consciente de todas sus profecías en su segunda manifestación, así sucederá también con la Bestia en su estado sobrehumano.

Ap. 17:10 fija el punto de la Visión, allí está referido, como estando justo entre el estado *mortal* y el *sobrehumano.*

"Cinco de ellos han caído, el uno es, el otro todavía no ha llegado:

-10. **Y cuando venga es necesario que dure breve tiempo.**] Es decir, un corto periodo comparado con los otros. Tenemos una declaración similar en 12:12; cuando Satanás está siendo expulsado, "estaba enfurecido, porque sabía que tenía poco tiempo".

Siete años serán "un corto periodo". Tres años y medio todavía serán aun más cortos.

En ese entonces, seis de las "cabezas" ya habrán aparecido, tanto como dominantes, y como individuos en su estado *mortal.* Ya habrán descendido al Abismo. En este punto en la Visión el levantamiento de la "séptima" cabeza sería inminente a su estado mortal. Entonces después de tres años y medio se dará su muerte; y entonces (después de tres o cuatro días de pública exposición del cadáver a la vista de todos), su reencarnación.

La *séptima* cabeza no puede ser una persona o un rey que haya ya existido en la tierra. No tenemos ningún reino aquí, sino un gran y terrible rey. Él "cae" como los seis anteriores. Será asesinado con la espada (cap. 13:3, 14), pero regresa a la vida de nuevo; y entonces el ultimo gran gobernador sobrehumano de "los reinos de este mundo" se levantará revelado hasta que sea destruido por el "Rey de Reyes". Todas las cosas habrán sido entonces preparadas, y los acontecimientos se irán dando con una rapidez sin paralelos.

Los "Reinos" y los Reyes", en Daniel, y Ap.:

| "REINOS" | "CABEZAS" o "REYES" |
|---|---|
| *"Los tiempos de los Gentiles"* | |
| 1. Oro. | |
| 2. Plata. | |

3. Bronce.
4. Hierro.
5. Barro (o Hierro y Barro).

*La Sunteleia, o "Día del Señor".*

1. La 1ª Cabeza.
2. La 2ª Cabeza.
3. La 3ª Cabeza.
4. La 4ª Cabeza.
5. La 5ª Cabeza.

("Cinco han caído")

6. La 6ª Cabeza.

("una es"; "la otra todavía no ha venido").

*"El Gran Día del Señor" (La última "semana").*
*La elaboración del Pacto* (Daniel 9:27).

6. El Reinado de la Bestia.
7. La 7a Cabeza (Estado Mortal)

("que era, y no es, y estará presente" como el 8º Rey).

*"El Grande y Terrible Día del Señor"*
*(la última mitad de la "semana")*
*La ruptura del Pacto* (Daniel 9:27). (Dn. 9: 27).

8. El 8º Rey. La Bestia. (Su estado sobrehumano). El 8º Rey
7. "El Reino de nuestro Señor y de Su Cristo.

Lo anterior se refiere al Dominio sobre la Ciudad de Dios, el Pueblo, y el Territorio. No incluye, por tanto, los "Diez Reyes" o "Reinos," ni de Daniel ni de Apocalipsis, que estén fuera del Territorio.

El versículo onceavo nos lleva a la segunda pareja de miembros que interpreta la Bestia y sus Confederados. Cap. 17.

Los versículos 8 a 10 nos dan el *primer* par;
Los versículos 11, 12 dan el *segundo* par.
Los versículos 13 a 17 dan el *tercer* par;

Vea la Estructura anterior.

$F^2$. 17: 11, 12. *El Segundo par de miembros*.

11. **Y la bestia que era, y no es, es también el octavo; y es de entre los siete, y va a la perdición.**] Debemos observar cuidadosamente que aquel de quien se dice comúnmente como "la octava cabeza", no se llama así en la Escritura. Ahí se conoce simplemente como "un octavo" *rey.* En este versículo tenemos (de acuerdo a la Estructura) la historia posterior de la Bestia.

En los versículos 8 y 11 tenemos los dos estados o periodos del curso de la Bestia claramente distinguidos. En el cap. 3 Juan ve lo que había sucedido antes de 13:1, en el estado mortal de la Bestia, antes de ascender del Abismo. Juan vio la *causa* por la cual la Bestia descendió en el Abismo. Y cuando Juan lo vio "*ascendiendo*", observó (13:3) a uno de entre sus cabezas que había sido asesinado.

En su forma mortal corre su curso durante la primera parte de la semana (Daniel 9:27; los "cuarenta y dos meses" de Ap. 13:5). Durante este periodo, los Dos testigos de Dios (11:3) son el Divino testimonio sobre la tierra.

Cuando ellos hayan finalizado su testimonio, o inmediatamente antes del cumplimiento de su misión, la Bestia (en su forma mortal) es asesinada. Recibe su herida de espada (13:3), y regresa a la vida de nuevo; sale del Abismo (11:7), les hace guerra a los Dos Testigos, y prosigue el resto de su curso en su forma sobrehumana. (13.—.).

La primera vez que se le denomina "la Bestia" en este libro, es en Ap. 11:7.

Él es, o hace parte "de los siete". Es decir, es el séptimo en diferente forma (su octava, o sobrehumana). Y aunque él sea "un octavo" rey, no hay un tal octavo, sino solo siete, porque el *séptimo* y *octavo* son un mismo personaje; por eso se dice que el octavo es, o hace parte "de los siete".

Como la *séptima* Cabeza mortal, él es el "pequeño cuerno" de Daniel 7; el Rey de Daniel 11:21.

Hablando de una manera general, el estado *mortal* completa la primera mitad del total de "las setenta semanas" (esto es, los primeros 3 años y ½ de Daniel 11:27); y el estado sobrehumano debe ocupar la última mitad. Pero no hay nada que nos muestre qué periodo de tiempo habrá entre su revivir y asesinato. Ni tampoco podemos decir exactamente cuánto tiempo transcurrirá entre su muerte y su reaparición. Nosotros suponemos que no excederá más de cuatro días.

Después entonces, inmediatamente a seguir a su resurrección, mata (¿crucifica?) a los Dos Testigos (cap. 11). Consecuentemente, *sus* 1.260 días deben cubrir parcialmente y hacer parte de *sus* 42 meses. Así, pues, deben haber testificado 1260 días aproximadamente durante su estado mortal, antes de que se diese su asesinato.

Pareciera como si estuviese en la escena, participando en varios asuntos políticos, antes de hacerse actualmente manifiesto como la séptima cabeza, es decir, el Anticristo. El

"Pacto o Liga" de Daniel 11:23 aparece hecho antes del "Pacto" de Daniel 9:27. La "Liga" es uno de los primeros pasos que toma para ir mezclándose en los asuntos Judíos.

El "Pacto" de Daniel 9:27 parece ser un avance subsecuente sobre aquel. El Pacto señalaría el principio de los siete años.

Durante la primera mitad de la semana (durante la cual corre la séptima cabeza y completa su carrera mortal), los Dos Testigos de Dios (cap. 11:3) son los proclamadores del especial Divino Testimonio sobre la Tierra. Justo antes del término de su Testimonio la Bestia es asesinada. Su estado mortal ha llegado a su fin. Cuando vuelve a la vida, él sale del Abismo y les hace la guerra, a ellos, y a todos los que no le adoren.

Con respecto a las cabezas: En sus estados mortales son solamente siete, y son sucesivas. Pero en su estado sobrehumano son también siete (13:1 y 17:7), y están agrupados en uno -la Bestia salvaje.

Este versículo por tanto contiene detalles particulares posteriores acerca de la Bestia mencionada en el vers. 8. Y ahora, en el versículo 12 tenemos los confederados de nuevo.

12. **Y los diez cuernos que has visto son** (es decir, representan) **diez reyes, que aun no han recibido reino; pero por una hora recibirán autoridad como reyes juntamente con la bestia**] (esto es, al mismo tiempo u ocasión. Vea cap. 14:7, 15; 18:10, 17, 19. Mateo 14:15; 18:1. Marcos 6:35. Lucas 1:10; 14:17. 1a Juan 2:18. Juan 5:35. 2a Corintios 7:8. Filemón 15). Estos diez reyes, en su estado mortal, no habían sido propiamente reyes; sin embargo ahora, en sus formas sobrenaturales, son contemporáneos, y reciben poder al mismo tiempo con la Bestia. La fraseología popular siempre habla de ellos como "diez reinos". No hay que maravillarse que no consigan ser identificados o pronosticados, porque las Escrituras no dicen nada acerca de "diez reinos", sino siempre "diez reyes". La sustitución de "reinos" lo único que acarrea es confusión. El versículo entonces se leería así "Ellos son reinos, que todavía no han recibido reinos, pero reciben autoridad como reinos". ¡ Eso sería tanto absurdo como confuso!

Son vistos como reyes solamente en conexión y compañía con el último u *octavo* rey. No sabemos quienes o qué deben ser estos reyes. Ellos no son los "reyes de la tierra" mencionados en el vers.18; porque esos se hallan subordinados a los diez de los cuales habla este versículo.

En la primera aparición de la bestia salvaje y su corporación saliendo del Abismo, la mujer (esto es, la gran ciudad, Babilonia) es por él sustentada (o como se expresa, "se sienta sobre ella"). Sin embargo, *la mujer no es fiel a este nuevo y sobrehumano poderío.* Mantiene intrigas con "los reyes de la tierra" (mortales) mientras que la Bestia salida del Abismo es quién la sustenta. Al igual que Enrique VIII lidió y trató parcialmente con la Iglesia Romana en Inglaterra, así también la Bestia lida con Babilonia universalmente. Le confiscará a la mujer sus impuestos, apropiando su real estado así como su personalidad. La ciudad, siendo así "hollada", se hallará completamente en las manos de este poderío sobrehumano (cap. 18.), y llena con espíritu diabólicos, hasta que un ángel fuerte del cielo complete la destrucción.

F[3]. 17: 13, 14. *El tercer par de miembros.*

13. **Estos tienen un mismo propósito** (es decir, el mismo punto de vista, intención, y consentimiento), **y entregarán su poder y su autoridad a la bestia.**] No solamente son contemporáneos en cuanto al tiempo, sino que además están de acuerdo en un mismo propósito. Esto va a ser algo muy diferente de lo se conoce como el "concierto" de Europa. Nunca antes diez reyes han hallado un común acuerdo. Es la poderosa influencia espiritual la que impone esta unanimidad. (Cap. 16:14).

14. **Pelearán contra el Cordero, y el Cordero los vencerá, porque él es Señor de señores y Rey de reyes, y los que están con él son elegidos y fieles.**] Esta es la batalla para la cual irán reuniendo los demonios a los reyes de la tierra. Se atribuyen dos razones para el resultado de esta guerra: La gloria del Rey, y sus ejércitos por él elegidos. La batalla se profetiza en 17:14, pero no se da la lucha hasta el cap. 19.

15. **Y me dijo: Las aguas que has visto donde la ramera** (esto es, "la gran ciudad") **se sienta, son** (o, representan) **pueblos, muchedumbres, naciones y lenguas.**] Esto comienza la segunda división de la interpretación del Ángel de la Visión. Se señala por las palabras, "Y él me dijo", repetida desde el comienzo de la primera división en el versículo 7. La mujer representa "aquella gran ciudad". Así se dirige hablando a Babilonia (Jeremías 51:13): "Tú que *moras entre muchas aguas*, rica en tesoros, *ha venido tu fin*, la medida de tu codicia." Cómo haya sido posible que esto se interprete de Roma es algo que no comprendemos; porque no es la visión lo que aquí tenemos, sino su *interpretación.*

Pedimos a nuestros lectores que comparen los siguientes pasajes como aquí se han dispuesto en columnas paralelas. La primera columna contiene los pasajes del Antiguo Testamento, y la otra del Apocalipsis. En Ambas partes se dice claramente que concierne a Babilonia. Así que no le reconocemos autoridad alguna, por muy "respetable" que sea, a quien nos asegure que estos pasajes se refieren a Roma:

| | |
|---|---|
| Jer. 51: 13 | Ap. 22: 1 |
| Jer. 51: 7 | Ap. 27: 4 |
| Jer. 51: 7 | Ap. 17: 2 |
| Isa. 47: 5, 7 | Ap. 17: 18 & 18: 7, 8 |
| Jer. 51: 25 | Ap. 18: 8 |
| Jer. 51: 6, 45; 50: 8 | Ap. 18: 4 |
| Jer. 51: 9 | Ap. 18: 5 |
| Jer. 50: 15; 51: 24-29 | Ap. 18: 6 |
| Jer. 50: 29 | Ap. 18: 6 |
| Jer. 51: 8 (Isa. xxi. 9) | Ap. 18: 2 |
| Jer. 51: 63, 64 | Ap. 18: 21 |
| Is. 13: 21 | Ap. 18: 2 |
| Is. 24: 10, 8 | Ap. 18: 23 |

16. **Y los diez cuernos que viste, y* la bestia, éstos aborrecerán a la ramera** (es decir, aquella gran ciudad)**, y la dejarán desolada y desnuda** (esto es, despojarán y saquearán la ciudad)**; y devorarán sus carnes** (se apoderarán de sus tesoros)**, y la quemarán** (es decir, la ciudad) **con fuego**.] El cómo un falso sistema religioso, Papal o de cualquier otro tipo, pueda haber sido así tratado es algo que no podemos entender. La lectura de "y", en vez de "sobre" es muy importante. Eso asocia el odio del octavo rey con el de los diez, en vez de distinguirlo en ese odio, y separarlo de esta guerra. La palabra "estos" los vincula a todos juntos. La palabra "estos" es masculina, mientras que "los cuernos" y "la bestia" son neutras. Es la figura denominada *Silepsis*, por la cual la concordancia del pronombre es más lógica que gramatical.

* G.L.T.Tr.A. WH. y RV. traducen (...) (*kai*) *y*, en vez de (...) (*epi*), *en o sobre*.

La Bestia propiamente se hallará al tiempo ocupando la Ciudad, mientras los Diez Reyes estén ejercitando su autoridad cada uno en sus respectivas partes del mundo; y eso, así como el Papado ejerce su autoridad en muchas tierras - así los agentes de la mujer hacen lo mismo, con esta sola diferencia: que en todos los reinos de la tierra, los "reyes de la tierra" (mortales) están cometiendo fornicaciones con esta mujer: es decir, son uno en intrigas religiosas y conspiración. Babilonia se sienta sobre muchas aguas: es decir, "gentes, multitudes, naciones, lenguas": en medio de todos estos, Babilonia es religiosamente una ramera.

Por encima de "los Reyes de la Tierra", (mortales), reinan "los Diez Reyes". Toda la tierra está dividida para ellos. Durante un corto espacio de tiempo (hasta que adquieran una posición estable y firme) serán los que mantengan o sustenten a la mujer. Tan pronto como se sientan seguros y confiados, entonces, en estos "pueblos, multitudes, naciones, y lenguas" comenzarán a hacer la guerra con ella en simultáneo: la Bestia (el último rey de Babel en Babilonia) y los Diez Reyes en sus respectivas partes del mundo. Es por eso que en toda nación, pueblo, lengua, y multitud, los mercaderes de la tierra podrán verla de lejos y lamentar la destrucción de la mujer. Porque será un *auto de fe* entre todos los pueblos por los cuales ha sido sustentada la mujer.

Para ver más de cerca esta destrucción compare los pasajes de Jeremías ofrecidos arriba; y compárelos con su ejecución en Ap. 18:8. El motivo de esta destrucción se nos da en el siguiente versículo.

17. **Porque Dios ha puesto** (lit. les ha ofrecido) **en sus corazones el ejecutar** (lit. llevar a cabo) **lo que Él quiso: ponerse de acuerdo, y dar el reino a la Bestia, hasta que se cumplan las palabras de Dios.**] Aparentemente es la obra de Satán, pero Dios está por encima de todo, y "les envía un poder engañoso" (2ª Tess.2:11. Compare Isaías 10:7). Ellos llevan a cabo sus malvados deseos, pero sin saberlo, cumplen el consejo de Dios.

Lo que ofrecen son sus reinados, no sus reinos. No transfieren territorios, porque todos los reinos están unánimes debajo de la Bestia que "devorará toda la tierra".

Al igual que la Bestia es *una*, aunque compuesta de muchos individuos seres sobrehumanos; así será uno también el reinado del Señor Jesucristo, porque en él habrá muchos reyes y principados y potestades.

Estos "diez reyes" ofrecen sus poderes reales. Pero hay un límite para todo esto, y esa limitación se halla expresa en las palabras "los dichos verdaderos de Dios", para que estas cosas sucedan: más allá de esto no pueden llegar.

Ahora llegamos al final; a la interpretación concerniente a la mujer: la declaración final que asienta la base de todo el asunto.

D. 17: 18. *La Mujer*.

18. **Y la mujer que has visto es la gran ciudad que reina sobre los reyes de la tierra**] es decir, aquellos que así son nombrados en 16:14.

Babilonia es la ciudad que se nombra en el ver.5, pero su destrucción, tal como se profetiza en el cap. 18, es muy diferente de aquella que habla Jeremías. Han sido sugeridas otras ciudades, e incluso Inglaterra ha sido añadida a las interpretaciones, debido a la unidad que tienen la Iglesia y el Estado. Cómo pudiera ser una ciudad es algo que no conseguimos explicarnos.

El resurgimiento de Babilonia se profetizó en Zacarías 5:1-11, 500 años antes de la Era Cristiana. La mujer sin ley allí, corresponde a la gran ramera aquí, y el ángel dice que estaba planeado "edificarle una casa en tierra de Sinar; y cuando esté preparada la pondrán sobre su base". "La Tierra de Sinar" nos lleva de vuelta, no a Italia, Inglaterra, o Palestina, sino a Babilonia y a Génesis 11:2 a 9 y Daniel 1:1 y 2. Esta profecía nuca se ha cumplido. Babilonia está para ser el último de los poderíos de la tierra para beber la copa de la ira Divina en el Día del Señor (Jeremías 25:17 a 26). "Todos los reyes que están sobre la faz de la tierra; y el rey de Babilonia beberá después de ellos".

La interpretación común que se da de Zacarías 5 sería penoso que la examinásemos: y es ciertamente un error suponer que Ap. 18 sea comercial. Babilonia en Apocalipsis 18 es un *comprador* y no un *vendedor.* No intercambia mercancías. Y con respecto a Zacarías, los comentadores se dividen entre la medida y el peso.

El Efa es una medida de capacidad, una medida para el grano. Así como el grano se pone junto en la medida, de igual manera el pecador será recolectado en un montón. ¿No serán estos los ladrones y perjuros de la visión anterior? Cuando se levanta la tapa de plomo, se ve a una mujer sentada en la medida. La mujer, se dice que es, "perversa", no "comerciante". *No le está permitido salir de la medida.* La tapa es puesta de vuelta. Parece como si solo hubiese sido abierta, para dejar ver al profeta su interior. El Efa, con su contenido, no ha permanecido en el Territorio: es llevada e introducida en la tierra de Sinar. Esto se parece más con la expulsión de Palestina de los "perversos" o reprobados, ladrones y perjuros, posiblemente al tiempo cuando los Dos Testigos se hallen sobre la tierra.

Esto sugiere, no comercio alguno, sino antes el peor sistema financiero mantenido por los ladrones y perjuros (Zacarías 5:1). Tan intensa es la "perversidad" que un "pergamino que vuela", de las mismas dimensiones que el patio del Templo, es enviado como una maldición, mostrando que los perversos serán juzgados por las medidas del Templo.

Este es apenas el lugar que recorren las profecías de Zacarías. Pero todos están dispuestos a seguir alguna plausible tradición, sin tener en cuenta un estudio independiente de la Palabra de Dios.

Todos concordamos que Zacarías 5 es futuro; y que concierne a Babilonia, pero la cuestión es esta, ¿no es verdad que, "plomo" (sea cual sea su peso) siempre representa dinero? ¿Y no es cierto también que, una "mujer", representa un sistema religioso, en vez de representar el comercio?

Nosotros sabemos que, Jerusalén, va a pasar a ser una gran ciudad, el regocijo de toda la tierra. Pero, antes de que eso suceda, Babilonia vendrá también a ser una gran ciudad; el asombro, y al mismo tiempo la maldición, de toda la tierra.

Tenemos más de una vez referido y hablado del resurgimiento y reedificación de Babilonia. Muchos son los que se burlan de esta idea. Pero si no le prestan atención a lo que tan claramente enseña la Palabra de Dios ¿escucharán lo que diga el hombre? Si asumen este resurgimiento de forma diferente o imposible, juzgando solo por el estándar de sus propias imaginaciones, ¿qué es lo que dirán de la siguiente noticia, proveniente del periódico *The Daily Express* (Londres), 28 de Enero, 1902? No son especulaciones, sino noticias, las cuales se nos ofrecen bajo el título de artículo "El Gran Ferrocarril de Alemania": y el subtítulo "Algunos hechos acerca del esquema ferroviario de la gran Mesopotamia", por William Durban. Dice así:

"Una inmensa revolución del mismo tipo tendrá lugar en el Oriente Próximo dentro de la próxima década. El ruido del tren será oído haciendo ecos en unos pocos años sobre los lagos salados, planicies bituminosas, y magníficas colinas y terrenos fértiles, que tornan la vasta meseta de Mesopotamia entre el Éufrates y el Tigris el más curioso mosaico de tierra en el mundo.

"Es asombroso pensar acerca de este emprendimiento de las ingenierías en la cuna de la más antigua civilización del mundo. El país nativo de Abraham va a ser invadido por una horda de obreros nómadas, y a lo largo de las márgenes de arena del gran e histórico Tigris relucirán los carriles gemelos de hierro que harán la total expansión del caduco Imperio con la estrecha colaboración de la influencia Europea".

"UNA RESURRECCIÓN DE BABILONIA."

"El Kaiser tiene trazos indudables. Cuando en diciembre de 1899, se anunció que la Compañía de Ferrocarril Alemana de Anatolia había recibido una concesión de Adbul Hamid para la construcción de un ferrocarril desde Konieh hasta Bagdad, se asumía generalmente que el esquema estaría pendiente en el aire por lo menos desde hacía una generación. Pero el Emperador alemán es un modelo de hombre de negocios, que es conocido como el "único amigo" del Sultán". No fue en vano que organizase, por medio de un espléndido escuadrón de oficiales militares, aquel ejército Turco que hizo rendirse a la legión griega de Domoko y todos los lugares en las planicies de Tesalia. El nuevo *Irade*, (decreto del Sultán*)* reafirma la cuestión".

"Es una tesis favorita de aquellos que ponderan acerca de los misterios proféticos que, *tanto Babilonia como Nínive, van a ser resucitadas con una gloria más grande que la gloria de Nabucodonosor y Senaquerib.* ¿Quién sabe? Lo que es cierto es que el Kaiser entretiene el sueño de fundar un magnífico imperio en el Oriente Próximo. Va a trabajar en el sentido de proseguir su sermón en Jerusalén por resultados prácticos…

"Pocas personas se dan cuenta de la magnitud de los dominios del Sultán Asiático. Estos dominios forman la parte más importante a la faz de la tierra en conexión con la situación política internacional del futuro próximo. La Cuestión Oriental está solo adormecida, y sus leves sueños son muy imprevisibles."

Junto con esta, se da también la noticia de que este Ferrocarril comenzará a funcionar al principio (1902), en cinco diferentes lugares: ¡y que Edison ha inventado un cemento nuevo que capacita para que un edificio sea construido en tres o cuatro días!

En cuanto a nosotros, no precisamos de evidencias de este tipo; pero muestran claramente que lo que tomamos por cierto, de la Palabra de Dios, no es nada imposible desde el punto de vista del hombre.

## X. cap. 18. *Los Juicios de la Gran Ciudad.*

Esta es la tercera y última de las tres grandes divisiones de la Sexta Visión "en la tierra" (cap. 16. —).

La *primera* la vamos a letrear V. cap. 16, Los Grandes Juicios.

La *segunda,* la vamos a letrear W. cap. 17, La Gran Ramera.

La *tercera* que vamos a considerar ahora es X. cap. 18, La Gran Ciudad.

El ultimo versículo del cap. 17 termina dando la interpretación de la mujer como siendo "la gran ciudad". Aunque es la mujer la primera que se menciona en el capítulo, sin embargo su interpretación se deja hasta el final, para que la mención de la ciudad pueda guiar a la explicación de su destrucción, la cual es el tema o sujeto del cap. 18. En el cap.

17, tenemos el conflicto acerca de aquella gran ciudad, de la cual las siete cabezas, y diez reyes, y "los reyes de la tierra", y la Bestia ("el octavo" rey) forman todos parte. Pero ahora, la ciudad en sí misma va a ser juzgada *como una ciudad.*

Su caída ya había sido proféticamente *pre anunciada* en términos preliminares y generales (14:8). Pero la séptima Copa ha sido en aquel entonces derramada, y la ciudad ya ha sido dividida por el terremoto (16:17 a 21). No en tanto, su juicio final y extinción posterior, todavía permanece por cumplirse. Y su descripción se nos da ahora en el ap. 18.

Muchos de los que ven a Roma de alguna manera en el cap. 17, sin embargo encuentran a Babilonia literal en el cap. 18. Pero ¿de dónde sacan ellos la autoridad para hacer tal separación tan vital entre los sujetos de los dos capítulos? No existe indicación alguna que señale tal distinción, ni en el texto, ni en el contexto.

Todo el mundo sabe perfectamente que Roma no fue nunca ni "grande" ni comercial. No es un Puerto de mar; y no hay por otro lado ningún "capitán de barco" que allí vaya. En sí misma Babilonia nunca fue así *"súbitamente"* destruida, como lo será esta ciudad. La rapidez de su destrucción es uno de los factores dominantes de este capítulo. Es cierto, Babilonia ha venido a estar bajo el juicio que es el tema o sujeto de esta y otras profecías que le conciernen (Isaías 47:11; Jeremías 51:8). No hay relato histórico conocido que contenga lo que va a sucederle a Babilonia. Y además, lo que nos da este capítulo es profecía, y no historia: algo que estaba por suceder *después* de que esta Revelación le era dada a Juan. Pero nada parecido con esto ha sucedido, ni antes ni desde entonces. Así que si fuese Roma la ciudad, entonces Roma debe volver a ser el gran centro político y religioso; con puerto de abrigo y refugio. Y es igual de difícil creer en este reavivar de Roma, como creer en el reavivar de Babilonia. En cualquiera de los casos es una cuestión de un *reavivar*, o resurgir. Babilonia no fue repentinamente destruida. Fue decayendo *gradualmente,* pero su historia es conocida, y sus ruinas permanecen hasta hoy en día. Los árabes pusieron allí sus tiendas. No es la "habitación de dragones", como vendrá a ser después de su repentina destrucción (Vea Isaías 13:9, 12. Jeremías 50:3). Allí había una iglesia en los días de Pedro (1ª Pedro 5:13). Existe hoy en día un gobernador de la región, que recolecta los impuestos y tributos para el gobierno Turco.

Las condiciones descritas en Jer. 50: 1 a 4, 28, 40, 41, 46; 25:12; 51:2, 6, 26, 27, 29, 43. Isaías 13:20 no se han cumplido, donde se dice que va a haber "perpetua desolación," "donde no more hombre alguno," "vacía sin habitantes". Las referencias anteriores no precisan ser todas citadas. Con tan solo leerlas el lector se convencerá de que nunca se han cumplido hasta ahora: Siendo así, tenemos el cumplimiento de esas condiciones descrito en este capítulo 18.

La Estructura del capítulo, en su conjunto, es exquisita; y su simetría es perfecta.

Está compuesta de una Alternancia Repetida de seis miembros; tres conciernen a Babilonia y su pueblo (F); y tres conciernen a Dios y Su pueblo (G).

Los tres concernientes al juicio de Babilonia son (1) La Proclamación del juicio, (2) Los Motivos o Razones y (3) El Proceso que tiene.

Los tres concernientes al pueblo de Babilonia son (1) Su pecado, (2) Su Lamentación. (3) Su Silencio.

Los tres concernientes al pueblo de Dios son (1) Su llamamiento de lo alto, (2) Su llamamiento a regocijarse con ella, (3) Su sangre en ella hallada.

Tenemos poco que hacer o que decir con respecto a este capítulo, además de dar la Estructura, y la Traducción.

La Estructura del cap. 18 es la siguiente:

X. cap. 18. *El Juicio de la Gran Ciudad.*

X | $F^1$ | $m^1$ | 1, 2. El juicio de Babilonia. Su anuncio.
$n^1$ | 3. Los asociados de Babilonia.
$G^1$ | 4. El pueblo de Dios. Su llamamiento a "*salir fuera de* ella".
$F^2$ | $m^2$ | 5-8. El juicio de Babilonia. El motivo que tiene.
$n^2$ | 9-19. Los habitantes de Babilonia. Sus lamentaciones.
$G^2$ | 20. El pueblo de Dios. Su llamamiento a "Regocijarse *sobre* ella".
$F^3$ | $m^3$ | 21. El juicio de Babilonia.
$n^3$ | 22, 23. Los habitantes de Babilonia, Su Silencio.
$G^3$ | 24. El pueblo de Dios. Su sangre "*en* ella hallada".

Esta es la manera en que se nos construye este solemne capítulo, y se nos presenta.

En cada parte sobresale su perfección, y nos informa del origen del juicio de Babilonia; y de la autoridad y verdad Divina de su profética declaración.

$m^1$. 18: 1-3. *El juicio anunciado de Babilonia.*

1. **Después de esto vi a otro* ángel descender del cielo con gran poder; y la tierra fue anunciada con su gloria.**] Este era un ángel diferente, y no aquel que estaba hablando con Juan en el cap. 17. La Visión es todavía "en la tierra"; por eso Juan ve este ángel descendiendo del cielo. Los intérpretes parecen ansiosos por hacer de este, y del otro ángel, al Señor Jesús, como hacen a todo lo demás ser la iglesia. No hay por qué ir más allá del simple entendimiento de las palabras. Este no era un ángel común; porque estaba investido con gran poder y gloria.

2. **Y clamó con voz potente, diciendo,**

**Ha caído, ha caído la gran Babilonia, y se ha hecho habitación de demonios** (vea Isaías 24:14, especialmente en 70), **y guarida de todo espíritu inmundo, y albergue de toda ave inmunda y aborrecible.**

n[1]. 18: 3 *Los Asociados de Babilonia.*

3. **Porque todas las naciones han bebido del vino* del furor de su fornicación; y los reyes de la tierra han fornicado con ella, y los mercaderes de la tierra se han enriquecido de la potencia** (o abundancia) **de sus deleites".**]

* L. y A. omiten "el vino;" Tr. y WH. Lo ponen entre paréntesis; the RV. lo pone en el margen.

Esto identifica esta ciudad con la del cap. 17. Tenemos el mismo vino y las mismas idolatrías y los mismos "reyes de la tierra". Pero, además de todo esto, tenemos el anuncio que implica cómo Babilonia vendrá a ser el cuartel central del Espiritismo, la habitación de demonios, y la morada y habitáculo de todo espíritu impuro. Llena de pájaros como en una jaula, así va a estar Babilonia repleta de espíritus malignos y demonios, controlando la gran apostasía desde su origen.

Es imposible ignorar las claras señales de identificación que son dadas en este versículo 3.

Si observamos cuidadosamente estos dos capítulos, veremos que no podemos encontrar la distinción tan persistente que muchos afirman. Alguien afirma algo como un hecho; y otro después piensa que es así. No existe tal cosa como "Babilonia Mística". La Babilonia mencionada en el cap. 17 es la misma que la del cap. 18. Es la "Mujer" que es un símbolo o signo secreto. Pero eso solo significa que no debemos tomarla literal como una mujer, sino como "la gran ciudad", tal como se explica en el vers.18. Su nombre está claramente escrito en su frente "Babilonia la grande". ¿Qué tiene esto de "místico", en el sentido de *misterioso*? ¡Nada! Significa, como ya hemos visto, un *signo secreto,* pero se refiere a la "Mujer" como siendo el signo o símbolo de la "ciudad".

La guerra que se traba concerniente a aquella ciudad en el cap. 17 nos habla de su necesario resurgimiento. Chicago fue puesta a fuego una vez, pero en muy pocos años volvió a ser reedificada. El problema surge por suponer que todos estos maravillosos acontecimientos se tienen que dar en *siete* años, y no en más. Mientras que, después del "llamamiento de lo alto" de Filipenses 3:14, y la *Parousia* de 1ª Ts.4 y el "encuentro con el Señor en el aire", y nuestra "reunión con Él" allí, que nosotros sepamos, no tiene límite el tiempo que correrá antes de la Revelación actual del Señor como "el Rey de Reyes" (cap.19). Algunos de los acontecimientos, tienen que darse *antes* de la primera mitad de los últimos siete años (Daniel 9:27).

El "fin del tiempo" de Daniel es más largo que esta primera mitad de la semana, y comienza antes de ella.

Comienza con la aparición de los *cuatro* reyes griegos de Daniel 7:17, 23.

De acuerdo a Daniel 11:5 (RV.), el Rey de Egipto precede al rey del Norte. Así que hasta que *este* rey del Norte no aparezca, no habremos alcanzado el "fin del tiempo".

Hay tres reyes del norte. Primero, aquel quien, antes de su ascensión, era uno de los príncipes del rey del Sur. Este primer rey está envuelto en muchas guerras, que deben ocupar algún tiempo considerable. A su muerte le sucede aquel (Daniel 11:2) quien llega a ser "la séptima cabeza", referida en el Apocalipsis como habiendo sido herido de muerte.

Desde el aparecimiento del *primer* rey del Norte hasta el asesinato de aquel quien es la *séptima* Cabeza, aparece el "fin del tiempo"; y eso incluye la primera mitad de los siete años.

Desde que la séptima cabeza sube del Abismo como el octavo rey, impide inmediatamente "el sacrificio diario".

Desde este punto hasta el final son los 42 meses de Apocalipsis, y los "últimos días" del cap. 10:14, que pertenecen a Daniel 11:31 hasta el final.

La *Sunteleia* corresponde al "fin del tiempo" de Daniel.

Pero el "llamamiento de lo alto" de Filipenses 3:14, y la "reunión" de 1aTs. 4 ambos tendrán lugar antes de su comienzo.

Si la duración de esta *Sunteleia* debería ser, digamos, 33 años, entonces el *Telos* serían los últimos siete años, haciendo un total de 40 años.

No hay nada escrito acerca del periodo de este intervalo. Pero la analogía de los dos Advientos nos guía a creer que existirá un periodo considerable; y el fin de "los tiempos de los gentiles" debe ser similar a sus comienzos.

Cuando Nabucodonosor tomó por primera vez a Jerusalén, permaneció en el poder durante unos veinte o treinta años, durante los cuales puso y depuso en ella reyes (vea 2ª Reyes 24, 25. Jer. 34. —). Solo después del cierre de aquel largo periodo incendió él la Ciudad y el Templo y deportó el pueblo a Babilonia. Así que puede suceder de nuevo fácilmente. Deben transcurrir treinta años, o más, desde el levantamiento del movimiento Sionista, que introducirá a los Judíos en una *casi* existencia como nación, antes de los siete años que cumplirán las profecías de Daniel 9:27.

Así, pues, desde este punto de vista, *el tiempo* no es un obstáculo para nuestra creencia de que los diez reyes puedan incendiar la ciudad (17:16), y al mismo tiempo que revivir y ser destruida súbitamente, como en el cap. 18. La dificultad no desaparece por la otra interpretación; porque ¿cómo sería posible que algo "místico" fuese quemado con fuego?

La Babilonia, entonces, de este cap. 18, es la Babilonia del cap. 17 y de los demás capítulos que hablan de sus orígenes, su carácter y su destino. Los "Reyes de la Tierra" no vienen a hacer parte por lo tanto de las idolatrías de la Roma pagana: ni los mercaderes se enriquecen con las mercancías de la Roma Papal: ni se confinan sus seguidores y devotos a ser "mercaderes" y "reyes".

Esta es literalmente Babilonia; y antes de que el adviento del Señor (o Apocalipsis,) como está descrito en el cap. 19, tenga lugar, ella habrá llegado al extremo de su idolatría y lujuria.

Es extraño que, a pesar de todo esto, los comentadores todavía se apeguen a la interpretación tradicional de que Babilonia significa Roma. Incluso Alford, después de afirmar que "Roma nunca ha sido, y por su misma posición nunca podrá venir a ser, una gran ciudad comercial", añade "Yo dejo la dificultad o problema por resolver". Así vemos que *hay* un problema; pero nosotros afirmamos que ha sido creado por los comentadores. No existe obstáculo alguno si creemos lo que Dios nos dice. Pero son tan adversos los expositores para creerle, que Alford dice de nuevo "los detalles de esta mercantil lamentación se acoplan mejor a Londres, que a Roma, en algún señalado periodo de su historia".

Nosotros creemos que es Babilonia revivida y restaurada (tal como otras ciudades lo han sido), y que este estado de magnificencia será el que caracterice a Babilonia en el día del Apocalipsis del Señor.

Por eso, el aviso final de su pendiente juicio es seguido por el llamamiento de Dios a Su pueblo para que salga de ella.

### G[1], 18: 4. *El pueblo de Dios. Su llamamiento a salir de ella.*

4. **Y oí otra voz del cielo, que decía**

**"Salid de ella, pueblo mío, para que no seáis participes de sus pecados, ni recibáis parte de sus plagas.**]

No tenemos necesidad alguna de tomar a este ángel como si fuera Cristo. Él habla en nombre de Dios, como en el cap. 11:3. Su clamor es un llamado de alerta al pueblo de Dios que se hallará entonces en la tierra. La iglesia habrá sido ya unos cuantos años atrás izada a lo alto. Y habrá ya también otros allí que habrán antes sido rescatados e izados, y darán el grito de júbilo predicho en Ap.12:10. Ya los hemos visto en los cap. 7; 14; y 15 "de pie delante del trono", y sobre el Monte Sión. Pero el "remanente de la simiente" i.e., la simiente de Israel (cap. 12:17 habrá sido llevado a Babilonia (Miqueas 4:8 a 10); y es a ellos que este clamoroso aviso se hace. No tenemos por qué admirarnos de que muchos de ellos se hallen en Babilonia; porque, donde las mercancías se vendan, allí serán estos reunidos. Sería extraño si fuese de otra manera.

Y esto es precisamente lo que se predice en Jer. 50. Allí se predice la destrucción de Babilonia; "la palabra que habló Jehová contra Babilonia" (Jer. 50:1). Todavía no hemos oído de ningún comentario que nos haga pensar que Jeremías profetiza esto de Roma, o de cualquier otra ciudad que no sea la literal Babilonia.

Entonces, inmediatamente después del aviso de "la tomada de Babilonia", leemos, "en aquellos días, y en aquel tiempo, dice Jehová, vendrán los hijos de Israel, ellos y los hijos de Judá juntamente; e irán andando y llorando y buscarán a Jehová su Dios" (vers. 4). "Ovejas perdidas fueron mi PUEBLO" (vers.6). Para estos será el llamamiento, "Huid de en medio de Babilonia, y salid de la tierra de los caldeos", (vers.8). Y de nuevo, "Huid de en medio de Babilonia, y librad cada uno su vida (i.e., que cada hombre salve su vida): para que no perezcáis en su maldad: porque el tiempo es de venganza de Jehová"; le será dada su pago (Jeremías 51:6, y compare Ap. 18:6). Y otra vez, "Salid de en medio de ella, pueblo mío, y salvad cada uno su vida del ardor de la ira de Jehová". (Jer. 51:45).

Israel, como una nación, ahora se arrepiente (Jeremías 50:4, 5). Así que ya no es más "*Lo-Ammi*," "no es pueblo mío". Por eso se hace este llamamiento "Huid de ella, PUEBLO MÍO".

Esto no se puede referir a nada sino a Israel literalmente. Y literalmente a Babilonia. Ningún llamamiento del cielo fue enviado nunca a cristiano alguno en Roma. Ni fueron enviados como un cuerpo. Es cierto que han sido allí asesinados, pero eso es algo muy diferente.

Quien así es avisado es Israel, como en Isaías 48:20, y en Jeremías 51:50, así como vimos anteriormente.

En la frase, "no seáis partícipes de sus pecados", la palabra "pecados" se pone por *Metonimia* por el *juicio* que viene por sus pecados. (Compare Jeremías 51:9). Este llamamiento en gracia para que "Salgan" de sus juicios se da porque el Pueblo de Dios no quiere tener comunión en su pecado.

La causa de este juicio y de estas plagas va a ser ahora declarada.

F[2], 18: 5-8. *El Juicio de Babilonia. Su motivo.*

5. **"Porque sus pecados han llegado hasta el cielo, y Dios se ha acordado de sus maldades.**]

Esto es un hebraísmo. (Compare Gn. 4:10; 19:13. 2ª Crónicas 28:9. Jeremías 51:9. Jonás 1:12). La duración del tiempo durante el cual el pecado de Babilonia ha ido en aumento está implicada en esta "recordación". Compare cap.16:19, "y la gran Babilonia vino en memoria delante de Dios". Esta "recordación" implica una rebelión anterior: una rebelión que fue reprimida por la dispersión, pero es en el tiempo del fin que se *re-une*, otra oportunidad para la insurrección. Así, pues, en el mismo lugar y bajo las mismas circunstancias, el desafío de Dios se encuentra con su juicio final. Este hecho descarta

completamente a Roma (Papal o Pagana): porque Roma, aunque sea una de las hijas, seguro que no es "la madre".

6. **Dadle a ella**
**como ella os ha dado,**
**y pagadle el doble según sus obras****
**en el cáliz en que ella preparó bebida:**
**Preparadle a ella el doble.**

* Lit., "Doblar su doblez." Esta es la figura de *Metonymy*, por la cual la palabra "doble" se pone por la plena o entera compensación. Compare Ex. 22: 7, 9. Isa. 40: 2. Jr. 16: 18; 17: 18.

7. **Cuanto ella se ha glorificado,**
[**y ha vivido en deleites,**
**Tanto dadle de tormentos y llanto:**

¿Es este llamamiento a venganza dirigido a la Iglesia? ¡Claro que no! Ni tampoco pertenece a cualquier otro diferente periodo de historia desde la muerte del Señor; porque el día presente es el día de gracia, cuando Dios "hace salir su sol sobre los malos y buenos, y envía su lluvia sobre justos e injustos" (Mateo 5:45). Esto prueba que Ap. 18 pertenece a una futura *dispensación de juicio* que todavía no ha llegado. El Salmo 137: 8, 9 puede acerca de ese día ser aplicado, aunque la interpretación se refiera a una historia pasada:

"Hija de Babilonia,
la desolada.
Bienaventurado el que te diere el pago de lo que tú nos hiciste.
Dichoso el que tomare y estrellare tus niños contra la peña".

Estas palabras, tan contrarias al sentimiento cristiano, serán perfectamente apropiadas o correctas en la próxima dispensación, que va a tener una administración de juicio.

El cáliz mezclado nos vuelve a referir el cap. 17:4, y posteriormente identifica los dos capítulos. Babilonia va ahora a beber otro cáliz, ella propia. Compare Jeremías 51:7, y especialmente el cap. 25, donde la copa de la ira de Dios es enviada a las naciones (vers. 15, 16), y por último bebe también Babilonia (ver.26).

-7. "**Porque dice en su corazón,**

'**Porque yo estoy sentada como reina, y no soy viuda, y no veré llanto**']

Estas palabras son pronunciadas de la misma Babilonia (no Roma) en Isaías 47:8, 9. Todo el capítulo es acerca de Babilonia "la hija de los Caldeos" (verss. 1,5).

8. **"Por lo cual, en un solo día vendrán sus plagas —, y muerte, y llanto, y hambre** (Isa. 47: 9)**; Y será quemada con fuego: porque poderoso es Dios que la juzga** ***.**]

* G.L.T.Tr.A. WH. y RV. traducen (...) *(krinas) juzgó*, en vez de (...) *(krinon) juzga*.

Este es el incendio que ha sido ya mencionado en el cap. 17:16; pero es ahora, en este capítulo más plenamente descrito. Isaías 47:9 declara que este juicio aparecerá repentinamente, "en un instante".

Esta y celeridad y cumplimento del juicio de Babilonia y *desaparecimiento de la faz de la tierra* es el hecho más prominente de esta profecía: y prueba de una manera efectiva que todavía no ha tenido lugar. Porque las profecías de Jehová están lejos de precisar y particularizar que esta rapidez y cumplimiento se den a través de la gradual decadencia de la antigua Babilonia, el sitio y las maldades y el recuerdos de lo que todavía está por ver en la tierra de Sinar.

Ahora llegamos a la Lamentación que sobre ella recae, y el miembro $n^2$ anterior debe ser expandido.

Consiste de once versículos (18:9 a 19); y están elaboradamente construidos de cuatro miembros, arreglados como una Introversión o interrelación. Cada uno de los grandes miembros consiste de tres más pequeños, cada uno en perfecta correspondencia con los otros.

$n^2$. 18: 9-19. *Lamentación de los habitantes de la Babilonia.*

$n^2$ | H | r | 9. Reyes de la tierra (Tierra).
s | 10-. Sus Lamentaciones. "Ay, Ay".
t | -10. Motivo. "Porque en una hora."
J | u | 11-. Mercaderes.
v | -11-. Sus Lamentaciones.
w | -11-14. Motivo. "Porqué".
*J* | *u* | 15-. Mercaderes.
*v* | -15, 16. Sus Lamentaciones.
*w* | 17-. Motivo. "Porqué".
*H* | *r* | -17. Los pilotos (capitanes de barcos). (El Mar).
*s* | 18, 19. Sus Lamentaciones. "Ay, ay.".
*t* | -19. Motivo. "Porque en una hora".

H. 18: 9-10. *Las Lamentaciones de los Reyes de la Tierra sobre la caída de Babilonia.*

9. **"Y los reyes de la tierra que han fornicado con ella, y con ella han vivido en deleites, llorarán y harán lamentación sobre ella, cuando vean el humo de su incendio,** (10) **parándose lejos por el temor de su tormento, diciendo,**

**'¡Ay, ay, de la gran ciudad de Babilonia, la ciudad fuerte; porque en una hora vino tu juicio!'**]

Estos son "los reyes de la tierra" mencionados en 17:2; los confederados y asociados de Babilonia. En 18:3 se enumeran por primera vez los lamentadores de Babilonia, y posteriormente son descritos más detalladamente.*

* Esta es la figura de *Prosapodosis*. Vea *Figuras Literarias*, p. 394.

Hemos señalado anteriormente que "los diez reyes" nunca aparecen separados de la Bestia; y "los reyes de la tierra" nunca aparecen separados de Babilonia. Los primeros odian e incendian a Babilonia; los posteriores lloran y hace lamentación sobre ella. En ambos capítulos (17 y 18) la ciudad es titulada de "Babilonia la grande." Tanto Dios como los hombres la denominan así.

Esta gran ciudad no puede ser separada de su corrupta religión. Deben ser asociadas en conjunto, tal como en los caps. 17 y 18 se conectan; y al mismo tiempo distinguidas tal como allí se distinguen.

El pecado de Babilonia es la más grotesca clase de Idolatría; y no el comercio. La Prostitución señala y significa, idolatría. Este es el fin principal de Babilonia.

En el comercio, los bienes de muchos son intercambiados por los bienes de otros. Pero Babilonia no hará *eso.* Ella es simplemente una *compradora.* Lo que ella les ofrece a "los reyes de la tierra" y a sus gentes proviene de su "copa", y eso significa algo que tiene que ver con religión: Tal como la Copa de nuestro Señor. Así la copa de Babilonia significa la corrupta religión, que tiene a la mujer por su objeto central.

Nosotros no negamos que la Iglesia de Roma hoy en día, se esté preparando para esta *Mujerlatría;* y, en todos los países Católicos Romanos, se fomenta (tal vez, no intencionalmente) una Mujerlatría de un tipo diferente, que está conduciendo a la corrupción moral que acabará en una corrupción religiosa de tipo similar.

Al principio, Babilonia tenía Dioses masculinos. Posteriormente, a cada Dios masculino le fue otorgando una compañera femenina, y como resultado la diosa *Ishtar* pasó a ser preeminente.

*Esto* es lo que hace el pecado de Babilonia; y es esta religión de Mujeratría que será perfeccionada en Babilonia. Será aceptada por "los reyes de la tierra"; y a los pueblos de los reyes de la tierra les será enseñada por una orden de sacerdotes, tal como la gente de Éfeso. Pero Babilonia será la gran diosa. Tendrá su Templos diseminados por todo el mundo: "la Madre de todas las rameras". Y esta es la religión que está siendo preparada aun en este momento actual.

En cualquier caso, el punto de vista común del capítulo que relata *solo* al "Comercio" debe ser modificado. Babilonia es un comprador. Como comprador que es, no puede ser tenida como envuelta en Comercio, porque eso implica manufacturas y ventas además de compras; y ciertamente comprando con un objetivo de vender nuevamente. Pero *esa* no es Babilonia. Ella asienta, una mujer, que compra para satisfacer sus deseos, y para fsatisfacer sus placeres.

Ciertamente que si el Comercio fuese el punto, Babilonia sería representada como masculino, como lo es Tiro (Ezequiel 26. —). Una mujer no es la representación ideal para el Comercio en la aceptación común de la palabra.

Pero la Mariolatría está creciendo cada vez más y más, y ahora se confina solo a Roma. Y *esta* está preparando el camino para el resurgimiento de *Ishtar*.* Pone a una mujer, como mujer, a la cabeza del universo, enseñando lo que es una perversión de "la madre de todos los vivientes." ¿No será *esto* la única lógica razón para el odio de la Bestia*?* El Comercio no provee ninguna razón adecuada para este odio.

* Los comentadores están todos cumpliendo 2a Timoteo 4:4; y apartando sus oídos de "la verdad" se están volviendo a "los mitos" (pues es esa la palabra griega traducida "fábulas"). Winkler es citado por Canon Cheyne con aparente aprobación, porque dice, si los escolares aceptan las enseñanzas de Winkler, aceptarán su veredicto. El último "Mito" teológico al cual los comentadores se están volviendo es este: viz., que Abraham, Isaac, y Jacob son héroes *lunares.* Sara es al mismo tiempo la hermana de Abraham y su esposa; porque Sara, siendo correspondiente de ISTAR, tiene un doble *papel* o *función.* Ella es la hija del *dios Luna,* y. por tanto, hermana de Abraham; y es además la esposa de TAMUZ, y por tanto, esposa de Abraham. Vea Canon Cheyne en la Revista *El Siglo Diecinueve* de Enero, 1902.

La gran Cuestión va a ser la Supremacía. ¿Quién tiene que ser supremo, *la Mujer* o *el Hombre;* Babilonia o la Bestia? ESTO es una razón plenamente suficiente para el odio mutuo que se tienen; y como la supremacía envuelta en Babilonia es contraria a los mandamientos de Dios, Él "pondrá en sus corazones que destruyan a la mujer."

Este punto de vista hace que todo sea mucho más claro que el del comercio. Y si el pecado de Babilonia fuese el que hemos sugerido, es decir, un sistema que embriague con su falsa religión a los reyes de la tierra, los Sacerdotes y el Sacerdocio, y los siervos del Templo, entonces son estos quienes van a ser despojados de todas sus posesiones y quemados con fuego en todas las tierras donde se hallen. Eso tendrá lugar sobre todo en Babilonia. Pero antes de que tenga lugar, será enviado el aviso al pueblo de Dios para salir fuera de ella, para que no tomen parte en sus juicios.

A medida que esto suceda en todo el territorio, los reyes de la tierra se mantendrán neutrales y quietos; para que, los Diez Reyes sobrehumanos y la Bestia dominen el mundo.

El juicio final de Babilonia será repentino y completo. El incendio será tan grande que, desde el principio, la total destrucción será vista como inevitable.

Tres veces se hace este lamento, " Ay! ¡Ay!" como también se traduce en este libro. Pero la traducción de AV. es muy expresiva. Los *Reyes* de la tierra hacen este lamento. Los Mercaderes también la hacen (vers.16): y los *Navegadores* (vers.19). En los primeros, el

verbo se introduce en el tiempo *Futuro* (vers.9); en los segundos, en el *Presente* (vers. 11), y en los terceros, en el tiempo *Pasado* (vers. 17). Es como si pasase una escena en movimiento delante de nuestros ojos, al mismo tiempo que el ángel la explica.

El lamento de los mercaderes se divide en dos partes. En J (18:11-14) las mercancías y sus variedades son el sujeto o tema: mientras que en *J* (18:15-17) es la pérdida irremediable de los mercadores.

J., 18:11-14. *La Lamentación de los Mercaderes.*

11. **"Y los mercaderes de la tierra lloran y hacen lamentación sobre ella, porque ninguno compra más sus mercaderías** (Hechos 21: 3. Ex. 23: 5)**:** (12) **mercadería de oro, de plata, de piedras preciosas, de perlas, de lino fino, de púrpura, de seda, de escarlata, de toda Madera olorosa, de todo objeto de marfil, de todo objeto de Madera preciosa, de cobre, de hierro y de mármol,** (13) **y canela, especias aromáticas, incienso, mirra, olíbano, vino, aceite, flor de harina, trigo, bestias, ovejas, caballos y carros, y esclavos, almas de hombres.** (14) **Los frutos codiciados por tu alma se apartaron de ti, y todas las cosas exquisitas y espléndidas te han faltado, y nunca más las hallarás.**]

Esta lista de mercancías es de lo más significativa e instructiva. Observamos claramente que consiste enteramente de lujurias (vea el vers. 3). Si es Babilonia el sistema Religioso, como nosotros sugerimos, entonces sus sacerdotes y sacerdocio en todos los territorios —las hijas rameras de esta ramera madre— participarán en las mismas lujurias.

No es el comercio lo que vemos en esta lista. No es el intercambio de productos con productos. No hay pecado en eso. Eso es algo bueno, y no malo. Es en sus *importaciones* que la ciudad es grande; y estas importaciones son *lujurias* (vea el vers. 3).

Los artículos de mercancía aquí no son enumerados de manera casual, sino que son así puestos como para impresionarnos con la vasta variedad y carácter de los productos.

Están puestos en cuatro grupos, y estos se subdividen de la siguiente manera:

Natural — Adornos (12- ) Joyería.
Vestuario (-12- ) Tejidos.

Manufacturas — Todo tipo — Artículo (-12) de Marfil
Madera
Bronce
Hierro
Mármol

Vegetales — Aromáticas (13- )
Nutritivas (-13- )

Animal — Rebaños (-13- )
Hombres (-13)

Esto no admite comentario alguno además del gran hecho que no tiene relación alguna a Roma, Pagana o Papal. Aun Alford, que sostiene que Babilonia en el cap. 17 significa Roma, y tiene que ser identificada con el cap. 18, dice: "No podemos ni por un instante siquiera negar que el carácter de esta lamentación arroja una sombre de oscuridad sobre la interpretación, que de otra manera sería tan clara, por la explicación dada en el cap. 17." Nosotros admitimos que, si comenzamos asumiendo que en el cap. 17 tenemos a la Roma Papal, y en el 18 a la Roma Pagana, surge un problema; porque de ninguna de ellas se podría usar jamás esta lamentación. Pero la dificultad o problema *se crea* por una suposición. No se da en la Palabra. Si le permitimos a Dios que diga su significado, se vuelve todo muy claro. Es solamente cuando asumimos que Él quiere decir algo totalmente diferente de lo que dice, que nos metemos en dificultades.

Los mercaderes de Roma nunca han sido "los grandes hombres del mundo". La religión de Roma no está basada en astrología o brujería. Bien lo asume Alford diciendo, "Yo dejo el problema por resolver": y "los detalles de esta lamentación mercantil se acoplan mejor a Londres que a Roma en algún periodo resonante de su historia".

"Babilonia la grande" incluye más que la ciudad propiamente en el Éufrates. Ella se sienta sobre muchas aguas, y eso incluye a las personas entre las cuales pasa su "Cáliz".

En los verss. 15-17, tenemos los mercaderes y sus pérdidas; antes que los mercaderes y los detalles de sus mercancías.

*J.*, 18: 15-17-. *Los Mercaderes y sus pérdidas.*

15. **Los mercaderes de estas cosas** (viz., en versículos 12, 13)**, que se han enriquecido a costa de ella, se pararán lejos de ella por el temor de su tormento, llorando y lamentando,** (16)* **diciendo,**

**" ¡Ay, ay de la gran ciudad que estaba vestida de lino fino, de púrpura y de escarlata, y estaba adornada de oro, de piedras preciosas y de perlas!** (17-) **porque en una hora han sido consumidas sus riquezas.**]

* G.T.Tr.A. WH. y RV. omiten (...) *(kai) y*.

La ruina es total y completa. Es lo mismo que fue predicho de esta misma Babilonia, "la grandeza de los Caldeos será *como Sodoma y Gomorra, a las que trastornó Dios"* (Isaías 13:19. Jeremías 49:18; 50:40).

Ahora llegamos a la tercera gran categoría de lamentadores, (1) los reyes de la tierra; (2) los mercaderes de la tierra; y ahora (3) los que están sobre el mar. El mundo

mercantil comprende ambos, la tierra y el mar. El mar es de hecho el factor principal en los transportes y cargas. Por eso, aquellos que tienen que ver con el mar hacen ahora sus lamentos.

*H*., 18: -17-19. *Los Lamentos de los Capitanes de barcos*.

-17. **Y todo piloto** (patrones de embarcación)**, y todos los que viajan en naves** (los pasajeros)**, y marineros, y todos los que trabajan en el mar, se pararon lejos.** (18) **y viendo el humo de su incendio, dieron voces, diciendo,**

**"¿Qué ciudad era semejante a esta gran ciudad?"**

19. **Y echaron polvo sobre sus cabezas, y dieron voces llorando y lamentando, diciendo,**

**¡Ay, ay de la gran ciudad en la cual todos los que tenían naves en el mar se habían enriquecido de sus riquezas, pues en una hora ha sido desolada!"**

La mención de los pasajeros muestra la naturaleza y extensión del tráfico; abarcando viajeros así como mercaderes y marineros. Rawlison* habla del Éufrates como siendo navegable para embarcaciones en cerca de 500 millas desde su desembocadura. Y con pocas dificultades para la navegación de barcos de larga envergadura.

* *Herodoto*, i. 512.

Los "moradores de la tierra" juzgan por el tamaño y terrenal; pero Dios tiene un estándar diferente, y ve aquello que hará que este tremendo juicio suceda. Esto una vez más se registra con su rapidez de ejecución; y nos recuerda que nunca tal *repentino* juicio ha sorprendido antes a Babilonia.

Una vez más se introduce al pueblo de Dios; y aparece el grito a "Regocijarse sobre" Babilonia en esta hora de su venganza sobre ella (Salmos 137).

$G^2$., 18: 20. *El pueblo de Dios. Su llamamiento a "Alegrarse sobre ella".*

20. **Alégrate sobre ella, cielo, y vosotros, santos, y apóstoles y profetas: porque Dios os ha hecho juicio** (o tu venganza**) **sobre ella".**]

* Lit. "juzgado vuestro juicio". Esta es la figura de *Polyptoton*, y se emplea para enfatizar. Significa te ha *hecho completa venganza*.

El mandamiento que aquí se da es obedecido en la próxima (la séptima y última) Visión "en el cielo", y las palabras se dan en el cap. 19:1-5. La duración en la espera de los Mártires va a llegar a su fin (6: 10-12), y se alegran de que Dios les haga venganza. Esta venganza llega ahora (Lucas 18:7, 8). Esto muestra una vez más que la dispensación de la

gracia ha terminado antes, y que la dispensación venidera de juicio ha sido decretada en este capítulo dieciocho, si, está a punto de concluir.

Algunos comentadores se lamentan este regocijo en la venganza; e incitan a no tenerla en cuenta, una vez que no es consistente con el Evangelio. Por supuesto que no concuerda con el Evangelio; pero eso se debe a que la dispensación no es la misma. Una vez que se divide la palabra de verdad, toda la dificultad desaparece.

Santos y apóstoles y profetas han sido martirizados en y por Babilonia: tanto allí, en su fuente principal, así como también en algunas de sus muchas corrientes por sus hijas; puesto que ella es una "madre" y tiene muchas hijas (18:5).

Ahora llegamos a la mención final de este juicio, y somos informados acerca de su aspecto, y el resultado que tiene.

F[3]., 18: 21-23. *El Juicio de Babilonia. Su Aspecto.*

21-23. **Y un ángel poderoso tomó una piedra, como una gran piedra de Molino, y la arrojó en el mar, diciendo,**

**"Con el mismo ímpetu será derribada Babilonia, la gran ciudad, y <u>nunca más</u> será hallada.** (Jer. 51: 63. Ezeq. 26: 21)**.**

**Y voz de arpistas, de músicos, de flautistas y de trompeteros,**
**<u>Nunca más</u> será oída en ti;**

**Y ningún artífice, de oficio ninguno**
**Se hallará <u>más</u> en ti;**

**Ni ruido de molino**
**Se oirá <u>más</u> en ti;**

**Y luz de lámpara**
**no alumbrará <u>más</u> en ti;**

**Ni voz de esposo y de esposa**
**Se oirá <u>más</u> en ti.**

**Porque tus mercaderes eran los grandes de la tierra; pues por tus hechicerías fueron engañadas todas las naciones."** (Is. 47: 8, 9)].

Brujería, corrupta religión, e idolatría son los grandes medios por los cuales Babilonia engañará a las naciones. Y estas son precisamente las dos cosas que están gradualmente apareciendo y avanzando ahora delante de nuestros ojos.

La gran piedra representa la gran ciudad; y el acto simbólico ofrece, con gran vivacidad, la repentina destrucción final de Babilonia. Cuatro veces se resalta esta celeridad: "en un día" (vers. 8), "en una hora" (verss. 10, 17, 19). Cada palabra es empleada para llamar nuestra atención e impresionarnos con su rapidez y completitud. Y además debemos tener en cuenta que, todas las demás profecías cumplidas, se cumplieron *a la letra;* y Babilonia, aunque fue gradualmente decayendo, y muy bajo, nunca ha sufrido una destrucción tal. Hay solamente una conclusión, que en el intervalo de, digamos unos 30 o más años entre el desaparecimiento de la iglesia y de la última "semana" de Daniel, será revivida, y superará todo su antiguo esplendor.

Una desolación similar fue profetizada contra Jerusalén, y las ciudades de Judá (Jer. 7:34), pero esta no fue igual que la de Babilonia. Fue nuevamente restaurada (Jer. 33:10, 11). Pero una restauración tal no tendrá lugar después de la destrucción aquí descrita de Babilonia.

Y ahora llegamos a la última mención del Pueblo de Dios en conexión con Babilonia; y la totalidad de la escena se cierra con la razón única encerrada o abarcada para este juicio.

### $G^3$., 18: 24. *El pueblo de Dios. Su sangre en ella hallada.*

24. **Y en ella se hallo la sangre de los profetas y de los santos, y de todos los que han sido muertos en la tierra.**]

Junto con esto debemos leer Jer. 51:49. "Por los muertos de Israel caerá Babilonia, como por Babilonia cayeron los muertos de toda la tierra". Esto nos dice quienes son los santos, apóstoles y profetas. Ellos pertenecen "a Israel" (vea los verss. 47, 48). Pero su sangre es a su tiempo vengada, y eso "repentinamente", con una gran y repentina, y completa venganza.

## LA SÉPTIMA (Y ÚLTIMA) VISIÓN "EN EL CIELO".

$H^7$. Cap. 19: 1-16.
*Las Locuciones y los Actos finales celestiales.*

Ahora llegamos a la última de las siete Visiones vistas "en el Cielo", que es el tema del cap. 19:1 a 16, y que nos da las *Locuciones* y *Actos* que nos llevan a, explicar, e introducir los cinco juicios concluyentes que cierran las cosas del *Tiempo*, e introducen lo que llamamos el Estado Eterno.

Esta última Visión "en el Cielo" se divide en dos partes, teniendo cada una su propia e independiente construcción. La primera contiene las *palabras* de las voces celestiales; y la segunda describe las *acciones* de los seres celestiales.

$H^7$. 19: 1-16. *La Séptima (y última) Visión "En el Cielo".*

$H^7$ | P | 19: 1-10. Las *Locuciones* Celestiales Finales.
Q | 19: 11-16. Las *Acciones* Celestiales Finales.

Estas a su vez precisan de ser expandidas, para poder ver la belleza y el alcance de cada una.

Ya hemos llamado la atención para las *diecisiete* Locuciones Celestiales en estas *siete* Visiones "en el Cielo"; y señalado que *diez* de ellas ocurren en la primera y en la última, *seis* en la primera (caps. 4 y 5), y *cuatro* en la última (cap. 19:1 a 10). Pareciera como si todo el cielo se hubiese puesto en movimiento al primer anuncio y abierto estos juicios finales, que acaban en la expulsión del Usurpador de la tierra: y todo el cielo fuese sacudido cuando llegamos a las escenas finales de estos juicios.

Es solamente en la primera y la última de estas Visiones "en el Cielo", que tenemos las locuciones de los cuatro *Zoa*. Solamente en el primer anuncio alaban a Dios porque el tiempo ha llegado para que Él interfiera en los asuntos de este mundo, y liquidar Su gran controversia con él y con Satanás, y una vez más en el cap. 19, cuando aquella gran controversia tenga su cierre.

Solamente en estas dos ocasiones, y en estas dos Visiones escuchamos sus voces y oímos sus significativas locuciones. En todas las demás Visiones se hallan en silencio.

Esto nos muestra que nos aproximamos del fin; y nos prepara para los actos Celestiales finales (19:11 a 16).

La estructura no parece estar gobernada aquí por las locuciones en sí mismas. El movimiento celestial no se reduce al orden de la forma literaria. Sin embargo la estructura, en su totalidad, es perfecta, y las locuciones son significativamente señaladas por ser

alternadas con postración y adoración: primero, de los Ancianos; y después de Juan. Esto nos parece muy significativo, así como lo es también la voz de la "gran multitud". (Vea la Estructura más abajo).

En A y *A* tenemos la primera de las cuatro locuciones, mientras que en B y *B* tenemos a la Ramera y la Esposa puestas en un fuerte y severo contraste; el de la primera en B, y el vestuario y las bendiciones de la otra en *B.*

En C y *C* tenemos la postración de los adoradores. En C la de los Ancianos; y en *C la de Juan.* Esto se combina con una exhortación en cada caso: dirigida en C a los siervos; y en *C* a los consiervos de Juan.

Las cuatro locuciones están colocadas de tal forma que en la 1ª y 4ª tenemos las voces de mucha gente concernientes a las dos simbólicas mujeres— la ramera y la esposa; mientras que en la 2ª y 3ª tenemos las voces provenientes del Trono concernientes a Dios.

x | Mucha gente (concerniente a la ramera). (verss -1-3-).
y | Ancianos y *Zoa* (adoración a Dios). (vers. 4).
*y* | Voz proveniente del Trono (alabanza a Dios). (vers. 5).
*x* | Gran multitud (concerniente a la esposa). (verss. -6-7).

Veremos que en los dos miembros centrales tenemos el Trono y Dios por su tema o sujeto. En el primero tenemos la adoración a Dios (vers. 4); y en el posterior la alabanza a Dios (vers. 5). En el primero, los Ancianos y los *Zoa* se postran ante el Trono; en el posterior, La Voz proviene del Trono.

En el primero y cuarto miembro (porque estas cuatro locuciones están colocadas como una Introversión o interrelación) tenemos la correspondencia de la "multitud de gente" del vers. 1; y la "gran multitud" del vers. 6. También tenemos el vivo contraste entre la destrucción de la Ramera y las Bendiciones de la Esposa.

Esta hermosa Estructura nos muestra la importancia del tema que se nos pone delante nuestro en este capítulo; y en las Locuciones Celestiales finales vamos a oír revelada la solemnidad de los juicios finales que son posteriormente descritos.

Todo es perfecto; porque todo es Divino. Las locuciones encierran las comunicaciones Divinas; y los cinco concluyentes juicios acaban con el gran Conflicto, que comenzó en Génesis 3:15, y acaba en Ap. 20.

La siguiente es la estructura de la totalidad del miembro P, 19: 1-10, conteniendo las últimas Locuciones Celestiales:

P., 19: 1-10. *Las Locuciones Celestiales Finales.*

P | A | a | 19: 1-. La Voz de la gran multitud.
b | d | -1. Aleluya. (1ª Locución)

e | 2, 3. Razón o Motivo.
B | -3. El humo y destrucción de la Ramera.
C | f | 4. Postración de los Ancianos (2ª Locución).
g | 5. Exhortación proveniente del Trono (3ª Locución) a los siervos de Dios (Positivo).
*A* | *a* | 19: 6-. La Voz de la gran multitud.
*b* | *d* | -6-7. Aleluya (4ª Locución).
*e* | 7. Razón o Motivo.
*B* | 8, 9. El vestuario y las bendiciones de la Esposa.
*C* | *f* | -9, 10. Postración de Juan.
*g* | -10. Exhortación del Ángel a Juan, y sus consiervos (Negativo).

a. 19:1-. *La Voz de la gran Multitud*.

1-. **Después de esto oí una gran voz de gran multitud en el cielo, que decía**] Esto nos da un firme fundamento al notificarnos que la Visión ha vuelto de nuevo a, y es vista por la séptima y última vez, "en el Cielo". Las voces que vamos ahora a escuchar, y las palabras que vamos a oír nos prepararán para, y nos explican, todo lo que está a punto de tener lugar. Habiendo sida destruida Babilonia, aparece la exhortación, "Alégrate sobre ella, cielo" (18:20). Aquí tenemos la obediencia al mandamiento, y todo el cielo se regocija. Los habitantes de Babilonia han gritado "¡Ay, ay!" Sus mercaderes lloraron y lamentaron porque su Mercado ha desaparecido. Ahora todo el cielo se regocija debido a la liberación que ha llegado; y gritan "¡Aleluya….Aleluya!"

b. 19: -1. *La Primera Locución.*

**"Aleluya! La salvación** (y honra) **y la gloria y el poder del Señor Dios nuestro (han venido)"**]. Las adscripciones son tres, y no cuatro, si omitimos "y honra" como todos los mejores y más antiguos manuscritos hacen. La locución es elíptica, porque no existe verbo alguno. Un verbo, por tanto, debe ser suplido. La RV y Alford suplen con "pertenecen a", pero difícilmente concuerda con su traducción revisada; podemos por otra parte suplirlo con *sean dados a.* Nos parece casi mejor dejar las palabras como están arriba, y añadir como hemos hecho, al final, "han venido". Porque eso es lo que la locución de la gran multitud celebra, en la *razón,* que se añade inmediatamente a seguir.

Esta es la primera vez que aparece la palabra Aleluya en el Nuevo Testamento. Es una composición de la palabra hebrea (…) *(hallelu-jah) alabad a Jehová.* Aparece *veintiocho* veces en el Antiguo y el Nuevo Testamento; *veinticuatro* en el Antiguo Testamento, y *cuatro* en el Nuevo Testamento.

La escritura griega en el Nuevo Testamento es (...) *allelouia,* y la palabra se deja sin traducir. En el Antiguo Testamento la palabra siempre se traduce "alaba al Señor". Seis

veces se da en el margen, como en el hebreo, *Aleluya* (Salmo 111:1; 118: 1; 113: 1; 146: 1; 148: 1; 150: 1). En la RV se traduce como "alabad al Señor", y teniendo en cuenta siempre como *Hallelujah* en el margen, a excepción de una vez (135: 3). En el Nuevo Testamento, los revisores no la tradujeron, pero le dan en el Texto con la escritura hebrea, "Hallelujah".

La primera ocurrencia de la palabra Aleluya en el Antiguo Testamento corresponde de una manera muy significativa con su aparición en el Nuevo. La encontramos por primera vez en Salmos 104:35.

"Sean consumidos de la tierra los pecadores,
y los impíos dejen de ser.
Bendice alma mía a Jehová.
Aleluya."

Igual que aquí, en Ap. 19:1. La locución comienza y acaba con la palabra "Aleluya"; y Jehová es alabado por una razón similar, porque a su tiempo llega la salvación y la gloria y el poder de Dios, manifestado en el juicio del cap. 18, y en 19: 11-16, donde los pecadores serán consumidos fuera de la tierra, y los perversos ya no serán más; y cuando el pueblo de Dios sea vengado.

La locución, comenzando (vers.1) y acabando (vers.3) con las mismas palabras, es la Figura *Epanadiplosis*, que enfatiza la declaración, señalándola como siendo completa y como siendo importante.

! Si! a su tiempo llegará. La salvación, con la completa y final liberación de todo lo que usurpó Satanás en la tierra.

Acerca del motivo por qué los pueblos de la tierra *lamentan*, la gran multitud en el cielo se *regocija*. En vez de decir "¡Ay, ay!" Estos dicen "! Aleluya!… ¡Aleluya!" Tan contraria y enemiga es la estimación del Cielo de las cosas de este mundo. Es un agradecimiento por venganza y revancha. Pertenece, por tanto, a la futura dispensación de juicio, y no a la presente dispensación de gracia.

La iglesia dice "Aleluya" hoy en día sobre la tierra (aunque, ¡ay! es lo que ha llegado a ser algo común por Aleluya, por no decir un casi insignificante improperio, tal como decimos "oye, oye," en las palabras de meros mortales). Aquí, y en la Biblia la palabra se asocia sin embargo con el más terrible juicio de Dios sobre sus propios enemigos y de Su pueblo; y es el grito de alabanza por la completa venganza.

e. 19: 2, 3-. *La Razón*.

2. **"Porque sus juicios son verdaderos y justos; pues ha juzgado a la gran ramera que ha corrompido a la tierra con su fornicación, y ha vengado la sangre de sus siervos de la mano de ella".**

**3. Y otra vez dijeron,**

**"Aleluya."**]

Así, pues, el tema especial que lleva a todo el cielo a alabar es que, el juicio sobre Babilonia se cumple a su tiempo, y la sangre de todos los santos de Dios es vengada.

Aquí la referencia recae en la "canción de Moisés" (Dt. 32:43).

"Alabad, naciones, a su pueblo;
Porque Él vengará la sangre de sus siervos,
y hará expiación por la tierra
y por su pueblo".

El clamor había sido (Ap. 6:10): "¿Hasta cuándo Señor, santo y verdadero no juzgas, y vengas nuestra sangre en los que moran en la tierra?"

Los Canticos, y Loores y Regocijos bien son pronunciados, porque a su tiempo este clamor ha sido respondido, y ha venido este juicio.

B, 19:-3. *El Humo, y Destrucción de la Gran Ramera.*

-3. **Y el humo de ella sube por los siglos de los siglos.**] La destrucción de la Gran Ramera está puesta en contraste (por la estructura) con los versículos 8 y 9, donde (en *B)* tenemos el vestuario y las bendiciones de la esposa. Es igual que la destrucción de Sodoma y Gomorra, que sufrió "la venganza del fuego eterno). Hay fuegos eternos que son inextinguibles. Este es el fuego que destruirá al final a Babilonia. Está registrado en el cap. 14:11 (vea 18:9).

f. 19: 4. *La Postración de los Ancianos: y la Segunda Locución.*

4. **Y los veinticuatro ancianos y los cuatro seres vivientes se postraron en tierra y adoraron a Dios, que estaba sentado en el Trono, y decían:**

**¡Amén! ¡Aleluya!]**

Los ancianos aparecen ahora de nuevo. Ya hemos visto antes (en el cap. 9, 10), que no son la iglesia, ni tampoco hombres, y no son redimidos; aunque si hablen de redención. Esta es la última vez que se mencionan. Aparecieron primero cuando se establece el Trono para el juicio.

No aparecen más después de que ese juicio se haya cumplido. Se limitan a decir de una forma simple, pero significativa "Amén" - sometidos en todo lo que se ha hecho, "Aleluya" - alabando a Jehová que ha completado la venganza. Su postración se encuentra en correspondencia con la postración de Juan en *"f"*, versículo 10, y, como una exhortación que se había dado a Juan el consiervo amado, así aquí, a los siervos de Dios, se les da:

g. 19: 5. *La Exhortación a la Alabanza*.

5. **Y salió del trono una voz que decía,**

**"Alabad a nuestro Dios todos sus siervos** (Salmo 134: 1)**.]**
**Y los que teméis, así pequeños como grandes**. (Salmos 115:13)

Aquí tenemos dos referencias distintas a los Salmos, eso muestra que la interpretación que se le ponga a estas palabras tiene que estar en conexión con el Pueblo terrenal de Dios; porque este es el Pueblo y el Tiempo al cual el salmista se refiere. El propósito de la alabanza sigue siendo los juicios de Dios. No se nos dice de dónde procede la Voz; solamente sabemos que proviene de un puesto autoritario. Del Rey venidero, del cual en Su humillación, fue profetizado (Salmos 22:22, 23, 25);

"Anunciaré tu nombre a mis hermanos:
En medio de la congregación te alabaré.
Los que teméis a Jehová, alabadle;
Glorificadle, descendencia toda de Jacob
Y temedle vosotros, descendencia toda de Israel".

La razón es dada en los versículos 27, 28:

"Porque de Jehová es el Reino;
y Él regirá a las naciones."

Ahora llegará el momento del cumplimiento de Mateo 5:10, 12. "Benditos son aquellos que son perseguidos por causa de la justicia; porque *de ellos es el reino de los cielos"."Alegraos y regocijaos en gran manera,* porque grande es vuestra recompensa en el cielo."

Esta difícilmente podría ser la voz de Cristo, porque Él no se asocia con nosotros en esta clase de relación. Todo lo contrario. Él propio se distinguió a Sí mismo de Su pueblo, y dijo, "*Mi* Padre y *vuestro* Padre, *mi* Dios y *vuestro* Dios" (Juan 20:17). Vea Hebreos 2:11.

*a*, 19: 6, 7. *La Voz de la gran Multitud y la Cuarta Locución.*

6, 7. **Y oí como la voz de una gran multitud como el estruendo de muchas aguas, y como la voz de grandes truenos, que decía,**

**" Aleluya! Porque el Señor nuestro Dios Todopoderoso reina.**
**Gocémonos y alegrémonos,**
**y démosle gloria:**
**porque han llegado las bodas del Cordero, y su esposa se ha preparado."**]

Si aquí introducimos a la Iglesia de las Epístolas Paulinas y el Gran Misterio, nunca vamos a tener un claro entendimiento de estas locuciones celestiales.

Algunos ya habrán pensado que no sería necesario hacer esta declaración, considerando que tenemos tantas referencias a Israel, o al remanente elegido de Israel, en el Antiguo Testamento. Y que estas referencias no tienen nada que ver respecto de la Iglesia, la cual es el tema o sujeto de una revelación subsecuente.

En cuanto a la comunión de Dios con Israel, es el *re atamiento* de una comunión anterior. El Antiguo Testamento habla del casamiento entre el Señor y Su Pueblo una y otra vez. En cuanto a la Iglesia de Dios, las Escrituras del Nuevo Testamento establecen, tan claro como es posible, que fue "escondida en Dios". Marcos, no está diciendo, escondido en las Escrituras, sino "escondido en Dios" Mismo. Es importante, por tanto, que el Misterio, de la Iglesia de Dios, pueda ser nombrado o revelado en el Antiguo Testamento.

¿Tenían acaso a la Iglesia de Dios en sus pensamientos los judíos piadosos cuando leían Isaías 54: 5-8?

"Porque tu marido es tu hacedor;
Jehová de los ejércitos es su nombre,
y tu Redentor, el Santo de Israel.
Dios de toda la tierra será llamado.
Porque como a mujer abandonada y triste de espíritu te llamó Jehová,
y como a la esposa de la juventud que es repudiada, dijo el Dios tuyo:

Por un breve momento te abandonaré
pero te recogeré con grandes misericordias, dijo Jehová tu Redentor." (Isa. 54: 5-8).

¿Entendían cuando leían en Isaías 62:4, 5 que era la Iglesia?

"Nunca más te llamarán Desesperada,
ni tu tierra se dirá más Desolada:
sino que se llamará Hefzy ba (i.e, *mi deleite está con ella*),
y tu tierra Beula (i.e., *desposada*).
Porque el amor de Jehová estará en ti,
Pues como el joven se desposa con la virgen,
Se desposarán contigo tus hijos;
Y como el gozo del esposo con la esposa,
así se gozará contigo el Dios tuyo." (Is. 62: 4, 5).

¿Qué es lo que entendían cundo leían Oseas 2:16, y Jeremías 3:14?

"En aquel tiempo, dice Jehová, me llamaréis Ishi (es decir, *mi marido*.)
y nunca más me llamaréis Baali (aquí es., *mi Señor*)...
y me desposaré contigo para siempre; ...
te desposaré conmigo en fidelidad
Y conoceréis a Jehová." (Oseas 2: 16, 19).

"Convertíos hijos rebeldes, dice Jehová,
porque yo soy vuestro esposo." (Jeremías 3: 14).

Este casamiento es referido en Isaías 4:5. Cuando Jehová haya limpiado la inmundicia de las hijas de Sión, se añade: "y además después de esta gloria tendrá lugar el *Chuppah"*: esto es, el casamiento o celebración de boda mencionado, además de aquí, solo aparece en Salmos 19:5 y Joel 2:16; y se refiere a Isaías 62 (arriba citado). El *chuppa* es el *banquete de casamiento* bajo el cual se celebran las ceremonias judías para ese día.

¿Qué iríamos nosotros a hacer si interpretásemos todas estas referencias por una vía en la cual *los lectores originales jamás las podían haber comprendido*? O ellos estaban equivocados entendiéndolas de Israel, o estamos equivocados nosotros interpretándolas de la Iglesia de Dios. Ambas interpretaciones no pueden estar correctas.

La "esposa" es terrenal (cap. 19): El "Novio" es celestial (cap.21).

El casamiento de la primera es en la tierra (Aunque celebrado en el cielo de antemano), y se consuma en la tierra durante 1.000 años. Toda relación terrenal o mortal debe llegar a su fin caducado junto con la tierra, antes de que las relaciones celestiales, se hayan sobrepuesto. De esta manera, entendiendo Ap. 19 de Israel, y el 21 del Remanente Elegido, ni existe Poligamia por un lado, ni Divorcio por el otro.

Es importante que observemos los diversos llamamientos.

(1) Tenemos el "llamamiento terrenal", que todo Israel comparte— la Esposa, (...) (*gune*), Ap. 19 ("La arena," o "polvo de barro," de Gn. 13: 16);

(2) Tenemos el "llamamiento celestial" del remanente elegido de Israel —el Novio, (...) (*numphe*), Rev. 21: 9 ("Las estrellas", de Gn. 15: 5); y,

(3) Tenemos el llamamiento distinto de la Iglesia de Dios — la cual es "El Cristo" (es decir, el Misterio).

Estos *tres* distintos llamamientos tienen sus separadas posiciones; sus distintas esperanzas, distintas promesas y diferentes destinos.

Debemos dividir correctamente estos "llamamientos", o solo tendremos confusión.

¿Cómo, por ejemplo, sería posible decir, acerca de la Iglesia que ella "se está ataviando"? En cuanto miembros del Cuerpo de Cristo nosotros ya estamos "hechos aptos" (Col.1:12); Dios Mismo es quien nos hizo aptos: incluso ahora estamos "completos en Él" (Col.2:10); y somos "perfectos en Cristo Jesús" (Col.1:28); "aceptos en el Amado" (Efesios 1:6).

Nunca podremos estar más "aptos" que como Dios Mismo nos ha hecho. El lenguaje en Ap. 19:7 es completamente extraño o ajeno a la perfecta posición de la iglesia, la cual está en gracia.

El versículo siguiente además muestra eso mismo muy claramente, donde tenemos:

*B*, 19: 8, 9. *El vestuario y las Bendiciones de la Esposa*

8. **Y a ella se le ha concedido que se vista de lino fino, limpio y resplandeciente; porque el lino fino son las acciones justas de los santos.**] La palabra traducida "justas" no es (…) *(dikaiosune).* El estado o cualidad o condición de justificación; sino que es (…) *(dikaioma) un acto justo.*

Aquí está en el plural, y denota la justicia de las cosas indicadas por el contexto.

En Lucas 1: 6 es la justicia *común.*
Rom. 1: 32, la justa *sentencia*.
2: 26, el justo *requisito* de la ley.
5: 16, La justa *libación*.
5: 18, La *obra* justa.
8: 4, El *requisito* justo.
Heb. 9: 1, 10, los justos *mandamientos.*
Ap. 15: 4, la justa *sentencia*

Y *aquí* en Ap. 19:8, denota las *recompensas* justas. La RV y Rotherham emplean "actos justos". Pero los "actos" no son "dados". Sea lo que sea a lo que la palabra se refiera aquí, se dice que es "dada a ella". Y lo que se le ofrece se le otorga por vía de recompensa, o mejor dicho, como *recompensa.* Alford y Tregellis lo traducen "justicia", tal y como la AV. Alford dice "es la *propia* e inherente justicia de ella, no imputada". La Escritura aquí declara que era suya porque les fue "dada". Ellos dirían, estamos seguros en las palabras de Isaías 64:6: "todas nuestras justicias son como trapo de inmundicia". Esta es, y siempre será, la común confesión de todo aquel que sea justificado. No puede ser, como muchos afirman, que sean sus propias e inherentes justicias en los hombres de cualquier dispensación; porque el veredicto universal fue, y sigue siendo: "No hay justo, ni aun uno."

El mismo ángel prosigue con la descripción, no solamente del vestuario del Novio, sino también de las bendiciones de aquellos que son llamados a las bodas.

9-. **Y el ángel me dijo, escribe: Bienaventurado los que son llamados a la cena de las bodas del Cordero."**] Así que no solamente tenemos a la Esposa aquí; sino como en Salmos 45:14, también "las vírgenes, tus compañeras"; y también aquellos que sean convidados. Igual que "una estrella es diferente de otra estrella en gloria" (1ª Cor.15:41), así difiere en gloria, en rango y en orden aquí la gente; pero todos, son plenamente gloriosos, en las "muchas moradas".

Exactamente igual que en una familia terrenal tenemos al Marido, la Esposa, los Hijos, los Parientes, los Amigos, los Visitantes, y los Siervos, y al mismo tiempo todos en la misma mansión y todos en una misma casa de familia, así en la gloria habrá el Cristo y la Iglesia la cual es Su Cuerpo; el Cordero y la esposa del Cordero; los "amigos del Novio" (Juan 3:29); las "vírgenes" que son las "compañeras" de la Novia (Salmos 45:14); aquellos que son "llamados" al banquete de bodas; los "siervos"; la gran multitud de Ap. 7; los 144.000 sellados; y todos ellos, es verdad, que son "benditos". Porque el ángel anuncia eso mismo de la manera más formal y solemne, de tal manera que provoca la adoración de Juan.

*f*., 19: -9-10-. *La Postración de Juan*.

-9. **Y me dijo: "Estas son palabras verdaderas de Dios."**] El ángel es el mismo que habla en 17:1. Son tres las veces que se hace la afirmación (19: 10; 21: 5; 22: 6), mostrando que se refiere al contexto inmediato.

10-. **Yo me postré a sus pies para adorarle.**] Son veinticuatro las veces que la palabra (…) *(proskuneo)* se emplea en el Apocalipsis, y nosotros debemos, por eso, señalar que cuando seguido por el caso *Acusativo* significa simplemente *prestar homenaje* u *obediencia* a otro; tal como de hombre a otro hombre. Cuando se emplea con el caso *Dativo* significa *adorar con honor Divino.** Esto demuestra que Juan, aquí, estaba dispuesto a darle adoración divina al ángel, lo que fue, por supuesto, del todo impedido, como también lo fue en 22:8.

*Cundo se ofrece la adoración Divina a Dios es siempre seguida por el caso Dativo: 4: 10; 5: 14; 7: 11; 11: 16; 14: 7; 19 4, 10 (dos veces); 22: 9. Esto demuestra que la adoración Divina le será ofrecida a la Bestia (13: 4 dos veces, 15; 16: 2; 19: 20): aunque el caso acusativo también se emplea de la adoración de la Bestia. (9: 20; 13: 8, 12; 14: 9, 11; 20: 4).

g., 19: -10. *Exhortación del Ángel a Juan*.

-10. **Y él me dijo: "Mira, no lo hagas, yo soy consiervo tuyo, y de tus hermanos que retienen el testimonio de Jesús. Adora a Dios: porque el testimonio de Jesús es el espíritu de la profecía."**] Lo que el ángel quiso decir es, *yo mismo no soy sino un siervo igual que tú*, y por tanto yo no puedo recibir la adoración que es debida solo a Dios. Tanto el ángel como Juan están embarcados en el mismo negocio, están envueltos en los mismos asuntos, y son testigos de la misma verdad, el uno, por tanto, no puede adorar al otro. Ambos eran consiervos de los hermanos de Juan. Los dos están incumbidos en la misma obra. El ángel explicaba y Juan escribía, para que los hermanos de Juan pudiesen aprender y conocer estos dichos verdaderos de Dios. No podemos determinar sí, el testimonio de Jesús", debería ser tomado *objetivamente* como el testimonio *concerniente* a Jesús; o *subjetivamente* del testimonio surgido o enviado por Él: tal como en 1:1. Probablemente sean verdad las dos cosas, y generalmente es mejor tomar el significado inclusivo. Toda profecía concierne de una u otra forma al Señor Jesucristo. El es su espíritu: ¡Sí! La suma y sustancia de toda profecía. Él Mismo es *el* profeta. Él dirigió Su testimonio profético concerniente a estas cosas cuando estaba en la tierra, en las Parábolas del Reino, el Banquete de Bodas, y en el último y gran discurso Profético concerniente a la Gran

Tribulación: y ahora se le da que muestre ante Sus siervos las cosas que están a punto de suceder.

Q. 19:11-16. *Los Actos Celestiales Finales.*

La Séptima (y última) Visión en el cielo está dividida, como ya hemos visto en dos partes, la primera consiste de *Locuciones* solamente; y la última de *Actos.* En 19: 1-16 tenemos la *Acciones* descritas. Están puestas de la siguiente manera:

Q | C | 11. El Jinete sobre el caballo blanco.
D | 12, 13. Su Descripción.
*C* | 14. Sus seguidores: "los ejércitos del cielo".
*D* | 15, 16. Su posterior descripción.

C. 19:11. *El Caballo Blanco y su Jinete.*

11. **Entonces vi el cielo abierto, y he aquí un caballo blanco, y el que lo montaba se llamaba Fiel y Verdadero, y con justicia juzga y pelea**] Aquí, por fin, tenemos el actual Apocalipsis del Mesías. Le vemos apareciendo en todo Su poder y gloria. No se le nombra, sino que es descrito por estos atributos que encuadran Sus actos. Él es "Fiel" a todas las promesas que hizo; "Verdadero" para ejecutar todos los juicios que ha determinado. La "guerra" que va a emprender es justa. La similitud de este caballo blanco y su jinete ha llevado a muchos intérpretes a identificarle con el mencionado en el cap. 6:2. Pero no hay necesidad alguna de hacer eso. Existe una similitud, sí; pero existe además un *contraste.* Aquel era el falso Cristo; este es el Cristo verdadero. El primero nunca fue fiel ni verdadero; el posterior es ambas cosas. Uno aparece para conquistar y subyugar todo bajo sus pies; el otro aparece para juzgar y hacer la guerra al primero en justicia. En el jinete de 6:2 no hay ni juicio ni el hacer la guerra: su objetivo es simplemente vencer, conquistar y subyugar. Sin embargo aquí tenemos el juicio; y una guerra agresiva que cumplirá ese juicio.

Muchos aquí se admiran con el Caballo Blanco y su jinete; y se preguntan, perturbados, ¿Podemos creer algo así? Y nosotros contestamos, ¡Por supuesto que sí! Así lo creemos nosotros, exactamente igual que creemos la profecía en Zacarías 9:9, acerca de la venida del mismo Bendito Jinete sobre un asno, y el cumplimiento de esa profecía en Mateo 21:4 a11.

Los judíos probablemente se admiraban de la Profecía de Zacarías de la misma manera, como siendo improbable. Sin embargo todo es fácil de creer.

Tan fácil es creer una profecía como la otra, y nosotros creemos ambas.

En aquel entonces, Él vino en Humillación. Ahora, vendrá en gloria, justo como en Salmos 45:3 a 6 se testifica.

"Ciñe tu espada sobre el muslo, oh valiente,
con tu Gloria y majestad,
En tu Gloria se prosperado, cabalga sobre palabra de verdad, de justicia;
Y tu diestra te enseñará cosas terribles.
Tu trono oh Dios es eterno y para siempre;
Cetro de justicia es el cetro de tu reino."

Todo esto tiene relación con Sus bodas con Su esposa como también aquí, en Ap. 19.

La profecía en Zacarías 9 se toma en ambas Venidas. La venida a Jerusalén en humillación (vers.9), y en el juicio que ejecutará en Su segunda Venida; porque, el siguiente (el 10º) versículo prosigue diciendo:

"Y de Efraín destruiré los carros,
Y los caballos de Jerusalén
Y los arcos de guerra serán quebrados;
Y hablarás paz a las naciones
Y su señorío será de mar a mar
Y desde el río hasta los fines de la tierra."

D. 19:12, 13. *Su Descripción.*

12. **Y sus ojos eran como llama de fuego, y había en su cabeza muchas diademas, y tenía un nombre escrito que ninguno conocía sino él mismo.** (13) **Y estaba vestido de una ropa teñida en sangre; y su nombre es "El Verbo de Dios"**]. La referencia aquí a la sangre recae claramente en Isaías 63: 1 a 6, en donde se ve el mismo gran conquistador apareciendo en Edom: sus vestidos están teñidos con la sangre de sus enemigos. Tenemos dos Preguntas con sus respectivas Respuestas:

Respuesta: Yo el que hablo en justicia [*Yo soy quien es*] grande para salvar

Pregunta: ¿Por qué es rojo tu vestido, y tus ropas como del que ha pisado en lagar?

Respuesta: [*Yo soy aquel*] que ha pisado solo el lagar;
y de los pueblos nadie había conmigo:
los pisé con mi ira y los hollé con mi furor;
y su sangre salpicó mis vestidos,
y manché todas mis ropas.
Porque el día de la venganza está en mi corazón,
y el año de mis redimidos ha llegado.
Y mire, y no había quien ayudara;
y me maravillé que no hubiera quien sustentase:
y me salvó mi brazo;
y me sostuvo mi ira.
Y con mi ira hollé los pueblos,

y los embriagué en mi furor,
y derramaré en tierra su sangre."

Todo el cuadro refleja juicio y venganza (compare Isaías 9:5). ¿Cómo es posible que alguien pueda entender esto como referido, o predicho, de los sufrimientos de los Redimidos en gracia? ¡Esto es algo que no podemos comprender! ¡No! Este es el lenguaje propio de los Evangelios, donde el Señor, refiriéndose a estas mismas escenas de juicio, exclama, "Aquellos mis enemigos que no querían que yo reinase sobre ellos, traedlos acá, y decapitadlos delante de mí." (Lucas 19:27). El Jinete sobre el caballo blanco no es el Salvador de Gracia en Su obra de salvación a Su pueblo de sus pecados; sino el Juez Justo que les hace venganza sobre sus enemigos.

Su nombre es denominado "la Palabra de Dios". Esto lo asocia con Sus atributos de Creador (Salmos 33:6); con el Eterno (Juan 1:1, 2); y con el Encarnado (Juan 1:14).

Él guía los Ejércitos del Cielo, y estos, en la Estructura anterior, están en correspondencia con Él mismo como provenientes del Cielo (Compare C. y *C.)*

*C.* 19:14. *Sus seguidores. Los Ejércitos del Cielo.*

14. **Y los ejércitos que* están en el cielo, vestidos de lino finísimo, blanco y limpio, le seguían en caballos blancos**] "He aquí vino el Señor con sus santas docenas de millares para hacer justicia contra todos". (Judas 14, 15). Este era el sujeto o tema original de la profecía; y este es el espíritu de su testimonio concerniente a Jesús. No hay necesidad de meter aquí a la Iglesia. Estará con Cristo. Por siempre unida a su gloriosa Cabeza. No separada de él en "Ejércitos". Estos ejércitos son huestes angelicales que están acostumbrados a "hacer Guerra" (vea cap.12), y combatir contra Satán y sus huestes.

* Así traducen G.L.Tr.A$^{b}$. WH. y RV.

Todo lo que hay aquí es una gran realidad. Estos ejércitos no son meros símbolos. Caballos y Carros de fuego fueron vistos también por el siervo de Elías en Datán cuando sus ojos le fueron "abiertos". Caballos de fuego transportaron a Elías al cielo. Eso fue real; y lo que ellos cumplieron también fue real. Porque existen un montón de cosas en el cielo y en la tierra que nunca han penetrado en la imaginación del hombre; y es ridículo y absurdo medir y juzgarlo todo por nuestra propia limitada experiencia. No son cosas irreales, poco probables o imposibles meramente porque nunca las hayamos visto. Es tanto sabio como seguro creer a Dios. Si alguno pregunta, ¿Son entonces reales estos ejércitos y verdaderos estos caballos? Nosotros respondemos, ¡Eso es lo más seguro y cierto! La Palabra de Dios declara eso mismo en un lenguaje que no admite Figura Literaria alguna.

Por nuestra parte, encontramos más fácil y somos más felices aceptando esta declaración en toda su sencillez; estando convencidos de que está mucho más de acuerdo al

punto de vista de Dios, que explicar erradamente Su revelación meramente debido a que algunas cosas sean diferentes de lo que hemos escuchado anteriormente.

Estos ejércitos Angelicales toman su lugar como oponentes a los ejércitos Satánicos.

Tenemos al Anticristo contra Cristo.
Ángeles contra ángeles.
Seres sobrehumanos contra santos glorificados.
Mortales contra mortales.

Todo el reino de Dios oponiéndose a todo el reino de Satán.

*D*, 19: 15, 16. *Descripción Posterior del Mesías*.

15. **Y de su boca sale una espada aguda** (vea 1: 16; 2: 12, 16)**, para herir con ella a las naciones, y él las regirá con vara de hierro; y él pisa el lagar del vino del furor y de la ira del Dios Todopoderoso.** (16) **Y en su vestidura y en su muslo tiene escrito este nombre "REY DE REYES Y SEÑOR DE SEÑORES."**] Todo juicio está sujeto a Él; y "por el aliento de sus labios hollará al Perverso". El cap.16 nos había preparado para la batalla. El cap. 17 nos mostró al enemigo y sus aliados. El cap.18 nos dio los detalles concernientes al juicio de "Babilonia la grande". Pero ahora tenemos, por fin, el cumplimiento final del Salmo segundo. Las naciones arden en su furor y son desmenuzadas. El hollar de la prensa del lagar se ha reflejado en el cap. 19:19, 20. A los gentiles por fin les es todo el poder arrebatado. "El Tiempo de los gentiles" habrá llegado a su fin. Pues, todo el gobierno habrá sido por fin centralizado, y establecido para siempre, en "el Príncipe de los Reyes de la Tierra", "el Rey de Reyes y Señor de Señores".

## LA SÉPTIMA (Y ÚLTIMA) VISIÓN "EN LA TIERRA".

$E^7$, 19: 17& 20: 15.
LOS CINCO JUICIOS FINALES

Debemos tener una panorámica completa de estos cinco juicios para abarcarlos y observarlos en su conjunto.

La Estructura muestra su verdadera secuencia:

$E^7$., 19: 17—.20: 15. LA SÉPTIMA (Y ÚLTIMA) VISIÓN "EN LA TIERRA".

$E^7$ | $A^1$ | 19: 17-21. HOMBRES. El juicio de la Bestia y del Falso Profeta.
$B^1$ | 20: 1-3. SATÁN. El juicio de Satán (Antes del Milenio).
$A^2$ | 20: 4-6. HOMBRES. El Juicio de los vencedores. El "resto de los muertos" reservados para el Juicio.
$B^2$ | 20: 7-10. SATÁN. El Juicio de Satán (Después del Milenio).
$A^3$ | 20. 11-15. HOMBRES. El Juicio ante el Gran Trono Blanco.

Por esta Estructura vemos que estos juicios están colocados alternadamente, una vez que afectan a los *Hombres* y a *Satán:* así se completa el 7º Sello, la 7ª Trompeta, y la 7ª Copa. Acabando con el "misterio" o propósito secreto de Dios concerniente a Satán y al Hombre; Judíos Y Gentiles; Cielo y Tierra.

Estos juicios comprenden el poner a la luz lo que está errado; el alumbrar lo que es bueno; y la subyugación y final destrucción de todo lo malo.

Cada una de estas cinco Escrituras tiene su propia y peculiar Estructura, las cuales nos proponemos dar en su debido orden.

La siguiente es la Estructura de:

EL PRIMER JUICIO.

A1, 19: 17-21. *El Juicio de la Bestia y del Falso Profeta*.

$A^1$ | C | 17-. El Ángel en el Sol.
D | -17, 18. La Proclamación del Ángel.
*C* | 19. La Bestia y sus Confederados en la Tierra.
*D* | 20, 21. Cumplimiento del clamor del Ángel.

C, 19: 17-. *El Ángel en el Sol*.

17-. **Y vi a un— ángel— que estaba en pie en el sol;**] Un Ángel proclamó la caída de Babilonia, y ahora un ángel proclama la destrucción de la Bestia y su confederación.

Desde esta gran y exaltada posición, inalcanzable para cualquier ser humano nacido, se envía la proclamación, y llega a toda la tierra.

D, 19: -17, 18. *La Proclamación del Ángel*.

-17. **Y clamó a gran voz, diciendo a todas las aves que vuelan en medio del cielo:**

**"Venid y congregaos a la gran cena de Dios;** (18) **para que comáis carne de reyes y de los capitanes, y carnes de Fuertes, carnes de caballos y de sus jinetes, y carnes de todos, libres y esclavos, pequeños y grandes".**]

A Ezequiel también se le avisó que clamase, en el cap.39:17 a 22, donde el clamor se hace concerniente a este o a un subsecuente* periodo, cuando el Principe de Rosh (Rusia) y Meshech (Moscú) y Tubal (Tobolsk) vengan contra Israel en los días del Anticristo.

* Decimos "subsecuente" a este, porque (1) viene sobre un Territorio y un pueblo que ha sido traído de vuelta (Ezequiel 38:8). (2) Se les encuentra habitando a salvo y en paz. (3) Viven en Ciudades sin murallas (vers. 11). (4) Han sido reunidos allí, y tienen ganados y bienes (verse 12). (5) Dios la denomina "Mi Tierra" (vers. 16). (6) No llegan más allá de los "Montes de Israel" (39: 4). (7) Llevará siete meses enterrar sus *restos.* (vers. 12).

El escenario en Ap. 19: -17, 18 está ocupado por la Bestia y el Falso Profeta y su confederación. Las Bestias de la tierra no están aquí convocadas, como están en Ezequiel; porque este clamor aparece desde el sol, y es para ser inmediata y universalmente obedecido. Esto solo se podrá llevar a cabo por criaturas voladoras. El banquete en Ezequiel es más localizado, y por eso las bestias de la tierra están convocadas.

El resultado de esta batalla no deja duda alguna. Está anunciado de antemano. La descripción ya ha sido registrada. El llamamiento a devorar los cadáveres de la matanza se da antes de que la batalla comience. El banquete de bodas del Cordero acaba de ser celebrado en el cielo, y ahora la gran cena de Dios se ofrece a las aves del cielo y a las bestias en la tierra.

*C*, 19: 19. *La Bestia y su Confederación*.

19. **Y vi a la bestia, y a los reyes de la tierra y a sus ejércitos, reunidos para guerrear contra el que montaba el caballo y su ejército.**] Los espíritus inmundos reúnen a los reyes de la tierra para luchar en 16:12 a 16. Un Ángel santo convoca a las aves para que los devoren. "Los reyes de la tierra", que se opusieron a la Bestia, ahora se unen de común acuerdo con él para luchar contra Dios. "Un Gran engaño" les embargó nuevamente, "para que crean a la mentira, a fin de que sean condenados…" (2ª Tes.2:9a

12). Por eso: de mutuo acuerdo, esta vasta confederación habiendo subyugado a la tierra, ahora se prepara para resistir a todo el cielo. "Se amotinan las gentes, y los pueblos piensan cosas vanas. Se levantarán los reyes de la tierra, y príncipes consultarán unidos contra Jehová y contra su ungido." (Salmos 2: 1-3). Aquí los vemos reuniéndose para completar su subyugación de la tierra y para expulsar a su justo dueño.

Pero el resultado no se mantiene más en suspenso.

*D*. 19: 20, 21. *El cumplimiento del clamor del ángel*.

20. **Y la bestia fue apresada, y con ella el falso profeta que había hecho delante de ella las señales** (13: 11-17) **con las cuales había engañado a los que recibieron la marca de la bestia, y habían adorado su imagen. Estos dos fueron lanzados vivos dentro de un lago de fuego que arde con azufre.** (21) **Y los demás fueron muertos con la espada que salía de la boca del que montaba el caballo, y todas las aves se saciaron de la carne de ellos.**] La Bestia y el Falso Profeta por tanto no son meros sistemas, ni una mera compañía de hombres. Son sobrehumanos, pero son tan hombres reales como lo fueron también Judas y Mahoma. Serán lanzados "vivos" en el lago de fuego. Si estos dos no fuesen seres individuales, entonces el lenguaje se hace inútil para el propósito de la revelación.

Son personas reales, como también lo son aquellos que reciben la señal de la Bestia, y adoran a su imagen. Todos reciben juntos su castigo. No pueden estar muertos, ahora, siendo mortales.

Ellos tendrán que salir del Abismo; y aún se encuentran vivos en el lago de fuego al cierre de los mil años (20:10). Los seres del ejército, que son mortales, caen muertos en las batallas, y sus cadáveres son comidos por las aves del cielo. No habrá que enterrarlos.

Así termina el primero de estos últimos cinco juicios.

## EL SEGUNDO JUICIO.

El resultado del primero de estos cinco juicios es el encadenamiento de Satán. El juicio de la Bestia y del Falso Profeta y su Confederación no ha concluido. Aquel que había planeado, y empleado todo para el cumplimiento de Sus propósitos, debe ahora ocuparse de concluir Sus Juicios. El jefe instigador de toda perversión debe ahora ser despojado de cualquier oportunidad de intentar frustrar los consejos o designios y propósitos de Dios. Ya había sido expulsado del cielo: ahora debe ser expulsado de la tierra.

La estructura del pasaje que describe este juicio es como sigue:

$B^1$, 20: 1-3. *El Juicio de Satán (Antes del Milenio).*

$B^1$ | $E^1$ | $a^1$ | 20: 1, 2-. El encadenamiento de Satán. (La Llave y la Cadena).
$b^1$ | 20: -2. Tiempo. (1,000 años).
$E^2$ | $a^2$ | 20: 3-. Satán encarcelado. (El Abismo y el Sello).
$b^2$ | 20: 3-. Tiempo. (1,000 años).
$E^3$ | $a^3$ | 20: -3-. Satán es desatado.
$b^3$ | 20: -3. Tiempo. ("un poco de tiempo").

Esta Estructura consiste de tres pares. El primero de cada pareja tiene que ver con Satán y su encarcelamiento; y el segundo con su duración.

20: 1. **Y vi a un ángel que descendía del cielo con la llave del abismo, y una gran cadena en la mano.** (2) **Y prendió al dragón, la serpiente antigua, que es el Diablo y Satanás, y lo ató por mil años;** (3) **y lo arrojó al abismo, y lo encerró, y puso su sello sobre él, para que no engañase más a las naciones, hasta que fuesen cumplidos mil años; y después de esto debe ser desatado por un poco de tiempo.**] A nosotros no nos concierne saber quién era este ángel. Si así fuese, se nos habría informado. Aquí la especulación es del todo inútil. A nosotros nos basta saber que es de hecho un ángel poderoso que cumple su misión en este asunto. Satán es una personalidad; un ser espiritual. Puede ser prendido, y será encadenado; igual que lo han sido sus ángeles subordinados, y están ahora reservados para el juicio futuro bajo "prisiones tenebrosas" y "prisiones eternas" (2ª Pedro 2:4. Judas 6). Hay cadenas que pueden atar a la carne y sangre; y hay cadenas que pueden atar espíritus. Hay algunos que nos preguntan con un cierto aire triunfante: ¿Tú te crees realmente que Satanás irá a ser encarcelado con cadenas de hierro? Nuestra respuesta es, ¡que no existe una sola palabra dicha sobre una "cadena de hierro,"! Nuestra imaginación y conocimiento son tan limitados, que cuando Dios dice "una gran cadena", solo podemos pensar en una cadena de "hierro", porque las cadenas que conocemos en su mayor parte son de hierro. Sin embargo, aquí tenemos grandes y maravillosos hechos y realidades reveladas; y conviene que creamos, lo que no podamos entender. A nosotros nos compite, como recipientes de tal revelación, recibirla con humildad, y no criticarla.

La gran verdad es, que Satanás va a ser un día "aprisionado"; y será encarcelado con algo que lo pueda encadenar. Será lanzado en el Abismo; y, "a pesar de ser un ser espiritual, no será capaz de salir de él, ni de "andar alrededor" (1ª Pedro 5:8) como anteriormente. Cuando se nos revela este bendito hecho, no nos cabe a nosotros el razonarlo, sino alabar a Dios por las maravillosas noticias que nos ofrece, y cantar:

"Oh ¿Qué mundo tan brillante y bendito
será esta tierra nuestra que gime,
cuando, desde Su Trono, el Tentador lanzado fuera
deberá dejarlo todo, Oh Señor, solo para Ti?"

Esa debería ser nuestra actitud. Nosotros creemos que la guerra es literal; el arresto de la Bestia y del Falso Profeta es literal, y su encadenamiento es literal; Satanás es literal. No dice que será atado con una cadena de acero, o una de hierro; sino que dice "una gran

cadena." Deberá ser una cadena de manufacturación Divina, y será capaz de cumplir, muy efectivamente, su gran objetivo.

¿Cómo se va a llevar a cabo todo esto? nosotros no lo sabemos; ni se nos llama para que lo sepamos. Existen cosas tales como las Figuras Literarias; pero esta no es una de ellas, ni tampoco es lo que los comentadores denominan "lenguaje figurativo", este lenguaje no puede atar a nadie, excepto a ellos mismos en sus entendimientos y a otros que le den oídos, en sus falsos sistemas de interpretación. En Ap. 14:14, 15 leemos acerca de una "hoz"; pero Mateo 13:30, 39 a 42 muestra que denota una gran y terrible realidad. Así también denota la "gran cadena" aquí.

El Abismo es literal; igual que el lago de fuego. Satán va a ser lanzado en el Abismo (de donde salió la Bestia, 17:8), durante 1.000 años, cuando se sume a la Bestia y al Falso Profeta en el lago de fuego (20:10).

Existe otro lugar denominado *"Tartarus"* (2ª Pedro 2:4) — donde el Tartarus es otro nombre para el Abismo. Este lugar es de donde los Ángeles caídos están encadenados (1ª Pedro 3: 18, 19. 2ª Pedro 2: 4. Judas 6).*

* 1 Pedro 3: 18, 19 se llega a entender muy bien cuando recordamos (1) que los hombres *nunca* son nombrados "espíritus" y (2) que "Él hace a sus ángeles espíritus". (3) Que estos espíritus "desobedientes" en el vers. 20 están en contraste con los "ángeles obedientes…que se sujetaron a Él" en el vers. 22. (4) Que en 2 Pedro 2: 4 leemos acerca de "los ángeles que pecaron arrojados al *Tartarus,* y los entregó... a prisiones de oscuridad para ser reservados al juicio". (5) Que en Judas 6 leemos acerca de "los ángeles que no guardaron su dignidad", siendo "guardados bajo oscuridad en prisiones eternas, para el juicio del gran día".

Con todas estas Escrituras acerca de los seres *Ángeles* aprisionados en cadenas, etc., es de hecho muy extraño, que, a pesar de las palabras "en prisión", 1ª Pedro 3:19, "espíritus" pudiera ser interpretado como *hombres muertos,* en vez de ángeles caídos.

Viendo de cerca estas grandes, solemnes, y asombrosas realidades, es triste señalar las inimaginables interpretaciones que se han interpuesto sobre ellas.

Algunos sostienen que este aprisionamiento tiene lugar al comienzo de la Dispensación Cristiana. En tal caso entonces el Milenio ya se hubiese acabado hace unos 1000 años atrás, y a ese mismo periodo lo conocemos como la Edad Media o "la edad de las tinieblas". En tal caso también Pedro fue inspirado a decir que Satán "anda alrededor" (1ª Pedro 5:8) en la tierra, ¡mientras se hallaba aprisionado en el Abismo!

Algunos afirman que el arresto tiene lugar en el tiempo de la conversión de Constantino. Pero ese sin embargo fue el comienzo de todo lo que ha llevado a la corrupción y apostasía de la Iglesia.

Otros sostienen que, cualquiera que hubiese sido el tiempo en que el arresto hubiese tenido lugar, Satanás ahora de cualquier manera se encuentra encarcelado. Estos tales nunca deben leer los periódicos, los cuales tienden a darnos las terribles evidencias de lo contrario, tanto las evidencias de crímenes en el mundo como de corrupción en la Iglesia.

Otros mantienen que los 1.000 años no son literales sino que significan un periodo más prolongado.

Si la teoría del año-día debe ser sólidamente afirmada, entonces tenemos un periodo al final de 360.000 años durante los cuales Satanás es encadenado.

Después de los 1.000 años Satanás "debe ser desatado por un poco de tiempo". La consideración de por qué "debe suceder así", vamos a retrasarla hasta que lleguemos al versículo 7. Entre tanto, la Estructura nos limita a considerar primeramente las bendiciones del estado Milenial sobre la tierra.

## EL TERCER JUICIO

El tercer, o central juicio de los cinco últimos es diferente de los dos anteriores y posteriores, en este hay un juicio de vindicación y recompensas, y no de condenación y castigo.

Su tema son los Vencedores: y por su Estructura está dividido en seis miembros, agrupados en tres parejas: *Personas* alternando con la duración de *Tiempo*, tal como en la Estructura anterior concerniente a Satanás:

$A^2$. 20: 4-6. *Juicio dado a los Vencedores.*

$A^2$ | $F^1$ | 4-. Personas. "Y vi tronos...
$G^1$ | -4. Tiempo. "Y vivieron... 1.000 años.
$F^2$ | 5-. Personas. "Pero los otros muertos...
$G^2$ | -5-. Tiempo. "Hasta que se cumplieron los 1.000 años".
$F^3$ | -5, 6-. Personas. "Esta es la primera resurrección. Bienaventurado y santo..." etc.
$G^3$ | -6. Tiempo. "Y reinarán con él 1.000 años".

### $F^1$. 20: 4-. *Personas*.

4-. **Y vi tronos, y se sentaron sobre ellos los que recibieron facultad de juzgar:**] Si esto se refiere a "las almas" mencionadas en la segunda pareja, entonces tenemos ciertas declaraciones completamente fuera del orden natural. ¡Se les atribuyen hechos y actos *antes* de decirse de ellos que viven de nuevo! Tronos, jueces, y sentencias son los sujetos de esta primera pareja; mientras que martirios, resurrección, y reinado son los temas o sujetos del segundo par. Nos parece, por tanto, que lo que aquí tenemos, es el asentamiento del tribunal para juzgar o vindicar aquellos que tengan y hagan parte en la "primera resurrección"; y para que por derecho y formalmente les sea otorgada su posición en gloria. Daniel 7 es la llave para esta escena. En el noveno versículo, la palabra traducida "puestos" significa *asentar* o *colocar*. Vemos el trono único colocado, en el versículo 22;

mientras que aquí (Ap. 20:4) tenemos el emplazamiento de otros tronos, y vemos quienes son aquellos que se sientan "sobre ellos". De la guerra de la Bestia contra los santos se dice que vencía (Daniel 7:21, 22) "hasta que vino el Anciano de días, y se dio el juicio a los santos del Altísimo, y llegó el tiempo, y los santos recibieron el reino". Las palabras, "y se les dio el juicio", deben ser comparadas con Ap. 18:20: "Porque Dios os ha hecho justicia en ella (Babilonia)". Por eso la R. V. y la AV. traducen esto: "Dios te ha vengado sobre ella" el "juicio" aquí, por tanto, significa el derecho o poder para ejercitar el juicio que al final justamente, no solamente venga a los santos sobre sus enemigos, sino que también les vindica y recompensa su posición en gloria

El plural "y *ellos* se sentaron", debe ser tomado incluyendo a Dios y a Cristo, y los siete angélicos asesores (vea Ap. 1:4 y 1ª Timoteo 5:21, donde están así igualmente reunidos, tal como en Mateo 25:31). "Cuando el Hijo del Hombre venga en su gloria y todos sus santos ángeles con él. ENTONCES se sentará sobre el trono de su gloria". Este trono se ve aquí puesto para el juicio inmediatamente antes del Milenio, y en conexión con la "primera resurrección". Este trono también se refiere en Joel 3:12. Jer. 3:17. Daniel 7:18, 22. Entonces tendrá lugar, no meramente el juicio y vindicación de los santos mártires de la Tribulación, sino también aquellos de entre las naciones vivientes (o gentiles), como se describe en las Escrituras arriba.

Este trono, así como los tronos de los doce apóstoles, son vistos aquí puestos para juicio de acuerdo a Mateo 19:28. Lucas 22:30. Compare Salmos 122:5. Ezequiel 43:7. Zacarías 6:13. Isaías 31:8, 9; 32: 1 a 4.

Cristo habrá venido, no solamente para "hacer la guerra"; sino para "juzgar"; porque, "con justicia juzga y pelea" (19:11). Si este no fuese el juicio de los santos y de las naciones vivientes, entonces no hay lugar donde podamos ubicarlo; porque el único juicio diferente mencionado es aquel otro del gran trono blanco posterior al Milenio, que está al final de este capítulo. De estos cinco juicios finales, uno es aquel de las naciones vivientes antes del Milenio, y está conectado con la primera resurrección; mientras que el otro es posterior al Milenio, y se conecta con la segunda resurrección.

Los tronos son vistos aquí puestos. Un tribunal se establece, y "se les da" el poder y la autoridad para ejecutar el juicio, y pronunciar la sentencia de vindicación, y la recompensa "es ofrecida". ¿Sobre quien recae? Esa pregunta va ser a respondida ahora. Las palabras, "las almas," etc., están en el caso acusativo, y la AV. y la RV. suplantan en itálicas, "Yo vi". Pero la *Elipsis* se sustituye arbitrariamente. Después de darse la autoridad para ejecutar el juicio, la secuencia natural de la idea sería *ejercitarla*. Así que suplimos.

-4-. **Y** [ellos juzgaron, esto es, han vindicado, 18: 20] **las almas de los decapitados** (lit., las almas de los que fueron decapitados, pero vea abajo) **por causa del testimonio de Jesús, y por la palabra de Dios,**]

"Las almas de los decapitados" son claramente aquellos quienes fueron mencionados en el cap. 6:9. Ellos son lo que finalmente disfrutan su resurrección y reciben su vindicación que allí se les prometió.

La expresión "almas" en el cap. 6:9 es claramente el antecedente del vers. 11, donde leemos "y a ellos les fue dado". Así como en el cap. 6:11, igual aquí en 20:4 debemos notar que la palabra a "ellos", es masculina, y no femenina, (…) (*autois),* que es el género de (…) (*psuchas), almas.* Esto prueba que la expresión, que consiste de cuatro palabras, "las almas de aquellos que fueron decapitados", es un Pleonasmo, y deben ser tratadas como una figura, y no traducirse literalmente; sino que, estando en el género masculino, debería ser traducido sin circunlocución "aquellos que fueron decapitados" (compare Jer. 2:34; 46:15, etc.). La promesa que se les hace en el cap. 6:11 se ve finalmente cumplida en el cap. 20:4.

Pero ahora se hace otra declaración, y comienza con las palabras (…) *(kai hoitines),* que se traducen "y los cuales" (AV), "y los tales" (RV), "y aquellos quienes" (Tregelles), como si el pronombre estuviera en el caso acusativo y dependiese sobre el mismo verbo que "almas"; es decir, como si se leyese "Yo vi las almas…y yo vi aquellos quienes o cuales", etc. Pero el hecho es que este pronombre (…) (*hotines*) está en el caso nominativo, y por tanto no depende de ningún verbo, sino que es del todo el sujeto de una nueva frase o sentencia, del cual el verbo es "vivos de nuevo". Este es un hecho gramatical que determina científicamente el asunto para nosotros, y nos previene de introducir nuestras propias opiniones. Acerca de una clase de personas, es decir, los mártires decapitados, se nos informa que fueron justamente juzgados y vindicados. La frase siguiente del vers. 4 continúa diciendo que no solamente estos (quienes fueron decapitados), sino todos, incluyendo aquellos que se rehusaron a adorar a la Bestia, "vivieron" de nuevo": esto es, haciendo parte de la resurrección, que al presente se describe.

-4-. **Y todo aquel que* no habían adorado a la Bestia, ni a su imagen, y que no recibieron la marca** (13:16 16) **en sus frentes, ni en sus manos; y vivieron y reinaron con Cristo]** Aquí el punto resaltante es la resurrección. "Vivieron" de nuevo. El verbo significa *volver a la vida* (vea Lucas 15:32. Juan 11:25. Romanos:14:9. Ap. 1:18; 2:8). Aquí tenemos el cumplimiento de la repetida declaración del Señor Jesucristo. "Aquel que encuentre su vida la perderá; y aquel que por mí pierda su vida la hallará" (Mt. 10: 39; 16: 25, 26. Marcos 8: 35-37. Lucas 9: 24; 17: 33. Juan 12: 25).

* Porque así (...) (*hoitines*) se traduce en Mt. 5: 39, 41; 7: 24; 10: 32, 33; 13: 12; 18: 4; 23: 12. Marcos 8: 34. Lucas 14: 27. Gal. 5: 4.

Si esto se refiere e incluye todos los que perdieron sus vidas por el testimonio fiel, entonces la cláusula siguiente incluye aquellos a quienes actuaron especialmente así durante la Tribulación; pues todos estos "viven de nuevo", en la primera resurrección. No se trata de la *extensión* de la primera resurrección, lo que aquí está en cuestión, sino una declaración concerniente a *algunos* de aquellos que en ella tendrán parte. El hecho de que hay y habrá otros es lo que implica el versículo 6. Todos estos "vivieron y reinaron con Cristo".

G[1]. 20: -4. *Tiempo*.

-4. **Mil años.]** Esta es la duración del reinado milenial del Señor Jesús; y este es el trono del que habla Lucas 1:32, 33: "Este será grande, y será llamado hijo del Altísimo; y el Señor Dios le dará el trono de David su padre, y reinará sobre la casa de Jacob para siempre". Este es el trono que el Señor refiere en Mateo 25:31. "Cuando el Hijo del hombre venga en su gloria, y todos los santos ángeles con él, ENTONCES se sentará en su trono de gloria". En Ap. 19 tenemos la *venida;* y en el cap. 20:4, tenemos el periodo sobre ese *trono.*

Salmos 2 señala el mismo trono, y en Mateo 19:28 se les promete claramente a los Doce Apóstoles "un reino como el Padre le asignó" a Él, para que ellos puedan "comer y beber a su mesa en su reino, y sentarse en sus tronos para juzgar a la doce Tribus de Israel" (Lucas 22:29, 30). Este "juicio" consiste de *dominios;* porque "en aquel tiempo llamarán a Jerusalén Trono de Jehová, y todas las naciones se presentarán ante él" (Jer. 3:17). Esto se explica en Mateo 25 como siendo el juicio de las "naciones". "Yo vi tronos". Así que no hay solamente "el trono de su gloria", sino los demás tronos, sobre los cuales "ellos" también (aquellos mencionados en otras escrituras) se sientan.

Este es el día en que "el Señor sea el Rey sobre toda la tierra" (Zacarías 14:9); cuando "el Señor de los ejércitos reine en el Monte Sión, y en Jerusalén, y ante sus ancianos sea glorioso" (Isaías 24:23; 9:7). Vea también Jeremías 3:17; 23:5. Miqueas 4:7. Ezequiel 43:7.

Hay muchas escrituras que hablan de las glorias de estos mil años. Nosotros solo podemos resumirlas, y muy brevemente: Esos años serán caracterizados por (1) la ausencia de Satanás; (2) la restauración de la tierra (Salmos 67: 6): muchas maravillas físicas, convirtiendo sus desiertos en jardines, y volviendo sus sequedales en botones como los de la rosa; (3) mudanzas en la luna, y las estrellas, las cuales influenciarán el clima y los frutos de la tierra; (4) Cambios de la naturaleza y de los hábitos de los animales salvajes; (5) un gobierno justo, lo cual es hoy en día la primera y más grande de las necesidades en el mundo. (Is. 32: 1; 29: 18, 19; 33: 6). (6) una vida prolongada y repleta de salud (Isa. 33: 24; 65: 20-23).

Cuando los mil años acaben, sus bendiciones no acaban, sino que se incrementan con la Gloria de los nuevos cielos y la nueva tierra (Ap. 21, y 22). Los hombres no dejarán de vivir. Las naciones de la nueva Tierra "subsisten" y serán nutridos por el eterno poder del gran Creador.

F$^2$. 20: 5-. *Personas*.

5-. **El resto de los muertos no vive todavía de nuevo**] El verbo significa *volver a la vida de nuevo* en el sentido de resurrección (vea Romanos 19:9.Ap. 2:8). Estas palabras no requieren explicación alguna. Están escritas para explicarnos un gran y solemne hecho a nosotros. "El resto de los muertos" incluye todos los que no hagan parte en la "primera resurrección".

Si ellos "no han vuelto de nuevo a la vida" hasta que sean levantados de la muerte, ¿en qué sentido se podría de ellos decir que "viven" ahora, siendo que realmente están muertos? Una cosa es la antítesis de la otra. Si ellos estuviesen sufriendo castigo en el

purgatorio o en cualquier otro sitio, ¿Por qué difiere del castigo asignado que se les impone a ellos cuando estén siendo juzgados? (20:14, 15). Otra pregunta que se levanta es, ¿En qué sentido es la "segunda muerte" diferente de la primera? La cuestión se responde fácilmente; y, si creemos a Dios y Su Palabra en vez de la tradición o la teología, son fácilmente respondidas todas. Esta Escritura es parte de un Libro donde el futuro, invisible, y otros hechos desconocidos y verdades imposibles de averiguar de otra manera nos son dados a conocer. Aparte de la revelación nadie sabe nada acerca de la muerte y el juicio. Pero, gracias a Dios, el estudiante más humilde de Su palabra, si conoce todo lo que Dios ha dicho sobre esta materia, sabe y conoce todo lo que puede ser conocido, y es tan sabio como el más sabio de sus maestros.

Pero, sin embargo, estos maestros muy a menudo le dan oídos a espíritus engañadores, a través de espiritistas y médiums que así mismo están también engañados; y, en consecuencia, encuentran una dificultad en recibir y creer las simples pero verdaderas revelaciones de la Palabra de Dios.

$G^2$. 20: -5-. *Tiempo*.

-5-. **Hasta que se cumplieron mil años.**] O se completaron: así que la condición de ellos, cualquiera que pueda ser, dura o se extiende durante el periodo entero del reinado de aquellos quienes "hacen parte en la primera resurrección".

$F^3$. 20: -5, 6-. *Personas*.

-5. **Esta es la primera resurrección.** (6-) **Bienaventurado y santo quien tenga parte en la primera resurrección; la segunda muerte no tiene potestad** (o autoridad) **sobre ellos. Sino que serán** (y continuarán siendo) **sacerdotes de Dios y de Cristo, y reinarán con él.**]

$G^3$. 20: -6. *Tiempo*.

-6. **Los mil años.**] "Esta es la "primera resurrección"; o, esto *completa* la primera resurrección. Hay una *Elipsis* del verbo en esta frase; y debemos añadir *completa* teniendo en cuenta las varias resurrecciones que antes hasta entonces han tenido lugar. Es también un hecho que, cuando dos números ordinales son empleados en una conexión como esta, se emplean *relativamente.* La una está *primero* en relación a la *segunda*, que está a seguir; y no con lo que ha ocurrido anteriormente. De la misma manera la *segunda,* se mantiene en relación a la primera. Por eso, en ingles siempre decimos, en tales casos, *primera* y *segunda*, a menos que haya más a seguir en las series. Es lo mismo en el cap. 21:1, donde leemos acerca de los nuevos cielos y la nueva tierra; "porque el primer cielo y la primera tierra pasaron".

Aquí, una vez más, tenemos *dos* cosas puestas en contraste relacionado, la "primera" y la "nueva": es decir, la nueva, y la única que la precede inmediatamente; la *inicial,* y no la "primera". Porque, los presentes "cielos y la tierra que son ahora" (2ª Pedro 3:7) no son los primeros. Pues la Escritura nos habla de *tres,* de los cuales el mundo presente o actual es el *segundo.* En 2ª Pedro 3:6, 7,13, leemos de los *primeros* —el mundo "*que fue*" (Gen. 1:1); del segundo "los cielos y tierra que *son ahora*"; y del *tercero* — "unos nuevos cielos y una nueva tierra, "por los cuales esperamos ahora. Este (segundo de tres) es lo que se denomina en Ap. 21:1 el "primero" de los dos posteriores.

Por eso esta "primera resurrección" es la *inicial* de las dos mencionadas en este versículo: y no el llamamiento desde lo alto de Filip.3:14, o la resurrección de 1ª Ts. 4:16, 17. Esta especial resurrección (1ª Ts.4:16) debe ser cuidadosamente distinguida de aquella que se llama la "primera resurrección" en Ap. 20:6. La palabra "primera" en 1ª Ts. 4:16 no se refiere a la "primera resurrección" así denominada en Ap. 20:6, sino que registra meramente el orden de acontecimientos, y declara simplemente que "los muertos en Cristo" se "levantarán primero"; esto es., antes de que sean raptados tanto ellos como los santos que queden vivos.

La resurrección de 1ª Ts. 4:16 no es la resurrección de Ap. 20:6. Nunca fue revelada en el Antiguo Testamento; sino que fue una revelación especial hecha "por palabra del Señor" a Pablo; y a través de Pablo a los santos tesalonicenses y a la Iglesia de Dios.

La resurrección de Ap. 20:6 es bien conocida como "la inicial" de dos resurrecciones, que han sido ambas desde hace largo tiempo el sujeto o tema principal de la revelación, y han sido la esperanza de Israel. El Espíritu Santo habló, por el salmista, acerca de los justos que han muerto quienes "tendrán dominio" sobre el resto de los muertos "cuando despierten" de esta resurrección (Salmos 49:14). El Señor habló de ella cuando la denominó "la resurrección de los justos" (Lucas 14:14); "la resurrección de (entre) los muertos" (Lucas 20:34 a 36); "la resurrección de vida" (Juan 5:29). Pablo se refirió a ella como "la resurrección de los justos" (Hechos 24:15), por la cual esperaban las doce tribus, de acuerdo a "la promesa hecha por Dios a los padres" (Hechos 26:6 a 8). En Daniel 12:2 se habla de ella como una resurrección "a vida eterna", en la cual "muchos" (no todos) tienen parte, y "despiertan".

Marta expresó su convicción en "la resurrección en el día postrero" (Juan 11:24) esto es, el último día, al final de la era presente entonces, e inmediatamente antes de la introducción de la nueva era de los mil años. "Jesús le dijo, Yo soy la resurrección y la vida." Por esta figura *Hendiadis* el Señor distinguió la resurrección por la cual esperaba Marta, como la resurrección "a vida eterna". (Daniel 12:2). Refiere no dos, sino una sola cosa. Es como si dijera, "Yo soy la resurrección—, la que es a vida eterna; aquel que en mí cree, aunque esté muerto, volverá a la vida; y cada uno de los que así vive de nuevo en resurrección y cree en mi (una vez más *Hendiadis,* cada creyente que vuelva a vivir en resurrección), no morirá eternamente" (Juan 11:25, 26). ¡No! Será de nuevo levantado en la primera resurrección, y bajo ningún medio sufrirá "la segunda muerte". Esta no tendrá tal poder sobre los tales.

Era por esta "primera" (o inicial resurrección") que los Santos del Antiguo Testamento aguardaban. Era la "mejor resurrección" de Hebreos 11:35. Fue la promesa que Dios les reveló. No era ningún secreto. Su revelación fue dada sin tener en cuenta para nada a la Iglesia de Dios; y viene a tener lugar como si la Iglesia no hubiese nunca existido.

No en tanto, la Iglesia de Dios, como el Cuerpo de Cristo, era un "secreto." Todo lo que le concierne fue "guardado en Dios": su llamamiento, su posición, su esperanza, y su destino. Todo fue objeto de especial revelación.

Fue "por revelación" que le fue dado a conocer al apóstol Pablo, y a nosotros a través de él (Efesios 3:3).

Se debe a una subsecuente revelación especial que conocemos lo que Dios ha hecho en Cristo para Su Iglesia; y lo que ha hecho de Su Iglesia para estar en Cristo (Efesios 1:17. Colos. 2:2, 3, etc.).

Fue por revelación especial que sabemos que no todos moriremos; que tiene que haber una excepción al Apuntamiento de Hebreos 9:27, "porque esto os digo por palabra del Señor". Esta especial revelación profética era necesaria para dar a conocer el hecho de que una compañía diferente de creyentes sería "vivificada y permanecería", y no morirían, sino que serían arrebatados para estar siempre con el Señor, junto con los muertos en Cristo, que les habrán precedido primero (es decir, antes de estos) siendo antes levantados (1ª Ts. 4: 15-17). Los santos que estén vivos no precederán, o serán recogidos primero, "antes de los muertos en Cristo".

La tradición, tal y como viene representada en nuestros cancioneros y nuestros epitafios, contradice todo esto, y nos asegura que "los muertos en Cristo" ya nos han precedido o sido recogidos antes de los que estén "vivos y permanezcan". Pero nosotros creemos a Dios; y aseguramos que la Verdad es exactamente opuesta a la tradición; esto es, que aquellos que estén "vivos y permanezcan" no precederán a "los muertos en Cristo" antes de que los "muertos en Cristo hayan sido recogidos. Estos se "levantarán primero," y serán reunidos arriba, junto con los santos que vivan, "para estar siempre con el Señor".

Enseñar de otra manera es caer en la herejía de Himeneo y Fileto: "Desviar la verdad"; y decir que "la resurrección ya se efectuó" (2ª Tim. 2:17, 18).

Este secreto vuelve a mencionarse en 1ª Corintios 15:51: "He aquí os digo un misterio": es decir, "he aquí os digo un secreto: que no todos dormiremos, pero todos seremos transformados."

El gran secreto en 1ª Timoteo 3:16, hasta el todavía más grande secreto de Efesios y Filipenses y Colosenses, incluye un especial "llamamiento desde lo alto", y un ser "recibidos en gloria".

Todo esto es completamente independiente de "la primera resurrección" de Ap. 20:6. Aquella otra nunca fue un secreto, sino que desde la antigüedad había sido la esperanza de Israel (Hechos 26:6, 7).

La esperanza de Israel es una cosa, y es muy distinta de la esperanza de la Iglesia, la cual es otra cosa. Los gentiles están "sin esperanza". La Escrituras de la verdad que trata de "los judíos, los gentiles, y la Iglesia de Dios" deben ser correctamente divididas, o no obtendremos la verdad. Estas resurrecciones debemos dividirlas de acuerdo a las dispensaciones que pertenecen respectivamente.

La resurrección en 1a Ts. 4 pertenece a esta presente dispensación de gracia; mientras que las dos en Apocalipsis 20 pertenecen al tiempo del fin, en la futura dispensación de juicio.

No sabemos cuánto tiempo habrá en suspenso entre la resurrección de los creyentes (1ª Tes.4), y la "primera," o inicial de las dos resurrecciones de Ap. 20: pero se nos avisa, y por eso lo sabemos, que debe haber unos mil años entre estas dos posteriores.

1ª Corintios 15 trata del tema de la Resurrección. Este era el tema en disputa, y este el cuadro del capítulo. Es la "buena nueva, o evangelio" (vers.1), no el "misterio". Es el "Reino" (vers.24), y no la Iglesia de Dios. Es el cumplimiento de la promesa del Antiguo Testamento de Isaías 15:8, y no la revelación del Rapto de 1ª Tes. 4. Es "a ellos" y "ellos" (verss.20, 23, 29); y no "nosotros". El momento nos llega a "nosotros" en el vers. 49, él procede, brevemente, en pocas palabras, a hablar del "misterio" en los versículos 51, 52, * pero inmediatamente regresa, y en el vers. 53 hasta el final vuelve a hablar de LA Resurrección. Es el "segundo hombre" (vers. 47), "el ultimo Adán" (vers.45), no la "Cabeza" del Cuerpo. Es "las primicias" en conexión con la "Siega" (Ap. 14:4); y no la "Cabeza" en relación a los miembros. Está "todo" en conexión con la humanidad (vers.22), y no con los miembros elegidos del Cuerpo de Cristo. Es de varios "rangos", no de un "Cuerpo único".

* No todos dormiremos (o, moriremos) pero todos seremos transformados. La idea en los verss. 51, 52 es parentética.

Los *rangos* o *corporaciones** de los diferentes cuerpos referidos pone de parte la idea del "cuerpo único". La Iglesia es una *corporación* por sí misma, que habrá sido recogida mucho antes de la "primera resurrección". Cristo no es la "primicia" del Cuerpo, sino su "Cabeza". La primera (…) *(tagma)* es Cristo (Personal y Místico). La segunda *Tagma* es la primera Resurrección en Su Apocalipsis o Revelación en gloria. La Tercera *Tagma* es la última *corporación* (…) *(al telos)* al fin del Milenio. La Iglesia, necesariamente, habrá sido levantada antes que estos, para que puedan estar aptos para "aparecer con Él en gloria". Al tiempo que su Apocalipsis o Revelación tenga lugar, ya antes habrá venido por su Iglesia y habrá sido "glorificado en sus santos" (2ª Tes. 1:10**). Esto asienta verdaderamente toda la cuestión, y prueba que la resurrección y ascensión de la Iglesia en 1ª Tes. 4 es completamente distinta en tiempo, y en orden, y en carácter, de la "primera" resurrección de Ap. 20.

* La palabra (...) (*tagma*) significa un cuerpo, o *tropa* o *corporación* de soldados. Vea 2ª Samuel 23: 13. Xen. *Mem*., 3, 1, 11. Muy a menudo en Polibio. Diod. Sic. 27, 18. Josefo, *Guerras*, 1, 9, 1; 3, 4, 2.

** Vea *La Iglesia de las Epístolas*, por el mismo autor y editor, paginas 241-243.

La resurrección posterior es el tema que tenemos delante nuestro ahora, y la primera resurrección tiene una referencia especial a los vencedores, de acuerdo a las promesas que se les ofrece en el cap. 2:11: "aquel que venciere no sufrirá la segunda muerte". En contraste con esto se establece el hecho de que serán sacerdotes de Dios y de Cristo". Esta es la realización de lo que también se declara en el cap. 1:6 y el cap. 5:10, donde los *Zoa* y los Ancianos dicen acerca de aquellos que fueron redimidos, Tú "los has hecho reyes y sacerdotes: y reinarán sobre la tierra". Esto es lo que se profetizó en Isaías 61:6: "Vosotros seréis nombrados los Sacerdotes del Señor, y los hombres os llamarán los Ministros de nuestro Dios" (compare Éxodo 19:6).

De nuevo se afirma que aquellos que hagan parte en la "primera resurrección" tendrán esta bendición añadida de los mil años. Durante ese tiempo viven y reinan con Cristo. ¿Cómo pueden los "principados" hacer eso? (como algunos enseñan), ¡es algo que no podemos comprender! Cómo la "memoria" y el "carácter" de los santos puedan reinar sobre los gentiles es todavía un misterio aún más grande, y debemos dejarles la dificultad a quienes la hayan creado, y "abandonarla". El hombre puede decir que ellos reinan "*como si fuesen mártires levantados de los muertos"*. La Palabra dice que ellos serán levantados, y que reinarán. Ellos no "viven de nuevo" "espiritualmente", o "en sus sucesores". Aquellos que fueron decapitados son los mismos que reinan; y cómo puedan ser decapitados "principios" o el "carácter" es algo que todavía tenemos que aprender.

## EL CUARTO JUICIO

Ahora llegamos al cuarto de estos juicios finales. El tercero —*central* único— difiere (como hemos visto) en carácter de los demás. Es un juicio que vindica y recompensa a quienes son sujetos objetos de la misma. Los demás son todos para condenación y juicio.

### $B^2$. 20: 7-10. *El Juicio de Satanás. (Después del Milenio).*

$B^2$ | H | 7. Satán "desatado de su prisión".
J | 8. Las Naciones engañadas.
*J* | 9. Las Naciones devoradas.
*H* | 10. Satán "lanzado al lago de fuego".

### *Satán "desatado de su prisión".*

7. **Y cuando los mil años se cumplan, Satanás será suelto de su prisión,**] En el versículo 3 se afirmó que "para que no engañase más a las naciones, hasta que fuesen cumplidos los mil años, y después de esto debe ser desatado por un poco de tiempo". Aquí, en el vers. 7, tenemos el hecho, la necesidad de lo que allí se haya declarado.

Pero ¿por qué "DEBERÁ" Satán ser desatado, aunque sea solo por "un poco de tiempo"? ¿Dónde reside el motivo para esa misteriosa necesidad?

Para entender la palabra "debe" del vers. 3, tenemos que descubrir algo de los propósitos Divinos y consejos de Dios en gobernar y sobre regir la corriente de este mundo. "Dice el Señor, que hace conocer todo esto desde el principio del mundo" (Hechos 15:18).

"Jehová de los ejércitos juró diciendo:
Ciertamente se hará de la manera que lo he pensado;
y será confirmado como lo he determinado" (Isa. 14: 24).

Al principio sucedió la *primera* rebelión de Satanás; y ahora, al final, tenemos esta *final* rebelión. En Génesis 1:1, tenemos la creación original de los cielos y la tierra, en perfecto orden y belleza. En el versículo 2 se nos informa que se volvieron una ruina—, desordenada, y vacía. El cómo, o porqué, o cuándo, se volvieron así no se nos dice. Nosotros creemos que se debió a la primera rebelión de Satanás. Que él se rebeló, eso sí sabemos. Y sabemos además que fue a través del *orgullo* (1ª Timoteo 3:6, 7). Debe haber sucedido en ese tiempo, entre el primer y el segundo versículo de Génesis 1, porque en Génesis 3 aparece como un ángel caído, el enemigo de Dios y del hombre.

También sabemos que Dios no *creó* el mundo como se describe en Gen.1:2. Allí se describe como (…) (*tohu*) (…) (*vabohu)* es decir, *desordenado, vacío, desolado.** Ahora bien, no importa lo que (…) *(tohu)* signifique, porque está expresamente declarado por el Creador en Isaías 45:18, que él *no* la creó así *tohu.* Y las expresiones que describen al Divino Creador se unen para llamarnos la atención con el hecho de que Aquel que lo hizo debe conocerlo bien. Él dice así:

"Así dijo Jehová que creó los cielos:
él es Dios, el que formó la tierra, el que la hizo,
y la compuso,
NO LA CREÓ *TOHU."*

* La expresión se da en Isa. 24: 10; 24: 11, y Jer. 4: 23

Así, pues, debe *haberse vuelto* de esa manera en algún momento, y por alguna vía, y por cualquier motivo, que no se revela. Este es el significado propio del verbo hebreo (…) *(hayah) pasar a estar, pasa a ser, volverse.** Y (o, pero, sin embargo) la tierra SE VOLVIÓ desordenada y vacía".

* Vea Gen. 2: 7, "Y (fue) *llegó a ser* un alma viviente"; 19 26, "Se *volvió* estatua de sal"; 24: 60, " Tú serás (esto es, *llegarás a ser* tú) la madre de millares de millares." Ex. 19: 15, "Estad preparados (es decir, *llegad a ser* o *estar preparados*) para el tercer día." Isa. 1: 9, "Como Sodoma fuéramos (esto es, *hubiésemos llegado a ser*) " Jer. 48: 6, "Sed (esto es, *venid a ser*) como la retama en el desierto."

Nosotros admitimos que esta catástrofe se produjo por la primera rebelión de Satanás. * De nadie más sino de Satán solo se podría decir en aquel tiempo que él fue el autor del mal, y de "la mentira".

* En referencia a la primera interferencia de Satanás con la tierra, vea Mat. 13: 24. "*Su* campo" da idea que desaprueba la noción de que parte de esta tierra le fue otorgada a Satanás (especialmente en conexión con Job 38: 4). No fue sino Satanás quien causó que las aguas chorrearan o brotaran de la tierra y se inundase — como cuando un hombre apuñala a otro y lo deja vaciarse en su sangre (Salmo 7:15). Job 38:8 sugiere la idea de que la tierra había sido violada, y el Señor hubiese hecho la parte de un sanador (verss. 9-12). Sin embargo, como todavía el mundo no ha sido sanado perfectamente, los mares son testigos de la violencia hecha a la tierra. Pero tal vez Ezeq. 38, y especialmente el vers. 15, nos lleve al origen de su pecado. Satán nunca debe haber admitido la autoridad de *ley*; no debió admitir *autoridad*. Todos los que son de él, dicen, "Somos dueños de nuestras bocas." "¿Quién Señoreará sobre nosotros?" expresa tanto su conducta como la del hombre.

Si esto es así, entonces somos capaces de ver el orden de todas las diversas dispensaciones; y aprender cómo va a ser vencido todo el mal; cómo se traerán en evidencia los nuevos cielos y la nueva tierra; y como va a ser removida la maldición.

La siguiente Estructura del Plan Divino de las Edades resalta la correspondencia entre los pasos de la Ruina y la Restauración; y muestra que la Restauración sucederá en el sentido *inverso* al de la Ruina. Los ocho pasos se envuelven en sí mismos, hasta que la bendición Primal se ve por fin restaurada. En esta Estructura, que vemos como una Introversión o interrelación, el primer miembro (A) corresponde con el último (*A*); el segundo (B) con en penúltimo (*B*). Y así sucesivamente: es decir, la Primal Creación (A) se pone en contraste con los Nuevos Cielos y la Nueva Tierra *(A).* La primera rebelión de Satán (B) permanece en conexión con su rebelión final *(B).* La Tierra Restaurada de Génesis 1:2. (C) se mantiene en correspondencia con la Tierra Milenial (*C*). Satán desatado en Génesis 3 (D) es puesto en contraste con el Satán encadenado en Ap. 20: 1-3 (*D*). El trato con la humanidad en su totalidad en Gén. 4. — (E) está en correspondencia con un trato similar predicho en profecía (*E*). El llamamiento de Israel en Génesis 11 (F) está puesto en contraste con su Nuevo llamamiento y prometida bendición (*F*). El primer Adviento (G) se ve puesto en contraste con el segundo Adviento (*G*), y siendo un distinto y separado acontecimiento del "Llamamiento de lo alto de Filip.3:14, o la *Parousia* de 1ª Tes. 4. El segundo Adviento fue el tema o sujeto principal de la profecía del Antiguo Testamento, pero la Pre reunión en lo alto de la Iglesia fue una revelación especial dada a Pablo "por Palabra del Señor" en 1ª Tes 4:—. (E).

*El Plan Dispensacional de la Biblia.*

A | LA CREACIÓN PRIMAL. El primer cielo y la primera tierra. Gén. 1:1. (El mundo que era entonces," 2 Pedro. 3: 6)

B | LA PRIMERA REBELIÓN DE SATÁN. Gen. 1: 2.

C | LA TIERRA RESTAURADA Y BENDECIDA. Gen. 1: 2—. 25. 2 Pedro 3: 7. "los cielos y la tierra que son ahora."

D | LAS INTRODUCCIONES DE SATANÁS, Y LA CONSECUENCIA Gen. 3.

E | LA HUMANIDAD TRATADA EN SU TOTALIDAD. Gen. 4—11: 30.

F | EL LLAMAMIENTO Y LA BENDICIÓN DE LA NACIÓN ESCOGIDA. Gen. 11: 31 hasta Malaquías.

G | EL PRIMER ADVIENTO. Los Cuatro Evangelios. Rom. 15:8. El Reino rechazado, y el Rey crucificado.

H | LA OFERTA DEL REINO. Los Hechos y las primeras Epístolas

Paulinas. (Hechos 3: 19, 20).
Las "Señales y maravillas del Espíritu Santo." (Heb. 2: 3, 4). La oferta despreciada.
(Hechos 28: 25, 26).
*H* | EL REINO EN SUSPENSO. El "pero todavía no" de Heb. 2: 8.
El Misterio revelado y consumado. Rom. 16: 25, 26. Efes. 3: 1-4.
Col. 1: 5—2: 3. 1 Tim. 3: 16. Filp. 3: 14.
*G* | EL SEGUNDO ADVIENTO. Ap. "El Día del Señor." Isa. 2: 11-17. Joel. 2 Mt. Cap. 24.
*F* | EL NUEVO LLAMAMIENTO DEL PUEBLO ESCOGIDO, Y UNA BENDICIÓN. Rom. 11: 11-36. Hechos 15: 16.
Jer. 30; 31. Isa. 61; 62. Zacarías 12:--14.
*E* | LA HUMANIDAD TRATADA EN SU CONJUNTO. Joel 3: 2. Mt. 15: 31-46. Rom. 15: 8-12. Hechos 15: 17.
*D* | SATÁN ENCADENADO, Y LA CONSECUENCIA. Ap. 20: 1-3.
*C* | LA TIERRA RESTAURADA Y BENDECIDA. Ap.20: 4-6. Isa. 35. El Milenio.
*B* | LA REBELIÓN FINAL DE SATÁN. Ap.20: 7-10.
*A* | LOS NUEVOS CIELO Y LA NUEVA TIERRA. Ap.21; 22 (2 P. 3: 12, 13. "El Día de Dios".
El "Tercer Cielo" y el "Paraíso," 2ª Co. 12:2, 4. Compare 2ª Pedro 3:6, 7, y 13.).

Un cuidadoso estudio de esta Estructura mostrará que las diversas dispensaciones que forman el gran sujeto o tema de la Palabra de Dios no podrían ser de otra manera divididas. Se distinguen los judíos, los gentiles, y la Iglesia de Dios; y cada uno de ellos ocupa su propio lugar. Los dos Advientos están separados, y el segundo se distingue de la *Parousia* y la "bendita esperanza" que son distintos y separados acontecimientos. La Iglesia ocupa la posición central; y su presente posición está separada por su futuro destino y esperanza. Las dos rebeliones de Satanás también se ven estando en directa correspondencia, así que ahora podemos ver la necesidad para este "debe ser" del vers. 3; y por este desatar en Ap. 20: 7-10.

Pero hay una razón más profunda que esta, la cual aparece a la faz de esta Estructura del Plan Divino de las Edades.

Todos los consejos y propósitos de Dios tienen a Cristo por su centro, su sujeto o tema principal, y su objetivo. No solamente "por él fueron creadas todas las cosas" (Col.1:16 etc.), sino que además "por él todas las cosas subsisten" (Col. 1:17).

De esto se deduce que ninguna criatura creada, celestial o terrenal, puede permanecer ("firme") o "sólidamente", apartado de Él. Él está "sujetando o manteniendo todas las cosas por la palabra de Su poder" Hebreos 1:3).

En Efesios 3:10 se nos dice que Dios está empleando el Misterio, es decir, la Iglesia, como una lección o enseñanza objetiva; y a través suya /RV. esto es, *por medio de*) ella está dando a conocer, AHORA MISMO, a los principados y potestades en los lugares celestiales, algunas cosas de Su multiforme sabiduría.

¿Cuál es la lección que Dios le está enseñando a estos seres celestiales ahora mismo?

Es sencillamente esto: que *ninguna criatura puede subsistir aparte de Cristo el Creador*. Esto es lo que se extrae por la Estructura de las Dispensaciones.

B. Satán no pudo permanecer, aunque fue bendecido con innumerables poderes y dignidades.

D. El Hombre no pudo permanecer, aunque fue puesto en medio de las más favorables circunstancias.

E. Las Naciones no pudieron permanecer. Se rebelaron rápidamente contra los mandamientos de Dios; e impusieron a Babel como el monumento de su provocación.

F. La nación escogida (Israel) no pudo permanecer, aunque fue puesta en una posición tan favorable (como nación) como lo había sido el hombre en Adán (individualmente). Una vez que las naciones habían fracasado: entonces, una nueva nación, una nación escogida, se forma proveniente de un hombre, Abraham; y se ubica en un país que tenía otro Jardín del Señor; y fue bendecido como nación como ningún otro país lo ha sido ni antes ni después. Pero Israel fracasó, y en vez de ser una bendición pasó a ser una maldición. Abandonaron el Pacto del Señor; despreciaron Su Ley; hollaron Sus altares, y asesinaron a Sus profetas a espada (1ª Reyes 19:10). Entonces llega:

G. El Primer Adviento. "Por último, teniendo a un hijo suyo amado, lo envió también a ellos". Pero todos aquellos labradores malvados "le tomaron y mataron, y le echaron fuera" (Marcos 12: 6-8). Estos labradores fueron "miserablemente destruidos". Su ciudad fue abatida hasta el polvo, su templo incendiado, y su gente dispersa por los cuatro vientos del cielo. Los Evangelios y los Hechos resaltan la terrible historia. Y ahora,

H. Después del desprecio del Rey y del Reino (Hechos 3:19, 20 (RV), comparado con 28:25, 26). Nos adentramos en:

*H*. ¿El Reino en Suspenso? TODAVÍA NO "vemos que todas las cosas estén bajo sus pies" (Hebreos 2:8); pero tenemos "el misterio de Cristo y Su Iglesia" revelado (Efesios 5:32), y no será hasta que haya sido "recibida en gloria" (1ª Timoteo 3:16) que el tiempo llegue para que Cristo se siente en Su propio trono.

No es el consejo o designio de Dios emplear a la Iglesia como el medio por el cual traerá Él los Nuevos Cielos y la Nueva Tierra. Esa nueva creación estará repleta de maravillas físicas, que no podrán ser traídas en concreción por ningún agente espiritual. La causa debe estar en relación con el efecto. Y Dios ha señalado otros medios para remover la maldición de la tierra, y poner un fin al pecado y a la muerte. Los medios físicos serán empleados para traer en concreción mudanzas físicas y producir bendiciones físicas.

La Iglesia está ahora aguardando— por la conversión del mundo, porque sabe que su apostasía está predicha de antemano (2ª Ts. 2:3). Las Epístolas Paulinas hablan acerca del llamamiento de la Iglesia, y su posición, y objetivo y esperanza. Los miembros de la Iglesia de Dios PERMANECERÁN y permanecen para siempre; porque ellos están "en Cristo," y son los miembros de este Cuerpo de quien Él es su gloriosa cabeza en el cielo, y ellos los miembros del este Cuerpo sobre la tierra. En Él no conocerán "ninguna condenación". De Él no serán jamás separados (Romanos 8:1, 39). Ellos permanecerán, porque su firme posición es la misma que la de Cristo. Permanecen para siempre en Él.*

* Esto, por supuesto, se refiere a una posición *individual* aquí. No a una posición *corporativa*. La Iglesia ha fracasado completamente, tal como las Epístolas testifican. Una posición Corporativa ahora únicamente es en Cristo, la cual incluye a todos los miembros de Su Cuerpo.

*F*. ¿Y qué pasa con Israel, permanecerá Israel? Sí, porque Jehová ha dicho así:

"Yo os tomaré de las naciones,
y os recogeré de todas las tierras.
y os traeré a vuestro país,
ENTOCES esparciré sobre vosotros aguas limpias
y seréis limpiados;
de todas vuestras inmundicias, y de todos vuestros ídolos os limpiaré.
Os daré corazón nuevo,
y pondré espíritu Nuevo dentro de vosotros;
Y quitaré de vuestra carne el corazón de piedra,
y os daré un corazón de carne,
y pondré dentro de vosotros Mi Espíritu,
y hare que andéis en mis estatutos;
y guardéis mis preceptos, y los pongáis por obra
y habitaréis en la tierra que di a vuestros padres,
y vosotros me seréis mi pueblo, y yo seré a vosotros por Dios...
Yo Jehová he hablado, y lo hare". (Ez. 36: 24-28, 36).

Entonces se dará a conocer la única nación indefectible que el mundo haya visto jamás. Israel "nunca más se desviará" (Ez.14:11). "Tu pueblo, todos ellos serán justos, para siempre heredarán la tierra" (Isaías 60:21). Sus pecados y sus iniquidades nunca más serán recordadas (Jer. 31:33, 34. Zacarías 13:2. Isaías 43:25). "Nunca más os pondré en oprobio" (Joel 2:19). "Ni esconderé más de ellos mi rostro, porque habré derramado de mi Espíritu sobre la casa de Israel, dice Adonai Jehová" (Ez. 39:29).

Si, Israel PERMANECERÁ entonces, debido, y solamente debido a que, Israel va a ser puesto en alto y sujeto por el infinito poder de Jehová— Todopoderoso Creador y Dios del Pacto.

*E.* ¿Y qué sucede con las Naciones? Serán sustentadas y disfrutarán durante mil años de la bondad de Jehová. El conocimiento de Su gloria habrá inundado la tierra. Todos serán enseñados por Dios. Durante unos mil años habrán conocido un justo y santo gobierno, y disfrutado de paz, prosperidad y abundancia. ¿Qué ocurre entonces? ¿Darán

estas cosas un nuevo corazón? ¿Serán capaces estas cosas para deshacer la enemistad del corazón natural para Dios? (Rom. 8:7. Sant. 4:4). !No! "La mente carnal es enemiga contra Dios: porque no se sujeta a la ley de Dios, ni tampoco puede". "Aquello que es nacido de la carne, carne es", y permanece siendo carne. Y solamente "aquello que es nacido del Espíritu es espíritu", y permanece espíritu (Juan 3:6). La única salida para cualquier gentil será Éxodo 12:48.

Las Naciones no subsisten, en medio de toda la corrupción en la cual corrompieron su camino en Génesis 4—. Ni subsistirán a pesar de toda la manifestación de la gloria de Dios en la tierra. Aun en medio de la gloria Milenial lo que rendirán solamente será una fingida obediencia (Salmos 66:3; 144:7, 11).

Zacarías 14: 16-19 revela un desvío o repudio de parte de algunas de las naciones para emprender el peregrinaje anual a Jerusalén; y el gobierno del Mesías se lleva a cabo con "vara de hierro" y "en medio de enemigos" (Salmo 110:2).

Cuando Satanás sea desatado estas naciones serán rápidamente, y aparentemente, con mucha facilidad "engañadas" y estarán listos para creer sus mentiras, y para manifestar la enemistad del corazón natural poniéndose bajo su mando luchando contra Dios.

Para ejecutar este horrible acto, y exhibir la verdadera naturaleza del hombre; y para manifestar la gracia de Dios; y para mostrar que, apartados de Cristo, nada puede existir, ni subsistir, o permanecer, Satán "DEBE ser desatado por un poco de tiempo". La gran lección de las edades no será plenamente manifestada ni vista hasta entonces; pero justo ahora mismo está siendo enseñada a seres angelicales en el cielo. El gran objetivo de la lección puede incluso ahora, pero no plenamente hasta entonces, serles enseñada "por medio de la iglesia".

Ahora bien, los pecadores salvos y rebeldes pueden ser asignados como "en Cristo", y por ese motivo, salvos, a salvo y seguros. Y todo esto "conforme al eterno propósito ("el propósito de las edades", RV. al margen) el cual se propuso Él Mismo en Cristo Jesús nuestro Señor" (Efesios 3:11).

Ahora vemos por qué Satanás "debe ser desatado". Ahora hemos aprendido el secreto de esta misteriosa necesidad. Debe ser demostrado que el tiempo no muda ni altera el carácter de Satanás; y que la *benignidad* de Dios no tiene más efecto sobre la vieja naturaleza que los *juicios* de Dios.

J. 20: 8. *Las Naciones engañadas.*

8. **Y saldrán a engañar a las naciones que están en los cuatro ángulos de la tierra, a Gog y Magog, a fin de reunirlos para la batalla; el número de los cuales es como la arena del mar.**] El cómo, y con qué mentiras las engañará no se nos dice. Pero no nos faltan ejemplos de cuan fácilmente las naciones pueden ser engañadas por el hombre, incluso en nuestros propios días. Y Satán encontrará los medios para desacreditar los tratos de Dios y adulterar Sus palabras. Igual que engañó a los ángeles, quienes, en consecuencia, "pecaron", y compartieron de su caída; y engañó a nuestros primeros padres en el jardín

(Génesis 3); e hizo que se revelasen las naciones (Génesis 11), así sucederá nuevamente en su rebelión final. Es innecesario e inútil que demos rienda suelta a nuestra imaginación. Para nosotros el hecho solemne debe ser más que suficiente.

"Gog y Magog" denotan las naciones en su conjunto. Magog es mencionado por primera vez como siendo el primer hijo de Jafet en Génesis 10:2. Con él están asociados sus hermanos, Gomer (cumerios), Madai (medos), Mesec (moscovitas), etc. En Ezequiel 38:5, se añaden los persas, y etíopes, y libios. Josefo traduce la palabra Magog, escitas (*Ant.*1:6, 3). Las dos palabras combinan las naciones del norte y este de Palestina.

Ez. 38 y 39 debe ser distinguido de Ap. 20. Ezequiel registra la guerra referida en Ap. 16:14; 17:14; 19:17-21, que tiene lugar antes del Milenio; mientras que Ap. 20 tiene lugar después. Esto se ve claramente por el hecho de que la restauración de Israel se menciona después de la destrucción de Gog y Magog. Vea Ez. 39:25, "AHORA volveré la cautividad de Jacob, y tender misericordia de toda la casa de Israel". Esto es conclusivo, y debe aclarar muchas dudas en esta cuestión tan vilipendiada.

La palabra "Magog" se encuentra solamente en Génesis 10:2 como un hijo de Jafet; en Ezequiel, donde significa un *territorio* o *país*, de quien Og es el príncipe; y en Ap. 20:8, donde "Gog y Magog" aparecen siendo un término inclusivo para las *naciones* gentiles.

Es absurdo hablar acerca de que "Juan tome prestado o copie de Ezequiel", como muchos dicen. No hay tal "préstamo" en la materia. Ambas profecías son "dadas por inspiración de Dios", y se refieren a dos distintos sujetos. No hay confusión alguna entre ellas si dividimos correctamente los *tiempos* a que pertenecen respectivamente cada una.

*J*. 20: 9. *Las Naciones Consumidas*.

9. **Y subieron sobre la anchura del Territorio y rodearon el campamento de los santos, y la ciudad amada: y de Dios descendió fuego del cielo,* y los consumió.**] Que sea el Territorio lo que se nombra aquí, y no la tierra, parece estar claro por Isaías 8:8, donde tenemos la misma expresión. (Igual que en Habacuc 1:6) Denota la extensión total del Territorio.

* G.L.T.Tr.A. WH. y RV. omiten "de Dios."

No hay contiendas de ejércitos aquí. La cuestión de esta invasión del Territorio acaba rápida y finalmente por un juicio especial Divino. Fuego desciende desde el Cielo y consume y devora la gran hueste. Un juicio especial se reserva para Satanás.

*H*. 20: 10. *Satán Lanzado al Lago de Fuego*.

10. **Y el Diablo que los engañaba fue lanzado en el lago de fuego y azufre, donde estaban la bestia y el falso profeta, y serán atormentados día y noche por los siglos de los siglos.**] Ahora Satán no es meramente "atado". Por fin recibe su destino final.

Esta es la razón del odio de Satán hacia este Libro del Apocalipsis. Es el libro que habla de su destino; tal como Génesis lo predice (Génesis 3:15). Este lago de fuego está preparado para él y sus ángeles (Mateo 25:41). Sus engañados son consumidos por fuego de lo alto; él será atormentado por fuego de abajo.

## EL QUINTO JUICIO

Ahora llegamos a las escenas del último de estos cinco juicios finales: del Gran Trono Blanco. Este no es un "juicio general". Este hecho de que haya *cinco* juicios registrados en esta última Visión sobre la Tierra muestra, no solamente que la expresión "general" es extraña a la Escritura, sino que tal juicio es desconocido. En cuanto a la Iglesia, si es que puede de alguna manera llamarse un "juicio", la Iglesia ya habrá pasado a través suyo como servicio y obras (no como *posición*, por supuesto), de acuerdo a 2ª Corintios 5:10, y Romanos 14:10, donde el servicio errado será "hecho manifiesto", y las recompensas serán "recibidas" en el *Bema* de Cristo. El tercero de estos cinco juicios es aquel de los Vencedores, quienes, al igual que la Iglesia, serán también vindicados y recompensados.

Este juicio se supone generalmente ser idéntico con aquel de Mateo 25; a pesar de que este posterior tampoco sea en absoluto "general", sino que se confina a las "naciones vivas", y no hay ni una sola palabra que hable de *resurrección.* Aquí, aunque solamente "el resto de los muertos" estén concernidos, y no haya ni una palabra a nadie más excepto aquellos que son levantados de los muertos, todavía se toma como siendo "general", a pesar de 1ª Corintios 15, que habla del "orden" de las resurrecciones; y Ap. 20:4, 5, que habla de otras dos.

Esto es suficiente para mostrar la confusión que debe aparecer necesariamente si no "dividimos correctamente la Palabra de verdad" cuidadosamente.

El pasaje (20: 11-15) que registra este último de los cinco juicios es visto, por la Estructura, que consiste de cuatro parejas, como sigue:

A$^3$. 20: 11-15. *El Juicio del Gran Trono Blanco*.

A$^3$ | K$^1$ | c$^1$ | 11-. El gran trono blanco. "Y yo vi...
d$^1$ | -11. El Juez que en él se sienta.
K$^2$ | c$^2$ | 12-. Los muertos levantados (de la tierra). "Y yo vi....
d$^2$ | -12. Su juicio.
K$^3$ | c$^3$ | 13-. Los muertos levantados (del mar).
d$^3$ | -13. Su juicio.
K$^4$ | c4 | 14. La muerte y el Hades.
d$^4$ | 15. Su juicio final.

Primero tenemos el Trono mismo:

c[1]. 20: 11-. *El Gran Trono Blanco.*

11-. **Y yo vi un gran trono blanco,**] "gran", es la distinción con los demás tronos mencionados en este libro, y aquel del cap. 4:2-6. Aquel estaba puesto "en el cielo". Este "gran" se ve en la última Visión "en la tierra"; así como estaba también el trono en el cuarto versículo. No es solamente "grande", para señalar la grandeza de la ocasión, y de su poder y autoridad: sino también "blanco", para indicar su pureza, santidad y justicia. No hay amenazas aquí. Ni truenos y rayos: ni voces. Nada "alrededor" suyo. Solamente:

d[1]. 20: -11. *El Juez que sobre él se sienta.*

-11. **Y al que estaba sentado en él, delante del cual huyeron la tierra y el cielo, y ningún lugar se encontró para ellos.**] No se da ningún nombre. Ninguna forma se describe. Solamente una terrible, y misteriosa presencia. Este tal vez sea el momento de 2ª Pedro 3:10-12. Es el "día de Dios", que es distinto de "el día del Cristo" (Filipenses 1:6; 2:16); y de "el día del Señor".

No precisa de descripción alguna humana ni de interpretación. Los heréticos bien pudieron decir en los días de Pablo que "la resurrección ya había sucedido" (2ª Timoteo 2:18). Swedenborg puede decirle a sus seguidores que el escenario de este juicio tuvo lugar en 1.757, y que *él lo vio* con sus propios ojos*. Nosotros barremos toda afirmación y opinión humana y escuchamos la solemnidad y el peso de las palabras que nos hablan de la grandeza de esta última escena del juicio final.

* *El Último Juicio*, pagina 40.

c[2]. 20: 12-. *Los Muertos Levantados (de la tierra).*

12-. **Y vi a los muertos, grandes y pequeños, de pie ante el trono;* y los libros fueron abiertos, y otro libro fue abierto, el cual es el libro de la vida:**] "Los muertos" son "el resto de los muertos", que "no volvieron a vivir" (es decir, que no habían sido levantados) hasta que los mil años se cumpliesen, como se declara en el vers.5.

* G.L.T.Tr.WH. y RV. traducen (...) (*thronou*) *trono*, en vez de (...) (*theou*) *Dios*.

Este juicio es diferente de todos los demás. Es diferente del primero (19:11), en que este fue un acto judicial de sumaria retribución. Y es diferente de los demás en que es una sesión deliberada; un proceso formal de juicio decidiendo de acuerdo a la evidencia producida.

Nada se dice en cuanto al contenido de estos libros. En 3:5; 13:8; 17:8; 20:12, 15; y 21:27 leemos que "el libro de la vida" contiene *"nombres",* y probablemente nombres también sea lo que contengan estos "libros". En el Antiguo Testamento también se menciona (Éxodo 32:32. Salmo 69:28).

No necesitamos especular acerca de lo que está escrito en este libro. Ni podemos decir si este otro libro —libro de la vida— es mencionado negativamente, para excluir aquellos que en él no se nombren; o positivamente, para abarcar aquellos que en él se hallen. Lo que sí sabemos es que "la primera resurrección" es específicamente denominada "la resurrección de vida"; y que aquellos que en ella tomen parte no serán reconocidos con "el resto de los muertos que no hayan vuelto a vivir hasta que los mil años hubiesen concluido". Las palabras, "de acuerdo a sus obras" dejan ver la idea de que debe haber dos clases de esos "muertos". Pero donde la Palabra guarda silencio, es mejor que también nosotros lo guardemos.

$d^2$. 20: -12. *El Juicio de Ellos*.

-12. **Y fueron juzgados los muertos por las cosas que estaban escritas en los libros, según (**o de acuerdo) **a sus obras.**] Estos libros, como dice Alford, parecen ser "los comprobantes para el Libro de la Vida". Si es así, entonces contienen la evidencia que muestra la causa, el por qué los nombres no se hallen allí escritos. No hay ningún relato de ninguno de los nombres hallados en el Libro de la Vida. Una cosa, no en tanto, está clara, y es, que la iglesia de Dios no puede hallarse en él; porque el estatuto de sus miembros no depende para nada de las obras; sino enteramente de la gracia.

$c^3$. 20: 13-. *Los Muertos Levantados (provenientes del mar).*

13-. **Y el mar entregó los muertos que había en él, y la muerte y el Hades (sepultura)** (1: 18; 6: 8) **entregaron los muertos que había en ellos.**] Es una cuestión de resurrección; y el lenguaje que se emplea es para significar la inclusión de los que no fueron sepultados y los que si fueron. No hay nada que diga acerca de "almas", sino solamente personas *levantadas* de la muerte.

$d^3$. 20: -13. *El Juicio de estos.*

-13. **Y fueron juzgados, cada uno, según sus obras.**] El Massorá Sinaítico traduce *condenados* en vez de juzgados, pero la última palabra implica la inicial, si es que esta es "la resurrección de condenación" declarada en otras escrituras.

$c^4$. 20: 14. *La Muerte y el Hades (sepultura).*

14. **Y la muerte y el hades fueron lanzados al lago de fuego. Esta es la muerte segunda.*** (15) **Y el que no se hallo inscrito en el libro de la vida fue lanzado al lago de fuego.**] La referencia al Libro de la Vida en esta conexión parece implicar una de dos cosas. (1) O bien es abierto para condenación, los nombres que allí no se encuentren; o (2) implica que los nombres han sido "borrados" (3:5).

* L.T.Tr.A. WH. y RV. añaden "el lago de fuego."

En cualquier caso “el resto de los muertos” no incluiría a la Iglesia, ni a Israel, o al Remanente escogido, ni a los nombres de aquellos que instauraron a la Bestia salvaje de Ap. 13 y 14.

Nadie puede decir cuál de estas dos vías es la correcta. Es posible que no sea necesario que lo sepamos.

Así acaba la descripción de estos cinco juicios con los cuales concluye la última Visión de las cosas “en la tierra”; y que tienen que ver con la tierra “que es ahora”.

Hemos dado la estructura de esta Séptima (y última) Visión “en la tierra” y expandido sus miembros, mostrando los cinco juicios finales, en cuanto a su orden.

Pero existe una interrelación entre estos cinco, si los miramos en su conjunto; y teniendo en cuenta a los acontecimientos en sí mismos, en vez de su conexión con el “Hombre” y “Satanás”. El primero y el segundo de los juicios forman un miembro, haciendo así cuatro miembros al total, colocados como una simple alternancia:

*La Séptima Visión "en la Tierra."*

$A^1$ | C | a | 19: 17-19. Guerra. Antes del Milenio.
&  b | 20, 21. El Lago de Fuego. La Bestia allí lanzada.
$B^1$  D | c | 20: 1-3. Satanás es arrojado.
d | -3. Naciones no engañadas durante 1000 años.
$A^2$ | e | 4. Tronos.
f | 5-. El Resto de los muertos.
g | -5. La Primera resurrección.
h | 6. Sus privilegios.
$B^2$ |  *D* | *c* | 20: 7. Satán desatado.
*d* | 8. Las Naciones engañadas.
*C* | *a* | 9. Guerra. Después del Milenio.
*b* | 10. El lago de fuego. Satán allí lanzado.
$A^3$ | *e* | 11. El Gran Trono Blanco.
*f* | 12-14. El Resto de los Muertos.
*g* | -14. Segunda muerte.
*h* | 15. Sus sujetos o temas.

De esta forma vemos una hermosa estructura contenida dentro de la otra; ambas perfectas; mostrando cuán íntimamente estos cinco miembros se relatan, y revelando una posterior envuelta correspondencia entre ellos.

La Visión siguiente nos introduce en el estado eterno de los Nuevos Cielos y la Nueva Tierra, y a los que allí van a morar.

## LA GENTE DE LA NUEVA TIERRA.

B. Cap. 21: 1—. 5.

Este miembro corresponde con el miembro B (caps. 2 y 3). Estos capítulos están ocupados especialmente con la gente que estará en la tierra durante el Día del Señor y en la Gran Tribulación— concluyendo los días de la vieja tierra. Estos vers. del cap. 21: 1—. 5, están ocupados con la Nueva Tierra y la gente que allí morará, después de que todos estos juicios hallan concluido.

Este miembro, que es grande, se divide en tres partes:

B., 21: 1—. 5. *La Gente de la Nueva Tierra.*

B | A | 21: 1, 2. Visiones: (Cielos y Tierra, etc.).
B | 3-8. Voces.
*A* | 21: 9—. 5. Visiones: (La Esposa).

Estas partes a su vez pueden ser divididas y expandidas. Daremos cada una, en orden:

A., 21: 1, 2. *Visiones.*

A | a | b | 21: 1-. Visiones. "Y yo vi".
c | -1. Los Nuevos Cielos y la Nueva Tierra.
*a* | *b* | 2-. Visiones. "Y yo vi".
*c* | -2. La Nueva Jerusalén.

En esta Visión inicial (A) se ven dos cosas. (1) Los Nuevos Cielos y la Tierra, y (2) la Nueva Jerusalén.

En la Visión posterior (*A.* 21: 9—. 5), tenemos la segunda Visión alargada, extendida, y más detalladamente descrita. Las dos series de Visiones son separadas por las voces (B. 21: 3-8).

Aparte de lo que a Dios le plazca *mostrarnos*, y *contarnos*, nada podría ser conocido por el hombre mortal.

Todas las imaginaciones, por tanto, son más bien nocivas que provechosas; son engañadoras. Por eso es importante la expresión “Y yo vi”, “Y yo oí”, “Y yo vi”.

La totalidad de estos miembros (21: 1—. 5) deben ser tomados como venideros después del juicio del Gran Trono Blanco.

Algunos han tomado estos dos capítulos como si contuviesen meramente algunos detalles más concernientes al Milenio. Pero el hecho de los Nuevos Cielos y la Nueva Tierra; y que los primeros cielos y tierra hayan pasado; y de que ya "no haya más mar", claramente excluye la posibilidad de que esto sea una mera repetición de las cosas pasadas, con el relleno de unos cuantos detalles posteriores.

Esto se verá a medida que avancemos.

a. 21: 1. *Los Nuevos Cielos y Tierra.*

21: 1. **Y vi un cielo nuevo y una tierra nueva; porque el primer cielo y la primera tierra pasaron, y el mar ya no existía más.**] Aquí una vez más tenemos que señalar lo mismo que hicimos con referencia a la "primera" y "segunda" resurrecciones. Se trata de la tierra inicial la que pasó, para dar lugar, no a la denominada la *segunda* sino la "nueva". Como ya hemos dicho, el primer cielo y tierra "que eran entonces" (esto es, Génesis 1:1) "perecieron" (2ª Pedro 3:6), o caducaron. Los segundos cielos y tierra "que son ahora", están resguardados, reservados para el fuego (2ª Pedro 3:7). Ese fuego es el medio por el cual "habrán ya pasado" (2ª Pedro 3:10), y los Nuevos Cielos y la Nueva Tierra vienen a existir, o llegarán a ser. Ambos pasajes están de acuerdo con Isaías 51:6, 16; y 65:17.

La tradición habla acerca de "el fin del mundo"; y yerra consecuentemente, "no conociendo las Escrituras ni el poder de Dios". Habrá un fin de esta era, pero no del mundo, como el hombre piensa y habla. Hay otras escrituras que hablan de esta *caducidad* (vea Mt. 5:18; 24:34, 25. Marcos 13:30, 31. Lucas 16:17; 21:33).

Todo será "nuevo". La palabra traducida "nuevo" (…) (*kainos*) significa *nuevo*, no meramente en cuanto al *tiempo*, sino en cuanto al *tipo* y a la *calidad.*

El cielo será "nuevo"; la tierra "nueva"; porque allí no habrá "más maldición", y por tanto más pecado, o sufrimiento, o pesar.

Entre estas cosas nuevas habrá:

*a.* 21: 2. *La Santa Ciudad.*

21: 2. **Y yo* vi la santa ciudad, la nueva Jerusalén, descender del cielo de Dios, dispuesta como una esposa ataviada para su marido.**] El nombre de la ciudad se da en su forma hebrea; no el nombre greco; como si la distinguiese de la ciudad terrenal. Pero no es menos literal. Los Cielos son literales. La Tierra es literal. El Mar es literal. ¿Por qué no podría serlo también esta Ciudad? Será, por supuesto, nueva. Nueva en sus materiales, aspecto, configuración, locación, origen y todas las demás cosas conectadas y relacionadas

a ella. Esta ciudad es posteriormente descrita en la última visión, la cual se difiere para que podamos escuchar las voces celestiales que la describe y su finalidad.

* G.L.T.Tr.A. WH. y RV. omiten "Juan".

B. 21: 3-8. *Voces*.

B | d | e | 3-. Una gran voz.
f | -3, 4. Las cosas dichas {Dios estará con ellos, verse -3.
{El mal extinto, vers. 4.
*d* | *e* | 5-. Aquel que se sienta sobre el trono.
*f* | -5-8. Las cosas dichas {Dios con ellos, verses 5-7.
{El mal extinto, verse 8.

d. (Arriba), 21: 3. *La Gran Voz y las Cosas dichas.*

21: 3. **Y oí una gran voz del cielo que decía: He aquí el tabernáculo de Dios con los hombres, y Él morará con ellos, y ellos serán su pueblo, y Dios mismo estará con ellos como su Dios.**] Esta bendición es "con los hombres", en general; ya no se confina o limita solo a Israel. Aquí ahora hay un cambio de administración: Ahora son todos los hombres de la "nueva tierra" (estos son los sujetos de esta sección, B), los destinatarios de estas maravillosas bendiciones (en el Estado Eterno). Hay que recordar que, incluso con Israel, esta bendición había sido condicional en el Antiguo Pacto (Levítico 36:3, 11, 112. 1ª Reyes 6:11-13; 9: 3-9). En el Milenio sin embargo, (Ezequiel 37: 23, 24, 26-28. Salmo 135: 21; 68: 16, 18. Zac. 2: 10; 8: 3, etc.), sólo para Israel será incondicional (para las demás naciones seguirá siendo "condicional"). Pero sin embargo, aquí, en la "nueva tierra", de la administración Eterna, es universal otra vez, de todos los habitantes de la tierra en "general", y no solo de Israel. Por fin, al igual que antes de la Caída, Dios vuelve a morar "con los hombres" (en general). Estos "hombres" son referidos como de "las naciones" (cap. 21:24-26).

La bendita condición de los habitantes de la Nueva Tierra se describe enseguida con más detalle.

4. **Y enjugará Dios toda lágrima de los ojos de ellos; y ya no habrá muerte, ni habrá más llanto, ni clamor, ni dolor; porque las primeras cosas pasaron.**] Cada lágrima, porque hay muchas lágrimas, y muchas maneras de causarlas. No hay más muerte, no más ataúdes, ni funerales o sepulturas. Cesó todo pesar. El llanto llegó a su fin: y el clamor enmudeció y el dolor no se sintió más (Isaías 25:7, 8; 35:10. Jer. 31:16).

Tenemos voces posteriores en los siguientes versículos, 5 a 8.

*d*. 21: 5-8. *Aquel que se sienta en el Trono y las Cosas Dichas.*

21: 5. **Y el que estaba sentado en el trono dijo: "He aquí, yo hago nueva todas las cosas". Y dijo,***

"**Escribe; porque estas palabras son fieles y verdaderas."**

(6) **Y me dijo,**

**"Hecho está. Yo soy el Alfa y la Omega, el principio y el fin. Al que tuviere sed, yo le daré gratuitamente de la fuente del agua de la vida.** (7) **El que venciere heredará todas las cosas y yo seré su Dios, y él será mi hijo;** (8) **Pero los cobardes e incrédulos, los abominables y homicidas, los fornicarios y hechiceros, los idólatras y todos los mentirosos tendrán su parte en el lago que arde con fuego y azufre, que es la segunda muerte."**]

Estas son las palabras provenientes del Trono. El mandamiento para escribir estas cosas implica que las demás ya han sido escritas.

Tres veces aparece la expresión "y Él dijo":

(1). Todo es hecho nuevo;
(2). Todo es fiel y verdadero, y
(3). Todo se ha cumplido conforme había sido predicho y decretado.

Juan ve primeramente la Nueva Tierra, a continuación la Santa Ciudad; después escucha las bendiciones para los habitantes de la ciudad; y finalmente, las causas que han contribuido para la exclusión de aquellos que en ella no tengan parte.

Los "cobardes" son aquellos que viven por medio del temor, *apostatise:* (la ley provista para los cobardes, tal como aquellos en el ejército de Gedeón, Jueces 7:3). Los "incrédulos" son como los descritos en Tito 1:15. Mateo 11: 20-24. Los "abominables" son como aquellos en Levítico 18:22, 26, 27. Y los "homicidas" y los "hechiceros" es decir, aquellos que han negociado con los espíritus impuros y mentirosos. Estos abundarán en los días del Anticristo; así como todos los demás aquí nombrados.

Ahora llegamos al final de las dos visiones de la Novia y la Ciudad, descrito en 21: 9-5.

A., 21: 9—. 5. *Visión.*
*La Novia y la Santa Ciudad.*

A | g | 21: 9-21. Descripción. } La Santa Ciudad.
h | 22-27. Privilegios.
*g* | 22: 1, 2. Descripción. } El Santo Territorio.
*h* | 3-5. Privilegios.

g. (Vea arriba), 21: 9-21. *Descripción de la Santa Ciudad*.

21: 9. Y **vino entonces a mí uno de los siete ángeles que tenían las siete copas llenas de las siete plagas postreras, y habló conmigo, diciendo,**

**"Ven acá, yo te mostraré la desposada, la esposa del Cordero."**]

Aquí se nos dice exactamente lo que se iba a mostrar Juan. Era uno de los Siete ángeles que ya le había mostrado a Juan la "gran Babilonia".

Para que pudiese ver la ramera ciudad (17:1), Juan es llevado al desierto (17:3). Para ver la Santa Ciudad se le transporta a una gran montaña. (21:10).

Sucedió lo mismo con Ezequiel en el cap. 40:2

No se nos deja a la imaginación en cuanto a lo que sea esta Gran Ciudad. Se nos dice abiertamente que es, es decir, representa o contiene a "la Novia".

En el cap. 19 tenemos a la esposa (…) *(gune).* Aquí tenemos a la Novia, (…) (*numphe*). La una fue antes del Milenio; la otra, la última, es después de él.

No dice que la posterior estuviese entonces y ahí formada, sino solo que, al punto o momento de la Visión, Juan la vio "descendiendo del cielo", de donde procedía; pero, para cuando, o cuanto tiempo iría a demorar en llegar no se nos dice.

Si bien la esposa (cap. 19) era Israel; en este entonces esta Novia no es Israel, sino "de Israel".

Debemos recordar los tres distintos "llamamientos" revelados en la Escritura.

(1). Tenemos el llamamiento terrenal de Israel, elegido de entre todas las naciones, para bendición en el Territorio. Israel era la "esposa", y así se le llama a través de todo el Antiguo Testamento; y la boda se consumará cuando se cumpla Ap. 21:8.

(2). Tenemos "el llamamiento celestial", del cual se habla específicamente como tal en Hebreos 3:1, del cual "hicieron parte" una cierta clase de creyentes Israelitas. Entre estos debemos incluir a los que son denominados "los Santos del Antiguo Testamento".

A pesar de las promesas *terrenales* a Israel, y en el medio de todos aquellos que abrazaron estas promesas *terrenales,* hubo un electo "llamamiento celestial" de aquellos cuya esperanza no era terrenal, sino celestial. Ellos no aguardaban divisando una porción terrenal, sino que miraban más adelante, con la bendita esperanza puesta en una bendición celestial. Como está escrito:

"Todos estos murieron en la fe, sin haber recibido las promesas, sino habiéndolas visto de lejos, y fueron de ellas persuadidos, y las abrazaron, y confesaron que ellos eran extranjeros y peregrinos (Génesis 23:4. 1ª Pedro 2:11) en la tierra. Porque así hablando declaran abiertamente que procuran una PATRIA…una mejor patria, es decir, una

CELESTIAL, por lo cual Dios no se avergüenza de ser llamado Su Dios: por eso les ha preparado para ellos una CIUDAD" (Heb.11:13-16). Y de Abraham se dijo que (ver.10): "Él aguardaba LA CIUDAD que tenía FUNDAMENTOS, cuyo arquitecto y constructor es Dios".

Cuando el ángel, por tanto, le dijo a Juan (Ap. 21:9) "Sube aquí, y yo te mostraré a la Novia, la Esposa del Cordero…y él me mostró aquella gran CIUDAD, la Jerusalén santa descendiendo del CIELO proveniente de Dios", ¿Qué es lo que podemos concluir sino que aquí, tenemos aquella "patria mejor", y ""la Ciudad" por la cual esperaban los santos del Antiguo Testamento que pertenecían al "celestial llamamiento" visto?

También notaremos que los nombres "sobre la PUERTA" de la ciudad son "los nombres de las doce TRIBUS de los hijos de Israel" (Ap. 21:12), mientras que los nombres "en los FUNDAMENTOS" son "los nombres de los DOCE APÓSTOLES del Cordero" (vers.14).

Si esta no fuese "la CIUDAD" por la cual ellos y el Remanente Elegido aguardaban, entonces preguntamos, ¿por cuál "Ciudad" aguardaban? Ciertamente que no era una ciudad *terrenal*; sino por esta desde la cual nosotros los vemos a ellos ahora, sus benditos y felices habitantes. Ninguna otra ciudad tiene estos fundamentos; ninguna ciudad tiene apóstoles y profetas que profeticen acerca de Dios como su arquitecto. Dios edifica una Ciudad, Sus profetas y apóstoles están todos interesados por la edificación de la Ciudad de los siglos eternos. Sus mensajes concernientes a esta ciudad provienen de su arquitecto y hacedor. Su arquitecto fue quien puso el nombre de los doce apóstoles en los fundamentos de sus paredes; y el ornamento de sus fundamentos son los nombres de los doce apóstoles. Ninguna otra ciudad podría tener tan invaluables e inmortales fundamentos. Benditos fundamentos. Esta era la ciudad; solamente esta tiene fundamentos, todas los demás se desvanecerán en el *humo;* esta permanece. Esta, entonces, es en la que Abraham, y su simiente, por fe, aguardaban. Esta es la Santa Ciudad.

(3) Después, tenemos el otro "llamamiento", del cual leemos en Efesios 1:18, 4:1. Es un "llamamiento santo" (2ª Tim.1:9). Un llamamiento Divino.

Si identificamos el llamamiento de la Iglesia de Dios con los demás llamamientos no podemos dejar de tener sino solo confusión.

Aquí, en Ap. 21, tenemos el Nuevo Cielo y la Nueva Tierra; tenemos las Doce Tribus de Israel; y los Doce Apóstoles del Cordero. Ahora preguntamos, ¿Qué tiene todo esto que ver con la Iglesia, el Cuerpo de Cristo? ¿No tendrá solo que ver con la Santa Ciudad y con la Novia y con el Cordero? La promesa de Cristo a los Doce Apóstoles en Mateo 19:28 (aunque sin duda alguna tiene su cumplimiento en el Milenio) nunca ha sido abrogada: pero volvemos a preguntar, ¿Qué tenemos nosotros que ver con esto, si los Apóstoles forman parte del Cuerpo de Cristo? La Iglesia es parte de Cristo, la Novia; pero los Apóstoles, aquí, forman parte de la Novia.*

* Esto soluciona efectivamente la ficción de la "Sucesión Apostólica", que nunca hubiese sido seriamente recibida si la verdad concerniente al Misterio no se hubiese

perdido. Y debemos notar que, mientras los Doce Apóstoles son así separados de la Iglesia, el Apóstol Pablo fue especialmente levantado en una posición totalmente diferente, y se identifica con el Misterio.

En harmonía con todo esto, esta la enseñanza de:

EFESIOS 5: 25-33.

Los Cristianos, en su natural egoísmo, se introducen indebidamente ellos mismos en el lugar de la Novia, ¡y así pierden el bendito regocijo de su lugar apropiado que es siendo parte del Novio!!

La Novia y el Novio, aunque en un sentido sean uno, son al mismo tiempo distintos. Y eso está claro por todas las escrituras que relatan el Misterio, que los miembros del Cuerpo de Cristo son parte del Propio Novio. Mientras que los santos elegidos del Antiguo Testamento harán parte de la Novia. Vea Isaías 12:6: "Regocíjate y canta, oh *moradores* de Sión; porque grande es en medio de ti el Santo de Israel". En Ap. 22:3, leemos "El trono de Dios y el Cordero estará en ella". De la gloria de esta Santa Ciudad se habla en otras escrituras. Vea Isaías 60:3, 14, 19, 20. Ap. 21:23, 24, 27. Isaías 54:11, 12.

Es cierto, el apóstol pudo muy bien escribirles a los santos concerniente a su deseo de presentarlos "como una virgen pura a Cristo" (2ª Cor.11:2). Pero eso no declara que la Iglesia *sea* la Novia de Cristo, ni que el Apóstol mismo fuese su padre (1ª Cor. 4:15; o que él era su madre (Gálatas 4:19). En uno de los casos está hablando de su dolorosa ansiedad por ellos como el de una madre; en el otro acerca del cuidado amoroso de un padre; mientras que, en 2ª Cor 11:2, habla del celo del amigo del novio. El "Misterio" era una cosa completamente diferente.

Por eso, en Efesios 5:28, 29, el argumento es que los maridos "deben amar a sus mujeres como a sí mismos. Aquel que ama a su mujer ama a su propio cuerpo, porque nadie aborreció jamás a su propia carne; sino que la sustenta y la cuida, como también Cristo a la Iglesia, porque somos miembros de Su Cuerpo", es decir, COMO Cristo ama SU PROPIO CUERPO (a sí mismo y la Iglesia); así deben procurar los maridos amar sus esposas. De esta manera se emplea "el gran secreto" como un argumento en cuanto a los deberes recíprocos del marido y la mujer. En ninguno de los casos se dice que la Iglesia ES la esposa, o que Cristo ES el marido. Sino que COMO Cristo ama a Su Cuerpo (a sí mismo y a la Iglesia), ASÍ los maridos deben procurar amar a sus propios cuerpos, es decir, el suyo y el de su mujer.

Una cosa tenemos claro, y es que la Iglesia es el Cuerpo de Cristo; y que los *miembros* del Cuerpo estando "en Cristo", son PARTE DEL NOVIO. Así que no podrán, por tanto, ser la Novia misma, siendo como es separada y distinta del Novio.

Otra cosa que damos por cierta es que el misterio de la Iglesia no fue revelado en el Antiguo Testamento, sino que estaba "oculto en Dios" (Efesios 3:9) y "guardado en secreto" (Rom. 16:25); "oculto desde los siglos y edades (de todas las generaciones)" (Col. 1:26).

Una cosa es que veamos una *ilustración* de la Iglesia en el Antiguo Testamento; pero otra muy diferente es que digamos que esta se halla allí *revelada,* ¡cuando Dios tan claramente ha declarado que *no había sido revelada*!

## GENESIS 24.

El siguiente pasaje, ha sido, por ejemplo, ampliamente admitido como típicamente Cristiano y de la Iglesia. Isaac se toma como el novio, y Rebeca como la Iglesia o la novia. Es verdad, el capítulo *es ilustrativo,* pero no de la Iglesia. Tanto el novio como la novia ambos estaban "preparados" antes siquiera de que fuesen llamados al casamiento. La novia fue hallada en *la casa del hermano de Abraham.* Se dieron instrucciones muy expresas en cuanto a que la novia no podía hallarse entre "los cananitas". "Sino que" Abraham le dijo a Eliezer, "irás a mi tierra y *a mi parentela* y tomarás mujer para mi hijo Isaac…y tomaras *de ellos* una mujer para mi hijo". Con gran énfasis se coloca esta importante condición en los versículos 3, 4, 7, 37 y 38. Abraham y Nacor eran hermanos, y debido al casamiento de Isaac con Rebeca, y al casamiento de Jacob con las hijas de su hermano Labán (Lea y Raquel), ¡*toda la casa de Nacor* fue incluida en la familia de Abraham! En directo contraste con esto, se afirma una y otra vez que la Iglesia es compuesta de *ambos, judíos y gentiles.* Estos juntos hacen, con Cristo a la Cabeza, "un nuevo hombre" (Efesios 2:15). Pero los *gentiles* fueron expresamente excluidos cuando esta esposa típica fue escogida; e Isaac, recibiendo a su mujer, la tomó e "introdujo en la tienda de Sara su madre", formando así la base del tipo o ilustración que se expone en Gálatas 4: 21-31.

Rebeca, por tanto representa, no el Misterio de Cristo y de la Iglesia, sino la gran nube de testigos (los santos de Antiguo Testamento), quienes, en la antigua dispensación, sacrificaban, como lo hizo ella, todo lo mundano en provecho del Señor. Es para estos que Él está preparando aquella "ciudad que tiene fundamento", y de la cual Él Mismo es el Divino Arquitecto. Y verdaderamente, de estos santos se dijo, "si hubiesen estado pensando en aquella ciudad de donde salieron (como vino Rebeca), ciertamente tenían tiempo de volverse allí. Pero anhelaban una mejor, esto es, celestial, por lo cual Dios no se avergüenza de llamarse Dios de ellos: porque les ha preparado una ciudad". (Heb.11:15, 16).

Nos parece, por tanto, suficientemente claro que ni la "esposa" en el cap. 19, ni la Novia en el cap. 21 es la Iglesia de Dios. La primera se halla claramente referida en la Parábola de las "Diez Vírgenes" (Mateo 15), y en la profecía de Salmos 45. Todas estas Escrituras se aclaran si nosotros solamente dejamos de fuera a la Iglesia; sin embargo, todo se vuelve una confusión cuando la introducimos.

Pero, volviendo ahora a esta "Santa Ciudad", repetimos que todo en este capítulo (como en todo este Libro) es intensamente real.

Es una ciudad real. Sin embargo Barnes dice: "ningún hombre puede suponer si quiera que esto sea verdaderamente literal". ¡No! *Nosotros* no "suponemos" nada, porque *creemos* que es verdadera; y vemos que es más fácil creer lo que Dios dice, que entender la interpretación que el hombre le da. Es extraño que, al mismo tiempo que materializan todas

las verdades realmente espirituales, los intérpretes protesten contra la materialización de aquellos que entiendan esta ciudad, como una ciudad literal.

Todas las demás ciudades son como sombras, si se prefiere: porque todas desaparecerán; consecuentemente, si esta ciudad no fuese real, entonces es que Dios nunca tuvo en Sus pensamientos nada de una ciudad. Entonces tendríamos una *palabra* para la cual no habría *idea* o *pensamiento: !*Una sombra sin sustancia alguna!

Sí, esta ciudad es real, y su eterna duración es literal también: pues "allí no habrá más maldición" (22:3).

Esto muestra que no puede referirse al tiempo del Milenio, porque la maldición del pecado es vista en todo su pecado e ira inmediatamente antes de su cierre.

"Ven y te mostraré a la Novia", dijo el ángel.

21:10. **"Y me llevó en el espíritu a un monte grande y alto, y me mostró la ciudad santa de Jerusalén, que descendía del cielo, de Dios.** (11) **teniendo la gloria de Dios. Y su fulgor era semejante al de una piedra preciosísima, como piedra de jaspe, diáfana como el cristal;**] El hombre dice que "la idea de una ciudad literal descendiendo del cielo…es absurda". Pero preguntamos, ¿Por qué? Es cierto, es un hecho contrario a nuestra experiencia. Pero, ¿por que tenemos que pensar que sea absurdo porque no hayamos oído nada igual anteriormente? Suponemos que así ocurre siempre con el hombre, ¡Por esta razón los viajes en ferrocarril fueron al principio tomados por absurdos! Viajar desde ¡Londres a Nueva York en quince días se juzgó en su tiempo ser absurdo! ¡Que hubiese coches sin ser llevados por caballos era una "idea" del todo absurda!

Durante muchas generaciones no era conocida otra orquídea que la blanca; y nuestra experiencia nos ha llevado a concluir que todas las orquídeas eran blancas. Pero ahora sabemos que en Australia existen orquídeas *negras.*

La experiencia del hombre salvaje o primitivo, es que la madera va a flotar, y que el hierro se hundirá: por tanto, concluye que un barco de hierro es una imposibilidad.

Muchas de las cosas que pensábamos que eran absurdas, cuando se miden por nuestra experiencia, han probado ser lo contrario.

Y así sucederá con esta maravillosa ciudad. ¡Absurdo! Sería absurdo si Dios no tuviese cosas nuevas y gloriosas reservadas para el hombre en una nueva Tierra. ¿Por qué es la nueva Tierra menos absurda que esta Santa Ciudad? Para el hombre todo es imposible; y le parece a sus ojos improbable. Pero "para Dios todas las cosas son posibles". Y Él nos ha preparado para la revelación suya diciéndole a Juan "Escribe, porque estas palabras son fieles y verdaderas" (vers. 5). Mirando de frente esta declaración, ¿Quién se atreve a cuestionar la veracidad de esta descripción? El hombre solo expone su idiotez e ignorancia cuando se atreve a cuestionar que esta sea una ciudad literal. Babilonia la Grande fue una ciudad literal. Herodoto nos cuenta que tenía una muralla grande de 50 estadios de anchura

y 200 en altura. ¿Por qué no podría esta Santa Ciudad tener un muro de 144 codos de alto? Babilonia tenía 100 puertas de bronce. ¿Por qué esta no podría tener 12 puertas de perla? En otras palabras, ¿por qué no vamos a creer lo que Dios nos dice? Es más simple, más fácil y nos hace más felices.

Hay un reflejo muy vivo aquí de la ciudad terrenal descrita en Ezequiel 40—.

Pero las dos ciudades son distintas en su origen y procedencia; y por tanto no son iguales al punto de ser idénticas en sus dimensiones y caracteres. Aquellos que toman la ciudad terrenal y la celestial como siendo la misma, serán confundidos necesariamente en sus entendimientos, y con sus escritos.

En cuanto a su luz, en ella "no habrá necesidad de sol". Su luz es misteriosa. El hombre piensa convencido que sabe todo acerca de la "luz", y levanta objeciones contra Génesis 1:3, porque se dice que la luz existe antes que el sol, la luna y las estrellas. Pero desde el reciente descubrimiento de los "rayos X", el hombre se ha dado cuenta que es muy poco lo que conoce acerca de la luz.; y el Profesor Rontgen ha confesado eso mismo cuando, preguntándole alguien qué era la luz, él respondió que *hasta el presente nadie se podía aventurar a sacar conclusión alguna.* Así que es mejor creerle a Dios, y aguardar hasta que el hombre haya descubierto algunos errores más en asuntos sobre los que pensaba que todo lo sabía.

Prestemos atención a las descripciones posteriores de Dios de esta Gran Ciudad:

21: 12. **Y tenía un muro grande y alto con doce puertas, y en las puertas doce ángeles, y nombres inscritos, que son** (los nombres*) **de las doce tribus de los hijos de Israel** (13) **Al oriente tres puertas; y** ** **al norte tres puertas; y** ** **al sur tres puertas; y** ** **al oeste tres puertas.** (14) **Y el muro de la ciudad tenía doce cimientos, y sobre*** **ellos los doce***| **nombres de los doce apóstoles del Cordero.**] Doce es el nombre que corre a través de las mediciones de esta ciudad. Porque 12 es el número de *la perfección gubernamental*;|| y aquí, el gobierno de Dios es supremo. Todo se halla en armonía, y los mismos números y medidas son empleados en absoluta perfección. El orden en los puntos cardinales es Este, Norte, Sur y Oeste; en Números es Este, Sur, Oeste y Norte; en Ezequiel 42:16-19 es lo mismo que aquí; mientras que en Ezequiel 48:16, 30-34 Norte, Este, Sur y Oeste.

* L.Tr$^{b}$. A$^{b}$. añade "los nombres".

** L.T.Tr.A. WH. y RV. añaden "y".

*** G.L.T.Tr.A. WH. y RV. traducen *sobre ellos.*

*| G.L.T.Tr.A. WH. y RV. añaden "doce".

|| *Tres* es el número de la perfección *Divina;* el *diez* de la perfección *ordinal;* y *doce* de la *perfección* gubernamental.

La mujer en el cap. 12 tenía a la luna por su cimiento. La Gran Babilonia tenía a la Bestia salvaje. Pero esta ciudad tiene doce cimientos o fundamentos.

Los nombres inscritos son los nombres de los Doce Apóstoles del Cordero. Los Doce que siguieron al Señor Jesús, el Cordero de Dios, cuando se hallaba en la tierra. Estos son separados de los otros apóstoles, que fueron dados después de la Ascensión de Cristo, a la Iglesia de Dios (Efesios 4:11-15).

Todo esto nos muestra que Israel es quien está aquí en cuestión, y no la Iglesia de Dios. La Iglesia es parte del Novio, y estará entonces "con Cristo". Esta ciudad estará separada de Cristo, y ocupa una distinta y separada posición como la Novia.

Los Doce Apóstoles están asociados con las Doce Tribus, y no con la Iglesia de Dios. El nombre de Pablo no se halla aquí, ni están los otros subsecuentes apóstoles de la Iglesia. Abraham "aguardaba por una ciudad que tenía cimientos, cuyo arquitecto y constructor es Dios" (Heb. 11:10). Aquí está esa ciudad; y aquí están los cimientos. Dios es su constructor y arquitecto.

*Las Dimensiones de la Ciudad.*

21: 15. **Y el que hablaba conmigo tenía una caña de medir, de oro, para medir la ciudad, sus puertas, y su muro.** (16) **Y la ciudad se hallaba establecida en cuadro, y su longitud igual a su a su anchura; y él midió la ciudad con la caña, doce mil estadios** (1/8 de milla: 201 metros cada estadio)**. La longitud, la altura y la anchura de ella son iguales.** (17) **Y midió su muro, ciento cuarenta y cuatro codos, de medida de hombre, la cual es de ángel.**] Eso significa que, en materia de medición, los ángeles y los hombres utilizan la misma medida.

En Ezequiel 48:16 tenemos primeramente la medición de cada lado 4.500. En el vers. 35 tenemos el total del perímetro 18.000.

Cuando se da un cuadrado, es frecuente establecer la medida de uno de los lados definitivamente, tal como en Ezequiel 45:2; 48:16-20, 30, 32-34.

En este caso, la ciudad tendrá 1.500 millas cuadradas (cerca de 2.300 Km. cuadrados) Por otro lado se nos da toda la medición en primer lugar, y después tenemos que dividirla entre cuatro antes que podamos determinar la medida de los lados, lo cual es el punto en cuestión.

El "muro" es un asunto totalmente diferente. Esto es, 144 codos de altura, todo igual a su alrededor.

Tenemos un reflejo suyo en Éxodo 24. Sinaí, *modificado en carácter* (debido a una mejor sangre que la del vers. 6) en Sión. En Éxodo tenemos a Moisés y Aarón, sus dos hijos, y setenta Ancianos de Israel sobre el Monte; y se nos dice que ellos *vieron* al Dios de Israel, que allí comieron y bebieron, y que Él no extendió Sus manos sobre los príncipes de

Israel. Tenemos los doce pilares o columnas, que aparecen en correspondencia con los Doce Apóstoles. Ahora bien, todo esto fue preliminar al Señor morando en medio de ellos. Todavía no había llegado el tiempo para que el pueblo morase con y en el Monte con Dios. El pueblo se hallaba en un periodo de transición; por tanto, se necesitaba un santuario. Pero la Jerusalén celestial es un monte magnificente (Hebreos 12:22).

Los habitantes en esta gloriosa morada habitan sobre el Monte de Dios, y es por eso que la medición corresponde a su altura, así como a su largura y anchura; y de la misma manera que el Monte Sinaí fue en su día cercado, así también será limitada la Nueva Jerusalén. En Sinaí, Israel permanecía fuera de la cerca; sin embargo, de la misma manera que Moisés, Josué y los Ancianos de Israel fueron admitidos dentro de sus fronteras, así vemos reflejada esta ciudad de la Nueva Jerusalén. Bajo estas condiciones, por tanto, la medida 12.000 se refiere a uno de los lados; en caso contrario, la altura de la ciudad no se especificaría para nada, la cual sería necesaria si solamente se hubiese dado la suma total de los cuatro lados.

Algunos han tomado esta medición de 12.000 estadios (201metros por estadio) como siendo la de la circunferencia. Pero a esto se debe responder que, una vez que se da solamente una medida, debe pertenecer a un pormenor de la ciudad; porque, de otro modo, daría una medida que debería ser dividida por cuatro antes de saber la anchura, largura y altura; mientras que, si diese la medición en una dirección, y después nos dijese que las otras direcciones son iguales a la que nos da, tenemos todo muy claro, sin rodeos para obtener lo que se pretende. Y, como tenemos que tratar con el Monte de Dios, que es el trono de Dios (Ap.22:1) — Gen.22:14 se cumple en Ap.5: 6; 21: 22— ¿Dónde se halla la dificultad en tomar la medición única como dando la largura, anchura, o altura? ¿Será que 375 millas es más fácil de creer que 1500?

*Los Materiales de la Ciudad.*

21: 18. **Y el material de su muro era de jaspe; pero la ciudad era de oro puro, semejante al vidrio limpio.** (19) **y los cimientos del muro de la ciudad estaban adornados con toda piedra preciosa. El primer cimiento era jaspe** (verde intenso, y transparente, con venas rojas)**; el segundo, zafiro** (azul celeste, casi transparente)**: el tercero, ágata** (un tipo de ágata, probablemente blanco azulado, y semitransparente)**: el cuarto, esmeralda** (un verde vivo)**:** (20) **el quinto, ónice** (una mezcla de calcedonia y cornalina, un color rosado)**: el sexto, cornalina** (siendo el rojo algunas veces muy vivo)**; el séptimo, crisólito** (amarillo o de color oro y transparente)**; el octavo, berilo** (de un color verde mar)**: el noveno, topacio** (hoy en día amarillo, pero en la antigüedad era verde pálido)**; el décimo, crisopraso** (amarillo claro y verde, clasificado actualmente bajo el topacio)**; el undécimo, jacinto** (un color rojo fuego muy vivo o violeta)**: el duodécimo, amatista** (un color violeta)**.**] Es algo difícil identificar estas piedras con exactitud, algunas de ellas son de varios colores. Pero si hacemos una selección de las anteriores, donde hemos hecho una selección, podrán ser arregladas de la siguiente manera:

X { Verde (Jaspe)
Azul (Zafiro)
Azul (Ágata)

Verde (Esmeralda)
Y { Rojo (Ónice)
Rojo (Cornalina)
*X* { Amarillo (Crisólito)
Verde (Berilo)
Amarillo (Topacio)
Verde (Crisopraso)
*Y* { Violeta ( Jacinto)
Violeta (Ametista)

Debemos observar que los doce están así dispuestos de acuerdo al color, en media docena de *cuatro* alternando con media docena de *dos;* cada par de de dos diferentes del par de cuatro por ser similares (Rojo y Violeta respectivamente).

El primer par de cuatro está dispuesto como una introversión o interrelación, el segundo par como una alternancia.

21: 21. **Y las doce puertas eran doce perlas; cada una de las puertas era una perla; Y la calle** (o el material de la calle) **de la ciudad era de oro puro, transparente como vidrio**] La palabra "calle" difícilmente podría querer decir que solo tuviese una avenida; así, pues, sería mejor que tomásemos la palabra de una manera general, como denotando más bien el material del cual la calle sería hecha.

(...) (*plateia*), sin embargo, significa un ancho y largo espacio abierto, algo así como una plaza central común a la mayoría de las ciudades; y esto incluye, si lo tomamos de todos los espacios no edificados; o como los materiales de la calle, que es de oro en vez de tierra.

La *Plateia* sería sin duda alguna un gran y amplio espacio abierto. Un local destinado a reuniones públicas. No una calle, como nosotros la conocemos. Porque esta *Plateia* contiene el Río de la Vida corriendo a través suyo. Por supuesto que deberá tener avenidas; pero hay un motivo para este amplio y abierto espacio: Reproduce el Paraíso.

Las doce puertas implica las avenidas; pero las puertas no sirven de defensa; solamente de adorno: y están por tanto construidas con ese objetivo.

h., 21:22-27. *Privilegios*.

21: 22. **Y no vi en ella templo; porque el Señor Dios Todopoderoso es el templo de ella, y el Cordero**] No se precisa allí de templo o "lugar de adoración"; porque toda la ciudad es consagrada e impregnada por la presencia de Dios. Este hecho divide o separa esta parte del libro de la parte inicial, donde el templo si aparece (3: 12; 7: 15; 11: 1, 16-19; 14: 15, 17; 15: 5, 6, 8; 16: 1, 17); y eso nos muestra que somos llevados más allá de los tiempos del Milenio.

21:23. **Y la ciudad no tiene necesidad de sol ni de luna que brille sobre ella*; porque la gloria de Dios la ilumina, y el Cordero es su lumbrera.**] La morada de la gloria de Dios en el Templo sobre la Tierra no tiene luz de sol ni de luna; porque la Shechinah o gloria de Dios la provee por sí misma. Esto también marca el periodo como siendo posterior al Milenio; porque durante el Milenio "la luz de la luna será como la luz del sol, y la luz del sol siete veces mayor" (Isaías 30:26). Esto se refiere a la Tierra, aunque aun entonces la Ciudad Santa en el Territorio será independiente del sol y la luna (vea Isaías 60:19, 20; y 4:5).

* G.L.T.Tr.A. WH. y RV. traducen (...) (*aute*) *sobre ella*, en vez de (...) *en ella*, o ella.

24. **Y las naciones* andarán a la luz de ella; y los reyes de la tierra traerán su gloria** a ella.** (25) **Y sus puertas nunca serán cerradas de día, pues allí no habrá noche** (será siempre día)**.** (26) **Y llevarán la gloria y la honra de las naciones a ella.**] Así, pues, las naciones existirán en la nueva Tierra.

* G.L.T.Tr.A. WH. y RV. omiten "que hubieren sido salvas".

** L.T.Tr.A. WH. y RV. omiten "y honor".

¿Cuál es el origen de estas Naciones (Ap.21:24)? El enigma se desvela en Mat. 25:31 a 46. Cuando el Señor haya suprimido toda la oposición terrenal, entonces las naciones que permanezcan serán reunidas juntas; y su estatuto para el Milenio se determina: y es determinado por su conducta hacia los judíos, como se demuestra por el término "Mis hermanos". El resultado es que habrá otras naciones además de Israel, que serán introducidas en el reino del Hijo del hombre.

Ahora bien, de la misma manera que el pecado surgió en el Edén, así de nuevo volverá a aparecer entre las naciones bajo la Soberanía del Señor después del Milenio.

La cuestión es la siguiente, ¿Se incluirán a *todas* las naciones (aparte de Israel) al final del Milenio? Los términos Gog y Magog implican que solamente concierne a ciertas naciones, y su localización indica la misma cosa— moradores de los "cuatro cuartos de la tierra". Son aquellas que vivan fuera de la capital de la tierra — los cuatro cantos. "Las naciones que están en los cuatro cantos de la tierra". El fraude del diablo incluye la misma idea emprendida por Jeroboam en 1ª Reyes 12:27-33. Debemos observar que los "cuatro cantos" de la tierra son distintos de la "*ampltud*" de la tierra; es decir, que los "cuatro cantos" se extiende *más allá de la "amplitud"*. Estas consideraciones localizan a Gog y Magog, y nos muestra que la rebelión no es universal.

Las "cuatro esquinas" representan los límites extremos de la tierra, los cuales tienen a Jerusalén por su centro; así, pues, los puntos del compas, N.S.E.O. son con referencia a Jerusalén, y significan las partes habitables de la tierra en esas direcciones.

Sobresaliendo de "sobre la extensión de la tierra" sugiere una considerable porción del territorio prácticamente desocupado; es por eso que la gente de Gog se había alejado a propósito tanto como podía del centro de gobierno. De la misma manera que sus corazones estaban alejados, así alejaba también a su gente; por eso precisamente es que Satán puede introducirse fácilmente en sus mentes insensatas para establecer su propio gobierno, y después *reunificados* y armados tratarán de librarse del yugo y apoderarse del árbol maravilloso.

Esta separación da lugar a que, al final del Milenio, la misma experiencia resultará como al comienzo: a saber, que habrá "naciones" al lado de la mano derecha del Señor, o en otras palabras, habrá naciones que se introduzcan en el Nuevo Reino en la Nueva Tierra, y con esto debemos asociar la promesa del Señor a Abraham, Génesis 17:20, en conexión con 25:1 a 4. Romanos 4:16, 17 que aparece incluyendo a todos los que tienen la fe de Abraham— 16, "todos NOSOTROS." Ahora bien, si la misma experiencia que las naciones, se obtiene al final del Milenio, como al principio, nos damos cuenta del "*motivo"* de las naciones de Ap. 21:24. Estas naciones, durante el Milenio, que anden en la Divina luz de la Jerusalén terrenal, son transferidos a la nueva tierra, para andar en la luz Celestial de la Nueva Jerusalén.

También notamos la misma característica de los "cabritos" de Mateo 25; son enviados al fuego permanente, con Gog y Magog de Ap. 20:9.

Pero solamente "reyes" "entrarán" en la ciudad. Esto da la idea de que estos "reyes" sean algo más que individuos seleccionados de entre las naciones para gobernarlas.

Las palabras, "que hubieren sido salvas" son una falsificación, fueron añadidas posteriormente, y surgen de la creencia tradicional que dice haber solamente dos clases— "salvos y perdidos". Pero, como ya hemos anteriormente señalado, existen varias clases entre los salvos, así como hay también varias resurrecciones, diferentes en gloria como también las estrellas difieren entre si en gloria. Por eso, entonces, existen naciones con sus reyes; existen ciudadanos de esta santa ciudad; existe la Esposa; existe la Iglesia de Dios (ocupando la más alta posición de todas). Estas naciones no son la Iglesia; ni tampoco son los ciudadanos de esta santa ciudad. Pero el misterio de Cristo y de la Iglesia tiene su privilegio y destino peculiar descrito en sus propias Epístolas a la Iglesia. La subordinación es el plan Divino de gobernación, tanto eternamente como temporalmente. Israel estará subordinado a los Doce Apóstoles; los vencedores tendrán precedencia sobre las naciones (Ap. 2:26; 12:5); y la Iglesia gobernará a los ángeles (1ª Cor. 4:3). Aunque la Santa Ciudad es independiente de luminares creados, las naciones no en tanto no son independientes de la luz de la ciudad. No precisarán de una guía separada, porque su luz es un constante pilar de nube y de fuego.

21: 27. **Y no entrará en ella ninguna cosa inmunda, o que hace abominación y mentira** (o una abominación mentirosa)**; sino solamente** (*lit.*, excepto) **los que están inscritos en el libro de la vida del Cordero.**] Eso no implica que haya algo inmundo entonces que pueda introducirse para engañarla. Sino que meramente contrasta esto con las demás ciudades que han siempre existido. De esto se concluye también que, entre los salvos, deben existir diferentes partes de individuos salvos. Todos son salvos *para* el

mismo estado en gloria. Todos harán parte en la gloria eterna, pero en una diferente posición. Las naciones ocuparán su lugar apropiado; mientras que Israel y la Iglesia ocuparán los suyos, respectivamente.

El "hacer abominación" se refiere a idolatría: tanto a la confección de ídolos * como a su adoración**. El contraste no se halla entre estos y otros que haya entonces en la tierra; sino entre estos moradores y los moradores anteriores; entre esta ciudad y todas las ciudades anteriores.

* Vea Isa. 44:. 9-18; 45: 16; 46: 6. Ezek. 7: 20; 22: 3. Deut. 27: 15.

** Lev. 18: 20-30. Deut. 12: 31. Jer. 8: 12; 11: 15. Ezeq. 33: 26.

Los cinco primeros versículos seguidos del cap.22 forman parte de la última de estas Visiones. Nunca se debió haber hecho una división de capítulo aquí. El cap.22 debería acabar en 22:5; y el cap. 22 debería comenzar en 22:6; conteniendo, tal como lo hace, la Conclusión del libro, y correspondiendo exactamente con la Introducción en el cap., tal como veremos seguidamente.

El gran tema o sujeto de estos cinco versículos es la descripción del Paraíso Reconquistado. No es lo que el hombre se hubiese imaginado, porque el procura una insustancial existencia espiritual. Pero aquí tenemos algo sustancial, y realidades más grandes que las que había en el libro de Génesis. Aquí tenemos el complemento de Génesis 1 y 2, donde el principio y el final se encuentran y armonizan, y completan la totalidad. Génesis 1 y 2 es el "comienzo". Ap. 21:1—. 5, es el "final".

*g.* 22: 1, 2. *Descripción.*

*Paraíso reconquistado y el Edén restaurado.*

22: 1. **Y después me mostró un río* de agua de vida, resplandeciente como cristal, que salía del trono de Dios y del Cordero.** (2) **En medio de la calle de la ciudad, y a uno y otro lado del río, estaba el árbol de la vida** (es decir, árboles de ese tipo)**, que produce doce frutos, dando cada mes su fruto; y las hojas del árbol eran para la sanidad de las naciones,** (los cuales se distinguen así de los Ciudadanos de la Ciudad Santa)**.** (3) **Y no habrá más maldición; y el trono de Dios y del Cordero estará en ella, y sus siervos le servían;** (4) **y verán Su rostro, y Su nombre estará en sus frentes.** (5) **Y no habrá allí mas noche; y no tienen necesidad de luz de lámpara, ni** (*lit.*, y) **de luz del sol, porque Dios el Señor los iluminará; y reinarán por los siglos de los siglos.**] Hay una provisión similar para los días del Milenio (Ezeq. 47:12). Pero esta Visión final del Paraíso reconquistado va más allá de la Ciudad Milenial, así como irá más allá de la pasada y presente Jerusalén. Todo es real y literal.

* G.L.T.Tr.A. WH. y RV. omiten "limpio."

Tenemos la ciudad y su luz; y el río y los árboles; y las relaciones con todo esto de los ciudadanos y las naciones. Fue prometida a los vencedores en Ap. 2:7, y el

cumplimiento se registra en 22:14, 17. Los vencedores son seres literales: así también son las hojas de este árbol para su uso. Sus hojas sanadoras no se dirigen a la enfermedad o dolor, sino que se refiere claramente a la comida del "árbol de la vida" (Gén.2:9; 3:22, 23, 24), y la prolongación de la vida "eterna".

Este "árbol de la vida" tenía por objeto preservar la vida de Adán y Eva. Pero la caída causó la pérdida de este don tan maravilloso. El hombre fue sacado del jardín específicamente para que no pudiese comer de él: porque la razón que se da es *"para que no alargue su mano, y tome también del árbol de la vida, y coma, y viva para siempre".*

Está claro, pues, que este "árbol de la vida" era el medio por el cual Adán hubiese vivido para siempre. Por eso es que, en el mismo día de la desobediencia fue de él apartado, y su muerte fue cierta y segura.

Tan importante fue aquello de que no "viviese para siempre" en su pecado y vergüenza, que Querubines y una espada encendida fueron puestos para guardarle y preservarle de que cometiera este mal también.

La vida eternal tenía obligatoriamente que ser obtenida y disfrutada solamente en y a través de Cristo. "El Árbol de la vida" tuvo que ser preservado; y aquí lo tenemos en el Paraíso, restaurado. No meramente un "estado intermedio" como la Tradición enseña; sino una futura y gloriosa restauración del Paraíso perdido. También el árbol de la vida será restaurado; y, a través de sus hojas, la vida será preservada y prolongada por los siglos de los siglos. Ningún ser creado puede permanecer separado del Creador. La sola mención del Árbol nos recuerda la maldición, y se nos dice que nunca más sucederá a partir de entonces.

La Biblia comienza con la descripción del hombre en el Edén, el jardín del Señor, el Paraíso de Dios. No se nos revela cuales eran los consejos que había de Dios con respecto a ese jardín; porque todo se quebró por la introducción de la vieja Serpiente: y no será hasta que sea lanzado en el lago de fuego que estos consejos serán renovados, restaurados y llevados a cabo.

Elohim había creado al hombre, y, siendo Jehová Elohim, visitó al hombre en aquel jardín— revelándole al hombre tanto Su maravillosa obra, como a Sí mismo (Gén. 2: 19, 20). Después de pecar por primera vez, Adán y su mujer escucharon el sonido de los pasos acercándose en la hora habitual de esta Divina Comunión (Gén. 3:8). Pero Satanás se había entrometido, e insinuado dudas en las mentes de nuestros primeros padres en cuanto a la verdad de las palabras de Dios (Gén. 3:1). Les dijo que las consecuencias de la desobediencia no serían las que Dios les había dicho que serían. Eva había preparado el camino para eso poniendo como una *contingencia* ("para que no muriésemos" Gén. 3:3), lo que Dios le había anunciado como una *certeza* ("ciertamente moriréis," Gén. 2:17). Satanás se fijó en este punto y les aseguró que "ciertamente, no morirían". Ellos aceptaron la mentira de Satanás en vez de la verdad de Dios. Aquí apareció su pecado. Rápidamente se dieron cuenta de qué lado estaba la verdad, pues la sentencia fue instantáneamente ejecutada; fueron expulsados del paraíso de Dios; y, alejados del "árbol de la vida", comenzaron a morir en el mismo día que comieron del árbol del conocimiento.

Los estudiantes de la Palabra de Dios han perdido de vista completamente esta verdad fundamental, la cual reside o se encuentra en este punto inicial de las Escrituras, y es de infinita importancia si queremos entender todo lo que subsecuentemente se nos revela.

La cuestión que aparece forzosamente es, ¿Cómo vuelve el hombre al Paraíso que había perdido? El mismo capítulo siguiente nos lo dice. En Génesis 4 tenemos, como el primer paso revelado, el camino de Dios, que Abel tomó; y el camino del hombre, que Caín se inventó. Nunca habrá más que estos dos únicos caminos: "El camino de Dios" por un lado, y "el camino de Caín" (Judas 11) por el otro. En el primer camino, el pecador creyente es obligado a confesar que:

"Nada traigo en mis manos".

En el otro, que es independiente, la rebelión del hombre dice lo contrario: "Alguna cosa traigo en mis manos". Este es el punto en común que tienen todos los sistemas religiosos. Disputan y discuten entre sí acerca de lo que aquella "Alguna cosa" pueda ser; pero todos están totalmente de acuerdo en que debe haber *alguna cosa.* Y así es como el penoso conflicto se mantiene, y se mantendrá hasta el final.

Es este final que tenemos delante nuestro aquí. Y el objetivo del Apocalipsis es decirnos cómo se llegará a alcanzar este final.

"Los judíos, y los gentiles, y la Iglesia de Dios" (1ª Cor.10:32) cada uno tiene su propio destino:

"La Iglesia de Dios" será recogida para encontrarse con el Señor en el aire, mucho antes de esto, para disfrutar su bendita porción para siempre con el Señor.

"Israel" será "plantado" en su propia heredad.

Y entonces los gentiles, la humanidad en su totalidad, volverán a recuperar el Paraíso perdido; y, en el Edén restaurado, tendrán la gloria y el regocijo de la presencia de Dios manifiesta, como se describe en Ap. 22: 1-5, 14, 17.

La tradición ha hecho inútil la Palabra de Dios. El Paraíso siempre se utiliza el la Escritura hablando de un definitivo lugar desde Génesis hasta Apocalipsis. Se describe en Génesis 2; se pierde en Génesis 3; se habla de su restauración en Lucas 23:43; se ve en visión en 2ª Cor. 12:2, 4; se da en promesa en Ap. 2:7. Y aquí (Ap.23: 1-5, 14, 17), vemos cumplida la promesa, y el Paraíso perdido pasa a ser el Paraíso restaurado. "El árbol de la vida" y "el agua de la vida" han sido, y serán siempre, la marca principal y distinta de sus bendiciones.

El hombre ignora todo esto, y ha cambiado el Paraíso en un lugar presente, al cual le ha dado su propio nombre, y lo denomina "el Estado Intermedio" — ¡un término completamente desconocido en la Escritura! No existe en este "estado" "árbol de la vida"

alguno; ni "agua de la vida". Es pura y simplemente la *Tradición* del hombre; y un muy pobre sustituto de las sustanciales glorias de la revelación Divina.

Si la tradición estuviese cierta, entonces Ap. 2:7 sería falso, y no podría haber ningún "Paraíso de Dios".

Los "más altos críticos" nos dicen que el Paraíso de Génesis caps. 2 y 3, es un mito, y los cristianos tratan generalmente el Paraíso de Ap. 2:7; 22: 1-5, 14, 17 igual, como un mito; porque han sustituido un Paraíso presente por la "simiente de Abraham" y el "gran abismo" en vez del "árbol de la vida" y "el agua de la vida", no tienen en cuenta ni le dejan lugar al Paraíso de Dios, que va a ser restaurado.

No hay tal cosa como dos Paraísos en lugar del que se perdió. Es por eso, por recibir y mantener la tradición, que prácticamente "se alejaron de las palabras de este libro" (22:19) que hablan acerca de él; porque este solemne aviso se da en conexión inmediata con esta "agua de vida", (vers. 17), y este "árbol de vida" (vers.14).

La palabra "siervos" (vers.3) nos dice que la iglesia de Dios no se encuentra aquí. Ellos "verán Su rostro" se refiere de vuelta a nuestros primeros padres, quienes se escondieron entre los árboles del jardín. Ellos reinarán en un sentido más alto que aquellos en Ap. 20: 4-6; y reinarán, no solo durante mil años, sino por los siglos de los siglos.

Este es un breve resumen de los Nuevos Cielos y de la Nueva Tierra; del Paraíso restaurado; de la Ciudad Santa, y de sus habitantes, y de todas las personas de la Nueva Tierra. Hablaremos sobre ellos más cosas posteriormente.

**La Conclusión *A*. 22: 6-21.**
LA CONCLUSIÓN DE TODO EL LIBRO.

Esta *Conclusión* está remodelada precisamente en las mismas líneas, en cuanto a la estructura, que la *Introducción.* Es breve e impresionante. Su alcance parece anticipar las dificultades del lector, asegurándole una y otra vez la solemnidad y verdad de las palabras de este libro.

Sus verdades absolutas y certezas están impresas ante nosotros. Tres veces se nos repite en este Libro que estos dichos son "fieles y verdaderos": 20:9; 21:5; 22:6. En la

Introducción y en la Conclusión se nos afirma (tres veces) que estas palabras provienen de Dios (y no, por tanto, de Juan, aunque nos lleguen a través de Juan): en 1:1 y 22:6, 16. En ambas se pronuncian también una bendición sobre los lectores y guardadores de este libro: 1:3 y 22:7.

Esto es lo que este Libro reclama ser. Si este clamor no fuese cierto, entonces el libro no sería más que una invención; y no sería digno de nuestra atención o consideración.

El único gran propósito de esta Conclusión parece ser recalcar e imprimir este clamor en nosotros de la manera más fuerte posible.

Tenemos cuatro veces a la persona testificando; y cuatro veces las cosas que testifica. Cuatro veces tenemos la proximidad del Adviento proclamado; y cuatro veces la bendición anunciada.

La Estructura es la siguiente, y cuando la comparamos con la Introducción, rápidamente nos damos cuenta que está construida sobre el mismo modelo:

A., 22: 6-21. CONCLUSIÓN.

A | $A^1$ | $a^1$ | 6-. El Ángel testificando.
$b^1$ | -6. Las cosas que testifica. "Que deben pronto suceder." (Compare 1: -1)
$B^1$ | $c^1$ | 7-. Adviento. "He aquí, vengo pronto".
$d^1$ | -7.Bendición. "Bienaventurado aquel..." (Vea 1: 3-).
$A^2$ | $a^2$ | 8, 9. El Ángel testificando.
$b^2$ | 10, 11. Las cosas que testifica. "Las profecías de este libro" (1: 3, "el tiempo está cerca").
B2 | c2 | 12, 13. Adviento. "He aquí yo vengo pronto..."
d2 | 14, 15. Bendición. "Derecho al árbol de la vida".
$A^3$ | $a^3$ | 16. El Ángel testificando. "Yo Jesús he enviado mi ángel" (1: -1- ).
$b^3$ | -16-. Las cosas que testifica. Jesús la esperanza de Israel (1: 4).
$B^3$ | $c^3$ | -16. Adviento. La persona que viene descrita como "la Estrella de la Mañana."
$d^3$ | 17. Bendición. "Venga" y tome "del agua de la vida"
$A^4$ | $a^4$ | 18-. El propio Jesús testificando. "Yo testifico" (1: 17, 18).
$b^4$ | -18, 19. Las cosas testificadas. "Si alguno..."
$B^4$ | $c^4$ | 20. Adviento. "Ciertamente vengo e breve" (1: 7- ). Clamor de promesa y respuesta.
$d^4$ | 21. Bendición. "La gracia de nuestro Señor" (1: 4, 5)

El Primero de los Cuatro Miembros

$a^1$. 22: 6-. *El Ángel Testificando.*

22: 6-. **Y me dijo,**] Este es el ángel de 1:1, reafirmándole a Juan la verdad para la cual fue "enviado" a mostrarle y decirle.

b[1]. 22: -6. *Las Cosas que Testifica*

-6. **"Estas palabras son fieles y verdaderas, y el Señor, el Dios de los espíritus de los profetas, ha enviado su ángel, para mostrar a sus siervos las cosas que deben suceder pronto.**] La lectura "espíritus de los profetas" debe tomarse como la Figura *Metonimia,* por la cual la palabra "espíritus" se pone por *los dones del Espíritu,* tal como en 1ª Corintios 14:12, 32. Etc. Y la Figura se emplea para enfatizar el hecho de que las revelaciones hechas por los profetas fueron dadas por el Espíritu Santo de Dios; y no fueron ellos que las inventaron. Aquí tenemos que observar además que todavía son los "siervos" de Dios a quienes especialmente se dirige en lo concerniente a la interpretación de este libro.

c[1]. 22: 7-. *El Adviento*.

7-. **Y* he aquí, vengo pronto**:] Las palabras del Ángel pasan a ser las palabras de Cristo, las cuales fue enviado a informar. Igual que en el versículo 12, y 11:3. Esto corresponde con el cap. 1:7, igual que 22:16.

* G.L.T.Tr.A. WH. y RV. añaden "y".

d[1]. 22: -7. *La Bendición*.

-7. **Bienaventurado el que guarda las palabras de la profecía de este libro.**] Una vez más se repite la bendición de 1:3, mostrando la importancia del estudio de este libro. Y eso significa "este libro"; no solamente ciertas partes suyas, sino el libro en su totalidad. El Señor no dice aquel que *lo entienda,* sino que "guarde lo que dice" en su corazón, porque el tiempo está próximo; es decir, el próximo tiempo en orden al presente.

No interviene ninguna otra dispensación, y los dichos de este libro tienen que guardarse para el tiempo que se aproxima.

El Segundo de los Cuatro Miembros.

a[2]. 22: 8, 9. *El Ángel Testificando*.

8. **Y yo Juan soy el que oyó y vio estas cosas.* Y después que las hube oído y visto, me postré para adorar a los pies del ángel que me mostraba estas cosas.** (9) **Pero el me dijo: Mira, no lo hagas: ** yo soy consiervo tuyo, de tus hermanos los profetas, y de los que guardan las palabras de este libro. Adora a Dios."**] Otra vez estuvo Juan a punto de cometer el mismo error. La doble corrección nos muestra cuan firme es el decreto de que solamente Dios es quien recibe adoración; y que no debe dirigirse a ningún otro ser

creado. Observe, además, que el Ángel es un "consiervo" con Juan (porque todo *sirve* a Dios). Consiervo no se limita a la *carne;* es de acuerdo a la *naturaleza.*"Consiervo" implica un servicio común de acuerdo al estatuto y posición.

* Este es el orden de las palabras de acuerdo a G.L.Tr.A. WH. y RV.

** G.L.T.Tr.A. WH. y RV. omiten (...) (*gar*) *porque*.

b$^2$. 22: 10, 11. *Las Cosas Testificadas*.

10. **Y me dijo: No selles las palabras de la profecía de este libro, porque el tiempo está cerca."**] Este mandamiento se halla en contraste con cap. 10:4, donde se encuentra una profecía especial en medio de las profecías generales que tenía que ser sellada. También está en contraste con Daniel 12:4, 8, 9, donde Daniel tuvo que sellar la Visión, porque había otra Dispensación que debía intervenir antes que la Visión pudiera cumplirse. Esa Dispensación era concerniente al misterio de Cristo y la Iglesia. Aquel misterio debería completarse antes de iniciarse el Apocalipsis, y es por eso que aquí a Juan se da el mandamiento "No selles".

Cuando el Ángel le mandó a Daniel que sellase la Visión, a seguir añadió, "Muchos serán limpios, y emblanquecidos y purificados; los impíos procederán impíamente, y ninguno de los impíos entenderá" (Daniel 12:10).

Cuando el Ángel, aquí, le manda a Juan que no selle la profecía, a seguir añade también palabras similares:

11. **El que es injusto, sea injusto todavía** (participio presente de condición)**, y el que es inmundo** (moralmente corrupto)**, sea inmundo todavía; y el que es justo, practique la justicia todavía; y el que es santo, santifíquese todavía.**] Estas solemnes y misteriosas palabras no tienen referencia al estado pos Milenial o Eterno. Son dadas como una declaración presente, y como una razón para el mandato "No selles", que inmediatamente les antecede.

(1) "No selles las palabras". Proclámalas; hazlas conocidas; aun cuando la maldad del hombre continúe en su malicia, y el justo en su justicia. Si, aunque nadie las retenga, y el sabio las desprecie, "no las selles". La exhortación es aquellos que pertenezcan al periodo que ahora se denomina "el tiempo que está cercano", cuando haya llegado a ser tiempo presente. Así, pues, pertenecen al tiempo de la Apostasía.

(2) "El tiempo es de oscuridad". Sigan los hombres sus caminos; el tiempo es corto. Como dijo, en el espíritu de Mateo 26:45, "Dormid ya, y descansad. La hora se acerca". Compare Ezeq.3:27.

(3) Un tercer motivo viene a continuación. Siga el malo con su maldad, y el justo en su justicia. Mi adviento esta cercano, y conmigo traigo mi juicio y mi recompensa.

c$^2$. 22: 12, 13. *El Adviento*.

12. **He aquí yo vengo pronto, y mi galardón conmigo, para recompensar a cada uno según sea su obra.** (13) **Yo soy el Alfa y la Omega, el principio y el fin, el primero y el último.**] Esta es una gran razón de por qué los justos tienen que perseverar y mantenerse en su camino. Sus recompensas están aseguradas, porque el Adviento es cierto. El que habla es el Señor Jesús; sus atributos señalan que son palabras pertenecientes a Dios. (Vea Isaías 41:4; 43:10; 44:6; 48:12). Aun cuando sea el Ángel quien habla, lo hace en su nombre y enviado por él. Hay otros lugares en este libro donde se introducen nuevos oradores sin ser nombrados.

$d^2$. 22: 14, 15. *La Bendición*.

14. **Bienaventurados los que ponen en práctica Sus mandamientos (**o lavan sus ropas)**, para tener derecho al árbol de la vida, y para entrar por las puertas en la ciudad.**] Debemos notar que el pasaje de lavar sus ropas (7:14), se halla en el modo *pasado*, porque el acto se relata como si hubiese sido realizado en el pasado por aquellos que salieron de la gran tribulación. Sin embargo aquí, se haya en el modo *presente*, porque las palabras del Ángel contemplan, no aquellos que están presentes en esta dispensación de gracia, o en la próxima del juicio; sino en la todavía futura dispensación de gloria para los ciudadanos de la santa ciudad, distinguiendo así aquellos que habían estado en la tierra inicial de las naciones de la nueva tierra. El lavamiento de las ropas no tiene referencia para aquellos en las previas dispensaciones.

15. **Mas los perros estarán fuera, y los hechiceros, los fornicarios, los homicidas, los idólatras, y todo aquel que ama y hace mentira**] Estos no se hallan en la nueva tierra. Estarán "fuera", y, de acuerdo a 21:8, habrán sido lanzados en el lago de fuego y azufre. La expresión "perros" se utiliza de acuerdo con el idioma Oriental acerca de los impuros, viles y personas injuriosas.

El Tercero de los Cuatro Miembros

$a^3$. 22: 16-. *Jesús Mismo Testificando*.

22: 16-. **Yo Jesús he enviado mi ángel** (1: 1) **para daros testimonio**] Es una vez más el propio Señor, y el pronombre es enfático.

$b^3$. 22: -16-. *Las Cosas Testificadas*.

-16-. **De estas cosas en las iglesias**] Es para las Iglesias o asambleas de los cap. 2 y 3 que estas cosas son y serán especialmente testificadas. Para ellos, tendrá este libro su especial interpretación. La *aplicación* es para todos los siervos de Dios (1:1) ahora también, y para todos los tiempos; pero la *interpretación* especialmente es para las *asambleas* que estarán en la tierra durante el cumplimiento de "la profecía de este libro".

$c^3$. 22: -16. *El Adviento*.

-16. **"Yo soy la Raíz y el Linaje de David, la estrella resplandeciente de la mañana."**] Estos títulos son esencial y exclusivamente judíos; y proclaman por sí mismos al que viene a confirmar y cumplir todas las promesas hechas a David. El Señor Jesús es la "Raíz" que brota de David, y la "Descendencia" que procede de David. (Vea Isaías 11:1. Juan 8:55 a 59). La pregunta del Señor en Mateo 22:41 a 46 se basa en este hecho.

Pero tenemos un tercer título— "La Estrella de la Mañana", que se usa en el día Eterno. La referencia es a Números 24:17.

$d^3$. 22: 17. *Bendición.*

17. **Y el Espíritu y la Esposa dicen: Ven. Y el que tiene sed** (de estas cosas), **venga; y el que quiera** (o desee entrar), **tome del agua de la vida gratuitamente.**] Esto define la Bendición, y nos lleva de vuelta al principio mismo, abarcando el regocijo de todo lo que entonces se perdió. La solemne sentencia se había pronunciado y ejecutado en Génesis 3: 22-24:

"Ahora, pues, que no alargue su mano, y tome también del árbol de la vida, y coma, y viva para siempre; y lo sacó Jehová del huerto del Edén, para que labrase la tierra de que fue tomado. Echó, pues, fuera al hombre, y puso al oriente del huerto de Edén querubines, y una espada encendida que se revolvía por todos lados, para guardar el camino del árbol de la vida."

En contraste con la *Expulsión* del "árbol de la vida" aquí tenemos, al final del Apocalipsis, "el derecho al árbol de la vida" (vers.14); y la *Invitación* al "agua de la vida." La simiente de la mujer había sido herida en el calcañar; la cabeza de la Serpiente ha sido aplastada. Por eso la invitación "Venid" puede ahora ser proclamada.

El hombre, que había sido "alejado" y "expulsado", ahora finalmente ve el Paraíso restaurado, y oye la bendita invitación: "Venid".

Es interesante notar cómo se da esta invitación.

El Espíritu primero pronuncia la palabra de bienvenida, "Venid".

La Esposa que había sido revelada desde el cielo la repite.

Aquellos que están sedientos, y todos los que son invitados a venir y "tomar gratuitamente del agua de la vida".

Israel, quien había sido procurada para ser la Esposa, fue bendecida, y asegurada con el encargo para "ser una bendición" y para traer completa bendición terrenal. Israel debería haber traído de vuelta el Paraíso.

Sin embargo Israel fue infiel, y en vez de ser una Esposa, se tornó en una prostituta (Isaías 1:21). Por eso se aparta Dios de ellos; y, el Querubín, el símbolo de Su presencia, desaparece completamente.

Es hermoso ver la posición reconquistada del Remanente, como la Esposa dando la invitación para "venir" al Paraíso restaurado.

El primer Paraíso fue puesto a custodia de Adán y su Esposa. El hombre no fue quien lo perdió. No fue él quien "transgredió" (1ª Tim. 2:14). Fue la mujer, a través de Satanás quien la perdió.

Pero ahora, todo está al contrario, Satanás es lanzado al lago de fuego; y es la Esposa que tiene el privilegios de decir "!Venid!"

"La mujer siendo engañada" fue la causa de la sentencia *salid;* pero ahora, en este tiempo bendito de mudanza, es ella la que dice "!Venid!"

El Segundo hombre, el ultimo Adán, ha "restaurado todas las cosas" y "hecho de nuevo todas las cosas".

Así vemos que Génesis es el libro del *principio;* y que Apocalipsis es el libro del *final,* el complemento de Génesis. Génesis caps. 1 y 2 encuentran su correspondiente en Ap. 21 y 22; y los dos últimos capítulos de la Biblia refieren de vuelta a los dos primeros.

En la Bendición inicial (vers.14), la bendición consiste en el derecho a comer del "árbol de la vida". En esta es la invitación a comer y beber del "agua de la vida".

La primera temible sentencia se modifica, y la Nueva Tierra pasa a ser el Paraíso restaurado.

"El Árbol de la Vida", y "el Agua de la Vida" son el gran tema o sujeto central de la Nueva Tierra.

El Cuarto grupo (y Último) de Cuatro Miembros.

a$^4$. 22: 18-. *El Señor Mismo Testificando.*

18-. **Yo testifico a todo aquel que oye las palabras de la profecía de este libro:**] El propio Señor Jesús es quien cierra todo el testimonio. El pronombre "Yo" es muy enfático.

b$^4$. 22: -19, 19. *Las Cosas Testificadas*.

-18. **Si alguno añadiere a estas cosas, Dios traerá sobre él las plagas que están escritas en este libro** (19) **Y si alguno quitare de las palabras del libro de esta profecía, Dios quitará su parte del árbol* de la vida, y** (fuera de) **la santa ciudad y de las cosas**

**que están escritas en este libro.**] Aquel que ha dado este libro (1:1) ahora lo acaba con este solemne aviso. Este aviso, aunque se pueda especialmente referir a este libro, si embargo, por una verdadera *aplicación* se extiende por toda la Escritura. Pero solamente la profecía de este libro viene dentro del verdadero alcance de este pasaje. La advertencia nos muestra la extrema importancia que Dios ha puesto sobre este libro. La añadidura de las "plagas" muestra además el verdadero carácter de los juicios registrados en el libro; las cuales son tan reales como las referidas en Deut.4:2; 12:32.

* Así traducen G.L.T.Tr.A. WH. y RV.

Puede haber una todavía una mayor literal interpretación del Libro que solamente entenderán aquellos a quienes les haya caído en suerte vivir en esa dispensación del juicio.

c$^{4}$. 22: 20. *El Adviento.*

20. **El que da testimonio de estas cosas dice: "Ciertamente vengo en breve. Amén."**] Así será ciertamente.

Este es el anuncio final de la venida o adviento del Señor Jesús. Lo anuncia él mismo. Este es el gran tema o sujeto de todo el libro. Todo es "profecía", y esta promesa final es la llave para su interpretación. A este anuncio, el Apóstol, y todo aquel que oye, y lee, y guarda las palabras del libro de esta profecía, responde con un santo y rebosante deseo de corazón.

**Si, ven, Señor Jesús]** el uso de la palabra "Señor" caracteriza la locución como proveniente de Juan: pues ninguno de sus discípulos era tan irreverente como para dirigirse a él llamándole meramente Jesús. Solo él mismo puede hacerlo, y decir "Yo, Jesús". El Santo inspirador Espíritu puede llamarle "Jesús". Pero es una irreverencia de la más baja clase que su gente se dirija a él de otra manera que no sea Señor, Maestro, Salvador, o Cristo. Juan se dirige a él aquí, y también en la Bendición que sigue después, como siendo "Señor".

Una de las grandes lecciones y efecto de este libro será precisamente inspirarnos con una gran reverencia y amor por aquel que es al mismo tiempo el autor y el sujeto de la Revelación.

!Si!: de hecho y en verdad (dice él) "Yo vengo", y nosotros contestamos, Amén: Sí, Ven, Señor Jesús; Que esta parte prometida se cumpla rápidamente.

d$^{4}$. 22: 21. *La Bendición.*

21. **La gracia del* Señor Jesucristo** sea con todos los Santos. Amen.** ***] Esta Bendición no solamente completa la correspondencia de la Escritura, sino que además concluye apropiadamente el libro, porque, después de todo, hubo gracia en dar la Ley a Israel, y debe haber gracia aun en esa dispensación de obras. Pero "la verdadera gracia" viene a través de Jesucristo. Y ahora, en esta dispensación actual, TODO es de gracia. Es esto precisamente que le da a la Iglesia su diferente posición y diferente destino. Ojalá que

nosotros, mientras tratamos de dividir correctamente la palabra de verdad, vayamos conociendo, más y más plenamente, nuestra propia posición en gracia; y podamos estar así más y más capacitados para entender los caminos y palabras de Dios con respecto a la dispensación venidera de juicio, y a la dispensación de gloria que le seguirá después.

* G.L.T.Tr.A. WH. y RV. omiten "nuestro".

** L.T.A. RV. (en el texto, y no al márgen), omiten "Cristo." WH. Lo pone en comillas.

*** Los críticos Textuales, así como también los MSS más antiguos, están muy divididos en cuanto a estas cuatro últimas palabras. El peso de la evidencia está en contra de "vosotros", y en favor de "santos".

## APÉNDICE.

Sobre la Relación de la Astrología con el Apocalipsis.

El Apocalipsis ha sido marcado por los enemigos de la verdad revelada como una ficción sagrada; y ya los primeros Cristianos tuvieron que soportar la carga de los Paganos los cuales hallaron una similitud entre él y la adoración del SOL, como dice Tertuliano, ellos (los Cristianos) eran considerados como una secta más de adoradores del sol, y que la construcción de este libro, y los símbolos empleados, no serían más que ideas sacadas de los Misterios Paganos.

Las condiciones bajo las cuales el apóstol recibió estas revelaciones como para sí mismo, y la manera de presentación —por palabra y escénicamente retratadas— se ha dicho que fue siguiendo el mismo orden y con la misma fórmula que la utilizada por el *hierophonte* o maestro pagano en su trato con el aspirante, a medida que el pupilo se adentraba a través del ordenamiento o iniciación en los misterios.

Pero todo esto, en vez de acarrearnos un problema, es realmente una ayuda para que entendamos este libro, cuando tomamos en cuenta las condiciones del periodo en el cual fue escrito, y el propósito que Dios tenía en vista, haciendo que este el libro sea el que cierra o acaba la Inspiración; pues no solamente se refleja sobre la idolatría que entonces prevalecía, sino que mira más allá en el tiempo, hacia la gran apostasía de los últimos días venideros, cuando aquella idolatría a través de la energía Satánica prevalezca de nuevo y llegue a ser la religión establecida de la humanidad.

En este libro hay como una Divina ironía. Elías utilizó esa ironía muy efectivamente confrontando a los sacerdotes de Baal. De la misma manera, aquí, los sacerdotes de Baal aparecen una vez más; y son confrontados con sus propias armas.

Cuando Jehová estaba a punto de salir en respaldo de Su pueblo, y liberarlos de la tiranía del Faraón, le dijo hablando a Moisés, que no solamente el hombre y la bestia sufrirían, sino que "en todos los dioses de Egipto ejecutaré también mis juicios. YO JEHOVÁ" (Éxodo 12:12). Sería así manifiesto que cada una de las plagas enviadas señalaba alguna característica cualidad o atributo supuestamente perteneciente a sus dioses, o para probar su impotencia en lo que profesaban controlar.

Esto se hace para reflejar el carácter que había en los días en los cuales Juan tuvo que *profetizar*. Así estaban las cosas. Cuando la religión establecida asiente y aparezca entonces en los tiempos venideros de una forma más blasfema y desafiante, no será solamente la adoración de los demonios — dioses — y héroes pasados; sino también la adoración de un HOMBRE vivo que declarará ser DIOS; blasfemando al mismo tiempo del Dios del Cielo. Entonces es cuando vemos las mismas armas de su falsa filosofía volviéndose contra el enemigo para su eterna condena.

Dios le dio de gracia a Moisés la evidencia del poder que estaba a punto de delegarles, tanto a él como a Aarón, en la primera de las señales antes de presentarse delante del Faraón, cuando la vara lanzada en tierra se convirtió en una serpiente.

Esta es una bien conocida actuación de todos los magos en los días actuales. Cuando ambos se presentaron ante el Faraón con los magos, cada una de las varas de los magos hizo lo mismo, pero la vara de Aarón se tragó todas sus varas. Para el rey no fue más que una representación más hecha por magos. Este es un ejemplo de que las mismas armas de los magos se vuelven contra ellos. En el caso de la sexta plaga se hará igualmente evidente, pues de acuerdo a la citación de *Gleig* en *La Filosofía del Plan de Salvación*, "había varios altares donde se ofrecían ocasionalmente sacrificios humanos cuando deseaban ser propicios a Tiphón (la Serpiente), el Príncipe del Mal". Las víctimas eran quemadas, sus cenizas reunidas, y los sacerdotes las esparcían por el aire para que el mal fuese subvertido de todos los lugares donde fuesen esparcidas. Moisés hizo lo mismo al volver las armas de los magos contra ellos; pero la aflicción alcanzó tanto al Faraón como a su pueblo.

A seguir tenemos una densa niebla contra los adoradores de Isis y Osiris —el Sol y la Luna— los cuales supuestamente tenían el control sobre los elementos. Jehová hizo aparecer una niebla espesa contra tal perversa pretensión, y durante tres días seguidos el lugar se revistió de una "niebla oscura que se podía palpar", y de esta manera afirmó Dios Su supremacía.

La más grande de las tinieblas se reservó para el final. La adoración del Dios Sol era la adoración prevaleciente de Egipto, y el sacrificio humano era mantenido en sus rituales.

"El sacrificio del *primogénito* en honor del Dios Sol (Osiris) era de los ritos más notorios entre los adoradores Semíticos antiguos. El primer mes del año, y el primer signo del Zodiaco referido a este sacrificio, era denominado el "*Sacrificio de Bel."*. Es en Acad, y no en Fenicia que debemos buscar el origen de los sacrificios humanos en el Oeste Asiático. Esta información se verifica por dos textos cuneiformes que hacen mención del sacrificio humano. En ellos tenemos la clara indicación del sacrificio de los hijos, como después tuvieron lugar también en Cartago, en Fenicia, y en Palestina así como en las Islas Británicas."

Esta, fue la última tiniebla y más espantosa para sus idolatrías. Esta plaga final derribó todo su sistema religioso de un golpe, convenciendo tanto al Faraón como a los egipcios de que tenían que tratar con un Dios que estaba muy por encima de todos los dioses, y que había declarado su nombre, "YO SOY JEHOVA".

Esta revisión en los comienzos de la historia de Israel nos prepara para que miremos las mismas analogías en su futura liberación registrada en el Libro de Revelación o Apocalipsis, siendo que las circunstancias se revisten en gran medida de manera paralela y similar; la idolatría, como hemos dicho, será restaurada y establecida como la "religión de la humanidad". Esto nos muestra a qué se debe la existencia de una gran similitud entre las plagas de la primera y los juicios de la postrera.

Ante nosotros tenemos un libro de 800 páginas en el cual, la labor del escritor se centra en probar que, en esta Revelación (Apocalipsis), no tenemos otra cosa sino una imitación de los misterios de las revelaciones de Ceres. Pero a medida que el paganismo sea de nuevo revivido, y los dioses demoniacos adorados, y uno más grande que el Faraón dispute el título de Dios para liberar a Su pueblo, aparecerá y se adoptará el mismo

proceder que cuando Dios primeramente los sacó de Egipto, y tiniebla tras tiniebla, irá creciendo en intensidad, y las mismas comunes ceremonias se observarán para la iniciación.

Si, será con más grandes tinieblas y con juicios de mayor intensidad que Jehová reafirmará Su gloria y Su poder. Vea Éxodo 34:10.

Extracto de *El origen de la Idolatría Pagana,* por el Rev. George Stanley Faber, B.D., libro 6. Pgs.642 y 643:

"Toda la maquinaria del Apocalipsis, desde el principio hasta el final, me parece a mi muy claro que ha sido copiada de la maquinaria de los Misterios antiguos: y esto, si consideramos la naturaleza del tema, fue hecho con la más estricta atención a los decorados poéticos.

"El propio S. Juan se hace pasar por *un aspirante* en su iniciación: y, concordantemente, las imágenes presentadas en su mente se asemejan mucho a los escenarios de los Misterios, tanto *en naturaleza* como *en el orden de sucesión.*

"El profeta vislumbra primeramente *una puerta abierta* en el magnífico templo del cielo: al cual es invitado a entrar por una voz celestial, que interpreta *el hierophonte* (maestro pagano). Allí es testigo de la apertura de los sellos de un *libro sagrado:* y en su apertura, se ve impresionado por un conjunto de *siniestras apariciones* que van surgiendo en terribles sucesiones delante de sus ojos.

"Entre estas apariciones son preeminentemente notables *una gran serpiente,* el bien conocido símbolo del gran padre; y dos portentosas *bestias salvajes,* que surgen varias veces provenientes del mar y de la tierra.

"Estas horribles figuras corresponden con los fantasmas caninos de las Orgías que aparecen salidas del subsuelo, y con las polimórficas imágenes del héroe dios principal, el cual fue universalmente imaginado como salido del mar.

"Después de pasar por estos terribles monstruos a salvo, el profeta, atendido constantemente por su *ángel hierophonte* que hace el papel de un intérprete, es conducido a la presencia de una *mujer,* cuya descripción recuerda de cerca la gran madre de la teología pagana.

"Al igual que Isis, emergiendo del mar y exhibiéndose a los ojos del aspirante Apoleo, esta divinidad femenina, nacida de entre la bestia salvaje marina, aparece flotando sobre la superficie de muchas aguas. De ella se dice ser *una abierta y sistemática ramera;* igual que la madre fue declarada la hembra principal de la fecundidad; y es además propiciada por la fornicación literal reducida a un sistema religioso: y, del mismo modo que al iniciado se le hace beber un licor preparado en una copa sagrada; así esta ramera es representada como embriagando a los reyes de la tierra con la *copa de oro* de su prostitución.

"Sobre su frente tiene inscrita la palabra misma MISTERIO: y este título nos dice que, en materia de carácter, ella es *la gran madre universal* de toda la idolatría.

"La naturaleza de este Misterio es lo que *el oficial hierophonte* se encarga de explicar: y una importante profecía es más curiosa y astutamente velada bajo el mismo lenguaje e imagen de las Orgías. Al gran padre nacido del mar se le adscribe un estado dividido en tres: vivió, murió, y revivió: y estas mudanzas de condición fueron debidamente exhibidas en los Misterios.

"A la bestia salvaje nacida del mar también se le adscriben similarmente tres estados: vive, muere y revive. Y mientras está muerta, se halla flotando en el gran océano, justo igual que Horus o Osisris, o Siva o Vishnou: cuando revive, una vez más igual que aquellas divinidades, emerge de las aguas: y, tanto muerta como en vida, él detiene consigo siete cabezas y siete cuernos, correspondiendo en número con los siete preservadas arcas Rishis y los diez patriarcas aborígenes.

"Y esto no es todo: sino que, como los adoradores del gran padre cargan consigo su marca especial o estigma, y se distinguen por su nombre; así también los adoradores de la bestia marítima portan su marca, y son igualmente decorados por su denominación.

"Finalmente, sin embargo, se cierra *el primero* o *parte dolorosa* de estos sagrados Misterios, y *el último* o *parte gozosa* se aproxima rápidamente. Después de que el profeta haya contemplado a los enemigos de Dios lanzados en un terrible lago o inundación de fuego líquido, que corresponde con el lago infernal o diluvio de las Orgías, es introducido en *una espléndida región iluminada,* expresamente adornada con las características de aquel *Paraíso* que es la meta de los ancianos aspirantes: mientras tanto, *afuera de* la puerta santa de admisión, está toda la multitud de los profanos, *los perros y los hechiceros y los fornicarios y asesinos e idólatras y todos los que aman y practican la mentira.*

"Podríamos alargarnos más en las comparaciones; pero estas aquí expuestas deben ser suficientes."

El autor también señala que:

"En la celebración de los misterios, las cosas eran escenificadas, y por tanto exhibidas literalmente" (Faber pag.149, vol.3).

Hay un gran hecho claramente establecido — pues no habían pasado muchos años desde que el Apocalipsis hubiese sido escrito, para que ya en los primeros siglos, este libro fuese entonces desacreditado por los Padres.

Jerónimo dice que las iglesias griegas lo rechazaron y pusieron de parte. Cuando apareció no fue solamente atacado por los cristianos orientales, sino que, de acuerdo con ellos, victoriosamente refutado: y visto por ellos como siendo, en el mejor de los casos, el más oscuro poema sobre el SOL naciente. (*Epist. 193, ad. Dard.* Citado de *La Humanidad: Su Origen y Destino.*pag.511).

Esto ha sido retirado de una obra cuyo propósito y pretensión como hemos dicho es probar que el Apocalipsis *no es una Revelación Divina.* Han sido muchos los que han llegado a esta misma conclusión junto con este autor; y opinan que no solamente este libro, sino que toda la Biblia se ha escrito y construido rebuscando en los misterios del Paganismo. Incluso el excelente y reverente escritor (Mr. Faber) afirma que el Apóstol Juan utiliza las ideas y la fraseología de los misterios, cuya base son la Serpiente y el Sol adorados con las huestes del cielo.

Óculo, que fue un discípulo de Pitágoras, dice lo siguiente: "!El universo considerado en su totalidad, no nos descubre nada que nos revele un comienzo, o que nos presagie la destrucción; nadie ha visto cómo ha sido creado, o mejorado, o deteriorado, o decrecido; es siempre el mismo, existiendo y yendo en el mismo camino, siempre igual, o similar a sí mismo!" (Cap.1. Parágrafo 6, *Origen y Destino,* pag.394).

Hay evidencias posteriores que aparecen después para mostrar que hay un designio en la configuración de las Constelaciones. Estas evidencias se hallan en las tablas Babilónicas conocidas como la *Leyenda de la Creación.* En ellas se afirma que "algún personaje divino preparo las moradas…Él fue quien fijó las estrellas. Incluso "el Lumasi" (cuya palabra el Profesor Saice traduce como significando "El Pastor del Héroe", siendo que el *Héroe* es el Sol). La conclusión a la que llega es que el divino autor fijó las constelaciones para cada uno de los doce meses. (Vea *Las Constelaciones Primitivas.* De Rover Brown Junior. Vol.2. pag.1. 1900).

También tenemos un registro interesante ofrecido en un periódico acerca de un escenario hallado recientemente en el Éufrates. Se denomina "una reunión para orar de adoradores de la Estrella". El escritor dice que "todavía subsisten cerca de cuatro mil de estos adoradores en su tierra nativa, principalmente en las márgenes del Éufrates. Se denominan a sí mismos Mandaites, o poseedores de la "Palabra", "la PALABRA VIVA".

Yerguen o levantan su "MISHKNA" o tabernáculo. "Alrededor de la media noche los adoradores de la Estrella, tanto hombres como mujeres, vienen descendiendo lentamente hasta el Mishkna a través de las márgenes del río… se da una señal, y una procesión de sacerdotes se adentra en el Mishkna. Un "diácono" sostiene erguido la gran cruz de madera…El libro sagrado SIDRA RABBA es depositado sobre el altar, abierto donde la liturgia de la vida se divide del ritual de los muertos. El sumo sacerdote toma en sus manos una paloma viva, "extiende sus manos hacia la estrella polar, sobre la cual fija él sus ojos, y deja en libertad al ave volando, diciendo al mismo tiempo en voz alta, "en el nombre del viviente, bendita sea la luz primitiva, la luz antigua, la Divinidad creada a Sí Misma" (Ibid., pags.177-8).

"…Aquí, como tan frecuentemente sucede, el ritual terrenal se basa en, y es un "modelo" de "las cosas en el cielo" (Ibid., pag.185).

"Las estrellas cercanas a *Centauro* permiten la introducción de una figura posterior, la Bestia salvaje, la cual, originalmente formaba parte de las constelaciones, mostrando el triunfo del dios Sol sobre la Bestia de las tinieblas, y sobre su propio León solar" (pag.241).

"…Tales por tanto fueron los principios que se obtuvieron en la formación de las primitivas constelaciones: Las religiosas y mitológicas ideas, desde *hace tanto tiempo existentes* y veneradas, fueron estampadas sobre el cielo como formas sagradas y celestiales."

"…El sistema así formulado en el valle del Éufrates fue aceptado y adoptado en el Occidente Asiático. Las constelaciones de los Israelitas y de los Fenicios fueron las mismas de los Babilonios y Asirios, e incluso Bel reaparece como Baal, e Istar como Astoret" (Ibid., págs. 240-2).

"Los cielos del sur son una duplicación de los del norte, y considerados como la región acuosa. En esta región se halla *Cetus,* que trata de devorar al hijo de la mujer" (R. Brown, Junr., *La Ley del Orden Cósmico, La Astrología en el Apocalipsis*, pag.81).

"Cetus lanza o vomita un río, así está grabado en el planisferio. Corre descendiendo por el interior del horizonte hasta el submundo. Este Cetus es la bestia salida del mar."

"La Bestia sobre quien asienta la mujer es Babilonia."

En el planisferio ella se sienta sobre la Hidra, el dragón de las siete o muchas cabezas, que procede del Crater o Caos. Todas las aves se sacian con su carne. Este es el cuervo devorando a la Hidra" (pag.91).

"Las Tribus fueron consideradas paralelas a los signos Zodiacales" (pag.113).

"El Apocalipsis es un sueño magnífico del triunfo final de Cristo sobre el Anticristo, una visión gloriosa del cosmos moral del mundo de Dios, puesto en conflicto con la Anarquía, y prácticamente es un aviso y una consolación para el pueblo de Dios en medio del periodo de su persecución" (pag.92).

El Sr. Maunder refiere una gran revolución astronómica que tiene lugar a seguir al primer nombramiento de los signos. "Cinco mil años atrás, el Zodiaco fue planeado, con el Toro de Tauro como su inicial. Aries entonces era el último y el de menor importancia de los doce. La vez siguiente que tenemos el aparecimiento del estado de la Astronomía es de cerca de 2000 años después. El Carnero de Aries es ahora el príncipe del Zodiaco, Tauro ha sido relegado a un segundo plano, y en sí mismo todo el Zodiaco ha sufrido un importante cambio…Cómo esta revolución haya sucedido, hasta el presente no tenemos manera de saber; pero ha interpuesto hasta ahora una importante barrera para nuestro aprendizaje tanto de la literatura clásica, como de los mitos y monumentos, de nada de todo esto se puede decir que "haya algo digno de crédito" en cuanto al verdadero origen de las constelaciones, por la razón de que las fuentes que hemos consultado son, en consecuencia de tal revolución, tan ignorantes en la materia como lo somos nosotros…" (*Siglo XIX*, Sep., 1900, No. 238, pág. 459. Artículo, "El Más Antiguo Libro Ilustrado de Todos").

Todo esto es una evidencia que nos muestra la existencia de algo más que meras coincidencias a la vista en este maravilloso Libro.

Para el lector ignorante no son más que cosas sin sentido alguno. Pero cuando consideramos el gran alcance del Apocalipsis, somos capaces de entender el por qué regresa y mira atrás al principio, y se extiende de ahí para adelante hasta el fin; escribiendo disparatadamente sobre la perversión del hombre de la verdad primitiva, que castiga con juicios a quienes intenten revivirla; y mostrando que el Dios del cielo está muy por encima de los dioses de los paganos. Estos dioses serán incapaces de proteger a sus adoradores cuando el Dios viviente se levante para herir terriblemente la tierra.